



Nº de expediente: 008440-000022-24

Fecha: 06.02.2024

Universidad de la República Uruguay - UDELAR



ASUNTO

CRAVIOTTO CORBELLINI AGUSTINA - INFORME DE VENCIMIENTO DE RÉGIMEN DE DEDICACIÓN TOTAL EL 31/1/24 - EN EL CARGO Nº 556172 DE PROFESOR ADJUNTO (ESC, G001; Gº 3; 20) DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA Y SALUD

Unidad SECCIÓN SECRETARÍA COMISIÓN DIRECTIVA - CENTRO  
MONTEVIDEO - ISEF

Tipo INFORME DE VENCIMIENTO

Funcionario/s:

Documento	Nombre completo	Correo	Número de cargo	Escalafón	Grado	Horas
41483671	CRAVIOTTO CORBELLINI AGUSTINA		556172	G001	3	20

Categoría: Docente

Dependencia: Sección Personal

Nro. de expediente anterior:

La presente impresión del expediente administrativo que se agrega se rige por lo dispuesto en la normativa siguiente: Art. 129 de la ley 16002, Art. 694 a 697 de la ley 16736, art. 25 de la ley 17.243; y decretos 55/998, 83/001 y Decreto reglamentario el uso de la firma digital de fecha 17/09/2003.-

	<b>Expediente Nro. 008440-000022-24</b> <b>Actuación 1</b>	Oficina: SECCIÓN PERSONAL - CENTRO MONTEVIDEO - ISEF Fecha Recibido: 06/02/2024 Estado: Cursado
--	---	---

## TEXTO

Sección Personal informa el vencimiento del Régimen de Dedicación Total con fecha 31/1/24.- Asimismo cabe mencionar que este Sector fue omiso de avisar en tiempo y forma el vencimiento de dicho régimen, por lo que da comienzo al trámite y su procedimiento en forma tardía.

Se adjunta Carrera Funcional y correo enviado a la interesada y el comunicado de vencimiento.

14/2/23 - Se recibe desde: agustinacraviotto isef - agustinacraviotto.isef@gmail.com la documentación necesaria para continuar trámite

Pase a Comisión de DT de ISEF - . Cumplido siga a UGP.

Firmado electrónicamente por ALICIA GRISEL ROSAS PENA el 14/02/2024 11:19:24.
---

Nombre Anexo	Tamaño	Fecha
correo.pdf	56 KB	06/02/2024 09:58:14
CarreraFuncional_AGUSTINA_CRAVIOTTO_20240206092743_41483671.pdf	64 KB	06/02/2024 09:58:14
Craviotto- form- notif.pdf	593 KB	06/02/2024 09:58:14
1 cv-ANII.pdf	326 KB	14/02/2024 11:07:55
2 Informe actividades 2021 - 2023.pdf	144 KB	14/02/2024 11:07:55
3 Plan de trabajo 2024 - 2029.pdf	135 KB	14/02/2024 11:07:55
trabajos y bibliografía.pdf	5052 KB	14/02/2024 11:15:00


Zimbra:

<https://correo.isef.udelar.edu.uy/h/printmessage?id=17105&tz=Amer...>**Zimbra:****personal@isef.udelar.edu.uy****Vencimiento RDT**

---

**De :** Personal <personal@isef.udelar.edu.uy>

mar, 06 de feb. de 2024 09:43

**Asunto :** Vencimiento RDT 2 ficheros adjuntos**Para :** Agustina Craviotto <agustinacraviotto.isef@gmail.com>

Buenos días, Agustina!

Ante todo las disculpas correspondientes.

Cumpló en informar -de forma tardía- que el Régimen de Dedicación Total venció el 31/1/24. Esta comunicación se debió realizar en el mes de julio /23 -lamento la omisión-.

En adjunto envío el formulario de comunicación e instructivo de procedimiento administrativo para el trámite.

Quedamos en contacto.

Alicia Rosas  
Sección Personal **Craviotto- form- notif.pdf**  
593 KB **RDT - Procedimiento Informe Vencimiento.pdf**  
521 KB



Universidad de la República - ISEF  
Carrera Funcional  
CRAVIOTTO CORBELLINI, AGUSTINA - Documento: 41483671

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS
556172	Profesor Adjunto	Docente	G.0.01	Docente	Efectivo	Llamado aspirantes	3	20
INSTITUCIONAL: 26.001.550.07.04 - MVD/ Dpto Educación Física y Salud								
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110100 - ISEF Centro Montevideo								
MOVIMIENTO								
ÓRGANO EMISOR	Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT.	PART. PRESUPUESTAL
C.D.A.	4	12/11/19	008150-000741-18	01/04/20	31/03/22			155110100
Comisión Directiva	5	25/02/22	008440-502603-21	01/04/22	31/03/27			155110100
C.D.A.	116	02/03/21	008440-500704-20	01/04/20	31/03/21			
Cese definitivo de Licencia	84	22/12/20	008440-000236-19	01/04/20	31/01/21			
C.D.C.	84	22/12/20	008440-000236-19	01/02/21	31/01/24			155110100
Dedicación Total	19	25/05/21	008440-500493-21	01/02/21	31/01/22			
Traslado Sede DT								
C.D.C.	21	12/03/21	008150-500012-21	01/03/21	28/02/22	20-30		155110100
Extensión Horaria Docente	96	17/12/21	008440-504530-21	31/12/21				155110100
Cese Definitivo de EXT.HOR.DOC.	96	17/12/21	008440-504530-21	01/01/22		20-30		155110100
Extensión Horaria Docente								

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS
555221	Asistente Psicolog. y Teoría del Aprendiz.	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	2	15
INSTITUCIONAL: 26.001.550.03.02.01 - T/C Área Ciencias Educación								
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110100 - ISEF Centro Montevideo								
MOVIMIENTO								
ÓRGANO EMISOR	Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT.	PART. PRESUPUESTAL
Otros	30	27/02/15	008130-001359-14	10/03/15	09/03/16			155110100
Designación (Docente)	73	15/04/16	008440-000101-16	10/03/16	31/03/17			155110100
Prórroga en el Cargo	10	07/04/17	008440-000560-17	01/04/17	31/03/18			155110100
Prórroga en el Cargo	60	09/03/18	008150-000579-17	01/04/18	31/03/19			155110100
Prórroga en el Cargo	39	01/03/19	008440-002697-18	01/04/19	31/03/20			155110100
Cese en el Cargo - Cese por motivos regl.C.D.A.	4	12/11/19	008150-000741-18	31/03/20				155110100
Personal	2	17/07/15	008130-000665-15	01/04/15	31/03/16	15-12		155110100
Reducción Horaria Docente								

Fecha: 6/2/2024 Hora: 09:27:43



RRHH - Sueldos y Personal

Universidad de la República - ISEF  
Carrera Funcional  
CRAVIOTTO CORBELLINI, AGUSTINA - Documento: 41483671

Cese Definitivo de RED.HOR.DOC.	Comisión Directiva	36	20/11/15	008440-001946-15	30/09/15	155110100
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	36	20/11/15	008440-001946-15	31/03/16	155110100
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	28	13/05/16	008440-001051-16	31/03/17	155110100
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	53	28/10/16	008440-004138-16	30/09/16	155110200
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	34	11/11/16	008440-004517-16	31/12/16	155110200
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	11	07/04/17	008440-000667-17	31/03/18	155073131
Prórroga de EXT.HOR.DOC.	Comisión Directiva	72	09/03/18	008150-000587-17	31/03/19	155073131
Prórroga de EXT.HOR.DOC.	Comisión Directiva	50	01/03/19	008440-002902-18	31/03/20	155110100
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	46	01/09/17	008150-000376-17	31/12/17	155110200
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	26	05/10/18	008100-000774-18	31/03/19	155073131
Licencia Con Goce de Sueldo	Dir. de Inst. o Serv	5	27/04/16	008440-001553-16	17/05/16	
Licencia Con Goce de Sueldo	C.D.A.	70	22/05/18	008150-000667-17	02/04/18	
Licencia Con Goce de Sueldo	Dir. de Inst. o Serv	50	23/10/18	008150-000709-18	05/11/18	
Licencia Con Goce de Sueldo	C.D.A.	45	28/05/19	008440-004030-18	01/04/19	

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS
555256	Enc. Unid. Ap. a la Extensión y Ed. Per.	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	2	20
INSTITUCIONAL: 26.001.550.01.01 - Unidad de Apoyo Ed. Perman								
MOVIMIENTO								
	ORGANO EMISOR	Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT. PART. PRESUPUESTAL
Designación (Docente)	Otros	76	05/06/15	008100-000391-15	16/06/15	15/06/16		155110100
Prórroga en el Cargo	Comisión Directiva	13	10/06/16	008440-000689-16	16/06/16	31/03/17		155110200
Prórroga en el Cargo	Comisión Directiva	26	24/02/17	008440-004760-16	01/04/17	31/03/18		155110200
Cese en el Cargo - Renuncia	Comisión Directiva	35	01/09/17	008100-001409-17		11/08/17		155110200
Licencia Con Goce de Sueldo	Director de Departam	1	28/10/15	008440-002001-15	26/10/15	30/10/15		
Licencia Con Goce de Sueldo	Dir. de Inst. o Serv	5	27/04/16	008440-001553-16	09/05/16	17/05/16		
Licencia Con Goce de Sueldo	Otros	31	03/11/16	008440-005344-16	29/11/16	02/12/16		
Extensión Horaria Docente	Comisión Directiva	16	09/12/16	008440-002938-16	12/08/16	31/12/16	20-24	155110200

Fecha: 6/2/2024 Hora: 09:27:43

RRHH - Sueldos y Personal, Versión 02.020.05, Copyright  
SisInfo - Sistemas Informáticos srl © 2008 www.sisinfo.com.uy

2 de 4



RRHH - Sueldos y Personal

Universidad de la República - ISEF  
Carrera Funcional  
CRAVIOTTO CORBELLINI, AGUSTINA - Documento: 41483671

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS		
555343	Asistente Planificación y Metodología	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	2	11		
INSTITUCIONAL: 26.001.550.03.02.01 - T/C Área Ciencias Educación										
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110100 - ISEF Centro Montevideo										
MOVIMIENTO										
ÓRGANO EMISOR			Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT.	PART. PRESUPUESTAL
Designación (Docente)	Otros	59	11/03/14	008130-000850-13	25/03/14	31/12/14	155110100			155110100
Prórroga en el Cargo	Otros	52	05/12/14	008130-001156-14	01/01/15	31/03/15	155110100			155110100
Prórroga en el Cargo	Otros	39	10/04/15	008130-000032-15	01/04/15	31/03/16	155110100			155110100
Prórroga en el Cargo	Comisión Directiva	13	10/06/16	008440-000689-16	01/04/16	31/03/17	155110100			155110100
Extensión Horaria Docente	Otros	52	08/08/14	008130-000417-14	25/03/14	31/12/14	155110100			155110100
Extensión Horaria Docente	Otros	56	08/08/14	008130-000804-14	01/07/14	24/08/14	155110200			155110200
Extensión Horaria Docente	Otros	14	24/10/14	008130-001009-14	01/09/14	04/10/14	155110100			155110100
Extensión Horaria Docente	Otros	66	19/12/14	008130-001180-14	01/01/15	31/03/15	155110100			155110100
Extensión Horaria Docente	Otros	48	22/05/15	009130-000075-15	01/04/15	31/03/16	155110100			155110100
Cese Definitivo de EXT.HOR.DOC.	Comisión Directiva	18	14/08/15	008130-000809-15	15/06/15		155110100			155110100
Licencia Con Goce de Sueldo	Dir. de Inst. o Serv	5	27/04/16	008440-001553-16	09/05/16	17/05/16				

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS		
555307	Ay. Proyecto de Desarrollo Institucional	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	1	15		
INSTITUCIONAL: 26.001.550.01.01 - Unidad de Apoyo Ed. Perman										
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110100 - ISEF Centro Montevideo										
MOVIMIENTO										
ÓRGANO EMISOR			Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT.	PART. PRESUPUESTAL
Designación (Docente)	Otros	10	02/08/13	008500-000058-12	16/08/13	15/08/14	155110100			155110100
Subrogación (DO)	C.D.A.	40	08/07/14	008100-000354-14	01/03/14	12/06/14	155110100			155110100

Fecha: 6/2/2024 Hora: 09:27:43

RRHH - Sueldos y Personal, Versión 02.020.05, Copyright  
Sisinfo - Sistemas Informáticos srl © 2008 www.sisinfo.com.uy

3 de 4



RRHH - Sueldos y Personal

Universidad de la República - ISEF  
Carrera Funcional  
CRAVIOTTO CORBELLINI, AGUSTINA - Documento: 41483671

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS
555123	Asistente Didáctica	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	2	10
INSTITUCIONAL: 26.001.550.03.02.01 - T/C Área Ciencias Educación								
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110100 - ISEF Centro Montevideo								
MOVIMIENTO								
ÓRGANO EMISOR		Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT. PART. PRESUPUESTAL
C.D.A.	Designación (Docente)	62	15/05/12	008200-000094-12	24/05/12	31/12/12	10-23	155110100
C.D.A.	Prórroga en el Cargo	94	11/12/12	008100-001625-12	01/01/13	31/12/13	10-21	155110100
Otros	Prórroga en el Cargo	57	27/12/13	008130-000391-13	01/01/14	28/02/14	10-15	155110100
C.D.A.	Extensión Horaria Docente	36	18/09/12	008200-000748-12	01/06/12	31/08/12	10-23	155110100
C.D.A.	Extensión Horaria Docente	40	30/10/12	008100-001190-12	01/09/12	31/12/12	10-21	155110200
C.D.A.	Extensión Horaria Docente	94	11/12/12	008100-001625-12	01/01/13	31/12/13	10-15	155110100
Otros	Extensión Horaria Docente	23	15/11/13	008130-000025-13	01/08/13	31/12/13	15-20	155110500
Otros	Reducción Horaria Docente	10	20/12/13	008130-000404-13	01/01/14	28/02/14	10-9	155110100

Nº CARGO	DENOMINACIÓN	CATEGORÍA	ESC/SUB	CARRERA	CARÁCTER	FORMA DE ACCESO	GRADO	HORAS
555139	Proyecto de Inicia. a la Invest.-CSIC	Docente	G.0.01	Docente	Interino	Llamado aspirantes	1	25
INSTITUCIONAL: 26.001.550.01.04 - Unidad Apoyo Investigación								
PARTIDA PRESUPUESTAL: 155110200 - ISEF Centro Montevideo Prog102								
MOVIMIENTO								
ÓRGANO EMISOR		Nº RESOLUCIÓN	FECHA RESOL.	Nº EXPEDIENTE	FECHA DESDE	FECHA HASTA	HORAS	PORCENT. PART. PRESUPUESTAL
C.D.A.	Designación (Docente)	27	10/07/12	008100-000101-12	11/07/12	10/07/13	25-31	155110200
Otros	Prórroga en el Cargo	9	27/09/13	008100-000712-13	11/07/13	10/01/14	25-31	155110200
C.D.A.	Extensión Horaria Docente	152	11/12/12	008050-000052-12	01/11/12	30/04/13	25-31	155110100

Fecha: 6/2/2024 Hora: 09:27:43

RRHH - Sueldos y Personal, Versión 02.020.05, Copyright  
Sisinfo - Sistemas Informáticos srl © 2008 www.sisinfo.com.uy

4 de 4

## Formulario de Comunicado de Vencimiento del RDT

Instituto/Departamento/Cátedra/Laboratorio			
Departamento de Educación Física y Salud			
Nombres		Apellidos	
AGUSTINA		CRAVIOTTO CORBELLINI	
Denominación del cargo	Escalafon	Grado	Horas
Prof. Adjunto	G001	3	20
Período a informar	desde	01/02/21	
	hasta	31/01/24	
Plazo de entrega de informe:	Fecha de notificación	Firma	

La Oficina de Personal comunica a Ud. la fecha de vencimiento del Régimen de Dedicación Total y le solicita que se notifique de la misma. Asimismo le recuerda el cumplimiento de los artículos 81 y 79 del Estatuto del Personal Docente para la solicitud de renovación.

**Art. 81** - Los docentes con dedicación total deberán presentar su solicitud de renovación del régimen con una anticipación no menor de cuatro meses, ni mayor de seis, a la expiración del período de concesión o renovación anterior. En cada oportunidad el docente será notificado de las fechas en que venzan los plazos aquí acordados. La solicitud vendrá acompañada de:

- Un informe detallado de las actividades desarrolladas en el período que expira.
- Un esquema del plan de actividades que proyecta desarrollar de inmediato, las que podrán ser una continuación de las desarrolladas en períodos anteriores; en tal caso bastará que el solicitante así lo exprese en su solicitud. Se aplicarán en lo pertinente los párrafos segundo, tercero y cuarto del inciso b) del artículo 79.

**Art. 79** - El docente podrá, en el curso de su trabajo, introducir las modificaciones que estime razonables en vista del desarrollo del mismo. En este esquema el solicitante deberá establecer en forma explícita las necesidades mínimas en personal y equipos de su plan, así como una estimación de las erogaciones suplementarias que insumirían.

En el caso de un docente que, por la naturaleza de sus funciones, desarrolle una parte importante de sus actividades bajo la dirección de otro o de otros, podrá complementarse este esquema mediante un informe del jefe del servicio en que trabaja el solicitante, resumiendo el plan de actividades en que éste habrá de participar.

Sin otro particular, saluda atentamente,

  
 Por la Oficina de Personal  
**Alicia Rosas**  
 Jefa Sección Personal  
 ISEF - UDELAR





AGUSTINA CRAVIOTTO  
CORBELLINI  
Doctora

[agustinacraviotto.isef@gmail.com](mailto:agustinacraviotto.isef@gmail.com)

Fecha de publicación: 07/02/2024  
Última actualización: 30/01/2024

## Formación

### Formación académica

#### CONCLUIDA

#### DOCTORADO

##### **Instituto de Estudos da Linguagem (2019 - 2023)**

Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Barao Geraldo, Campinas , Brasil  
 Título de la disertación/tesis/defensa: Um desvelar na noite: o dizer do corpo na vertigem da dor  
 Tutor/es: Dra. Nina Virginia de Araujo Leite  
 Descripción del título obtenido: Doctora en Lingüística  
 Obtención del título: 2023  
 Financiación:  
 CAPES/CNPq/MEC , Brasil  
 Agencia Nacional de Investigación e Innovación / Agencia Nacional de Investigación e Innovación , Uruguay  
 Palabras Clave: dolor cuerpo psicoanálisis lenguaje  
 Areas de conocimiento:  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

#### MAESTRÍA

##### **Política y gestión universitaria (2016 - 2017)**

Universidad de Barcelona , España  
 Título de la disertación/tesis/defensa: Diseño y evaluación de una carrera de especialización profesional en educación física  
 Tutor/es: Albert Batalla  
 Obtención del título: 2017  
 Financiación:  
 Universidad de la República / Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente , Uruguay  
 Palabras Clave: política universitaria gestion  
 Areas de conocimiento:  
 Ciencias Sociales / Otras Ciencias Sociales / Ciencias Sociales Interdisciplinarias /

##### **Estudios interdisciplinarios de la subjetividad (2014 - 2017)**

Universidad de Buenos Aires , Argentina  
 Título de la disertación/tesis/defensa: El sujeto entre la clínica y la escuela. La relación cuerpo- psique y la lectura de Freud en Uruguay (1900-1930)  
 Tutor/es: Ana María Fernández Caraballo/ Omar Acha  
 Obtención del título: 2017  
 Sitio web de la disertación/tesis/defensa: [repositorio.filo.uba.ar](http://repositorio.filo.uba.ar)  
 Financiación:  
 Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física , Uruguay  
 Palabras Clave: sujeto subjetividad  
 Areas de conocimiento:  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

#### ESPECIALIZACIÓN/PERFECCIONAMIENTO

**Diplomado Superior en Ciencias Sociales con mención en Psicoanálisis y Prácticas SocioEducativas (2015 - 2017)**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Argentina , Argentina  
Título de la disertación/tesis/defensa: Nada o de cuando la institución se congela  
Tutor/es: Ivana Velizan  
Obtención del título: 2017  
Sitio web de la disertación/tesis/defensa: [No se publican](#)  
Palabras Clave: psicoanálisis educación  
Áreas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

#### GRADO

##### **Licenciatura en Ciencias de la Educación opción Investigación (2007 - 2015)**

Universidad de la República - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación , Uruguay  
Título de la disertación/tesis/defensa:  
Obtención del título: 2015  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

##### **Licenciatura en Educación Física (2005 - 2011)**

Universidad de la República - Instituto Superior de Educación Física , Uruguay  
Título de la disertación/tesis/defensa: EF: ¿Gobierno o saber? Configuraciones discursivas en torno a la pedagogía y a las teorías de la enseñanza en la formación del Profesor/Licenciado en ISEF (1992)  
Tutor/es: Paola Dogliotti Moro  
Obtención del título: 2011  
Sitio web de la disertación/tesis/defensa: [No digitalizado](#)  
Palabras Clave: saber cuerpo gobierno  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

#### Formación complementaria

#### CONCLUIDA

#### CURSOS DE CORTA DURACIÓN

##### **Seminario Internacional de Salud Mental, USACH 2023 -Nuevas Perspectivas de Intervención y Retos en la Salud Mental del Siglo XXI (12/2023 - 12/2023)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad de Santiago de Chile / Escuela de Psicología , Chile  
8 horas  
Palabras Clave: salud mental actualidad

##### **Seminário Psicoanálisis delante de las Ciencias Humanas a cargo de Nina Leite y Claudia Lemos (02/2018 - 08/2023)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outarte, Instituto de Estudios del Lenguaje , Brasil  
20 horas  
Palabras Clave: psicoanálisis Ciencias Humanas  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

##### **Séminaire «Histoire de la médecine, des savoirs sur le corps et de la mort» (10/2021 - 11/2022)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / École des Hautes Etudes en Sciences Sociales / Centre Alexandre-Koyré , Francia  
Palabras Clave: cuerpo historia medicina muerte

##### **Seminario de Alain Badiou Comme vivre et penser dans un temps de desorientation (10/2021 - 11/2021)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Théâtre de la Commune à Aubervilliers , Francia  
Palabras Clave: sujeto verdad saber filosofía política contemporaneidad

**Seminario de Georges Didi-Huberman *Faits d'affects* (10/2021 - 11/2021)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / École des Hautes Etudes en Sciences Sociales , Francia  
Palabras Clave: afectos sujeto cuerpo

**Seminario de Rafael Mandressi «CadavRe» *Le Cadavre en Représentation*. (10/2021 - 11/2021)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Centre national de la recherche scientifique , Francia  
Palabras Clave: cadaver cuerpo historia medicina

**Raça e psicanálise. Efeitos psíquicos e políticos *Thamy Ayouch* (11/2021 - 11/2021)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidade Católica de Pernambuco , Brasil  
Palabras Clave: raza psicoanálisis política efectos psíquicos

**Seminario Representaciones culturales de las sexualidades (09/2021 - 09/2021)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Autonoma de Barcelona , España  
Palabras Clave: sexualidad género cuerpo

**Función de la angustia en la clínica psicoanalítica (11/2020 - 12/2020)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Facultad de Psicología , Uruguay  
14 horas  
Palabras Clave: Angustia psicoanálisis Freud Lacan  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

**Leitura, compreensão e tradução em francês. (09/2020 - 11/2020)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Estadual de Campinas / Instituto de Estudos da Linguagem , Brasil  
30 horas  
Palabras Clave: Frances Derrida Lacan  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Lengua y Literatura / Lingüística / Psicoanálisis

**Bases epistemológicas da Análise de Discurso: iniciação ao pensamento de Louis Althusser (06/2020 - 07/2020)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Faculdade de Agronomia, Universidade Federal do Rio Grande do Sul / INSTITUTO DE LETRAS PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LETRAS ANÁLISES TEXTUAIS, DISCURSIVAS E ENUNCIATIVA , Brasil  
30 horas  
Palabras Clave: Analisis del discurso Louis Althusser

**Planificación, evaluación y tutorías en entornos virtuales (05/2020 - 05/2020)**

Sector Extranjero/Internacional/Enseñanza superior / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Uruguay / FLACSO Uruguay / Formación Interna , Uruguay  
40 horas  
Palabras Clave: enseñanza evaluación virtual

**Seminário Introdução al Análisis del discurso? (02/2018 - 06/2018)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Estadual de Campinas / Posgrado en Lingüística, Instituto de Estudos da linguagem , Brasil  
64 horas  
Palabras Clave: Analisis del discurso  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso

**Seminário Introdução a la semántica (02/2018 - 06/2018)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Estadual de Campinas / Posgrado en Lingüística, Instituto de Estudos da linguagem , Brasil  
64 horas  
Palabras Clave: semántica

**Seminário Introdução a las ideas lingüísticas (02/2018 - 06/2018)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Estadual de Campinas / Posgrado en Lingüística, Instituto de Estudos da linguagem , Brasil

64 horas  
Palabras Clave: ideas linguisticas Saussure

**Seminário sobre a obra de J. Lacan. Dois tipos de relação: Beziehung e Verhältnis (04/2018 - 04/2018)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidade de São Paulo / Rede Clínica do Laboratório Jacques Lacan, Faculdade de Psicologia , Brasil

3 horas  
Palabras Clave: Lacan Beziehung Verhältnis

Areas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

**Seminário Les non-dupes errent no Seminário sobre a obra de J. Lacan (04/2018 - 04/2018)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidade de São Paulo / Rede Clínica do Laboratório Jacques Lacan, Faculdade de Psicologia , Brasil

3 horas  
Palabras Clave: Lacan

**La psicosis y el cuerpo. Fragmentos de teoría. (01/2017 - 01/2017)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física , Uruguay

5 horas  
Palabras Clave: saber cuerpo psicosis

Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología /

**Psicoanálisis y Bioconocimiento. Sobre los fundamentos metabiológicos del Freudismo (01/2017 - 01/2017)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física , Uruguay

Palabras Clave: psicoanálisis saber cuerpo

Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**Herramientas de Análisis Cualitativo: la teoría fundamentada (01/2016 - 01/2016)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Facultad de Ciencias Sociales , Uruguay

20 horas  
Palabras Clave: metodología investigación

Areas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

**Narrativas, testemunho, brincar e violencia: uma experiencia na Casa dos Cata- Ventos (01/2015 - 01/2015)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Facultad de Psicología , Uruguay

Palabras Clave: juego cuerpo violencia

Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología /

**Historiografía psicoanalítica? Contextos, fundamentos, casos (01/2015 - 01/2015)**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Facultad de Psicología , Uruguay

Palabras Clave: psicoanálisis historia

Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**PARTICIPACIÓN EN EVENTOS**

**Congreso Internacional Psicoanálisis, genero, feminismo e intersubjetividades disidentes. Encrucijadas y vías (2021)**

Tipo: Congreso  
Institución organizadora: Universidad Autónoma de Zacatecas Francisco García Salinas, México  
Alcance geográfico: Internacional  
Palabras Clave: psicoanálisis cuerpo sexualidad género subjetividad

**Conférence de Anne Carol 'De l'histoire de la mort à l'histoire du cadavre. Un panorama historiographique' (2021)**

Tipo: Otro  
Alcance geográfico: Local  
Palabras Clave: cuerpo muerte historia cadaver

**II Lingüística: o que é e como se faz? (2020)**

Tipo: Congreso  
Institución organizadora: entro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais (CEFET-MG), Brasil  
Palabras Clave: Lingüística

**II Simposio virtual sobre Aislamiento "social" y salud mental. (2020)**

Tipo: Simposio  
Institución organizadora: Centro de Investigación Clínica (CIC-P) de la Facultad de Psicología (UdelaR), Brasil  
Palabras Clave: Salud mental  
Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología /

**Linguística a um clique: ciência da linguagem e divulgação científica (2020)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Programa de Pós-Graduação em Linguística da UFSCar (PPGL/UFSCar), Brasil  
Palabras Clave: Lenguaje  
Areas de conocimiento:  
Humanidades / Lengua y Literatura / Lingüística /

**¿Por qué los niños construyen teorías sexuales? (2017)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Instituto Superior de EF- UR, Uruguay  
Palabras Clave: psicoanálisis cuerpo  
Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**Psicoanálisis y discurso (2017)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Psicología Udelar, Uruguay  
Palabras Clave: psicoanálisis análisis del discurso  
Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis  
Humanidades / Lengua y Literatura / Lingüística /

**La libertad según Jaques Lacan- Jean Allouch (2017)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Ecole Lacanienne de psychanalyse, Uruguay  
Palabras Clave: psicoanálisis libertad Lacan  
Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**Seminario-Taller de investigación: Traducción y pensamiento científico. Annick Allaigre (2016)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Psicología, UR, Uruguay  
Palabras Clave: Traducción pensamiento científico

**XVII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis (2016)**

Tipo: Encuentro  
Institución organizadora: Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), Argentina  
Palabras Clave: psiquiatría psicoanálisis psicología saberes  
Areas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología /

**IX Congreso EL CUERPO. ENCRUCIJADAS (2016)**

Tipo: Congreso  
Institución organizadora: Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Uruguay  
Palabras Clave: cuerpo saber psicoanálisis  
Áreas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**Seminario Metodología de Investigación en Psicología Clínica (2016)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Psicología, Uruguay  
Palabras Clave: investigación psicología clínica  
Áreas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis  
Humanidades / Lengua y Literatura / Lingüística /

**Producir conocimiento frente a la cuestión del cuerpo (2016)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Instituto Superior de EF, Uruguay  
Palabras Clave: investigación saber cuerpo  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

**Resonancias de la práctica: entre escrituras y lecturas clínicas. Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas (2016)**

Tipo: Encuentro  
Institución organizadora: FLACSO, Argentina  
Palabras Clave: Clínica psicoanálisis  
Áreas de conocimiento:  
Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**Educación Física y Universidad: pensando el desarrollo de las funciones universitarias en el ISEF (2015)**

Tipo: Taller  
Institución organizadora: Instituto Superior de EF, Uruguay  
Palabras Clave: universidad funciones  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

**Estética, sensibilidad y emociones en la Historia de la Educación a cargo de Pablo Pineau (2014)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Sociedad Uruguaya de Historia de la Educación,, Uruguay

**Política, estética y educación en Hannah Arendt y Walter Benjamin a cargo del Dr. Alexandre Fernández Vaz (2014)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Instituto Superior de Educación Física, Uruguay

**"Estructura y constitución de la clínica psicoanalítica", a cargo del Prof. Guillermo Milán. Docentes invitados: Cristian Dunker. (2014)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Psicología, Uruguay

**"Psicoanálisis: perspectivas sobre el sujeto, el lenguaje, el discurso y la enseñanza" a cargo del Prof. Guillermo Milán. Docentes invitados: Nina Leite (UNICAMP), Luis Behares (FHCE-UdelaR). (2014)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Psicología, Uruguay

**"La educación del cuerpo y las configuraciones curriculares en la formación de docentes de Educación Física en Uruguay" a cargo de Mag. Paola Dogliotti (2013)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Instituto Superior de Educación Física, Uruguay

**"El deseo del enseñante", dictado por Luis Behares (FHCE) (2012)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Uruguay

**Saber e aprendizagem no ensino universitário", Rinaldo Voltolini (2012)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Uruguay

**"Sistema Educativo y Prácticas Corporales" (2012)**

Tipo: Seminario  
Institución organizadora: Instituto Superior de Educación Física, Uruguay

**III Coloquio Latinoamericano de Biopolítica. I Coloquio Internacional de Biopolítica y Educación Biopolítica, educación y seguridad (2011)**

Tipo: Congreso  
Institución organizadora: Universidad Pedagógica, Argentina

**III Foro Interdisciplinario sobre Educación El derecho a la palabra (2009)**

Tipo: Simposio  
Institución organizadora: Instituto de Altos Estudios/ FLACSO Uruguay, Uruguay

**EN MARCHA**

**CURSOS DE CORTA DE DURACIÓN**

**Seminario Permanente Campo psi y sociedad. Presente y Pasado en América Latina (03/2022)**

Sector Extranjero/Internacional/Otros / Universidad Autónoma de México, campus Iztapalapa, México  
Palabras Clave: campo psi epistemología historia interdisciplina

**Idiomas**

**Alemán**

Entiende regular / Habla regular / Lee regular / Escribe regular

**Francés**

Entiende bien / Habla bien / Lee bien / Escribe bien

**Inglés**

Entiende bien / Habla bien / Lee bien / Escribe bien

**Portugués**

Entiende muy bien / Habla bien / Lee muy bien / Escribe muy bien  
Celpe- Bras 2018

**Áreas de actuación**

**HUMANIDADES**

Otras Humanidades /Otras Humanidades /Lingüística

**CIENCIAS SOCIALES**

Psicología /Psicología /Psicoanálisis

**HUMANIDADES**

Otras Humanidades /Otras Humanidades /Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**Actuación profesional**

**SECTOR EXTRANJERO/INTERNACIONAL/OTROS - ARGENTINA**

Universidad de San Martín / Laboratorio de pensamiento italiano y filosofías europeas en el Laboratorio de Investigaciones en Ci

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### Otro (05/2022 - a la fecha)

Profesor asistente 1 hora semanal

**SECTOR ORGANIZACIONES PRIVADAS SIN FINES DE LUCRO/SOCIEDADES CIENTÍFICO-TECNOLÓGICAS - SOCIEDADES CIENTÍFICO-TECNOLÓGICAS - URUGUAY**

Investiga uy - asociación de investigadoras e investigadores del Uruguay

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### Otro (06/2021 - a la fecha)

2 horas semanales

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Instituto Superior de Educación Física / Red Foucault en la Web Latinoamerica

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### Otro (08/2020 - a la fecha)

Representante de la Red para Uruguay 6 horas semanales

#### ACTIVIDADES

##### OTRA ACTIVIDAD TÉCNICO-CIENTÍFICA RELEVANTE

**Miembro activo por Uruguay, gestión académica y docencia en los seminarios anuales (2020 -2021 - 2022), de la Red Foucault en la Web Latinoamérica. (08/2020 - a la fecha )**

Red Foucault en la web latinoamerica 2 horas semanales

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Filosofía, Ética y Religión / Filosofía, Historia y Filosofía de la Ciencia y la Tecnología / Genealogía

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Instituto Superior de Educación Física / Montevideo

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### Funcionario/Empleado (04/2019 - a la fecha) Trabajo relevante

40 horas semanales / Dedicación total

Escalafón: Docente

Grado: Grado 3

Cargo: Efectivo

##### Funcionario/Empleado (08/2018 - 03/2019)

Directora del Departamento de Educación Física y Salud 40 horas semanales

Escalafón: Docente

Grado: Grado 2

Cargo: Interino

##### Funcionario/Empleado (08/2017 - 05/2018)



Prof. Adj. Unidad de Posgrados 10 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 3  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (03/2015 - 03/2018)**

Asist. Departamento de EF y PC 15 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 2  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (03/2012 - 08/2017)** Trabajo relevante

Encargado Unidad de Posgrado y EP 20 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 2  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (03/2014 - 03/2015)**

Asist. Planificaci3n y metodologí 11 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 2  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (08/2013 - 08/2014)**

Ay. Proyecto Desarrollo institucional UCEP 15 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 1  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (05/2012 - 02/2014)**

Asistente Didáctica 10 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 2  
Cargo: Interino

**Funcionario/Empleado (07/2012 - 01/2014)** Trabajo relevante

Ayudante Proyecto de Iniciaci3n CSIC 25 horas semanales  
Escalafoón: Docente  
Grado: Grado 1  
Cargo: Interino

**ACTIVIDADES**

**LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

**Políticas del placer y del dolor (04/2021 - a la fecha )**

Esta línea se propone estudiar el surgimiento del interés epistemológico y político por el placer y el dolor en la consolidación de la cultura moderna. Algunas de sus preguntas son la relación del sujeto con la ley, la conformación de los sentidos del dolor y el placer, sobre las causas, el bienestar y los modos de conducirse, entre otros.

Fundamental

10 horas semanales

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y salud , Coordinador o Responsable

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: políticas dolor placer modernidad discursos psi cuerpo

**Prácticas del cuerpo y acción terapéutica (03/2020 - a la fecha )**

Esta línea indaga en la conformación de las prácticas del cuerpo asociadas a los discursos psi, específicamente sobre la acción terapéutica, en sus manifestaciones contemporáneas.

Fundamental

10 horas semanales

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y salud , Coordinador o

Responsable  
 Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
 Palabras clave: prácticas discursos psi cuerpo salud terapéutica  
 Areas de conocimiento:  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre el cuerpo

#### **Enseñanza y Psicoanálisis (08/2018 - 03/2019)**

Incorporado al Programa de Políticas Educativas del Núcleo Educación para la Integración de AUGM. Directora: Prod. Adj. Ana María Fernández Caraballo. El objetivo que persigue es revisar y formalizar las nociones de enseñanza y de aprendizaje a partir de las afectaciones teóricas provenientes del psicoanálisis de Freud y Lacan. Se constituye como grupo de estudio con reuniones quincenales.

Fundamental

2 horas semanales

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Enseñanza y Aprendizaje.

Instituto de Educación, Integrante del equipo

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: psicoanálisis enseñanza aprendizaje

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación

#### **Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (06/2014 - 05/2018)**

Se enmarca en el programa Clínica psicoanalítica y fronteras disciplinares de la Facultad de Psicología, y esta dirigido por el Prof. Dr. Guillermo Milán. Se aboca al estudio de la constitución histórico - discursiva de la clínica psicoanalítica en el Uruguay, en su doble entrada: psiquiatría y educación, en un trabajo Instituto de Estudos da Linguagem (IEL-UNICAMP), y el Programa de Pós-graduação em Linguística e pelo Centro de Pesquisas Outarte.

Fundamental

3 horas semanales

Facultad de Psicología, Instituto de Psicología Clínica, Integrante del equipo

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: psicoanálisis discurso clínica educación

#### **Políticas educativas, cuerpo y currículum (PECUC), (03/2012 - 12/2016)**

Pertenece al grupo de investigación Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación del ISEF, y es dirigida por Paola Dogliotti (Prof. Adj. Dpto. EF y PC), incorporado al Programa de Políticas Educativas del Núcleo Educación para la Integración de AUGM. Se aboca a generar un espacio de indagación teórica sobre las políticas educativas, el cuerpo y el currículum y sus múltiples interrelaciones, así como a desarrollar un espacio de discusión que permita el análisis de diversos programas y políticas educativas y/o de educación física implementadas en Uruguay y en la región. Trabaja en coordinación con la línea de investigación Políticas educativas, currículum y enseñanza del Departamento de Enseñanza y Aprendizaje del Instituto de Educación de la FHCE.

Fundamental

2 horas semanales

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y Prácticas Corporales,

Integrante del equipo

Equipo:

Palabras clave: Políticas educativas cuerpo currículo

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación

#### **PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO**

##### **Las prácticas del cuerpo en el Hospital Vilardebó (1930-1960) (03/2022 - a la fecha)**

Este proyecto de investigación busca indagar la presencia y los fundamentos de las prácticas del cuerpo asociadas a fines terapéuticos en el hospital psiquiátrico; específicamente pretende crear un archivo para un tratamiento histórico - discursivo, entre 1930 y 1960, en el Hospital Vilardebó, en Uruguay. Es parte de un proyecto mayor, llevado a cabo por el Grupo de Investigación Analítica y erótica del cuerpo, en la línea de investigación Prácticas corporales y acción terapéutica, del departamento de Educación Física y Salud, del Instituto Superior de Educación Física. La principal hipótesis de trabajo es que para este período señalado, de grandes cambios sociales y políticos del Uruguay moderno y en un contexto de proliferación de las psicoterapias, diversas prácticas del cuerpo constituyeron una matriz terapéutica determinante en la psiquiatría uruguaya. De modo

que la gimnoterapia, pero también el deporte y la actividad física, constituyeron medios psicoterapéuticos en el Hospital Vilardebó, institución pionera en la psiquiatría del país. Este objeto de estudio surge como consecuencia del desarrollo teórico y epistemológico del campo de los estudios interdisciplinarios sobre el cuerpo y de una necesidad política, social y de salud, a partir de la Ley de salud mental promulgada en 2017 (N° 19529), y se dirige a la consolidación de un espacio de investigación y formación de investigadores en el ISEF, inédito en el país.

20 horas semanales

Departamento de Educación Física y salud

Investigación

Coordinador o Responsable

En Marcha

Alumnos encargados en el proyecto:

Maestría/Magister:1

Maestría/Magister prof:4

Doctorado:2

Financiación:

Instituto Superior de Educación Física, Uruguay, Apoyo financiero

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., No., VENTURINI, J, Muiño Orlando, DARRIGOL, María Elena, Risso Thomasset, Andrés, Cabrera Rodríguez, L.

Palabras clave: prácticas corporales locura Uruguay

**Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960) (08/2014 - 05/2018)**

Este proyecto de investigación buscó indagar, desde un enfoque discursivo, la constitución y formación de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay, entre 1930 y 1960. En particular, se estudiará la relación entre narrativas de sufrimiento, acción terapéutica y teorías de transformación subjetiva. Se trata de una época crucial en la historia de la psicoterapia en Uruguay, que estuvo marcada por la llegada de diversos aportes y tradiciones epistemológicas, que influyeron en el campo de la psiquiatría y el psicoanálisis y, posteriormente, de la psicología. Esto promovió una proliferación y difusión de diferentes prácticas psicoterapéuticas que se fueron instalando poco a poco, y que eran portadoras de diferentes teorías de la transformación subjetiva. La hipótesis que guio el trabajo es que las teorías de transformación subjetiva determinan las modalidades de sufrimiento que son legítimas y tratables, produciendo acciones terapéuticas específicas. Asimismo, se indagaron la relación entre los discursos de transformación social hegemónicos en el Uruguay, en el período en cuestión, y las propuestas de transformación subyacentes a las diferentes prácticas psicoterapéuticas. Para llevar adelante esto, se realizó un relevamiento de diversas fuentes documentales (casos clínicos publicados, protocolos de hospital, artículos teórico-doctrinales, prensa, revistas populares, leyes, proyectos de ley, decretos, etc.) a partir del cual se construyó un corpus de datos analizado a partir de las herramientas metodológicas que proporciona el análisis del discurso. La presente investigación se realizó de forma coordinada con un equipo de investigadores del LATESFIP-USP, que indagará sobre psicoterapias, teorías de transformación social y subjetiva y neoliberalismo.

4 horas semanales

Facultad de Psicología, Udelar, Instituto de Psicología Clínica

Investigación

Integrante del Equipo

Concluido

Alumnos encargados en el proyecto:

Maestría/Magister:10

Financiación:

Comisión Sectorial de Investigación Científica, Uruguay, Apoyo financiero

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., J. GUILLERMO MILÁN RAMOS (Responsable), Gonzalo Grau Perez, M. MORAES, Mariana

Palabras clave: psicoanálisis Uruguay acción psicoterapéutica

**El lugar de la gimnasia y el deporte en los discursos que configuran la educación física en el Uruguay (1920 - 1966) (08/2013 - 03/2014)**

Esta investigación abordó las principales discursividades que configuran la educación física entre los años 1920 y 1966. Específicamente sobre el lugar que han adoptado la gimnasia y al deporte en los discursos afectando los lineamientos de una formación dirigida a constituir un cuerpo de personas especializadas en la EF. Se propuso como objetivo central indagar en cada etapa el cómo se han ido configurando la educación física y el lugar que se le ha otorgado al deporte y a la gimnasia: - Indagar acerca de los discursos que configuran el pasaje de la gimnástica al sport (1920-1930) en Hopkins y Rodríguez - Indagar acerca del lugar de la gimnasia y el deporte en las prácticas discursivas de la

formación docente en el período de Langlade (1946-1956) y sus afectaciones en la formación de docentes de Educación Física en Uruguay.

5 horas semanales

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y Prácticas Corporales Investigación

Coordinador o Responsable

Concluido

Financiación:

Instituto Superior de Educación Física, Uruguay, Apoyo financiero

Equipo: PAULA MALAN (Responsable)

Palabras clave: formación educación física

Areas de conocimiento:

Humanidades / Historia y Arqueología / Historia /

#### **Los orígenes de la formación del profesor de Educación Física en Uruguay (1937-1966) (07/2012 - 01/2014)**

La indagación se realizó sobre los orígenes de la formación de profesores de Educación Física (EF) en el Uruguay, a partir del momento en que se crea por decreto de ley del Ministerio de Instrucción Pública en el seno de la Comisión Nacional de Educación Física (CNEF) la carrera de tres años con otorgamiento de diploma de Profesor de EF. Se puso especial énfasis en el análisis de los planes de estudio de la carrera entre los años 1939 y 1966, siendo el plan del 66 el último antes del comienzo de la Dictadura Militar del 73. Se analizaron diversos documentos emanados de la CNEF dando cuenta de las principales disposiciones curriculares y de política educativa en relación a la educación física del período.

25 horas semanales

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de EF y Prácticas Corporales Investigación

Coordinador o Responsable

Concluido

Financiación:

Comisión Sectorial de Investigación Científica, Uruguay, Beca

Equipo: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: formación educación física

Areas de conocimiento:

Humanidades / Historia y Arqueología / Historia /

#### **DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

##### **Directora académica del Departamento de Educación Física y salud (08/2018 - 03/2019)**

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y salud

20 horas semanales

#### **DOCENCIA**

##### **Licenciatura en Educación Física (03/2015 - a la fecha)**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Psicología y Teorías del aprendizaje, 15 horas, Teórico

Teorías del sujeto, 30 horas, Teórico

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Psicología

##### **Licenciatura de Educación Física (08/2023 - a la fecha)**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Iniciación a la investigación, 64 horas, Teórico-Práctico

##### **Programa de Maestría en Educación Física (08/2023 - a la fecha)**

Maestría

Responsable

Asignaturas:

Analítica y erótica del cuerpo, 30 horas, Teórico

**Licenciatura en Educación Física (08/2023 - a la fecha)**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Sexualidad y género, 64 horas, Teórico

**Licenciatura en Educación Física (03/2014 - 12/2015 )**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Planificación y metodología, 11 horas, Teórico

**Licenciatura en Educación Física (08/2015 - 12/2015 )**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Incubadora de proyectos (de investigación y extensión). Infancia, cuerpo y educación, 3 horas, Teórico-Práctico

**Licenciatura en Ciencias de la Educación (03/2014 - 03/2014 )**

Grado

Asistente

Asignaturas:

Psicología de la Educación II, 3 horas, Teórico

**Licenciatura en Educación Física (05/2012 - 02/2014 )**

Grado

Responsable

Asignaturas:

Didáctica, 10 horas, Teórico

**EXTENSIÓN**

**Participación en Callecitas de la interzona, a proposito de ?La regla de tres foucaultiana. Un ensayo estilístico? de Guy Le Gaufey. Club de bochas, Montevideo, noviembre de 2023 (11/2023 - 11/2023 )**

4 horas

**Primer encuentro e intercambio con la Unidad de Apoyo a la Extensión (UAEX) y la Unidad de Apoyo a la Investigación (UAI). (03/2022 - 03/2022 )**

4 horas

**CAPACITACIÓN/ENTRENAMIENTOS DICTADOS**

**Facultad de Medicina (08/2018 - 12/2018)**

Convenio Udelar y Ministerio de Salud Pública, espacios de formación para los funcionarios del sector de la salud privada: Primer Nivel de Atención, Comisión Central de Educación Permanente, Inefop

4 horas semanales

**Facultad de Medicina (05/2017 - 11/2017)**

Convenio Udelar y Ministerio de Salud Pública, espacios de formación para los funcionarios del sector de la salud privada: Gestión Aplicada, Comisión Central de Educación Permanente, Inefop,

4 horas semanales

**Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y PC (08/2015 - 12/2015)**

Infancia y su relación con el saber, apuntes para pensar la educación

20 horas semanales

Curso de Educación Permanente

20 horas semanales

Áreas de conocimiento:

Ciencias Sociales / Ciencias de la Educación / Ciencias de la Educación / ANÁLISIS DEL DISCURSO  
- PSICOANÁLISIS

**Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Educación Física y PC (12/2015 - 12/2015)**

#### **PASANTÍAS**

**Estadía científica de alto nivel en el Département Études Psychanalytiques de la École Doctorale Recherches en Psychanalyse et Psychopathologie, URF, Institut Humanités, Sciences et Société, Université Paris Diderot. (10/2021 - 11/2021 )**

Institut Humanités, Sciences et Société, Université Paris Diderot, École Doctorale Recherches en Psychanalyse et Psychopathologie

10 horas semanales

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

**Estadía científica con el Grupo de Investigación Cuerpo y textualidad del Departamento de Filología Española, la Universidad Autónoma de Barcelona UAB, Barcelona, 2021. (08/2021 - 10/2021 )**

Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Filología Española

4 horas semanales

#### **OTRA ACTIVIDAD TÉCNICO-CIENTÍFICA RELEVANTE**

**Alterna al grupo de trabajo de Salud Mental de la Mesa del Área Salud (05/2018 - 11/2018 )**

Universidad de la República, Área salud

2 horas semanales

**Integrante de la Comisión Técnica para la Elaboración de Programas de Posgrados, de la Unidad de Apoyo a Posgrados y Educación Permanente del ISEF. (07/2015 - 03/2018 )**

Instituto Superior de Educación Física, Unidad de Apoyo a Educación Permanente y posgrados

2 horas semanales

**Integrante responsable de la Comisión de Posgrados ISEF (11/2015 - 12/2017 )**

Instituto Superior de Educación Física, Unidad de Educación Permanente y posgrados

2 horas semanales

**Integrante de la Comisión Investigación del ISEF (07/2012 - 01/2014 )**

Instituto Superior de Educación Física, Departamento de Investigación

2 horas semanales

#### **GESTIÓN ACADÉMICA**

**Encargada de la Unidad de Apoyo a Posgrado y Educación Permanente (03/2014 - a la fecha )**

Instituto Superior de Educación Física, Unidad de Apoyo a Posgrado y Educación Física

Otros

**Gestión de actividades vinculadas al desarrollo de la investigación. Responsable de Grupo de investigación Analítica y erótica del cuerpo) (04/2019 - a la fecha )**

Gestión de la Investigación 2 horas semanales

**Integrante de la Asamblea del claustro del ISEF (03/2021 - a la fecha )**

Instituto Superior de Educación Física Participación en cogobierno 2 horas semanales

**Integrante de la Comisión de Gestión (08/2023 - a la fecha )**

Instituto superior de Educación Física, Comisión asesora de la Comisión Directiva del ISEF

Participación en cogobierno 2 horas semanales

**Integrante de la Comisión Directiva del Instituto Superior de Educación Física (03/2018 - 03/2021 )**

Participación en consejos y comisiones 2 horas semanales

**Integrante de la Comisión Central de Educación Permanente (03/2018 - 11/2018 )**

Universidad de la República, Unidad Central de Educación Permanente  
Participación en consejos y comisiones 2 horas semanales

**Integrante de la Comisión Académica de Grado (03/2018 - 11/2018 )**

Instituto Superior de Educación Física, Carrera de Licenciatura en Educación Física  
Participación en cogobierno 2 horas semanales

**Titular por orden docente de la Comisión Asesora de Bienestar Universitario, 2017- 2018. (03/2017 - 03/2018 )**

Área Salud Participación en consejos y comisiones 2 horas semanales

**Ayudante por Proyecto de desarrollo institucional, UCEP (08/2013 - 08/2014 )**

Instituto Superior de Educación Física, Unidad de Apoyo a Posgrado y Educación Permanente  
Otros

**SECTOR GOBIERNO/PÚBLICO - AGENCIA NACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN - URUGUAY**

Agencia Nacional de Investigación e Innovación

**VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN****Becario (10/2020 - 08/2023)**

40 horas semanales

**SECTOR EXTRANJERO/INTERNACIONAL/OTROS - BRASIL**

Universidad Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outrarte,  
Instituto de Estudos da Linguagem

**VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN****Becario (03/2019 - 02/2023)**

Bolsista 40 horas semanales

**SECTOR EXTRANJERO/INTERNACIONAL/ENSEÑANZA SUPERIOR - FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES URUGUAY - URUGUAY**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Uruguay / Maestría en educación, sociedad y política.

**VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN****Profesor visitante (03/2019 - 08/2022)**

2 horas semanales

**ACTIVIDADES****DOCENCIA****Educación, Sociedad y Política (03/2019 - 08/2019 )**

Maestría

Invitado

Asignaturas:

Seminario Cuerpo, Políticas Educativas y Enseñanza, 40 horas, Teórico-Práctico

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios del cuerpo

**OTRA ACTIVIDAD TÉCNICO-CIENTÍFICA RELEVANTE**

**Tutorías estudiantiles en la Maestría en Educación, Sociedad y Políticas, Flasco Uruguay, 2019 - 2022.  
(03/2019 - 08/2021)**

Flasco Uruguay 4 horas semanales

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Facultad de Psicología / Instituto de Clínica

**VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN**

**Otro (04/2019 - 12/2020)**

1 hora semanal

Elaboración y tutoría del curso Cuerpo, Políticas educativas y enseñanza.

**Colaborador (03/2019 - 12/2019)**

Profesora 1 hora semanal

Integrante del equipo responsable del Seminario Cuerpo, Políticas Educativas y Enseñanza.  
Orientación de estudiantes cuando es ofrecido.

**ACTIVIDADES**

**LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

**Grupo Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (08/2014 - 06/2020)**

El Proyecto Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU) está integrado por un grupo de docentes, estudiantes de grado y posgrado y egresados que aspiran a desarrollar estudios de posgrado, mayoritariamente de Facultad de Psicología, pero también con otras formaciones e inserciones institucionales. Este grupo ha sido inscripto en el directorio de Grupos de Investigación (GI) de CSIC, N° 881876. A partir de un enfoque histórico-genealógico-discursivo, en las reuniones del grupo se abordan los procesos de constitución y formación de la clínica psicoanalítica, privilegiando como material de análisis la escritura de casos clínicos. En el año 2014, el énfasis ha recaído sobre casos clínicos que reflejan la recepción inicial de las ideas freudianas por la comunidad médica y médico-psiquiátrica. Para la conformación de este espacio de actividades de investigación fueron propuestos dos temáticas o campos de problemas: (a) Constitución histórica de la clínica psicoanalítica; y (b) Lenguaje y dispositivos de la clínica psicoanalítica.

Fundamental

3 horas semanales

Facultad de Psicología, Instituto de Psicología clínica, Integrante del equipo

Equipo: Agustina Craviotto Corbellini

**PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO**

**Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960) (08/2014 - 06/2020)**

Proyecto "Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960)", del Grupo Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay, del Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, UdelaR. En coordinación con el equipo de investigadores del Laboratorio de Teoría Social, Filosofía e Psicoanálisis de la Universidade de São Paulo (LATESFIP-USP). Proyecto I+D 2018

3 horas semanales

Facultad de Psicología, Instituto de Psicología clínica

Investigación

Integrante del Equipo

En Marcha

Alumnos encargados en el proyecto:

Pregrado:5

Maestría/Magister:9

Doctorado:2

Financiación:

Comisión Sectorial de Investigación Científica, Uruguay, Apoyo financiero

Equipo: Agustina Craviotto Corbellini

Palabras clave: prácticas psicoterapéuticas Uruguay transformación subjetiva y social



Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Facultad de Enfermería / Montevideo

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### **Funcionario/Empleado (09/2017 - 06/2018)**

Prof. Adj. Unidad de Posgrados 10 horas semanales  
Escala: Docente  
Grado: Grado 3  
Cargo: Interino

#### ACTIVIDADES

##### **GESTIÓN ACADÉMICA**

##### **Diseño de planes de formación para docentes del servicio (09/2017 - 06/2018)**

Montevideo, Centro de Posgrados  
Gestión de la Enseñanza 10 horas semanales  
Áreas de conocimiento:  
Ciencias Médicas y de la Salud / Otras Ciencias Médicas / Otras Ciencias Médicas / Formación en enseñanza superior en el Área de salud

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Facultad de Psicología / Instituto de Psicología Clínica

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### **Profesor visitante (06/2017 - 06/2017)**

2 horas semanales  
Escala: Docente  
Grado: Grado 2  
Cargo: Honorario

**SECTOR EDUCACIÓN SUPERIOR/PÚBLICO - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - URUGUAY**

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

#### VÍNCULOS CON LA INSTITUCIÓN

##### **Colaborador (02/2011 - 12/2013)**

20 horas semanales  
Escala: Docente  
Grado: Grado 1  
Cargo: Honorario

##### **CARGA HORARIA**

Carga horaria de docencia: 12 horas  
Carga horaria de investigación: 20 horas  
Carga horaria de formación RRHH: 4 horas  
Carga horaria de extensión: 4 horas  
Carga horaria de gestión: Sin horas

#### Producción científica/tecnológica

La producción académica reúne el trabajo realizado en diversos grupos de investigación de la Universidad de la República, con vínculos internacionales (Brasil, Argentina, Francia, Colombia), que confluyen

temáticamente en un espacio teórico sobre las prácticas dirigidas a la educación del cuerpo y los discursos psi, desde los estudios foucaultianos y el psicoanálisis principalmente. En etapas formativas, desde el 2008, en el grupo Políticas educativas, currículum y enseñanza (ISEF) he focalizado el estudio atendiendo a los discursos curriculares sobre el cuerpo, la salud y la subjetividad, en la enseñanza de la educación física durante la primera mitad del siglo XX. Con una metodología genealógica e histórico - discursiva, la producción continuó en el Grupo de Investigación Formación en la clínica psicoanalítica en el Uruguay (Fac. Psi), en el Proyecto Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960), en coordinación con el equipo de investigadores del Laboratorio de Teoría Social, Filosofía e Psicanálise de la Universidade de São Paulo (Latesfip-USP). En estos marcos de actuación como joven investigadora, enfoqué la producción sobre la recepción del psicoanálisis freudiano en Uruguay y los efectos discursivos sobre los problemas de la educación del cuerpo en la clínica y la escuela, a comienzos del siglo XX. Es principalmente con este recorrido, y con la integración al espacio académico brasilero en la Universidad Estadual de Campinas, que en 2020 comienzo a producir en el marco del GI Analítica y erótica del cuerpo, que dirijo. Desde entonces, las investigaciones se enmarcan en dos líneas de trabajo que articulan la docencia de grado y posgrado, la formación de recursos humanos y actividades de extensión en la Universidad de la República. La primera es: Políticas del placer y el sufrimiento, que aborda el surgimiento del interés epistemológico y político por el placer y el dolor en la consolidación de la cultura moderna. Algunas de sus preguntas son la relación del sujeto con la ley, la conformación de los sentidos del dolor y el placer, sobre las causas, el bienestar y los modos de conducirse, entre otros. La segunda es: Prácticas del cuerpo y acción terapéutica, línea que indaga en la conformación de las prácticas del cuerpo y las afectaciones de los discursos psi, específicamente su acción terapéutica, en sus manifestaciones modernas y contemporáneas. Con este trabajo se ha contribuido al descentramiento de las perspectivas higienistas sobre el cuerpo y la salud, tradicionales al amplio campo de la educación del cuerpo, para ponderar su problemática en términos de significados históricos, culturales y políticos, es decir, de la constitución de los conocimientos en el juego del saber-poder. Con esto, se ha intentado trabajar sobre algunos objetos históricamente ausentes en el incipiente campo de investigación de la Educación Física, como ser la salud mental, la raza y el género, con la proyección de dirigirse a políticas educativas y políticas de salud. Se propone entonces crear un campo de indagación inédito que produzca en investigación básica y contribuya con el desarrollo de políticas públicas asociadas a la educación del cuerpo. La producción se sostiene con vínculos académicos locales en UdelaR (Fac. Psi y FHCE principalmente), otros externos como la Ecole lacanienne de psychanalyse de Montevideo y el Hospital Vilardebó, y vínculos internacionales académicos como la Red Foucault en Latinoamérica y el Laboratorio de pensamiento italiano y filosofías europeas, con sede en el Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Humanas de la Universidad de San Martín, Buenos Aires.

## Producción bibliográfica

### ARTÍCULOS PUBLICADOS

#### ARBITRADOS

##### **Educación física es salud? Un sintagma en crisis (Completo, 2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Praxis & Saber, v.: 1 58, 2023

Palabras clave: educación del cuerpo salud crisis

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Colombia

Escrito por invitación

ISSN: 22160159

E-ISSN: 24628603

DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.147>

[https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis\\_saber/article/view/14762](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/14762)

WEB OF SCIENCE® 

##### **Ideas sobre infancia en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx (Completo, 2021)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., ANA MARÍA FERNÁNDEZ CARABALLO, Santos, L., Pastorino, M., Rodríguez Antúnez

TEMAS DE PROFESIONALIZACION DOCENTE, v.: 7 p.:71 - 87, 2021

Palabras clave: Infancia psicoanálisis Uruguay

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Uruguay

Escrito por invitación

E-ISSN: 23937831

[http://ojs.cfe.edu.uy/index.php/rev\\_temas/about](http://ojs.cfe.edu.uy/index.php/rev_temas/about)

##### **How can I give this pain to someone else? Efectos de estructura del dolor ensimismado (Completo, 2021)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Cadernos de Estudos Linguisticos, v.: 63 p.:1 - 14, 2021

Palabras clave: dolor psicoanálisis estructura

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Campinas, Brasil

ISSN: 01025067

DOI: [10.20396/cel.v63i00.8665202](https://doi.org/10.20396/cel.v63i00.8665202)

<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cel/authorDashboard/submission/8665202>

**El cuerpo se escribe como un gesto ineluctable (Completo, 2020)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Olho d'água, v.: 12 2 , p.:14 - 31, 2020

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Brasil

ISSN: 21773807

E-ISSN: 2177-3807

[http://www.olhodagua.ibilce.unesp.br/index.php/Olhodagua/issue/view/v.%2012%2C%20n.%202%20%](http://www.olhodagua.ibilce.unesp.br/index.php/Olhodagua/issue/view/v.%2012%2C%20n.%202%20%20)

WEB OF SCIENCE® 

**O corpo afetado e efeito da política (Completo, 2019)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Revista do EDICC, v.: 6 p.:44 - 51, 2019

Palabras clave: afecto; cuerpo; política

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Brasil

E-ISSN: 23173815

<http://revistas.iel.unicamp.br/index.php/edicc>

**La psicopedagogía como respuesta al extrañamiento del cuerpo (Completo, 2019)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Historia de la educación. Anuario, v.: 20 1 , p.:142 - 161, 2019

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Argentina

ISSN: 23139277

<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/anuario>

latindex 

**Gimnasia, Juego y Deporte, en la 'Regulación Inconsciente, paulatina y firme de los Instintos' (Completo, 2018)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Didáskomai, p.:267 - 276, 2018

Palabras clave: psicoanálisis cuerpo aprendizaje

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la  
educación del cuerpo

Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Editorial: Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación,  
Facultad de Humanidades

Escrito por invitación

ISSN: 16887794

E-ISSN: 23937297

[www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

latindex

**Terapéutica o taumaturgia. El poder de interferir y transformar el cuerpo en Uruguay del 900 (Completo, 2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Encuentros Uruguayos, v.: X 1 , - 98, 2017

Palabras clave: cuerpo - terapéutica - Uruguay

Areas de conocimiento:  
 Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis - Análisis del discurso  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo  
 Medio de divulgación: Internet  
 Lugar de publicación: [http://www.encuru.fhuce.edu.uy/images/revistas/vol\\_X\\_num\\_1.pdf](http://www.encuru.fhuce.edu.uy/images/revistas/vol_X_num_1.pdf)  
 E-ISSN: 16885236  
<http://www.encuru.fhuce.edu.uy/>

**LA EDUCACIÓN ENTRE DIAGNÓSTICOS Y ALTERACIONES GENÉTICAS. EL CAMBIO DE ADN EN LA EDUCACIÓN del Uruguay (Completo, 2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
 Cartografías del Sur, v.: 4 2016  
 Palabras clave: ADN educación psicologías  
 Areas de conocimiento:  
 Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis  
 Medio de divulgación: Internet  
 Lugar de publicación: Argentina  
 E-ISSN: 24226920  
<http://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/ediciones-antteriores/>

**Cuerpo y discurso psiquiátrico a comienzos del siglo xx en Uruguay: Insuficiencia, debilidad y adaptación (Completo, 2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
 Pedagogía y Saberes, v.: 44 p.:63 - 70, 2016  
 Palabras clave: cuerpo discurso psiquiatría  
 Areas de conocimiento:  
 Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis  
 Ciencias Sociales / Psicología / Psicología /  
 Medio de divulgación: Internet  
 Lugar de publicación: Colombia  
 ISSN: 01212494  
 E-ISSN: 25006436  
<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/4063/3491>

[latindex](#)

**Entre la Gimnasia y el Deporte: La Configuración de la Educación Física en el Uruguay (1911-1930) (Completo, 2013)**

CRAVIOTTO AGUSTINA, PAULA MALAN  
 Políticas Educativas, v.: 7 1, p.:32 - 42, 2013  
 Palabras clave: educación del cuerpo Uruguay  
 Areas de conocimiento:  
 Humanidades / Historia y Arqueología / Historia /  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo  
 Medio de divulgación: Internet  
 Lugar de publicación: Puerto Alegre  
 E-ISSN: 19823207  
<http://seer.ufrgs.br/index.php/Poled/issue/view/2442>

**ARTÍCULOS ACEPTADOS**

**ARBITRADOS**

**¿Qué se corta? Cuando hay la herida significativa (Completo, 2023)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Psicología USP, 2023  
 Palabras clave: dolor cuerpo psicoanálisis medicina  
 Medio de divulgación: Internet

Lugar de publicación: Brasil  
Fecha de aceptación: 10/07/2023  
E-ISSN: 01036564  
<https://www.revistas.usp.br/psicosp>

#### LIBROS

##### **Michel Foucault ( Participación , 2023)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Editorial: editorial Universitaria de la UCE, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y Filosófica , Ecuador  
Tipo de publicación: Investigación  
Referado  
Escrito por invitación  
Palabras clave: Michel Foucault Freud cuerpo enfermedad sexualidad  
Medio de divulgación: Internet  
ISSN/ISBN:  
<https://fundacionfilosofica.com/foucault-call-for-papers/>

Capítulos:  
Michel Foucault lector de Freud. Tempranas anotaciones sobre la enfermedad  
Organizadores:  
Página inicial 0, Página final 0

##### **Aportes para pensar la relación: salud, cuerpo y política ( Compilación , 2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Licenciada en Ciencias Antropológica/ Profesora de Educación Física  
Publicado  
Número de volúmenes: 1  
Número de páginas: 150  
Editorial: EDICIONES UNIVERSITARIAS UdelAR , Uruguay  
Tipo de publicación: Divulgación  
Referado  
Palabras clave: salud subjetividad cuerpo política  
Medio de divulgación: Internet  
ISSN/ISBN: 978-9974-0-2055-9  
Financiación/Cooperación:  
Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente / Apoyo financiero, Uruguay  
<https://udelar.edu.uy/eduper>

##### **Aportes para pensar la relación: salud, cuerpo y política ( Participación , 2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Publicado  
Editorial: Ediciones Universitarias  
Tipo de publicación: Divulgación  
Referado  
Palabras clave: dolor cuerpo psicoanálisis medicina  
Medio de divulgación: Internet  
ISSN/ISBN: 978-9974-0-2055-9  
<https://udelar.edu.uy/eduper/wp-content/uploads/sites/29/2023/08/AportesPRSCP.pdf>

Capítulos:  
El dolor en la comedia del cuerpo  
Organizadores: Craviotto, A. Corral, MR  
Página inicial 65, Página final 80

##### **Retorno al seminario La lógica del fantasma ( Compilación , 2023)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , No. , Fidacaro, P.  
Publicado  
Editorial: Viceversa - Herder México , México  
Tipo de publicación: Investigación  
Palabras clave: Jacques Lacan Seminario 14 fantasma psicoanálisis  
Medio de divulgación: Internet

ISSN/ISBN: 9786075969640  
Financiación/Cooperación:  
Instituto Superior de Educación Física / Apoyo financiero, Uruguay  
<https://herder.com.mx/es/editoriales-publishers/viceversa>

**Retorno al Seminario La lógica del fantasma ( Participación , 2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Nina Leite  
Publicado  
Editorial: Viceversa Herder México , México  
Tipo de publicación: Investigación  
Medio de divulgación: Internet  
ISSN/ISBN: 9786075969640  
<https://herder.com.mx/es/editoriales-publishers/viceversa>

Capítulos:  
Pensa coisas onde não sou. Isso fala onde não pensa  
Organizadores: Craviotto - Corbellini, A; Fidacaro, P; Garín, C.  
Página inicial 57, Página final 69

**Retorno al Seminario La lógica del fantasma ( Participación , 2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Fidacaro, P. , No.  
Publicado  
Editorial: Viceversa - Herder México , México  
Tipo de publicación: Investigación  
Medio de divulgación: Internet  
ISSN/ISBN: 9786075969640  
<https://herder.com.mx/es/editoriales-publishers/viceversa>

Prologo:  
Presentación  
Organizadores: Craviotto - Corbellini, A; Fidacaro, P; Garín, C  
Página inicial 5, Página final 8

**Saber, placer, verdad Michel Foucault y el psicoanálisis ( Compilación , 2019)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , VENTURINI, J  
Publicado  
Número de páginas: 208  
Editorial: CSIC Biblioteca Plural , Uruguay  
Tipo de publicación: Investigación  
Referado  
Palabras clave: Miche Foucault psicoanálisis  
Medio de divulgación: Papel  
ISSN/ISBN: 978-9974-0-  
<http://www.universidad.edu.uy/renderPage/index/pageId/413>

**Prologo. Saber, placer, verdad Michel Foucault y el psicoanálisis ( Participación , 2019)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , VENTURINI, J  
Publicado  
Editorial: CSIC Biblioteca Plural , Uruguay  
Tipo de publicación: Investigación  
Referado  
Palabras clave: Michel Foucault psicoanálisis  
Medio de divulgación: Papel  
ISSN/ISBN: 978-9974-0-

Capítulos:  
Preliminares: Foucault y el psicoanálisis. Por un diálogo posible  
Organizadores: Agustina Craviotto Corbellini, Joaquín Venturini Corbellini  
Página inicial 9, Página final 26

**Saber, placer, verdad Michel Foucault y el psicoanálisis ( Participación , 2019)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Publicado

Editorial: CSIC Biblioteca Plural , Uruguay  
 Tipo de publicación: Investigación  
 Referado  
 Palabras clave: Michel Foucault psicoanálisis  
 Medio de divulgación: Papel  
 ISSN/ISBN: 978-9974-0-  
<http://www.universidad.edu.uy/renderPage/index/pageId/413>

Capítulos:  
 Foucault: un punto de exterioridad  
 Organizadores: Agustina Craviotto Corbellini, Joaquín Venturini Corbellini  
 Página inicial 189, Página final 198

**Cuerpo y salud. Otras miradas para otras preguntas ( Participación , 2019)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
 Publicado  
 Editorial: Ediciones Universitarias UDELAR , Uruguay  
 Tipo de publicación: Divulgación  
 Referado  
 Palabras clave: salud cuerpo psicoanálisis  
 Medio de divulgación: Papel  
 ISSN/ISBN: 978-9974-0-  
<https://udelar.edu.uy/eduper/>

Capítulos:  
 Saludablemente Molesto  
 Organizadores: Agustina Craviotto Corbellini, María Rosa Corral  
 Página inicial 71, Página final 82

**Cuerpo y salud. Otras miradas para otras preguntas ( Compilación , 2019)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO AGUSTINA , Corral, María Rosa  
 Publicado  
 Número de volúmenes: 300  
 Número de páginas: 120  
 Editorial: Comisión Sectorial de Educación Permanente , Montevideo  
 Tipo de publicación: Divulgación  
 Referado  
 Palabras clave: cuerpo salud psicoanálisis humanidades  
 Areas de conocimiento:  
 Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /  
 Medio de divulgación: Papel  
 ISSN/ISBN: 978-9974-0-1426-8  
 Financiación/Cooperación:  
 Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente / Apoyo financiero,  
 Uruguay  
<http://udelar.edu.uy/eduper/macroareas/area-ciencias-de-la-salud/>  
 Durante el 2017 tuvo lugar, en el Instituto Superior de Educación Física, una serie de encuentros que reunió a un público amplio y diverso para discutir algunos problemas en torno a los significados y las relaciones del cuerpo y la salud. Convocados por el Departamento de EF y salud, y bajo el nombre ¿EF es salud? Una escucha del cuerpo desde el psicoanálisis y las humanidades?, se instaló un espacio de discusión, formación y difusión bajo la consigna de visitar enfoques alternativos a las relaciones históricamente configuradas, específicamente desde el psicoanálisis y las humanidades. El objetivo principal fue dialogar con diversos actores, profesionales o no, de distintas disciplinas o de ninguna, colocando la mirada tanto en las prácticas laborales dentro del campo de la educación física y la salud, como a la reflexión de y con la comunidad. Estas series de actividades se articularon con tres elementos, en primer lugar, la pregunta por la estética, en un segundo lugar la mirada fue colocada sobre la discapacidad y por último sobre las prácticas del cuerpo. Este libro podrá leerse de manera de dar continuidad a las presentaciones y discusiones presentadas en cada ocasión. Los textos elaborados, aun en su diferencia de perspectivas, encuentran un punto en común: el interés por colocar en cuestión la transparencia o naturalización del cuerpo en tanto organismo, problematizar el/los significado/s otorgados al concepto salud, así como la relación entre ambos. Todos estos levantan cuestiones de gran importancia teórica a partir de un cuidadoso abordaje, que contribuye a diversas maneras a la reflexión en el campo también profesional. Podrá leerse a continuación la continuación de un estudio crítico sobre el cuerpo, tal

como iniciaran las ciencias humanas y sociales, no hace mucho tiempo. Ni hablar de lo que sería dicho en Viena y retomado en París, que calará hondo en los modos de pensar el cuerpo: la relación al inconsciente y al lenguaje propuesta por Freud y después Lacan. La mirada se vuelca entonces sobre la aparente evidencia del cuerpo como organismo, reconociendo un modo por el cual se produce una biologización que invade todas las dimensiones del estado moderno. Frente a esto la Educación Física no ha permanecido ajena, sino que ha redoblado las apuestas por su conducción. Entre biología y pedagogía se han desplegado verdaderos dispositivos policíacos de las conductas saludables?. Este conjunto de textos, variados y disímiles, proponen aportar a un campo que por momentos ha permanecido en una especie de solipsismo sin dialogar con otros campos de saber. Su síntesis es la expresión de una queja frente a la imposibilidad de reconocer un objeto propio, instándose en la técnica, las metodologías y los contenidos, en los cruces con las ciencias biomédicas, las didácticas y las psicologías comportamentales. Estas comparten, una perspectiva moralizante del cuerpo, que posee un lenguaje para comunicar, una herramienta, y por lo tanto una práctica como una administración del organismo, de la mente, de las sensaciones, etc. Es entonces que se trata de distinguir los límites que impone la teoría, al margen de buenas intenciones. El límite donde todo se reduce finalmente a la biología y el sujeto enmudece. Por esto, es que proponemos nuevas miradas, para formular nuevas preguntas

**Cuerpo y salud. Otras miradas para otras preguntas ( Participación , 2018)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , Corral, María Rosa

Publicado

Editorial: Comisión Sectorial de Educación Permanente , Montevideo

Tipo de publicación: Divulgación

Referado

Palabras clave: cuerpo salud

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

Medio de divulgación: Papel

ISSN/ISBN: 978-9974-0-1426-8

Financiación/Cooperación:

Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente / Apoyo financiero, Uruguay

Prologo:

Prólogo

Organizadores: Agustina Craviotto Corbellini y María Rosa Corral

Página inicial 3, Página final 4

**Educación Física y escuela. Revisión y actualización de saberes. ( Compilación , 2015)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO AGUSTINA

Publicado

Número de volúmenes: 300

Número de páginas: 89

Editorial: UCEP , Montevideo

Tipo de publicación: Divulgación

Referado

Palabras clave: educación física saber escuela

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación

Medio de divulgación: Papel

ISSN/ISBN:

Financiación/Cooperación:

Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente / Apoyo financiero, Uruguay

**Educación Física y escuela. Revisión y actualización de saberes. ( Participación , 2015)**

GASTÓN MENESES , CRAVIOTTO AGUSTINA

Publicado

Edición: 1

Editorial: UCEP , Montevideo

Tipo de publicación: Divulgación

Referado

Palabras clave: planificación político saber conocimiento

Areas de conocimiento:



Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación  
Medio de divulgación: Papel  
ISSN/ISBN: 978-9974-0-1426-8  
Financiación/Cooperación:  
Universidad de la República - Unidad Central de Educación Permanente / Apoyo financiero,  
Uruguay

Capítulos:  
Planificar la enseñanza de la Educación Física en la escuela  
Organizadores: Instituto Superior de Educación Física  
Página inicial 24, Página final 34

#### DOCUMENTOS DE TRABAJO

##### **Infancias en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx desde el arte, las pedagogías y los saberes psi (2023)**

Completo  
CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., Alvaro Camilo, ANA MARÍA FERNÁNDEZ CARABALLO, Santos, L., GERARDO GARAY MONTANER

Uruguay  
Palabras clave: infancia psicoanálisis saberes psi salud mental Uruguay  
Medio de divulgación: Internet  
<https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2203>

#### PUBLICACIÓN DE TRABAJOS PRESENTADOS EN EVENTOS

##### **Ser Foucaultiano (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
Publicado  
Completo  
Evento: Nacional  
Descripción: Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - VII Jornadas de Investigación; VI Jornadas de Extensión y V Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado  
Ciudad: Montevideo  
Año del evento: 2017  
Anales/Proceedings: Anales de las Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - VII Jornadas de Investigación; VI Jornadas de Extensión y V Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado, 2017  
Publicación arbitrada  
Editorial: Jornadas FHCE  
Ciudad: Montevideo  
Palabras clave: Foucault psicoanálisis  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso  
Medio de divulgación: Internet  
Financiación/Cooperación:  
Instituto Superior de Educación Física / Remuneración, Uruguay  
[www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)  
GT 09 - Foucault y el psicoanálisis. Su objetivo fue crear un ámbito institucional de intercambio entre investigadores interesados en las relaciones entre el psicoanálisis y la recepción de la obra freudiana por parte de Michel Foucault, y nuclear en un mismo grupo de trabajo una de las problemáticas teóricas más acuciantes del pensamiento crítico contemporáneo.

##### **La sexualidad como dificultad ante el aprendizaje (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
Publicado  
Completo  
Evento: Nacional  
Descripción: Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - V Jornadas de Investigación; VI Jornadas de Extensión y V Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado  
Ciudad: Montevideo

Año del evento: 2017

Anales/Proceedings: Anales de las Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - VII Jornadas de Investigación; VI Jornadas de Extensión y V Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado, 2017

Publicación arbitrada

Escrita por invitación

Editorial: Jornadas FHCE

Ciudad: Montevideo

Palabras clave: psicoanálisis cuerpo aprendizaje dificultades

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

Medio de divulgación: Internet

Financiación/Cooperación:

Instituto Superior de Educación Física / Remuneración, Uruguay

www.fhuce.edu.uy

En el marco del grupo de trabajo 10, Aprendizaje y dificultades de aprendizaje. Prácticas técnicas, teóricas y políticas en el campo psicopedagógico, cuyo objetivo fue: Presentar los avances de investigación y resultados preliminares de las investigaciones en curso de los integrantes de la línea de investigación Enseñanza y psicoanálisis en su actual proyecto «Aprendizaje y dificultades de aprendizaje». Estas investigaciones abordan las dificultades de aprendizaje (también dificultades en el aprendizaje, trastornos específicos de aprendizaje) en sus dimensiones clínica de práctica técnica, discursiva de composición teórico-epistemológica e histórico-genealógica referente a las prácticas técnicas y políticas que hacen a la historia del campo psicopedagógico. Generar un acopio de datos e información relevante para la comprensión del estado de la cuestión sobre las DA tanto a nivel nacional como internacional. Establecer un mapa de la cuestión del trabajo técnico-profesional de la psicopedagogía en instituciones a nivel nacional: práctica psicopedagógica y frecuencia de los trastornos de aprendizaje. Indagar en la composición epistemológica e histórica del campo psicopedagógico teniendo en cuenta su estatuto transdisciplinario de articulación de bioconocimientos y saberes psi.

#### **Jugar y amar la vida. Entre ley e instinto en Uruguay del 900 (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Publicado

Completo

Evento: Regional

Descripción: 12° Congreso Argentino y 7° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Ciudad: La Plata, CABA

Año del evento: 2017

Anales/Proceedings: Actas de 12° Congreso Argentino y 7° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Publicación arbitrada

Ciudad: La Plata

Palabras clave: cuerpo juego psiquiatría instinto

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso

Medio de divulgación: Internet

Financiación/Cooperación:

Comisión Sectorial de Investigación Científica / Apoyo financiero, Uruguay

#### **Apuntes iniciales sobre la noción de anormalidad en el Uruguay del 900 (2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Publicado

Resumen expandido

Evento: Internacional

Descripción: Encuentro Argentino Historia Psiquiatría Psicología y Psicoanálisis

Ciudad: Buenos Aires

Año del evento: 2016

Anales/Proceedings: Encuentro Argentino Historia Psiquiatría Psicología y Psicoanálisis

Palabras clave: saberes psi normalidad cuerpo

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

Medio de divulgación: Internet

#### **Sujeto y saber en Foucault y Lacan: algunas consideraciones para pensar la educación y la enseñanza**

**(2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , DOGLIOTTI, PAOLA

Publicado

Completo

Evento: Internacional

Descripción: VII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES DE POLITICAS EDUCATIVAS

Ciudad: Montevideo

Año del evento: 2016

Anales/Proceedings: VII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES DE POLITICAS EDUCATIVAS

Volumen: 7

Pagina inicial: 111

Pagina final: 125

ISSN/ISBN: 9789974855311

Editorial: Asociación de Universidades Grupo Montevideo

Ciudad: Montevideo

Palabras clave: Foucault Lacan saber sujeto

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Interdisciplinario

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso

Medio de divulgación: Papel

El texto plantea una breve discusión entre algunos conceptos clave en las obras de Foucault y Lacan, en especial se seleccionan sujeto y saber, para a partir de ellos pensar la educación y enseñanza modernas. Se presenta un posible diálogo entre el tercer dominio de la obra foucaultiana (Foucault, 1982, 1983, 1984) y la teoría de la enseñanza desarrollada fundamentalmente por Behares (2004, 2005), a partir de algunas afectaciones de la teoría del sujeto lacaniana. En tanto ambos autores han dedicado esfuerzos al estudio de la constitución del sujeto y su relación con la verdad, el texto revisa la noción de sujeto y de saber distinguiéndola de la de conocimiento y procura a partir de estas distinciones pensar sus efectos en la educación y enseñanza en la Modernidad. La distinción entre enseñanza y educación es clave desde nuestra perspectiva analítica y se sustenta en las aproximaciones que hemos realizado tanto a la obra de Foucault como de Lacan. En este marco se intentará formular algunas hipótesis iniciales de sus encuentros y desencuentros. El trabajo se divide en dos partes, en la primera se aborda fundamentalmente la noción de sujeto desarrollada por ambos autores y en la segunda, a partir del análisis del tercer dominio de la obra foucaultiana se lo pone en diálogo con algunas afectaciones de la teoría lacaniana a la teoría de la enseñanza. En este marco se aborda la noción de saber distinguiéndola de la noción de conocimiento y cómo esta diferenciación afecta la distinción entre educación y enseñanza, al tiempo que permite pensar de otro modo la problemática educativa en la Modernidad.

**La gimnasia y el deporte en el Uruguay: la configuración de las prácticas entre 1911 y 1966 (2014)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , PAULA MALAN

Publicado

Completo

Evento: Internacional

Descripción: XV Encuentro Nacional, X Encuentro Internacional y I Encuentro de Extensión en Educación Física

Ciudad: Montevideo

Año del evento: 2014

Anales/Proceedings: Actas del Encuentro Tensiones entre lo académico y lo profesional en la educación física

Palabras clave: gimnasia deporte Uruguay

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación

Medio de divulgación: Internet

www.isef.edu.uy

**Apuntes sobre los discursos en Alberto Langlade como estudiante de Educación Física (1943- 1945)****(2013)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Publicado

Completo

Evento: Internacional

Descripción: 10° Congreso Argentino y 5° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Ciudad: La Plata, Buenos Aires  
Año del evento: 2013  
ISSN/ISBN: 1853-7316  
Palabras clave: Alberto Langlade discursos investigación enseñanza  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación  
Medio de divulgación: Internet  
[http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/10o-ca-y-5o-l-efyc/actas-10-y-5/Eje6\\_Mesa\\_D\\_Craviot](http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/10o-ca-y-5o-l-efyc/actas-10-y-5/Eje6_Mesa_D_Craviot)

**Educación física: gobierno del cuerpo, saber del cuerpo (2012)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
Publicado  
Resumen  
Evento: Internacional  
Descripción: Jornadas de jóvenes investigadores, AUGM  
Ciudad: Curitiba  
Año del evento: 2012  
Anales/Proceedings: Jornadas de jóvenes investigadores, AUGM  
Palabras clave: cuerpo saber gobierno  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Educación  
Medio de divulgación: Internet  
[http://issuu.com/ufprdigital/docs/xx\\_jornadas\\_completo](http://issuu.com/ufprdigital/docs/xx_jornadas_completo)

**TEXTOS EN PERIÓDICOS O REVISTAS**

**¿Qué hace un psicoanalista? Entrevista a Bruno Bonoris (2023)**

Extramuros v: 82,  
Revista  
CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: psicoanálisis subjetividad cuerpo técnica  
Medio de divulgación: Internet  
Fecha de publicación: 09/07/2023  
Lugar de publicación: Uruguay  
<https://extramurosrevista.com>

**El joven Foucault y el psicoanálisis. Entrevista a Senda Sferco y Edgardo Castro. (2022)** Trabajo relevante

La Diaria  
Periodicos  
CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Palabras clave: Foucault Edgardo Castro Senda Sferco Psicoanálisis  
Medio de divulgación: Internet  
Fecha de publicación: 14/10/2022  
Lugar de publicación: Uruguay  
<https://ladiaria.com.uy/tags/michel-foucault/>

**En torno a Foucault. Una bestia magnífica (2017)** Trabajo relevante

Brecha 20, 21  
Periodicos  
CRAVIOTTO AGUSTINA, VENTURINI, J

ISSN/ISBN: 0797-5333  
Palabras clave: Foucault cultura Edgardo Castro  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Filosofía, Ética y Religión / Filosofía, Historia y Filosofía de la Ciencia y la Tecnología  
/  
Medio de divulgación: Papel  
Fecha de publicación: 27/11/2017  
Lugar de publicación: Sección Cultura  
<https://brecha.com.uy/>

**Los rostros de Foucault. Entrevista a Edgardo Castro (2017)** Trabajo relevante

Ñácate. Revista de psicoanálisis de la école lacanienne de psychanalyse 1, 11  
Revista  
CRAVIOTTO AGUSTINA, VENTURINI, J

Palabras clave: psicoanálisis Foucault  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /  
Medio de divulgación: Internet  
Fecha de publicación: 21/12/2017  
Lugar de publicación: Revista de psicoanálisis de la école lacanienne de psychanalyse  
<http://www.revistanacate.com/>

## Producción técnica

### TRABAJOS TÉCNICOS

**Traducción y revisión textual convocatoria de revista (2022)**

Elaboración de normativas, estándares y ordenanzas  
CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Trabajo de producción textual y traducción portugués - español para la Revista Cderos de Campo, del Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais da Faculdade de Ciências e Letras de Araraquara (FCLAr) da Universidade Estadual Paulista ?Júlio de Mesquita Filho? (UNESP). Trabajo honorario.  
País: Brasil  
Idioma: Portugués  
Disponibilidad: Irrestringida

Duración: 6 meses  
Institución financiadora: Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais da Faculdade de Ciências e Letras de Araraquara (FCLAr) da Universidade Estadual Paulista ?Júlio de Mesquita Filho? (UNESP)  
Palabras clave: traducción revisión textual revista académica  
<https://doi.org/10.47284/2359-2419.2021.31>

**Traducción Español - Portugués (2020)**

Otra  
CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Programa de traductores e intérpretes, Cátedra Sérgio Vieira de Mello, UNICAMP. Consiste en un trabajado con la comunidad académica -tanto interna como externa- y con asociaciones dirigidas a la migración, el refugio y los derechos humanos más allá del ámbito universitario, ofreciendo más opciones para colaborar con personas en esta situación.  
País: Brasil  
Idioma: Portugués  
Disponibilidad: Irrestringida

Duración: 12 meses  
Institución financiadora: Universidad Estadual de Campinas  
Palabras clave: traducción español portugués social  
<https://www.direitoshumanos.unicamp.br/refugiados/quem-somos/>

### OTRAS PRODUCCIONES

### CURSOS DE CORTA DURACIÓN DICTADOS

**Psicoanálisis y raza (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Thamy Ayouch  
Otro  
País: Uruguay  
Idioma: Español  
Tipo de participación: Docente  
Duración: 1 semanas  
Lugar: Montevideo

Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física  
Palabras clave: cuerpo raza psicoanálisis práctica

**El cuerpo y las palabras. Notas sobre el materialismo de lo inconsciente. (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., Bruno Bonoris  
Extensión extracurricular  
País: Uruguay  
Idioma: Español  
Tipo de participación: Docente  
Duración: 1 semanas  
Lugar: Montevideo  
Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física  
Palabras clave: psicoanálisis cuerpo lenguaje

**Políticas del placer y el sufrimiento en la modernidad (2022)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Extensión extracurricular  
País: Uruguay  
Idioma: Español  
Medio divulgación: Internet  
Tipo de participación: Organizador  
Duración: 4 semanas  
Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física  
Palabras clave: placer dolor cuerpo psicoanálisis ciencias humanas política  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /  
Información adicional: Financiado por concurso por la Comisión de Educación Permanente de la Universidad de la República.

**Crítica del presente (2022)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Extensión extracurricular  
País: Uruguay  
Idioma: Español  
Tipo de participación: Organizador  
Unidad: Red Foucault en la web Latinoamérica  
Duración: 6 semanas  
Institución Promotora/Financiadora: Universidad de Buenos Aires, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) de Argentina, por investigadores de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), la Univers  
Palabras clave: filosofía Michel Foucault crítica actualidad

**Seminario Ontología del presente (2021)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., Edgardo Castro, Constanza Serratore, VENTURINI, J  
Extensión extracurricular  
País: Argentina  
Idioma: Español  
Web: <https://www.youtube.com/watch?v=OyHGJqp33rM>  
Tipo de participación: Organizador  
Duración: 6 semanas  
Institución Promotora/Financiadora: Universidad de Buenos Aires, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) de Argentina, por investigadores de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), la Univers  
Palabras clave: Michel Foucault filosofía actualidad

**Psicoanálisis: el pasaje del mito a la estructura o cómo historizar el pasado en el presente del decir (2020)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., Pablo Fidacaro, Monica Lidia Jacob  
Extensión extracurricular  
País: Uruguay  
Idioma: Español

Medio divulgación: Internet  
 Web: <https://isef.udelar.edu.uy/noticias/28023/>  
 Tipo de participación: Docente  
 Unidad: Unidad de Educación Permanente  
 Duración: 2 semanas  
 Ciudad: Montevideo  
 Institución Promotora/Financiadora: Insituto Superior de Educación Física  
 Palabras clave: psicoanálisis estructura

#### **Seminario Actualidad de la biopolítica (2020)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , VENTURINI, J , Edgardo Castro , Constanza Serratore , Oscar Pulido  
 Extensión extracurricular  
 País: Colombia  
 Idioma: Español  
 Medio divulgación: Internet  
 Web: [http://www.uptc.edu.co/export/eventos/doc/Seminario\\_actualidad\\_de\\_la\\_Biopolitica\\_2020.pdf](http://www.uptc.edu.co/export/eventos/doc/Seminario_actualidad_de_la_Biopolitica_2020.pdf)  
 Tipo de participación: Organizador  
 Unidad: Red Foucault en la web latinoamerica  
 Duración: 6 semanas  
 Institución Promotora/Financiadora: Centro de Investigaciones Filosóficas (Arg)/ Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
 Palabras clave: Michel Foucault filosofía crítica  
 Información adicional: Seminario on-line internacional de la Red Foucault en la Web Latinoamerica.

#### **EDICIÓN O REVISIÓN**

#### **Significados de saúde para mulheres praticantes de Zumba (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
 Revista  
 País: Brasil  
 Idioma: Portugués  
 Web: <https://revistas.ufg.br/fe>  
 Editorial: Revista Pensa a prática  
 Institución Promotora/Financiadora: Faculdade de Educação Física e Dança da Universidade Federal de Goiás  
 Palabras clave: salud mujeres práctica significados

#### **Los catecúmenos de la aceleración (2021)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
 Revista  
 Idioma: Español  
 Web: <https://ojs.claeh.edu.uy/publicaciones/index.php/cclae/article/view/498>  
 Editorial: Centro Latinoamericano de Economía Humana  
 Institución Promotora/Financiadora: Centro Latinoamericano de Economía Humana  
 Palabras clave: aceleración social filosofía práctica deporte

#### **A voz na psicanálise: um trajeto da voz como unidade no discurso psicanalítico (2020)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
 Revista  
 País: Brasil  
 Idioma: Portugués  
 Medio divulgación: Internet  
 Web: <https://periodicos.ufjf.br/index.php/gatilho>  
 Editorial: Revista Gatilho  
 Minas Gerais  
 Institución Promotora/Financiadora: Programa de Pós-Graduação em Linguística da UFJF. Juiz de Fora, MG, Brasil, ISSN: 1517-6436, e-ISSN: 1808-9461.

#### **INFORMES DE INVESTIGACIÓN**

#### **Um desvelar na noite : o dizer do corpo na vertigem da dor (2023)** Trabajo relevante

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

País: Brasil

Idioma: Portugués

Web: <https://redi.anii.org.uy/jspui/handle/20.500.12381/61?offset=0>

Disponibilidad: Irrestricida

Institución Promotora/Financiadora: ANII

Palabras clave: Dolor cuerpo psicoanálisis lenguaje biología

**El sujeto entre la clínica y la escuela. La relación cuerpo-psyque y la lectura de Freud en Uruguay (1900-1930) (2018)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

País: Uruguay

Idioma: Español

Medio divulgación: Otros

Nombre del proyecto: El sujeto entre la clínica y la escuela. La relación cuerpo-psyque y la lectura de Freud en Uruguay (1900-1930)

Número de páginas: 250

Disponibilidad: Restricida

Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física

Palabras clave: sujeto psicoanálisis cuerpo Uruguay

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis - Análisis del discurso

Información adicional: La investigación trabaja el modo en se va conformando un saber sobre el cuerpo que condicionó la propia estructura del sujeto, entre el ámbito psiquiátrico y pedagógico, en el Uruguay entre 1900 y 1930, y los efectos que supuso la lectura inicial de la obra freudiana. Fue principalmente sobre el tratamiento de la histeria y la sexualidad infantil, que se procuró la lectura, a partir de una tesis fundamental de la experiencia abierta por Freud y retomada por Lacan: la irreductibilidad orgánica del cuerpo, y el soporte de una verdad ajena a la razón y resistente al saber. Se procuró indagar en los modos de enunciación de la relación cuerpo ? psyche, en lo que llamamos Momento de los antecedentes y precursores, del freudismo, mediante el análisis histórico y discursivo de casos clínicos y textos doctrinales publicados en la Revista Médica del Uruguay (1889-1933), la Revista de Psiquiatría del Uruguay (1929-1935), y los Anales de Instrucción Primaria. Podrá encontrarse, cómo entre la teoría y la experiencia clínica, y de laboratorio, surge el sujeto en toda falla de totalización. Mientras que, el discurso médico y psiquiátrico acoge la síntesis freudiana, principalmente entre la predominancia de la Salpêtrière y su núcleo organicista, y la Escuela de Nancy con su influencia psicológica, con mediadores de lectura como Janet, Hesnard, Rivers y Fernández Sanz, la formación de maestros normalistas va incluyéndola directamente ligada a la psicología experimental en auge. El recorrido realizado nos enseña la predominancia de un rechazo a la doctrina freudiana, liderado por Bernardo Etchepare en el ámbito médico y universitario, y una lectura más ecléctica y menos ?afectiva? en el ámbito normalista. Ambos se articulan en la fagocitación del freudismo en un empirismo, que produce un sujeto entendido en su constitución orgánica, como cuerpo que soporta una «psiquicidad», propiedad de la materia viva: física y química. Los problemas del sujeto, como unidad, fueron los problemas de su inadaptabilidad. Finalmente, para la histérica o el niño débil mental, y en general como problema de la mujer y el niño, se trató de un inadecuado gobierno de sí. Es decir, de la falta de dominio de esa fuerza anárquica: el instinto. En esta coyuntura ?la psico ? análisis? freudiana fue entendida como válida únicamente siendo solidaria a tal finalidad: la adaptación del sujeto al mundo.

**ORGANIZACIÓN DE EVENTOS**

**World Congress: Foucault 40 years after. Montevideo, 2024. 'Un Foucault situado. Gubernamentalidad, biopolítica y subjetivación en Uruguay y su entorno.' (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , CHAVEZ BIDART, JORGE , GONZALO CORREA MOREIRA

Congreso

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo

Idioma: Español

Web: <https://www.ucm.es/sfc/world-congress-foucault-4>

Duración: 2 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Universidad Computense de Madrid - Universidad de la República

Palabras clave: Michel Foucault pensamiento Uruguay



Información adicional: Actividad evaluada y aprobada por Comité internacional

**Mesa redonda Psicoanálisis menor: hibridez y desidentificación (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Thamy Ayouch , Doctoranda , Fernando Barrios

Otro

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo

Idioma: Español

Duración: 1 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física / Facultad de Psicología- Universidad de la República

Palabras clave: psicoanálisis género placer raza

**Presentación del libro ¿Qué hace un psicoanalista? de Bruno Bonoris (2023)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Fidacaro, P. , Bruno Cancio , Sebastián Lema Rodriguez

Otro

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay

Idioma: Español

Duración: 1 semanas

Palabras clave: técnica práctica psicoanálisis

**Grupo de trabajo temático 6: Cuerpo y Lenguaje. Encuentro XVIII Encuentro Nacional XIII Internacional de Investigadores en Educación Física IV Encuentro de Extensión (2020)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , Pablo Fidacaro , Catherine Garin

Congreso

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo

Idioma: Español

Medio divulgación: Internet

Web: <https://encuentro2020.isef.edu.uy/programa.html>

Duración: 1 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Insituto Superior de Educación Física

Palabras clave: Cuerpo Lenguaje Psicoanálisis

Información adicional: Grupo de trabajo destinado al análisis del Seminario 14 de Jacques Lacan.

**Grupo de trabajo temático 9. Educación Física y políticas públicas de salud. Encuentro XVIII Encuentro Nacional XIII Internacional de Investigadores en Educación Física IV Encuentro de Extensión (2020)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , María Rosa Corral

Congreso

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo

Idioma: Español

Medio divulgación: Internet

Web: <https://encuentro2020.isef.edu.uy/programa.html>

Duración: 1 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Insituto Superior de Educación Física

Información adicional: Grupo de trabajo destinado a investigaciones centradas en las relaciones del cuerpo con las políticas de salud.

**Grupo de Trabajo Foucault y el Psicoanálisis (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , VENTURINI, J

Congreso

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo

Idioma: Español

Medio divulgación: Internet

Web: [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

Duración: 1 semanas

Evento itinerante: SI

Catálogo: SI

Institución Promotora/Financiadora: Facultade de Humanidades y Ciencias de la Educación

Palabras clave: Psicoanálisis Foucault

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

Información adicional: La importancia de Foucault en el pensamiento crítico contemporáneo es innegable cuando se atiende a la enorme cantidad de campos del conocimiento que afecta, alcanzando a la totalidad de las ciencias humanas y cuestionando la estabilidad y fundamentación última del Hombre como objeto de conocimiento. También el psicoanálisis ha demostrado ser un campo teórico y práctico de gran interés para las corrientes de pensamiento más críticas del s. XX. La primera generación de la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Marcuse, Fromm) discutió tanto sobre la novedad teórica del inconsciente freudiano en el plano de la teoría del conocimiento como las consecuencias prácticas, ideológicas y políticas de la clínica psicoanalítica. El pensamiento francés de la segunda mitad del siglo XX, marcado por la presencia del estructuralismo, la hermenéutica y el posestructuralismo (Lacan, Althusser, Foucault, Derrida), también se ha preguntado por la revolución teórica del psicoanálisis en lo que respecta a la concepción clásica del sujeto, la teoría del conocimiento y el carácter de la práctica analítica en relación a otros saberes de la clínica moderna, donde el retorno a Freud y la reinención del psicoanálisis por Lacan tienen un lugar protagónico. A pesar de que el psicoanálisis siempre estuvo en el centro de las preocupaciones de Foucault, especialmente en sus escritos y conferencias sobre ciencias humanas y diversas modalidades del poder, no es tarea sencilla determinar la naturaleza de la vinculación entre la obra de Foucault y el psicoanálisis. Como sucede con el marxismo, al autor no sostiene una opinión última sobre el potencial político e intelectual del campo freudiano, sino que se ven oscilaciones de puntos de vista dependiendo de la problemática con que se lo vincule. Líneas temáticas: psicoanálisis y ciencias humanas, psicoanálisis y poder, psicoanálisis y cuidado de sí.

**Las tecnologías de la palabra: Michel Foucault. Conferencia de Edgardo Castro en Montevideo (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA, VENTURINI, J

Exposición

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo

Idioma: Español

Medio divulgación: Internet

Web: [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

Duración: 1 semanas

Evento itinerante: SI

Institución Promotora/Financiadora: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

**Encuentro de investigadores FHCE ? ISEF- École lacanienne de psychanalyse, (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Otro

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo

Idioma: Español

Medio divulgación: Otros

Duración: 1 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física

Palabras clave: psicoanálisis Foucault investigación

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades /

Información adicional: Evento cerrado con invitación a investigadores en el tema por ISEF, ELP,

FHCE

**Cuerpo, saber y sexualidad a través de las teorías sexuales infantiles. Conferencia de Nina de Araujo Leite (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA

Exposición

Sub Tipo: Organización

Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo

Idioma: Portugués

Medio divulgación: Internet

Web: [www.isef.edu.uy](http://www.isef.edu.uy)

Duración: 1 semanas

Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física - Comisión Sectorial de Investigación Científica

Palabras clave: Teorías sexuales Freud Lacan cuerpo  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Psicoanálisis

#### **Mesa Redonda 'Cuerpo y estética' (2017)**

CRAVIOTTO AGUSTINA  
Otro  
Sub Tipo: Organización  
Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo  
Idioma: Español  
Medio divulgación: Internet  
Web: [www.isef.edu.uy](http://www.isef.edu.uy)  
Duración: 1 semanas  
Institución Promotora/Financiadora: Instituto Superior de Educación Física - Comisión Sectorial de Educación Permanente  
Palabras clave: cuerpo estética  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

#### **XV Jornada Corpolingüem/VI Encontro Outrarte (2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , J. GUILLERMO MILÁN RAMOS , de Araujo Leite, Nina  
Congreso  
Sub Tipo: Organización  
Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo  
Idioma: Español  
Web: <https://psico2.psico.edu.uy>  
Duración: 1 semanas  
Institución Promotora/Financiadora: Facultad de Psicología, ISEF, Centro de Pesquisa Outrarte

#### **I Jornadas de Investigación: Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (2016)**

CRAVIOTTO AGUSTINA , J. GUILLERMO MILÁN RAMOS  
Congreso  
Sub Tipo: Organización  
Lugar: Uruguay ,Montevideo Montevideo  
Idioma: Español  
Medio divulgación: Internet  
Web: <https://psico.edu.uy>  
Duración: 1 semanas  
Evento itinerante: SI  
Institución Promotora/Financiadora: Facultad de Psicología  
Áreas de conocimiento:  
Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

#### **OTRA PRODUCCIÓN TÉCNICA**

#### **Proyecto Fortalecimiento de la Enseñanza en Teorías del Aprendizaje y del Sujeto (2017)**

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , RODRÍGUEZ GIMÉNEZ  
País: Uruguay  
Idioma: Español  
Corresponsable del Proyecto Fortalecimiento de la Enseñanza en Teorías del Aprendizaje y del Sujeto. Financiado por la cse, Udelar, 2017.  
Lugar: Montevideo  
Institución Promotora/Financiadora: Comisión Sectorial de Enseñanza de la Udelar  
Palabras clave: enseñanza ingresos fortalecimiento

## **Evaluaciones**

### **EVALUACIÓN DE PROYECTOS**

#### **COMITÉ EVALUACIÓN DE PROYECTOS**

**Programa de Maestría en Educación Física ( 2023 )**

Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física , Uruguay  
Cantidad: Menos de 5

Comité encargado de evaluar proyectos de ingreso al Promef, del ISEF.

**EVALUACIÓN DE PUBLICACIONES****REVISIONES****Brazilian women and the growing medicalization ( 2023 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Veritas - Revista de Filosofía de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS),  
Qualis: A1, Porto Alegre. <https://revistaseletronicas.pucrs.br>

**As falácias sobre os avanços midiáticos na construção da imagem 'feminina' ( 2022 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Revista Veritas ? Revista de Filosofia da PUCRS (Porto Alegre) Qualis: A2 (conforme portaria DOU n°145)

**Concepções de corpo operadas no campo da Educação Física: ensaio teórico acerca de suas relações com a saúde humana ( 2022 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Revista Pensar a Prática, Faculdade de Educação Física e Dança da Universidade Federal de Goiás (UFG). <https://revistas.ufg.br/fef>

**"Los catecúmenos de la aceleración" ( 2021 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Revista Cuadernos del Claeh

**"A voz na psicanálise: um trajeto da voz como unidade no discurso psicanalítico" ( 2021 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Revista Gatilho; <https://periodicos.ufff.br>

**Dossier sobre Infancia en América ( 2018 )**

Tipo de publicación: Revista  
Cantidad: Menos de 5  
Dossier sobre Infancia en América para la Revista Humanidades de la Universidad de Montevideo (revista arbitrada evaluada a doble ciegas):  
<http://revistas.um.edu.uy/index.php/revistahumanidades>

**Evaluadora en XVII Encuentro Nacional XII Internacional de Investigadores en EF y III Encuentro Nacional de Extensión, Instituto Superior de EF ( 2018 )**

Tipo de publicación: Anales  
Cantidad: Menos de 5  
Evaluadora de Ponencias para XVII Encuentro Nacional XII Internacional de Investigadores en EF y III Encuentro Nacional de Extensión, Instituto Superior de EF

**EVALUACIÓN DE EVENTOS Y CONGRESOS****Encuentro de Investigadores en Educación Física 2024 ( 2023 )**

Comité programa congreso  
Uruguay  
Arbitrado

Instituto Superior de Educación Física

Integración del Comité Académico

**Congreso virtual de Iniciação Científica Unicamp ( 2020 / 2020 )**

Revisiones  
Brasil

Universidad Estadual de Campinas - CNPq

**XVIII Encuentro Nacional y XIII Internacional de Investigadores en Educación Física 2020 ( 2020 / 2020 )**

Revisiones  
Uruguay

Instituto Superior de Educación Física  
Responsable académica del Grupo de Trabajo Temático: Grupo de trabajo temático 1: «Educación Física y políticas públicas?», XVIII Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión, ISEF, Udelar, Montevideo, 2022. Evaluación de las ponencias y moderación bloques ponencias.

**XVIII Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión 2020. ( 2020 / 2020 )**

Revisiones  
Uruguay

Instituto Superior de Educación Física  
Grupo de trabajo temático : Cuerpo y lenguaje. XVIII Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión, ISEF, Udelar, Montevideo, 2022. Responsable académica y evaluación de las ponencias y moderación bloques ponencias.

**XVII Encuentro Nacional XII Internacional de Investigadores en EF y III Encuentro Nacional de Extensión, Instituto Superior de EF, UdelaR ( 2018 / 2018 )**

Comité programa congreso  
Uruguay

Instituto Superior de Educación Física

**EVALUACIÓN DE CONVOCATORIAS CONCURSABLES**

**Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) ( 2023 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Universidad de la República  
Evaluadora de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República (Uruguay), Área SOCIAL del Programa Proyectos Iniciación a la Investigación, 2023.

**Llamado a G1, 20 hs para Fundamentos en ciencias sociales y humanas, de la Licenciatura en EF - CUR ( 2017 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G2, 20 hs para Fundamentos en ciencias sociales y humanas, de la Licenciatura en EF, Montevideo ( 2017 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G1, 20 hs para Área de EF, ciencias sociales y humanas, Plan Conjunto de la Licenciatura en EF (ANEP- ISEF) CUR ( 2017 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G1, 20hs para actividades de apoyo a la Unidad de Apoyo a Posgrados y EP de ISEF ( 2017 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G1, 15hs, para Psicología y Teorías del Aprendizaje en ISEF ? Maldonado, ( 2016 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**9. Llamado a G1 para actividades de apoyo a la Unidad de Apoyo a Posgrados y EP, y Unidad de Egresados en ISEF, Montevideo ( 2016 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado para G2, 13 hs, para Planificación y Metodología, de la Licenciatura en EF ( 2015 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G1 para actividades de apoyo a la Unidad de Apoyo a Posgrados y EP, y Unidad de Investigación en ISEF, Montevideo ( 2015 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**Llamado a G2 de Pedagogía de la Educación Física, de la Licenciatura en EF, en ISEF-Montevideo ( 2015 )**

Comité evaluador  
Uruguay  
Cantidad: Menos de 5  
Instituto Superior de Educación Física

**JURADO DE TESIS**

**Licenciatura en Educación Física ( 2023 )**

Jurado de mesa de evaluación de tesis  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física, Uruguay  
Nivel de formación: Grado  
Integrante equipo de evaluación de Tesinas de egreso de Grado.

**Licenciatura en Educación Física ( 2016 )**

Jurado de mesa de evaluación de tesis  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Montevideo, Uruguay  
Nivel de formación: Grado  
Tesina "Entrenamiento De La Selección Nacional De Basquetbol Sub 16. Una mirada desde los estilos de enseñanza y el liderazgo del entrenador deportivo" de Guzman Conte

**Licenciatura en Educación Física ( 2015 )**

Jurado de mesa de evaluación de tesis  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física, Uruguay  
Nivel de formación: Grado  
La evaluación y enseñanza del deporte en la escuela de las estudiantes: C. Pereyra y Ma. N Verdías, Febrero 2015

#### **Licenciatura en Educación Física (2015)**

Jurado de mesa de evaluación de tesis  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física, Uruguay  
Nivel de formación: Grado  
Una Historia De Prescripciones. El rol social y la figura del profesor de Educación Física en la propuesta de Langlade (curso Teoría de la Gimnasia, 1956) de Juan Muiño y Natalia Fuentes, mayo 2015

## Formación de RRHH

### TUTORÍAS CONCLUIDAS

#### GRADO

#### **El vínculo transferencial en la práctica clínica formativa en psicomotricidad: cuerpo y subjetividad (2021 - 2021)**

Tesis/Monografía de grado  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Facultad de Medicina, Uruguay  
Programa: Licenciatura en Psicomotricidad  
Tipo de orientación: Cotutor ( CRAVIOTTO - CORBELLINI, A. , LUCÍA RECAGNO )  
Nombre del orientado: Abigail Long  
País: Uruguay  
Palabras Clave: transferencia educación cuerpo subjetividad

### TUTORÍAS EN MARCHA

#### OTRAS

#### **La salud mental como espacio de gobierno en el hospital psiquiátrico. Construcción y análisis del archivo Vilardebó (1950-1960) (2023)**

Iniciación a la investigación  
Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física, Uruguay  
Programa: Programa de Iniciación a la Investigación de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC ? Udelar).  
Tipo de orientación: Tutor único o principal  
Nombre del orientado: Germán Dorta  
País/Idioma: Uruguay,  
Palabras Clave: hospital salud mental prácticas archivo

## Datos Personales

#### IDENTIDAD

Nombre en citas bibliográficas: CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.  
Documento: Cédula de identidad - 41483671 ,Pasaporte - D080075  
Sexo: Femenino  
País de pasaporte: Uruguay  
Fecha de nacimiento: 20/12/1985  
Lugar de nacimiento: Uruguay / Canelones / Pando  
País de Nacionalidad: Uruguay

#### DIRECCIÓN PERSONAL

Dirección: Plaza Independencia 723 / 11000  
País: Uruguay / Montevideo / Montevideo

Teléfono: (2) 99384541  
Correo electrónico: [agustinacraviotto.isef@gmail.com](mailto:agustinacraviotto.isef@gmail.com)

## Datos Generales

### INSTITUCIÓN PRINCIPAL

Universidad de la República/ Instituto Superior de Educación Física / Departamento de Educación Física y Salud / Uruguay

### DIRECCIÓN INSTITUCIONAL

Institución: Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Sector Educación Superior/Público  
/ Montevideo

Dirección: Parque José Batlle y Ordoñez S/N. / 11600

País: Uruguay / Montevideo / Montevideo

Teléfono: (598) 24800102 / 226

Correo electrónico/Sitio Web: [agustinacraviotto.isef@gmail.com](mailto:agustinacraviotto.isef@gmail.com) [www.isef.edu.uy](http://www.isef.edu.uy)

## Otros datos relevantes

### PREMIOS, HONORES Y TÍTULOS

#### Premios Letras Ministerio de Educación y Cultura, Ensayos de Ciencias de la Educación (2021)

(Nacional)

Ministerio de Educación y Cultura,

Mención otorgada al libro Fernández Caraballo, AM. (2021) (Coord.), Infancias, pedagogías y

saberes psi en el Uruguay de la primera mitad del siglo XX. Uruguay. Artículo de mi autoría:

Craviotto, A. «La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo

imposible».

### PRESENTACIONES EN EVENTOS

#### Callecitas de la interzona (2023)

Otra

Actividad de la Ecole lacanienne de psychanalyse, a propósito de «La regla de tres foucaultiana. Un ensayo estilístico», de Guy Le Gaufey

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Ecole lacanienne de psychanalyse

Alcance geográfico: Nacional Palabras Clave: Michel Foucault estilo psicoanálisis

#### Educación del cuerpo y sujeto en las sociedades contemporáneas (2022)

Seminario

Comentarista invitada a la mesa de trabajo Cuerpo y salud: producción de conocimiento y políticas

publicas del Seminario de Investigación Educación del cuerpo y sujeto en las sociedades

contemporáneas del Grupo de Investigación Cuerpo, Educación y Enseñanza, del ISEF

Uruguay

Tipo de participación: Comentarista

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física

Alcance geográfico: Regional Palabras Clave: cuerpo salud

#### XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación y XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR (2022)

Congreso

Las prácticas del cuerpo en el Hospital Vilardebó (1930-1960)

Argentina

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. Palabras

Clave: prácticas del cuerpo hospital salud

#### Ciclo de difusión: Políticas del placer y el sufrimiento en la modernidad (2022)

Otra



'Mi cuerpo inventó el dolor'. A propósito del dolor en psicoanálisis"

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 3

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Udelar Palabras Clave:

dolor placer políticas modernidad

Financiado por CSEP, Udelar.

**Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión, ISEF (2022)**

Encuentro

Educación Física y acción terapéutica en el archivo Vilardebó

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física, Udelar Palabras Clave:

archivo prácticas del cuerpo hospital salud

**I Coloquio Saberes Psi y Sociedad en América Latina, Entre la gubernamentalidad y la resistencia social. (2022)**

Congreso

Ponencia «El tiempo entre la vía conservadora del placer y la pérdida sin cálculo del goce»

México

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de

Estudios Superiores Iztacala Palabras Clave: cuerpo goce placer tiempo Freud Lacan Bataille

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades

Co-autoría con Ivana Deorta

**III Jornadas Académicas del Departamento de Educación Física Tiempo Libre y Ocio (2022)**

Congreso

Ponencia «El tiempo libre como obra (im)productiva: una estafa al placer»

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave: placer

cuerpo Lacan Bataille

Áreas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades

**II Jornadas de Investigación del Instituto de Educación en homenaje a Paulo Freire y José Luis Rebellato: ¿Crisis, resistencias y utopías en la educación" (2021)**

Encuentro

Ponencia: Sin sexo no hay teoría. El psicoanálisis pedagogizado

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,

Universidad de la República Palabras Clave: teoría sexo cuerpo psicoanálisis

**XX Jornada Corpólinguagem/XII Encontro Outrarte TRANSGRESSÃO E ATO (2020)**

Congreso

Presentación oral de "Passagem ao ato de Descartes".

Brasil

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 24

Nombre de la institución promotora: Centro de Pesquisa Outrarte, Unicamp Palabras Clave:

psicoanálisis

**Encuentro XVIII Encuentro Nacional XIII Internacional de Investigadores en Educación Física IV Encuentro de Extensión (2020)**

Congreso

Presentación oral grupal de "Pensa coisas onde não sou. Isso fala onde não pensa".

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 15

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave: psicoanálisis

**Encuentro XVIII Encuentro Nacional XIII Internacional de Investigadores en Educación Física IV Encuentro de Extensión (2020)**

Congreso

Presentación oral: "El dolor en la comedia del cuerpo".

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 15

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave: cuerpo psicoanálisis dolor

**Presentación de libro "Saber, placer, verdad. Michel Foucault y el psicoanálisis" (2020)**

Otra

Presentación del libro "Saber, placer, verdad. Michel Foucault y el psicoanálisis" publicado por CSIC.

Uruguay

Tipo de participación: Comentarista Palabras Clave: Michel Foucault psicoanálisis

Con la participación de Joaquín Venturini, Sandra Filippini y Roberto Echavarren

**Afetos políticos, 6ª edição do Encontro de Divulgação de Ciência e Cultura (EDICC) del Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo (LABJOR), Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), (2019)**

Encuentro

O Encontro de Divulgação de Ciência e Cultura (EDICC) é um evento organizado anualmente por alunos do Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo (LABJOR) da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp). Visa promover discussões relacionadas à produção e divulgação de conhecimentos nas áreas de ciência, tecnologia e cultura.

Brasil

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 16

Nombre de la institución promotora: Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo (LABJOR), Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Palabras Clave: cuerpo afecto Psicoanálisis

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**Presentación del libro Educación del cuerpo y discursividades en torno a la formación en educación física en Uruguay (1874 - 1948) de Paola Dogliotti Moro (2017)**

Otra

Presentación del libro Educación del cuerpo y discursividades en torno a la formación en educación física en Uruguay (1874 - 1948) de Paola Dogliotti Moro

Uruguay

Tipo de participación: Comentarista

Carga horaria: 2

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave:

Educación cuerpo Uruguay

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**Presentación del libro Educación Física y Escuela - Revisión y actualización de saberes (2017)**

Congreso

Presentación del libro

Argentina

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 2

Nombre de la institución promotora: Universidad Nacional de La Plata Palabras Clave: cuerpo escuela saber

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**Presentación del libro Educación Física y Escuela - Revisión y actualización de saberes (2017)**

Otra

Presentación del libro con ANEP

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 2

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave: Cuerpo escuela saber

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**1° Coloquio Uruguayo de Historia de la Educación de la Educación Física (2017)**

Simposio

Exposición "Los signos del cuerpo y la cristalización de la historia"

Uruguay

Tipo de participación: Panelista

Carga horaria: 3

Nombre de la institución promotora: Instituto Superior de Educación Física Palabras Clave: cuerpo signos historia

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**La relación epistemo- somática. El síntoma como 'ecuación simple', en el saber médico del 900 (2016)**

Congreso

Mesa: Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay, 1900-1940. Avances de investigación, en Jornadas de Investigación del Grupo Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay, el

Jueves 3 de noviembre de 2016

Uruguay

Tipo de participación: Panelista

Carga horaria: 3

Nombre de la institución promotora: Facultad de Psicología Palabras Clave: cuerpo signos psicoanálisis psiquiatría

Areas de conocimiento:

Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis - Análisis del discurso

Integra compilación "Formación de la Clínica Psicoanalítica en el Uruguay (1890-1990)" presentada a CSIC 2017

**VI Encuentro de la Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría (2016)**

Congreso

Ponencia "Pedro E. Duprat (1911- 1914) y la psicoterapia. La persuasión como método clínico-educativo en Uruguay"

Chile

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 2

Nombre de la institución promotora: Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría Palabras Clave: Pedro E. Duprat psicoterapia cuerpo método clínico-educativo Uruguay

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**XV Jornada Corpolingüagem/ VII Encontro Outrarte,-II Jornadas de Investigación: Formación de la clínica Psicoanalítica en el Uruguay (2015)**

Encuentro

Afectaciones entre el tercer dominio de la obra foucaultiana y el psicoanálisis para pensar la educación y la enseñanza

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Carga horaria: 2

Nombre de la institución promotora: Facultad de Psicología- IEL Palabras Clave: Foucault saber sujeto educación

Areas de conocimiento:

Humanidades / Otras Humanidades / Otras Humanidades / Estudios interdisciplinarios sobre la educación del cuerpo

**I Jornadas de Investigación: Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (2015)**

Encuentro

Recepción de las ideas freudiana en el Uruguay: cronología y datos para un estudio comparativo.

Avances

Uruguay

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Facultad de Psicología Palabras Clave: psicoanálisis Freud

Uruguay

Areas de conocimiento:

Ciencias Sociales / Psicología / Psicología / Psicoanálisis

**XIX Jornada Corpolingüagem / VI Encontro Outrarte. Prática da letra, uso do inconsciente (2014)**

Congreso

Recepción de las ideas freudiana en el Uruguay: cronología y datos para un estudio comparativo en la mesa CAPES-UDELAR

Brasil

Tipo de participación: Expositor oral

Nombre de la institución promotora: Instituto de Estudos da Leinguagem da Universidade Estadual de Campinas Palabras Clave: psicoanálisis Freud Uruguay

**JURADO/INTEGRANTE DE COMISIONES EVALUADORAS DE TRABAJOS ACADÉMICOS**

**Lo lúdico y lo erótico: la emergencia del discurso sobre Murga joven en Uruguay entre los años 1995 y 2005 (2023)**

Candidato: Lucía Álvarez y Maira Cavallaro

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A., Rodrigo Píriz, Martín Caldeiro

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

Palabras Clave: juego cuerpo erótica carnaval

**Prácticas corporales y salud mental: una aproximación a las prácticas en el Centro psicosocial sur Palermo. (2023)**

Candidato: Antonella Abate; Isabella Brasil; María Pía Galván; Lucía Gómez; Jimy Machado

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

Palabras Clave: salud mental prácticas corporales salud colectiva

**Prácticas corporales y salud. Análisis de las Prácticas corporales en los Perfiles de Instagram de las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) (2023)**

Candidato: Mariana Acuña; Mateo Fernández; Cinthya Martínez

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

Palabras Clave: prácticas coporales salud mental hospital

**Una historia de prescripciones. El rol social y la figura del profesor de Educación Física en la propuesta de Langlade (curso Teoría de la Gimnasia, 1956) (2015)**

Candidato: Juan Muiño y Natalia Fuentes

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

Palabras Clave: educación del cuerpo ISEF planes Langlade

#### **La evaluación y enseñanza del deporte en la escuela (2015)**

Candidato: C. Pereyra y Ma. N Verdías.

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

Palabras Clave: enseñanza evaluación escuela deporte

#### **Entrenamiento de la Selección Nacional de Basquetbol Sub 16. Una mirada desde los estilos de enseñanza y el liderazgo del entrenador deportivo, (2015)**

Candidato: NS

Tipo Jurado: Tesis/Monografía de grado

CRAVIOTTO - CORBELLINI, A.

Licenciatura en Educación Física / Sector Educación Superior/Público / Universidad de la República / Instituto Superior de Educación Física / Uruguay

País: Uruguay

Idioma: Español

### **CONSTRUCCIÓN INSTITUCIONAL**

He acompañado activamente, como estudiante desde el 2005 y luego como docente desde el 2008, el camino hacia la conformación de un ISEF universitario. Como docente (g1, g2, g3), he integrado diversas comisiones, principalmente: la Comisión Investigación (2014), delegada alterna del Área de Salud en la Comisión Sectorial de Educación Permanente (2017), miembro técnico en Comisión para construcción de la estructura de posgrado: maestría y diplomas (2016 -2017), la Comisión de Departamentos académicos (2015-2016) del ISEF. Integré la Comisión Directiva y actualmente integro la Comisión de Gestión y la Asamblea General del Claustro. En roles de conducción, he dirigido la Unidad de Apoyo a Educación Permanente y posgrados del ISEF (2014 - 2017) y el Departamento de Educación Física y salud (2019).

### **Información adicional**

Becas destacadas

Agencia Nacional de investigación e innovación - Beca de Posgrado en exterior, 2020 - 2022.

CAPES PEC-PG- Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, Diretoria de Relações Internacionais- Programa Estudante-Convênio De Pós-Graduação (Pec-Pg), 2018.

Estadía científica de alto nivel financiada por Campus France, Uruguay, en el Département Études Psychanalytiques de la École Doctorale Recherches en Psychanalyse et Psychopathologie, ufr Institut Humanités, Sciences et Sociétés, Université Paris Diderot, 2020.

Apoyo del Programa Movilidad e intercambios académicos, modalidad pasantía, CSIC, Udelar, 2014-2023.

Beca Programa de Intercambio AUGM (Asociación de Universidades Grupo Montevideo), para cursar segundo semestre (Agosto Dic) de Ciencias de la Educación, en la Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2011

Beca ITK, otorgado por la Sportwissenschaftliche Fakultät, Leipzig, Alemania, agosto 2010 - enero 2011.

### **Indicadores de producción**

<b>PRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA</b>	<b>37</b>
<b>Artículos publicados en revistas científicas</b>	<b>11</b>
Completo	11
<b>Artículos aceptados para publicación en revistas</b>	

<b>científicas</b>	1
Completo	1
<b>Trabajos en eventos</b>	8
<b>Libros y Capítulos</b>	12
Libro publicado	5
Capítulos de libro publicado	7
<b>Textos en periódicos</b>	4
Periodicos	2
Revistas	2
<b>Documentos de trabajo</b>	1
Completo	1
<b>PRODUCCIÓN TÉCNICA</b>	<b>27</b>
<b>Trabajos técnicos</b>	2
<b>Otros tipos</b>	25
<b>EVALUACIONES</b>	<b>27</b>
<b>Evaluación de proyectos</b>	1
<b>Evaluación de eventos</b>	5
<b>Evaluación de publicaciones</b>	7
<b>Evaluación de convocatorias concursables</b>	10
<b>Jurado de tesis</b>	4
<b>FORMACIÓN RRHH</b>	<b>2</b>
<b>Tutorías/Orientaciones/Supervisiones concluidas</b>	1
Tesis/Monografía de grado	1
<b>Tutorías/Orientaciones/Supervisiones en marcha</b>	1
Iniciación a la investigación	1

**INFORME DE ACTIVIDADES  
DEDICACIÓN TOTAL  
2021 - 2023**

Nombre: Agustina Craviotto Corbellini.

Cargo: Profesora Adjunta.

Servicio: Instituto Superior de Educación Física; Departamento de Educación Física y salud.

Plan de trabajo de Dedicación total: “Cuerpo-lenguaje: a – tributo y determinaciones”.

### **Introducción**

Este informe presenta las actividades desarrolladas de acuerdo al plan del trabajo de dedicación total propuestas desde el ingreso en 2021. Aprobada la solicitud de traslado<sup>1</sup>, en su mayoría fueron realizadas con radicación en el Centro de Pesquisa Outarte, del Instituto de Estudos da Linguagem, Unicamp. Estas se encaminaron al estudio de la relación cuerpo y lenguaje, cumpliendo de manera directa con lo dispuesto en el Plan y su proyecto “Cuerpo-lenguaje: a – tributo y determinaciones”, es decir: con el abordaje de un objeto de investigación interdisciplinar, en una encrucijada teórico-metodológica particular y novedosa para un trabajo sobre la cuestión del cuerpo y el psicoanálisis: el dolor.

Esta etapa de trabajo informada corresponde al Punto I. (ii) del Plan de trabajo aprobado: *Cuerpolenguaje*: el abordaje epistemológico de la dimensión lingüística del cuerpo; y a la consecución del objetivo 1 y 2 dispuesto en el Plan<sup>2</sup>:

1. Producir conocimiento sobre el cuerpo en su dimensión lingüística, direccionada a los discursos sobre la salud:
  - Elaborar herramientas conceptuales que permitan el análisis y problematización en torno al cuerpo en sus relaciones con el lenguaje.
  - Analizar las posibles relaciones entre el cuerpo - sufrimiento psíquico y sus manifestaciones contemporáneas: dolor.
2. Desarrollar las actividades que se detallan en este plan, promoviendo el desarrollo académico y la producción de nuevo conocimiento en el campo de la Educación Física, en el marco de un espacio propio en ISEF:
  - Consolidar los vínculos locales y regionales alcanzados: Centro de Pesquisa Outarte (UNICAMP) y sus redes.// Red Foucault en Latinoamérica, principalmente.

Durante este período se organizó el trabajo e interés de un grupo de investigadores en el Grupo de investigación Analítica y erótica del cuerpo, que actualmente funciona con integrantes docentes de ISEF y externos. Este paso fue fundamental para la sistematización de una serie de trabajos que se encontraban diseminados sin un anclaje

<sup>1</sup> Expe: 008440-500493-21

<sup>2</sup> El objetivo 3 y 4 del Plan corresponde al período de reinscripción, que se reformula en el nuevo Plan de trabajo anexo.

formal y permite una proyección clara y organizada. Se podrá ver en las proyecciones cómo el Plan de trabajo parte de la investigación y se dirige a la enseñanza y la extensión, alcanzando al grado y al posgrado, en articulación con otros Grupos y referencias internacionales, para el cumplimiento de los objetivos 3 y 4.

## ACTIVIDADES 2021

### *Primer semestre*

#### *Seminarios y cursos de actualización*

- Seminario mensual Psicanálise diante as Ciências Humanas. Responsables: Nina Leite y Claudia Lemos. Universidade Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outrarte, Instituto de Estudios del Lenguaje, Brasil 2018-2023.
- Seminario mensual Outrarte. Responsables: Nina Leite y Claudia Lemos. Universidade Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outrarte, Instituto de Estudios del Lenguaje, Brasil, 2018-2023.

#### *Producción escrita:*

##### Revistas:

- “How can I give this pain to someone else? Efectos de estructura del dolor ensimismado” Cadernos de Estudos Lingüísticos. En: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cel/authorDashboard/submission/8665202>.
- “Ideas sobre infancia en el Uruguay de la primera mitad del S. XX” Texto grupal en Dossier Infancias, Revista Temas, Uruguay, 2021.
- “¿QUE SE CORTA? Cuando hay la herida significativa”, Revista Manuscript, Psicología USP. <https://mc04.manuscriptcentral.com/pusp-scielo> (aprobada en 2023 para su publicación).

##### Libros

- *Aportes para pensar la relación: salud, cuerpo y política*, coordinado por Agustina Craviotto y María Rosa Corral. Convocatoria 2021 a edición y publicación CSEP, UdelaR.

##### Capítulo de libro:

- “Presentación” y “El dolor en la comedia del cuerpo” En libro *Aportes para pensar la relación: salud, cuerpo y política*, coordinado por Agustina Craviotto y María Rosa Corral. Convocatoria 2021 a edición y publicación CSEP, UdelaR.
- “La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible”. En libro *Infancias, pedagogías y saberes psi en el Uruguay de la*



*primera mitad del S. XX*, coordinado por Ana María Fernández Caraballo. Aprobado Convocatoria 2021 a edición y publicación CSEP, UdelaR.

*Comunicaciones, difusión:*

- “Sin sexo no hay teoría, El psicoanálisis pedagogizado”. En: II Jornadas de Investigación del Instituto de Educación en homenaje a Paulo Freire y José Luis Rebellato: “Crisis, resistencias y utopías en la educación” 12, 13 y 14 de abril del 2021.

*Anual:*

*Coordinación seminarios:*

- Seminario internacional permanente 2021: Ontologías del presente. Representante por Uruguay de la Red Foucault en Latinoamérica, Dir. Edgardo Castro. Canal: <https://www.youtube.com/channel/UCxBHxSYwCVendmgc3FBfD4g>

*Otros:*

- Obtención de Premios Letras del MEC, sección Ciencias de la Educación, del libro *Infancias, pedagogías y saberes psi en el Uruguay de la primera mitad del s. XX*, coordinado por Ana María Fernández Caraballo. Contiene el capítulo “La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible”, de mi autoría.
- Arbitraje: "A voz na psicanálise: um trajeto da voz como unidade no discurso psicanalítico", Revista *Gatilho*. En: <https://periodicos.ufjf.br/index.php/gatilho/reviewer/submission?submissionId=33335&reviewId=25766&key=huk9i2>
- Revisora Revista *Cadernos de Campo*, Faculdade de Ciências e Letras de Araraquara (Fclar).
- Idiomas: Francés, nivel A4. Insituto Lumiere, Campinas, Brasil.

*Segundo semestre*

Investigadora invitada por la Universidad Autónoma de Barcelona y en la Université de Paris Diderot, mediante apoyo de Campus France, de una estadía científica a investigador de alto nivel. Se detallan las actividades:

*Actividades de investigación y de producción temática y metodológica:*

En el Departamento de Filología Española, la Universidad Autónoma de Barcelona, bajo la orientación de la Dra. Mari Torras.

- Reuniones con el Grupo de investigación *Cuerpo y Textualidad*.
- Participación en Representaciones culturales de las sexualidades, ofrecidos por el GI, dirigidos a estudios teóricos y metodológicos, especialmente en el Máster Interuniversitario Estudios de mujeres, género y ciudadanía (iiEDG). Asistencia a conferencia "Generando el compromiso. Lectura, corpus y responsabilidad feminista", de la Dra. Mari Torras, en el marco de curso de verano Literatura y

compromiso.

- Continuación orientada de Nina Leite del desarrollo de la tesis “Um desvelar na noite: o dizer do corpo na vertigem da dor”.

En la École Doctorale Recherches en Psychanalyse et Psychopathologie, U.F.R. Institut Humanités, Sciences et Société, Département Études psychanalytiques, bajo la supervisión del Dr. Thamy Ayouch.

- Actividades del *Département d'Études Psychanalytiques*, de la Université de Paris, específicamente del laboratorio « *Sujet et transformations sociales* ».
- Como miembro representante de UdelaR en la Red Foucault en Latinoamérica, participación de las actividades del laboratorio “*Foucault et la psychanalyse*”.
- Participación en el seminario « *Genre, normes et psychanalyse* » y « *Psychanalyse, colonialité, décolonisations* ».
- Continuación orientada del desarrollo de la tesis.

#### *Seminarios y cursos de actualización*

- Seminario de Alain Badiou «Comme vivre et penser dans un temps de desorientation », Theatre de la Commune, Paris, noviembre 2021.
- Seminario de Georges Didi-Huberman «Faits d'affects », École des hautes études en sciences sociales, 2021-2022.
- Séminaire de Rafael Mandressi «CadavRe» Le Cadavre en Représentation. Centre national de la recherche scientifique et Sorbonne Université, Paris, 2021.
- Séminaire «Histoire de la médecine, des savoirs sur le corps et de la mort», Responsable : Rafael Mandressi, Centre Alexandre-Koyré/ École des hautes études en sciences sociales, 2021-2022.
- Conférence de Anne Carol, « De l'histoire de la mort à l'histoire du cadavre. Un panorama historiographique », Centre Alexandre-Koyré, École des hautes études en sciences sociales, 2021.
- Curso «Raça e psicanálise. Efeitos psíquicos e políticos», Thamy Ayouch, Universidade Católica de Pernambuco, Recife, 12 novembre de 2021.
- Congreso Internacional «Psicoanálisis, género, feminismo e intersubjetividades disidentes. Encrucijadas y vías», Universidad Autónoma de Zacatecas Francisco García Salinas, 25-26-27 de noviembre de 2021.
- «Le cas en psychanalyse. Essai d'épistémologie clinique». Encuentro debate con Guy Le Gaufey, Éditions EPEL, Paris, 2021.
- Seminario «Representaciones culturales de las sexualidades», Departamento de Filología Española, la Universidad Autónoma de Barcelona UAB, Barcelona, 2021.

- Comentario grupal sobre "Yo soy el monstruo que os habla", coordinado por Félix Morales, Buenos Aires, 2021.
- Grupo de lectura sobre el "El estadio del espejo", coordinado por Félix Morales, Buenos Aires, 2021.
- Seminário mensual Psicanálise diante as Ciências Humanas. Responsables: Nina Leite y Claudia Lemos. Universidade Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outarte, Instituto de Estudios del Lenguaje, Brasil 2018-2023.
- Seminario mensual Outarte. Responsables: Nina Leite y Claudia Lemos. Universidade Estadual de Campinas / Centro de Pesquisa Outarte, Instituto de Estudios del Lenguaje, Brasil, 2018-2023.

*Otros:*

Coordinación con Thamy Ayouch de su participación el próximo año, 2022, en el Seminario permanente de la Red Foucault en Latinoamérica.

Se pone en funcionamiento el Grupo de investigación Analítica y erótica del cuerpo, bajo mi coordinación y la de Joaquín Venturini, PHD de la Universidad de Notre Dame.

## **ACTIVIDADES 2022**

*Anuales:*

*Seminarios y cursos de actualización*

- Actividades presenciales en UNICAMP (ídem seminarios permanentes y reuniones de orientación 2019- 2023).

*Participación en congresos u otros eventos científicos*

- Integrante de la mesa "Cuerpo y salud: producción de conocimiento y políticas públicas", en: Seminario de Investigación: «Educación del cuerpo y sujeto en las sociedades contemporáneas» del Grupo de Investigación Cuerpo, Educación y Enseñanza Isef, Udelar. 15 de marzo 2022, Montevideo.
- Ponencia "Las prácticas del cuerpo en el Hospital Vilardebó (1930-1960)", 23 de Noviembre de 2022, XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación y XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Conferencia "'Mi cuerpo inventó el dolor'. A propósito del dolor en psicoanálisis" Ciclo de difusión: "Políticas del placer y el sufrimiento en la

modernidad”, ISEF, Montevideo. Financiado por CSEP, Udelar, 12 de octubre de 2022.

- Ponencia “Educación Física y acción terapéutica en el archivo Vilardebó”, 18 de octubre de 2022, XVIII Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión, ISEF, Udelar, Montevideo, 2022.
- Ponencia «El tiempo entre la vía conservadora del placer y la pérdida sin cálculo del goce» En co-autoría con Ivana Deorta. En I Coloquio Saberes Psi y Sociedad en América Latina, Entre la gubernamentalidad y la resistencia social. Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Estudios Superiores Iztacala .18 de mayo de 2022, México.
- Ponencia «El tiempo libre como obra (im)productiva: una estafa al placer» En co-autoría con Ivana Deorta. En III Jornadas Académicas del Departamento de Educación Física Tiempo Libre y Ocio, marzo de 2022, ISEF, Udelar, Montevideo.

#### *Enseñanza formación permanente y posgrados*

- Seminario anual, Red Foucault en Latinoamérica: Crítica del presente, 2022.
- Curso Políticas del placer y el sufrimiento en la modernidad, ISEF, 20hs, Montevideo, 2022. Financiado por CSEP, Udelar.
- 
- Dedicación a la escritura de la tesis.
- Defensa y aprobación del Examen de calificación de área, condición para obtener el título de Doctora.

#### *Investigación*

Anticipando la reinserción en 2023, se elaboró del Proyecto Las prácticas del cuerpo en el Hospital Vilardebó (1930-2060). Presentada a Proyectos I+D, CSIC, 2022 (no financiado). Coordinado con Joaquín Venturini (UND). Prevista su ejecución como parte de la etapa de reinserción del Plan de DT, 2024 - 2025.

#### *Artículos científicos*

- «El joven Foucault, desafíos de su lectura. Entrevista a Edgardo Castro y Senda Sferco». Revista Reflexiones Marginales, Universidad Nacional Autónoma de México. 1 de octubre de 2022. En: <https://reflexionesmarginales.com>, ISSN: [2007-8501](https://reflexionesmarginales.com)
- Entrevista a Senda Sferco y Edgardo Castro. *La Diaria*, Sección Cultura, 14 de octubre de 2022, En: <https://ladiaria.com.uy/tags/michel-foucault/>

#### *Otros*

- Fortalecimiento del vínculo académico con UNICAMP, se dio continuidad a los espacios de trabajo, se coordinó la participación en el encuentro de

investigadores 2022, y la participación del grupo de investigación en un libro (publicado en 2024).

- Fortalecimiento del vínculo académico con el Département Études psychanalytiques, de la École Doctorale Recherches en Psychanalyse et Psychopathologie, U.F.R. Institut Humanités, Sciences et Société, Université Paris Diderot. Se definió la participación de Thamy Ayouch en actividades de la Red Foucault en la web Latinoamérica, y la posibilidad de un curso de posgrados, (finalmente realizado en 2023 en ISEF).
- Co- coordinación del Grupo de trabajo temático 1: «Educación Física y políticas públicas», XVIII Encuentro Nacional, XIII Internacional de Investigadores en Educación Física, IV Encuentro de Extensión, ISEF, Udelar, Montevideo.

## ACTIVIDADES 2023

### *Primer Semestre*

Escritura de tesis y defensa en Agosto. Tesis aprobada, se obtiene título de Doctora en Lingüística, área de análisis del discurso y psicoanálisis. Título: “Um desvelar na noite: o dizer do corpo na vertigem da dor”<sup>3</sup>.

### *Seminarios y cursos de actualización*

- Actividades presenciales en UNICAMP (idem seminarios permanentes y reuniones de orientación 2019- 2023).
- Seminario Internacional de Salud Mental, "Nuevas Perspectivas de Intervención y Retos en la Salud Mental del Siglo XXI", Universidad de Santiago de Chile, 2023.
- Seminario Permanente Campo psi y sociedad. Presente y Pasado en América Latina. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, México, 2023.

### *Segundo semestre*

Enseñanza en ISEF:

Grado:

- Responsable de UC Introducción a la investigación. Encargada en Montevideo, responsable a nivel nacional.
- Responsable de UC Sexualidad y Género, Encargada en Montevideo, responsable a nivel nacional.

Posgrado:

- Seminario El cuerpo y las palabras. Notas sobre el materialismo de lo inconsciente. Invitado Bruno Bonoris. 10hs, Montevideo, Udelar, 2023.

<sup>3</sup> Se anexa como trabajo de relevancia e Histórico escolar final.

Financiado por el programa de Fortalecimiento de grupos de investigación de ISEF.

- Docente responsable en el Seminario Analítica y erótica del cuerpo: Racialidad, Maestría en Educación Física, ISEF- UdelaR, 2023. Con la participación del Dr. Thamy Ayouch.

#### *Artículos científicos*

- « ‘Educación física es salud’: un sintagma en crisis ». Dossier Educación y crisis contemporáneas, Revista Praxis & Saber. Colombia, Vol 1, n58, 2023. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis\\_saber/article/view/14762](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/14762)  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.14762>

#### *Libros*

- Craviotto Corbellini, A; Fidacaro, P, Garin, C. (2023). Retorno al Seminario La Lógica del Fantasma, México: Viceversa.

#### *Extensión:*

- Participación en “Callecitas de la interzona”, comentario del libro “La regla de tres foucaultiana. Un ensayo estilístico” de Guy Le Gaufey. Club de bochas, Montevideo, noviembre de 2023.

#### *Otros:*

- Organización de la Mesa de trabajo “Psicoanálisis menor, hibridez y desidentificación”, con Thamy Ayouch; Fernando Barrios y Irene Barros. Facultad de psicología, UdelaR, Montevideo.

#### *Tribunales de tesis y monografías de grado*

- Prácticas corporales y salud. Análisis de las Prácticas corporales en los Perfiles de Instagram de las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) del Área Metropolitana de Montevideo.
- Lo lúdico y lo erótico: la emergencia del discurso sobre murga joven en Uruguay entre los años 1995 y 2005. estudiantes Lucia Álvarez y Maira Cavallaro. Tesina de grado, Licenciatura en Educación Física, ISEF, diciembre 2023.
- Prácticas corporales y salud mental: una aproximación a las prácticas en el Centro psicosocial sur Palermo. Estudiantes Antonella Abate, Isabella Brasil, María Pía Galván, Lucía Gómez, Jimmy Machado. Tesina de grado, Licenciatura en Educación Física, ISEF, diciembre 2023.

#### *Evaluación y revisiones:*

- Evaluadora de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República (Uruguay), Área SOCIAL del Programa Proyectos Iniciación a la Investigación.

- Comité evaluador de ingreso al Programa de Maestría en EF, ISEF.
- Evaluadora en Veritas - Revista de Filosofía de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS), Qualis: A1, Puerto Alegre, 2024.  
<https://revistaseletronicas.pucrs.br>
- Revisora en Revista *Pensar a Prática*, Faculdade de Educação Física e Dança da Universidade Federal de Goiás (UFG), Brasil, 2022 - 2023.  
<https://revistas.ufg.br/fe>

*Cogobierno:*

- Comisión de Gestión, titular por Orden docente.
- Integrante Asamblea General del Claustro, del ISEF, 2023-2025.

## **Plan de actividades**

Renovación al programa: Régimen de Dedicación Total  
(Universidad de la República).  
Servicio: Instituto Superior de Educación Física Candidata: Dra.  
Agustina Craviotto Corbellini

Montevideo  
2024



**PLAN DE TRABAJO**  
**ANALÍTICA Y ERÓTICA DEL CUERPO**  
**2024 - 2029**

**CONSIDERACIONES PRELIMINARES**

El presente Plan de trabajo ha sido elaborado con objetivos de renovación del Régimen de Dedicación Total, dispuesto por la Universidad de la República, en el Instituto Superior de Educación Física. Se trata de la continuidad del Plan del trabajo “Cuerpo – lenguaje: *a*-tributos y determinaciones”, llevado a cabo entre 2021 y 2023.

Si bien es una continuidad, y por lo tanto se reafirman los objetivos de trabajo, su nombre indica un cambio sustancial y es la centralidad de las actividades enmarcadas en el Grupo de investigación *Analítica y erótica del cuerpo* actualmente en funcionamiento, bajo mi coordinación. Propongo aquí el abordaje de un objeto de investigación interdisciplinar, producido en una encrucijada teórico-metodológica particular para un trabajo sobre la cuestión del cuerpo y la salud, entre los estudios históricos – discursivos y el psicoanálisis. Se trata de una nueva etapa, que debe mucho al trabajo formativo realizado en otros grupos (GPEPI, FCPU, Centro de Pesquisa Outarte), con nuevos objetos y vínculos académicos que permite dar los primeros movimientos para crear un área de estudios inédito para el campo de la Educación Física. Será fundamental el fortalecimiento de los lazos creados con el Centro de Pesquisa Outarte de la Universidade Estadual de Campinas, la Red Foucault en Latinoamérica y el *Département d'Études Psychanalytiques*, de la Université de Paris, específicamente del laboratorio « *Sujet et transformations sociales* » y los locales en la Universidad de la República.

Se presentan a continuación los lineamientos generales y algunas de las actividades principales – posibles de proyectar por su viabilidad- en investigación, enseñanza y extensión, para el periodo 2024 -2029.

**1. Actividades de Investigación**

El grupo de investigación Analítica y erótica del cuerpo (CSIC 883414) tiene como objetivo general investigar las formaciones discursivas de los saberes sobre el cuerpo y su relación con el placer y del sufrimiento en la modernidad y la cultura contemporánea. Partimos desde una perspectiva genealógica y antropológica que estimule la interrogación sobre las bases epistemológicas y la finalidad política de los conocimientos más influyentes en la representación del cuerpo en la modernidad, como las disciplinas biomédicas, la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis, en relación con el conocimiento del cuerpo y la subjetividad (CRAVIOTTO; VENTURINI, 2021).

Desde el punto de vista epistemológico, la medicina científica o empírica (en oposición a la medicina hipocrática especulativa) se consolida con el anudamiento entre lo normal y lo

patológico, en el sentido en que comienza a entenderse la especificidad de la existencia del ser viviente como inherentemente afectado por la enfermedad, la desviación, el error y la mortalidad. La meta de la medicina deja de ser alcanzar un estado ideal de salud y comienza a buscar una normalidad, incluyente de los procesos mórbidos y las micro-patologías que asedian al organismo. Así, lo patológico comienza a tener un papel más dinámico en la representación del cuerpo, al mismo tiempo que se lo concibe como algo más dispuesto a la modificación y la adaptación en relación con el medio. La aparición de la clínica moderna debe identificarse en el conjunto de estas reorganizaciones. Este nuevo discurso sustituyó la pregunta: "¿Qué tiene usted?", con la cual se iniciaba en el siglo XVIII la consulta, por: "¿Dónde le duele a usted?" A partir de ahí, se resignifica la práctica médica, el sentido de los síntomas y la enfermedad, entre la descripción y lo que describe, entre el acontecimiento y lo que éste pronostica, entre la lesión y el mal que ella señala, etc. Fundamentada por su empirismo y el lugar de la mirada, reorganiza la posibilidad misma de un lenguaje sobre la enfermedad, con la asociación "mirar para saber, mostrar para enseñar" (FOUCAULT, 2001, p. 127). Se convocó al cuerpo en el silencio para poder saber de él y al espectáculo del dolor, como derecho sutil: la enfermedad no tiene la fortuna de encontrar la curación si los demás no intervienen con su saber.

El nacimiento de las ciencias humanas y particularmente de los saberes psi (psiquiatría, psicología, psicoanálisis) participa de esta reorganización epistemológica al interrogarse sobre la naturaleza del deseo, del placer y del sufrimiento del ser humano. Mientras que en la época clásica, el pensamiento occidental estaba dominado por representaciones estables sobre la naturaleza del querer humano, la modernidad se caracteriza por la problematización del deseo. Así es como lo anómalo también comienza a ser tenido en cuenta en la normalidad de los hechos psíquicos. Finalmente, el psicoanálisis freudiano descubre el carácter sexual del deseo escenificado en fantasías. Con esto la sexualidad es elevada a la categoría de impulso fundamental del comportamiento del sujeto, pero al mismo tiempo es situada en el espacio virtual de la fantasía. Contra las pretensiones de manipulación técnica del cuerpo, el cuerpo sostenido en la fantasía se erige como negatividad no reabsorbible por pretensiones técnicas enteramente positivas.

Desde el punto de vista político, la medicina, la demografía, la estadística y otras formas de racionalidad técnica de acción sobre el cuerpo confluyen en el dominio de la biopolítica. El biopoder (biopolítica y anatomopolítica) es la forma de reconfiguración específica del poder en la modernidad. Mientras que el antiguo poder soberano se caracteriza como una tanatopolítica, en tanto su funcionamiento se hace efectivo en la exclusión, la sustracción, la destrucción y la muerte, el biopoder se pone en práctica en la intensificación de la vida. La lógica del biopoder es la de la recompensa y la adición antes que la del castigo. Es así que la transformación del poder punitivo en los albores de la modernidad muestra de manera especialmente clara una mutación mucho más general y profunda en Occidente. Ya no se juzgará al transgresor de la ley únicamente por criterios filosóficos que se representan el comportamiento del sujeto en términos de volición, ahora emergen figuras "psicopatológicas" de limitación del poderío de la voluntad, sin que estas figuras impliquen la patología extrema de la locura. Comienza a prestar atención a los transgresores que no pueden controlar su comportamiento, aun sabiendo que lo que hacen

o desean acometer es jurídica y moralmente condenable, incluso para ellos mismos. Buscando conocer las motivaciones fundamentales del comportamiento para poder reducir íntegramente al sujeto inadaptado, la anatomopolítica impulsa el surgimiento de los saberes psi. Las categorías de instintos, impulsos, pulsiones y deseos encuentran cada vez más recepción en las necesidades técnicas de una cultura que desea comprender las motivaciones más profundas del querer humano.

En esta reorganización epistemológica y política, se considera que el problema de la coalescencia del placer y del sufrimiento constituye unas de las preguntas más importantes de nuestro tiempo. Recurriremos al psicoanálisis por ser por excelencia el discurso más elaborado y profundo sobre esta problemática: Freud desarrolló su metapsicología como práctica erótica, Lacan como erotología. El problema que identifica el psicoanálisis, y que también hace Foucault, es el del hombre moderno viéndoselas con Eros y la crítica sobre la normativización. Es con ellos que es posible devolverle su lugar al sexo, es decir, a lo que falla, a lo no puede denotarse y que divide al sujeto en un imposible *sí - mismo*. El rectificar el deseo, ambición de toda erotología, plantea la evidencia moderna de que el hombre no puede darse en la transparencia inmediata y soberana de un cogito, es también el lugar del desconocimiento. El cuerpo, la vida y la muerte, la salud, el bienestar, adquiere un valor de significante y quedan ubicados como objeto en un perpetuo principio de inquietud moderna, de duda, de crítica y de discusión de aquello que pudo parecer ya dado a los sentidos.

Es en el reconocimiento de la centralidad del sujeto y el cuerpo moderno, y a partir de la metapsicología de Freud y su concepto pulsión – *Trieb* (1915), como un concepto límite entre lo psíquico y lo somático-, como con el retorno que Lacan hará para colocarlo fuera del registro orgánico y desnaturalizarlo, que se abre un programa de investigación. A partir de allí, se propone indagar en las relaciones del cuerpo y la dimensión del sentido y lo que a éste escapa. Las posibilidad de adquirir o no un cuerpo, encuentra un punto de indagación fundamental para el caso de la psicosis, objeto paradigmático de los *discursos psi* (psicología, psiquiatría, psicoanálisis); esta se torna una fuente de problemas y preguntas respecto a las doctrinas o teorías con que se representa la “normalidad” de un supuesto cuerpo objetivado (FOUCAULT, 2005; 2007) y produce una ruptura respecto a las coordenadas teóricas - epistémicas con que se pretenden explicar los hechos del cuerpo para la clínica moderna.

*Líneas de investigación:*

a) Políticas del placer y del dolor: Esta línea se propone estudiar el surgimiento del interés epistemológico y político por el placer y el dolor en la consolidación de la cultura moderna. Algunas de sus preguntas son la relación del sujeto a la ley, la conformación de los sentidos del dolor y el placer, el bienestar, los modos de conducirse, entre otros.

b) Prácticas del cuerpo y acción terapéutica. Esta línea busca indagar en la conformación de las prácticas del cuerpo, las afectaciones de los *discursos psi*, específicamente sobre su acción terapéutica, en sus manifestaciones contemporáneas.

*Objetivos de investigación:*

General: Contribuir al desarrollo de un campo de investigación sobre cuerpo, a partir de un espacio de indagación, de formación y de reflexión arqueológica/genealógica e epistemológica sobre el placer y el dolor, y su lugar en las prácticas del cuerpo destinadas a la salud.

## Específicos:

1. Analizar la producción de los discursos y producir elementos conceptuales sobre el dolor y el placer como objetos específicos de una investigación del cuerpo.
2. Indagar en las prácticas del cuerpo y su vínculo con los discursos (punto 1) y su acción terapéutica.
3. Elaborar elementos conceptuales que permitan avanzar en la discusión sobre la educación física y su vínculo con el campo de la salud.
4. Indagar en las posibilidades epistemológicas y teóricas de un programa que articule la arqueología/genealogía con la teoría del sujeto lacaniana.
5. Aportar conocimiento a las problematización y construcción de políticas del cuerpo vinculadas a la salud en el ámbito nacional.

*Proyectos de investigación:*

Directamente vinculada la línea b) *Prácticas del cuerpo y acción terapéutica*, se encuentra en funcionamiento los siguientes proyectos:

1. “Las prácticas del cuerpo en el hospital psiquiátrico. El archivo Vilardebó (1930-1960)”<sup>1</sup>

Este proyecto de investigación indaga la presencia y los fundamentos de las prácticas corporales asociadas a fines terapéuticos en el hospital psiquiátrico; a través de la creación de un archivo para un tratamiento histórico - discursivo, entre 1930 y 1960, en el Hospital Vilardebó, en Uruguay. La principal hipótesis de trabajo es que para el período señalado, de grandes cambios sociales y políticos del Uruguay moderno y en un contexto de proliferación de las psicoterapias, diversas prácticas del cuerpo constituyeron una matriz terapéutica determinante en la psiquiatría uruguaya. De modo que la *gimnoterapia*, pero también el deporte y la actividad física, constituyeron medios psicoterapéuticos en el Hospital Vilardebó, institución pionera en la psiquiatría del país. Este objeto de estudio surge como consecuencia del desarrollo teórico y epistemológico del campo de los estudios interdisciplinarios sobre el cuerpo y de una necesidad política, social y de salud, a partir de la Ley de salud mental promulgada en 2017 (N° 19529), y se dirige a la consolidación de un espacio de investigación y formación de investigadores en el ISEF, inédito en el país.

Algunas de las preguntas que se busca responder son: ¿Qué lugar ocuparon las prácticas del cuerpo en la constitución del campo de las prácticas psicoterapéuticas en Uruguay entre 1930 y 1960? ¿En el marco de cuales psicoterapias fueron propuestas? ¿Cómo

<sup>1</sup> Este fue sometido en 2022 al llamado I+D de CSIC, no financiado. Cuenta con apoyo del Programa de fortalecimiento de investigación del ISEF.

fueron instrumentalizadas? ¿Cuáles se practicaron? ¿Cómo se desarrollaron? ¿Quiénes estaban a cargo y quienes lo practicaban? ¿Con qué finalidad fueron propuestas? ¿Cuáles fueron los fundamentos epistemológicos y clínicos de su presencia? Si diversas prácticas del cuerpo se presentaron como medio con la Laborterapia, en torno a los años 50, ¿hay antecedentes de otras prácticas? ¿Cuáles fueron sus fundamentos? ¿Cómo se estableció su institucionalización y legitimación? ¿Qué vínculos políticos se establecieron entre la Comisión Nacional de Educación Física, el ISEF y el Hospital Vilardebó? ¿Qué lugar ocupan los profesores de educación física en el hospital? ¿Qué indicios sobre una historia de las prácticas del cuerpo y los saberes acerca de la locura se presentan en el acervo disponible?

El proyecto prevé su funcionamiento en régimen de seminario, en las sucesivas fases de ajuste teórico-metodológico, indagación de fuentes, construcción y análisis de corpus, construcción de sistema de hipótesis y redacción del informe con los resultados obtenidos. Para la fase inicial el proyecto prevé fases de ajuste teórico-metodológico, de indagación de fuentes, de construcción y análisis del corpus, de construcción de sistema de hipótesis y redacción del informe anual y final. Respecto a la indagación de fuentes, se realizará un relevamiento general de fuentes inéditas, bibliográficas y de archivo, recortes discursivos en diarios y revistas de la época, publicaciones especializadas, materiales de archivo inéditos. Entre las primeras tareas se incluyen la búsqueda documental pública:

- a) Espacio de Recuperación Patrimonial del Hospital Vilardebó, ASSE.
- b) Centro de Memoria de Educación Física del ISEF.
- c) Biblioteca de la Facultad de Medicina, UdeLaR.
- d) Revistas de divulgación científica, revistas de contenido general y suplementos de diarios.
- e) Leyes, decretos y debates parlamentarios.

La sistematización del archivo se articula en un trabajo conjunto con el Espacio de Recuperación Patrimonial del Hospital Vilardebó y buscará integrar al Centro de Memoria de Educación Física del ISEF, espacios donde quedará el trabajo producido, a disposición de la comunidad académica y profesional.

Los beneficios se pueden ubicar en 2 niveles:

Un nivel institucional universitario: La creación de un espacio de investigación, cuya referencia principal es el núcleo *Prácticas corporales y salud*, del Departamento de Educación Física y Salud, del ISEF. Si bien este núcleo contempla la producción de conocimiento sobre las prácticas asociadas a la salud mental, incluida en la Licenciatura en las disciplinas como: Educación Física y Salud II, Educación Física Adaptada, Educación Física Adaptada a Poblaciones Especiales I y II, se constata que al día de hoy es inexistente, cuando no improvisada. Si favorablemente, el ISEF cuenta con docentes y estudiantes interesados en estos problemas, urge un trabajo de investigación riguroso que organice las inquietudes. En este sentido, este grupo, conformado por estudiosos de los *discursos psi*, desde hace más de diez años, entre los que se encuentran, licenciados en educación física, filósofos, antropólogos, psicólogos y psicoanalistas de formación, se

propone producir en el campo de la educación física, esto que puede subrayarse como inédito a nivel nacional.

Un nivel de vinculación social y ocupacional: considera el lugar de la educación física en el campo ocupacional, específicamente, el vínculo del Departamento de Educación Física y Salud con el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). Este proyecto propone detener los sentidos más comunes sobre la educación física y la salud mental, y habilitar el análisis histórico y discursivo que permitan la creación fundada de propuestas de acuerdo a las necesidades de la ciudadanía y las llamadas “poblaciones especiales”<sup>2</sup>. Para esto, este proyecto de investigación se propone elaborar insumos conceptuales para revisar y proponer políticas dirigidas al cuerpo y la salud mental, que acompañe los cometidos de la Ley de salud mental N° 19529. Por otro lado, se espera fortalecer y formalizar lazos con el Hospital Vilardebó (ASSE), para futuros trabajos de investigación donde se pongan en juego políticas de formación de los licenciados de educación física.

2. “La salud mental como espacio de gobierno en el hospital psiquiátrico. Construcción y análisis del archivo Vilardebó (1950-1960)”.

Corresponde a un proyecto del Ay. Germán Dorta, aprobado por el Programa Proyectos de Iniciación a la investigación, CSIC 2023. Forma parte de los estudios de posgrados de Dorta, y es referenciado por mí.

Este proyecto se desarrolla en el marco del Proyecto macro del GAEC, por lo cual contribuye en la sistematización de las prácticas terapéuticas que fueron prescriptas a los internados del Hospital Vilardebó en el período 1950-1960, específicamente las ligadas al amplio campo de la educación física y el deporte, con la integración de la gubernamentalidad como eje de análisis para pensar las políticas del placer y el dolor que viene trabajando el GI.

3. Se proyecta un espacio de trabajo y elaboración conjunta a mediano plazo de un proyecto de investigación – extensión con la Unidad Interdisciplinaria del dolor del Hospital Maciel.

A partir de mi tesis doctoral sobre el dolor (CRAVIOTTO, 2023a), y las actividades teóricas del grupo de investigación, se está trabajando actualmente en la formulación de una red de trabajo ISEF - ASSE, bajo la coordinación de la Dra. Irene Retamoso. Se prevé la consolidación de una propuesta y su presentación en programas centrales de la UdelaR o externos (CSIC, ANII, MSP-MEC) para 2024.

Destacamos que el GAEC cuenta con el apoyo del *Programa de Apoyo a la Consolidación de Grupos de Investigación del ISEF* y al que apelará nuevamente para el período 2024 - 2025. También recurre frecuentemente a programas centrales de apoyo (CSIC, UCEP, CSE), así como a programas nacionales (ANII, MEC) e internacionales en los que se vea

---

<sup>2</sup> Programa de Ef Adaptada y Poblaciones especiales I y II (2017).

contemplada la Red Foucault en Latinoamérica y los vínculos alcanzados con Brasil, Estados Unidos y Francia. Esto supone la realización de encuentros de trabajo presenciales y a distancia, así como estadías de estudio e investigación de los docentes de ISEF y de los estudiantes de grado y posgrado en las instituciones extranjeras. A partir de 2024, para adecuación de su funcionamiento y articulación con las actividades de graduación y postgraduación, esta iniciativa funcionará en régimen de seminario-taller y será sometida a consideración del DEFyS, para su articulación en la oferta estudiantil.

## **2. Actividades de enseñanza**

El Plan de trabajo para el RDT está directamente vinculado con mis actividades de enseñanza en la Licenciatura del Plan 2017 en ISEF, actualmente con las unidades curriculares Iniciación a la investigación, Seminario de tesina y Sexualidad y Género. Se proyecta la participación en Educación Física y Salud II que proponen en sus programas un abordaje de la salud mental. Así también, desde el reintegro a las actividades de enseñanza en 2023, se ofrecen seminarios de posgrado en el PROMEF, con la participación de docentes destacados de la región<sup>3</sup>, directamente asociados a los problemas de investigación arriba señalados. Puntualmente, se espera contribuir al campo profesional a partir de cursos de educación permanente y producciones escritas derivados de estos.

Se proyecta para la enseñanza:

### *a. De grado:*

- Continuar como responsable de la UC Introducción a la investigación y Sexualidad y Género, en Montevideo, en 2024 - 2025. Así también, se espera una progresiva reinscripción en la unidad curricular Educación Física y salud II y participar de la UC Educación Física adaptada a poblaciones especiales I y II.
- En 2024 - 2025, se realizará un Seminario de tesina, articulado al proyecto de investigación 1, en el Hospital Vilardebó.

Las necesidades institucionales y la coordinación correspondiente determinarán otros cursos posibles a asumir durante el período.

### *b. Cursos de Educación permanente:*

- Curso y conferencia del Dr. Mauro Vallejo, a propósito de la relación enfermedad – sexualidad en la medicina y el origen del psicoanálisis. Marzo de 2024. Actividad co-coordinada con el Grupo Formación en la clínica psicoanalítica en el Uruguay (Fac. Psi).
- Curso y conferencia del Dr. Edgardo Castro, parte del World Congress: Foucault 40 years after, 2024. Invitación de co-organización del grupo de investigación “Estudios de la gubernamentalidad, ciencia, tecnología y sociedad”, de la Facultad de Psicología, UdelaR. Agosto de 2024.

<sup>3</sup> Véase el Informe de actividades 2021 – 2023 anexo.

c. *Seminario de Posgrado: Analítica y erótica del cuerpo, frecuencia anual.*

- Seminario con el profesor Dr. Mauro Vallejo (CONICET); será ofrecido conjuntamente en la Maestría en Educación Física (ISEF) y la Maestría en Psicología clínica (Facultad de psicología). Marzo, 2024.
- Seminario a cargo de Edgardo Castro (CONICET), sobre “Cursos y trabajos antes del Colegio de Francia”. Presencial en Montevideo y parte del World Congress: Foucault 40 years after, mayo 2024.

### 3. Actividades de extensión

1. A corto plazo, 2024 -2025, Espacio de Formación integral, en el marco del proyecto vigente “Las prácticas del cuerpo en el hospital psiquiátrico. El archivo Vilardebó (1930-1960)”, ISEF – Hospital Vilardebó (ASSE), vinculado directamente a la línea de investigación 2. Para 2024, se dictará un seminario de tesina que permitirá la integración inmediata de estudiantes en el trabajo de archivo en el Espacio de Recuperación Patrimonial del Hospital Vilardebó, ASSE.

2. A mediano plazo, 2025 - 2026 elaborará un proyecto de investigación - extensión sobre el dolor, con la Unidad Interdisciplinaria del dolor, del Hospital Maciel. Este proyecto busca crear un lazo Universidad – ASSE, al articular al ISEF como escuela universitaria con la Unidad que funciona desde el año 2017, en el ámbito de la salud pública. Actualmente esta conformada por dos médicas internistas, un Licenciado en Psicología y una Licenciada en Fisioterapia y Educación Física. Se propone crear un espacio formal de producción e intervención a partir la especificidad del campo, es decir de la inclusión de la investigación de las prácticas corporales dirigidas a la salud y en este caso con referencia a la complejidad multicausal del dolor.

La formalización de los espacios con la Unidad de Extensión, tendrá especial atención a corto y mediano plazo, no de forma inmediata.

### Bibliografía

- ALLOUCH, J. (1998). El psicoanálisis, una erotología de pasaje. Litoral, Córdoba, Argentina.
- CRAVIOTTO, A. (2023a) “Um desvelar na noite: o dizer do corpo na vertigem da dor”. Tesis para obtener el título de Doctora em Lingüística, Instituto de Estudos da Linguagem, Unicamp, Brasil.
- \_\_\_\_\_. (2023b) «‘Educación física es salud’: un sintagma en crisis” ». Dossier Educación y crisis contemporáneas, Revista Praxis & Saber. Colombia, Vol 1, n58, 2023. En: [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis\\_saber/article/view/14762](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/14762)



<https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.14762>

- CRAVIOTTO, A; VENTURINI, J. (2021) “Analítica del cuerpo: erótica de las prácticas. Plan de desarrollo”, documento de circulación interna, ISEF-UNICAMP-UND.
- CRISORIO, R. (2015). Actividad(es) Física (s) versus prácticas corporales. En: Galak, Gambarotta. *Cuerpo, Educación, Política*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- CONDE, FOLGAR Y PÉREZ (2017). La extensión en el ISEF: Sistematización en torno al proceso de gestión de la Unidad de Apoyo a la Extensión del ISEF (1999 - 2011). En: *Experiencias y Territorio: Extensión universitaria y educación física*. Montevideo: Udelar.
- FOUCAULT, M. (2001). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_. (2003) *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Los anormales. Curso en el College de France (1974-1975)*. Buenos Aires: Fondo de cultura econômica.
- \_\_\_\_\_. (2005). *El poder psiquiátrico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GOMES, I; FRAGA, A; DE CARVALHO, YM (Org.). *Práticas Corporais no Campo da Saúde: uma política em formação*. 1ª Edição, Porto Alegre, 2015,
- LE BRETON, D (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires Nueva Visión.
- MILNER, JC. *Por una política de los seres hablantes: breve tratado político 2*. Buenos Aires: Grama Ediciones, 2013.
- RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R. “Sobre el saber y el conocimiento del cuerpo en la educación física: elementos para un balance a partir de la experiencia uruguaya” *Curitiba*, v. 9, n. 2, setembro 2018, p. 52-64.
- VICENTE PEDRÁZ, M (2010). La construcción social de cuerpo sano. El estilo de vida saludable y de las prácticas corporales de la forma como exclusión. En: *Nómadas. Revista crítica de Cs Sociales y Jurídicas*. Vol 28. N. 4

### Producción bibliográfica

- contribución personal -

La principal producción escrita elaborada en este período es la tesis de doctorado, titulada “Um desvelar na noite: o dizer do corpo na vertigem da dor”. Fue principalmente a esta actividad que dediqué los últimos años de estudio obteniendo, en palabras del tribunal, un texto que demuestra el proceso de una investigación teórica y conceptual, con calidad de publicación. Se trata de un aporte relevante para el campo de los estudios lingüísticos y los discursos psi, que toman como centro los problemas del cuerpo indisoluble del lenguaje. Para el campo de los estudios interdisciplinarios del cuerpo, donde realicé mi tarea de investigación, este estudio sobre el dolor como problema central del ser moderno occidental, trae una nueva lectura a partir del psicoanálisis que pone en discusión la propia noción de cuerpo y de dolor. Esta tesis investiga la forma en que Sigmund Freud abordó el dolor y las diferencias producidas por el psicoanálisis de Jacques Lacan, a partir de su retorno a Freud, sustentadas en su crítica al individuo moderno y a su "experiencia corporal". Si para Freud el dolor fue un problema explícito, la unión del cuerpo y el alma, situada desde sus primeras investigaciones como la experiencia más primigenia, en Lacan, el dolor se presenta como una cuestión a elaborar. En esta investigación, por tanto, partimos de la representación moderna del dolor estando en el cuerpo, inefable y mudo, a fin de revisar su distancia epistemológica con el psicoanálisis de Lacan, sobre la distinción conceptual de un "cuerpo afectado por la palabra" del neologismo *corporelenguaje*. Se trata de un trabajo que pone en análisis la relación entre el hablante y su cuerpo, lo que nos permitió proponer algunas consecuencias teóricas, clínicas y políticas contemporáneas.

Otra de las principales contribuciones bibliográficas, es el texto «‘Educación física es salud’: un sintagma en crisis ». Este forma parte del Dossier Educación y crisis contemporáneas, de la Revista Praxis & Saber. Colombia, Vol 1, n58, 2023. Se trata de un texto escrito por invitación, producto de los vínculos establecidos en la Red Foucault en la web Latinoamérica, pero arbitrado. En esta oportunidad se trata de un texto que recupera la tradicional asociación de la educación física y la salud, para pensarla a la luz de problemas contemporáneos como la crisis educativa en Uruguay y una lectura de la posición discursiva de sus actores en este asunto.

La tercera publicación de relevancia se trata de «La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible». En A. M. Fernández Caraballo (2021) (Coord.), *Infancias, pedagogías y saberes psi en el Uruguay de la primera mitad del siglo XX*. UCEP-CSEP-Udelar. Se trata de una contribución de una análisis de corte histórico discursivo sobre la relación entre el psicoanálisis y la pedagogía, a propósito del cuerpo. Se destaca principalmente por realizar un aporte original sobre la recepción del psicoanálisis en el discurso pedagógico del Uruguay del 900l. Se selecciona como producción relevante también por haber obtenido el Premio Letras del MEC, en 2022, que da cuenta de un trabajo conjunto interdisciplinar e interservicio de calidad.



UNIVERSIDADE ESTADUAL DE CAMPINAS

Instituto de Estudos da linguagem

Agustina Craviotto Corbellini

UM DESVELAR NA NOITE: O DIZER DO CORPO NA VERTIGEM DA DOR

AN UNVEILING AT NIGHT: THE SEYING OF THE BODY IN THE VERTIGO OF PAIN

Campinas

2023

Agustina Craviotto Corbellini

UM DESVELAR NA NOITE: O DIZER DO CORPO NA VERTIGEM DA DOR

AN UNVEILING AT NIGHT: THE SEYING OF THE BODY IN THE VERTIGO OF PAIN

Tese de doutorado apresentada ao Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas para obtenção do título de Doutora em Linguística.

Orientadora: Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Nina de Araújo Leite.

Este exemplar corresponde à versão final da Tese defendida pela aluna Agustina Craviotto Corbellini e orientada pela Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Nina de Araújo Leite.

Campinas

2023

Ficha catalográfica  
Universidade Estadual de Campinas  
Biblioteca do Instituto de Estudos da Linguagem  
Leandro dos Santos Nascimento - CRB 8/8343

C81d Corbellini, Agustina Craviotto, 1985-  
Um desvelar na noite : o dizer do corpo na vertigem da dor / Agustina Craviotto Corbellini. – Campinas, SP : [s.n.], 2023.

Orientador: Nina Virigina de Araújo Leite.  
Tese (doutorado) – Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem.

1. Dor. 2. Corpo. 3. Linguagem. I. Leite, Nina Virginia de Araújo, 1950-. II. Universidade Estadual de Campinas. Instituto de Estudos da Linguagem. III. Título.

#### Informações Complementares

**Título em outro idioma:** An unveling at nighth : the seying if the body in the vertigo of pain

**Palavras-chave em inglês:**

Pain

Body

Language

**Área de concentração:** Linguística

**Titulação:** Doutora em Linguística

**Banca examinadora:**

Nina Virginia de Araújo Leite

Raumar Rodríguez Giménez

Suely Aires Pontes

Lauro José Siqueira Baldini

Cristóvão Giovanni Burgarelli

**Data de defesa:** 23-08-2023

**Programa de Pós-Graduação:** Linguística

**Identificação e informações acadêmicas do(a) aluno(a)**

- ORCID do autor: <https://orcid.org/0000-0003-3252-774>

- Currículo Lattes do autor: <http://lattes.cnpq.br/3230835230272305>



**BANCA EXAMINADORA:**

**Nina Virgínia de Araújo Leite**

**Lauro José Siqueira Baldini**

**Suely Aires Pontes**

**Cristóvão Giovani Burgarelli**

**Raumar Rodríguez Giménez**

**IEL/UNICAMP  
2023**

**Ata da defesa, assinada pelos membros da Comissão Examinadora, consta no SIGA/Sistema de Fluxo de Dissertação/Tese e na Secretaria de Pós Graduação do IEL.**

Para Catalina.

## AGRADECIMENTOS

A Nina de Araújo Leite pela transmissão, por ter me permitido acompanhar seu persistente e inesgotável pensamento ao longo desses anos de trabalho. Que a psicanálise continue sendo um bom pretexto para continuarmos a nos encontrar.

Aos membros da banca de defesa de tese, pela cuidadosa leitura e pelos aportes à investigação desenvolvida: À Profa. Suely Aires e ao Prof. Lauro Baldini. Ao Prof. Raumar Rodríguez Giménez e Ana María Medeiros da Costa; a Cissa Azenha; ao Cristóvão Giovani e à Cláudia Aparecida Oliveira Leite.

Ao Programa de Pós-Graduação em Linguística, pelo acolhimento; especialmente às professoras María Fausta Pereira de Castro e Monica Zoppi, e ao Prof. Lauro Baldini, por me aproximar ao mundo da linguística de uma forma instigante.

Aos membros do Centro de Pesquisa Outrarte. A Markus Lasch, Marie- Lou Lery – Lachaume, Patricia Lopes e Paulo Sérgio de Souza Junior pelas contribuições a esta tese.

Aos membros da “Capela” pela hospitalidade, pela companhia que me ensinaram um Brasil maravilhoso, ainda em tempos escuros.

A minha família. A Jorgelina. A Mamut. A minhas amigas.

Ao Mauro Marchese.

Ao Instituto Superior de Educación Física, pela indispensável aposta na minha formação. Aos meus colegas, pelo caminho percorrido até agora e pelo apoio. A María Rosa Corral.

À Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior.

À Agencia Nacional de Investigación e Innovación.



## RESUMO

A dor é um problema central do ser moderno ocidental, assunto chave no pensamento de Descartes, que gera uma ruptura no modo de representar o indivíduo e sua experiência psicológica do corpo. Nesta reorganização epistemológica e política, a psicanálise pode ser considerada o discurso mais elaborado e profundo sobre este problema. Esta tese indaga no modo em que Freud tratou com a dor e as diferenças produzidas por Lacan, a partir de seu retorno a Freud, sustentado por sua crítica ao indivíduo moderno e sua "experiência corporal". Se para Freud a dor foi um problema explícito, união do corpo e a alma, situado desde as primeiras pesquisas como a vivência mais primitiva e fundamental do aparelho psíquico, em Lacan a dor se apresenta como uma questão a ser elaborada. Nesta investigação, por conseguinte, partimos da representação moderna da dor, como estando no corpo e sendo inefável e muda, para revisitar seu lugar nos fundamentos da psicanálise de Freud e nos de Lacan, para o qual distinguimos um "corpo afetado pela palavra" do *corpolingüagem*. Em definitiva, trata-se da pergunta pelas relações entre o *falasser* e seu corpo, que nos permita revisar algumas consequências teóricas, clínicas e políticas.

**Palavras-chaves:** dor; corpo; linguagem; Sigmund Freud; Jacques Lacan.

**ABSTRACT**

Pain is a central problem of the modern Western being, a key issue in Descartes' thought, which generates a rupture in the mode of representation of the individual and his psychological experience of the body. In this epistemological and political reorganization, psychoanalysis is the most elaborate and profound discourse on this problem. This thesis inquires into the way Freud dealt with pain and the differentiations produced by Lacan, supported by his critique of the modern individual and his experience of the his own body. If according to Freud pain was an explicit problem, situated since his earliest psychoanalytical research as the most primitive and fundamental experience of the psychic apparatus, in Lacan it is presented as a problem yet to be resolved. In this investigation, therefore, we start from pain as being in the body, ineffable and mute, to revisit its place in Freud's and Lacan's foundations of psychoanalysis, for which we distinguish a "body affected by the word" from the body-languaje entity. In short, it is about the question of the relations between the parlêtre and its body, which allows us to review some theoretical, clinical and political consequences.

**Keywords:** pain; body; language; Simgund Freud; Jacques Lacan.

## SUMÁRIO

<b>CITAÇÕES E REFERÊNCIAS DAS OBRAS .....</b>	<b>9</b>
TEXTOS DE FREUD .....	9
TEXTOS DE LACAN .....	9
<b>APRESENTAÇÃO .....</b>	<b>11</b>
<b>ESTRUTURA DA TESE E PRINCIPAIS CONTRIBUIÇÕES .....</b>	<b>23</b>
<b>CAPÍTULO 1. O CORPO ENTRE DIMENSÃO E <i>DIT-MENSION</i> .....</b>	<b>32</b>
DA UNIÃO DAS SUBSTÂNCIAS AO ENLACE QUE GERA CONSISTÊNCIAS.....	33
<i>Um corpo afetado pela palavra.....</i>	45
<i>Corpolinguagem.....</i>	52
O CORPO É(M) UMA POSIÇÃO-ESCRITA.....	62
<b>CAPÍTULO 2. A DOR EFEITO DE UM CORTE.....</b>	<b>68</b>
A EVIDÊNCIA <i>ÉVIDÉ</i> .....	78
O EFEITO DE UM CORTE OU DO QUE SE CORTA .....	87
[AO MENOS] TRÊS CONSIDERAÇÕES DA DOR COMO OBJETO DE UMA TEORIA PSICANALÍTICA .	96
<b>CAPÍTULO 3. <i>MEU CORPO</i> INVENTOU A DOR.....</b>	<b>101</b>
A DOR ENTRE A <i>VERLÖTUNG</i> E O FURO .....	103
<i>Desenhar ou escrever uma sensação: os traços da dor.....</i>	106
A DOR COMO PROBLEMA DA VIDA .....	128
<i>Mais além... uma pseudo-pulsão.....</i>	141
<b>CAPÍTULO 4. A DOR QUANDO REPRESENTA ALGO PARA ALGUÉM .....</b>	<b>146</b>
A DOR E O “SI MESMO” .....	148
<i>Eu sou dor.....</i>	154
A NATUREZA DE UMA FERIDA .....	159
<i>Não há dor sem ferida.....</i>	164
UMA IRONIA ENTRE A CIÊNCIA E A VERDADE.....	167
<b>CAPÍTULO 5. ONDE DÓI?.....</b>	<b>174</b>
A DOR NO CORPO E NO EU .....	174
DA TOPOLOGIA À ÉTICA: DOIS PROBLEMAS.....	188
<i>O músculo no divã (o homúnculo no divã).....</i>	189
<i>A responsabilidade do sujeito ante a dor.....</i>	199
<b>CAPÍTULO 6. DE(S)VELAR (D)A DOR .....</b>	<b>206</b>

UMA <i>DIT</i> -MENSIÓN VELADA.....	208
<i>A dor ensina o corpo</i> .....	216
<i>Engasgado (o qui reste en travers de la gorge)</i> .....	223
ENTÃO... DESVELANDO UMA ESCURIDÃO: <i>ISSO SE ENTEAÍ</i> .....	227
<b>PARA UMA POLÍTICA DA "LÍNGUA SOLTA" (PALAVRAS PARA NÃO CONCLUIR)</b> .....	<b>232</b>
<b>REFERÊNCIAS</b> .....	<b>237</b>

## CITAÇÕES E REFERÊNCIAS DAS OBRAS

Estabelecemos um critério de citação onde se esclareçam as referências aos textos de Freud e Lacan, na consideração da sua quantidade e por utilizar versões em espanhol, português e francês. Para todos os casos, os dados completos das versões consultadas se encontram nas referências bibliográficas.

Em geral as citações se mantêm em espanhol no corpo do texto, e em português com tradução livre em nota de rodapé.

### Textos de Freud

Sempre que citar um texto de Freud, indicarei o volume, o ano e o número de página entre parênteses, já que todos os textos consultados e as citações correspondem à mesma fonte editorial: as *Obras Completas*, traduzidas por J. L. Etcheverry, edição impressa pela Amorrortu Editores. Escolhemos trabalhar com essa versão em espanhol, por conter a obra completa e por sua reconhecida qualidade de tradução. Exemplo: (FREUD, vol. I, 1992, p. 45)

### Textos de Lacan

No caso das citações de Lacan contamos com:

1. O texto estabelecido por Jaques-Alain Miller titulado *O seminário*, seguido pelo número de seminário correspondente à ordem cronológica de realização, o ano da publicação e o número de página da referência, que se achara completa nas referências bibliográficas. Corresponde aos textos publicados em português pela Editorial Zahar. Exemplo: (LACAN, S10, 2007, p. 20) Nas oportunidades em que se utiliza a versão de *O Seminário* em espanhol será esclarecida e será traduzida para português em nota de rodapé.
2. Nos casos em que exista a tradução de Ricardo Rodriguez Ponte, para circulação interna da *Escuela Freudiana de Buenos Aires* ela se escolherá, por ser uma versão crítica. Não apresenta grandes diferencias com as citações de Zahar ou Paidós, cuja estrutura é “(Seminário, ano, página)”, os dados apresentados no texto conduzirão à fonte nas referências bibliográficas. Por exemplo: (S14, 2008, s/p) conduz a: LACAN, J. *El Seminario 14 de Jaques Lacan. La lógica del*

*fantasma (1966-1967). Versión Crítica* y traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte, 2008. Recuperado de: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudianajaqueslacan.html>  
Acceso: 10/3/ 2020.

3. No caso de seminários ou conferencias inéditas, se colocará a maior quantidade de dados possíveis para sua identificação: número de seminário e número de classe, quando não exista numeração de páginas (s/p). Para as citações da versão de Staferla, se colocará primeiramente a versão em francês com suas referências, e seguidamente a nossa tradução para o português.

Utilizar-se-ão as seguintes abreviações:

S	Seminário (1; 2; 3...)
E	Escritos
OE	Outros escritos
IT1	Intervenções e textos I
IT2	Intervenções e textos II

As citações de Lacan em francês são colocadas no corpo do texto, com sua tradução livre para o português logo abaixo. Exemplo:

Il suffit de constater le tâtonnement, l'impropriété, l'insuffisance des références qui sont données à ces termes de l'expérience. (S12, 1965, p. 33).

Basta observar o tateamento, a impropriedade, a inadequação das referências que são dadas a estes termos de experiência.

## APRESENTAÇÃO

O trabalho que nos propusemos realizar aqui é uma análise da relação do corpo com a linguagem no discurso psicanalítico, nas interterritorialidade com a Linguística e com outros discursos, visando à produção de um saber a propósito da dor. A pesquisa se realizou com o propósito de obtenção do título de Doutor em Linguística, no Programa de Pós-Graduação da Universidade Estadual de Campinas, e foi orientada pela Dra. Nina Virginia de Araújo Leite.

O objeto desta pesquisa trata-se da dor nas complexas relações do corpo com a linguagem, especificamente no que o Centro de Pesquisa Outrarte tem nomeado de *corpolingagem*<sup>1</sup>, quer dizer, um interesse pela dor quando o corpo é constituído *de* linguagem. A formulação deste objeto, longe do registro do senso comum, precisa mostrar um quadro de fundamentos mínimos no qual se apoia a investigação. Se aceitarmos que não há metalinguagem, quer dizer, uma linguagem que funcione como garantia epistemológica da objetividade, então teoria e método vão juntos. Nesta investigação, a questão da linguagem está presente em todo o percurso, inevitável quando se trata de elaborar um objeto depois de Lacan. No quadro do conjunto das pesquisas desenvolvidas desde 2000, com o projeto SEMA-SOMA, este trabalho propõe levantar questões de importância teórica a fim de contribuir em um problema que implica a psicanálise desde o início e um problema relevante para o campo dos estudos linguísticos e dos estudos do corpo. Partiremos da seguinte proposição: se a Linguística foi afetada pelo inconsciente, sendo essa a condição da linguística (LACAN, OE, 2003), como forma de produzir um saber sobre *lalíngua*, então o campo da linguagem deve incluir a presença do *parlêtre* (*falasser*) (LEITE, 2003). No mesmo gesto, si os estudos do corpo podem ser afetados pela descoberta freudiana, então deve incluir o corpo *do falasser*. Isto encerra como consequência, pelo menos, a necessidade de admitir os condicionamentos simbólicos na constituição do *parlêtre* e, portanto, dotado de um corpo que não coincide com as descrições anatômico-fisiológicas: um corpo desnaturalizado.

Nos propusemos a atingir um certo grau de formalização, ou seja, dar forma a um saber, com uma ética que nos obrigue a dizer o porquê. Trata-se de articular o saber e transmiti-lo, para o qual os argumentos têm de ser sustentados de certa forma, ou seja, com coerência interna. Lacan propõe chamar-lhe “ciência conjectural” e em nenhum caso isso implica uma

---

<sup>1</sup> A junção de “corpo” e “linguagem” em “corpolingagem” é proposta por Ana Maria Medeiros da Costa na apresentação “Algumas reflexões sobre a inscrição da letra”, na I Jornada Corpo e Linguagem, realizada em 2000 no Instituto de Estudos da Linguagem UNICAMP (LEITE, 2004)

verdade última ou uma totalização.<sup>2</sup> Portanto, por que adotar a dor como objeto da análise e articulação teórica na reflexão sobre o corpo e a linguagem? Em que medida nos permitiria avançar em nosso programa de pesquisa? Uma primeira hipótese é que a dor é um problema central e moldador do ser moderno ocidental, com sua maquinal leitura cartesiana (FOUCAULT, 2006), pelo qual resulta ser altamente significativo como bússola na sua compreensão. Uma segunda é complementar: sendo parte da discursividade moderna, a escolha se impõe, uma vez que a dor se situa desde os primeiros escritos freudianos como a vivência mais primitiva e fundamental do aparelho psíquico (FREUD, vol. I, 1991 [1895]), ou categorizada como *pseudo-pulsão*, como esse limite entre o psíquico e o somático (FREUD, 1915), entre outras referências. Em definitiva, trata-se do saber moderno das relações entre o *falasser* e seu corpo, na tensão entre a linguagem e a biologia.

Detenhamo-nos brevemente na primeira conjectura; a dor é um problema para o pensamento moderno ocidental.<sup>3</sup> De fato, a dor é um assunto chave no pensamento de Descartes para a cogitação sobre a relação entre a mente e o corpo, quer dizer, é um elemento teórico que se coloca como possibilidade de elucidar a complexa relação entre estes dois elementos heterogêneos, sua já conhecida divisão entre dois tipos de substâncias: *res extensa* e *res cogitans*. Ocupado pelo assunto do conhecimento do próprio corpo se propõe acessar a este pela experiência da dor, como uns dos pensamentos “confusos que são chamados de sensações” (1987b, p. 65).<sup>4</sup> A primeira referência a dor está presente no *Tratado do Homem*, onde formula uma descrição fisiológica e mecânica da sua gênese. Neste momento, a dor é explicada como efeito ou mecanismo causal, dentro de um corpo movido por causa de pequenos organismos no cérebro, os *espíritos animais*, que viajam pelos nervos; a dor é aqui um impulso que viaja desde uma *ferida* até o cérebro (DESCARTES, 1990).

Na “Primeira parte sobre os princípios do conhecimento humano”, no *Princípios da Filosofia*, Descartes descreve, no ponto 46, as dificuldades do conhecimento verdadeiro respeito a dor aguda e crônica (1987b, p. 48). Diz, ao respeito, que a dor aguda se apresenta como um conhecimento claro para o indivíduo, mas, de modo geral, esse conhecimento que é da sensação se confunde com o conhecimento falso sobre a natureza da *ferida*, que o indivíduo assemelha à ideia da sensação de dor. Ele está preocupado por inteligir que é uma *percepção*

---

<sup>2</sup> Pelo menos treze menções a esta questão podem ser encontradas em Lacan. Ver Arroyo Guillamón (2022).

<sup>3</sup> A dor tem sido um problema chave no discurso religioso, decidimos não a apresentar, mas ela constitui outra via de estudo, considerando suas influências no Ocidente e até mesmo as de Freud e Lacan.

<sup>4</sup> Todas as citações das obras de Descartes serão de tradução livre.



*clara* do que é uma *percepção distinta*, a propósito das sensações no corpo e a possibilidade de conhecimento delas, fundamento da divisão substancialista. No ponto 66, insiste que o indivíduo pode ter noções sobre as sensações e afecções distintas, mas frequentemente erram no juízo sobre estas (1987b, p. 62). Segundo ele, a forma de se fazer com um conhecimento preciso das sensações, *claro* e *distinto*, depende do entendimento e da razão, mas adverte a impossibilidade de manter uma vigilância permanente. Essa impossibilidade é devida a que o modo em que o ser humano percebe e associa tem causa no início da vida, nos primeiros anos do *infans*. Descartes toma as sensações como o ponto de encontro entre a alma e o corpo, e profere que, no que ele chama de infância, haveria um erro em julgar coisas sensatas porque "nossa alma [está] tão unida ao nosso corpo que só prestou atenção ao que produziu impressões em nosso corpo" (1987b, p. 62) – nada é reconhecido como externo e conseqüentemente não há um bom uso da razão provocando julgamentos falsos assumidos como verdadeiros. Parece ser que, com o desenvolvimento do pensamento racional, o corpo e a alma deixariam de ter a imbricação- união inicial, quase indiscernível. A propósito disto, no ponto 67 escreve que "muitas vezes estamos errados ao julgar que sentimos dor em alguma parte do nosso corpo" (1987, p. 63), e que:

embora não tenhamos acreditado que houvesse existido fora de nós mesmos nos objetos externos coisas semelhantes [...] à dor que sentíamos, no entanto não chegamos a considerar essas sensações como ideias que estavam apenas em nossa alma; pelo contrário, acreditamos que estavam em nossas mãos, em nossos pés, ou em outras partes de nosso corpo. Tudo isso sem que haja qualquer razão que nos leve a acreditar que a dor que sentimos, por exemplo, no pé é algo fora de nosso pensamento (idem).

A dor, diz Descartes, está no pensamento e, por isto, o homem pode duvidar dele. No entanto, quando a mente, ou a alma, já não é em tão alto grau a serva do corpo, ainda não é fácil nos libertarmos dessas primeiras impressões: por exemplo, continuar a sentir ao olhar para uma estrela que ela é pequena quando sabemos com astronomia sobre suas qualidades. Para distinguir o que há de *claro* nas sensações é preciso conhecê-las "como pensamentos", de outro modo não é possível e presta-se à confusão. É preciso examinar as sensações, e dizer, examinar os pensamentos (1987b, p. 63- 64). Deste estado confuso e de infantilidade, diz Descartes, é possível que algumas pessoas não acreditem que:

há substância se ela não for imaginável e corpórea, até mesmo sensível. Geralmente não se entende que apenas coisas extensas, com movimento e com figura sejam imagináveis e que existem outras coisas que são inteligíveis. Isto também explica porque a maioria das pessoas está convencida de que não há nada que possa existir

sem um corpo, e até mesmo que não há um corpo que não seja sensível. E como não são os nossos sentidos que nos permitem descobrir a natureza de qualquer coisa, mas isto só é possível pela razão quando a atende, não deve ser considerado estranho que a maioria dos homens perceba apenas de forma muito confusa, já que são muito poucos os que se dão ao trabalho de conduzir bem sua razão (1987b, p. 68).

Ao colocar as sensações como ideias, o corpo não é somente res-extensa, é possível pensar em um corpo do pensamento. Cabe a pergunta, que contradiz as leituras mais comuns, é admissível ler em Descartes um corpo incorporeal? E, que dizer da união do corpo e da mente separada logo da infância, quer dizer, na entrada na linguagem?<sup>5</sup> Dessa leitura, pode extrair-se que um assunto substancial é que a dor é um elemento de integração da mente e o corpo mais pertos na infância, más no somente: “Há também algumas coisas que experimentamos em nós mesmos e que não devem ser atribuídas apenas à alma, nem ao corpo, mas à unidade íntima que os dois formam [...] Essas são certas sensações como a dor” (DESCARTES, 1980, p. 143). Parece que estamos lendo Freud...

Nas Meditações a referência a dor se introduz para estender a dúvida metódica aos sentidos internos do corpo. Um dos objetos de interesse refere-se ao fenômeno do membro fantasma: sensação de dor num membro que já não se tem, para mostrar que a dor também pode ser fonte de engano (DESCARTES, 1987a, p. 70). Se conclui que uma sensação de dor pode não ser verdadeira e, do mesmo modo, todo conhecimento sensorial em geral. Sobre a dor do membro fantasma dirá, numa revisão de seus próprios desenvolvimentos anteriores, que a sensação não é imaginada senão real e que a dor “não é percebida na alma como experimentada na mão, mas como experimentada no cérebro” (1980, p. 48- 49). Lembremos que, naquela época, no desenvolvimento da sua filosofia, o papel da alma se colocou num lugar claro da teoria fisiológica: a glândula pineal. Na VI Meditação, introduz os fundamentos para abandonar a dúvida sobre o corpo posto que dele nos ensina a natureza, e por tanto é verdadeiro:

não há nada que esta natureza me ensine mais expressamente que isto: que tenho um corpo [...] A natureza também me ensina, através daquelas sensações de dor, fome, sede, etc., que não só estou em meu corpo como o marinheiro está em seu navio, mas que estou mais intimamente unido e como que misturado com ele, para que eu seja um com ele. Pois se não fosse assim, quando o corpo é ferido, eu, que sou apenas um pensamento, não sentiria dor, mas perceberia essa lesão com pura compreensão, como o marinheiro percebe com a visão se algo é quebrado em seu navio; [...] certamente

---

<sup>5</sup> Outra leitura é a de Merleau-Ponty (1985), que sustentará que existe em Descartes um corpo-sujeito, proveniente da experiência da vida cotidiana e comparáveis a uma consciência pré-teórica do próprio corpo, ou seja, a uma consciência da união do corpo e da alma. Neste corpo pré-teórico, que não é apresentado como um objeto, ou seja, como algo que se tem, poderia achar-se o argumento para o infantilismo sugerido por Descartes.

essas sensações [...] são apenas certos modos de pensar confusos que surgem da união e esse tipo de mistura da mente com o corpo (DESCARTES, 1987a, p. 73-74).

Finalmente, a dor ocupa um lugar de pensamento na articulação do corpo e da alma, duvidoso e confuso, enigmático, pelo qual se utiliza formas que não sempre seguem as lógicas desenvolvidas para articulá-las, por exemplo, neste caso o recurso a Deus. Contudo, o que nos interessa destacar de Descartes, sem entrar em uma análise aprofundada, é o fato de que não se pode sentir sem o corpo, mas sentir é pensar. O conhecimento do corpo não se dá pelos sentidos, mas pelo pensamento, é a partir daqui, e com o auxílio da leitura de Marion (2013), que será possível ir além da separação de duas substâncias e pensar na possibilidade de uma terceira onde tem lugar a sensibilidade.

Este pensamento inaugura o que foi nomeado por Foucault (2006, p. 36) como “momento cartesiano”, que marca uma ruptura no modo de representar o indivíduo moderno e sua experiência psicológica do corpo. Como lembra Lacan, aconteceu a inauguração de nossa ciência moderna, que se distingue por uma eficiência bastante surpreendente porque intervém até mesmo nos aspectos mais cotidianos da vida de todos: estamos imersos nos resultados desta ciência (2011, p. 123). Foucault dirá que a história da verdade entrou no período moderno no momento em que se admitiu que aquilo que dá acesso à verdade, quer dizer, as condições segundo quais o sujeito pode ter acesso a verdade é o conhecimento, só ele (2006, p. 36). Assim, a ciência moderna, determina a delimitação epistêmica do corpo como um conjunto de órgãos, aparatos e sistemas definidos pelo conhecimento da Anatomia e da Fisiologia, isto é um saber exterior ao próprio sujeito dado como verdade e garantia, e a mente como instância privilegiada de conhecimento deste corpo e o mundo. Sobre esse diagnóstico, consideraremos que Lacan propõe que a ciência conclui a verdade, mas « o sujeito sobre quem operamos em psicanálise só pode ser o sujeito da ciência » (E, 1998, p. 859). *Sujet*, em francês pode ser também *assunto*, *matéria*, *tema*, *o que nos leva a* uma possível leitura desse sintagma: o *assunto* [sujet] sobre o qual operamos na psicanálise só pode ser o *assunto* de ciência.<sup>6</sup>

Deste discurso moderno inaugurado por Descartes, Foucault (2006) permite ao menos considerar dois pontos de vista importantes para circunscrever a dor como problema para ocidente, quando o que domina é a preocupação pela vida: o epistemológico e o político. Do ponto de vista epistemológico, ao contrário da medicina hipocrática especulativa que

---

<sup>6</sup> No capítulo seguinte mencionaremos nossa precária posição sobre esse assunto, porque não é tão simples nem tão claro o que Lacan formulou a este respeito, e também porque isto não deveria ser suficiente.

antecede, a medicina científica ou empírica se consolida com o nó do normal e do patológico, no sentido de que a especificidade da existência do ser vivo começa a ser entendida como inerentemente afetada pela doença, o desvio, o erro e a mortalidade. O objetivo da medicina deixa de ser atingir um estado ideal de saúde e começa a buscar a normalidade, incluindo os processos mórbidos e as micropatologias que assolam o organismo. Assim, a patologia começa a desempenhar um papel mais dinâmico na representação do corpo, ao mesmo tempo em que é concebida como algo mais aberto à modificação e adaptação em relação ao meio. O surgimento da clínica moderna, na qual Freud se formou, pode ser identificado no conjunto de essas reorganizações. Este novo discurso substituiu a pergunta: "O que você tem?", com a qual a consulta começava no século XVIII, pela pergunta: "Onde dói?" A partir deste ponto, se redefine a prática médica, o signo, o sentido dos sintomas e a doença, entre a descrição e o que ela descreve, entre o evento e o que ela prevê, entre a *lesão* e o mal que ela aponta, com uma conclusão chave: *se dói há ferida*. Fundamentada por seu empirismo, e pelo lugar do olhar, reorganiza a própria possibilidade de uma linguagem sobre a doença, com a associação "olhar para conhecer, mostrar para ensinar" (FOUCAULT, 2004, p. 127).<sup>7</sup> O corpo foi convocado no silêncio do organismo para conhecer-lhe e ao espetáculo da dor como um direito sutil: a doença não tem a sorte de ser curada se os médicos não intervierem com seus conhecimentos. O nascimento das ciências humanas e, em particular, dos *saberes psi* (psiquiatria, psicologia, psicanálise) participam desta reorganização epistemológica questionando a natureza do desejo, do prazer e do sofrimento humano (FOUCAULT, 2003). Enquanto na época clássica, o pensamento ocidental era dominado por representações estáveis da natureza do desejo humano, a modernidade é caracterizada pela sua problematização. É neste momento que "o interior" do homem e o "sentimento de si" é abordado como problema que envolve também aos chamados eventos psíquicos. Nestas reconfigurações de saber surge a psicanálise de Freud, mas com a descoberta do caráter sexual do desejo encenado em fantasias. Contra as pretensões de manipulação técnica do corpo predominantes na época, o corpo das histéricas permanece como uma negatividade que não pode ser reabsorvida por estas. Se a *dor-ferida* é um binômio que ocupa um lugar primordial nos fundamentos da clínica moderna, nos perguntaremos nos próximos capítulos desde onde Freud parte em seus estudos e que função finalmente ocupa em seus desenvolvimentos.

---

<sup>7</sup> Tradução livre.

Do ponto de vista político, a medicina, a demografia, a estatística e outras formas de racionalidade técnica de ação sobre o corpo convergem no domínio da biopolítica. Biopoder (biopolítica e anátomo-política) é a reconfiguração específica do poder na modernidade, posto em prática na intensificação da vida. A lógica do biopoder é uma lógica de recompensa e de adição, e não de punição. Assim, a transformação do poder punitivo na aurora da modernidade mostra de forma particularmente clara uma mutação muito mais geral e profunda no Ocidente. O transgressor da lei não será mais julgado apenas por critérios filosóficos que representam o comportamento do sujeito em termos de violação, agora figuras "psicopatológicas" de limitação do poder da vontade, sem que estas figuras impliquem todas elas uma patologia extrema da loucura. Ele começa a prestar atenção aos transgressores que não podem controlar seu comportamento, mesmo sabendo que o que eles fazem ou desejam fazer é legal e moralmente condenável, mesmo para si mesmos, como as históricas (Didi – Huberman, 2018). Interessa esse assunto, porque é no intento de compreender as motivações fundamentais do comportamento, a fim de poder reduzir ao inadaptado, que a anatomo-política impulsiona o surgimento do *psico-conhecimentos*. As categorias de instintos, impulsos, pulsões e desejos encontram cada vez mais um lugar nas necessidades técnicas de uma cultura que deseja compreender as “motivações” mais profundas do ser humano.

Nesta reorganização epistemológica e política moderna, o problema da dor, e o prazer e sua coalescência, é considerado como uma das questões mais importantes de nosso tempo. Para asila é preciso considerar que a psicanálise é o discurso mais elaborado e profundo sobre este problema. Se nesta mudança epistemológica Freud se preocupou com a dor, que nos ocupará nas páginas seguintes, outra volta será produzida por Lacan com seu retorno a Freud sustentado por sua crítica ao indivíduo moderno e sua "experiência corporal". Esta tese considera a outra leitura que dera Lacan para as consequências do cogito cartesiano, base das formulações lacanianas do sujeito. Lacan, afirmou que Descartes introduziu o sujeito no mundo dando lugar a ciência moderna e nela a psicanálise de Freud:

Quando Freud compreendeu que era no campo do sonho que devia encontrar confirmação do que lhe havia ensinado sua experiência com a histérica, e que começou a se adiantar com uma audácia verdadeiramente sem precedente, o que nos disse então do inconsciente? Afirma-o constituído, essencialmente, não pelo que a consciência pode evocar, estender, discernir, fazer sair do subliminar, mas pelo que lhe é, por essência, recusado. E como é que Freud chama isto? Com o termo mesmo com que Descartes designa o que chamei há pouco seu ponto de apoio *Gedanken*, pensamentos (S11, 1985, p. 46).

Consciência e pensamento não coincidem, a tese estabelece que “nada soporta la idea tradicional filosófica de un sujeto, sino la existencia del significante y sus efectos”<sup>8</sup> (LACAN, S9, 1961, p. 9). O que Lacan lê em Freud é um ponto de desvanecimento no Eu que pensa, cartesiano; o problema identificado pela psicanálise, e também por Foucault, é o da luta do homem moderno com Eros. É com ele que é possível devolver ao sexo seu lugar, ou seja, o que falha, o que não pode ser denotado e que divide o *fallasser* em um "se mesmo" impossível. Isto, não à toa, será ironizado por Lacan a propósito da dor (E, 1998), como veremos posteriormente. A retificação do desejo, ambição de toda erotología (ALLOUCH, 1993), levanta a evidência moderna que o homem não pode se dar na transparência imediata e soberana de um cogito, é também o lugar do incognoscível. Corpo, vida, morte, saúde, dor, prazer, etc. adquirem um valor significante e são colocados como objetos em um princípio perpétuo de inquietação moderna, dúvida, crítica e discussão do que pode ter parecido já ter sido dado aos sentidos ou ao pensamento.

Nesta investigação, por conseguinte, partimos da dor como um problema moderno, quer dizer, com sua configuração epistemológica e política específica, para fazer uma outra pergunta: que lugar tem a dor nos fundamentos da psicanálise? de que dor estamos falando? E, de que psicanálise estamos falando? A dor tem sido *aludida* inúmeras vezes no texto freudiano para ser retrabalhada, criticada, questionada e aparentemente extinta ao não encontrar formas possíveis de problematizá-la. Ao contrário de outras leituras (com tons empíricos e metafísicos) que assumem que "a dor resiste à definição", na psicanálise, mas também nas ciências biomédicas e humanas, nossa posição é a seguinte: a dor como objeto pode ou não ser concebida dentro da estrutura teórico-epistemológica da psicanálise, ou seja, o corte do objeto será determinado pela coerência interna ou não será. Lemos as elaborações sobre a dor como um problema epistemológico e teórico a ser mantido, em um jogo de presença-ausência nos escritos de Freud e Lacan, a fim de levantar suas consequências. Neste sentido, propomos uma tarefa sustentada e voltada para a produção de fundamentos – não o uso ou defesa de conceitos ou autores (FOUCAULT, 1969). Se a psicanálise nos ensina alguma coisa, é a riqueza do movimento na teoria, o suporte da suspeita em face da definição. Ao contrário de ser uma definição que pode ser achada e usada pragmaticamente para elucidar a relação com o corpo, a

---

<sup>8</sup> "Nada sustenta a ideia filosófica tradicional de um sujeito, a não ser a existência do significante e dos seus efeitos" Tradução livre da versão crítica de Rodriguez Ponte.

dor se apresenta como enigma, o que significa que é preciso fazer perguntas, para que novas perguntas possam surgir.

A figura do *enigma*, a *alusão* e o *meio-dizer*, ocupam um lugar metodológico chave. A *alusão* é um recurso utilizado por Freud e Lacan na elaboração de seus fundamentos. Em Freud, embora seja um termo às vezes utilizado como sinônimo de referência, em um sentido coloquial, estamos interessados em retomar a figura onde a *alusão* é um recurso que faz uma *ligação*, que sugere ou insinua uma certa relação entre dois elementos que geralmente não é clara, mas opaca. Por exemplo, na carta enviada a Fliess em 1897, e a respeito do verbo "fazer", Freud o recomenda a recorrer a “*Una vieja fantasía mía, [...] alude al origen de nuestros verbos en unos términos de esa índole*” (vol. I, 1992, p. 315).<sup>9</sup> Ou, em *La Interpretación de los Sueños* (1900), na seção C. diz: “*El sueño de caída de los dientes se reconduce a un «estímulo dentario», con lo cual no se alude forzosamente a un estado de excitación patológica de los dientes*” (vol. IV, 1991, p. 63).<sup>10</sup> Mas precisamente em *El Chiste y Su Relación con El Inconsciente* (1905), ele afirma que a alusão “*es la modificación por la que se sustituye el denuesto omitido (...), pues sólo lleva a él a través de un proceso de inferencia*” (vol. VIII, 1995, p. 52).<sup>11</sup> É o processo de inferência que torna possível conectar o conteúdo expresso com o conteúdo omitido.

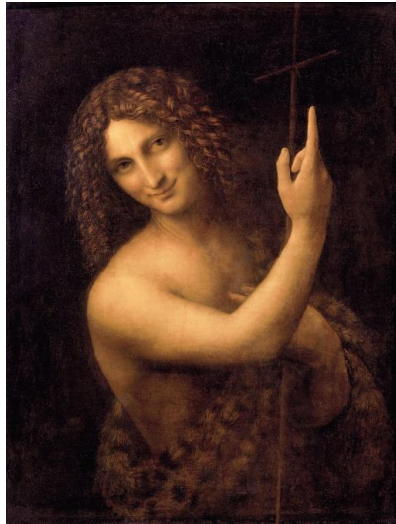
Lacan, por sua vez, em *A direção do tratamento e os princípios de seu poder* (1958), recorre à imagem do dedo levantado de São João de Leonardo e evoca a *virtude alusiva* como condição da interpretação (E, 1998). Se, para Freud, a alusão é produzida pela conexão de um conteúdo com outro, de acordo com um sistema compartilhado de referências, embora sempre sujeito ao equívoco, Lacan  *sinala* que a *alusão* fala de um gesto: um dedo indicador suspenso no ar apontando para cima. É uma figura ambígua, de um gesto como um silêncio que se faz ouvir.

<sup>9</sup> “Uma velha fantasia minha, [...] alude à origem dos nossos verbos em termos desta natureza” Tradução livre.

<sup>10</sup> “O sonho dos dentes a cair é um “estímulo dentário”, que não se refere necessariamente a um estado de excitação patológica dos dentes. Tradução livre.

<sup>11</sup> “É a modificação pela qual a alegação omitida é substituída [...], uma vez que só conduz a ela através de um processo de inferência” Tradução Livre.

Figura 1 – San Giovanni Battista, de Leonardo da Vinci



Fonte: Arte Opere Artisti, 2023.

Não é a esfinge e a quimera, outras figuras híbridas e ambíguas, escolhidas por Lacan? Em *O avesso da Psicanálise (1969- 1970)*, Lacan refere-se, pensando na interpretação, a um meio-termo como um ditado oráculo. Ele afirma que:

é um semi-dizer, como a Quimera faz aparecer um meio-corpo, pronto a desaparecer completamente quando se deu a solução. [...] Se insisti longamente na diferença de nível entre a enunciação e o enunciado, foi justamente para que a função do enigma ganhe sentido. (S17, 1992, p. 34).

O recurso à Quimera, *meio-dito* e *meio-corpo*, como paradigma nos apresenta o híbrido como um recurso constitutivo. Ela representa um enigma, um enunciado que não pertence a ninguém, que não corresponde a nenhuma declaração de conhecimento e que, no entanto, diz respeito ao assunto em seu sofrimento. É a verdade cujo conhecimento é latente ou assumido e é “O enigma é algo que nos força a responder, na qualidade de perigo mortal” (S17, 1992, p. 96). Édipo lamenta (VIEIRA, 2001, p. 41):<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> ¡Dignos de lástima sois, hijos míos! ¡Conocidos me son, no ignoro los males cuyo remedio me estáis pidiendo! Sé bien que todos sufrís, aunque de ninguno de vosotros el sufrimiento iguala al mío. Cada uno de vosotros siente su propio dolor y no el de otro; pero mi corazón sufre por mí, por vosotros y por la ciudad; y de tal modo que no me habéis encontrado entregado al sueño, sino sabed que ya he derramado muchas lágrimas y meditado sobre todos los remedios sugeridos por mis desvelos (2012, p. 14).



Meninos, ciente e não insciente estou do afã que movimenta este cortejo. Eu reconheço o pan-sofrer contudo, nenhum sofrente tem meu sofrimento: a cada um tão-somente a dor remonta, a ele e a mais ninguém. Meu peito aperta pela pólis, por mim, por ti também. Não me encontrais gozando a paz de Hipnos. Sabei que muita lágrima chorei, nas muitas vias do pensamento eu me perdi, e um só remédio me ocorreu	60       65
--	----------------------------------

Édipo encontra o remédio sugeridos pela insônia, nos pensamentos, uma possível via ou caminho para a dor que os aflige – dor que é deles porque é dos outros. Miller dirá que o "enigma exhibe o buraco que o faz consistir como tal [...] ele não tapa nem veda o buraco pelo qual escapa o significado" (2012, p. 33). O enigma, ao qual é dado um significado, também mantém um caráter opaco e, paradoxalmente, isto se deve à condensação do significado. Lacan dirá em *Introdução à edição alemã de um primeiro volume dos Escritos*, em 1973, que o enigma é "o cúmulo do sentido" (2003, p. 550):

É que o signo só tem alcance por ter que ser decifrado.  
Pela decifração, sem dúvida, é preciso que a seqüência dos signos ganhe sentido. Mas não é pelo fato de diz-mensão [*dit-mension*<sup>13</sup>] dar a outra seu término que ela revela sua estrutura.  
Falamos do valor que tem o estalão do sentido. Chegar a ele não o impede de fazer furo. Uma mensagem decifrada pode continuar a ser um enigma.

Devemos ressaltar que enquanto a *alusão* de Freud o deixa do lado do dedutivismo, "isto me leva a esta outra ideia", Lacan considerará a necessidade de passar à matemática e à topologia. Não será mais uma questão de ideias decorrentes inclusive de sonhos, mas de uma profunda busca de sistematização e formalização da psicanálise pela via da estrutura.

A propósito da citação anterior, veremos neste trabalho como a dor se apresenta como signo em Freud, e o que Lacan foi capaz de dizer sobre isto. Veremos como deixar a dor no lugar de um enigma não é o mesmo que marcar a impossibilidade do conhecimento científico alcançá-la, muito menos fazer do termo "enigma" sinónimo de "mutismo do organismo". Também, antecipamos que, se a dor é apresentada como enigma, não se trata mais simplesmente de decifrá-la, no sentido de desvelar uma verdade última da dor, veremos no final desse trabalho seu alcance.

<sup>13</sup> *Dit-mension*: condensação de dit (dito) e dimension (dimensão).

Jean Allouch escreveu que se é verdade que a dor permanece um buraco no conhecimento para o sujeito, um enigma não resolvido, se é verdade que a luta contra a dor não regula todas as atitudes que a concerne, então talvez a psicanálise possa ser desculpada por não ser capaz de propor uma definição "clara e distinta" de dor (como Descartes queria) (s/a, p.4). Contudo, se a dor é um enigma para o padecente, se o *fallasser* carga e encarna seus sentidos modernos, convém sua problematização na rede de fundamentos da psicanálise. Com estas figuras propomos ler nos dizeres de Freud e Lacan aquilo que, introduzido no marco teórico-epistemológico de seus fundamentos, não evita a contradição ou as voltas e reviravoltas em suas formulações. Neste sentido, se tratará de uma pesquisa que coloca o problema da dor como objeto de um programa de investigação, que ao tratar-se do corpo e da linguagem se desdobra em cada linha em variadas perguntas e caminhos possíveis. Procuraremos bosquejar alguns desses caminhos, ao risco de não aprofundar, para mostrar a plausibilidade das hipóteses e algumas projeções de pesquisa. Em definitiva, procuramos que essa tese produza efeitos para o campo dos estudos da linguagem e dos estudos do corpo, quando reconhecem a presença do significante, quer dizer, do *sujeito au fil des mots*.

## ESTRUTURA DA TESE E PRINCIPAIS CONTRIBUIÇÕES

O primeiro capítulo começa identificando as coordenadas teóricas da relação do corpo com a linguagem assumidas em este escrito, um quadro conceptual mínimo no qual se apoia a investigação. Na impossibilidade da *creatio ex nihilo*, o objetivo é trazer e revisitar uma possível leitura das elaborações de Sigmund Freud e de Jacques Lacan, para um estudo sobre a dor que permita uma volta crítica sobre estas. Quer dizer, partiremos da relação do corpo com a linguagem para pensar o lugar da dor na teoria, com a hipótese de que ela, a dor, pode aportar significativamente a pesquisa sobre a relação entre corpo e linguagem. Este problema é precedido pela questão, moderna e ocidental, do estatuto do corpo unido à alma. Se Spinoza (1980) foi capaz de formular a reconhecida premissa *ninguém sabe que pode um corpo*, foi sobre a dúvida cartesiana. Como modernos, Freud e Lacan também foram desafiados por esta questão, e elaboraram teorizações onde a linguagem organizará esta possível relação. É preciso partir de uma premissa: para o pensamento moderno há um sujeito que tem um corpo. Esta relação de propriedade e de conhecimento (FOUCAULT, 2006, 2003), marca uma divisão que se instala dentro da mesma subjetividade, o pensamento psicológico do corpo para a modernidade. Ao contrário de uma ideia de continuidade, a suposição da tendência de um corpo afirma uma divisão, há algo, mente/psique, que se apropria do corpo e do mundo, que encontra seu fundamento no dualismo das duas substâncias atribuídas a Descartes. Com as leituras filosóficas mais frequentes do dualismo, a *união* é facilmente levada a "algo" que une duas substâncias, que já estavam antes: corpo e mente. Dessa forma a mirada é colocada sobre ambas substâncias, em detrimento da função fundamental da *união*. Neste sentido, se o dualismo for mantido, a função de *união* que a dor tem, para a alma e o corpo, poderia ser lida da seguinte forma: a dor une corpo e mente, estando eles antes da união, que logo a união os confunde ao uni-las, uma conjectura que será retomada por Freud. Até agora, nada de novo, até que se note que existem inúmeras contradições, ambiguidades e paradoxos que nos permitem não permanecer no óbvio do dualismo. Portanto, retomamos o trabalho de um estudioso da função da *união* cartesiana, Jean-Luc Marion (2013), para ver o que sua leitura original nos traz. Dessa forma, revisitar a noção de *união* é um caminho possível para nosso trabalho, quando "união" tomou o lugar da "dor" no pensamento de Descartes e de Freud. O "sentir" surge como uma forma passiva da *cogitatio*, que redefine a *res cogitans* a partir de uma forma de passividade originária e que rege a relação da *cogitatio consigo mesma*, quer dizer, só se prova a si mesma (MARION, 2013). A partir daí, a dor como união é um elemento central que inaugura a

passividade do pensamento, como sensibilidade distinta ao entendimento, e para compreendê-la é essencial acessar a noção de *meum corpus* (meu- corpo) que Descartes propõe em várias passagens das Meditações. *Meu-corpo* é outra noção de corpo que surge da diferenciação entre o que poderia ser chamado de "o corpo em si" e os "outros corpos", apenas objetos extensos e independentes do eu que os pensa. Com esta distinção, portanto, entre um corpo que pertence intimamente ao eu e outros corpos extensos, não podemos mais apelar apenas à divisão *res extensa* e *res cogitans*, porquanto já existe um terceiro: a *união* que, sendo sensação como a dor, é "meu corpo". Tal interpretação de Marion permite uma original análise da *união*, como o empenho de Descartes para pensar uma nova dimensão, a do *meu- corpo*, em sua condição de noção primitiva, e sua paradoxal originalidade ôntica que recusa as categorias (substância e causa) que seus interlocutores e intérpretes tentam impor-lhe. E, sobretudo, a consideração de uma união que permite pensar essa passividade como um modo de pensamento tão essencial e, não obstante, descuidado. Seguindo esse fio, há três: *Meu-corpo* que é união e corpo que se sofre, que dói passivamente, *mens* e os *outros corpos*. Recuperar a *união* como *objeto e problema do pensamento*, permite retomar o problema do corpo do *fallasser*, cuja apropriação "*reste énigmatique*" [continua enigmática]. Sobre a base do ponto principal desta premissa cartesiana fundamental, a existência de *meu corpo* como corpo da sensibilidade que se sofre, "privilégio da passividade" (MARION, 2013, p. 121) sobre as outras modalidades do cogito, que trabalharemos com seguintes hipóteses:

1. Freud assume o problema da união entre alma e corpo como uma questão moderna e elabora suas próprias "ligações", mas esse corpo acaba dubitativo entre o "meu-corpo" e "os outros corpos" de Descartes, ou seja, entre meu corpo que se sofre e o corpo da clínica moderna. Freud, com os conhecimentos da sua época, reconhece a passividade do pensamento que tem um corpo sob o fantasma da *res extensa*, razão pela qual a leitura que Freud faz torna-se tão ambígua e justifica tanto as leituras antibiológicas de sua obra, às quais Lacan teria retornado, enquanto constitui as bases das neurociências.
2. Em Descartes, união é a diferença entre corpo e alma; em Freud, a tendência à continuidade entre substâncias o leva a dar à união o status de energia, vindo de Newton. Em outras palavras, Freud parece apagar o misterioso hiato iniciado por Descartes ao apelar à Física. No entanto, quase como um oximoro, Freud dará a energia um caráter de mistério. O corpo das histéricas não revelam os conhecimentos

já sabidos da anatomia, nem permitem avançar no interior do campo dos saberes médicos, espaço privilegiado para “os outros corpos”.

3. Portanto, se união em Descartes é sensação como pensamento corporal, especificamente a dor é pensamento corporal, em Freud é principalmente energia (pulsão, libido, representação) que conecta corpo e psique, dentro de um corpo que hospeda a passividade, entre o funcionamento da matéria viva e o desconhecido, razão pela qual se confundem e se entrelaçam. Freud rejeita a Anatomia como corte dos outros corpos extensos, mas recupera a substância ao ser incapaz de se desligar do modelo de explicação da “vida biológica” em sentido positivo. Ainda assim resta na teoria o não totalizável do corpo e do sujeito dividido, não formalizado, mas aludido: o inconsciente.
4. Nesse movimento, a união como esse vazio original e vinda da “nada antes”, pode aparecer nos “conceitos furo”, por exemplo, o umbigo do sonho ou o recalque, até o “missing link”, que remeteria pensar uma origem inacessível. Há pontos de tensão no pensamento que permite uma volta a outro corpo recusado no apelo ao conhecimento médico da época, que permitiria um pensamento teórico inconsciente, “falha no real”, que conduziria a não totalização do discurso analítico que Lacan soube ler e tentou escrever. Se voltarmos a Descartes, é a partir da importância que o “momento cartesiano” (FOUCAULT, 2006) tem para o indivíduo moderno, com sua substância e causa, e sua distinção do sujeito, que surge uma leitura que nos permite pensar (com e) além do dualismo quando a pergunta colocada diz respeito à relação epistemológica com o corpo quando se concebe a dor. Neste sentido, voltaremos ao trabalho explícito de Freud sobre a *união*, quando ensaia possíveis respostas com diversos termos e conjeturas, sendo um percurso possível recuperar os termos que aludem a união, separação, fronteira, etc. empregados: *soldagem*, *ligações*, *elos intermediários*, *elos faltantes*, *missing link* e *pulsão*, por listar os mais frequentes. Seguidamente, e a partir da distinção entre as substâncias ligadas de Freud e os enlaces que criam consistências de Lacan, formularemos uma distinção teórica e metodológica fundamental entre um corpo afetado pela palavra e o *corpolingagem*, na descontinuidade de um corpo com dimensão de um corpo com *dit-mension*.

No segundo capítulo, tentaremos pensar a dor como objeto de uma teoria que se recorta. O propósito é retomar a *função de corte* e os conceitos de *matéria* e de *objeto*, como elementos teóricos e epistemológicos chave para um estudo sobre a dor, como objeto plausível da psicanálise. Nos ocuparemos da matéria com a qual trabalha o discurso das ciências naturais como referência espontânea da dor e na sua influência no pensamento de Freud para, em seguida, encaminhar um esboço teórico e metodológico de base para uma teoria da dor em psicanálise, depois de Lacan. Este percurso é possível se atendermos à *função do corte* como efeito do pensamento, pelo qual nos conduz pela via do que o corte epistemológico (Althusser) e o corte significante (Lacan) nos ensinam. Neste contexto de análise, se apresentam brevemente alguns antecedentes de pesquisa contemporâneos sobre o tratamento da dor do *programa biologista* (Milner), e na psicanálise: Nasio, Pontalis, Medeiros, para marcar as distâncias. Partimos do pressuposto da necessidade de fazer teoria, quando estamos tratando do corpo, em primeiro lugar reconhecendo o que é óbvio: esta tese é um dispositivo dedicado à transmissão universitária do saber. Nesta direção, apresentaremos de forma abreviada uma posição mínima sobre o problema da teoria e da ciência para a psicanálise na procura explícita de Freud e nas críticas de Lacan, ou seja, o problema de sua necessária formalização onde a dor poderia constituir um objeto. Trazemos as referências principais, as análises de Alfredo Eidelsztein, Jean Allouch e Guy Le Gaufey, como referências teóricas não necessariamente coincidentes, para pensar na proposta de Lacan, no *Seminário 11*, de psicanálise como ciência conjectural. A dor como fenômeno sensível do corpo, a consideração dela a partir da “experiência da clínica” entendida como da ordem do fenomenológico, será contraposta a uma leitura não substancialista que, ancorada na linguagem permita pensar a partir da divisão feita por Koyré entre “experiência” e “*experimentum*”, numa dor como objeto de uma teoria. Neste ponto, interessa deixar cair qualquer tentativa de substancialização: as palavras corpo, dor, etc., não são tomadas da natureza ou da experiência, ao contrário, são criados: a formalização só existe pelo dizer. Isto é fundamental posto que implica reconhecer que há o real na escrita e ele não tem a ver com o organismo como o vivo. Em qualquer caso, a questão é esboçada desde o início: existe um espaço para a dor nos fundamentos de um *corpolingagem*? Qual seria o estatuto dessa dor num programa de pesquisa *materialista* do corpo, sustentado pelo elemento fundamental da estrutura – isto é, pela linguagem.

Se o capítulo três se intitula *Meu corpo inventou a dor*, lembrando ao poeta, é para reformular a pergunta de Didi-Huberman (2018): qual é o status do “*meu corpo*” (que inventou a dor)? Para isso, adentramos nos trabalhos freudianos onde a dor é abordada no começo em os

estudo sobre a cocaína, a dor da histeria até chegar a construção da metapsicologia. Particularmente, o *Projeto de psicologia [Entwurf einer Psychologie]* e *Estudos sobre a histeria*, dão conta de um momento chave na história do pensamento ocidental, quer dizer, de um período que abre um mundo de representações modernas da dor. Procuramos retomar esse caminho para revisar o lugar da dor na incessante tentativa de Freud de procurar ligações entre a alma e o corpo, num momento onde a pergunta filosófica da natureza da alma era vigente, e formava parte das incógnitas médicas, simultaneamente as tentativas de cientificidade dos *saberes psi*. Analisamos o papel que a dor vai adotando nos fundamentos elaborados por Freud com o modelo da física de Newton, para mostrar como, com uma profunda ambiguidade, a dor foi um problema da vida (biológica), quer dizer, do corpo e sua relação com o meio circundante. Se o percurso de Freud está carregado de ambiguidades e contradições epistêmicas, achamos uma perfeita coerência epistemológica pelo fato de Freud achar seus fundamentos nas ciências naturais afetadas por uma filosofia espontânea (ALTHUSSER, 1985). Ainda que tenha elaborado indubitavelmente o inconsciente como sendo não anatomicamente localizável, ainda conseguiu falar de uma outra cena e dera importância radical dos jogos das representações, o corpo será principalmente *res extensa* e contendo a dor e suas manifestações como percurso energético, mas uma energia misteriosa mobilizada também pela palavra. Veremos como desde o *Projeto*, passando por a instância de estudo na *città dolorosa* (DIDI-HUBERMAN, 2018) de Charcot, Freud colabora no desenho de *uma linguagem do corpo*, onde o espetáculo dos corpos fugindo da anatomia foi o espetáculo da dor. Freud participa desses acontecimentos, onde os homens da Salpêtrière perseguiram uma espécie de *besta negra*, como Freud escreve: *béle noire* (vol. I, 1992, p. 45). O preto, escuro, misterioso, não permitia representar o que o conhecimento médico estava enfrentando: que o oposto do preto não é branco, mas toda uma gama de possíveis não pretos, ou seja, a impossível classificação de sensações, movimentos, gestos, gritos, palavras. "É verdade, o corpo histérico é todo um mistério de sensações", descreve Didi-Huberman (2008, p. 248). O interesse pela dor como objeto de uma teoria começa em Freud com a escuta das queixas: as próprias, as de seus colegas e das histéricas, quer dizer, como fenômeno da palavra, como energia. A predominância, até o final, do modelo clássico da energia é fundamental, porque o máximo expoente dessa *união* entre alma e corpo, que será para Freud a *pulsão*, carrega a dor como *pseudo-pulsão* inefável, ou seja, nem o que vem do corpo nem o que foi inscrito antes do aprendizado da fala pode ser expresso em palavras. É assim como a dor é representada nas modernidades e teorizada em geral (AUBERT, 2017; PONTALIS, 2015; NASIO, 2014; LE BRETON, 2019b, 2019a; MEDEIROS, 2021): *a dor é a*

*dor* e pouco e nada é possível de dizer sobre ela. Contrariamente, apelamos a fórmula  $S \diamond D$ , a *pulsão* que para Lacan é gramatical (não psicofísica): é um produto da ordem significante. A modernidade, e Freud é um de seus colaboradores, deu a este matema o significado de "indizível".

Seguidamente, no capítulo quarto, o foco será colocado no problema da dor como signo. Uma vez que a dor se apresentou em Freud com as influências do signo médico, procuramos elucidar aquilo que em Freud aparece da dor aludindo a um signo ou “*a dor em si e por si*” (vol. I, 1992, p. 255). Estamos interessados em ver como a dor aparece entre a semiótica médica e a metapsicologia, suas continuidades e suas variações – nem sempre rupturas – para depois investigar suas diferenças com os desenvolvimentos de Lacan, para quem o problema do signo foi fundamental. Guy Le Gaufey (2002) alegou, em uma conferência na Costa Rica, que é possível afirmar que a semiótica que tece o funcionamento do signo na situação clínica corresponde perfeitamente à definição clássica do signo, ou seja, que *o signo representa algo para alguém*. Entretanto, ele nos lembra que este "algo" pode ser entendido de diferentes maneiras, assim como este "alguém", como explicaria Lacan em 1970, em *Radiofonia* (OE, 2003). Nesta linha, veremos como a afirmação da *dor em si mesma*, nos *Manuscritos* de Freud, não é necessariamente mantida ao longo de seu pensamento, é apresentada de uma forma ambígua e não pode ser assimilada inteiramente ao signo médico. A distância com o signo da medicina se aprofunda com a metapsicologia, na medida em que a "realidade" de suas instâncias está totalmente incluída na lógica dos *signos de indicação* (LE GAUFEY, 2002) e os signos observáveis têm cada vez menos importância para sua clínica. Sim, como veremos, *a dor é um signo de lesão*, quando as representações entram em jogo na teoria a dor pode ser entendida por sua principal característica de ser impossível de representar, inefável, pelo qual o “*em si e por si*” bem a significar “uma misteriosa mesmice”. Na década de 1920, Freud volta brevemente à *dor como umadobra sobre si mesmo*, que ele já havia mencionado no *Projeto* (1985): *na dor só há dor*. Entretanto, neste novo contexto de produção, a dor é trabalhada como um problema do eu e, nesta retirada para dentro de si mesmo, o eu e a dor são um só. Voltamos à nossa hipótese inicial, para pensar a dor como união, essa dor-eu como *meu corpo*. Freud esclarece em uma nota de rodapé que o “eu” deriva de sensações corporais, semelhantes às sensações de Descartes como pensamentos corporais passivos, razão pela qual a dor é o objeto de interesse. Uma dor emerge como um signo, no registro da sensorialidade, e faz presente um corpo para o eu, separado de um mundo-exterior (lugar de outros corpos). No final deste capítulo, trabalhamos com Lacan a fim de rever como a dor, *em*



*si mesmo e por si mesmo*, aparece em uma relação de identidade  $x = x$ , a dor significa a si mesma. Situado como problema lógico, isto se distingue da dor freudiana como problema da realidade, quer dizer, como fenômeno ou uma existência factual, que remete para a existência de seres (LACAN, S14, 2008). Será analisada esta suposição que se mantém desde a *lesão dinâmica* de Charcot: "há dor porque há ferida", para revisar a natureza da ferida e relação de causalidade que Lacan traz, a propósito do signo, com a análise de "não há fumaça sem fogo" (OE, 2003 [1970]). Finalmente, retomamos algumas das poucas menções explícitas de Lacan sobre a dor em *A ciência e a verdade: "La vérité de la douleur est la douleur elle-même"*. Não sem ironia Lacan alude a dor num momento onde se acha questionando o estatuto do ser e do sujeito para a psicanálise, pelo qual a referência a fenomenologia é pertinente e a referência às palavras de Michel Heryny é oportuna (E, 2003, [1965], p.871). A citação se acha no texto *A Essência da Manifestação*, que trata do problema do ego em sua relação com a essência do que Heryny já chama de "vida". *Qu'est-ce que cela que nous appelons la vie?* Este é o título de uma das palestras de Heryny, uma pergunta que ele responde precisamente desta forma: *"Vivre signifie être"* (1978, p. 133). Veremos como nesta teoria, a dor emana da carne, que é materialmente física, mas afetividade, e coloca em evidência a *ipsidade*: a carne é a essência original da subjetividade (2003). Esta breve apresentação da fenomenologia de Heryny nos permite encontrar as bases da ironia de Lacan, que ele não só mencionará em 1965, mas também três anos mais tarde no *Seminário 16. O parlêtre, a falta em ser, o corpoligüagem*, distam da onto-fenomenologia da individualidade, mas se serve delas para mostrar a inconsistência para a psicanálise que ele propõe.

O capítulo cinco, intitulado *Onde doi?* levanta a questão de supor que a dor na alma ou no corpo – sua função de ligação de substâncias, as fronteiras e barreiras a serem superadas, a circulação de energia, indica que existem lugares. Uma das interpretações de Freud, e apropriada pelos freudianos, é a da dor como assunto ou problema do Eu (NASIO, 2014; PONTALIS, 2015; LE BRETON, 2019a; 2019b). A dor que une corpo e alma desde as primeiras elaborações de Freud, conformada por um tipo de energia desconhecida, mas de origem somática, nos anos posteriores participará do conjunto de ideias que moldam a elaboração do aparato psíquico. Se, como tentamos mostrar, a dor não pode ser tomada apenas como um problema de interpsicologia (LACAN, 1966), requer uma evocação a topologia. Nesta seção, trabalhamos com os desafios que a topologia gera, como um assunto da ética para a psicanálise que permitiria evitar as intuições que conduzem rapidamente a assuntos normativos. Desse modo, *Onde doi?* retoma os ditos de Freud e algumas leituras posteriores. Por um lado,

levantamos um problema epistêmico fundamental: a localização da dor no corpo da biologia, que afirma a assimilação do organismo ou a carne ao "real do corpo", para o qual tomaremos como exemplo a lesão muscular. Trabalhamos a partir da seguinte hipótese: se assumimos que o corpo para Lacan, ao menos entre 1970 e 1980, é imaginário, o corpo que é cortado, lacerado, machucado é o corpo do imaginário produto *do necessário engano da sensação* da nossa cultura ocidental. Por outro lado, levantamos um problema ético, mediante o questionamento da leitura que deduz uma "responsabilidade subjetiva" do sujeito (agente) diante sua dor, o que muitas vezes justifica a realização de uma análise. No caso do luto, mas também em quase qualquer tipo de sofrimento, o indivíduo de Freud não reconhece a *inmixção*. Existe ou não existe alteridade? E se houver, que alteridade está envolvida? Nesta linha, perguntar sobre a dor precisa, no mínimo, colocar o sujeito, o outro e o Outro na equação, para colocar em questão moderna do solipsismo. Entendemos que pensar na dor em termos de propriedade individual (no corpo como propriedade individual) é problemático para a teoria psicanalítica: se o corpo advém onde o vivo é levado para o campo do Outro, nosso objeto "dor" deve então partir do reconhecimento do corpo em sua constituição significante, e sua diferenciação do organismo, o que pressupõe pelo menos uma consideração topológica chave: a rejeição do par interioridade psíquica/exterioridade do corpo, o Eu/o outro-similar. Por que insistir nisso? Porque nos permite distanciar-nos do psicologismo mais comum e repensar outras consequências epistemológicas e ideológicas.

Até este ponto, queríamos mostrar como a descontinuidade entre os desenvolvimentos de Freud e Lacan não nos permitiria, epistêmica e epistemologicamente, falar de "dor" como um objeto comum. A novidade que dá origem à psicanálise não é sem um *aparelho psíquico* que possui a espacialidade de um ovo tridimensional fechado com seu interior específico e um exterior estranho, enquanto que o \$ de Lacan propõe operar com superfícies que não fazem distinção entre interior e exterior. Esta diferença, que se abre em muitas outras, nos permite marcar uma distância do senso comum hegemônico ocidental que localiza a dor dentro do corpo como organismo, para o qual Freud contribuiu. É a partir deste diagnóstico que podemos dizer que Lacan elaborou o engano do corpo: o ser humano tem um corpo, nosso e individual que luta, tem mal-estar e sofrimento na esfera social. Ao mesmo tempo, este próprio corpo contém uma dor infável, o mutismo do organismo. Se a estrutura do sujeito padecente é uma esfera internamente dividida (individual), então o inconsciente e a pulsão são internos ao corpo – substanciais e investidos com energias – e a linguagem e o Outro são parte da realidade externa; conseqüentemente, não é compatível com a proposta de Lacan.

A partir do desenvolvido nos capítulos anteriores, neste último capítulo estabelecemos uma possível linha de pesquisa da "dor" como objeto de uma teoria que sustenta que: o inconsciente é o discurso do Outro; o desejo é o desejo do Outro; a pulsão é o eco no corpo do fato de que há um dizer; o sujeito é dividido entre o saber e a verdade. Tudo isso nos obriga a refletir sobre qual modelo funcionará como base orientadora das concepções psicanalíticas e práticas derivadas, sejam elas psicanalíticas ou outras que afirmam estar baseadas nele. As seguintes hipóteses serão trabalhadas:

- a) A ferida como significante. Para que haja um corpo, deve haver uma inscrição significante e esta marca feriu, cortou, o corpo como única matéria.
- b) A frase comum: "a dor ensina o que é o corpo", a partir desta frase o que podemos dizer é que há um saber em jogo. Se há um saber, S2, então forçar S1 é necessário, ou seja, deve haver um Outro. Talvez seja por isso que o Outro é o corpo (Lacan) e, portanto, há dor porque o Outro está lá.
- c) *Dor sentida* entre *sens* (sentido e sensibilidade) e *absens*. Por um lado, a dor moderna para a qual Freud contribuiu é a da sensibilidade corporal interior e inefável, é o que funciona discursivamente na repetição discursiva de sua aparente inacessibilidade. Por outro lado, reconhecê-lo como um enigma, implica que há um Outro, que não há significado em "si mesmo", que como um eco ressoa no corpo do fato de que há um dizer, é da ordem da *lalíngua*.

A conferência que Lacan deu em 1966 aos médicos da Salpêtrière é a guia para continuar investigando, onde ele lhes disse: "sabemos que es solamente a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada" (RODRÍGUEZ PONTE, 2008, p. 17).<sup>14</sup> O que é revelado senão uma dimensão que é *dit- mension*?

---

<sup>14</sup> "Sabemos que é apenas a este nível de dor que se pode experimentar toda uma dimensão do organismo que de outra forma estaria escondida" Tradução livre do espanhol da versão crítica do Rodríguez Ponte.

## CAPÍTULO 1. O CORPO ENTRE DIMENSÃO E *DIT-MENSION*

Escolhemos partir da noção de corpo como um ponto de saída do aparentemente mais óbvio – que o corpo contém dor – para ver o caminho que a pesquisa traça para nós em sua refutação. Isto quer dizer que advertimos que um estudo da dor não deve necessariamente partir da noção do corpo e que, em qualquer caso, não deve negligenciar as relações estabelecidas com outros elementos, por exemplo, sujeito, realidade, inconsciente, etc. Em outras palavras, este estudo da dor começará a partir do corpo, mas não sem uma análise inevitável da relação entre o corpo e a linguagem. Dessa forma, em um exercício de pensamento de várias voltas, começaremos identificando coordenadas iniciais da relação do corpo com a linguagem assumidas em este escrito. Se um dos objetivos desta pesquisa é revisitar essa relação a partir de um estudo sobre a dor, entretanto, não é possível desconhecer que já há, no campo psicanalítico e da linguagem, e também dos estudos do corpo, diversos esboços sobre tal relação e, portanto, campos de tensões. Concebemos que há imbricação teoria-método, por conseguinte, as leituras sobre a dor podem proferir assuntos bem distintos, ainda que todas estas estejam autoidentificadas com a etiqueta da psicanálise.

Inicialmente cabe destacar que, tanto para Freud como para Lacan, corpo e linguagem se colocam como questões que se impõem nas incursões teóricas, e não apresenta um estatuto conceitual ou uma definição última. As noções de corpo e de linguagem surgem em uma rede de fundamentos e princípios que permitem, de acordo com uma coerência epistemológica, formular a possibilidade de uma teoria psicanalítica de Freud ou de Lacan separadamente.<sup>15</sup> A posição epistemológica proposta por Lacan é radicalmente outra a de Freud, quer dizer, anti-ontológica e não-sustancialista (EIDELSZTEIN, 2015). Os estudos linguísticos, as matematizações e a topologia deram um estatuto subversivo aos fundamentos, por exemplo, das noções de corpo e *pulsão*, produzindo uma distância total com a tendência biologista. Mesmo assim, a proposta de retorno a Freud não foi feita como uma continuidade o “melhoramento” dos fundamentos, mostra de isto é a impossível equivalência entre corpo e organismo. Tal distância não sempre é localizada, por exemplo, nesta posição pode ler-se os trabalhos de Nasio (2013, 2014) e Pontalis (2015) sobre a dor, onde se produz uma alternância e superposição dos modelos sem diferença, onde a proposta de Lacan é aplanada na sua

---

<sup>15</sup> Diremos "de Freud" ou "de Lacan" quando se tratar de suas elaborações, e freudiano e lacaniano as posteriores leituras de suas obras. Freud não era freudiano, nem Lacan era lacaniano.

topologia e tornada a uma teoria das energias e a intersubjetividades, e, portanto, uma volta a ontologia e ao empirismo biológico<sup>16</sup>.

O status do corpo continua sendo um problema para o Ocidente, como evidenciado pelos inúmeros estudos, ensaios e pesquisas que tentam responder ao que Spinoza (1980) havia formulado: ninguém sabe que pode um corpo. Como modernos, Freud e Lacan também foram desafiados por esta questão, uma que abriu um novo campo onde a linguagem se apresenta como a fronteira que separa um corpo animal de um corpo pulsional, do desejo, e que dá origem e sustenta a possibilidade de uma psicanálise. Com as afasias, o aparato psíquico freudiano, a *pulsão* como um conceito- limite entre o somático e o psíquico, o sintoma histérico, a entrada do infans no simbólico, para citar apenas algumas formulações, se estabeleceu a possibilidade de revisitar as fronteiras cartesianas. Depois de Descartes, Freud e Lacan terem apontado a impossibilidade de tematizar o corpo fora do escopo da linguagem, mas, se em Freud a linguagem introduz a presença de um corpo com dimensão, em Lacan introduz a presença de um corpo com *dit-mension*<sup>17</sup>. Como é impossível apresentar e sintetizar as menções e alusões de Freud e Lacan a esta relação, tentaremos ao menos identificar algumas das que são fundamentais para nossa pesquisa, elas são, o passo das ligações das substâncias em Freud às ligações das consistências em Lacan, a distância entre um corpo afetado pela palavra e o *corpolingüagem*.

### **Da união das substâncias ao enlace que gera consistências**

É preciso partir de uma premissa: para o pensamento moderno há um sujeito que tem um corpo. Esta relação de propriedade e de conhecimento (FOUCAULT, 2006, 2003), marca uma divisão que se instala dentro da mesma subjetividade, o pensamento psicológico do corpo para a modernidade. Ao contrário de uma ideia de continuidade, a suposição da tenência de um corpo afirma uma divisão, há algo, mente/psique, que se apropria do corpo e do mundo, que encontra seu fundamento no dualismo das duas substâncias atribuídas a Descartes: "reconheço apenas dois gêneros de coisas: uma é a das intelectuais ou cognitivas, isto é, relativa à mente ou substância pensante; a outra é a da materiais ou pertencente à substância extensa, isto é, ao corpo" (1997, p. 24).<sup>18</sup> Em as *Meditações metafísicas*, ele afirmou a primazia da

<sup>16</sup> Esse assunto será retomado no capítulo 2.

<sup>17</sup> A palavra *dit-mension* é um neologismo em francês que condensa a palavra *dit* (dito) e *dimension* (dimensão), Lacan a utiliza pensar a dimensão introduzida pelo dito: *dito – mensão*.

<sup>18</sup> Todas as citações das obras de Descartes são traduzidas por mim do espanhol.

substância pensante para definir este sujeito que possui um corpo, "Eu sou algo que pensa, eu concebo muito bem que minha essência consiste apenas em ser algo que pensa, ou em ser uma substância cuja essência ou natureza inteira é apenas pensar" (1987a, p. 139). E, de uma maneira que se segue, também diz "tenho [Eu] um corpo [esse] ao qual estou [Eu] estreitamente unido" (1987, p. 139), evocando o dualismo. Isto implica, por um lado, "tenho uma ideia clara e distinta de mim mesmo", ou seja, sou algo que pensa [Eu] e não res extensa [corpo] e, por outro lado, "tenho uma ideia distinta do corpo, segundo a qual ele é uma coisa extensa, que não pensa" (MEDITAÇÕES, p. 139-140). Até esse momento, estas são as duas substâncias que compõem o indivíduo para Descartes: uma substância pensante e pura e, também, uma substância extensa "composta de membros e outros acidentes semelhantes" (1987a, p. 90).

Com as leituras filosóficas mais frequentes do dualismo, a união é facilmente levada a "algo" que une duas substâncias, que já estavam antes: corpo e mente. Dessa forma a mirada é colocada sobre ambas substâncias em detrimento da função fundamental da união como objeto do pensamento de Descartes. Neste sentido, se o dualismo for mantido, a função de união que a dor tem, para a alma e o corpo, apresentada no início, poderia ser lida da seguinte forma: a dor une corpo e mente, estando eles antes da união, que logo a união os confunde ao uni-las. Até agora, nada de novo, até que se note que existem inúmeras contradições, ambiguidades e paradoxos que nos permitem não permanecer no óbvio do dualismo. Portanto, estamos interessados em revisitar o trabalho de um estudioso da função da união, Jean-Luc Marion (2013), para ver o que sua leitura original nos traz, sob a seguinte hipótese: a dor em Freud mostra que foi cartesiano. Não é nosso interesse mergulhar na filosofia de Marion, mas destacar sua abordagem diferenciada da função da união, para ao menos distinguir as reflexões de Descartes de uma leitura moderna e cartesiana de Descartes, quer dizer, a do dualismo que mobilizara as procuras de continuidade presente, por exemplo, no pensamento de Freud e fortalecido por algumas leituras pós-freudianas até hoje reproduzidas. Dessa forma, revisitar a noção de união é um caminho possível para nosso trabalho, quando "união" tomou o lugar da "dor" para Descartes e para Freud.

Descartes propõe, desde o início, um corpo materialmente físico, tangível, passível de apreensão como uma representação, e diz que o corpo é *res extensa* que contempla os atributos de extensão, forma e movimento. Em *Meditações II, corpo e eu* estão separados – separação que permite afirmar a posse do corpo pelo ego pensante, o corpo como uma imagem “que tinha um rosto, mãos, braços e toda esta máquina composta de ossos e carne,

como visto em um cadáver, designada pelo nome de corpo” (1987a, p. 99). É o corpo explicado com auxílio da Física, ou seja, aquilo que ocupa um espaço (p. 100), que o ato de duvidar permite determinar que “não sou” isso (p. 101). Até aqui o corpo é representação, imagem, física que ocupa um espaço como qualquer objeto no mundo, e ele é externo ao ego que o percebe. A esta altura, encontramos a leitura mais comum da divisão, e nada parece dar lugar a um corpo que virá mais tarde – um corpo do ego, que Descartes chamará de carne. O corpo do dualismo é extenso: da mesma forma que os objetos do mundo, é conhecido por uma abstração que, sem deixar de ser própria, representa-se reduzida à sua homogeneidade com os outros corpos do mundo. Seu método não lhe permite parar por aí, e continua com uma reflexão sobre as coisas materiais do mundo, sendo o corpo uma parte desse todo. Contudo, para demonstrar a existência dessas coisas materiais, parece necessário afirmar a certeza de um corpo diferente daqueles, e é nesse momento em que Descartes precisa de um outro corpo, *meu corpo*, unido ao eu. A partir de *Meditações VI* temos *os corpos do mundo*, os corpos da Física separados do eu; e *meu corpo*, ligado à alma, corpo que sente prazer e dor. Há, então, um ato de distinção que gera uma união, dois corpos distintos que funcionam porque há uma união das sensações, que não é propriedade do ego, mas o *ego em si*.

No que Marion reconhece como um segundo momento na obra de Descartes, se apresenta a finitude da *res cogitans*, quando a dúvida hiperbólica desafia o método, o que dará lugar a uma terceira inflexão. O infinito é Deus: trata-se da compreensão do ego e da *cogitatio* como finitos, sendo possível e necessário pôr em funcionamento todas as suas modalidades – momento fundamental do pensamento, em que o objeto de reflexão é a relação entre a substância extensa e a substância pensante. Nessa relação se encontram as modalidades ativas do pensamento, que são *duvidar, conceber, afirmar, negar, querer e imaginar*; e a modalidade passiva, a *sensação*. O *sentir* é uma forma passiva da *cogitatio*, que redefine a *res cogitans* a partir de uma forma de passividade originária que rege a relação da *cogitatio* consigo, ou seja, só prova a si (MARION, 2013). A partir daí, afirma que a *união* é um elemento central que inaugura a passividade do pensamento, e que para compreendê-la é essencial acessar a noção de *meum corpus* (meu corpo) que Descartes defenderá em várias passagens das *Meditações*.

*Meu corpo* é outra noção de corpo que surge da diferenciação entre o que poderia ser chamado de “o corpo em si” e os “outros corpos”, apenas objetos extensos, independentes do eu que os pensa. Com essa distinção, portanto, entre um corpo que pertence intimamente ao eu e outros corpos extensos, não podemos mais apelar apenas à divisão *res extensa* e *res*

*cogitans*, porquanto já existe um terceiro: a *união*, que sendo sensação como a dor, é “meu corpo”<sup>19</sup>. Nas *Meditações VI*, Descartes procura esclarecer o equívoco do termo *corpo*, com uma ôntica e epistêmica distinção do termo, a saber: “eu tenho um corpo”, “meu corpo”, “este corpo” (PAVESI, 2014, p. 224). *Meu corpo* é da ordem do ser, é um corpo, escreve Marion, “que não é só meu (à moi), mas também sou eu (moi), *meum corpus sive potius me totu[s]*, revelação em que *meu corpo (corpus sentiens)* “se impõe como uma certeza” (MARION, 2013, p. 61). A distinção também é epistêmica, porque meu corpo, ao contrário de outros corpos, não é dado ao conhecer pelo entendimento, mas pela sensação. De fato, a “união muito estreita” do corpo com a alma é conhecida por uma experiência indubitável – uma experiência que, no mesmo texto das *Quartae Responsiones*, garante outra certeza: a da liberdade do ego (MARION, 2013, p. 64). O “ensinamento da natureza” me assegura de minha corporeidade, sem que isso seja concebível, por um “fato de experiência, que toma o lugar do argumento as sensações de dor, etc.”, de modo que *meu corpo* não seja revelado pelo simples fato de ter sensações, passivas por definição, mas pelo fato de que me fazem sofrer. Sei que tenho um corpo, meu corpo, porque *é sofrido*. Nas cartas a Elisabeth, diz:

os sentidos os tornam [as coisas relativas à união da alma e do corpo] conhecidos com grande clareza. Portanto, aqueles que nunca filosofam e usam seus sentidos, não tem dúvida de que a alma move o corpo e o corpo influencia a alma, mas eles os consideram como uma e a mesma coisa, ou seja, eles concebem sua união (2012, p. 558).

Não se trata mais de acesso à verdade do corpo através do conhecimento no sentido moderno (FOUCAULT, 2003), mas de mobilizar uma *cogitatio* que, sem suspender o pensamento, é o pensamento que se sente, ou seja, não um ato de vontade racional, mas passivo. A união se trata de uma “*expérience de fait*”, ou experiência de fato (MARION, 2013, p. 168), e não de uma experiência de dado – conhecimento sobre os corpos –, e também não se reduz à extensão ou ao pensamento.

---

<sup>19</sup> A ignorância desses dois órgãos é o principal ponto que Marion diagnostica como erro das leituras anteriores do trabalho de Descartes. Há uma irredutibilidade radical do meu corpo a outros corpos, o que foi esquecido ao apelar ao fio condutor da substância, acentuando a confusão entre meu corpo e os corpos entendidos como substância extensa. Mas, a partir de 1643, Descartes retomou novamente o que ele vinha tentando pensar desde 1641, com o questionamento da “terceira noção primitiva”, a união. Isso nos leva a abandonar de uma vez por todas a suposta tese do “dualismo cartesiano” a fim de pensar na passividade do pensamento. Em segundo lugar, a questionar as quatro “questões preliminares” que os comentaristas levantaram: a) o equívoco do corpo; b) a ordem entre a questão da existência do mundo, da relação entre meu corpo e o mundo, e da relação entre meu corpo e o espírito; c) a distinção ou união entre união e distinção; e, finalmente, d) a certeza da prova entre as coisas materiais (MARION, 2013, p. 32).



Quando Descartes expandiu a lista de naturezas simples nos *Regulae* – corpórea, espiritual e comum –, incluiu a noção de união como uma terceira noção primitiva. Essa terceira noção é definida pelo fato de que não pode ser deduzida de qualquer outra, enquanto só ela torna inteligíveis as outras noções: “a união vem antes das outras noções ou, pelo menos, de outro lugar” (MARION, 2013, p. 140). Isso significa que a união não vem depois dos elementos unidos, mas que é por esta que os outros dois podem se tornar inteligíveis. Ela não resulta daquilo que os une, mas os produz, e “não obedece às regras da interação dos corpos uns com os outros” (p. 141) – ou seja, permite que o naturalismo de uma Física e o idealismo da união pelo pensamento sejam contornados. Com a união assim entendida, o corpo do sujeito se distingue da extensão, mas também se distingue do pensamento puro, porque pode tornar a *cogitatio* não mais ativa, mas passiva, já que a alma é sentida graças ao corpo, *meu corpo*. A elaboração começa a ficar mais complexa, pois a alma é, então, corpórea, em sua capacidade de afetar ou ser afetada pelo corpo, que é *meu corpo*.

Nessa linha, “a sensação não é mais material e as coisas não são mais sensíveis” (MARION, 2013, p. 45). A aporia da existência de corpos conduz a ordem das razões para a evidência da existência da união, ou seja, para o *meu corpo* não material, mas *écarne*. Em outras palavras, a questão final, e a conclusão essencial da *Meditações VI*, não diz respeito à problemática existência de corpos extensos, mas à certeza do *meu corpo* e do meu corpo pensante: quer dizer, conclui Marion, que para Descartes há corpos materiais porque “Eu sou um corpo”, e não o contrário (p. 93). Toda a pesquisa cartesiana sobre a sensibilidade pode ser revisada a partir da descoberta do *meu corpo*, que não é pensamento porque é *meu corpo*, e não é um corpo do mundo, porque é meu. Estamos interessados em observar a partir da leitura de Marion que a *união*, como terceira noção primitiva, representa uma exceção à metafísica ontológica cartesiana, pois não considera que toda entidade é um *ens cogitatum* e que o ego é a primeira entidade, nem que a causa, segundo a qual toda entidade é *ens causatum* e a primeira entidade é Deus, também está sujeita à causalidade, como *causa sui*. A união exige um “não pensar em nada”, diremos, anteriormente: “não pensar em nada, e sabemos que a união não é uma coisa [...] nem uma coisa em extensão (um objeto), nem uma coisa em pensamento” (MARION, 2013, p. 176). A exceção do *meum corpus* se manifesta em sua irredutibilidade ao léxico da metafísica ainda em constituição; mais particularmente, à semântica de substância (MARION, 2013, p. 178).

Segundo Descartes, a *sensação* torna-se clara e distinta em relação à utilidade ou nocividade das coisas e a *união* é conhecida “usando apenas a vida”. Essa “vida”, comenta Marion, “torna-se aqui um quase-conceito, pelo menos no sentido negativo, porque designa o não-objeto de um pensamento que, neste ‘uso’ pensa apenas em *si mesmo*, e, portanto, pensa experimentando *a si mesmo (en s’eprouvant)*” (2013, p. 165). Estreitamente ligado a isso, Marion analisa a comparação entre a imaginação e a sensibilidade – privilégio da passividade, em que a primeira, condenada à extensão, não pode imaginar o ego; ao contrário, a sensibilidade permite ao ego “sentir-se como pensante, enquanto a imaginação nunca lhe permite imaginar-se como pensante” (DESCARTES, 2013, p. 125). O privilégio da sensibilidade reside precisamente no cumprimento de uma performática do ego *cogito* com um pensamento ligado ao corpo, uma relação com o corpo que é passiva, de modo que o pensamento é recebido de outra instância além dele mesmo: “ao impor-se sobre o ego, o sentido cede ao ego que pensa passivamente, o ego pensante pensativo (*pensif*) que pensa como carne” (MARION, 2013, p. 127). Mas, em outro ponto, Marion argumenta que no início da *Meditações VI*, a imaginação abre o caminho para a existência de um corpo próprio como condição de possibilidade de sua aplicação ao corpo em geral. Essa existência de um corpo próprio, via imaginação, seria conhecida antes e como uma condição da existência de coisas materiais. Portanto, surge a pergunta: se a imaginação está condenada à extensão, como poderia revelar, por sua mera aplicação ao corpo, o corpo que sofre sofrendo-se? (PAVESI, 2013) A *autoafetação* revela um ego já e sempre encarnado, uma relação original com *meu corpo*; e embora sugira o eu do espelho de Lacan, não é o mesmo, já que não há um Outro, mas um *si mesmo*. Isso abre ao menos três questões cruciais e inescapáveis que esta tese porá em questão para a psicanálise, que comprometem o status da pesquisa cartesiana sobre sensibilidade. A primeira sendo como a *sensação*, ou seja, *meu corpo*, não é conhecida através do conhecimento, logo, não é por ele que pode ser acessada, ou poderíamos dizer que, se for através da experiência, qualquer um poderia ter acesso a ela – um problema para a coerência do pensamento de Descartes. A segunda, que essa “vida” é contrária à vida positiva do corpo da *res extensa*, do corpo dos outros. Por último, abordaremos a ideia de *autoafetação* na leitura de Marion, que a coloca como propriedade de *meu corpo* de Descartes, influenciado pela filosofia de Michel Henry, a quem Lacan faria uma crítica fundamental a propósito da dor.

Vamos evocar a interpretação de Marion para destacar a original análise da *união*, como o empenho de Descartes para pensar uma nova dimensão – a do *meu corpo* – em sua condição de noção primitiva, e sua paradoxal originalidade ôntica que recusa as categorias

(substância e causa) que seus interlocutores e intérpretes tentam impor-lhe. E, sobretudo, uma *união* que permite pensar essa passividade como um modo de pensamento tão essencial e, não obstante, descuidado. Seguindo esse fio, há três pontos: *meu corpo* que é união e corpo que *se sofre*<sup>20</sup>, que dói passivamente, *mens* e os *outros corpos* da *res extensa*. Poderíamos dizer que Descartes permite, com a *união*, pensar em um corpo de um *falasser*, cuja matéria “*reste énigmatique*”, continua enigmática. E quanto à base do ponto principal dessa premissa cartesiana fundamental – a existência de *meu corpo* como corpo da *sensibilidade*, que *se sofre*, “privilégio da passividade” (MARION, 2013, p. 121) –, sobre as outras modalidades do *cogito*, apresentamos as seguintes hipóteses:

1. Freud assume o problema da união entre alma e corpo como uma questão moderna e elabora suas próprias “ligações”, mas esse corpo acaba dubitativo entre o “meu-corpo” e “os outros corpos” de Descartes, ou seja, entre *meu corpo* que se sofre e o corpo da clínica moderna. Freud, com os conhecimentos da sua época, reconhece a passividade do pensamento que tem um corpo sob o fantasma da *res extensa*, razão pela qual a leitura que Freud faz torna-se tão ambígua e justifica tanto as leituras antibiológicas de sua obra, às quais Lacan teria retornado, enquanto constitui as bases das neurociências.
2. Em Descartes, *união é diferença* entre corpo e alma; em Freud, a tendência à continuidade entre substâncias o leva a dar à união o status de energia, vindo de Newton. Em outras palavras, Freud parece apagar o misterioso hiato iniciado por Descartes ao apelar à Física. No entanto, quase como um oxímoro, Freud dará a energia um caráter de mistério. O corpo das históricas não revelam os conhecimentos já sabidos da anatomia, nem permitem avançar no interior do campo dos saberes médicos, espaço privilegiado para “*os outros corpos*”.
3. Portanto, se união em Descartes é sensação como pensamento corporal, especificamente a dor é pensamento corporal, em Freud é principalmente energia (pulsão, libido, representação) que conecta corpo e psique, dentro de um *corpo* que hospeda a passividade, entre o funcionamento da matéria viva e o desconhecido, razão pela qual se confundem e se entrelaçam. Freud rejeita a Anatomia como corte dos *outros corpos* extensos, mas recupera a substância ao

---

<sup>20</sup> *Sofrer* em português não é um verbo reflexivo; trata-se do corpo sofre a si mesmo, e não do Eu que sofre do corpo *res extensa*.

ser incapaz de se desligar do modelo de explicação da “vida biológica” em sentido positivo. Ainda assim resta na teoria o não totalizável do corpo e do sujeito dividido, não formalizado, mas aludido: o inconsciente.

4. Nesse movimento, a união como esse vazio original e vinda da “nada antes”, pode aparecer nos “conceitos furo”, por exemplo, o umbigo do sonho ou o recalque, até o “*missing link*”, que remeteria pensar uma origem inacessível. Há pontos de tensão no pensamento que permite uma volta a outro corpo recusado no apelo ao conhecimento médico da época, que permitiria um pensamento teórico inconsciente, “falha no real”, que conduziria a não totalização do discurso analítico que Lacan soube ler e tentou escrever.

Se voltarmos a Descartes, é a partir da importância que o “momento cartesiano” tem para o indivíduo moderno, com sua substância e causa, e sua distinção do sujeito, que surge uma leitura que nos permite pensar (com e) além do dualismo quando a pergunta colocada diz respeito à relação epistemológica com o corpo quando se concebe a dor. Freud também se ocupou explicitamente da união entre alma e corpo. Reconhecido o problema moderno da nomeação de aquilo que une e separa o corpo de os processos psíquicos, Freud ensaia possíveis respostas com diversos termos e conjecturas. Um percurso possível para visitar a relação ao corpo é recuperar os termos que aludem à união, separação, fronteira, etc. empregados por Freud: *soldagem, ligações, elos intermediários, elos faltantes, missing link e pulsão*, por listar os mais frequentes.

O termo soldagem [*Verlötung*] foi útil como modelo para pensar a relação entre o corpo e as representações mentais, decisivo na elaboração posterior do conceito de pulsão. O termo soldagem evoca um procedimento da física que implica uma fusão de ao menos dois matérias, para finalmente dar lugar a um elemento<sup>21</sup>. Em *Tres ensayos de teoría sexual* (1905/1978) Freud aponta que "*entre la pulsión sexual y el objeto sexual no haysino una soldadura [eine Verlötung]*" (vol. 7, 1992, p. 134).<sup>22</sup> A *Verlötung* também participa do funcionamento da fantasia: este é o resultado de uma soldagem entre um *Lustgewin* – "una ganancia de placer a partir de una zona corporal que debemos considerar como erógena" – e

---

<sup>21</sup> A escolha do termo não resulta estranha se atendemos a um contexto, entre finais do século XIX e os anos 30 do século XX de desenvolvimento industrial, catalisado pelas necessidades do armamento para a Primeira guerra mundial e a segunda, onde se produz a modernização da soldagem que se difunde como conhecimento geral das populações.

<sup>22</sup> "entre a pulsão sexual e o objeto sexual não há mais do que uma soldadura". Tradução livre.

uma *Wunschvorstellung* – "una representación de deseo que proviene del dominio del amor de objeto" (vol. IX, 1992, p. 151).<sup>23</sup> Ele dirá então: "Este composto es por supuesto una soldadura" (vol. IX, 1992, p. 142)<sup>24</sup> – *Diese Zusammensetzung ist bekanntlich selbst eine Verlöftung*<sup>25</sup>. Fazendo uso das palavras oferecidas pelo campo das ciências da vida, Freud fala de composto, mas essa *Zusammensetzung* é uma *bekanntlich*, uma suposição dada; uma conjetura que é separação e laço, e ao mesmo tempo é elementar (LE GAUFÉY, 2016).

“Elos” é outro dos termos aos quais apela Freud para referir à amarração com o corpo. Com este termo, como com tantos outros, é possível achar um uso coloquial, por exemplo, quando no *El malestar en la cultura* (1930 [1929]) diz, com um ar evolucionista, que os elos intermediários desapareceram entre as espécies superiores e inferiores (vol. XXI, 1992, p. 69), ou em *Moisés y la religión monoteísta* (1939[1934-38]) quando refere à consecução da história das ideias. Contudo, se seu uso espontâneo é inegável, não podemos ignorá-lo quando ele entra como elemento proposicional de sua metapsicologia. Este é o caso do escrito em uma carta dirigida a Groddeck, que propôs um princípio chamado "das ES", *isso*, que dominava o sujeito segundo a sua vontade, ao ponto de lhe causar qualquer tipo de alteração corporal, como o câncer ou mesmo uma neurose. Datado em 15 de março de 1917, Freud expressa que os processos inconscientes são os *missing link* (GRODDECK, 1970, p. 11) entre o psíquico e o somático. “*Missing link*”, pode ser traduzido rapidamente como “ligação perdida”, mas tanto o espanhol como o português permitem uma tradução interessante: “eslabón faltante u omitido” e “elo faltante ou omitido” respectivamente, o que evoca aos elos de uma cadeia que poderiam ter sido perdidos. A uma união perdida, esquecida. De fato, no *El yo y ello* (1923), identifica os elos intermediários como aquilo que deve reestabelecer um trabalho analítico para que algo reprimido consiga fazer-se (pré)conciente (vol. IXX, 1992, p.19). É possível achar uma continuidade de essa ideia anos depois quando, no *Compendio da psicanálise* (1940 [1938]) no capítulo V “Ilustração baseada na interpretação dos sonhos”, diz que “as associações do sonhador, porém, trazem à luz os elos intermediários que inserimos na lacuna entre ambos [o conteúdo manifesto e o latente] e com cujo auxílio podemos restabelecer o conteúdo latente do sonho, interpretá-lo” (2014, p. 64). Em esse caso o termo aludido à união cumpre com o caráter de uma função: os elos intermediários são significantes que introduzem o analista para a

<sup>23</sup> “Lustgewin - "um ganho de prazer a partir de uma zona corporal que devemos considerar erógena" - e uma *Wunschvorstellung* - "uma representação do desejo que vem do domínio do amor de objeto". Tradução livre.

<sup>24</sup> “Este composto é, naturalmente, uma solda”. Tradução livre.

<sup>25</sup> Para a versão em alemão: Freud, S. (1971). Studienausgabe (vol. 8). Frankfurt: Fischer Verlag em Le Gaufey (2016).

interpretação. Então, neste sentido, poderíamos ver que a união com o corpo, derivada de uma possível leitura de Freud, está finalmente determinada pela palavra e situada em uma análise. Isto permitiria pensar em uma relação ao corpo de substancialista e então coerente com o conjunto dos fundamentos que tentamos erguer, mas, não é tão simples assim. Ainda que seja possível ler o apelo à palavra, o corpo finalmente parece ser orgânico, e isto não é contraditório. De fato, as posteriores leituras freudo-lacanianas, criticadas fortemente por Lacan, propõem um corpo – orgânico afetado pela palavra. O que parece uma sutileza é um elemento epistemológico fundamental, que tentaremos aprofundar ao longo da tese.

Freud não formula algo assim como um “inconsciente do corpo”, nem como um dado exclusivamente psíquico, fala de uma influência, na qual só pode ser possível pela palavra – assunto que o ocupou desde o começo com a hipnose. Seu trabalho, pondera a interrogação sobre uma mediação difícil de representar e localizar entre dois elementos, da mesma forma como nos perguntamos qual é a relação entre o corpo e a linguagem. Isto obriga a colocar brevemente uma questão que merece ser levantada: ao nos referirmos ao corpo e à linguagem, não estaremos sustentando o recurso a um dualismo tão criticado? Vale a pena parar por um momento; com a *soldagem*, e em vários textos de Freud, percebe-se a presença de vários elementos que dariam conta de um pensamento dualista, no sentido da leitura frequente de Descartes (distinta da leitura de Marion). Allouch, também apontando um dualismo ao mesmo tempo essencial e insustentável, reproduz uma passagem de Freud que diz: "nossa concepção era desde o início dualista e hoje permanece ainda mais decidida, desde o momento em que os termos opostos já não são mais para nós, pulsões do eu – pulsões sexuais, senão pulsões de vida – pulsões de morte [...]" (FREUD, 1979 apud ALLOUCH, 1993, p. 22).<sup>26</sup> Allouch nos apresenta esta referência para contrapor uma interpretação à autoafirmação de Freud; no aparente dualismo ele reconhece:

- a oposição entre percepção e memória é fundamental de seu "Projeto de uma psicologia para neurólogos", mas Freud distingue três tipos de neurônios,
- a oposição inconsciente/consciente é essencial, mas é acompanhada pela distinção inconsciente/consciente/pré-consciente,
- a oposição pulsão sexual/pulsão do eu será transformada na oposição pulsão de vida/pulsão de morte, sem que uma ou outra oposição consiga reabsorver o que parece ser uma pulsão parcial (1993, p. 22).

---

<sup>26</sup> Todas as citações dos textos de Allouch são uma tradução nossa.

Mesmo na literalidade do dualismo entendido por Freud (1979), vemos como, em todas as oposições aparentemente binárias, surge um terceiro. Da mesma forma, Marion (2013) reconhecia em Descartes: o corpo extenso (dos outros), meu –corpo que é sofrido, e a mente. Desde o Projeto de Psicologia (1895)<sup>27</sup>, e apesar de suas pretensões, seu objeto não lhe permite constituir uma ciência própria da natureza [*Naturwissenschaften*]: com a invenção do inconsciente, ele se afasta da homologação naturalizada entre a psique e a consciência, e também abandona o aparente dualismo, mas procurando uma continuidade. Primeiro, construirá uma teoria energética que mais tarde dará origem a pulsão, que se oferece como um terceiro entre organismo e psique (FREUD, 1915). A complexa rede de trocas econômicas entre o interior da consciência e o exterior do ambiente circundante é a terceira que faz tremer a barreira do dualismo metafísico. Nem substância pensante, nem substância extensa em sua totalidade, mas ambas ao mesmo tempo: daí o inconsciente ser um corpo, um corpo pulsional. Em outras palavras, o dualismo em Freud parece desvanecer-se em seu dizer, o que foi reconhecido por Lacan como o ponto central de seu retorno: "não é mais uma questão de dois insustentável, mas de um possível três" (ALLOUCH, 1993, p. 24).

A introdução de Lacan (1972) do nó borromeano, a partir do qual a conjunção do simbólico, do imaginário e do real é topologizada, tornará possível a superação formal do dualismo. Desta forma, na teorização de Lacan, tudo o que é humano é jogado entre estes três registros, a ex-sistência do real, o buraco do simbólico e a consistência do imaginário; poderíamos dizer que o dualismo se extingue se aceitarmos um três indissolúvel, uma estrutura que é linguagem. Os elos intermediários são reelaborados por Lacan com a equivalência das três consistências. Desde o início de seu ensino, em 1953, não há nenhum acoplamento entre dois, nem uma soldagem, nem uma hierarquização, todos eles são válidos e devem ser válidos juntos. Podemos dizer que, da soldagem à equivalência, o que resta é sua função: ligar consistências heterogêneas. Assim também, há uma diferença na sistematicidade da formulação: a natureza da matéria da soldagem freudiana é algo muito opaco e inexplicável, uma energia misteriosa, enquanto que na equivalência lacaniana, o que liga pontualmente o real e o imaginário é o simbólico, o que une o simbólico e o imaginário é da ordem do real (LE GAUFÉY, 2016).

---

<sup>27</sup> A edição de Strachey deixa claro que o manuscrito original é sem título e que o título foi escolhido por aqueles que tiveram os cuidados da edição alemã de 1950: M. Bonaparte, A. Freud e E. Kris, eds., *Am den Anjängen der Psychoanalyse*. Londres: Imago Publishing Co. (FREUD, p. 325).

As conjecturas provisórias sobre as relações entre a linguagem e o corpo, ainda superando o dualismo cartesiano com o RSI, não tomaram de forma definitiva o status de conceito, foi um problema fundamental para Lacan até o último dia. Ainda afirmando até o último dia que para o falasser se trata da linguagem, em seu último seminário é possível ler como a questão do corpo estava sempre explicitamente presente ou latente. No final de seu ensino Lacan respondeu:

*Puisqu'on m'interroge sur ce qu'on appelle le statut du corps, j'y viens, pour souligner qu'il ne s'attrape que de là. Le corps ne fait apparition dans le réel que comme malentendu. Soyons ici radicaux: votre corps est le fruit d'une lignée dont une bonne part de vos malheurs tient à ce que déjà elle nageait dans le malentendu tant qu'elle pouvait. Elle nageait pour la simple raison qu'elle parlêtrait à qui mieux-mieux. C'est ce qu'elle vous a transmis en vous "donnant la vie", comme on dit. C'est de ça que vous héritez. Et c'est ce qui explique votre malaise dans votre peau, quand c'est le cas (LACAN, S27, 1980)<sup>28</sup>.*

Já que me interrogam sobre o que é chamado de status do corpo, voltarei a ele, para enfatizar que ele só pode ser pego de lá [o mal-entendido]. O corpo só aparece no real como um mal-entendido. Sejamos radicais aqui: seu corpo é fruto de uma linhagem cujos infortúnios se devem ao fato de já estar nadando no mal-entendido tanto como podia. Eles nadavam simplesmente pela razão de que serfalava [parlêtrait] ao qual melhor.

Lacan mantém um fio ao longo dos desenvolvimentos: para que haja psicanálise, é preciso reconhecer que não há nada fora da linguagem. Existe um corpo porque há linguagem. Com aquelas palavras acima citadas, Lacan recupera, no final de seu ensino (1979-1980), que a psicanálise também nasce deste mal-entendido, como corpo falante que formula a histeria: o corpo na ponta da língua e a dor em sua áspera superfície. O corpo histérico se ofereceu a Freud para questionar o sintoma, um que não correspondia ao corpo da anatomia – os corpos dos outros de Descartes. A tosse e a afonia de Dora, as pernas doloridas de Elizabeth Von R, as paralisias, as anestésias, forçaram Freud não a dar outras respostas definitivas, mas a fazer outras perguntas. O inconsciente, como um saber não sabido, foi uma ruptura no pensamento ocidental, tão como vimos no quebre epistemológico na nossa introdução; mais além do olhar médico a causalidade de um corpo que fala começa a ser ouvida. Causa relacionada à verdade do sujeito, um sujeito dividido que não sabe qual é sua verdade, uma verdade que sofre e que não deixa de ser dita em seu corpo. Este episódio cardinal da história da psicanálise, tem como protagonista as sensações e especialmente a dor. A expressão popular "o tenho na ponta da

---

<sup>28</sup> A citação pertence a uma série de alocações agrupadas como “Seminário 27” com o título *Dissolução* (1980-1981), e corresponde ao texto intitulado “Le Malentendu”, do 10 junho 1980. Disponível em: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>. Acesso em: 19 out. 2019.



língua" tenta explicar o fato de não conseguir encontrar palavras: "Eu sei disso, mas não posso falar sobre isso". Freud deve ter encontrado uma maneira de permitir que o corpo falasse; como diria Lacan em Genevra: "Es muy curioso para unas personas que creen que piensan, que no se den cuenta de que piensan con palabras. (...) es en el encuentro de esas palabras con su cuerpo que algo se perfila" (1975, p. 15).<sup>29</sup>

### **Um corpo afetado pela palavra**

Freud constrói um corpo no balbucio do abandono da medicina, mas não abandona completamente uma linguagem que explicativa do funcionamento dos seres vivos. Há uma passagem da neurologia para uma metapsicologia, e portanto, a construção de novas noções e tentativas de conceitos mas, em termos gerais, embora Freud não encontre todas as respostas na anatomia patológica, a epistemologia e fiscalista (ASSOUN, 1983). No fundo, é sustentada a ideia de realidade como aquilo que existe no mundo, a matéria – também o campo das representações.

É quase depois de vinte anos de trabalho que Freud começa lentamente uma ruptura com os estudos anatômicos, principalmente com as ideias de Jean-Martin Charcot e da neurologia clássica, com o estudo crítico sobre as afasias. Segundo Lacan (1985), nesse período Freud interpreta o corpo como uma máquina, metáfora que dá lugar à noção de energia com a qual Freud iria cogitar. Lacan alega:

A biologia freudiana não tem nada a ver com a biologia. Trata-se de uma manipulação de símbolos no intuito de resolver questões energéticas, como manifesta a referência homeostática, a qual permite caracterizar como tal não só o ser vivo, mas também o funcionamento de seus mais importantes aparelhos. É em torno desta questão que gira a discussão inteira de Freud – energeticamente, o que é o psiquismo? É aí que reside a originalidade do que em sua obra se chama o pensamento biológico. Ele não era biólogo, não mais do que qualquer um dentre nós, mas ele realçou a função energética em toda extensão de sua obra (S2, 2010, p. 108).

A biologia freudiana é uma linguagem e a energética um mito, segundo Lacan. Isto pode ler-se, ao menos de duas maneiras: no primeiro lugar, que a originalidade de Freud foi escrever um modelo que distingue uma estrutura, Freud escreve uma forma de simbolizar a conjectura do funcionamento do corpo. A segunda, na mesma direção, aponta a uma condição

---

<sup>29</sup> "É muito curioso que as pessoas que creem que pensam, não se apercebam de que pensam com palavras [...] é no encontro dessas palavras com o seu corpo que algo ganha forma". Tradução livre da versão de Rodriguez Ponte.

chave da leitura de Lacan: a biologia não é mais natural que outro discurso, é uma linguagem e pode ter a forma da biologia clássica ou outra. Como introduzimos anteriormente, o real não é orgânico, e isso parece claro com a biologia que Lacan alude como dizer de Freud. E, por que a energética precisa ser lida como mito? Para dar conta das falhas do simbólico. Diz Lacan que na pergunta pela natureza do psiquismo reside toda a discussão de Freud e a originalidade da psicanálise: a função energética, que é escrita, não a sustância. Freud constrói um mito de funcionamento de uma energética que é um verdadeiro mistério, é por isso que escreve. Evidentemente Lacan não desconhece as bases epistemológicas de Freud, está atendendo aos conceitos – furos da teorização<sup>30</sup> (LE GAUFEY, 2013), lendo o que resta nas gretas de uma escrita que, aparentemente terminada, se reescreve.

Como é sabido, a linguística não parece ter sido uma das referências científicas de Freud<sup>31</sup>. Embora contemporâneo de Saussure, quem foi fundamental para Lacan, Freud foi influenciado por Hughlings Jackson<sup>32</sup> (BIRMAM, 1993). No ensaio A Interpretação das Afasias [Zur Auffassung der Aphasien] (1891), Freud coloca os primeiros rascunhos de sua metapsicologia, teorizando sobre o funcionamento da linguagem. Com uma nova teoria associativa das afasias e parafasias, e produzindo um quebre com as perspectivas anatômica e localizacionista predominante na neurologia do fim do século XIX, Freud alude a outro possível enlace entre o corpo e alma, na linguagem. Propõe a existência de um campo complexo de associações que nomeia como aparelho de linguagem cuja unidade é a palavra, “uma complexa representação que se apresenta composta de elementos acústicos, visuais e cenestésicos” (1977, p. 67). O aparelho de linguagem é uma tentativa de conceptualização que prescinde das relações de disposição anatômica. Não há uma relação de causalidade entre o somático e o psíquico, mas as funções psíquicas se apoiam em processos fisiológicos, que se estruturam como um complexo de transmissões e associações. Freud vai elaborando essa linguagem, por exemplo, chama “centros” aos “ângulos do campo da linguagem” (1977, p. 63). Podemos dizer, pelo

---

<sup>30</sup> O assunto será retomado no capítulo 3.

<sup>31</sup> Nas *Obras completas* as mais de 100 referências à linguística estão na forma de um adjetivo. Há apenas três referências à linguística como ciência. Uma delas foi em 1910, " Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas" (vol. XI, 1992), onde menciona a leitura acidental de uma obra do linguista Karl Abel. As outras duas referências podem ser encontradas, uma na décima palestra de introdução à psicanálise de 1915, dedicada ao simbolismo do sonho, e a outra na 29ª palestra de 1932, na qual ele revisa a teoria dos sonhos. Em ambos os casos, são apenas referências gerais (SAUVAL, 2011).

<sup>32</sup> Em "*Freud und die Verlassung der klinischen Psychiatrie*" (Freud e a Carta Magna da psiquiatria clínica), de 1936, Binswanger adverte que a doutrina genética de Hughlings Jackson teve uma influência decisiva sobre o pensamento de Freud, e afirma que sem o conhecimento de este livro é impossível ter uma compreensão histórica das obras de Freud. Por exemplo, já estava em Jackson uma teoria econômica da descarga: expressões verbais com descargas nervosas em conflito (STENGEL EN FREUD, 1973).

momento, que o aparelho de linguagem carrega o gérmen do futuro aparelho psíquico. A estrutura associativa da palavra que Freud constrói dá início à ruptura com as explicações médicas reinantes na época, quer dizer, estabelece as bases da metapsicologia ao apontar para o fato de o corpo responder à linguagem.

Freud reconhece também que os fenômenos histéricos não levam em conta a estrutura anatômica do sistema nervoso, por exemplo, as dores ou anestésias não podem ser explicadas. O funcionamento do corpo passa a ser explicado por processos excitatórios do aparelho psíquico e se tratará finalmente de uma perda associativa e funcional. A lesão dinâmica da histeria do Charcot, também é para Freud um problema associativo que permite pensar de outro jeito a constituição do corpo e a compreensão de sua funcionalidade: não é anatômico, mas corpo de uma *Vorstellung*:

que es la concepción trivial, popular, de los órganos y del cuerpo en general la que está en juego en las parálisis histéricas, así como en las anestésias, etc. Esta concepción no se funda en un conocimiento ahondado de la anatomía nerviosa, sino en nuestras percepciones táctiles y, sobre todo, visuales (FREUD, vol. I, 1992, p. 207).<sup>33</sup>

Freud está dizendo, em 1893, que há outro corpo, distinto do corpo dos conhecimentos das disciplinas científicas, um corpo que é sentido. A lesão funcional, referente das explicações da psiquiatria é tomada literalmente como uma “lesão de uma função” (ALLOUCH, 2021, p. 52). Esse movimento que faz Freud instala a lesão em uma matéria que é representacional. Essa conjectura transmuta o tecido corporal, palpável, medível, etc., por tecido histórico, onde aparece o ápice da causa como impossível – um furo na teoria-. Achamos aqui, na lesão funcional, uma via possível para pensar a dor, que será trabalhada no capítulo 4.

Naquela época, Freud tinha criticado a teoria da sugestão de Bernheim<sup>34</sup> respeito à influência da palavra do médico na hipnose: segundo Freud o efeito da fala do outro no sujeito

---

<sup>33</sup> “que é a concepção trivial e popular dos órgãos e do corpo em geral que está em jogo nas paralisias histéricas, bem como nas anestésias, etc. Esta concepção não se baseia num conhecimento aprofundado da anatomia nervosa, mas nas nossas percepções tácteis e, sobretudo, visuais.” Tradução livre.

<sup>34</sup> Bernheim se opôs à doutrina de Charcot, ao ponto que “suas críticas às concepções de La Salpêtrière produziram, após a morte de Charcot em 1893, uma profunda crise que forçou um repensar geral das concepções de neurose e psicoterapia”. Na medicina francesa, [...] esta crise levou a um período de desorientação que durou até o final do século”. Gandolfo (1982) aponta que o elemento fundamental da polêmica Nancy-Salpêtrière reside em como ela influenciou Freud na elaboração de sua teoria psicanalítica. Não só implicou uma ruptura na história da medicina, por causa da revisão de conceitos, mas também participou do surgimento da psicanálise, afirmando com Bernheim que o tratamento da histeria deveria estar ligado à psicologia. Segundo este autor, Freud pôde, revisitando os trabalhos de Charcot e Bernheim, elaborar uma alternativa ao problema da neurose: a teoria psicanalítica. O interesse de Freud pela hipnose o levou a

é desde sempre (não unicamente causada pela autoridade médica). Também Freud dá à consciência o estatuto de uma função psíquica alheia aos processos fisiológicos. Esse distanciamento com a Escola de Nancy, e também com a causalidade fisiológica da Salpêtrière de Charcot, é crucial para entender o que será a divisão estrutural que Freud construirá na histeria, já não unicamente pelo automatismo ensimesmado do corpo anatômico. Freud ressalta, portanto, que o corpo é ignorado pela consciência, “la histeria se comporta [...] como si la anatomía no existiera, o como si no tuviera noticia alguna de ella” (vol. I, 1992, p. 206).<sup>35</sup> A consciência nada sabe desse corpo do atlas médico, mas há um saberdo tipo automático que decorre da associação: o corpo da representação. Neste momento, anterior à metapsicologia, o corpo parece ser um subsistema da consciência, entendida como complexo de associações. Neste contexto, a lesão histérica, concepto significado por Charcot, em Freud se define como uma supressão da acessibilidade associativa de uma representação no eu –consciência, e causada pelo aumento na quantidade de afeto [Affektbetrag] ligada a uma representação. Trata-se da conhecida teoria da Ab-reação dos acúmulos de Estímulo [Das Abreagieren der Reizzuwächse] (1897 [1886-99]): toda impressão psíquica é revestida de uma carga de afeto da qual o “eu” se desfaz, por uma reação motora ou uma atividade psíquica associativa. Se o indivíduo não consegue eliminar esse afeto, entendido como excedente num sistema que tende ao equilíbrio, a lembrança da impressão se constitui como um trauma e se torna causa de sintomas históricos. Freud opera um deslocamento da função da linguagem: deixa de ser um reflexo das funções superiores do pensamento, para tornar-se o que une ao falante com seu corpo. A hipótese etiológica subsequente é a de uma subtração desta representação do processo associativo, deixando o membro representado fora de jogo ou "indisponível". Segundo Lacan, desde o início se tratava de um fato de linguagem e sua relação com o corpo. O sintoma histórico está ligado às palavras que foram ouvidas, ainda que estejam esquecidas. Assim, a lembrança do trauma toma a forma de uma significação que insiste como um corpo estranho, como um

---

escrever o prefácio do livro de Bernheim, *De la suggestion et de ses applications à la thérapeutique*, publicado entre 1888 e 1889, os mesmos anos em que Freud publicaria "Psychical Treatment (Treatment da alma)", 1886-1899. Este trabalho é importante porque Freud descreve pela primeira vez o conceito de sugestão como um influxo psíquica que produz uma representação, tal como um comando, comunicação ou ensino, e "cuja origem não está sujeita a exame" (p. 88). Freud dispensa qualquer explicação de natureza biológica e afirma o poder terapêutico da palavra, uma palavra que seria colocada do lado do paciente. Com a refutação de Bernheim de Charcot, ele introduz o termo psicoterapia ("cura pelo espírito") na medicina, transferindo o interesse médico da patologia para a terapêutica. Seus alunos, como Paul Emile Lévy, lançaram as bases da psicoterapia, criando um tratamento por persuasão em oposição à sugestão, onde se busca a origem da patologia e a participação consciente e voluntária do paciente no tratamento (López, 1970).

<sup>35</sup> “a histeria comporta-se [...] como se a anatomia não existisse, ou como se eu não tivesse notícias dela”. Tradução livre.

saber, mas do qual pouco se sabe. O sintoma histórico descobre/desvela na fala um corpo estranho. Esse corpo se pode ler num outro texto anterior titulado “Un caso de curación por hipnosis. Con algunas puntualizaciones sobre la génesis de síntomas históricos por obra de la «voluntad contraria»” (1892-1893) onde Freud afirma que respeito das representações há “una suerte de reino de sombras, hasta que salen a la luz como unos espectros y se apoderan del cuerpo que de ordinario estaba al servicio de la conciencia yoica dominante” (vol. I, 1992, p. 16).<sup>36</sup> Existe uma divisão entre a consciência e uma outra dimensão que é capaz de apropriar-se do corpo: a “contravontade”. Segundo Lacan (S2, 2010), nesse momento da elaboração freudiana trata-se de um eu, cuja concepção é pré-psicanalítica: o “eu” é da mesma ordem da consciência. Esse eu-consciência é abandonado posteriormente na metapsicologia.<sup>37</sup>

No Seminario 2 (1954- 1955), Lacan dirá que o Projeto “já é metapsicología” (2010, p. 36). Ainda que se utilize nele os termos da neurologia, o Projeto não é depreciável no marco de um movimento de teorização, nele nos deparamos com a escrita do funcionamento psíquico, segundo “una espécie de economía de la fuerza nerviosa” (FREUD, vol. I, 1992 p. 382).<sup>38</sup> Neste texto, Freud renúncia à neurologia, e elabora o que Lacan chamava de “mito energético”, citado acima, onde a linguagem tem um papel proeminente que Lacan sabe ler, mas não assim Freud. O objetivo do Projeto é “representar los procesos psíquicos como estados quantitativamente determinados de partículas materiales especificables” (vol. I, 1992, p. 154).<sup>39</sup> Elas são representações de processos inapreensíveis no corpo. No Seminário 7 (1959-1960), Lacan retoma a importância de ler o Projeto, por que o aparelho nele descrito constitui uma topologia da subjetividade, “uma vez que ela é edificada e construída na superfície de um organismo” (2008, p. 55). Mas, ainda antes, diz que esse organismo “parece feito não para satisfazer a necessidade, mas para aluciná-la.” (p. 40) Em um encontro posterior do seminário, e diante a intervenção sobre a Entwurf de Lefevre- Pontalis, Lacan comenta sobre o princípio do prazer que não é susceptível de nenhuma inscrição em uma referência biológica, e que o assunto é que:

---

<sup>36</sup> “Uma espécie de reino das sombras, até virem à luz como espectros e tomarem conta do corpo que normalmente estava ao serviço da consciência do ego dominante.” Tradução livre.

<sup>37</sup> Segundo Freud explica no “O inconsciente” (1915), consiste em explicar qualquer fenómeno psíquico conforme um triple ponto de vista: tópico ou lugares psíquicos diferenciados: consciente-pré-consciente-inconsciente (mais tarde eu-isso-supereu); dinâmico ou o cálculo de as forças e conflitos em jogo; económico ou as quantidades de energia involucrada em toda manifestação psíquica.

<sup>38</sup> “Uma espécie de economia da força nervosa”. Tradução livre.

<sup>39</sup> “Representar os processos psíquicos como estados quantitativamente determinados de partículas materiais especificáveis”.

O mistério não é tão grande assim se observarmos que esse estado de fato é suportado pelo fato de que a experiência de satisfação do sujeito é inteiramente suspensa ao outro, àquele que Freud designa com [...] o *Nebenmensch*. [...] é por intermédio desse *Nebenmensch*, como sujeito falante, que tudo o que se refere aos processos de pensamento pode tomar forma na subjetividade do sujeito (S7, 2008, p. 53).

O *Projeto*, que foi publicado muitos anos depois, é chave porquanto nele se descreve a experiência de satisfação originária e mítica, na qual existiria um corpo pre-linguístico, um que ainda não estaria marcado pela linguagem. Lacan (S6, 2015), encontra nesse objeto que “por sua natureza que [o objeto] é perdido como tal. Ele jamais será reencontrado” (p. 68): *Das Ding*. Neste contexto do *Projeto*, se Lacan lê uma linguagem que escreve uma “topologia da subjetividade”, é para trazer o que tinha dito no seminário anterior (1958-1959): a Lei da subjetividade é a entrada do homem na linguagem e sua captura pelo discurso que o preexiste. No *falasser*, pelo fato de ser constituído no Outro da linguagem, algo está para sempre perdido, onde a dor tem um lugar.

Se com a soldagem e os elos intermediários Freud aludia inicialmente a uma relação difícil de nomear da psique com o corpo, a *pulsão* é elevada a função de conceito fundamental para explicar tal união. Se recapitularmos até aqui, parece haver dois corpos no percurso freudiano, por um lado aquele corpo que alcança o psíquico, o corpo sentido das históricas afetado nas representações inconscientes – na dor que não encontra referência anatômica-, e o corpo oferecido pelo conhecimento científico, aquele nomeado como “excitação somática”. Entre eles se constitui o conceito basal da nova teoria da pulsão, que é definida por Freud como

un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {*Repräsentant*} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesto a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal (vol. XIV, 1992, p. 117).<sup>40</sup>

Só nesta definição podemos achar: um conceito, o anímico, o somático, “como um representante psíquico” (faz de), os estímulos, o corpo (organismo), a alma, o corporal; e: uma fronteira (uma borda?), uma fonte interior (buraco?), um deslizamento (uma passagem?) e uma ligação. Nesta complexidade de conceitos, espaços, substâncias e movimentos, ao longo dos volumes escritos, é possível achar uma tentativa de ligar as pulsões as funções biológicas de sobrevivência (alimentação e excreção), mas as pulsões sexuais implicam sempre um desvio

<sup>40</sup> “Um conceito de fronteira entre o anímico e o somático, como representante psíquico {*Repräsentant*} dos estímulos que vêm do interior do corpo e chegam à alma, como medida da exigência de trabalho que é imposta à alma em resultado da sua interação com o corpo.” Tradução livre.

que marca para a sexualidade uma diferença radical com o instintivo. As representações inconscientes e as excitações somáticas tem uma relação complexa de discernir, mas Freud continua aprofundando nela como um projeto de pesquisa que não acha respostas na anatomia. O furo na teoria se mantém. A diferença dos animais com sua relação ao instinto, que é então o próprio dos “homens”? A pulsão como força constante [*konstante kraft*] é aquela diferente de uma “força de choque, [...] uma referência à força viva, à energia cinética” (LACAN, S11, 1988, p. 163), ela não é regulada pelo movimento ( $F = m \cdot a$ ) e tampouco por uma força pontual (choque), portanto, que seja constante impossibilita qualquer redução da pulsão à biologia e sua física que determina seu ritmo regrado. Lacan conclui que a meta da pulsão é um circuito ou “tour” incessante em torno do objeto, presto ela “não tem dia nem noite, não tem primavera nem outono, que ela não tem subida nem descida” (S11, 1988, p. 157), é de uma outra ordem. Se o ser fala, para Lacan, então a pulsão poderá ser compreendida como o efeito da incidência do significante no corpo.

A teoria dos sonhos de Freud produzirá finalmente uma subversão: o *missing link* é o inconsciente. Os processos inconscientes se elaboraram com ela, a “psicopatologia da vida cotidiana” e os chistes, sobre a base de um aparelho psíquico regulado por um princípio homeostático, parte do mito energético, que procura o prazer e evita o desprazer, que se estrutura em três lugares: consciente, pré-consciente, inconsciente. Que consequências tem a divisão de Freud? E que podemos inferir de sua escrita? Retomaremos, nos capítulos que seguem, a importância do modelo do aparelho psíquico e a dor nele.

Até aqui, queríamos apenas trazer de forma sucinta e condensada o modo em que Freud preocupou-se em explicar os mecanismos que contradiziam as explicações predominantes sobre o funcionamento do corpo. Sem ser esse o principal objetivo, a própria dinâmica do pensamento da pesquisa foi colocando as limitações teóricas e forçando novas perguntas e respostas provisórias: as de um corpo enlaçado com a linguagem. É aqui que achamos um assunto chave: Freud consegue dar um passo fundamental, que dá origem a psicanálise, isso é, o corpo é afetado pela palavra (até podemos falar de um corpo representado), mas outra coisa bem distinta é dizer que, para o *falasser*, não há corpo sem linguagem ou que o corpo é feito de linguagem. “Freud não era lacaniano!” (LACAN, S22, 2002, p. 12). Abordaremos essas questões ao longo do trabalho, para perguntar-nos, nessa diferenciação, qual é o estatuto da dor nos textos de Freud e de Lacan.

### Corpolinguagem

É preciso determinar os campos e a distância dos objetos para um estudo rigoroso da dor. Para o discurso que Lacan elaborou, não se trata de negar o corpo biológico ou tridimensional, mas de reconhecer que ele não é seu objeto, ou seja, construído dentro de seu conjunto teórico e epistemológico, e, portanto, trata-se de não localizar a causalidade no orgânico. Como mencionado acima, Lacan recupera com a histeria “o nascimento da verdade na fala e, através disso, esbarramos na realidade do que não é nem verdadeiro nem falso”. (E, 1998, p. 257) Há um novo método onde a palavra é o meio "na medida em que ela confere um sentido às funções do indivíduo; seu campo é o do discurso concreto, como campo da realidade transindividual do sujeito” (E, 1998, p. 259). O inconsciente, uma história de palavras, é um capítulo em branco, e ainda assim uma verdade é escrita no corpo.

Lacan quebra definitivamente a ligação direta com os traços neurais, ele lê que os traços freudianos são significantes, o sistema não é nervoso, é simbólico. Não se trata já de um corpo que pode ser contabilizado “*en su registro purificado posible de radiografiar, calibrar, diagramar, y susceptible de condicionar*” (LACAN, 1966, p. 14)<sup>41</sup>. Não se trata mais da leitura clássica da *res extensae* a *res cogitans*, nem do organismo e das representações mentais de Freud, nem do monismo biológico que unificou mente e corpo em física e química- como natureza e funcionamento da sustância que ainda hoje explica a dor dentro e fora da psicanálise; trata-se de recuperar um corpo que, em seu dizer, a estrutura da linguagem o recorta.

O *Discurso de Roma* (1953) e uma das *Conferencia de Milán* (1973) são duas das referências fundamentais de Lacan para pensar a relação entre a linguagem e o corpo, que dá conta de um trabalho contínuo de mais de vinte anos. De fato, podemos pensar que o primeiro pode ser entendido como a tentativa de Lacan de fundamentar a natureza específica da prática analítica e da teoria em coordenadas muito diferentes de um biologismo substancialista, como mencionávamos acima, defendido pelos pós-freudianos: “Nossa tarefa será demonstrar que esses conceitos só adquirem pleno sentido ao se orientarem num campo de linguagem, ao se ordenarem na função da fala” (E, 1988, p. 247). Esse ano, em 1953, Lacan estava elaborando as primeiras teorizações sobre o ISR, apresentadas no dia 8 de junho na *Sociedade Psicanalítica de Paris*. Esse mesmo mês, de 1953, houve a cisão na *Sociedade Psicanalítica de Paris* e a formação da nova *Sociedade Francesa de Psicanálise*. Em setembro, Lacan elabora o informe

---

<sup>41</sup> “No seu registro purificado, possível de radiografar, calibrar, esquematizar e susceptível de acondicionamento”. Tradução livre da versão de Rodriguez Ponte.



chamado Discurso de Roma, sob o título *Função e campo da palavra e da linguagem na psicanálise*. Após os acontecimentos de 1953 e no que se segue, o ternário lacaniano real, simbólico e imaginário foi “o qual Lacan varreu a quase totalidade do domínio de aplicação do campo freudiano. [...] Foi Lacan quem chamou a seu ternário de "teriaca", apresentando-o como um medicamento feito de múltiplos corpos.” (ALLOUCH, 1993, p. 103) Há partição, esses três corpos são as três consistências. A apresentação da topologia de três, do nó borromeano, aconteceu na primeira sessão do seminário *Les non-dupes errent*, em 13 de setembro de 1973.

Lacan aponta desde cedo a necessidade para a técnica analítica, de que o analista conheça e demonstre que ela deve ser orientada em um campo da linguagem. Avaliando os problemas da psicanálise, tais como a função do imaginário proveniente da psicanálise com crianças, a noção de relações de objeto libidinal e sua análise fenomenológica, e a importância da contratransferência e da prática do analista, ele aponta sua característica comum: a tentação de abandonar o fundamento da palavra precisamente porque constituem terrenos que confinam o inefável. O que ele chama "funções da palavra", diz ele, é onde o psicanalista deveria ser um mestre e, entretanto, ele denuncia que desde Freud parece ter sido abandonado. Estas palavras são fundamentais porque marcam sua posição de retorno a Freud, não ao "pai da psicanálise", mas de um dizer que funda uma nova discursividade. Como Allouch assinala em *Letra por Letra*, Lacan nem sempre foi freudiano (2021, p. 370) e, uma vez lá, a partir de 1955 não haveria retorno. Se sua posição despersonalizada já estava em construção, é a função autor (FOUCAULT, 1999) que permite a Lacan dizer que ele é freudiano, ou seja, falar no caminho aberto por Freud: dizer um dizer, o "se diz", o "isso fala", a palavra anterior e imposta por fim questionada.

Na releitura de Lacan (1995) da *pulsão*, conceito “união” de Freud, propõe uma “*anatomia*”, ou seja, a partir da introdução do *objeto a* ele postulará a *ex-sistência* de um corpo para a psicanálise. Numa tentativa de demonstrar a eficácia constitutiva da linguagem, primeiro em relação ao sujeito do inconsciente e seu corpo, e depois do *parlêtre*, postula que a linguagem opera sobre o vivente configurando o corpo. A reformulação a que Lacan submete a *pulsão* é o resultado de uma dupla volta teórica e outra epistemologia: da representação que define o psíquico à estrutura da linguagem e seus efeitos, e da "excitação somática" ao conceito de gozo.<sup>42</sup> Isto é conseguido através do recurso à topologia. Na palestra de 20 de junho de 1962,

---

<sup>42</sup> Esta diferença não significa que haja uma passagem linear da representação para o significante; insistiremos na impossibilidade deste salto epistemológico sem consequências. Esta leitura pode ser encontrada, por exemplo, em Birman 2005.

Lacan denuncia a "increíble vocación de chatura" (S9, 1961, p. 8)<sup>43</sup> daqueles que identificam o somático com uma instância biológica, e afirma seu absurdo. Analisando o interior e o exterior do corpo, ele conclui que é necessário atribuir a definição freudiana da pulsão a uma topologia: a borda e o buraco são alguns dos recursos que ele utilizará para pensar sobre o estatuto do corpo, mais além do imaginário.

Desde aqueles anos até os anos 70, a linguagem esteve no centro de seu trabalho e desenvolveu sua tese "o inconsciente é estruturado como uma linguagem" (LACAN, 1997, p. 25); contra, ou seja, apoiado por Ferdinand de Saussure e Roman Jakobson, ele assume a linguística da diferença e estabelece o significante como a unidade básica: é uma linguagem, a alusão a uma estrutura. Em *Letra a letra* (2021)<sup>44</sup>, Jean Allouch adverte sobre o efeito sugestivo por repetição da famosa definição da hipótese do inconsciente e propõe uma leitura. Em primeiro lugar, que o fato de haver "uma linguagem" nos convida a admitir que há algumas linguagens, há um plural que repercute no enunciado e dá valor déictico à "uma". A lista das "linguagens" não se encontra em Lacan, tampouco "essa" que responderia à estrutura do inconsciente; poderia ser a de Jakobson, da álgebra de Lacan, da teoria dos conjuntos, da topologia... Allouch conclui que não é possível designar "essa linguagem" que estrutura o inconsciente. Por fim, após um desvio interessante<sup>45</sup>, ele propõe, a partir do *Seminário A Identificação*, que a estruturação do inconsciente é definida por Lacan pela "operação de localização da primeira conjugação de uma emissão vocal com um signo enquanto tal" (p. 216), operação identificável com a que está em jogo na origem da escrita. Doze anos depois, Lacan diz: "é do lado da escrita que se concentra o que estou tentando interrogar sobre o que acontece no inconsciente quando digo que o inconsciente é algo no real" (ALLOUCH, 2021, p. 216). Lacan recupera a escrita como uma função latente na própria linguagem e uma leitura que rompe um indizível, com uma "aposta", diz Allouch (2021), que foi a escrita dos três registros. Assim, o que insiste é a letra – e não no significante –, ou seja, "estruturado como uma linguagem" significa "como aquela linguagem cuja estrutura só é revelada pela escrita" (p. 240). Voltar-se para a literalidade, para a letra, a fim de produzir a inanição da palavra, onde o imaginário e o simbólico encontram seu estatuto de *dito-mención*. Os desenvolvimentos

---

<sup>43</sup> "Que incrível vocação de achatamento". Tradução livre da versão crítica de Rodríguez Ponte.

<sup>44</sup> As citações a seguir, deste livro, foram traduzidas do espanhol.

<sup>45</sup> Para uma compreensão mais profunda de sua interpretação, sugere-se a leitura do capítulo sete "La 'conjetura de Lacan' sobre a origem da escrita".

alcançados nesse período nos ajudarão a pensar sobre a dor quando aparece em Freud como um signo (da linguagem da clínica moderna).

Uma das maneiras pelas quais Lacan repensa sobre a relação da *pulsão* à linguagem é com a tríade necessidade-demanda-desejo. Ao inseri-la no grafo do desejo (e depois no toro), Lacan consegue explicar como o vivo é tomado pela cadeia significante. Segundo Lacan, não se trata mais de necessidades pelo fato de falar, a estruturação subjetiva passa pela captura da necessidade no "desfiladeiro do significante", ou seja, no campo do Outro (que Freud teria insinuado na crítica a Bernheim), perdendo assim a sujeição ao instinto. Nas palavras de Lacan, é uma questão de:

um desvio das necessidades do homem pelo fato de ele falar, no sentido de que, por mais que suas necessidades estejam sujeitas à demanda, elas lhe retornam alienadas. Isso não é efeito de sua dependência real (que não se suponha reencontrar aí a concepção parasita que é a noção de dependência na teoria da neurose), mas da configuração significante como tal e de ser do lugar do Outro que sua mensagem é emitida. (E, 1998, p. 697)

Lacan retoma Freud e enfatiza a diferença entre a primeira experiência de satisfação e as seguintes, sendo a primeira absoluta e mítica (furo), já presente no Projeto (1895) e nas Formulations sobre los dos principios del acaecer psíquico (1911). Observa-se como a relação com o Outro instala uma economia que não é da ordem da necessidade, mas da pulsão. Em sua tentativa sustentada de formalização, ele elabora o matema da: o sujeito dividido do inconsciente está relacionado ao objeto da pulsão (a) por meio da demanda. Essa escrita é a relação da pulsão com a linguagem, que é estruturada com base na demanda, que, por sua vez, é simbólica. Assim, Lacan encontra no dizer de Freud uma possível reconfiguração do "conceito limite", que nada tem a ver com energias ou impulsos.

No seminário anterior, de 1962–1963, Lacan propõe o objeto a como real – o real na escrita. Ou seja, o objeto a é aquele que não pertence à ordem do significante, mesmo que seja um de seus efeitos. Ele "resiste a qualquer assimilação à função do significante, e é por isso mesmo que simboliza o que, na esfera do significante, sempre se apresenta como perdido, como o que se perde para a significantização" (S10, 2005, p. 193). As pulsões parciais são lidas como partes do corpo que podem ser separadas dele (peito, fezes, pênis), ou seja, que podem ser cortadas ou separadas: a "libra de carne". Os orifícios do corpo receberão atenção especial no Seminário 11. O corpo pulsional, que já não trata mais de energias e instintos, está relacionado a uma estrutura do inconsciente e, digamos, da linguagem: as hiancias (LACAN,

S11, 1999, p. 183). Isso nos permite prosseguir com os desenvolvimentos do corpo pulsional com uma topologia de bordas e furos intermediários na troca com o Outro. Os primeiros dizem respeito à zona erógena: a boca, o ânus, a pálpebra, a orelha e os furos são constituídos pelo efeito do corte operado pelo significante. Consequentemente, no encontro com o Outro, a linguagem, o objeto a é um pedaço desprendido do corpo que o sujeito perde, chave para a constituição subjetiva. No último capítulo propomos uma leitura do fato de Lacan (1978) dizer que a dor é uma pulsão parcial.

O Seminário 13 (1965–1966) será dedicado exclusivamente ao objeto, definido como “lo que del cuerpo cae bajo la cuchilla como efecto del significante” (S13, 1966, aula 14, s/p)<sup>46</sup>, ou seja, embora simbolizado como parte do corpo, o objeto é um buraco, um efeito da entrada na linguagem. Um elemento importante, embora não esclarecido ao longo dos anos e até apresente contradições (LEADER, 2021), é o gozo que se deposita nos diferentes objetos. Há gozo no buraco, o efeito da linguagem, portanto o objeto tem uma dimensão corporal negativizada: “é evidente que, nessa entidade tão pouco apreendida do corpo, há alguma coisa que se presta a essa operação de estrutura lógica, que nos resta a determinar. Vocês sabem: o seio, o cíbalo, o olhar, a voz, essas peças destacáveis e, contudo, fundamentalmente religadas ao corpo – eis o de que se trata no objeto a” (S14, 2008, p. 15)<sup>47</sup>; “esse resíduo [objeto a] é, no fim das contas, a junção mais segura – por mais parcial que ela seja – [...] do sujeito com o corpo (S14, 2008, p. 398). O objeto é engendrado como um corte na superfície topológica do cross-cap, permitindo que Lacan descreva o buraco e mostre que é o corte que engendra a superfície, e não o contrário. O corpo não é dado de antemão e o corte significante o desmembra; é o próprio corte que gera ou corta o corpo. Assim, a constituição do corpo requer uma operação de corte e perda, correlativa à entrada na linguagem.

Jouissance introduz toda uma série de problemas em torno da teorização do corpo. Em 1966, se dirigindo aos médicos do Salpêtrière, Lacan dirá que o corpo que lhe interessa não é caracterizado apenas pela dimensão da extensão, mas pela condição de gozar de si mesmo. Uma dit-mension e uma “sustância” que o conhecimento médico deixa de fora. Não é mais o corpo do organismo biológico, mas uma outra dimensão com a qual opera a Psicanálise, e que de certa forma relê a economia freudiana. Nesse ponto, no Seminário 13, Lacan se refere ao

---

<sup>46</sup> “o que do corpo cai sob a lâmina como um efeito do significante”. Tradução da versão de J. Tarella. Inédito.

<sup>47</sup> Itálico de Lacan.

estreito entrelaçamento entre o gozo e o corpo (S13, aula 15, s/p). Qual é essa outra dimensão do corpo que a dor revela? Lacan dá alguns indícios que serão retomados no capítulo 6.

A partir da década de 1970, a criação do termo *parlêtre* (*falasser*) alude ao ser que, à medida que fala, goza. No Seminário 20, – *Encore*, homofônico em francês com *en corps* –, Lacan propõe uma solução problemática que ainda é objeto de muita discussão: o gozo como terceira substância, mas “a condição de que ela se defina apenas como aquilo de que se goza” (S20, 2008, p. 35). A ideia de uma substância é delineada no Seminário 7 (2008) e no Seminário 14 (2008), em que Lacan diz que o gozo é, logicamente falando, uma substância, no sentido lógico. É no Seminário 20 (2008) que aparece a “substância gozante” (p. 35)<sup>48</sup>: “propriedade do corpo vivo, sem dúvida, mas não sabemos o que é estar vivo, senão apenas isto, que um corpo, isso se goza” (S20, 2008, p. 35). Ele dirá que a substância gozante é propriedade do corpo vivo, que não há gozo sem vida, e esta última é introduzida ao nó borromeano no registro do real como o estritamente impensável. Como aprofundaremos no capítulo 3, a vida não é aquilo da descrição biológica, mas o impensável, e é por isso que, como Spinoza se perguntava, Lacan diz: “no se sabe lo que es un cuerpo viviente. Es un asunto para el cual nos remitimos a Dios” (S24, p. 24)<sup>49</sup>. É por isso que existem “milagres do corpo” que não podemos explicar.

Com o gozo, causado pelo significante, ele supõe a diz-menção do corpo, no ser falante (S20, 2006, p. 156), ou seja, é a introdução do gozo que permite a Lacan dizer que o corpo fala. É a partir daí que o real “é o mistério do corpo falante é o mistério do inconsciente” (S20, p. 178). Se em Freud podemos ver um aparelho de linguagem com uma dimensão econômica ligada ao corpo pulsional, que finalmente remete ao organismo, Lacan, ao assumir a relação gozo-significante, situa a linguagem como um aparelho de gozo que é fortalecido pela introdução da *lalíngua*. Em *Encore* ele argumenta:

A linguagem, sem dúvida, é feita de língua. É uma elucubração de saber sobre a língua. Mas o inconsciente é um saber, um saber-fazer com a língua. E que se sabe fazer com a língua ultrapassa muito o que podemos dar conta a título de linguagem (S20, 2006, p. 190).

---

<sup>48</sup> Lacan toma Hegel, Aristóteles e Lênin para a elaboração do conceito de gozo como substância; ele nunca toma Freud como interlocutor (EIDELSZTEIN, 2004).

<sup>49</sup> “Não se sabe o que é um corpo vivo. É um assunto para o qual nos remetemos a Deus”. Tradução livre da versão espanhola por Sherar e Rodríguez Ponte.

Algo parece preceder logicamente a linguagem, ou seja, ela é (logicamente) secundária à *lalíngua*. O inconsciente é estruturado como uma linguagem, mas é um saber-fazer com a *lalíngua*. O que nos interessa neste ponto é o som, o balbuciar infantil, antes da língua articulada, e a língua materna produtora de gozo, fora do sentido. Há elementos separados da cadeia significante que ressoam no corpo, materialidade do significante: “aqui deve haver algo no significante que ressoa” (S23, 2008, p. 18), portanto, as *pulsões* “são o eco no corpo do fato de haver um dizer” (S23, 2008, p. 18). Com esse retorno, além da função da demanda e do passeio ao redor do objeto, há o gozo pulsional, porque a *lalíngua* ressoa no corpo na reiteração, que não cessa, de certos sons: o real pulsional. Lacan introduz com a *lalíngua* a dimensão da linguagem e do corpo: se os efeitos são localizáveis como gozo e como “toda sorte de afetos que restam enigmáticos” (S20, 2006, p. 190). O corpo do real do gozo, fora do sentido e não regulado por discursos, é para o falante uma causa de estranheza – o corpo se torna um corpo *éximo*.

### **Pretender um corpo**

O corpo que se constitui não é um dado primário. Não se nasce com ele, não precede a linguagem; como apontamos acima, é o resultado do corte feito pela língua, ou seja, da relação com o Outro. Antes de tudo, Lacan analisa, lendo Henri Wallon<sup>50</sup>, a constituição do corpo produzida pela imagem especular com que o *infans*<sup>51</sup> se identifica, uma imagem simbolizada pelo que o Outro profere (E, 1998). A linguagem desempenha um papel fundamental na construção e percepção unificada do corpo: se o sujeito sabe que tem um corpo, isso se deve ao efeito do significante. Em *O aturdito* (1972), Lacan aponta que “o corpo dos falantes está sujeito a ser dividido por seus órgãos, o bastante para ter que lhes encontrar uma função” (OE, 2003, p. 885), ou seja, que é a linguagem que isola os órgãos e atribui funções a eles; é por podermos falar deles que adquirem representação e, ao mesmo tempo, são afetados pelos ditos. Esse salto, de 1937 a 1972, mostra que a relação do corpo com a linguagem é, para a Psicanálise de Lacan, um de seus pilares.

---

<sup>50</sup> Wallon recebeu a Cadeira de Psicologia e Educação Infantil no Collège de France em 1937, e foi reconhecido como fundador da Psicologia científica francesa. À frente de uma equipe responsável por escrever o oitavo volume da *Encyclopédie française*, intitulado *Vida Mental*, ele convidou Lacan a participar com o texto que ele intitularia *A Família*, em que aparece a primeira análise do estado do espelho.

<sup>51</sup> Agamben dirá que é aquilo que ainda não fala (2007).

É o falante que tem um corpo, porque é o *falasser* que pode dizer que ele tem um corpo. Nesse sentido, o animal não tem corpo – ou ao menos não o corpo do *falasser*. Quem será, então, que tem dor? E, onde ele se localiza? Com relação às questões que permanecerão depois de Descartes – se é um corpo ou se tem um corpo, e quem o tem – Lacan diz que para se usar o verbo ter, é necessário que o próprio corpo seja algo alheio, e, portanto, tem-se o corpo, não se é em nenhum grau. Com Joyce, Lacan encontra a forma de abandonar, de deixar cair a relação com o próprio corpo, queda suspeita para um analista, porque a ideia de si mesmo como um corpo tem seu peso para Ocidente. A relação para nós é essa: o ego, que é chamado de narcísico, porque sustenta o corpo como imagem (S23, 2007). Esse ego não é o Eu da segunda tópica freudiana, mas a necessária reparação da falta. É possivelmente neste ponto que, sem negar o RSI e, portanto, o que poderia ser concebido como o corpo nos três registros, Fierens (2021) aponta, com a leitura do seminário de Joyce, que o corpo é imaginário. Nessa relação que o *falasser* tem com seu corpo, como uma imagem “tão imperfeita nos seres humanos” (LACAN, E, 2006, p. 146), assenta-se o fundamento de toda relação de conhecimento. Essa imagem confusa e imperfeita de nosso corpo é a Psicologia, diz Lacan, e não é nada mais que um véu de desconhecimento. Dessa forma, ele se apresenta como algo que é<sup>52</sup>.

O corpo adquire sua consistência no imaginário, mas como parlêtre manifesta constantemente sua inconsistência, ou seja, o *falasser* fica preso entre sua consistência imaginária e sua (in)consistência como corpo. A esse respeito, Lacan diz em seu seminário 20, de 1972–1973: “O hábito ama o monge, porque é por isso que eles são apenas um. Dito de outro modo, o que há sob o hábito, e que chamamos de corpo, talvez seja apenas esse resto que chamo de *objeto a*. O que faz aguentar-se a imagem, é um resto” (S20, 2008, p. 13). O corpo “não se evapora”, o que dá sentido à sua consistência, o corpo é “sua única consistência-consistência mental, é claro” (S23, 2007, p. 64), mas pode sair fora a todo instante, “*fout le camp à tout instant*” (S23, Sf., p. 32). Existe um “fato” do corpo somente porque o *falasser* o enuncia – não um fato natural, mas artificial. Essa é a base do amor ao próprio corpo, o que está por baixo do hábito, pois o estabelecimento dos fatos que ele reconhece é sempre mentiroso, no sentido do imaginário. É uma crença: o *falasser* adora seu corpo porque acredita que ele o possui (LACAN, 2006, p. 64). O corpo é um fato dito. Neste, o *falasser* pretende ter um corpo, mas ninguém sabe o que acontece em seu corpo, e isso nada tem a ver com o inconsciente, embora a noção

---

<sup>52</sup> É o realismo transcendental de várias leituras performáticas do corpo, entre elas algumas feministas.

do inconsciente descritivo e imaginário encontre apoio nessa ignorância. Seguindo Fierens (2021), se o corpo imaginário é o que nos é estranho porque o temos, o inconsciente freudiano, sistemático e simbólico, nos fala de um corpo como um buraco, amarrado ao real<sup>53</sup>. Dessa forma, a relação com o mundo, determinada pela relação do ego com seu corpo, não é apenas imaginária, como propõem as psicologias; há um resto que fala de forma diferente de sua representação imaginária. Como observado anteriormente, existe o *objeto a*.

Detenhamo-nos em uma citação de 1970, em uma espécie de recapitulação feita em *Radiofonia*, diz Lacan sobre o corpo simbólico que

convém entender como nenhuma metáfora. Prova disso é que nada senão ele isola o corpo, a ser tomado no sentido ingênuo, isto é, aquele sobre o qual o ser que nele se apoia não sabe que é a linguagem que lho confere, a tal ponto que ele não existiria, se não pudesse falar. O primeiro corpo faz o segundo, por se incorporar nele (OE, 2003, p. 406).

Entendemos que o caráter não metafórico do “corpo do simbólico” se refere ao caráter material que Lacan confere à linguagem, uma ideia delineada no texto inaugural *Função e campo da palavra e da linguagem na psicanálise*, de 1953. Ali, o autor afirma que a palavra “é um dom de linguagem, e a linguagem não é imaterial. É um corpo sutil, mas é corpo (E, 1998, p. 302). Presas às imagens corporais que cativam o sujeito, as palavras afetam o corpo, que é revelado como incorpóreo pelo sintoma. Essas imagens corporais em que elas se apoiam referem-se à intermediação do imaginário, como pode ser visto no sintoma histérico, paradigma do significante materializado. Como se verá no segundo capítulo, trata-se dos fundamentos do significante e sua condição material, distante de qualquer aspecto idealista, com o apoio dos incorpóreos estoicos. Lacan se propõe a fazer “justiça aos estoicos” (OE, 2003, p. 409), a quem deve a possibilidade de afirmar que o simbólico sujeita o corpo. Os estoicos distinguem quatro tipos de incorpóreos: lugar, vazio, tempo e “*lekton*”, que podemos traduzir como *dizer*; estes são ao mesmo tempo inexistentes e constitutivos e explicativos da realidade objetiva, ou seja, corpóreos. Com essa referência, Lacan sustenta sua tese sobre a materialidade do significante e do corpo.

Na citação acima, de 1970, o sintagma “num sentido ingênuo” refere-se ao que mencionamos anteriormente quanto à unidade do corpo, que nos permite concebê-lo como um corpo que se possui. Tal como havia trabalhado em suas várias versões do *Estadio do Espelho*

---

<sup>53</sup> No espanhol “*anudado*”, feito *um nó*.



(1949), a alienação especular faz com que o corpo “intuitivamente” se apresente quase como “natural” – por essa razão, o ser que se sustenta nele não sabe que é a linguagem que lhe concede isso.

Num outro momento, com os quatro discursos, ao apontar que o gozo é regulado por eles, Lacan estabelecerá que a constituição e a regulamentação do corpo se dão no quadro dos discursos. De certa forma, essa volta na teoria reformula a relação entre corpo e significante, levando em conta a historicidade da estrutura. Um discurso é um modo de funcionamento, um uso da linguagem como um elo (LACAN, S20, 2066, p. 41). Esse desvio nos permite pensar o corpo ocupando um lugar na estrutura de cada discurso, que são quatro, o que nos permite prever que cada um implica um tratamento diferente do gozo e, portanto, do corpo.

No final, Lacan dirá que o que liga o sujeito ao corpo é o *objeto a*, ou seja, um buraco. A palavra divide o sujeito e tira seu corpo, ou seja, existe uma “junção” entre o sujeito e o corpo, mas ela está perdida: *a*. Talvez seja importante notar, ao nos perguntarmos sobre o que relaciona o corpo à linguagem, que as bases oferecidas por Lacan, e até mesmo por Freud, estão longe de proporcionar qualquer tipo de unidade. Existem aparelhos, peças, furos, objetos, que nunca permitiriam qualquer tipo de unificação ou integralidade. Pelo contrário, o que Lacan demonstra, mesmo depois de ter trabalhado na unidade imaginária do espelho, é que “não há mais suporte do corpo que a lâmina que preside seu recorte” (S14, 2008, p. 363-364). Se o corpo no registro do imaginário for uma espécie de bolsa ou esfera, desde a introdução do *objeto a* ele será aberto ao Outro através dos orifícios pelos quais circula a demanda – um corpo em relação aos *objetos a*, como “*añicos de cuerpo*” (1966, p. 89)<sup>54</sup>.

As referências ao corpo em Lacan são muitas e retomá-las levaria, por si só, um trabalho impossível de realizar aqui. Neste caso, o caminho que tomamos foi o de mostrar a partir de onde pensaremos teoricamente o problema da dor. Este breve trecho pretende mostrar a forma como Lacan se distancia completamente do organismo, que não se confunde com o real. Talvez possamos identificar ao menos quatro ideias centrais ao estudo do corpo nos seminários e escritos de Lacan:

- (1) Em 1933-1936, a relação com a imagem do corpo no crime das irmãs Papin e principalmente em Estádio do Espelho: o suporte do corpo é o imaginário, o saco;

---

<sup>54</sup> “Fragmentos de corpo”.

- (2) A relação do significante, marcada pela virada linguística de Lacan no Discurso de Roma;
- (3) A questão do gozo, com os quatro conceitos fundamentais da Psicanálise, e a identificação, no momento em que o simbólico se apresenta em sua incompletude;
- (4) Depois de 1973, o corpo se goza e é consistência: o suporte é imaginário, mas se engendra a partir do objeto a e deve ser abordado pela via do nó borromeano.

O *corpolingagem*, o corpo que recorta o significante, o corpo efeito de *lalingua*, que fala e goza; os efeitos e os afetos, as marcas, as feridas e cicatrizes, são então os caminhos que tomaremos para pensar a dor nos fundamentos da Psicanálise. O que é a dor para a teoria psicanalítica, se existe uma unidade apenas imaginária e frágil do corpo? Qual é seu estatuto, se existe um buraco que está sempre estruturando entre o corpo e o sujeito? Se esse buraco se torna uma cobertura simbólica e imaginária que o torna um vazio, onde o objeto se torna objeto de desejo; se esse *recobrimento* é o que Lacan descreve como a função do *véu* da imagem que faz o objeto aparecer sob o sinal de ausência, então o que nos diz a afirmação de que “a dor nos ensina o que é o corpo”? Será que ensina, aponta, como a pintura de Leonardo da Vinci de San Giovanni Battista, com gesto alusivo e ambíguo? Há aqui um corpo que eu não possuo? É *lalingua*, verdadeira dimensão da linguagem e do corpo, causa da dor como um afeto enigmático? Tentaremos responder nos capítulos que seguem.

### **O corpo é(m) uma posição-escrita**

Acima, apresentamos de forma muito breve algumas diferenças importantes entre a Psicanálise de Freud e a Psicanálise de Lacan pois, ainda que o fato de haver diferenças parece uma obviedade, sua indistinguibilidade é um problema teórico frequente. O estudo da dor tem sido objeto de tal indistinção, portanto, nesse ponto, procuramos enfatizar algumas decisões teóricas e metodológicas adotadas. A direção é clara, quando Lacan se pergunta sobre as condições de possibilidade de psicanálise, ele responde: “a psicanálise só é possível se, e somente se, o inconsciente for estruturado como linguagem” (MILLER, 1998, p. 12). Com esse corte pareceria que não há volta atrás, mas ainda aparece, de um lado, a ontologia substancialista – ser e organismo –, do outro, o sujeito e o corpo de linguagem. Nossa leitura enfatiza que Lacan trabalha em relação a outros conceitos e com uma lógica argumentativa que não é a de Freud, para quem o corpo vagueia na ambiguidade entre o organismo – corpo dos outros, do discurso biológico da matéria física- e outro corpo ainda incontornável – da energia misteriosa

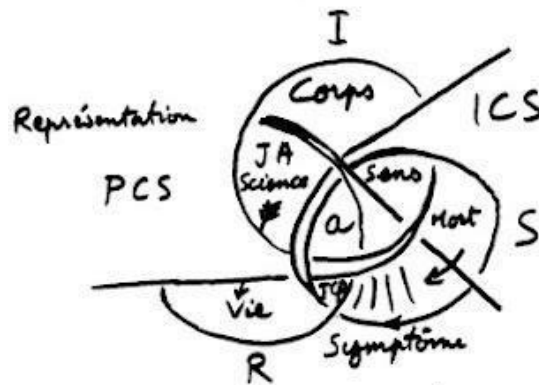
e afetado pelo inconsciente. A dor, como outro elemento teórico, foi articulada por Freud na união da substância extensa e da substância pensante, mas as coloca em dúvida. Algumas das diferenças epistêmicas e epistemológicas que podem ser encontradas estão na abordagem do corpo e do organismo biológico, mas também do corpo misterioso das histéricas; do eu, do *moi* de do *Je*; da representação e do significante; do real e da realidade, do ser, do *fallasser* e do sujeito; da existência do Outro, do “si mesmo” e da não identidade, para citar algumas das principais. Diferenças que foram elaboradas por Lacan quando encontrou os buracos na teoria, necessários e fundamentais para continuar a teorizar.

Nessa direção, retomaremos alguns ditos de Freud sobre a dor em diferentes pontos de seu trabalho, que aparecem principalmente como um fenômeno enigmático elucidado pela via energética. A dor aparece como um fenômeno-chave conectando corpo e alma, que não pode ser explicado anatomicamente, mas que anuncia uma fisiologia desconhecida, ou seja, um funcionamento do corpo que a Neurologia da época ainda não conseguia discernir. Nesse campo do conhecimento em que se desenvolve o pensamento de Freud, ele arriscará formular conceitos e fundamentos, alguns deles contraditórios e mesmo provenientes de seus sonhos, com a intenção declarada de ir numa direção que não seja a médica. O fato de ter se distanciado não significa que tenha abandonado completamente o modelo médico ou o corpo orgânico, o que talvez explique por que hoje as *Obras Completas* são a base da neurociência. Será preciso compreender a ambiguidade do pensamento e distinguir certos limites.

Uma diferença para nós substancial é que para Lacan o real não é o organismo – aquele “osso” ou “rocha” de Freud que muitas vezes são evocados como sinônimos –, portanto não pode haver um corpo pré-discursivo. Como mencionado acima, desde seu trabalho inicial no espelho até Joyce, Lacan mantém o corpo na dimensão da consistência imaginária, como reafirmado por Fierens e Eidelsztein. Por exemplo, “a carne”, que pode ser entendida como o “corpo do real”, não é possível, como visto em Birman (2005), porque uma vez na linguagem ela se perde e dá lugar ao corpo. Acreditar que o corpo é “real” é o ponto mais moderno ocidental e freudiano que existe, quando o real é confundido com a realidade ou o tangível (LACAN, S22, 2002, p. 14). Se há um corpo que toca o real – as três consistências estão entrelaçadas – ele toca em um sentido *éximo*. Esse “existe” é uma *ex-sistência*, “ex” sendo um “não é”; ele dirá no *Seminário RSI* que o que *ex-siste* é “lo que gira alrededor de lo consistente [el cuerpo], pero que hace intervalo, y en ese intervalo tiene treinta y seis maneras de

anudarse”<sup>55</sup> (LACAN, S22, 2002, p. 61), e que é “ese afuera que no es un no-adentro [...] eso alrededor de lo cual se evapora una sustancia” (p. 66).<sup>56</sup>

Figura 2 – Nó borromeano



Em: La Troisième, 1975, p. 15.

Se olharmos para a figura acima, *JA* e *Jphy* também não estão no corpo: uma diferença substancial para contradizer uma interpretação que assume o gozo assimilado à energia freudiana no corpo orgânico. O gozo não está no corpo, e esse corpo não é orgânico. O gozo, como uma terceira substância, além de *res extensa* e *res cogitans*, requer uma leitura cuidadosa, não uma assimilação espontânea ao que já pensamos saber – a energia de Freud que percorre o organismo. Isso parece até contradizer o próprio Lacan, que, no entanto, não diz que o gozo está no corpo, mas que o corpo é algo que se goza. Além disso, alude ao termo *consistência* no *Seminário 22* como aquilo que pressupõe demonstração: “mostrar a corda”, é o fundamento, o único tecido, *étouffe*, matéria (2002, p. 72). O *estoufa* de algo, diz Lacan, “es lo que por una nada haría imagen de sustancia” (p. 72)<sup>57</sup>. O gozo é a substância assim entendida.

Freud concebeu o corpo no auge da clínica moderna (Foucault, 2006), razão pela qual ele também foi capaz de fazer algumas diferenciações substanciais, sem as quais a Psicanálise poderia não ter nascido. Basta ler *Nascimento da Clínica* para perceber como a

<sup>55</sup> “aquilo que gira em torno do consistente [o corpo], mas que faz intervalo e, nesse intervalo, tem trinta e seis maneiras de se atar”. Uma nota de Rodriguez Ponte esclarece que Miller acrescenta “eu disse trinta e seis maneiras”, que é uma expressão para designar, familiarmente, um número grande e indeterminado.

<sup>56</sup> “[...] esse fora que não é um não-dentro [...] aquele em torno do qual uma substância evapora”.

<sup>57</sup> “É o que para uma nada faria imagem de substância”.

palavra do médico era fundamental, que ilustra que Freud soube como ouvir as palavras das padecentes. Mesmo assim, o recurso à palavra não lhe permite desligar-se definitivamente de um organismo vivo: a vida psíquica emerge da atividade do organismo, da dinâmica do sistema nervoso. Embora em trabalhos posteriores Freud tenha abandonado essa tentativa de encontrar uma solução neurofisiológica, ele nunca admitiu a ideia de “uma psicologia suspensa no ar, sem uma base orgânica” (BEZERRA, 2013, p. 32). Paradoxalmente, ele já estava trabalhando com outro corpo, aquele que se insinuava na histeria e aquele que emerge na incompletude, nos furos, de sua teoria. É importante sublinhar o encontro de Lacan com a Linguística, a Matemática e a Topologia, porque nos permite pensar que, se o corpo de Freud é tridimensional, o de Lacan só pode ser bidimensional (EIDELSZTEIN, 2015) – do significante –, ou seja, só pode ser o que se escreve. Examinaremos o escopo desta declaração e alguns de seus problemas. Podemos, assim, dizer que para Freud o corpo como organismo é afetado pela linguagem, enquanto para Lacan o corpo é efeito de linguagem e constituído por ela, um corpo feito de linguagem, porque ela estava lá antes.

Parce que quand quelqu'un vient me voir dans mon cabinet pour la 1ère fois et que je scande notre entrée dans l'affaire de quelques entretiens préliminaires, ce qui est important c'est ça, c'est la confrontation de corps.

C'est justement parce que c'est de là que ça part, cette rencontre de corps, qu'à partir du moment où on entre dans le discours analytique, il n'en sera plus question. (S19, p. 99).

Porque quando alguém vem me ver em meu consultório pela primeira vez, e eu pontuo nossa entrada no caso com algumas entrevistas preliminares, o que é importante é isso, o confronto de corpos.

É precisamente porque é aí que começa, este encontro de corpos, que a partir do momento em que entramos no discurso analítico, não será mais uma questão. (S19, p. 99).

Com a importância que Lacan deu ao corpo em suas teorizações, é evidente que ele não sustenta que o corpo permanece fora do consultório. Podemos interpretar que é o corpo esférico, da geometria euclidiana de Freud, dos médicos, psicólogos e antropólogos, entre outros, que Lacan abandona quando entra em seu “*cabinet*”. Como já vimos, esse corpo, o tridimensional, para o *fallasser*, é um engano – o maior de todos.

Se, com Lacan, o “eu” é estruturado com base em uma imagem que é outra, não por “si mesmo”, com Freud é uma questão de alcançar a satisfação das pulsões internas. Veremos como o “eu” aparece em Freud em diferentes lugares, mesmo com a dor, numa topologia que Lacan rejeita. Há dois momentos-chave para um estudo da dor ao descrever o eu: o primeiro se

situa no *Projeto*, onde o “eu” aparece como neurônio investido (vol. I, 1991, p. 368); já o segundo, em seus estudos sobre narcisismo, em que o eu como primeiro objeto libidinal é a soma de todos os prazeres, é vivência da satisfação e é interior, aquilo que não é, como a dor, e será expulso para o exterior (vol. XIV, 1992, p. 368). Isso nos conduzirá a dois problemas que iremos abordar:

- a. A estrutura do aparelho psíquico de Freud será analisada a fim de poder testar a localização da dor que o habita, tornando-se necessária uma topologia mínima;
- b. As derivações éticas e políticas da dor como um problema do eu e contida no organismo.

A partir disto, tiramos outro problema: com a lógica Lacan demonstrava que entre o sujeito e o corpo há apenas “a”. (S14, 2008). Deduz-se que, para Lacan, sujeito e corpo estão unidos fragilmente. O sujeito é proprietário de seu corpo, a ele pertence, quando são confundidos com pessoa e organismo – concepção filosófica e jurídica –, ou quando tudo depende do funcionamento neurológico<sup>58</sup>. Como vimos, existência e consistência nada têm a ver com o senso comum do corpo tridimensional.

Finalmente, vale a pena esclarecer que nos textos selecionados em que Freud alude à dor, em geral, não se distingue totalmente do uso do termo “sofrimento”. No capítulo 3, será apresentado o uso terminológico de Freud, o *Schmerz* predominante como "dor, pesar ou mal" e o *Schmerzen* intransitivo, assumindo assim um sentido figurativo de "afetar dolorosamente" (AUBERT, 2017). Todos os estudos do termo concordam com a ambiguidade, em alemão, como uma "sensação" ou "a tonalidade de um sentimento". Essas definições são confundidas com *Leiden*, um termo mais próximo de "sofrimento" da alma, mas que também afeta o corpo (AUBERT, 2017). Parece que "dor" dá conta da sua natureza linguística... Freud sabe desde o início que o assunto de interesse estava nas conexões entre o corpo e a psique, e como ele aponta, a dor/sofrimento faz com que essa barreira se desfaça, desfazendo também sua distinção. Embora seja nomeada, a insistência em uma distinção entre dor física e dor psíquica é própria da leitura médica e psiquiátrica pós-freudiana (BIRMAN, 2005, p. 53). Mesmo nos momentos em que ele distingue a dor psíquica da dor física, chegará à mesma conclusão; o que interessa é o ponto em que corpo e alma estão confusos.

---

<sup>58</sup> A proposito do problema da propriedade do corpo, sugiro ler a interessante tese de Seré (2017).

Por sua vez, Lacan se referirá muito pouco à dor, portanto o desafio deixa de ser apenas a verificação do que disse sobre ela, mas ver como poderia ser articulada em sua lógica e sua teorização. Também entendemos que o uso explícito do termo *dor* é evitado por evocar espontaneamente o corpo orgânico; ao contrário, o autor teve o cuidado de apontar inúmeras vezes que não é esse corpo que lhe interessa. Outra possibilidade, sem negligenciar o que uma palavra pode significar dentro de uma teoria, em uma trama de significado, é que a palavra *cão* não ladra, nem *dor* dói, portanto, seu significado será dado na rede de fundações que se estabelece.

Ao ler esses fundamentos, não estamos interessados em concluir quem tem a verdade, mas sim no gesto que permite questionar-nos sobre a ética que sustenta as posições teóricas. Numa época em que a tecnologia se alastra – imagens, gráficos, contagens, etc. – em detrimento da clínica, ou seja, menos palavra, vale a pena perguntar se é uma coincidência que as consultas por dor estejam aumentando. Antropólogos, como Le Breton (2019), e psicanalistas, como Eidelsztein (2009) e Birman (2005), alertam para a proliferação de conflitos que se apresentam como problemas corporais no solipsismo do indivíduo, onde a dor se posiciona como uma epidemia, no Ocidente. A dor aparece, então, como um signo que sugere inúmeros problemas, mas um caminho para a prática: uma teoria que, de forma clara e distinta, embora sempre incompleta e revisitada, questione as consequências éticas e políticas da fagocitação da pulsão ou o gozo como energia do organismo. Esta tese tentará caminhar no sentido de encontrar nas possibilidades teóricas de um corpo como um fato do dito, os indícios da dor.

## CAPÍTULO 2. A DOR EFEITO DE UM CORTE

*Apenas a matéria vida era tão fina.*

Caetano Veloso

No capítulo anterior, introduzimos fundamentos teóricos de base, da relação do corpo com a linguagem, para indagar sobre a dor no discurso analítico. Neste momento, e com base naquela relação fundamental para a psicanálise depois de Lacan, tentaremos pensar a dor como objeto de uma teoria. Neste sentido, nosso propósito será retomar a função do corte e dos conceitos de matéria e de objeto – enquanto elementos teóricos e epistemológicos-chave – para realizar um estudo sobre a dor como possível objeto da psicanálise. Para isso, e a modo de distanciamento desta, nos ocuparemos da matéria com a qual trabalha o discurso das ciências naturais – presente em algumas psicanálises – para, em seguida, encaminhar um esboço teórico e metodológico de base para uma teoria da dor numa psicanálise em que a linguagem é estruturante. Este percurso é possível se atendermos à *função do corte* como efeito do pensamento, pela via do que o corte epistemológico e o corte significativo nos ensinam.

O estatuto da teoria foi um assunto que ocupou as formulações de Freud e Lacan, mas que ainda hoje se atualiza por meio de diversos programas de pesquisa, em especial aqueles que se preocupam com a formalização da psicanálise. Preocupado por esses assuntos Lacan mencionou que a psicanálise tinha um “problema dos fundamentos que devem assegurar a nossa disciplina seu lugar nas ciências: problema de formalização, na verdade muito mal introduzido” (E, 1998, p. 285) e também denunciou o movimento pós-freudiano por se deixar conquistar por um “capricho do espírito médico em oposição ao qual a psicanálise teve que se constituir” (p. 285). Se, no entanto, o movimento pós-freudiano recrudescer a solidariedade com a biologia<sup>59</sup>, com argumentos favoráveis à uma natureza neurobiológica dos processos psíquicos, não o fez sem as pistas que Freud deixou. Freud identificou sua Metapsicologia como uma teoria do inconsciente e de caráter especulativo, mas caminhou na direção do empirismo, cujo modelo foi a biologia (ASSOUN, 1983) – ainda que tenha assimilado contribuições da filosofia, da literatura e da antropologia.

Freud tentou criar uma ciência da psicanálise e até os seus últimos dias afirmou a incompletude dos pressupostos e dos desenvolvimentos obtidos, nesse percurso a dor foi uma grande incógnita. Não exatamente a incompletude, que seria próprio da ciência, mas o

---

<sup>59</sup> Por exemplo, propostas como as de Pommier “Cómo las neurociencias demuestran el psicoanálisis”, por nomear apenas uma.



“ecletismo dedutivo” é criticado fortemente por algumas leituras posteriores, como as realizadas por Alfredo Eidelsztein e Jean Allouch. Para o primeiro, o que Freud elaborou tratou-se de “metafísica” e de “cosmovisão”, o que devemos abandonar se quisermos caminhar na direção de uma psicanálise como ciência conjectural, seguindo tanto os passos de Lacan quanto os que foram dados para além dele. Para o segundo, o problema consiste na questão de que, se considerarmos que a psicanálise constrói teoria, então deveríamos reconhecê-la como um edifício totalmente terminado e definido, arranjo impossível para a psicanálise. Contudo Allouch, e também Eidelsztein, considera que os conceitos são fundamentais e necessários quando estão na teoria numa relação sempre dinâmica (OREJUELA; SALAZAR, 2009). Do mesmo modo, uma apreciação frequente é que Lacan foi inconsistente e contraditório no desenvolvimento teórico, ao ponto de afirmar que falar de uma teoria não faz sentido. Por exemplo, não seria possível achar uma teoria do corpo. Pesquisadores apontam que Lacan nunca construiu um sistema formalizado e totalmente coerente e, nesse sentido, não construiu uma teoria, ainda tenha elaborado enunciados importantes sob a forma de *matemas*. Profere Allouch:

Com isso, Lacan, quero dizer, o analista, inseparável do teórico, sabia como preparar o jogo; em outras palavras, desarmar a armadilha que seus alunos lhe preparavam: "Cú cú. Aqui estamos! Este é o nosso trem, não é?" Cataplum. Erro. Na sessão seguinte do seminário, descobriu-se que aquele não era o trem certo. Tudo, ou quase tudo, tinha de começar de novo! (1993, p. 85).<sup>60</sup>

Este quadrinho que desenha Allouch tem os seus limites e, embora sirva para representar o movimento do pensamento e da figura do saber no ensino de Lacan, é possível encontrar um fio comum do princípio ao fim. Allouch (1993) também reconhece que é possível identificar Lacan como o “jovem à margem” – apontado por Kuhn – isto é, como aquele que se candidata para estabelecer um novo paradigma. É o que, também no âmbito francês, Althusser já tinha enunciado:

Freud expõe sua teoria analítica em conceitos importados, emprestados da biologia, por um lado, da teoria energética da física, por outro, e, finalmente, da economia política. Em outras palavras, três domínios, três disciplinas, que agora dão origem a uma elaboração científica, historicamente datada: a teoria biológica que era dominante na época, de inspiração mais ou menos darwinista, a teoria da energia na física que também era dominante e, finalmente, a teoria econômica (aludindo a uma possibilidade de conhecimento do mundo econômico e das leis econômicas) que poderia ser refletida e usada em suas formas conceituais dentro de outro domínio. Essa é a verdadeira dificuldade que ainda encontramos hoje quando lemos os textos de

---

<sup>60</sup> Tradução livre do espanhol.

Freud: nos preguntamos que relação pode haver entre o que Freud chama de seus conceitos e o status teórico de conceitos que são obviamente importados e que, em qualquer estado de causa, para se tornarem conceitos domésticos, precisam ser profundamente transformados, ou seja, precisam passar por uma transformação teórica após a reflexão teórica. Agora, essa transformação teórica como consequência de uma reflexão teórica, somos obrigados a observar que, até o surgimento de Lacan, ela não existe (1963, p. 6).<sup>61</sup>

Partimos do pressuposto da necessidade de fazer teoria, quando estamos tratando do corpo, em primeiro lugar reconhecendo o que é óbvio: esta tese é um dispositivo dedicado à transmissão universitária do saber. Não pode não se dizer desse modo, posto que se inscreve na universidade, mas é preciso dizer que afetados pela teoria do sujeito de Lacan, a dimensão do universal e a pretensão de equivalência do saber e da verdade não pode mais do que se pôr em dúvida. Não será nosso propósito a fabricação de um relato generalista sobre a dor, de modo de propor uma naturalização, mas pelo contrário – e longe da *willlessness* do Daston e Galison (LE GAUFEY, 2021, p. 33) – apenas se esboçará uma possível leitura que implica a quem escreve<sup>62</sup>. O que entendemos que pode ser destacado é precisamente o trabalho sistemático e sustentado que produziu o questionamento e a revisão do que foi dito, de cada vez. Não se constrói um dogma, não se delira e não fica sem leme, é o reconhecimento do não-saber na teoria que comanda. No *Seminário 16* (1968-1969), a respeito deste problema, Lacan dirigiu-se a seus ouvintes da seguinte forma:

Trata-se da essência da teoria. A essência da teoria psicanalítica é a função do discurso, e é muito precisamente nisso, que talvez lhes pareça novo, ou pelo menos paradoxal, que eu o digo sem fala.

Que acontece com a teoria no campo psicanalítico? A esse respeito, ouço ressoarem à minha volta alguns ecos estranhos. Não faltam mal-entendidos. A pretexto de que, ao expor todo um campo do pensamento como manipulação, eu pareço questionar princípios tradicionais, minha afirmação é traduzida – espantosamente, por sê-lo em lugares ou em cabeças que me são próximos – por um não-sei-quê que se passa a chamar de impossibilidade teórica.

Um dia enunciei, num contexto que deixava bem claro o que isso queria dizer, que não existe universo do discurso. Pois bem, não é que constatei, no decurso de algumas linhas, que pareceram concluir disso um Então, de que adianta nos cansarmos?

Meu dizer, no entanto, não se presta a nenhuma ambigüidade. Não vemos por que o fato de se poder enunciar, de se haver enunciado que não existe um ponto de fechamento do discurso, tenha como consequência que o discurso seja impossível, ou mesmo simplesmente desvalorizado. Muito longe disso. É precisamente a partir daí que desse discurso vocês têm a incumbência, em especial a de bem conduzi-lo,

<sup>61</sup> Tradução livre do espanhol.

<sup>62</sup> Quem escreve? Não devemos confundir “isso” que escreve com o sujeito. Neste sentido talvez seja importante diferenciar a subjetividade do sujeito, que algumas leituras, em ciências humanas que trabalham com literatura psicanalítica, em geral associam a “subjetividade do científico”, mas Lacan não admite tal associação. Assim também reconhece o efeito de acumulação do conhecimento e a função autor de Foucault. Para aprofundar ler o capítulo “El sujeto em tanto que yo” em Le Gaufey, 2021.

levando em conta o que quer dizer o enunciado de que não existe universo do discurso (2008, p. 14-15).

Considerar o caráter (ou não) de uma ciência da psicanálise implica reconhecer que para a epistemologia moderna o conhecimento científico avança como resultado da elaboração de teorias e também que um conceito que funciona dentro de uma estrutura teórica específica em relação aos outros conceitos. Mas a psicanálise não pode esquecer que os significantes têm uma consistência fugitiva e que é possível operar com a metonímia e a metáfora. Dessa forma, o conceito como valor estável e universal não teria sentido.

Na aula do dia 22 de janeiro de 1964, Lacan advertia sobre o risco da recusa do conceito, ao considerar as palavras como entes. A precipitação de apelar à “experiência da clínica”, entendida como da ordem do fenomenológico, faz perder o caráter insubstancial. Em 1953, Lacan propõe pensar com a divisão feita por Koyré entre “experiência” e “*experimentum*”, sendo a primeira um produto dos sentidos e da observação; e o segundo uma questão lógica, em linguagem matemática. Koyré salienta:

Galileu sabe que a experiência – ou se eu puder usar a palavra latina, *experimentum*, para opô-la precisamente à experiência comum, que nada mais é do que observação – o *experimentum* é preparado, o *experimentum* é uma pergunta feita à natureza, uma pergunta feita em uma linguagem muito especial, em linguagem geométrica e matemática (1978, p. 49).<sup>63</sup>

Nos termos do próprio Lacan, “*o eppur si muove!*” do psicanalista une-se ao de Galileu em sua incidência, que não é a da experiência do fato, mas a do *experimentum mentis* (E, 1998, p. 260). A experiência não verifica uma hipótese porque o fenômeno já é significativo, de tal modo que a experiência não é possível: há o fato de uma determinação primordial do homem pelo discurso. Na aula do dia 6 de janeiro de 1965, Lacan ainda critica aqueles que pensam que existe uma única verdade empírica que só é verificada através da experiência, pois, para ele, eles não teriam percebido que a experiência analítica é construída por vários artifícios. E termina de forma enérgica:

Il suffit de constater le tâtonnement, l'impropriété, l'insuffisance des références qui sont données à ces termes de l'expérience. (S12, 1965, p.33).

Basta observar o tateamento, a impropriedade, a inadequação das referências que são dadas a estes termos de experiência.

---

<sup>63</sup> Tradução livre do espanhol.

E posteriormente diz:

*que rien n'est théorisé, d'une expérience, si sûrs que soient les règles et les préceptes jusqu'ici accumulés.*

*Il ne suffit pas de savoir faire quelque chose, tourner un vase ou sculpter un objet, pour savoir sur quoi on travaille. (S12, 1965, p. 33).*

que nada é teorizado, a partir de uma experiência, por mais seguras que sejam as regras e os preceitos acumulados até agora.

Não basta com saber fazer algo, torneir um vaso ou esculpir um objeto, para saber sobre o que se trabalha.

O dado da experiência analítica é o sujeito que fala, não é o homem. O homem, inclusive, não fala para dizer os seus pensamentos, pois não há o mundo e seu reflexo intencionado. Lacan dirá que a experiência da análise mostra seu próprio impasse: que o sujeito fala, que emite esses sons que são a materialidade da linguagem que determina o caminho dos pensamentos, de forma tal que leva a marca na sua própria pele (S12, 1956). O que importa é a formação do sujeito numa experiência e esta, por sua vez, é centrada na sua estrutura. Portanto, é necessária a topologia e as matemáticas, e não se trata do que “ocorre no divã”, que seria uma ingênua observação do empirismo, mas um pensamento lógico. Dessa maneira é possível pensar o seguinte: a teoria não tem que emergir da clínica, mas também não tem que ter um relacionamento imediato: pelo contrário, ela tem que se desenvolver de acordo com os problemas internos da própria teoria. A teoria precisa esquecer da observação, caso contrário, seria uma forma refinada de empirismo-pragmatismo (frequentemente reconhecido como a relação teoria-prática). Da mesma forma, o próprio Lacan (S12, 1956) diz: o analista deve esquecer a teoria para poder escutar e isso porque o *fallasser* não observa e logo interpreta, a observação já implica uma teoria, seja ela espontânea ou não.

Neste ponto, interessa deixar cair qualquer tentativa de substancialização: as palavras corpo, dor, etc., não são tomadas da natureza ou da experiência: a formalização só existe pelo dizer. Isto é fundamental posto que implica reconhecer que há real na escrita e ele nada há que ver com o organismo como o vivo. Neste sentido, se o ensino de Freud e de Lacan deram conta da impossibilidade estrutural da universalidade dos conceitos e se as teorias são fatos ditos, por que razão não seria possível uma teoria psicanalítica que incluía o *não-todo*? Le Gaufey convida a não se deixar enganar pelo “todo” do universal e insistir na “falha do universal porque é o ponto a partir do qual a teoria e seu impacto no tratamento é concebido de forma

diferente através do analista” (s/d). Já não é tão simples afirmar o sintagma aristotélico que diz que “Não há ciência senão do universal”.

Advertidos dessas questões, não aprofundaremos no problema da psicanálise ser ciência ou no problema da construção de uma teoria,<sup>64</sup> posto que isso implicaria uma tese à parte, mas gostaríamos de deixar exposto uma posição de escrita, que já adiantamos no capítulo 1 que é ao menos provisória, que inclui: por um lado, um trabalho de pesquisa com princípios e fundamentos teóricos sobre o corpo e a linguagem a propósito da dor; por outro lado, um percurso que não confunde Freud e Lacan, não há continuidade. O retorno a Freud importa porque, como diz Forrester, para o século XX, vivemos na “idade de Freud” (2000, p. 12), o que quer dizer que as ressonâncias freudianas invadem ainda hoje o campo da ciência, da literatura, da filosofia e da cultura do indivíduo moderno<sup>65</sup>: a psicanálise de Freud participa na representação moderna da dor. Contudo, o retorno só pode ser feito se são esclarecidas as coordenadas epistêmicas e epistemológicas de base, mesmo que ainda elas levantem questões.<sup>66</sup> Pensar sobre o problema da descontinuidade alude à existência de cortes, que vem da influência koyreana da revolução científica (1978, 1990), uma noção que está incluída na tradição descontinuista da história. Gassmann (2013) ressalta que há várias formas de conceber a ideia de descontinuidade e que, nesse sentido, os pensamentos de Bachelard, Canguilhem, Foucault, Althusser, Balibar, Badiou, Milner etc., dão conta disso. Eles mostraram a necessidade de destacar o fato de que o problema da descontinuidade também afeta a psicanálise, quando a relevância e a consistência dos fundamentos teóricos são questionadas, especificamente entre os desenvolvimentos teóricos de Freud e Lacan. Com base nisso, outros, como o filósofo francês Ogilvie (2000) e o historiador argentino Vezzetti (1981), diagnosticam que há uma tendência a pensar na obra de Lacan como uma continuação de Freud. Além disso, outros, como Eidelsztein (2015), advertem, com maior fervor, sobre as consequências dessa continuidade, tanto para a coerência interna das teorias quanto para as consequências clínicas. A crítica pode

---

<sup>64</sup> Ficar atrapalhado neste problema é absolutamente insuficiente e não admite mais do que afirmações essencialistas, posto que não existe uma forma exclusiva de estabelecer o que é ciência e o que é psicanálise. Como lembra Eidelsztein, para refletir nos modos de elaboração e avaliação do conhecimento racional e transmissível e suas práticas, é necessário partir, pelo menos, das seguintes premissas: a) não há elemento específico para estabelecer o que é ciência no sentido moderno do termo; b) não há consenso entre os epistemólogos sobre qual seria o conjunto mínimo de propriedades do conhecimento racional a ser considerado científico; e c) não há coincidência entre os estudiosos quanto à estrutura das relações entre as propriedades consideradas (2019).

<sup>65</sup> Utilizarmos “indivíduo” no sentido geral do sujeito moderno, para não confundir com o sujeito de Lacan.

<sup>66</sup> Alfredo Eidelsztein afirma que “Lacan não propõe de forma alguma retornar à fonte freudiana” (p. 65); isto não explica como algo pode ser reescrito sem passar por ele primeiro. (Inédito)

ser resumida da seguinte forma: mesmo quando o corpus teórico de Lacan se apoia em fundamentos epistêmicos e epistemológicos radicalmente diferentes dos de Freud (o do tempo, do espaço e da matéria, que são a base das construções posteriores), é frequentemente interpretada como uma "renovação conceitual" ou uma melhoria ou atualização do corpus teórico de Freud. Essa leitura, que alguns pesquisadores consideram predominante e atual, tenderia a simplificar o caráter subversivo da produção de Lacan e a tornar invisível sua ruptura epistemológica com o freudismo. Isso foi denominado por Balibar como a sustentação do "mito empirista da continuidade progressiva do conhecimento" (2005, p. 11)<sup>67</sup> entre as obras de Freud e Lacan. Nesse sentido, partimos da necessária afirmação de que a relação entre o pensamento de Freud e o de Lacan é marcada por uma descontinuidade; algumas das referências de Freud foram: Carl Wernicke, Richard von Krafft-Ebing, Havelock Ellis, Wilhelm Fliess, Albert Moll, Iwan Bloch, Arthur Schopenhauer, Josef Breuer, Ernst Brücke, Gustav Theodor Fechner, Friedrich Schelling, Georg Grodeck, Giovanni Morelli, Eugen Bleuler, Karl Gustav Jung, Isaac Newton, Hans Gross, Jean-Baptiste Lamarck, Goethe, entre outros, enquanto para Lacan foram: Descartes, Pascal, Spinoza, Hegel, Kojève (ROUDINESCO, 2004; OGILVIE, 2000), também Heidegger, Merleau-Ponty, Levinas, Sartre (DAGFAL, 2012), o Averroísmo latino (LE GAUFEY, 2009), Levy-Strauss, Saussure, Frege, Russell, Boole, Gödel, Peirce, para citar alguns. Outro corte possível poderia ser, em Freud: física clássica, biologia, literatura; em Lacan: linguística, lógica matemática, física moderna e topologia.

Se não é possível trabalhar em uma continuidade absoluta, que seria colocar no obscurantismo os fundamentos que sustentam as noções e os conceitos, ou uma ideia de "aperfeiçoamento teórico" entre o pensamento de Freud e o de Lacan, tampouco é possível uma fratura absoluta. Neste sentido, o retorno é preciso se levarmos em conta o que Lacan disse no escrito, que nomeia como, *De um desígnio* (1966):

Nosso retorno a Freud tem um sentido completamente diferente por dizer respeito à topologia do sujeito, a qual só se elucida numa segunda volta sobre si mesma. Tudo deve ser redito numa outra face para que se feche o que ela encerra, que certamente não é o saber absoluto, mas a posição de onde o saber pode revolver efeitos de verdade. (E, 1998, p. 369).

O retorno de Lacan a Freud foi feito com uma volta sobre uma face – como se fosse uma banda de Moebius –, ou seja, para estabelecer os efeitos de verdade de uma leitura de Freud, o próprio Freud teve de ser reescrito (Eidelsztein, s/a). E não se pode dar uma segunda

---

<sup>67</sup> Tradução livre.

volta, sem antes passar pela primeira, ou seja, não se pode reescrever Freud sem passar por Freud. Em *A coisa freudiana ou Sentido do retorno a Freud em psicanálise* (1955). Lacan afirma que “O sentido de um retorno a Freud é um retorno ao sentido de Freud” (E, 1998, p. 406). Lacan retorna aos textos de Freud, mas não no ideal, diz Lacan, de "todo tipo de idealizaciones de un retorno a las fuentes no es ciertamente lo que me aferraba. Repensar, ese es mi método" (S13, 1965-1966).<sup>68</sup> O retorno é feito a fim de "nos convencer de como ela é manca", diz ele na Abertura da Seção Clínica de 1976, manca à medida que o significante marcha (2007, p. 10).

Alguns críticos, como Eidelsztein (2015), questionam as leituras freudiano-lacanianas<sup>69</sup> que sofrem de continuidade acrítica, e pergunta por qual motivo, então, não haveria um retorno, por exemplo, a Klein ou Hegel, a quem Lacan teria se referido. Embora concordemos com o questionamento da passagem simplista de Freud para Lacan, entendemos que a diferença é o que Foucault apontou sobre Freud como *fundador de discursividade* (1969). Não parece possível dizer que Klein fundou a psicanálise como discursividade, nem outra, embora ela tenha feito grandes contribuições e Hegel é para Lacan um ponto de apoio para pensar sua antifilosofia, ou seja, dá conta, inclusive, da interterritorialidade com a qual Lacan trabalha e que também gera distância com Freud, mas corresponde a outro campo do saber. Não se trata, portanto, de recuperar a frequência de citações ou referências, diretas ou indiretas, mas de reconhecer o corte que Freud produziu no pensamento ocidental, que deu origem à psicanálise. A ressalva é evitar, por um lado, o risco de ser absorvido pelo pai fundador, como fazê-lo dizer aos outros o que Freud disse, seja Klein, Lacan, Dolto etc., com a fórmula: [x (noção de Freud) "nas palavras de" x' (qualquer autor)], por exemplo “a pulsão de morte, gozo nas palavras de Lacan”, para o que é indispensável uma análise dos fundamentos. Por outro, a consideração de um pensamento fundador da discursividade que não pode ser confundido com um critério de homogeneidade, em que toda psicanálise seria, em última instância, freudiana<sup>70</sup>, o que é o mesmo que dizer que o fato de que depois de Freud nenhuma disciplina pôde ser sustentada sem ser afetada não significa que noções e conceitos possam ser sobrepostos.

---

<sup>68</sup> “Todo o tipo de idealizações de um retorno às origens não é certamente aquilo a que me estava a agarrar. Repensar, é esse o meu método”. Tradução da versão de J. Tarella.

<sup>69</sup> Principalmente seguidores da leitura proposta por Jacques Alain Miller.

<sup>70</sup> Sobre essa questão, um problema importante foi levantado por Allouch em 1982, em "Lacan censurado", onde ele analisa como os títulos dos Seminários, os textos e sua pontuação, vão se estabelecendo em função da censura. Faz parte da leitura de outros autores que consideram que Lacan é finalmente forçado a dizer o que já estaria em Freud, o que já formulado dessa forma é ridículo: 26 anos de teorização para dizer o que já estaria dito.

Precisamente, o fato de a psicanálise de Freud ser fundadora da discursividade significa que ela produziu a possibilidade de formação de outros textos, é reconhecer a psicanálise de Freud como uma possibilidade indefinida de discursos, que inclui diferenças e abre espaço para algo diferente dela e que, no entanto, pertence ao que ela fundou (FOUCAULT, 1969).

Embora isso seja reconhecer a psicanálise de Freud nesses termos foucaultianos, poderíamos nos perguntar o que Foucault pensaria dos efeitos do pensamento de Lacan, ou seja, nos perguntamos se a subversão que Lacan produziu na psicanálise pode ser localizada no mesmo nível desse discurso inicial, ou seja, se é outro discurso fundador. Em princípio, Foucault responderia que se trata apenas do caráter heterogêneo das futuras transformações do discurso fundador de Freud, ou seja, a ideia de um "retorno a" não é suplementar aos atos fundadores, mas está necessariamente inscrita neles. É possível pensar que o próprio Lacan seguiu essa linha, pois mesmo reconhecendo suas grandes diferenças com Freud, expressas inúmeras vezes em seus seminários e escritos, ele propôs outra psicanálise.

Essa questão da fundação de discurso foi pronunciada em uma conferência proferida por Foucault em 22 de fevereiro de 1969<sup>71</sup>, para a qual Lacan, em suas palavras, havia se sentido convocado em conexão com o *retorno ao...* Em tal situação, ele foi o último a tomar a palavra e disse Lacan:

*J'ai reçu très tard l'invitation. En la lisant, j'ai noté, dans le dernier paragraphe, le « retour à ». On retourne peut-être à beaucoup de choses, mais, enfin, le retour à Freud c'est quelque chose que j'ai pris comme une espèce de drapeau, dans un certain champ, et là je ne peux que vous remercier, vous avez répondu tout à fait à mon attente. En évoquant spécialement, à propos de Freud, ce que signifie le « retour à », tout ce que vous avez dit m'apparaît, au moins au regard de ce en quoi j'ai pu y contribuer, parfaitement pertinent.*

Eu recebi o convite muito tarde. Quando o li, notei, no último parágrafo, o "retorno a". Podemos retornar a muitas coisas, mas, finalmente, o retorno a Freud é algo que tomei como uma espécie de bandeira, em um determinado campo, e aqui só posso agradecer-lhe, você respondeu completamente às minhas expectativas. Ao evocar especialmente, com relação a Freud, o que significa o "retorno a", tudo o que você disse me parece, pelo menos com relação ao que eu pude contribuir, perfeitamente relevante.

Quatro dias depois, em 26 de fevereiro de 1969, ao retomar o que havia acontecido nessa conferência, Lacan disse: "Num esboço de redação que tentei fazer daquilo de que julguei que devia partir, no questionamento que nunca fora feito do que a psicanálise comporta no plano

<sup>71</sup> Qu'est-ce qu'un auteur? foi apresentada no Bulletin de la Société française de philosophie, ano 63e julho – setembro de 1969. Em 1970, na Universidade de Buffalo (Estado de Nova York), Foucault deu uma versão modificada desta palestra, publicada em 1979 nos Estados Unidos (ver infra nº 258).



ético, enunciei, da maneira que me pareceu ser a mais rigorosa, a novidade trazida pelo que chamei, de um termo inédito, o acontecimento Freud" (2008, p. 184). Lacan encontra nesse "campo", fundado por Freud, um questionamento sem precedentes: uma ética. Vezzetti, em sua crítica ao continuísmo, assinala que:

depois de Lacan, Freud não é mais o mesmo, não é mais possível lê-lo da mesma maneira. Sua fidelidade a Freud consistiu, acima de tudo, na mais completa retificação e reorientação do domínio psicanalítico com base em uma referência fundamental: a função da palavra e da linguagem e seus efeitos no nível do plano psicanalítico (1994, p. 46).<sup>72</sup>

Mesmo quando se tenta encaixar esta ou aquela citação de Lacan neste ou naquele fragmento de Freud, corre-se o risco de cair nesse círculo tautológico, "um procedimento [que] leva diretamente à confusão e à impostura quando é aplicado de forma homogênea à obra de Freud, lida como se fizesse parte do mesmo horizonte conceitual" (VEZZETTI, 1994, p. 46). O retorno de Lacan a Freud, que pode ser citado para justificar indiferenças, é um ato, no sentido de que condiciona que não se é mais o mesmo. Além de questionar o retorno a Freud, ou seja, a possibilidade de uma psicanálise prudentemente distanciada de Freud, vale a pena perguntar se seria possível, hoje, ler Freud sem Lacan, o que, em termos de possibilidade, é facilmente respondido: não apenas é possível, mas é feito de forma sustentada, ou nos perguntarmos sobre as consequências epistêmicas e políticas de não o fazer – quando isso também inclui questionar os desenvolvimentos de Lacan e as leituras lacanianas. O que será, então, retornar a Lacan? Podemos até questionar as afirmações do retorno proposto por Foucault, como Lacan, que até seu último dia considerou seu ensino um fracasso, e pensar que a psicanálise de Lacan poderia ser a fundadora, como diz Allouch (2006) com sua "*Spichanalyse*", de uma prática que elimina o "*psi*", a imperiosa necessidade de desvincular a psicanálise da "*função psi*" que teria sido admirada por Foucault, outra ordem para a psicanálise, sem perder de vista que o que Lacan encontra em "Freud" é uma ética do desejo. É por isso que Lacan, em *A ciência e a verdade* (1965), diz que a invocação do próprio nome de Freud (e do seu próprio) pode servir para encobrir o fato de que não há verdade da verdade, ou, no *Seminário 17*, que ao citar o nome de Freud não devemos fazer mais do que uma interpretação enigmática (2008). Dessa forma, não se parte de Freud como a pedra fundamental, seja o que se segue igual ou diferente, mas o próprio Freud faz parte do próprio acontecimento, "posto que o mundo inteiro está suspenso no sonho do mundo" (S16, 2008, p. 189).

---

<sup>72</sup> Tradução livre.

As conjunturas históricas, sociais e políticas desafiam a psicanálise; não basta argumentar que Freud ou Lacan eram “filhos de seu tempo”. Isso, que é absolutamente necessário para investigar os fundamentos epistemológicos de suas propostas, faz parte de uma questão maior, que é para onde queremos ir, o que não é o mesmo que para onde a dinâmica do desenvolvimento do próprio conhecimento está nos levando. A primeira é uma questão ética e envolve a elucidação de uma direção, a segunda envolve um trabalho em que as vontades se diluem. A vigilância epistemológica é necessária para sustentar uma crítica sistemática dos argumentos que, saibamos ou não, direcionam as práticas que, neste caso, trabalham com o sofrimento. Não se trata apenas de sustentar o que está errado ou o que está faltando, mesmo que às vezes seja necessário marcar distâncias, mas de reescrever, outra volta, para questionar novamente. Nem Freud nem Lacan precisam ser defendidos. Freud ocupa um lugar de destaque e inamovível na história do pensamento ocidental e é justamente por isso que, sem deixar de apelar a ele, é necessário “considerar obsoleto o que efetivamente o é na obra de um mestre sem igual” (LACAN, E1, 1998, p. 180). “Ser justo com” Freud, Lacan, quem quer que seja, não faz sentido se trabalharmos com teorias e não com autores. Ou seja, tentamos rever os argumentos na rede conceitual que os contém e em diálogos com outros campos do saber que nos permitem questionar a psicanálise, assim como a psicanálise nos permite rever aqueles, por exemplo, a linguística ou os estudos do corpo. Assim, esse movimento também alcança os desenvolvimentos de Lacan, que não apenas revelam idas e vindas, contradições e argumentos não desenvolvidos, mas hoje sua validade deve ser lida politicamente. Esse é o gesto foucaultiano de revisitar afirmações que são assumidas como certezas, venham elas de quem vierem (CRAVIOTTO, 2017). Um retorno só se justifica se permitir, se não avançar, gerar movimentos. Tentamos manter essa vigilância ao longo da escrita.

### **A evidência *évidé***

Esta pesquisa tem como objeto a dor, não “desde a perspectiva x”, como geralmente se vê colocado como ponto de partida de várias investigações – por exemplo, desde as conhecidas publicações de Nasio (2014) ou Pontalis (2005) até uma referência local, no Brasil, como a tese de Medeiros (2021) para a psicanálise ou a interessante proposta de Le Breton (2019) para o campo da antropologia. Esse, que parece ser um senso comum – isto é, tomar um objeto “x” e colocá-lo dentro de uma rede de conceitos de um campo de conhecimento – apaga o fato de que o objeto de uma pesquisa é elaborado em um quadro teórico e epistemológico, e isso precede o objeto. Em outras palavras, “considerar, ler, escutar, investigar a dor desde”

significa partir do pressuposto de que a dor é um dado, “a dor é a dor”, quase natural e precedente, e até mesmo pré-discursiva, que a psicanálise leria com seus fundamentos e contribuiria com “um grão de areia” na sua compreensão. No que se refere à dor, as bases que serão elaboradas neste trabalho não são as já estabelecidas pelas ciências biológicas ou médicas (IASP), nem as das ciências humanas etc., embora não seja desconsiderado os efeitos de um desconforto fecundo de sua proximidade, como os discursos sobre a dor. Em qualquer caso, a questão é esboçada desde o início: existe um espaço para a dor nos fundamentos de um *corpolinguagem*?

A circunscrição conceitual mais comum é a dor oferecida pela definição biológica do corpo; assim, a *International Association for the Study of Pain (IASP)*<sup>73</sup> define-a como "uma experiência sensorial e emocional desagradável, associada às lesões teciduais reais ou potenciais ou mesmo descrita em termos que evocam tais lesões" (RAJAA *et al.*, 2020, p. 2020). A definição da dor organiza a evidência médica que exige interdisciplinaridade de conhecimentos porque “possui vários mecanismos fisiopatológicos e significados” (2020, p. 3) e a razão de ser a dor uma manifestação no sujeito biopsicossocial. Uma das críticas ao conceito de dor foi ser “cartesiana”, interpretada a qualidade de “cartesiana” como a ignorância da “multiplicidade das interações mente-corpo” (2020, p. 2), que se traduzem como a não consideração da idade, sexo, classe social, nível socioeconômico, etc. Uma particular crítica foi que a definição:

ênfata o autorrelato verbal em detrimento de comportamentos não-verbais que podem proporcionar informações valiosas, especialmente em animais e seres humanos com cognição comprometida ou inabilidade linguística (2020, p. 2).

Tal definição da dor, que é a mais utilizada pelas propostas multidisciplinares de pesquisa e intervenção clínica, tenta recuperar a experiência da dor num corpo de um ser, quer dizer, tenta associar aos fatores cognitivos e sociais inerentes ao indivíduo. Temos que reconhecer que elas apresentam um enlace empírico e fenomenológico coerente, o que não é um problema a não ser quando, por exemplo, a definição da dor é citada por Nasio (2007, p.

---

<sup>73</sup> A Associação Internacional para o Estudo da Dor (IASP) é uma organização internacional dedicada à informação e formação no que chamam de "campo da dor"; especificamente, é um comitê *ad hoc* que funciona como referência principal para a Medicina, mas também para outras disciplinas e projetos interdisciplinares que tomam a dor como um problema. Para mais informações, veja: <https://www.iasp-pain.org/>. No caso dos leitores brasileiros, acessem: <https://sbed.org.br/2020/08/03/associacao-internacional-para-o-estudo-da-dor/>

12) como base de um estudo psicanalítico que reconhece a importância da neuropsicologia no reconhecimento do “fator psíquico” da dor. De fato, também não é um problema quando é possível reconhecer, em algumas leituras freudianas, uma perfeita harmonia com as ciências da vida, além da insistência da não consideração da proeminência do organismo e a maravilhosa e eterna fratura que Freud haveria assentado com a medicina.

Ao dividir o indivíduo em organismo, mente e ser social, diferentes disciplinas, que trabalham com a dor, fragmentam a abordagem pretendida como integral – pois insistem em negar a divisão cartesiana: medicina, fisioterapia, educação física e psicologia, principalmente. Esse movimento é sustentado pela materialidade empírica das práticas ou pela reunião de especialistas, que, como observou Althusser, reuniria “todas as condições para uma solução-milagre” (1985a, p. 10). Pelo menos sucintamente, é importante observar o porquê essa análise descarta esse paradigma, que é predominante nas ciências e está presente no tratamento da dor. Dentro desse paradigma, a palavra “tratamento” adquire um significado diferente, pois não se trata de uma abordagem da dor como objeto de uma teoria, mas especificamente de como eliminá-la ou diminuí-la (pois já sabem o que é). A interdisciplinaridade, que rejeita os modos tradicionais de produção do conhecimento restrito aos limites das disciplinas constituídas, transcenderia as fronteiras e se unificaria em um novo processo sinérgico, uma abordagem prática da realidade (RHEAUME, 1999): o aumento exponencial dos casos de dor crônica e sua impossibilidade de tratá-la apenas com medicamentos (OMS, 2012). Esta realidade é a de um “sujeito social complexo” e é entendida em sua dimensão puramente fenomenológica, que, sendo complexa e multidimensional, exige e orienta o trabalho de muitas disciplinas em diálogo sobre um objeto “dor”. Tal é o exemplo de um trabalho científico orientado por uma ideologia empírica e instrumentalista do conhecimento (ALTHUSSER, 1974), onde a questão teórica e epistemológica se extingue, a fim de responder o que é de interesse: como fazer? Isso apresenta pelo menos as seguintes dificuldades: as frequentes formulações ecléticas; a falta de distinção entre teoria, epistemologia e prática como realidade empírica e a indistinção entre pesquisa e intervenção, o sujeito como *unidade biopsicossocial* e a concepção da linguagem como instrumento de comunicação. A partir daí, o voluntarismo da boa intenção do cientista governado pelo ego psicológico e a inexistência de conflito na modelagem do objeto são patentes, de modo que não há lugar para o *parlêtre* e um real que não deixa de se escrever, já que a linguagem é um instrumento de comunicação, ou seja, *o significante se significa a si mesmo*. Ainda seja que, como em Nasio (2007), há um apelo à existência de um inconsciente (metapsicológico), a dor constitui um objeto de um *programa biologicista* (MILNER, 2000),

sendo apresentada sob a demanda de alternativas de intervenção, quer dizer, como operar no organismo. Isto é predominantemente o fator determinante que organiza a pesquisa no campo biomédico e as disciplinas que a acompanham. É uma questão de *saber-fazer* e não de *quê*, isto é, *que* corpo e *que* dor. O que resta é passar a pergunta para o *como*, esquecendo a questão do conhecimento que a estrutura, pois é basicamente um fato natural do organismo.

Também preocupado pelo *como*, Freud não negou, no entanto, que estava diante de uma grande dificuldade epistemológica. Não é por acaso que seu *Projeto de Psicologia Científica (Entwurf einer Psychologie)*, de 1895, toma a dor como um elemento fundamental e paradigmático, para o qual, como parte do conjunto conceitual que ele articulava – chamado por Strachey pré- psicanalítico (vol. I) – a anatomia não seria sua única referência. Na época, o conjunto dos trabalhos questionavam como um fenômeno aparentemente psíquico poderia se tornar físico, estando presente na forma da dor, mas sem causas físicas localizáveis. Neste texto fundamental de Freud e ao longo de seu trabalho, a questão da dor ocupou um lugar importante, pois foi reconhecida como a experiência mais primitiva e fundamental do aparelho psíquico (vol. VI, 1992). A este respeito, Milner reconhece um lugar na teoria:

Mais uma vez, e com razão, estamos lidando com o sofrimento. No entanto, a palavra sofrimento não é usada sem riscos; ela facilmente se presta ao espiritual. Ela pode e deve ser usada, mas seus desvios devem ser evitados. Para isso, ela deve ser permanentemente aproximada de seu nó real, que é a dor física. O sofrimento moral existe, assim como a tristeza e todas as paixões da alma aflita. Mas, em um momento ou outro, o ser falante os projeta naquele algo que está impresso em seu corpo. Esse momento é o momento do real. Fugaz ou permanente, poderíamos parafraseá-lo se invertermos a frase de Freud: *wo Es war, soll Ich werden*; "Onde estava isso, devo advir eu", traduz Lacan. Onde eu estava, isso vem, tal seria o momento da dor física. É obscuro e feroz. Em cada um dos que a sentem, enquanto a sentirem, nada é poupado, nada lhe dá sentido e nada é articulado (2013, p. 76).

Os limites do conhecimento das ciências naturais tornam-se claros, e isso não significa que eles tenham pouco valor, mas que não dão respostas a todos os problemas e manifestações do corpo: primeiro porque "tudo" não é admissível e, uma vez que não há metalinguagem (LACAN, S20, 2008), também não há uma linguística que dê conta de *lalíngua*; segundo, porque, já localizado em outro lugar, com outras perguntas e outros objetos, diante da questão spinozeana (1980) o que pode um corpo? a biologia já é muda e espelha o mutismo que ele concede ao corpo como organismo. Portanto, perguntar pelo lugar da dor na psicanálise não é necessariamente posterior à questão pelo corpo. De outro modo, o que nos interessa é pensar sua relação logicamente articulada. Entendemos que atender à lógica não é pensar nas estratégias ou conceitos básicos que orientam um pensamento. Por exemplo, a análise mais

comum em Freud nos permite analisar na ordem do discurso o que seja dito sobre o corpo e sua relação com a possível abordagem teórica e epistemológica da dor. O apelo à lógica é o apelo à estrutura e isto é “certificar-se do efeito da linguagem” (LACAN, OE, 2003, p. 405).

A caracterização do inconsciente como sendo a ausência de contradição, liga a Freud com Aristóteles. Na seção intitulada *Los médios de figuración [Darstellbarkeit] del sueño*, achamos uma tentativa de estabelecer relações lógicas de causalidade, semelhança, contradição e síntese de opostos. Igualmente, no texto *Sobre el significado antetético de las palabras*, se apresenta como uma e a mesma palavra poderiam incluir, simultaneamente, a tese e a antítese. Podemos dizer que Freud apela, às vezes, à lógica clássica como modo de raciocínio, mas não há uma tentativa de formalização explícita nessa direção. Pelo contrário, é possível achar que seus desenvolvimentos, em geral, se apresentam como uma procura incessante de correspondências e não de não contradições, o que daria o caráter científico do método dedutivo. O próprio Freud afirmava que "*Las reglas decisorias de la lógica no tienen validez alguna en lo inconsciente; se puede decir que es el reino de la alógica*" (vol. XXIII, 1992, p. 163)<sup>74</sup>. Como Lacan mostraria posteriormente, não se trata de uma alógica, senão de uma não correspondência com a lógica Aristotélica e não há possibilidade de um raciocínio clássico para o inconsciente. Às vezes, não bastou a Freud os conhecimentos biológicos para lidar com as suas indagações, mas ele também não achou na lógica um caminho possível. Uma vez que as dificuldades se tornaram evidentes, ele se voltaria para a antropologia, assim como para a literatura e a filosofia, para elaborar as bases com as quais poderia operar sobre essa escandalosa e desconhecida materialidade. Freud nos mostrou uma verdadeira metodologia, uma aposta à qual Lacan voltaria: uma não relação entre o conhecimento que não é sustentado por "diálogos" ou aplicações, mas pela possibilidade de reconhecer em formatos fictícios aquilo que, por ser opaco, não é visível a olho nu na vida cotidiana: a estrutura. Se a literatura interessou a este último, um oponente explícito da aplicação conceitual, foi porque ele encontrou na literatura algum substrato universal da constituição subjetiva. Não se trata da proliferação de metáforas infinitas, mas a via da estrutura que permite evitar as associações intuitivas e os componentes ideológicos na direção da rigorosidade dos fundamentos.

Outra possibilidade de abordar a questão do corpo é, como frequentemente apontam Rodríguez Giménez (2014, 2016) e Seré (2020), a análise foucaultiana, impulsionada

---

<sup>74</sup> “As regras de tomada de decisão da lógica não têm validade alguma no inconsciente; pode-se dizer que esse é o reino da alógica”.

fundamentalmente pela dimensão de poder do discurso médico e biológico. Ou seja: o olhar pedagógico e higiênico que coloca como objeto a administração do organismo, da população e são as chaves do dispositivo biopolítico. Embora entendamos que o trabalho de Foucault é atualmente fundamental para a revisão da prática analítica, encontramos algumas dificuldades epistemológicas na articulação de suas produções, que as distanciam em maior grau umas das outras<sup>75</sup>. Por exemplo, a distância intransponível entre o sujeito foucaultiano reduzido à uma exterioridade afetada por discursos e práticas (o que nos permite chamá-los de "sujeito da" educação, da política, da saúde etc.), e o sujeito lacaniano que não admite qualidades, nem é substancial, mas apenas o sujeito pulsátil das formações do inconsciente; ou as noções de verdade e conhecimento a respeito do "cuidado de si" em Foucault (2006), e a distinção entre saber e verdade em Lacan (2009), a partir da tradução particular do cogito cartesiano, para citar as mais fundamentais. Esses problemas, cuja articulação ingênua poderiam nos levar a uma lógica semelhante da interdisciplinaridade, já ilustrada, não devem descuidar das possibilidades abertas por uma análise foucaultiana, isto é, discursiva e política, quando o assunto é a dor. Se considerarmos a formação de significações que são encarnadas, mas historicamente situadas, teremos que fazer advertências e perguntas. Um programa de pesquisa *moterialista* do corpo, sustentado pelo elemento fundamental da estrutura – isto é, sustentado pela linguagem – tem necessariamente que ser relegado à historicidade do lado do Eu, o *Ich* freudiano, o francês *moi*, que é especular. Não incompatível com uma lógica histórica e discursiva? Talvez seja preciso lembrar que Lacan se trata de confundir então Eu e sujeito – e cair numa psicologia – não se trata de uma “história do sujeito”, ou seja, se este último é evanescente, não poderemos falar da “dor de um sujeito”<sup>76</sup>. Neste sentido, a dor deve ser estudada no jogo diferencial entre o sujeito da filosofia e da psicanálise. Do mesmo modo, não podemos negligenciar o fato de que se a lógica é do significante, e este é vazio, os significados que vem do Outro (A) também serão aqueles com os quais a psicanálise opera. Neste ponto, talvez não se trate de agir com todas as “ferramentas”, mas seguir o *gesto foucaultiano* (CRAVIOTTO, 2017): a desnaturalização do evidente e o questionamento dos sentires comuns, para que novas perguntas possam ser feitas e novas respostas possam ser testadas, para que as práticas possam ser reinventadas e redirecionadas em uma crítica inesgotável de si.

<sup>75</sup> Para uma discussão mais aprofundada, consulte Craviotto - Corbellini, A.; Venturini - Corbellini, J. (2017).

<sup>76</sup> No capítulo 6 veremos que “na dor há sujeito”, que não é o mesmo que dizer que o sujeito tem dor – propriedade do indivíduo.

Questionar a estrutura implica situar-nos em um problema lógico, ou seja, radicalmente resultante da função do significante; com isso, a impossibilidade de estabelecer continuidades com uma leitura biológica e psicológica do sujeito, como proposto pelas abordagens biomédicas e interdisciplinares, e algumas freudianas. Esta distância foi sublinhada em várias ocasiões por Lacan, por exemplo, entre 1965 e 1966 respectivamente, ele dirá que “veiculado pelo significante em sua relação com outro significante, ele [o sujeito] deve ser severamente distinguido tanto do indivíduo biológico quanto de qualquer evolução psicológica classificável como objeto da compreensão (E, 1998, p. 890); e também que

Daí sermos, na psicanálise, fiéis à postura que sentimos necessidade de distinguir bem simploriamente do termo "biológico", para contrastá-la com um culturalismo para o qual em nada pretendemos contribuir.

Só que não nos entregamos às formas de delírio que apontamos em quantidade suficiente. Biologizar, em nosso campo, é introduzir nele tudo o que há de utilizável para esse campo na ciência chamada biologia, e não somente recorrer a alguma coisa do real que seja viva (E, 1998, p. 732).

Como lembra Eidelzstaein (2020), a tese fundamental do pensamento de nossa cultura, aceita e apoiada por Freud, afirma que estamos envoltos pelo mundo e que habitamos cada um de nós dentro de nosso corpo anatômico. A topologia de Lacan está destinada a contradizê-la. Essa ambição de não contribuir com o culturalismo tem a dificuldade e o desafio de revisar os fundamentos que nos permitem dar forma à matéria sobre o qual se desdobra a chamada intervenção: o corpo. Não se trata da carne, como uma dimensão física e tridimensional, mas do caminho estoico que nos leva ao incorporal do corpo. Trata-se de outra epistemologia, outra teoria, outros objetos e problemas conceituais; uma vez reconhecido isto, o conjunto de problemas de uma dimensão biológica do corpo não faz parte de um programa *moterialista, asustancial* e topológico, pois eles não dialogam e não há como fazê-lo.<sup>77</sup> Isto porque:

É o mundo das palavras que cria o mundo das coisas (E1, 1998, p. 277)

O inconsciente é a soma dos efeitos da fala, sobre um sujeito, nesse nível em que o sujeito se constitui pelos efeitos do significante. Isto marca bem que, com o termo sujeito – é por isso que o lembrei uma origem – não designamos o substrato vivo de que precisa o fenômeno subjetivo, nem qualquer espécie de substância, nem qualquer

---

<sup>77</sup> Esta leitura não pode ignorar o fato de que um certo materialismo ingênuo do século XIX e mesmo do século XX, efeito do Iluminismo, recorreu ao físico ou ao orgânico para estabelecer fundamentos chamados materialistas. Freud desenvolveu suas teorias nesta atmosfera, embora segundo o próprio Lacan nunca teria cedido a sua sedução (LACAN, E2, 2009).



ser do conhecimento em sua pátria, segunda ou primitiva, nem mesmo o logos que se encarnava em alguma parte (S11, 1988, p. 122).

É a palavra que, literalmente, cria o que os instaura nessa dimensão do ser que tento fazê-los entrever (S1, 2009, p. 357).

E tal como mencionávamos anteriormente, no capítulo 1:

qu'un discours englobe l'expérience analytique...et d'autant plus légitimement que cette expérience n'est possible que du fait d'une détermination primordiale de l'homme par le discours (S12, 1965, p. 33).

que um discurso abrange a experiência analítica... e ainda mais legitimamente porque esta experiência só é possível devido a uma determinação primordial do homem pelo discurso.<sup>78</sup>

A linguagem é a que proporciona os fundamentos e, por isso, é a estrutura que oferece a oportunidade de dar sentido a essa palavra, além do realismo que está sempre apenas como um efeito do discurso (EIDELSZTEIN, 2012). Foi a topologia, a anti-filosofia e a linguística, que permitiram a Lacan subverter a psicanálise. Por mais que todos falem do corpo, da dor, da saúde etc. como significantes, eles só adquirem significado em uma cadeia. Em outras palavras: o objeto é construído metodicamente (BOURDIEU; CHAMBOREDON; PASSERON, 2002) e um aspecto frequentemente omitido nas leituras empíricas apresentadas nas interdisciplinas, como vimos, é que elas ignoram o fato de que são as relações conceituais entre os problemas que delimitam os campos científicos. Escrevemos novamente: o corpo não é necessariamente o corpo, não há obviedade ou evidência pelos sentidos. Como diz Althusser, o significado dos termos é fixado pelas "relações existentes entre conceitos teóricos dentro de seu sistema"<sup>79</sup> (1970, p. 10) ou como diz Lacan "*l'évidence peut être creuse, et qu'il vaut mieux sans doute désormais raccorder le mot au participe passé: évidé*"<sup>80</sup> (1966-1967, p. 100).

Assim, abrimos uma série de problemas em torno da dor e de sua constituição teórica como questões preliminares e necessárias. Escolhemos então nos deter brevemente no status da matéria na biologia, o que o materialismo althusseriano nos permite fazer. Finalmente,

---

<sup>78</sup> Tradução livre.

<sup>79</sup> Tradução livre.

<sup>80</sup> Na tradução de Pio Eduardo Sanmiguel Ardila do *Seminário 14* (2004), ele diz: "a evidência pode ser oca e que mais vale, certamente, a partir de então, vincular a palavra com o participio passado: *evidada*". É esclarecido em uma nota de rodapé que "évidé, esvaziado, escavado, mas Lacan está fazendo um jogo de palavras com o verbo evidenciar e seu suposto participio passado [T.]" (Tradução nossa ao português) (Lacan, S14, 2004, p. 172).

passando de Althusser para Lacan, apontaremos alguns elementos-chave de um programa materialista do corpo que abrange a dor como objeto da teoria psicanalítica.

### O efeito de um corte ou do que se corta

*Il y a – soyons très modestes ! – un monde  
de cet éclair théorique à sa vérification.  
(LACAN, 1967)<sup>81</sup>*

Comumente, um corte refere-se a um objeto – a um corpo – e ele, por sua vez, à matéria, mas que é um *objeto* e que é a *matéria* que abre um campo de problemas epistêmicos e epistemológicos. Evocamos a anatomia, que deriva do latim *anatomia* e do grego *ἀνατομία* [*anatomía*], que, por sua vez, deriva do verbo *ἀνατέμνειν* [*anatémnein*] “cortar”, uma derivação de “eu corto” (COROMINAS, 1987, p. 50). Com esta acepção, a pergunta que fazemos é: o que é cortado? Uma resposta apressada e sensualista seria: a carne, o físico. Se tomamos a anatomia, é porque ela constitui o paradigma das disciplinas biológicas que trabalham com o organismo em sua dimensão reconhecida como “mais tangível”. Descartes já nos mostrou a dificuldade de acreditar nos sentidos, de tal modo que o que é nomeado como matéria não é simples de definir. Também não é simples para as ciências naturais, nem para algumas leituras filosóficas materialistas; ambas finalmente recorrem para defini-lo como o tangível, o material, as coisas em oposição ao abstrato e até mesmo à teoria.

Nos anos 60, Louis Althusser havia proposto, com base na categoria bachelardiana de *Obstáculos Epistemológicos e Ruptura* (1938), o conceito de *corte epistemológico*, no qual a psicanálise foi de enorme influência. O fato de ele ter escrito Freud e Lacan (1964)<sup>82</sup> e depois Marx e Freud (1976) diz o suficiente<sup>83</sup>. Em 1964, ele propôs a psicanálise como a ciência do inconsciente, uma afirmação discutível que mesmo uma década depois o próprio Althusser (1976) descartaria. O ponto cardinal é que, ao reconhecer o inconsciente como um objeto, ele estabeleceu o status de um objeto de conhecimento separado de qualquer realidade empírica. Com isto, o movimento fundamental para distinguir um objeto científico da ideologia burguesa dominante: biologismo, psicologismo, empirismo, positivismo, etc. Em 1966, Lacan denunciou

---

<sup>81</sup> A tradução da versão brasileira utilizada é a seguinte: “Há, sejamos bem modestos, um MUNDO de relâmpago teórico para sua verificação” (S14, 2008, p 2008). Mas, sugerimos a seguinte: “Sejamos modestos: há um MUNDO entre este lampejo teórico e a sua verificação!”

<sup>82</sup> Este texto foi escrito com base em outro de 1949 chamado “Auto-critique: la psychanalyse, une ideologie reactionnaire”, publicado na *La Nouvelle Critique*, a revista oficial do Partido Comunista Francês, onde um grupo de marxistas lançaria o dilema: ou Marx ou Freud, em resposta à versão americana da “psicologia do ego” que colocaria a psicanálise como uma ideologia reacionária. Entre 1949 e 1964 teria lugar o 20º Congresso do PCURSS, que marcaria um antes e um depois do Stanilismo (Evangelista, 1984).

<sup>83</sup> Ele diz de uma relação, mas não qual; os inúmeros problemas teóricos da leitura da psicanálise de Althusser não serão uma prioridade determo-nos nisto.

em *Respostas aos Estudantes de Filosofia sobre o objeto da Psicanálise*<sup>84</sup> (OE, 2012), como o rebaixamento do sujeito ao eu [moi] pela psicologia e pela psicanálise norte-americana serviam à exploração corporativa, especialmente em seus usos de recrutamento para empregos<sup>85</sup>.

O modelo probabilístico ganhou terreno na biologia do século XX com o desenvolvimento da genética nas teorias evolutivas. Seu maior representante foi Jaques Monod. Esta forma particular de entender o assunto foi reconhecida por Althusser (1985) como idealista, e a natureza antagônica de suas conclusões foi denunciada por transformar toda a discussão em uma resposta final com fortes conotações metafísicas. Com o estudo da biologia moderna, especificamente a descoberta do ácido desoxirribonucleico (DNA), Althusser reconhece o que seriam as marcas de uma "filosofia espontânea" e com isso os elementos de uma cosmovisão. Em termos gerais, Althusser (1985) observa a presença de ideologias científicas, ou seja, "as ideias ('conscientes' ou não) que os cientistas têm da prática científica da ciência e "da' ciência" (p. 101). Estas ideias podem tomar a forma de crenças e valores, indistinção do objeto de conhecimento e do objeto real, na chamada objetividade, ou a correção e eficácia do próprio método.

A forma de manter uma vigilância epistemológica sobre a filosofia espontânea e a luta contra o idealismo foi possível a partir de uma posição materialista, que foi a grande virada althusseriana (1985) de rejeição das filosofias do fundamento: um novo materialismo voltado para Marx e a tradição marxista, mas com Lacan.<sup>86</sup> Dessa forma, ele confrontou a versão dogmática de um materialismo estalinista e hegeliano e sua imagem espelho do humanismo, ignorando a *sobredeterminação* [*surdétermination, Überdetermination*]. O marxismo

---

<sup>84</sup> *Réponses à des étudiants en philosophie sur l'objet de la psychanalyse*. Escrito em 19 de fevereiro de 1966, o texto destas respostas foi originalmente publicado em *Cahiers pour l'Analyse*, no. 3, Paris, outubro de 1966. Ele é introduzido pela seguinte nota: "As perguntas aqui reproduzidas foram dirigidas ao Dr. Lacan por um grupo de estudantes da Faculdade de Letras de Paris. O texto deles foi escrito por M. G. Contesse. Agradecemos a este [Lacan] por ter concordado em retomá-las". Foi traduzido de um exemplar dos *Cahiers*, comparando-a com as versões do texto "publicado" em *Petits écrits et conférences*, a conhecida edição anônima de várias obras inéditas de Lacan, e em *Pas-tout Lacan*, uma coleção da maioria dos escritos curtos de Lacan, palestras, etc., entre 1928 e 1981, que a École lacanienne de psychanalyse oferece em seu site. O texto foi finalmente publicado em Jacques LACAN, *Autres écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, abril de 2001, p. 203-211.

<sup>85</sup> Lacan vai dizer que "el yo autónomo, la esfera libre de conflictos, propuesto como nuevo Evangelio por el señor Heinz Hartmann en el círculo de Nueva York, no es más que" la ideología de una clase de inmigrantes preocupados por los prestigios que regenteaban la sociedad de Europa central cuando, con la diáspora de la guerra, tuvieron que instalarse en una sociedad donde los valores se sedimentan según la escala del *income tax*" (S10, 2007, p. 6).

<sup>86</sup> Note que em 1963, um ano antes de "Freud e Lacan", Lacan foi expulso da Sociedade Francesa de Psicanálise e não teve o apoio do Sainte-Anne, de modo que ele daria seus seminários, a convite de Althusser, na *Ecole Normale Supérieure* a partir de 1964 (Evangelista em Althusser, 1985). Althusser escreveria este texto no primeiro ano do Lacan na ENS. Este texto ensina acima de tudo um ato político.

althusseriano tornou evidente o que já estava presente na psicanálise lacaniana: não apenas as ciências naturais, mas também as ciências humanas em suas versões "tecnocráticas" desafiam um indivíduo adaptável. Lacan escreveu a este respeito do seguinte modo, referindo-se à palestra de George Canguilhem<sup>87</sup> intitulada *O Que é Psicologia?*

É conhecida a minha repugnância de sempre pela denominação "ciências humanas", que me parece ser a própria voz da servidão.

Até porque o termo também é falso, excetuada a psicologia que descobriu meios de se perpetuar nos préstimos que oferece tiano um artigo sensacional de Canguilhem, numa deslizada de tobogã do Panteão à Chefatura de Polícia. Aliás, é no nível da seleção do criador na ciência, do recrutamento da pesquisa e de sua manutenção, que a psicologia deparará com seu fracasso (E, 1998, p. 873 – 874)

Althusser, por sua vez, diz claramente: dentro de um programa que procura distinguir a ciência da ideologia, uma teoria precisa dos conceitos e isso não é simplesmente uma realidade empírica "em si", nem é um nome que damos a uma coisa observável. O conceito funciona apenas dentro de um campo conceitual onde se assume um significado que depende das condições de produção desse campo. Por essa razão, ela não pode funcionar fora desse campo sem consequências, uma dificuldade que apontamos sobre as atuais "interdisciplinas". Naquela época, Althusser disse:

Chamaremos Teoria (com maiúscula) à teoria geral, isto é, à teoria de prática geral (elaborada, ela própria, a partir da teoria das práticas teóricas existentes das ciências) que transformam em 'conhecimentos' (verdades científicas) o produto ideológico das práticas 'empíricas' (a atividade dos homens) existentes (1967, p. 145).

Como exposto, há uma insistente priorização da prática que, no entanto, só é possível ser conhecida pela ciência, ou seja, o concreto de que são constituídas as atividades do homem só é conhecido pela prática teórica, isto é, por uma linguagem. Assim, nenhuma prática empírica pode ser conhecida, exceto através da elaboração de um objeto, como teria feito Marx (a Economia Política e a luta de classes) ou Freud (a Metapsicologia e o inconsciente). Segundo Althusser – e compartilhado hoje, por exemplo, por Eidelsztein e Allouch – eles não elaboraram

---

<sup>87</sup> Georges Canguilhem foi uma referência para Foucault, Althusser e Lacan, para o estudo da arqueologia, do marxismo e da psicanálise. Lembremos que em *O que é psicologia?* – palestra dada na Faculdade de Filosofia, 18 de dezembro de 1956. Foi publicado na *Revue de Métaphysique et de Morale*, 1958, 1 e reproduzido em *Cahiers pour l'analyse*, N° 2, Paris, março de 1966 –, Canguilhem analisou a psicologia de Aristóteles a Freud, incluindo psicologias comportamentais. Canguilhem faz uma forte crítica à psicologia e aos psicólogos: com a psicologia comportamental, seus diagnósticos e testes, o homem se torna uma ferramenta, e com isso mede sua utilidade. Também adverte sobre os riscos de fazer psicologia longe da filosofia ou da antropologia, e nos lembra que a independência reivindicada como sinal da cientificidade da psicologia coloca os psicólogos mais longe dos grandes intelectuais do que da delegacia da polícia.

a teoria de sua prática teórica, problema que se tornaria objeto da filosofia Althusseriana em 1963. Um dos problemas com essa definição de Teoria é que ela “cheira” à metalinguagem, ou seja, ela seria capaz de englobar todas as ciências. Segundo essa leitura de Althusser, Lacan teria construído a teoria da prática teórica de Freud, o que provaria sua tese redescobrimo o objeto da ciência metapsicológica, uma afirmação que não é simples de sustentar (Lacan não é um simples melhoramento e continuidade de Freud). Sabemos por Lacan, e pela sua leitura das teorias dos conjuntos, que tal movimento metalinguístico não é logicamente possível. Mais tarde, em *Elementos de Autocrítica*, de 1974, Althusser revisará seus conceitos e a Filosofia se tornará "em última instância, a luta de classes na teoria" (1974, p. 75). O que Althusser vai ensinar é que a prática teórica tem prioridade sobre a teoria e que a teoria é incompatível com qualquer coisa como uma "consciência de si" dessa prática, ou seja, com a constituição de uma Teoria absoluta da prática teórica. A partir deste ponto, não há mais Teoria, mas teorias, e ele separa o que tinha tentado unir: Marx e Freud. Esta redefinição da filosofia arrasta junto com ela a redefinição do materialismo. Esta última, como política na teoria, não consistirá mais na construção de um aparelho formal que dê conta dos modos de produção do conhecimento, mas trata-se de partir destes últimos: os modos existentes na prática científica concreta dos cientistas. Trata-se das condições concretas, históricas e materiais de produção a partir das quais são desenvolvidas formas da racionalidade e não da Razão. Nem a luta de classes nem o inconsciente têm a ver com tal Razão, mas com racionalidades. Com isso, o materialismo será examinar a forma como as ciências são produzidas.

O que nos interessa sobre essa relação particular com a psicanálise é que, com ela, Althusser faria fortes críticas ideológicas e epistemológicas à biologia como ciência. Recordemos que tanto para Althusser quanto para Lacan, uma posição anti-empirista é fundamental, pois é exatamente onde a ciência tem lugar. Com *Lire Le Capital* (1965), ele se pergunta qual é a principal fraqueza do empirismo, ao que poderíamos responder que é sobrepor *o objeto real ao objeto do conhecimento*, como estabelecemos acima para a dor. É acreditar que o processo de conhecimento consiste em extrair a verdade do real como empírico. Então nos perguntamos: será que Freud sustentou esse gesto antiempirista – recorrendo à literatura ou às palavras de seus pacientes como ficções – para encontrar ali o que não era visível no cotidiano opaco? Se pensarmos assim, isso pode explicar porque seu *Projeto de Psicologia para Cientistas [Entwurf einer Psychologie]* de 1895, é um modelo teórico muito distante de qualquer referência orgânica verificável. Assim como o aparelho psíquico, como um aparelho de linguagem, foi um desenho ou modelo teórico, também o foi *Q* como um sistema que inclui

a dor. *Q* permitiu pensar no restabelecimento de relações de excitabilidade, na montagem afetiva descarregada pelo Ego ou por uma reação motora, ou por um trabalho associativo, ou como uma soma de excitação possuindo atributos de uma quantidade, correlativamente. Um tipo de carga elétrica sobre a superfície do corpo que *não pode ser medida*.

Em *Freud e Lacan* (1964) Althusser destacou, com base em uma análise do inconsciente como objeto da teoria freudiana, que o objeto é

aquilo com que a técnica analítica deve ser entendida na prática analítica do tratamento, ou seja, não o tratamento em si, não essa situação supostamente dual em que a primeira fenomenologia ou a moralidade que se apresenta tenta satisfazer sua necessidade, mas os efeitos, prolongados no adulto, do próprio tratamento (ALTHUSSER, 1964, p. 62).

Se removermos as especificidades psicanalíticas, nos resta: um objeto é aquele com o qual a técnica opera na prática, que não é a prática em si, mas os efeitos da prática (teórica). A seguir, Althusser (1964) dirá que o objeto da psicanálise é específico, é o "fato da linguagem" (1964, p. 65) uma vez que o inconsciente é estruturado como uma linguagem. Por sua vez, Lacan dirá sobre o objeto: não é o homem; é o que lhe falta, não a falta absoluta, mas a falta de um objeto. Ainda é preciso entender a falta da qual se trata, isto é, o que não põe em dúvida a menção de seu objeto (OE, 2003). O objeto da psicanálise, ou aquele com o qual a técnica opera na prática, é um objeto ausente, chamado de *petit a*. Isso é fundamental, pois não é à consciência<sup>88</sup> que o sujeito está condenado, nem ao instinto, mas a um corpo feito de linguagem. Este objeto, como tudo o que é do humano como falante em Lacan, apresenta três dimensões: real, simbólica e imaginária, e sua formalização (ou pelo menos sua tentativa) será, em última instância, lógica, topológica e matemática.

Sobre a modalidade da matéria na psicanálise de Lacan, Althusser (1964) destacou que é uma ordem totalmente diferente da modalidade da matéria do biólogo, o neurologista e o psicólogo, entre outros. Dez anos antes, no primeiro seminário ditado em 1954, Lacan dirá:

---

<sup>88</sup> Na entrevista mencionada anteriormente do 1966, Lacan foi perguntado pelos estudantes: "É possível fazer alguém 'sair' de sua consciência? O sujeito de uma consciência não está condenado a ela?" (1966, p. 2), ao que ele respondeu que a confusão na formulação das perguntas provavelmente se referia a uma homenagem que Lacan havia escrito em memória de Maurice Merleau-Ponty, e ele respondeu explicando a diferença entre sujeito e consciência para a experiência analítica.

Já o repeti tantas vezes. Se vocês não põem isso na cabeça...

A palavra ou o conceito não é outra coisa para o ser humano do que a palavra na sua materialidade. É a coisa mesma. Isso não é simplesmente uma sombra, um sopro, uma ilusão virtual da coisa, é a coisa mesma.

Reflitam um instantinho sobre o real. (S1, 2009, p.235)

A matéria com a qual a psicanálise opera, uma vez que Lacan faz o seu retorno à Freud, será encontrado através de pistas linguísticas, que este último já havia enunciado no início de *A Conceção das Afasias: Um Estudo Crítico* [*Zur Auffassung der Aphasien. Eine kritische Studie*] (1981), e depois através das matemáticas. Neste momento, Lacan trabalha com o simbólico como único modo possível de aceder ao real, ao ponto de considerar a palavra “elefante” mais pesada, mas real, que os indivíduos elefantes contingentes (2009, p. 264). Esta leitura foi criticada como abuso hegeliano por Jean Hyppolite, no mesmo seminário, e, anos depois, compreendida como “idealista” por Derrida (1998)<sup>89</sup>, a propósito de *A Carta Roubada*, de 1966. Nesse ano, e tentando responder às possíveis ligações de sua teoria com o marxismo, Lacan dirá que podemos atribuir a sua “teoria da linguagem”, é, [...], que ela é materialista. (OE, 2003, p. 216). Até este ponto, a modalidade da matéria com a qual Lacan opera é a cadeia significante em metáfora e metonímia. No mesmo ano, reflexo de uma teorização não totalitária, Lacan dará um giro ao tentar conceituar a letra<sup>90</sup> como “este suporte material que o discurso concreto toma emprestado da linguagem” (E, 1998, p. 498). Ao longo dos seus seminários e escritos, ele tentará especificar essa materialidade (que vai para além da ordem simbólica); já não se trata da “materialidade significante” de afetação saussuriana, dos anos 50, mas da letra como suporte material. Essa mudança parece não esquecer do trabalho de Saussure, tão fundamental para Lacan, pelo menos na condição de necessidade de um suporte material. Esta definição traz consigo a eliminação de qualquer possível relação entre instinto e inconsciente, enquanto diferencia o discurso concreto e a linguagem, que sustentam um pilar da teoria: a linguagem é a estrutura, é a função pela qual o sujeito surge (e não o seu reverso). Esse “suporte material” não admite substancialização<sup>91</sup> e é uma unidade elementar e indivisível do

---

<sup>89</sup> A crítica que Derrida faz a Lacan a propósito do estatuto privilegiado da palavra falada não é objeto deste trabalho.

<sup>90</sup> A teorização da letra implica uma mudança epistemológica em Lacan, passando de uma relação particular com a linguística como ciência modelo para a psicanálise para a matemática como modelo ou referência. Em *A obra clara*, Milner (1996) o reconhecerá como um objeto teórico autónomo somente nos anos 70, ou seja, uma vez que a matemática nos permita diferenciar, em seu entendimento, a letra do significante. Entendemos que já em *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud* (E1, 2009) a letra começa a ser conceitualizada.

<sup>91</sup> Problema no qual se submerge Lacan ao falar posteriormente do gozo (LACAN, 1973).



significante, é "aquilo que falta em seu lugar" (E, 1998, p. 28). Não foi que, já em 1954, ele pediu para seus ouvintes "refletir um pouco no real"? Ele também apresenta uma característica de grande importância: encontra nesse suporte material o *au-sentido(absens)* (OE, 2012), ou seja, o que se encontra no que falta no lugar do sentido, sendo ao mesmo tempo a condição mínima para que surja qualquer sentido.

Se seguirmos este fio de análise, chegamos no seguinte: o objeto da psicanálise de Lacan por excelência é uma letra (*a*), e, como tal, é material, uma unidade mínima e faltante. É difícil não pensar no "elo faltante" e o questionamento de Freud desse elemento que une, mas falta, mas falta entre a psique e o corpo, mas convém anotar que eles fazem dois caminhos bem distintos. Por enquanto, podemos destacar que, ao apelar à letra, ele elimina qualquer intento de redução do corpo ao organismo, posto que a letra permite conceber a escritura como a atadura da linguagem ao real (S9, 1961). Então, como alegava Descartes (1987), parece ser que Lacan não ficaria no conjunto das pessoas com pensamentos ingênuos que só acham que as coisas materiais são tangíveis. O *absens* permite questionar o real a fim de extirpar dele qualquer conotação empírica, mais próxima da realidade fenomênica, que é de fato um dos problemas pelos quais algumas leituras, mais próximas da ideologia psicanalítica e médica americana, reconhecem no real de Lacan o organismo (pelo qual justificam sua inclinação adaptativa)<sup>92</sup>. Este elemento é importante para uma teoria que possa abranger a dor, se reconhecermos a função da letra como matéria insubstancial (nem biológica, nem física, nem ideal) onde se fixa o gozo, enigmático, que faz "litoral" com o sentido (OE, 2012).

O que pode ser identificado como "obstáculos epistemológicos" à filosofia e à psicanálise foram assim apresentados, na subordinação da esfera biológica ao simbólico, a primazia do significante sobre o significado e a *sobredeterminação* como explicação da causalidade. Entretanto, esta interpretação peculiar<sup>93</sup> da leitura que Lacan faz de Althusser em 1964, em torno do conceito de hominização, a colocaria do lado do puramente simbólico, um erro que Althusser parece resolver com seu *materialismo aleatório*. O lúcido Althusser, após abandonar o *materialismo dialético*, assumirá o heideggeriano "há o mundo" para introduzir o

---

<sup>92</sup> Esta é a leitura com que Freud foi introduzido no discurso psiquiátrico no Uruguai no início do século XX e talvez a única razão pela qual ele foi problematizado, ou seja, sua teoria foi útil se e somente se ela suportasse a existência de um corpo orgânico e adaptável, matéria feita de pura física e química (CRAVIOTTO; CORBELLINI, 2017).

<sup>93</sup> Para indagar nas diferenças entre Lacan e Althusser se sugere recorrer ao trabalho de Pedro Karczmarczyk, por exemplo Karczmarczyk, P.; Palmieri, A. "Ideología, ciencia y sujeto en Althusser, Pecheux y Lacan". VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La plata: Memoria Académica, UNLP-Fache, 2014.

conceito de contingência, criando o "materialismo do encontro" (Althusser, [1982] 2002, p. 55). Milner dirá que tal movimento pressupõe uma epistemologia, com três suposições:

O primeiro, ou melhor o pressuposto um, pois já é excessivo dar-lhes uma ordem, é que, por mais arbitrário que seja, há: proposição thética sem mais conteúdo do que seuplanteio mesmo; um gesto de corte sem o qual não há nada que haja. Isso será chamado de real ou R. Outra suposição, chamada simbólica ou S, é que existe linguagem, uma suposição sem a qual nada, e singularmente nenhuma suposição, poderia ser dito. Outra suposição, por fim, é que há semelhante, onde se instituí tudo o que forma laço: é o imaginário ou I (MILNER, 1999, p. 9).

A alusão aos três registros lacanianos é precisa. Lacan diria que o "há" é o que não cessa de não se escrever. O encontro entre a coisa e um significante é contingente, e poderíamos também dizer que o vivo é tomado pelo discurso, o que significa que um corpo só é possível ao custo de ser contingentemente capturado por uma cadeia significante e não antes disso. Esse novo corte althusseriano será marcado pelo que Lacan expôs sobre o organismo e a necessidade, ou seja, que eles são importantes desde que a dialética do significante seja reconhecida e que "às particularidades anatômicas de que se trata no homem, junta-se sempre o efeito de um significante cuja transcendência, por conseguinte, é evidente em relação ao citado desenvolvimento" (S10, 2005, p. 323).

Esses pontos não negam a biologia como discurso, mas, uma vez no discurso psicanalítico, é necessário reconhecer a dialética significante (LACAN, S10, 2005). O corte e a diferença serão fundamentais para abandonar a posição empirista e, com ela, a distinção de objetos. Então, se para a psicanálise o organismo não é um objeto de sua teoria, em vez de nos perguntarmos sobre a relação entre o organismo e o corpo, nos perguntamos: qual é a relação entre o significante e o corpo? Alguns possíveis caminhos foram introduzidos no capítulo 1. Rememoremos a leitura reduzida que afirmaria que o organismo é o real do corpo e que o corpo é o que é nomeado ou o que joga no campo simbólico; outra leitura diria que o corpo advém de onde o vivo é tomado no campo do Outro, ou seja, de onde o vivo é tomado pela língua. Esta última, com a qual fazemos um acordo, não é aquela postulada em uma realidade orgânica que será traduzida em uma realidade simbólica, deixando um resto (inefável, corpóreo) que pulsa e provoca a ordem da realidade. Pelo contrário, é uma posição que reconhece que a relação com o orgânico é subsumida à estrutura na qual toda a realidade é engendrada, e, portanto, também o corpo. Este campo da linguagem não é o resultado de forças e partículas dadas como preexistentes, no sentido das pulsões como forças no organismo, mas é uma estrutura abstrata e combinatória da qual a realidade (e suas forças e partículas) é realizada. A partir desta

perspectiva, e pela função da palavra, assume-se a possibilidade de formalização como de provocar uma mudança na realidade. Desta forma, evita-se cair na ficção do movimento que implicaria modificar a inércia de supostos fatores psicofisiológicos (LACAN, E, 1988). Como expõe Koyré, trata-se de “explicar o que é do que não é, do que nunca é, e o ‘incluso’ a partir do que não pode nunca ser. Explicação do real a partir do impossível [...] de uma substituição radical da realidade empírica por um mundo matemático platónico” (1990, p. 195).<sup>94</sup>

Se a linguagem não desempenha seu papel estruturante, uma descrição do homem, anatômica ou fisiológica, seria pouco diferente da de qualquer animal, seria apenas uma questão de localização e de relação dos órgãos. Nesse ponto, é importante ressaltar o seguinte: o que um programa materialista propõe é precisamente que a descrição anatômica e fisiológica é uma dimensão imaginária, em termos lacanianos, e, portanto, teoricamente inconsistente. Poderíamos até dizer que se "seres biológicos" *ex-sistem*<sup>95</sup>, é na condição de que sejam precedidos, logicamente, por uma ordem simbólica. Este não é um problema exclusivo das ciências naturais, mas das teorias predominantemente simbolistas e totalitárias. É somente dentro dos parâmetros do *materialismo* que ocorre a diferença com a descrição das ciências naturais.

Talvez, parte disso se apresente ao "especialista em dor" que afirma operar em uma singularidade<sup>96</sup>. Somente "talvez", se a “singularidade” acabar sendo sinônimo de “particularidade”, ou seja, de casos contidos no universal. É bem diferente se, como entendemos, o singular é o que resta, é o que é irreduzível às classificações e é o que é subtraído da teoria, mas é posto em jogo por ela, uma repetição real da falta na qual emerge um efeito de sujeito e se inscreve o traço de um gozo renunciado (LEITE, 2000). Economia do singular exercida pelo campo biomédico, excluindo o real e esquecendo que "o corpo é a matéria em que um sujeito é singularizado" (RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, 2014, p. 6). Neste sentido, uma abordagem da dor que leve em conta a singularidade deve assumir um fracasso do saber e, se o que estamos tratando em última instância, é a resistência do simbólico em sua tentativa de cernir o real. É na radicalidade do corte que separa os significantes na cadeia e na dimensão do

---

<sup>94</sup> Tradução livre.

<sup>95</sup> Lacan defendeu constantemente sua distância com a ontologia, sua formulação do que *ex-siste* daria conta da incompletude do ser.

<sup>96</sup> Por exemplo, a Unidade Interdisciplinar da Dor, projeto realizado entre o Hospital Maciel e o Banco de Seguros del Estado, afirma que o modelo biomédico de atendimento é totalmente insuficiente e exige um modelo de atendimento formado por equipes interdisciplinares para um "diagnóstico da situação e uma abordagem terapêutica que seja proposta em conjunto e adaptada às características de cada paciente" (Abreu, et al., 2019, p. 36).

significado que podemos encontrar o sujeito que não sabe que o significante é a causa que o divide. Poderia a ciência cartesiana, a da identidade entre o ser e o pensamento, abrir espaço para o singular? Isto nos interessa também porque entendemos que a chave para evitar discursos normativos, por exemplo, que haveria modos normais de sofrimento, é evitar colocar aquilo que seria “comum” aos homens no centro. Isto só é possível ao dar um primeiro plano à relação com a linguagem e não ao tratamento de substâncias.

### **[Ao menos] três considerações da dor como objeto de uma teoria psicanalítica**

Como disse Althusser: "como não ha leitura inocente, digamos de que leitura somos culpados" (ALTHUSSER 2010, p. 19), e a nossa consiste em levantar a pergunta pelo objeto do programa biologista e materialista. Para tal, fomos levados a revisitar a função do corte, que tinha um lugar tão fundamental para a psicanálise, na medida em que instala uma descontinuidade e produz um objeto. Um corte que foi imposto a Freud (1889 [1992a]), pela palavra da Sra. Emmy von N quando lhe pediu para se calar e a deixar falar, dando origem à associação livre e à revisão da função do corte na fala dos seus pacientes, que Lacan mais tarde proporia no seu regresso como o “corte interpretativo”. Um corte epistemológico que foi imposto ao pensamento de Althusser, na distinção entre ciência e ideologia, na crítica das ciências naturais e do materialismo. Estes cortes, mesmo nas suas diferenças, produzem outro da ciência e do inconsciente, uma ruptura e uma descontinuidade com o senso comum, digamos com o sentido como tal. Um corte que finalmente nos traz de volta à formulação saussureana: não existe nada fora ou antes do corte que a língua introduz. E que, no entanto, é problemático para a ciência ao produzir um resto diferente da materialidade significante, embora sempre no funcionamento da língua: desejo e gozo.

O problema do sentido é fundamental para a nossa proposta de investigação sobre a dor, e é por isso que será trabalhada ao longo do texto. Por agora, voltemos ao seguinte: Freud, Althusser e Lacan ensinam-nos que o objeto de uma teoria é o produto de um corte, e isso acontece como um efeito do pensamento, ou seja, "algo cuja existência é imposta a quem não pensou" (MILNER, 1996, p. 8), como Lacan traduz o cogito: "ou não penso, ou não sou" (LACAN, S14, 2008). O que tentamos recuperar é o que está cortado como "causa sui", ou seja, onde não há ego ou algo semelhante à composição alemã de *Selbst-bewusstsein*. Tentamos mostrar o que é cortado como o efeito de um *sui-pensamento* dentro de cada programa. Independentemente de quaisquer boas intenções do investigador, digamos que não depende

dele, mas do que será produzido como o efeito de um pensamento que não é necessariamente seu. É aí, pelo menos, que entra em jogo a importância do sentido ou da sua declaração antecipada; de fato, se falamos de estrutura, sabemos que se trata de lidar com uma lógica e uma gramática e não com uma semântica. Ao ditar o seminário de 1955 e 1956, Lacan diria “Olhem bem o lado formal, gramatical, das coisas. É aliás aquilo a que se reduz para vocês toda espécie de uso do significante” (S3, 2006, p. 335). Não sem certas condições, o corte foi imposto ao pensamento de Freud e Lacan, sem o qual o seu objeto não teria sido precipitado. Não foi um encontro iluminado onde não haveria trabalho sistemático, não é possível atribuir-lhes tal obscurantismo, mas um caminho alheio aos "gestores do conhecimento" que se lançam em investigações sem custos. Poderíamos dizer que: por muito que um investigador explicita e/ou mesmo deseje trabalhar com uma teoria do sujeito lacaniano, não está assegurado nem garantido que o seu objeto o seja; mesmo que se coloquem inúmeras citações do autor, ele poderia muito bem responder a um programa biologicista; um exemplo disso é como Juan David Nasio lida com a dor (2014), onde apenas reveste o indivíduo de subjetividade. Em suma, porque, como diz Milner, “o corte é: aquilo que diz "não" à sinonímia proliferante, e que vai proliferar ao ritmo entrecortado daquilo que nega” (1996, p. 87).

Nessa linha, prevemos um caminho dirigido pelo corte que delimita o objeto da dor e que só pode ser dirigido num novo programa em que "significante" não seja uma palavra estranha ao corpo. Para isso, a prática teórica, tão relutante ao pragmatismo corporal<sup>97</sup> é, inevitável. É necessário ler, numa leitura aberta ao inesperado, e assumir a responsabilidade por isso, ou seja, não se torna impossível dizer explicitamente em que programa nos encontramos<sup>98</sup>. Nenhuma verdade nos espera e é uma questão de erguer na prática apenas um efeito verdadeiro, em que o meio dito é um requisito epistêmico. É assim que se pode ler a passagem de Descartes: a separação entre saber e verdade (LE GAUFÉY, 2012)<sup>99</sup>. Nesta leitura particular, se a verdade está do lado de Deus (o Outro, a linguagem) é inapreensível, mesmo que algo, embora *não-todo*, seja possível saber sobre o corpo. A psicanálise mostrará, com mais de 130 anos de

---

<sup>97</sup> Ver, por exemplo, Rodríguez Giménez, R.; Seré, C (2020).

<sup>98</sup> Quando se cria uma representação do que é, neste caso um programa, é já um programa ideal, contudo, como Milner diz, é importante que o homem faça representações (1996, p. 37), ainda mais, como Freud fez, quando se trata de um movimento inicial como proposto para um programa materialista do corpo.

<sup>99</sup> A distinção entre saber e verdade aparece em todo o trabalho de Lacan, e é por isso que é impossível abordá-la neste momento. Diremos apenas que uma forma possível de continuar este trabalho, a partir da qual continuar a pensar num programa materialista, é a partir dos quatro discursos (*Seminário 17*, de 1969 - 1970) e da localização e circulação do saber nestes discursos.

desenvolvimento teórico e clínico, que algo do saber do corpo escapa e não se trata de conhecimento ou pura representação: a dor é seu paradigma.

Dito isto, a dor interdisciplinar do indivíduo *biopsicossocial* só pode funcionar na colagem da ideologia, ou seja, com a anulação de uma distância, o oposto que gera um corte. Trabalha com a produção de uma identidade, de uma referência especular entre o indivíduo e as suas necessidades; como toda identidade, remete topologicamente para a sua forma esférica. Isto significa que o indivíduo se fecha sobre *si mesmo* e é uma continuação do biológico no social e na cultura; ele é uma causa biológica e a cultura também. Reconhecer a existência dos pares "dentro e fora", "interno e externo", é um problema espacial fundamental para a ciência moderna; como consequência, moldou um indivíduo que carrega, por um lado, uma interioridade composta de ideias e afetos, oculta para os outros e para *si mesmo*, e, por outro lado, essa interioridade seria contida pelo organismo. Esta ideologia da interioridade<sup>100</sup> foi também confrontada por teorizações freudianas, nem sempre satisfatoriamente como, por exemplo, quando distinguiu a "realidade psíquica" interna da "realidade propriamente dita" externa (FREUD, vol. I, 1992), o que resultou numa leitura que circunscreveu a dor do luto como propriedade individual (CRAVIOTTO-CORBELLINI, 2021). Recordemos pelo menos duas proposições teóricas no cerne do regresso de Lacan a Freud: se o inconsciente é o discurso do Outro (1978) e se o sujeito é, finalmente, o que está *entre* dois significantes, a referência espacial é outra. Se para o pensamento moderno, o corpo é uma esfera que contém outra – a psique – temos de esperar que Lacan subverta este problema na teoria, recorrendo à topologia das superfícies. No Seminário 2, indicava que

Lembrem-se do seguinte a respeito da exterioridade e da interioridade – esta distinção não tem nenhum sentido no nível do real. O real é sem fissura. O que lhes ensino, e aí Freud converge com o que podemos chamar de filosofia da ciência, é que este real, para apreendê-lo, não temos outros meios – em todos os planos, e não somente no do conhecimento – a não ser por intermédio do simbólico (2010, p. 137).

A conceptualização clássica do espaço euclidiano não pode ser solidária a essa teoria, para a qual Lacan explicará o *parlêtre* com o Toro (2006). Lacan localiza o *Outro* e elimina os pares de dentro – fora, exterior-interior, sendo este *Outro* a linguagem e o corpo. Os falantes são “agentes integrados, elos, suportes, anéis num mesmo círculo de discurso” (S2, 2010, p. 126) constituídos por um centro que está fora de um buraco que faz parte dele, mas

<sup>100</sup> Devemos mencionar aqui a análise deste problema para o pensamento antigo no trabalho de Michel Foucault em: *A Hermenêutica do Sujeito, O Governo do Eu e Outros, A Coragem da Verdade e Confissões da Carne*.

não dentro. Como lembra Eidelsztein (2006), o que o uso do Toro revela não é apenas uma metáfora, mas uma propriedade da estrutura do sujeito e, digamos, da relação com o corpo. O sujeito é assim dividido com um exterior que é o corpo e que é central<sup>101</sup>.

O nosso objeto "dor" deve, portanto, partir do reconhecimento do corpo e da linguagem, e podemos dizer que a sua diferenciação com o organismo, elemento interessante para a revisão de uma teoria e que parece em princípio uma necessidade, não faria sentido uma vez clarificada a posição epistemológica e teórica. O organismo é um objeto da biologia – tal como a gastroenterite – e não da psicanálise. Isto implica, pelo menos, um axioma de existência: “*Há algum sujeito, distinto de toda forma de individualidade empírica*” (MILNER, 1996, p. 36) ou "o que há", o real, não está fora da linguagem; e duas considerações principais:

- a) Epistêmica e epistemológica: a distinção entre objeto real e objeto de conhecimento, ou seja, o corte produzido pelo próprio objeto da teoria, efeito do pensamento. A necessária crítica da concepção empirista e substancialista da relação entre realidade e linguagem, própria do ideal da ciência, a não assimilação entre a coisa e a verdade, quer como dado constatável empírico e natural ou como um dado puramente simbólico, tal como é produzido pelas teorias simbólicas e totalitárias. Consequentemente, há o reconhecimento da teoria como *meio – dito* e o real como impossível de conhecer. Se considerarmos que a dor é um objeto da teoria psicanalítica, é necessário dar-lhe coordenadas de saber.
- b) Metodológica e topológica: a rejeição do par de interioridade psíquica/exterioridade corporal. Ou seja, o indivíduo como esfera ou bolsa e o que é típico do programa biologista, mas que também pode ser lido por momentos em Freud: uma *dor signo e a dor ensimesmada* do corpo, idêntica a si mesma, que exclui a dimensão do laço social, a não identificação e, em suma, a ausência de língua.

São então ao menos três, porque ignorar isso não é apenas um problema epistêmico e epistemológico, mas também um problema político. Ao colocar o organismo ou sua versão de interioridade, como a *causa sui* da dor, o que fica no caminho é o *falasser*, e com isso resta

---

<sup>101</sup> Seria interessante pensar na análise do discurso médico como um Outro, com a presença que ele tem na modernidade, a fim de questionar o reconhecimento das suas consequências éticas, da sua não-neutralidade, uma vez que também faz parte do sintoma do paciente.

apenas a responsabilidade individual de um "si mesmo", ou a intervenção sobre a carne e seu automatismo. Veremos nos capítulos que seguem como foi para Freud e para Lacan, e aquilo no que podemos ir além deles.



### CAPÍTULO 3. MEU CORPO INVENTOU A DOR

A Psicanálise nasceu como resposta ao mal-estar ocidental nos séculos XIX e XX, precisamente quando certas mulheres consultavam médicos por dores no corpo, Freud estando entre eles. *Estudios sobre la histeria* e o *Projeto para uma psicologia científica (Entwurf einer Psychologie)* dão conta desse momento-chave, ou seja, de um período que abre um mundo de representações modernas da dor. Surpreendentemente, a dor não é um problema que as pesquisas em Psicanálise tenham tratado em profundidade: Croix (2004) aponta que as traduções francesas têm minimizado bastante o *Schmerz*, negando e/ou reprimindo a dor, quando ela foi uma questão essencial na Psicanálise de Freud. Como observamos no capítulo anterior, atualmente, a dor apresenta rapidamente a tentação de ser tomada espontaneamente pela via do sensível, em sua naturalização empírica e fenomenológica, no interior do programa biologista (MILNER, 1996). Neste capítulo, apresentamos outros argumentos para mostrar o modo que Freud explorou a dor nos limites de uma certa indefinição epistemológica, embora tendendo ao empirismo, gérmen das leituras atuais. Seguindo nossas hipóteses, tentaremos mostrar como a dor em Freud é uma manifestação que flutua entre dois corpos: um corpo-real, sendo “real” sinônimo de “orgânico”, o corpo tridimensional cartesiano, e um corpo afetado pela palavra, que evoca o *meu corpo* de Descartes. Ambos corpos são defendidos por inúmeras leituras contrapostas: há quem argumente que o corpo em Freud é puro organismo e quem diga que é corpo como representação, por ter-se distanciado plenamente da Anatomia. Nesta tese, procuramos mostrar que o segundo corpo, o corpo que *se sofre*, aparece quando há um efeito da palavra sobre o corpo, mas o organismo não desaparece. Essa é, a nosso entender, uma leitura comum na Psicanálise, em que “o corpo afetado pela palavra” implica que o corpo, sendo organismo, antecede a linguagem e é modificado, posteriormente, por ela. Entretanto, a dor como enigma do corpo do *fallasser* nos eixos epistemológicos desenvolvidos por Lacan é bem diferente dessa concepção.

Neste capítulo, revisaremos essa hipótese ao investigar as formulações sobre a dor nas teorizações de Freud. Mais do que recuperar e enumerar suas referências, nos interessa indagar sua epistemologia e sua lógica constitutiva. Para isto, revisamos alguns textos coletados em *Publicações pré-psicanalíticas e manuscritos inéditos durante a vida de Freud* (1886–1899), a fim de compreender os antecedentes do desenvolvimento da dor apresentados no *Projeto*, para então observar as indicações em textos metapsicológicos. A partir das edições das

*Obras completas*<sup>102</sup>, optamos por fazer uma análise de dois problemas teóricos encontrados nos textos publicados, não necessariamente organizados cronologicamente. Os dois grandes problemas são a dor como paradigma de continuidade entre *res extensa* e *res cogitans* como questão epistemológica, ou seja, as consequências teóricas da base médico-filosófica do ser humano; e a dor como problema da vida biológica. Entretanto, nossa análise não trata apenas de sublinhar a intencionalidade declarada de Freud, nem o encadeamento de definições, mas de assumir a letra na instabilidade que permite ao significante surgir, recuperar o movimento da teoria. A própria atividade teórica de Lacan é feita dessa forma, com definições precárias e fragmentadas, uma teorização dispersa, contraditória, ressignificada constantemente<sup>103</sup>. Podemos dizer que, quando Freud pensa, sonha, teoriza e escreve, há simbolização, certo imaginário cai e se produz um real; é o que Lacan lê nos mitos de Freud como invenção teórica: do mito à estrutura. O *recalque primário*, o *umbigo do sonho*, o *motivo segredo das lembranças encobridoras*, o *mito do pai da horda*, etc., todos eles podem, segundo Le Gaufey (1993) ser colocados em série como *conceitos-furos*. Mas, furos de que? Da teorização. Isto quer dizer que, além de que seja indubitável, a episteme freudiana suportada pela física e a biologia da época e sua explícita tentativa de constituir uma *Naturwissenschaften*, tem pontos de impossível. Lacan recupera o real da ciência moderna, é então evidente que ela também alcançou a Freud. A busca incessante de Freud das “provas de realidade”, no primeiro tempo na anatomia (que rejeita) e no segundo momento na confirmação histórica dos fatos das cenas traumáticas, foi rejeitada pela *fantasia* (vol. XVII, 1992). Com esta última Freud preenche o “elo perdido” da teoria, mas nas tentativas de ligação e continuidade insiste o buraco... “dizer tudo implica, por si só, uma perda” (MILLER, 1994, p. 12). Não se trata somente de adjudicar uma leitura evolucionista aos desenvolvimentos da época ou que talvez Freud poderia haver decifrado os mistérios se ele tivesse vivido mais, trata-se da lógica do significante: sempre há um resto, não é totalizável (MILLER, 1994). Veremos ao longo deste texto como a dor pode também fazer série como *conceito – furo*, que Freud tentou circunscrever, e que se ofereceu como fissura ao corpo do conhecimento médico e aos próprios desenvolvimentos da psicanálise.

Com Freud, e *mais além* dele, a dor se veste de real e irrompe nas teorizações que descrevem o funcionamento e a própria definição do corpo. Há uma ruptura no simbólico, algo não pode ser incluso na cadeia, a explicação *causa – efeito* do impulso falha, um significante

---

<sup>102</sup> Conforme especificado em “Citações e referências das obras”, trabalhamos com a edição de Amorrortu. Portanto, as citações serão traduzidas livremente do espanhol.

<sup>103</sup> Sugiro ler a excelente tese de Guillermo Milán Ramos (2005), orientada por Nina Leite nesta casa de estudos.

falta. Não se trata da dor como inefável e fora da linguagem (MEDEIROS, PONTALIS, NASIO, LE BRETON), “não existe nada que não possa ser dito” (MILLER, 1994, p. 17), trata-se do funcionamento do significante, que sempre remete a outro. A dor pode constituir um *conceito-furo* por apresentar-se como um ponto de tensão teórica, o sujeito aparece aí (diz Lacan); Freud se lamenta de não saber de sua natureza. Mas, ela está operando no conjunto de suas teorizações e revela a singular questão ética do discurso analítico, a dor revela que sua abordagem, a fala, é da mesma ordem do que faz questão: a inexistência do Outro. Diz Lacan

o saber é coisa que se diz, que é dita. Pois bem, o saber fala por conta própria – eis o inconsciente. [...] Para contradizer Freud, não bastava lembrar que o saber se sabe inefavelmente. Seria preciso dirigir o ataque ao fato de Freud sublinhar que qualquer um pode saber – o saber se debulha, o saber se enumera, se detalha, e – isto é o que não funciona por própria conta – o que se diz, o rosário, não é dito por ninguém – ele se desfia sozinho. (S17, 1992, p. 66).

“Freud não diz besteira. [...] o mérito do discurso de Freud. [...] Está à altura de um discurso que se mantém tão próximo quanto possível do que se refere ao gozo” (S17, 1992, p. 67). O buraco na teoria, a dor que não pode ser definida, mostra a falha real.

### **A dor entrea *Verlötung* e o furo**

*a gente andar o tempo todo agitando as asas a se gabar  
de ter reinventado a unidade humana,  
que esse idiota do Descartes havia recortado.*  
(LACAN, 1954-1955).

A união de Descartes tentando mostrar que alma e corpo são distintos, mas estreitamente unidos – em suas palavras, quase “como una cosa mesma” (MEDITACIONES, 1987a, p. 91) –, levou à busca da resolução do mistério da união entre as substâncias com integração. Quem fala “eu” pode dizer que tem um corpo, e a sensação como pensamento corporal dá conta da união, tal como Freud também dirá a propósito da dor. Tanto Freud quanto Descartes falaram de uma influência mútua e uma indissociabilidade confusa entre substâncias, onde se encontram as sensações e as paixões. Como introduzimos, a elaboração de Descartes sobre a dor foi ambígua. Num momento, apresenta a dor como um pensamento confuso, via de acesso ao conhecimento do corpo que é sentido, que se origina em processos fisiológicos e mecânicos – acentuados posteriormente por La Mettrie. Não obstante, Descartes concebe a união do *meu corpo* às sensações – pensamentos que não ocupam lugar, não são da ordem tridimensional. Assim, o corpo não é somente *res extensa*; é possível pensar em um corpo

incorpóreo, em que a dor é um elemento que dá lugar às substâncias (DESCARTES, 1980). A dor não é só uma solução de ligação entre um corpo-máquina, anatômico, e a alma, mas é a possível existência de um corpo não tangível, sendo a dor um pensamento que corre pelos nervos. Observamos que o pensamento de Freud seguirá apresentando essa ambiguidade, a dor entre a matéria orgânica do corpo tridimensional e a virtualidade não verificável dos fenômenos psíquicos, limitado pelos conhecimentos de seu tempo e propondo outros.

O assunto da ambiguidade pode ser analisado pela via epistemológica, portanto voltaremos ao que foi apresentado no primeiro capítulo sobre o fraco dualismo de Freud (ALLOUCH, 1993). Procuramos retomar esse caminho para revisar o lugar da dor na incessante tentativa de Freud de encontrar ligações entre a psique<sup>104</sup> e o corpo, num momento em que a pergunta filosófica sobre a natureza da alma era vigente e fazia parte das incógnitas médicas, entre as tentativas de cientificidade dos saberes psicológicos. Como já destacamos no primeiro capítulo, há uma particularidade em Freud quanto ao uso do vocábulo *Verlötung* em detrimento do termo de uso comum, *Lötung*, que significa *soldar*. O emprego de *Verlötung*, formado a partir do verbo *verlöten*, indica que algo foi soldado junto, com ênfase na própria ação de ligar duas coisas, em vez da ligação pré-estabelecida. Logo, a escolha de Freud aponta para a ação que estabelece uma ligação (*verlöten*). O prefixo *Ver-* indica justamente a ligação. O alemão tem dois vocábulos, *löten* e *schweißen*, enquanto o português tem apenas um: *soldar*. A diferença no primeiro, usado por Freud, é que na ação de *schweißen* as superfícies são mudadas, se unem e formam a junta da soldadura – que na *Lötung* é formada pela solda –, junção mais sólida e duradoura do que aquela por *löten*<sup>105</sup>. Esses detalhes de uso permitem que levantemos o problema da origem: lembremos que, para Descartes, antes da união não há nada, posição fundamental na Psicanálise – se há duas matérias passíveis de serem ligadas por uma ação, já estavam separadas anteriormente, o que é oposto a pensar numa lógica em que haja, no ato, uma ligação. Para Freud, se fosse assim, a psique e o corpo precederiam sua união. Pensar em uma ideia não naturalista da ligação permite imediatamente perguntar, com Lacan: que pode ter descoberto Freud como aquilo que liga corpo e a alma senão a entrada à linguagem? Mas

---

<sup>104</sup> Em 1890, Freud publicou *Psychische Behandlung (Seelenbehandlung)* [Tratamento Psíquico (Tratamento da Alma)], e lá ele propõe desde o início 'Psique' como a palavra grega que em alemão traduz 'Seele' 'alma'. Assim, "tratamento psíquico" é o mesmo que "tratamento da alma", ou seja, tratamento desde a alma, seja de distúrbios psíquicos ou corporais, por meio de uma "influência" fundamental que é a palavra. Nesse texto, que apresentado posteriormente neste capítulo, Freud se dedica a expor as relações entre o psíquico e o corporal, como foi aceito como objeto de estudo pela medicina. Freud não escolhe a palavra *Geist*, "espírito", e seu equivalente grego mais próximo, *nous* (também traduzido como razão, intelecto, entendimento).

<sup>105</sup> Agradeço as informações fornecidas por Markus Lasch sobre o uso do vocábulo em alemão.

não é tão simples responder retoricamente a partir de uma outra epistemologia; é um caminho enganoso sem uma vigilância epistemológica. Como apontamos acima, o problema da origem da união, que Freud manteve como uma questão, pode ser abordado também pela função dos conceitos furos.

Alguns estudos (AUBERT, 2017; PONTALIS, 2015; NASIO, 2014; MEDEIROS, 2021) justificam a ambiguidade etimológica do termo Schmerz – dor, na língua de Freud – como espelho da ambiguidade de um fenômeno que “por sua natureza” não se deixaria definir. Em alemão, é o termo que significa pena e mal, e ao substantivo Schmerz podem ser acrescentados dois sufixos: -zen, formando Schmerzen, que denota causar dor, de modo intransitivo, termo utilizado para se referir a uma dor física; no entanto, -leiden, formando Schmerzleiden, refere-se ao sofrimento psíquico e tem o sentido de lamentar, desgostar, entristecer (AUBERT, 2017). Afirmar e justificar, em defesa de Freud, que a ambiguidade do termo e do uso é causada por uma condição natural da dor se alinha a uma forma particular de fazer teoria: a dor como dado natural do corpo e a linguagem como instrumento de nomeação do fenômeno (FOUCAULT, 2004). A leitura resultante não é estranha; reconhece que a dor já estava presente no corpo universal, “os outros corpos”, um organismo sempre sendo anterior e a dor como um fenômeno dele, que Freud tentou primeiro eliminar, em seguida explicar e logo abandonou por ser “impossível”, como veremos a seguir.

O termo soldagem, Verlötung, que Freud usou como solução de continuidade à inexplicável relação entre corpo e psique, preenche o “elo perdido” com a Física e, portanto, é uma bússola para revisar as condições epistêmicas e epistemológicas necessárias para tal união – outro elemento de problematização que, certamente, não é contraditório. O precário e dubitativo dualismo de Freud é consequência do descobrimento dos efeitos da palavra num momento em que se procura achar uma solução de continuidade entre res extensa e res cogitans, e no qual a ideia de energia facilita, por exemplo, a forma da dor – o pensamento percorrendo os nervos, na metafísica de Descartes. Freud, tendo como suposto implícito a Física de Newton, trabalha com uma concepção de matéria nela implicada (EIDELSZTEIN, 2022): o mundo, e qualquer corpo, é um sistema composto por certas partículas sujeitas a mudanças de estado de acordo com um operador de natureza eminentemente física e mensurável. Essa concepção de sistema, que Lacan rejeita, implica o reconhecimento de uma parte isolada do universo material: o indivíduo, composto por substâncias, isto é, matéria e energia. O modelo pode ser observado sem dúvidas no Projeto, e em diversos momentos do pensamento de Freud. A questão do que

domina o indivíduo e causa alterações corporais foi respondida por Freud de diversas formas, num caminho que vai, no final do século XIX, desde os efeitos do uso de substâncias como a cocaína; passando pela hipnose da sugestão; até nomear, no começo do século XX, um elemento comum do ser humano o *missing link* (GRODDECK, 1970, p. 11), como pulsão e até o inconsciente.

Para acompanhar o problema que estamos apresentando aqui, é preciso pensar que para Freud, como para Descartes (MARION, 2013), o corpo como substância extensa apresenta uma ambiguidade e, por isto, podemos conjecturar que a leitura de Freud pode justificar tanto as interpretações de um corpo orgânico quanto de um corpo de representações. Freud não consegue abandonar completamente a res extensa, mas introduziu uma diferenciação não tão pequena: um corpo que pertence ao sujeito (dividido) que sofre porque fala. Sustentar a incerteza não é fácil: Freud enquanto pesquisador dá conta do movimento que o leva a solucionar o mistério com o organismo, mas permitir seu ressurgimento com a palavra. Freud também pode reconhecer um outro corpo, distinto dos outros corpos da medicina, que acarretará alguns efeitos epistêmicos e epistemológicos, pois suporá uma forma específica de aceder a esse corpo pela escuta.

### **Desenhar ou escrever uma sensação: os traços da dor**

Freud desenvolve pesquisas entre 1884 e 1895, incluindo o que é definido por Aubert (2017)<sup>106</sup> como “emergência somática”; um período em que a Fisiologia alemã tenta retomar a aspiração última de Descartes de explicar a dor de forma mecânica, a partir de um modelo reproduzível em laboratório, descrita como um trajeto que vai da periferia até o sistema nervoso central. A Psicologia, então, estudava a dor no quadro da teoria dos sentimentos e do prazer. Nesse momento dos primeiros manuscritos, a dor aparece como um problema específico de pesquisa, mas Freud se concentra no tema como chave para a construção de uma teoria própria e original sobre o psiquismo.

Os primeiros questionamentos de Freud giram em torno da ausência de *aisthesis*, da sensação (*Empfindung*), a *anesthesia*, quanto de sua forma exacerbada, a hiperestesia. Primeiramente, a dor é abordada no estudo sobre a cocaína a propósito das anestésias, ou seja, a cocaína como meio para minimizar a dor. Na publicação intitulada *Escritos sobre a Cocaína*,

---

<sup>106</sup> A investigadora francesa levanta a importância de ver Freud focado na pesquisa quando sua vida sucedeu em constante luta com sua própria dor e o uso da cocaína, até as fases finais do câncer.

pode-se ler como Freud narra a utilização terapêutica da cocaína contra a dor. *Sobre a coca* (1884), *Contribuição ao conhecimento da ação da cocaína* (1885) e *Sobre os efeitos gerais da cocaína* (1885) permitem cotejar que a experimentação com a cocaína permitiu que Freud elaborasse reflexões teóricas sobre as possibilidades de analgesia da dor, não de um anestésico<sup>107</sup>. Em termos gerais, o objetivo não é destacar o uso e o estudo da cocaína, mas o interesse inicial de Freud pelas sensações, especificamente pela dor. Nos textos mencionados, a preocupação com o tratamento da dor já se apresenta na ambiguidade de não se referir apenas à mitigação da “dor física”, embora este seja um objetivo médico claro (dor de cabeça, úlceras etc.), mas está sempre presente em suas ligações confusas com a vida anímica – assim como em Descartes, é difícil distinguir uma da outra, ao ponto de, por exemplo, em uma carta enviada à Marta em 7 de janeiro de 1885, Freud escrever:

Foi precisamente a intensidade do sofrimento causado pelas horas de dor que você me deu há dois anos e a partir de então, o que me convenceu do meu amor por você (1980, p. 138).

E a continuação, na mesma carta:

Ontem à noite fui ver Breuer e lá conheci Fleischl<sup>108</sup> que estava muito loquaz, mas não de uma forma agradável. Se eu pudesse aliviá-lo de sua dor!<sup>109</sup> (1980, p. 139).

Nesse período, a dor é uma sensação que ele descreve como determinante e ligada ao amor<sup>110</sup>, entretanto, é um problema que ocupa e o preocupa como pesquisador na direção da cura, no sentido médico. Foi através do método experimental que observou reações musculares (1885), próprio da *Naturwissenschaften*, que Freud tenta aplacar e eliminar a dor como aquilo que afeta a vida toda – física e anímica, inseparáveis. Não há dúvidas quanto a um trabalho com a Fisiologia que, de fato, o leva a apresentar seus estudos no Clube de Fisiologia

---

<sup>107</sup> Essa diferença entre analgesia e anestesia é fundamental porque dá conta de um começo nas pesquisas em que a dor não encontra apaziguamento completo ou duradouro como efeito do fármaco no organismo, problema atual que retorna no discurso médico.

<sup>108</sup> Ernst Fleischl von Marxow foi um discípulo direto Brücke e admirado por Freud. Fleischl, como superior de Freud, o aconselha que desista de sua carreira de pesquisa porque era pobre, e diz que ele deveria se dedicar mais à Medicina geral. Foi nesse contexto que ele deixou o laboratório do Instituto de Fisiologia e iniciou sua carreira médica como aspirante no Hospital Geral de Viena.

<sup>109</sup> Ao dissecar um cadáver, ele corta o polegar e contrai uma infecção, com dor terrível e incurável, e só conseguiu amputar seções do polegar para diminuir a dor. A única coisa que Fleischl tinha para temperar sua dor era morfina, e ele se vicia nela. Isso ocorre antes da saída de Freud do Instituto de Fisiologia e de seu encontro com a cocaína.

<sup>110</sup> A relação entre a dor e o amor é retomada em *Introducción al narcisismo* para explicar como a dor retira a libido dos objetos de amor e se dirige ao eu-corpo, que será retomado posteriormente.

e na Sociedade Psiquiátrica de Viena. Nesse momento, Freud se encontra mais do lado da descrição do fenômeno, ou seja, dos efeitos da cocaína, que da produção de uma nova teoria. Contudo, segundo pesquisadoras como Aubert (2017) e Roudinesco (2016), esse período é fundamental para Freud marcar uma posição de distanciamento da Medicina para se dedicar ao estudo dos fenômenos psíquicos, que estaria por vir. Por sua parte, Aubert interpreta que a dor “recobre uma interrogação teórica; a patologia da dor, a anestesia ou analgesia, sua erotização, são o meio de avançar nessa reflexão. Elas designam a necessidade de uma dor psíquica” (2017, p. 105). No eixo da histeria e com o olhar voltado aos signos da dor, Freud começa a elaborar uma teoria energética e, por conseguinte, a escrever sobre uma transformação da matéria somática e psíquica, colocando as sensações e a dor como paradigma da continuidade entre o corpo e a psique. Uma pergunta por nós colocada é se finalmente a natureza do “fenômeno psíquico” no tratamento da dor é um retorno ao programa biologista, no deslocamento do interesse de Freud da Neurologia à Psicologia (STRACHEY apud FREUD, V1, 1992, p. 3), ainda sobre um solo comum.

Porém, nesse contexto social e científico, Charcot, mestre da cidade dolorosa (DIDI-HUBERMAN, 2018), permitiu a Freud identificar outro objeto: a dor da histeria. Cedo, no *Informe sobre mis estudios en París y Berlín, realizados con la ayuda de una beca de viaje concedida por el Fondo de Jubileo universitario*, Freud reconheceu que sua experiência na Salpêtrière foi um ponto de inflexão em seu pensamento (V1, 1992, p. 3). Essa mudança fez com que a dor passasse a ocupar um lugar primário nas preocupações de Freud.

Para rever o problema geral da sensibilidade nesse período, seguimos o ensaio de Georges Didi-Huberman intitulado *A Invenção da Histeria*. Charcot e a iconografia fotográfica do Salpêtrière<sup>111</sup>, uma referência indiscutível. O ponto-chave que ele propõe rever é o caráter de invenção da histeria, ou seja, de um quadro que foi progressivamente elaborado, nomeado, em que os significantes corpo, loucura, mulher e dor ocupam um lugar na equação; a cidade dolorosa foi a cidade das mulheres incuráveis (2018, p. 23). O espetáculo da histeria, dos corpos fugindo da anatomia, foi o espetáculo da dor. Didi-Huberman se pergunta: “por que meios uma verdadeira dor consegue nos dar acesso, em silêncio e apesar de tudo, à questão das formas, dos significantes?” (2018, p. 11). E afirma: “no final não é possível para mim chamar este evento de histeria, qualquer outra coisa que não seja dor” (2018, p. 11). A dor foi arquitetada como uma imagem para um público – uma ocorrência de significantes. Levantamos um fragmento de

---

<sup>111</sup> Todas as citações desse livro são de tradução livre.



poesia e traçamos uma pergunta a ser trabalhada ao longo do texto: quem/que inventou a dor? O *corpolingagem*, o Outro, o tesouro dos significantes? Inventar é imaginar, fingir, chocar e cair, desvelar (2018, p. 12). Será que o corpo inventou a dor, como um enigma, um real que não é o organismo, mas uma função da escrita? Talvez a resposta aponte para o fato de que se pode escrever uma opinião, como Freud ou Charcot fizeram sobre a dor, mas não dar uma opinião de uma escrita, como Lacan mostrou.

Em 1886, Freud escreve no *Informe sobre mis estudios en Paris y Berlín*: “Charcot costumava dizer que a anatomia, em termos gerais, havia concluído seu trabalho, e a doutrina das afecções orgânicas do sistema nervoso estava, por assim dizer, terminada; e que agora era a vez das neuroses” (vol. I, 1992, p. 10). Ao chegar a Paris, o assunto que ocupava Freud era a anatomia do sistema nervoso, mas ao sair da cidade, seu pensamento estava imbuído dos problemas de histeria e do hipnotismo, ou seja, se deslocou da Anatomia patológica e da Neurologia para a Psicopatologia, mudança que Strachey localiza no início de dezembro de 1885, quando Freud abandonou o Laboratório de Patologia da Salpêtrière (FREUD, vol. I, 1992, p. 4). Nesse informe, Freud reconhece que a histeria com a qual trabalhava Charcot era apenas um rótulo que adoecia, de um estudo pouco sério dotado de preconceitos, até o ponto de visualizar um retrocesso ao pensamento medieval. Os estudos da Anatomia patológica eram voltados a conclusões sem fundamentos, ou melhor, a fundamentos amarrados à moral. Dentro dos problemas característicos da sintomatologia histérica se encontravam, como signos distintivos, a anestesia e a dor excessiva, fisiologicamente não comprováveis, mas associadas à anatomia genital. O problema das sensações na histeria foi abordado com a hipnose como “campo de fenômenos que [Charcot] submeteu à descrição de acordo com a ciência natural” (FREUD, vol. I, 1992, p. 13), e, portanto, uma prática orientada à observação e localização anatômica das zonas doloridas.

Charcot diz: “farei você tocar esta dor com suas próprias mãos em um instante; farei você reconhecer todas as suas letras” (DIDI-HUBERMAN, 2018, p. 18). O método foi a apresentação das doentes, ou seja, a observação clínica, a experimentação sobre o organismo e a aproximação do especialista ao fenômeno, que leva do olhar ao conhecimento – do olhar à dor. A dor é então construída como conhecimento do corpo, de fora, dos “outros corpos”, entre anatomia e moral. A experimentação seguiu o modelo de Bernard, ou seja, uma experimentação provocada: gerar fatos e tirar proveito deles. Nesse modelo, a observação era a experiência em que se deve acreditar, pois se supõe alheia a qualquer doutrina. Trata-se de substituir a

metafísica da essência e das causas da doença por uma metafísica dos fatos, o que implica a adição, por assim dizer, do que “faz falta” para construir ou reconstruir um fato quando falta o sentido de sua origem (DIDI-HUBERMAN, 2018, p. 240). Vejamos aqui o problema que introduzimos no capítulo 2: a diferença entre experiência e *experimentum*, que Lacan (1964) adverte no contexto da Psicanálise, evocando Koyré (1973). Em 1881, o Parlamento francês aprovou uma dotação de duzentos mil francos para a criação da “cátedra da clínica de doenças nervosas” na Salpêtrière, do investimento à invenção. O espetáculo criado pela Escola da Salpêtrière foi, a partir de 1877, uma referência mundial para a academia, a política, a religião, mas também para a arte e a vida cultural. Todas elas alimentadas pela nova formulação da teoria da dor baseada em fatos, não em palavras – uma questão epistemológica e um problema político, ético e estético das sensações, de que Freud participou. De fato, a denúncia que Freud faz em seu relatório de 1885, e pela qual abandona a Neurologia e seu trabalho no laboratório de Patologia da Salpêtrière, é uma que exige a Medicina “baseada em evidências científicas”<sup>112</sup>. Pela falta de evidências comprováveis causada pelo estado do desenvolvimento da ciência, quando Freud chegou a Paris em 1885, Charcot já duvidava do método anatomoclínico, ou seja, aquele que ele definiu como

Um compromisso com objetivos, fisiológicos e essencialistas, no estudo das doenças nervosas: mesmo que não possamos ver como funciona um cérebro, poderemos descobrir os efeitos causados por alterações em seu funcionamento graças aos sintomas corporais e, portanto, diagnosticá-los (CHARCOT; PIRRES apud DIDI-HUBERMAN, 2018, p. 35).

O método foi chamado *anatômico* porque conjecturou uma antecipação de uma autópsia sobre corpos vivos: “anatomia sobre corpos vivos”, o corte do corpo vivo. Isso não foi simplesmente uma metáfora: Duchenne de Boulogne, por exemplo, criou um “reóforo”, um instrumento que permitiu que a pele fosse eletrificada localmente e que “as menores radiações dos músculos fossem desenhadas sob o instrumento” (2018, p. 264). Foi o instrumento ideal de uma “verdadeira anatomia viva”, pois a contração imposta, gerada pela “experimentação

---

<sup>112</sup> Hoje é conhecido como o paradigma da convergência, em que Erik Kandel é uma referência para a Neuropsicanálise. Não é por acaso que em seu trabalho ele enfatize uma afiliação à Psicanálise freudiana, como um antecedente que não localiza o inconsciente materialmente devido ao estado da pesquisa científica no início do século XX. Kandel é um americano, judeu, nascido em Viena! Vencedor do Prêmio Nobel de Fisiologia e Medicina em 2000. Entre seus livros estão *A Era do Inconsciente* e *A Nova Biologia da Mente: O que nos dizem os distúrbios cerebrais sobre nós mesmos, A psiquiatria, a psicanálise e a nova biologia da mente*. Não vamos desenvolver a discussão sobre estes.

provocada”, revelou “sua direção e situação melhor do que o bisturi do anatomista poderia fazer” (DIDI-HUBERMAN, 2008, p. 26).

O museu patológico vivo precisava de um catálogo, um dicionário do corpo, elaborado para fins didáticos e clínicos, uma aposta no conhecimento do corpo, no conhecimento que vem do corpo, com a fixação dos sentidos oferecidos à observação do fenômeno. Já há algum tempo a Medicina vinha se propondo a organizar o diverso e simultâneo em torno de um fantasma da imagem da linguagem-quadro (DIDI-HUBERMAN, 2018), ou seja, passar do corpo tridimensional cartesiano para um traçado bidimensional. O quadro, como pondera Foucault, foi o produto do problema colocado pelo médico: questiona se era possível localizar na mesma representação espacialmente legível e conceitualmente coerente o que a doença mostra – a sintomatologia visível e a análise verbal (2004, p. 162). Como o autor afirma, o que a análise geométrica do quadro finalmente fez foi reconhecer sentidos já dados *a priori* (p. 163): distribuiu o visível em uma configuração conceitual já determinada. O ideal de descrição exaustiva e a correlação forçada entre o visível e o enunciável esconde o aspecto arbitrário e tautológico do pensamento clínico. A linguagem é apresentada como a ferramenta para nomear exatamente o que é visto, o objeto como o visível, o que permite o estabelecimento de um vocabulário que tende à generalização por descrição, e assim se garante a partir de uma “reserva prudente para suscitar opiniões gerais sem dar realidade a termos abstratos”, fundamentada em relações de localização e função do organismo (FOUCAULT, 2004, p. 164). A linguagem existe para descrever a matéria como organismo e suas funções visíveis, uma descrição que permite passar do sintoma ao signo e, com isso, à configuração de um conhecimento do corpo como uma ordem de verdade. A anatomia do corpo vivo levou a atribuir a cada órgão do corpo histórico sua própria dor; a Escola da Salpêtrière estava delineando uma teoria geral psicofisiológica que afirmava, por exemplo, que a “impressionabilidade” “nada mais é que uma fraqueza congênita ou adquirida de resistência dos centros vaso-motores” (2008, p. 240). Para isso, foi necessária uma verificação experimental: a tomada de medidas de todas as sensibilidades históricas.

Ver e saber – a gramática do corpo que o médico traduz é a dos gestos, como imagens já dotadas de sentidos, embora “o visível seja uma modalidade incompreensível” (DIDI-HUBERMAN, 2018, p. 18). Dessa forma, o catálogo permitiu, às vezes, evitar as perguntas, mencionadas na introdução, pois já haviam sido feitas: *o que tem você? Onde dói?* De acordo com Didi-Huberman (2018), com esse dispositivo, a Medicina procurou resolver a

aporia da “forma das formas”: a “forma” do “conjunto de sintomas” seria uma metalinguagem do corpo? Essa preocupação com as formas e os gestos que um corpo pode adotar, e sua classificação, pode ser entendida como uma questão clássica das artes, uma estética das sensações que foi interpretada como uma possibilidade de esclarecer a relação do corpo e sua união com a alma. Por exemplo, Charles Le Brun (1619–1690), o primeiro pintor de Luís XIV, procurou estabelecer um catálogo das paixões, defini-las morfologicamente e explicar como deveriam ser desenhadas, pois retratá-las significava pintar os movimentos da alma no corpo: “tudo o que causa paixão na alma provoca uma ação no corpo” (DIDI-HUBERMAN, 2008, p. 18).

Figura 3 – (a) La douleur aigüe: tête d'homme, vue de trois-quarts; (b) La douleur corporelle simple



Fonte: Charles Le Brun em Musés du Luvre, 2023.

Esse interesse especial pelo gesto como linguagem do corpo possível de passar ao papel foi, na época de Charcot e Freud, levado à fotografia das histéricas<sup>113</sup>, pois as sensações são *demonstradas* através dos traços de expressão. Entre Le Brun e Charcot, Lavater, Esquirol e Tardieu permaneceram também preocupados com a fisionomia das mulheres alienadas. O projeto, que fracassou, procurou antes de tudo descobrir o alfabeto da “linguagem silenciosa,

<sup>113</sup> Para se aprofundar no tópico, ver Didi-Huberman (2018).

mas eloqüente da natureza” (DIDI-HUBERMAN, 2008, p. 57), a linguagem secreta do corpo. Os médicos não se esqueceram dessa questão da arte clássica. Duchenne estava, de fato, preocupado exatamente com a questão clássica da pintura evocada acima: a do alfabeto das paixões. Seu objetivo era buscar, no estudo das reações musculares superficiais, “as leis que regem a expressão da fisionomia humana”, chegar cientificamente a uma lei da relação entre a alma e sua expressão do corpo e definir a “ortografia da fisionomia em movimento” (2008, p. 266).

Freud participa desses acontecimentos<sup>114</sup>, quando os homens da Salpêtrière perseguiram uma espécie de besta negra, como Freud escreve – *béle noire* (vol. I, 1992, p. 45). O preto, escuro, a noite, o mistério, não permitiam representar o que o conhecimento médico estava enfrentando: que o oposto do preto não é branco, mas toda uma gama de possíveis não pretos, significando a impossível classificação de sensações, movimentos, gestos, gritos, palavras. “É verdade, o corpo histérico é todo um mistério de sensações”, descreve Didi-Huberman (2008, p. 248). Brisquet diz: “perversões de sensibilidade”, ou seja, fora da norma. Primeiro, anestésias; em segundo, hiperaestésicos:

"dermalgias", "miosalgias", "cefalgias", "epigastalgias", "raquialgias", "pleuralgias", "celialgias", "toracalgias", "mielalgias", "artralgias", "neuralgia", "hiperaestesia laringo-brônquica", "sufocações pseudocrupais", "hiperaestésias das vias digestivas", "nefralgia", "cistalgia", "histerragia", "histerragia" (2008, p. 240).

Freud admirava o trabalho com Charcot, “o consolador de seu século” (DIDI-HUBERMAN, 2008, p. 318). O que Freud encontra em Paris é a constatação de que as poucas curas históricas foram milagres, operações mágicas sobre um corpo que não respondia à Fisiologia da época; um poder. Cura, Lacan dirá, como “uma demanda que parte da voz do sofredor, de alguém que sofre de seu corpo ou seu pensamento. O espantoso é que haja uma resposta, e que, desde sempre, a medicina tenha acertado na mosca por meio de palavras” (OE, 2003, p. 511). Lacan responde essa pergunta em *Radiofonía* (1970) apontando algo fundamental com um simples comentário: uma prática não precisa ser esclarecida para operar (OE, 2003, p. 512). A elaboração de teoria não é garantia da prática quando o objeto é o *falasser*, mas é necessária. No mesmo sentido, Freud aponta, a respeito de um pensamento ancorado em um programa biologista (MILNER, 1996), que mesmo com a vigilância que tentou exercer sobre seus limites, esforçou-se para elaborar teorias que se ajustaram e se desajustaram ao mesmo

<sup>114</sup> Em geral, com um envolvimento extraordinário, até mesmo apontando sua adoração a Charcot em várias ocasiões; até chama seu filho de Jean-Martin em sua homenagem.

tempo, e assim Lacan pôde ler além do dito. Freud nem sempre tentou esclarecer o fenômeno, o efeito da matéria orgânica e seu funcionamento, mas elaborou teorias, ensaios e hipóteses, às vezes até mesmo vindos de sonhos.

O interesse pela dor como objeto de uma teoria começa em Freud com a escuta das queixas: as próprias, as de seus colegas e amigos, e também das histéricas, como fenômeno da palavra. É possível ver, numa leitura estendida da obra, como Freud vai do fenômeno da dor a uma tentativa de sua formalização. Uma das soluções que o pensamento científico moderno encontrou para aquele mistério que se desenhava na arte – isso que acontece no corpo e que é inseparável da alma – foi escrever a energia, que se assume no modelo newtoniano (ASSOUN, 1983), sendo sua propriedade fundamental a matematização. A dor se constitui como uma questão teórica, portanto elaborada em um outro tempo, tal como é passível de leitura, de entrada, no *Projeto*. Ninguém falou para Freud de *Qn*; é evidentemente uma construção teórica. Abram Kardine, no livro *Minha análise com Freud*, relata reminiscências, como quando aproximadamente no ano 1922 Freud lhe diz: “estou muito ocupado o tempo todo com meus problemas teóricos, então, quando tenho a oportunidade trabalho neles em vez de prestar atenção aos problemas terapêuticos” (1979, p. 71). Ainda que pudesse ser apenas um comentário que descreve um período dedicado à escrita, fala sobre um assunto cardinal para Freud: a formalização. Freud era um pesquisador: dizer que forjou sua própria epistemologia, não precisando buscá-la externamente (MOREIRA; DE SOUZA, 2013), é apoiar-se na ideia de autor esquecendo que “isso [ça] pensa” (LACAN, OE, 2003). Se, segundo Assoun (1983), Freud elaborou uma nova epistemologia – a Metapsicologia –, não foi desconhecendo, questionando, rejeitando ou até aceitando sem saber, posições e discussões já dadas. Isso, que parece óbvio, é fundamental para não esquecermos que o falasser é falado e sonhado, o *hommodit* (OE, 2003, p. 492) sendo servo da linguagem e dos discursos. A dor inventada pelo “gênio da língua” (S21, 1962, p. 215).

### **Uma bússola para outra cena**

*Histeria* (1888) é um texto fundamental para destacar a centralidade das sensações no pensamento de Freud, nas continuidades e nas discontinuidades elaboradas depois de sua saída de Paris. Nesse período, as perturbações da sensibilidade [*Störungen der Sensibilität*] (vol. I, 1992, p. 48) preocupam Freud por serem os signos mais frequentes das neuroses e os mais importantes para o diagnóstico, que geralmente consistem em uma anestesia ou uma

hiperestesia, no quadro da histeria que se desvia da sensibilidade “normal” [*normaler Empfindlichkeit*]. Nesse texto, Freud dirá, como Charcot e seus contemporâneos (DIDI-HUBERMAN, 2008), que há um complexo de sensação [*Empfindungskomplexes*] chamado *aura* (vol. I, 1992, p. 46), e também ocorre a produção de um *globus hystericus*, um sentimento que diz respeito a um espasmo faríngeo, uma espécie de bola que subiria do epigástrico até a garganta (p. 46). Aqui, Freud pensa como médico-filósofo, tal como no caso dos espíritos animais (1990) que dão nome aos agentes nervosos no cérebro de Descartes (BERCHERIE, 1988).

Poucos anos depois, em *Trabajos sobre hipnosis y sugestión* (1888–1892), a preocupação sobre as sensações, em especial a dor, se mantém. Assensações em estado hipnótico [*die Empfindungen des hypnotischen Zustandes*] (vol. I, 1992, p. 139) foram um problema que Freud abordou no seu vínculo com os desenvolvimentos da Escola de Nancy. No prólogo a Bernheim, do livro *De la suggestion et de ses applications a la thérapeutique*, Freud destaca que não é possível encontrar qualquer critério que nos permita separar com precisão um processo psíquico de um processo fisiológico (corpo físico), um ato no córtex cerebral de um ato nas massas subcorticais. Portanto, “consciência”, seja ela o que for, não corresponde a toda atividade do córtex cerebral, nem é ligada a uma localidade dentro do sistema nervoso (vol. I, 1992, p. 90-91). Para Freud, o fundamental da teoria de Bernheim é, em primeiro lugar, a distância da Neurofisiologia e, em segundo lugar, a sugestão do médico de que, em suas palavras, tem como único objetivo eliminar uma representação de dor ou angústia (p. 103).<sup>115</sup> Em *Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)* (1890) [*Psychische Behandlung (Seelenbehandlung)*], vemos como Freud dá continuidade a seus esforços de aproximação das substâncias cartesianas a partir de um novo tratamento partindo “da alma” e das perturbações anímicas ou corporais. Nessa proposta, o recurso e o instrumento são a palavra do médico, que é um ensalmo esvaído (vol. I, 1992, p. 115), resquício da hipnose de Bernheim. Segundo Freud, as perturbações e queixas dos enfermos são o grande desafio para o médico; em geral, os pacientes que sofrem dores apresentam os casos paradigmáticos que ensinam sobre a união entre corpo e alma. Da mesma forma que na carta a Marta, anteriormente citada, Freud reitera a força da dor de deixar a vida paralisada, até a insônia. É precisamente com esse objeto, a dor,

---

<sup>115</sup> Esse último ponto é fundamental na representação moderna da procura de uma Psicanálise como “terapia” contra o sofrimento, em termos amplos — Braunstein (1990) afirma: “o sofrimento transformado em uma pergunta feita ao Outro é o fundamento que possibilita uma análise” (p. 216), o que será contestado por Goldenberg em seu texto *Algumas reflexões sobre o sofrimento* (s/d).

que “*la ciencia médica había hallado aquí el anudamiento para atender en su plena dimensión al aspecto descuidado hasta entonces; la relación recíproca entre cuerpo y alma*” (vol. I, 1992, p. 177).<sup>116</sup> A vivência da dor (*Schmerzzerlebnis*) desenvolvida no Projeto, que veremos a seguir, tem um antecedente claro nesse texto, assunto consistente com o problema que ocupava Freud: a relação entre os processos físicos ou orgânicos e psíquicos de natureza desconhecida. Nesse texto, destinado a uma enciclopédia de vulgarização médica (AUBERT, 2017) e anterior ao Projeto, Freud argumentará que “tratamento psíquico” significa tratamento da alma, sejam esses distúrbios psíquicos ou orgânicos, por meio de recursos que influenciem o psíquico – a palavra.

Dores de cabeça que impedem o trabalho, dor nos olhos ao ler e dores ligadas a distúrbios digestivos que aparecem e desaparecem sem nenhuma causa orgânica verificável foram investigadas por Freud, e poucos anos depois, no Projeto, foram explicadas como grandes quantidades de Q. O recurso da palavra é simultâneo à teorização energética do corpo. Em 1890, Freud coloca como uma hipótese a ser seguida o fato da vontade e da atenção poderem afetar o corpo como motores ou inibidores de doenças físicas. Por exemplo, se for dada atenção a um lugar específico no corpo, a dor pode ser gerada; logo conclui que “*cuando se formula un juicio sobre dolores que, en lo demás, se incluye entre los fenómenos corporales, es preciso tomar en cuenta su evidentísima dependencia de condiciones anímicas*” (vol. I, 1992, p. 120)<sup>117</sup>. O autor deixa claro que sendo considerados frutos da imaginação ou o produto de um dano “real” (orgânico), ou qualquer que seja sua causa, não são menos reais e nem menos intensos. Nesse ponto, parece que a causa é secundária, já que a dor como fenômeno aparece da mesma forma. Se a atenção pode gerar dor ao desviá-la, ela também pode fazê-la desaparecer, uma forma comum de tratamento da dor com crianças – já mergulhando na língua.

Freud falará do influxo alterado da vida anímica sobre o corpo, isto é, originado na alma e que percorre o corpo (vol. I, 1992, p. 118) – similar ao percurso da dor no modelo mecânico de Descartes. Freud adota e traduz das ciências naturais os nomes para “o anímico”: nervosidade (neurastenia, histeria), como distúrbios “funcionais” do sistema nervoso (vol. I, 1992, p. 117). Em relação aos estudos médicos da época, uma divergência na leitura de Freud é que, nessa forma de compreender a dor, já não é o corpo que domina o pensamento, mas sim o inverso. A cura deve partir da psique ao corpo, sendo a expressão de um conflito psíquico,

---

<sup>116</sup> “A ciência médica havia encontrado aqui o nó para abordar plenamente o aspecto até então negligenciado da relação recíproca entre corpo e alma”.

<sup>117</sup> “Ao fazer um julgamento sobre a dor, que de outra forma é incluída entre os fenômenos corporais, é necessário levar em conta sua dependência muito clara das condições anímicas”.



como demonstra a conversão histórica, mas se trata do influxo energético de base física. Precisamente como lembra Aubert (2017), a dor na teoria da conversão serve para explicar a transformação da energia (psíquica) em sensação dolorosa, sendo a dor orgânica a expressão de um conflito psíquico. Trata-se da interpretação comum que descreve que “a dor torna-se simbólica, tradução direta de uma vivência física em afeto” (AUBERT, 2017, p. 111).

Em *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e históricas* (1893), Freud trabalhou na representação de paralisias históricas, atentando à incongruência com os modelos elaborados – paralisia projetiva e paralisia representativa orgânica – e evidenciando a eficácia somática das representações psíquicas como causa, além das distinções anatômicas. Ao estabelecer que “*la parálisis histórica es también una parálisis de representación, pero de una representación especial cuya característica debe ser descubierta*” (vol.1, 1992, p. 200)<sup>118</sup>, Freud começa a produzir uma mudança em direção à representação sexual reprimida na origem das neuroses de defesa, que constitui um elemento-chave para suas posteriores elaborações sobre a dor como defesa no Projeto.

Com os Estudos sobre a histeria, e no caso de Elisabeth (1892)<sup>119</sup>, diz que “*poco a poco aprendí a utilizar como brújula ese dolor despertado; cuando ella enmudecía, pero todavía acusaba dolores, yo sabía que no lo había dicho todo y la instaba a continuar la confesión hasta que el dolor fuera removido por la palabra [wagsprechen]*” (vol. II, p. 163)<sup>120</sup>. A dor é, aqui, metáfora de um instrumento cuja função é dar uma orientação, uma outra cena de origem psíquica. Essa citação diz de: um método que está sendo elaborado, uma dor que fala e uma dor que é removida por meio da fala. Ao tomar a dor como bússola, as coordenadas são dadas pelo corpo da padecente, um corpo que já vimos que não corresponde ao do atlas anatômico. Há um corpo afetado pela palavra, o corpo da dor é o “meu corpo”, particular, é ele que define o ritmo. Neste caso, ao distinguir o que chama de “alucinações de dor”, Freud mantém a ancoragem orgânica de uma anomalia no sistema de percepção e introduz a representação como incitadora da dor.

---

<sup>118</sup> “A paralisia histórica é também uma paralisia de representação, mas de uma representação especial cuja característica deve ser descoberta”.

<sup>119</sup> Freud reconhece esse caso como sua primeira análise completa sobre a histeria (vol. II, 1995, p. 145).

<sup>120</sup> “Aos poucos, aprendi a usar aquela dor despertada como uma bússola; quando ela ficava em silêncio, mas ainda sentia dor, eu sabia que ela não havia dito tudo e a incentivava a continuar a confissão até que a dor fosse removida pela palavra [wagsprechen]”.

A novidade que Freud coloca em Estudos sobre a histeria, presente também no Projeto, é da dor como bússola e véu. Aquilo que aparece como dor no corpo, que não é necessariamente físico, mas de ancoragem orgânica, mostra um outro registro escondido, presença de uma ausência: um excesso (dor) de pensamento.

Nos mesmos anos, nos Manuscritos I e G, Freud tratará de dores de cabeça e experimentará uma teoria de acumulação (vol. I, 1991). Ele dirá a Fliess que as dores perdem sua predominância com a análise, onde as preocupações excessivas e outros conflitos foram liberados.<sup>121</sup> A dor, ligada a um excesso de pensamento, pode surgir e desaparecer com a palavra.

No Manuscrito G a dor se liga a um novo termo: a melancolia. Novamente dá lugar a teorizar as sensações, neste caso da anestesia (sexual), provocada pela perda de libido. A energia, agora perdida, tem o nome de libido e corresponde à vida pulsional. A dissolução de associações produz dor – como no luto. A imagem é dá uma hemorragia interna, há uma ferida, um corte nas associações, que causa dor. Freud reconhece que são as mulheres que mais sofrem com a melancolia e a dor associada a ela. Sua explicação é que a excitação sexual somática inibida é pela educação das mulheres a respeito de sua função no vínculo sexual com um homem e por causa de casamentos sem amor e coito forçado, quer dizer que, tal energia empobrecida que parece vir do organismo é determinada pela cultura. No Manuscrito E, ele ressalta que existem "substâncias sexuais (físicas)" que não encontram saídas satisfatórias e causam dor. Neste texto, dor e angústia se confundem ao derivar as duas das "toxinas sexuais", que não sofrem elaboração psíquica. A partir de 1900, Freud começou a substituir a dor pela angústia, até retornar à diferença entre elas, em *Inibição, Sintoma e Angústia*, em 1926.

Diferentemente dos pintores de gestos e dos desenhos dos anatomistas, Freud percebe que os gestos, nas provas e exames, não coincidiam com a dor, a referência não é clara; ao contrário, se adequavam a um quadro prazeroso – detalhe que Freud aborda ao não homologar dor e desprazer no Projeto, distanciamento que se aprofundará em, mas além do princípio do prazer. A zona dolorosa é descrita como uma zona erógena, comum na histeria e que contém uma história. No entanto, além da dor não ter causa orgânica aparente, no mecanismo de formação do sintoma conversivo histérico, ela encontra uma saída no corpo orgânico, que se torna visível, supondo a existência de um apoio necessário do psiquismo sobre

---

<sup>121</sup> Max Schur adverte que Freud provavelmente estava teorizando sobre suas próprias dores de cabeça e autoanálise (AUBERT, 2017, p. 100).

o orgânico (FREUD, vol. II, 1992). Ao retomar a difusa divisão cartesiana, Freud postula que a dor fica ancorada na matéria do corpo orgânico, entendida como “real”, e escrita como energia na continuidade desse corpo ligado à psique. Se a dor os unifica – ou seja, o excesso de estímulo vai do corpo às representações e seu inverso –, é possível pensar num outro corpo, um “corpo psíquico”. O fundamento energético não perderá vigência ao longo dos anos, mas permitirá pensar em dois corpos: aquele que o médico pode cortar e aquele que a palavra recorta, mas sendo sempre a resposta a um mecanismo energético, que Lacan (2006) lerá como simbólico. Atendendo à dor, Freud começa a pensar em um engano, o referente é confuso e até inexistente. O padecente não é mais indivisível e senhor de sua própria casa. A outra cena é algo que se deduz pela linguagem; como diz Allouch (2021) essa outra parte é o signo de outro discurso.

### **Um projeto com excesso de energia**

Freud vai e volta entre o conhecimento de sua época e o que não se encaixa em sua clínica e em sua pesquisa, entreum corpus– mais ou menos aceitado- e outro corpo desconhecido. Uma certa insistência em não abandonar o conhecimento acumulado se apresenta no *Proyecto de psicología para neurólogos [Entwurf einer Psychologie]*, um texto-chave para o problema da dor e, segundo o próprio Lacan (S2, 2010), para toda a metapsicologia. Em 1985, Freud propõe explicitamente a elaboração da base para uma psicologia científica, em que a dor tem lugar destacado, onde elabora um modelo de aparelho psíquico criando três grupos de neurônios:  $\Phi$ ,  $\Psi$  e  $\omega$  – da percepção, da memória e da consciência, respectivamente. Observamos uma primeira tentativa no texto *Sobre la concepción de las afasias: un estudio crítico* (1891) [*Zur Auffassung der Aphasien. Eine kritische Studie*]. Nessa época, Freud já havia assumido uma posição crítica em relação aos estudos de Charcot e insistia em investigar o processo doloroso com uma concepção diferente que considera o corpo submetido a forças (energias) psíquicas. É inegável que Freud participa de um movimento epistêmico em que a Medicina, a Física e a Biologia pautaram o ritmo, o que nunca deixou de ser acompanhado por uma ideia filosófica do ser humano (CANGUILHEM, 1998). Podemos fazer ao pensamento de Freud a pergunta que Canguilhem fez sobre a Psicologia: o que é (sua Psicanálise) e o que ele faz (nela)? Foi uma técnica baseada em conhecimentos ou que respondeu a imperativos além deles? O ecletismo que se pode encontrar no uso das teorias, os métodos e os procedimentos das pesquisas respondem também àquilo que Canguilhem coloca incansavelmente: “a psicologia dá a impressão de combinar uma filosofia sem rigor, com uma ética sem exigências, e um remédio sem controle” (CANGUILHEM, 1998, p. 389). Aqui se

apresenta a questão do objeto, que expusemos no capítulo 2, ou seja, o reconhecimento de que o objeto não é algo dado, mas responde a uma rede de perguntas e problemas fundamentais que os métodos utilizados buscam responder. Nesse momento, do Projeto, Freud tentava estabelecer como alterações nervosas, provocadas por estímulos físico-químicos, internos e externos, imprimiriam sensações de dor e de satisfação. Se seguirmos a leitura de Canguilhem, não há um objeto – o “inconsciente” – como fenômeno que impõe pré-discursivamente um método, mas uma definição: a do homem como um ser dividido internamente, do qual depende o método da *talking cure*. Não usamos “homem” e “ser” coloquialmente, mas para marcar uma clara diferença com Lacan, para quem esses significantes são, ao invés de entidades (reais) – como em Freud e seus contemporâneos –, grandes problemas da teoria. Isso não quer dizer que Freud não se questione sobre a constituição do ser humano, mas que ele parte do homem como uma positividade biológica, tipicamente moderna. Esse é um problema que hoje insiste, e que levou Allouch (2011) a fazer uma crítica a um *Anthropotropisme*, uma tendência atual de fazer do sujeito de Lacan um ser antropológico, um ser humano. Como apontamos na uma hipótese inicial, isto pode ser lido em Freud, o fisicalismo é insistente, no entanto, nos perguntamos sobre a validade de uma posição tão radical, e voltamos para uma leitura que reconhece ambiguidades e lacunas. Qual é a relação entre esse texto de 1985 e o texto sobre as Afasias, escrito quatro anos antes? Qual é a relação entre esse aparelho, no qual a dor ocupa um lugar de destaque – talvez o texto que mais a menciona – e o que ele chamou de aparelho de linguagem?

No Projeto, Freud parte da energia, tanto somática de origem endógena<sup>122</sup>, que nomeia de Qn, quanto a proveniente do mundo externo, nomeada por ele de Q, ambas incidindo, de formas distintas, sobre o sistema nervoso. O modelo é o indivíduo com um interior e um exterior, e o interior contém o aparelho psíquico, que Freud constrói como primeiro modelo nesse texto. Esse aparelho é, coerentemente, composto de neurônios, que constituem seu suporte material e formam três sistemas: j (phi), y (psi) e w (ômega). O sistema j é composto por neurônios condutores que são permeáveis à passagem de Q, e, portanto, não retêm ou sofrem modificações pela passagem de energia, e são aqueles que servem à percepção. Estes não têm contato direto com o mundo exterior, mas através dos órgãos sensoriais que os protegem de grandes quantidades de Q. O sistema y (psi) é o de memória, e pode ser alterado por excitação. Enquanto esses dois sistemas possuem o que Freud chamou de “barreiras de

---

<sup>122</sup> Um dos nomes para a energia que mais tarde foi chamada de pulsão (STRASCHEY, vol. XIV, 1992, p. 110).

contato” (Kontaktschranke), o sistema j(phi) não oferece resistência, enquanto o y (psi) é alterado. Eles constituem os sistemas de percepção e memória, funções mutuamente excludentes. O sistema y (psi), apresentado como um aparelho de memória, está ligado a estímulos endógenos, que Freud mais tarde retomou em sua teoria das pulsões. O terceiro, w (ômega), contém os neurônios que estão excitados pela percepção e produzem sensações conscientes de prazer e desprazer. Todos os três sistemas operam segundo o Princípio da Inércia, o que significa que as quantidades de excitação que eles recebem são descarregadas para fugir dos estímulos. Esse sistema, no entanto, não pode se livrar de estímulos endógenos. Estes, criados por necessidades vitais, cessam com ações específicas mediadas por uma ação externa apropriada – por exemplo, fome resolvida com alimentos –, e exigem um restante a ser acumulado como energia interna e constante.

Por sua vez, se trazemos à tona a descrição desses sistemas é porque Freud reconhece a dor no sistema Q. Esse é um dos elementos centrais do estudo da dor no Projeto, que já havia começado a ser elaborado em Histeria, em *Algunas consideraciones com miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas, e um ano depois em As Psiconeuroses de Defensa (Die Abwehr - Neuropsychosen)*. Com Q, ele tentou elaborar uma fórmula que permitisse estabelecer as relações de excitabilidade e a montagem afetiva descarregada pelo Ego por uma reação motora ou trabalho associativo, ou como uma soma de excitação possuindo atributos de uma quantidade, correlativamente. Q representa um tipo de carga elétrica na superfície do organismo (res extensa) que não pode ser medida, onde a dor está localizada. Especificamente, a dor ocorre quando os sistemas phi e psi, que protegem contra grandes quantidades de excitação, seja ela exógena ou endógena, falham. Em suas palavras,

*Todo cuanto sabemos del dolor armoniza con ello. El sistema de neuronas tiene la más decidida inclinación a huir del dolor. Discernimos en ello la exteriorización de la tendencia primaria dirigida contra la elevación de la tensión Q, inferimos que el dolor consiste en la irrupción de grandes Q hacia  $\psi$ . (vol I, 1991, p. 351)<sup>123</sup>*

A dor coloca os sistemas *phi* e *psi* em continuidade, já que não há impedimento de condução para ela. Portanto, a dor é o mais imperioso de todos os processos. Com uma dimensão qualitativa e quantitativa (não mensurável), a dor é sentida como um desprazer no sistema W. Freud usa a nomenclatura para desenhar um possível funcionamento, ou seja, está

---

<sup>123</sup> “Tudo o que sabemos sobre a dor se harmoniza com isso. O sistema neuronal tem a mais decidida inclinação para fugir da dor. Discernimos em isso a exteriorização da tendência primária dirigida contra a elevação da tensão Qn, e inferimos que a dor consiste na irrupção de um grande Q na psique”. Tradução livre.

procurando a explicação e a descrição de um fenômeno: a dor – sensação do corpo – é representada como Qn, grandes quantidades de energia. Tratando-se de energia, Freud concebeu a dor como uma ruptura das barreiras de proteção devido a um excesso que assola o psiquismo.

As energias endógenas internas no corpo sofrem sua primeira tentativa de descarga através de uma alteração interna que se expressa por agitações motoras; o choro do bebê, ligado a necessidades corporais, é relacionado ao estado de urgência da vida (*Not des lebens*). Nesse momento Freud tenta explicar o aparelho psíquico colocando como paradigma o percurso da energia interna de um ser de pura necessidade. O ser, na relação com o mundo interno e o externo, o fluxo interno do corpo e externo do outro semelhante no auxílio. A dor se descreve no jogo de um modelo físico, razão pela qual as palavras de referência são *quantidades, circulação, energia, nível, aumento, descenso, excitação, direção, descarga motor, alívio extensão*. Trata-se do comportamento dos corpos tridimensionais. No *Projeto* podemos resumir a dor como sendo:

- Um aumento de tensão que é experimentado como desprazer;
- Uma tendência à descarga ou eliminação da tensão pela via reflexa;
- Uma propensão a negar/desinvestir a existência do objeto hostil – afeto e defesa primários.

Freud distingue a dor da vivência da dor (*Schmerzerlebnis*), razão pela qual as apresenta em duas seções separadas, mas a exposição não difere significativamente da descrição da dor como um fenômeno; ou, em todo caso, afirma o fenômeno com referência à experiência. Previsível, Freud utiliza uma metáfora da natureza para descrever a dor como um relâmpago que passa do corpo para os neurônios da memória, ou seja, para o inconsciente. Dessa forma, abolirá o princípio do prazer, o regulador da excitação no aparelho psíquico, e deixa como consequência facilitações duradouras, um profundo traço mnêmico na psique e um excesso de excitação, excesso de energia que permanece solta sem representação e que sempre terá que voltar (vol. I, 1991, p. 352). Tal experiência da dor é explicada num caminho que vai de um estímulo excessivo, de origem endógena ou externa, que o sistema não consegue tolerar, a uma afetação subjetiva que é sentida. A dor é substancializada numa continuidade entre o estímulo orgânico e a sensação sentida, e é um dos processos mais importantes do funcionamento do sistema nervoso, pelo fato de tanto a função primária quanto a secundária terem como objetivo evitá-la. A respeito desse estímulo, Pontalis comenta que é um “a mais” ou um excesso (*ce trou*

*est un trop*), o que lembra uma expressão bastante comum: “ah! Isso dói demais”<sup>124</sup> (1977, p. 258). Interessa-nos destacar que a efração provocada demanda uma defesa, uma inibição dos processos primários, da ordem de um recalçamento. Isso não é detalhado por Freud, porque ele sugere, com razão, que se trata de um enigma no problema econômico da dor. Algumas lacunas estão presentes em sua teoria, mostrando o efeito do significante.

A Psicologia de base empírica, com a eficácia como signo de cientificidade, foi apenas um projeto; mesmo com referências neuronais e nomenclatura naturalista, finalmente lidará com um modelo teórico sem ancoragem fisiológica ou anatômica verificável. Transcrevemos a descrição do sistema com o objetivo de ressaltar que uma leitura rápida do *Projeto* pode nos levar rapidamente a ater-nos à sua interpretação biologizante como real orgânico, mas podemos ler também que estamos lidando com letras. Embora não possamos negar a tendência de Freud a buscar um suporte físico ou orgânico, nenhuma dessas letras encontra uma referência anatômica localizável, razão pela qual ele descartará sua tentativa de estabelecê-la. Por exemplo, neurônio é o nome de uma materialidade literal que indica a manifestação de uma diferença entre repouso e movimento, chamada Q. O *Projeto* parece, de qualquer forma, proporcionar uma dinâmica da representação, tentativa que Freud já tinha ensaiado aproximadamente quatro anos antes ao escrever *Sobre la concepción de las afasias*. Tanto o *Projeto* quanto *As afasias* são escritos que simbolizam um modelo energético explicativo da confusa relação entre o corpo e a psique. A monografia sobre as afasias constitui um antecedente fundamental para o *Projeto*, ao apontar desde cedo a dificuldade em afirmar uma relação onipresente entre os processos psíquicos e nervosos, modelo neurológico predominante, bem como a insistência no par percepção-associação como eixo que justificará o caráter ficcional da representação psíquica.

Trazemos essas breves alusões, para mostrar a persistência de dois corpos, aquele que se afirmar numa certa obstinação de Freud em não abandonar aquilo que ele já sabe que não corresponde à sua teoria é aquele que vai surgindo da escuta, não apenas como um conhecimento incompleto, mas como um saber impossível de acessar. Esse período é fundamental porque, ao elaborar seu aparelho de linguagem, que mais tarde chamaria de aparelho de memória e depois de aparelho psíquico, Freud se depara com a presença de uma dor que é de outra ordem. A tese de Maria Rita Salzano Moraes (1999), "Materna/Estrangeira:

---

<sup>124</sup> Recomendamos que o leitor tenha em mente esse "excesso", que será abordado oportunamente no Capítulo 6.

o que Freud fez da língua"<sup>125</sup>, nos abre o caminho para mostrar como esses três aparelhos, esses três modelos, dão conta, desde os primeiros percursos de Freud, que a linguagem se impôs ao pensamento. Embora ele insista na nomenclatura fiscalista, que traduz de outro campo, Freud se depara com novos problemas: os de um ser que fala. Para esse período, ele mostra que a linguagem não é apenas o efeito do funcionamento do aparelho, mas é também aquilo que o funda. Dessa forma, o mundo vai se constituir objetos, a partir do que a linguagem constrói.

O problema da localização é fundamental nesse período, pois rompe com a tendência da medicina, no período anterior a Wernicke, de localizar as faculdades psíquicas em certas regiões do cérebro (1977). Freud ressalta a impossibilidade de sustentar uma relação clara entre o psíquico e a terminação de uma fibra nervosa, ou seja, uma formação fisiológica sujeita a modificações puramente fisiológicas como sendo uma representação ou impressão mental. Ele recusa a ideia de que a representação está localizada na célula nervosa. Freud modificou às noções de "associação" e de "representação" [*Vorstellung*], tal qual as concebe a Filosofia no século XIX, e por tanto, afetou a noção de substancialidade psíquica, produto de tratar os fenômenos psíquicos da mesma maneira que os físicos. Com as influências de Stuart Mill e de Franz Brentano, modificou a ideia de a representação se encontrar sempre localizada como um correspondente psíquico interno, causado por fatos externos da experiência com o objeto. Com Brentano, Freud considera que a representação não é uma reprodução do objeto externo, o sentido da representação não é determinado pelo objeto, mas pela associação. De Stuart Mill, toma o conceito de representação-objeto como um complexo associativo aberto, só se constitui objeto o resultado, não apenas de sensações presentes, mas sobretudo de inúmeras possibilidades de novas sensações que formam as associações de objeto (1999). A significação não se dá antes da articulação da palavra, não há pensamento anterior à linguagem. Veremos no capítulo 4 como algumas leituras pós-freudianas atuais parecem retornar, no que diz respeito à dor, a uma época anterior a Freud. Elas esquecem que ao refletir sobre a natureza da modificação funcional, Freud propõe que não se tome a relação entre a cadeia dos processos fisiológicos e a dos psíquicos como causal, de tal forma que se correspondam duas coisas que não têm necessariamente uma semelhança entre si: o físico e o psíquico. O psíquico, para Freud, é um processo paralelo ao fisiológico. Interessado pelos problemas fisiológicos, Freud propõe a ideia de processo e não o predominante de causalidade. Não se podem mais distinguir duas

---

<sup>125</sup> Pesquisa desenvolvida no programa do Centro de Pesquisa Outarte.



partes no "correspondente fisiológico", a da sensação e a da associação, pois são dois nomes para designar duas perspectivas do mesmo processo.

Neste período, Freud propõe um campo complexo de associações, nela a linguagem define-se pela sua extensão, ao estabelecer relação com as funções da visão, da audição e da motricidade. Com a histeria, ele conjectura que o processo é que traz a localização, pois a linguagem estende-se por entre outros campos sensoriais e motores. Não podemos nos estender sobre isso, mas queremos reafirmar que, mesmo em uma base fisiológica, Freud teoriza casos de distúrbios de linguagem a partir de singulares trajetos associativos das representações, faladas, abandona as considerações anatômicas e utiliza, para representar as relações entre cada um dos elementos associativos da linguagem, as noções de "momentos tópicos" e "momentos funcionais". Esses novos "lugares" conformam o aparelho de linguagem, um corpo, uma estrutura, de linguagem.

Do desenho dos gestos dos anatomistas ao traço. Na Carta 52, de 1896 (vol. I, 1991), Freud expõe a Fliess que o aparelho psíquico é um aparelho de memória complexo, constituído pelas permanentes e sucessivas reescrituras das inscrições. O traço, longe de ser estável como um quadro, não permanece idêntico a si mesmo, sofre reordenações e, assim, a memória é apresentada como uma construção escrita com as associações da linguagem (1999). Existe algo da ordem de uma escrita, que não tem ligação com a consciência. Freud caracteriza a memória tomando a impressão [*Eindruck*] do mundo exterior efetivamente como uma inscrição [*Niederschrift*] e reescritura [*Umschrift*] do signo [*Zeichen*], que se modifica em traço [*Spur*], fatos estes da ordem da escrita [*Schrift*]. Há um material literal, primariamente inconsciente e desprovido de significação, que pode se apresentar como alteridade radical em relação a quem fala (Salzano, 1999, p. 34). Aquilo que Freud trouxe do trabalho sobre as Afasias, com o estatuto de distúrbios funcionais, no texto da Carta 52, o inconsciente, as falhas na memória, os esquecimentos, os lapsos na fala, são os modos de funcionamento desse aparelho.

O que Freud apreende com a histeria é que as palavras não só fazem sofrer, pois podem provocar um comprometimento corporal, também desatava os nós dos sintomas. Um exemplo é da paciente Cécilie M (vol. II, 1995), quem sofria de uma neuralgia facial violenta. Na hipnose, a paciente descreve uma cena de discussão com o marido e uma observação dele que ela sentira como um insulto: "foi como uma bofetada no rosto". As bofetadas – insultos provocavam através da simbolização dores no rosto. Em outra ocasião, o "olhar penetrante da avó", provocara uma "dor penetrante na testa", por quase trinta anos:

*Toda una serie de sensaciones corporales, que de ordinario se mirarían como de mediación orgánica, eran en ella de origen psíquico o, al menos, estaban provistas de una interpretación psíquica. Una serie de vivencias iba acompañada en ella por la sensación de una punzada en la zona del corazón. («Eso me dejó clavada una espina en el corazón».) El dolor de cabeza puntiforme de la histeria se resolvía en ella inequívocamente como un dolor de pensamiento. («Se me ha metido en la cabeza».) Y el dolor aflojaba {losen} cuando se resolvía {losen} el problema respectivo (vol. II, 1995, p. 192).<sup>126</sup>*

A sensação evocava a ideia que a explicava, e ideia criava a sensação por meio da simbolização; anos antes nas *Afasia*s já havia dito não se pode ter uma sensação, sem associá-la imediatamente (1977), porque a relação entre o associar e o representar não é causal e paralela. Freud deixa em aberto qual dos dois elementos é o primário, as sensações ou as ideais, mas se a dor é do pensamento, podemos pensar que a matéria da sensação é feita de linguagem - diria Desacartes, os pensamentos corporais que são as sensações. O que nos interessa ressaltar é que se a fala podia eliminar a dor é porque ela é feita de linguagem.

Longe de ser fechado, esse problema é aberto ao se observar que as histéricas sabem pouco sobre a relação entre suas palavras e suas dores. Isso permite que Freud observe um deslocamento da função da linguagem, não mais um mero reflexo das funções superiores do pensamento, mas aquilo que separa o falante de seu corpo (SALZANO, 1999). Diz Freud, no caso de Elisabeth, “*no me empeñé en deslindar las zonas de dolor correspondientes a las diversas ocasiones psíquicas; no lo hice porque hallé la atención de la enferma por completo extrañada de tales vínculos*”<sup>127</sup> (vol. II, 1995, p. 165) ou a propósito do neurasténico (hipocondríaco) que a “*lucha para encontrar las palabras, rechaza cada definición que el médico le propone para sus dolores, aunque más tarde ella resulte indudablemente la adecuada; es evidente, opina que el lenguaje es demasiado pobre para prestarle palabras a sus sensaciones, y estas mismas son algo único, algo novedoso que uno no podría describir de manera exhaustiva, y por eso no cesa de ir añadiendo nuevos y nuevos detalles*” (vol. II, 1995, p. 152)<sup>128</sup>. A dor no sintoma histórico está relacionada às coisas ouvidas, mas há recalçamento;

<sup>126</sup> Toda uma série de sensações corporais, que normalmente seriam consideradas como mediadas organicamente, eram, em seu caso, de origem psíquica ou, pelo menos, tinham uma interpretação psíquica. Uma série de experiências era acompanhada pela sensação de uma punhalada na área do coração (“Ele enfiou um espinho no meu coração”). A dor de cabeça aguda da histeria era inequívocamente resolvida nela como uma dor de pensamento (“Entrou na minha cabeça”). E a dor se afrouxava quando o respectivo problema era resolvido (vol. II, 1995, p. 192).

<sup>127</sup> “Não me esforcei para delimitar as áreas de dor correspondentes às várias ocasiões psíquicas; não o fiz porque achei a atenção do paciente completamente alienada de tais ligações”.

<sup>128</sup> “luta para encontrar as palavras, recusa toda definição que o médico propõe para sua dor, mesmo que mais tarde ela se revele indubitavelmente a correta; é óbvio, ele acha que a linguagem é muito pobre para dar

a lembrança do trauma insiste como "um corpo estranho", como um saber sobre o qual ele nada sabe, dois furos na teoria.

Sustentamos a presença simultânea de dois corpos; a dor é progressivamente deslocada apenas como objeto de uma fisiologia médica, mas é introduzida na metapsicologia, como outro objeto "dor", articulado aos novos elementos teóricos que ele começa a elaborar. A dor que Freud abandona é o puro estímulo nervoso, do conhecimento médico, para apresentar uma nova corrente energética ligada ao inconsciente e, portanto, ligado a um saber que não é sabido. Segundo Strachey (vol. I, 1992), *Q* e a pergunta sobre sua natureza são simples de se reconhecer sob vários pseudônimos, a maioria dos quais já nos são familiares no *Projeto*, por exemplo, "energia psíquica" que parece revelar uma variante: não é mais "algo material", mas se tornou algo psíquico. Ela é amplamente utilizada em *A Interpretação dos Sonhos* (1900), onde Freud declara "permanecemos no terreno psicológico" (vol. V, 1991, p. 529), e onde chama "desejo" a esse tipo de energia dentro do aparelho. Essa energia, que parte do desprazer e aponta para o prazer, só ela, o desejo, é capaz de colocar o aparelho em movimento. A energia misteriosa é nomeada como desejo. Nós mantemos uma ambiguidade. Contrariamente à leitura de Aubert (2017) e Rudinesco (2004), compreendemos que Freud não vai fechar definitivamente as portas a uma conjectura fisiológica. Outra coisa é dizer que, sem negar ou esquecer o corpo da fisiologia médica, Freud sim modificou o caminho do influxo doloroso, na direção contrária e plantou a dúvida sobre sua origem, colocando a *res extensa* em uma profunda ambiguidade sobre seu funcionamento. Freud está envolvido em uma concepção do corpo em que as forças psíquicas regulam os processos dolorosos, mas isso não significa que ele abandone a fisiologia e a física, mesmo que elas não sejam úteis para suas explicações. Nesses anos, Freud diz a Fliess, em suas cartas, que delega a ele tudo o que corresponde à fisiologia, o que lhe permite começar a delimitar a psicanálise. Freud consegue ir além dos "outros corpos" da medicina, sem abandoná-los completamente, quando ouve que a dor, na analgesia ou na hiperestesia, direciona para outro corpo que é dito. O que não se encaixa em suas teorizações é o que grita na histeria, outro corpo dói – passivamente. A dor passará a ocupar um lugar mais sutil, mas presente, no luto, na melancolia, no sadismo e no masoquismo.

A dor faz parte de uma economia energética, com ar naturalista e substancialista, mas também, ao estar ligada à palavra, é um enigma que se escreve como letra. Essa

---

palavras às suas sensações, e essas sensações em si são algo único, algo novo que não se pode descrever exhaustivamente, e é por isso que ele continua acrescentando novos e novos detalhes".

ambigüidade tem a ver com o método indutivista e a extrapolação dos princípios da Física para uma Psicologia científica. Também poderíamos pensar, dirá Allouch (2021), que assim como o desenho dos gestos de dor foi uma transcrição, a escrita ajustando a escrita a algo fora da linguagem, Freud agora realiza uma tradução, a escrita se ajusta ao sentido. Estamos então no campo médico ou no campo da linguagem? A transcrição pensa que está anotando a coisa em si, como se a anotação não interviesse no objeto anotado; nós nos referimos, no capítulo 2, à diferença entre a coisa e o objeto de conhecimento, se choca com essa impossibilidade. Por sua vez, a tradução corresponde ao imaginário, há o sentido como referência, da qual Freud, no entanto, desconfia. O que Freud não sabia, ao tentar preencher as lacunas da medicina, é que "*La nomination c'est la seule chose dont nous soyons sûrs que ça fasse trou*" (LACAN, S22, 1975, p. 96).<sup>129</sup> Ao escrever, Freud elabora furos. Com o sonho e o chiste, que a cifração mostra a Freud que se trata de outra coisa.

O fiscalismo de Freud faz que não seja surpreendente que a dor sejam hoje de fácil reconhecimento, no discurso médico e nos discursos *psi*, como sensação (física), que pela via nervosa cumpre uma função vital de proteção (IASP) e é causa de uma economia normal que está presente em todo dispositivo de natureza biológica, havendo um limite de eficiência e falha quando ele é ultrapassado (FREUD, vol. I, 1991). No entanto, pudemos constatar que não se trata apenas disso. Se a dor, aparentemente a manifestação mais física de todas, pode ser produzida ou eliminada pela palavra, sua matéria é outra. A pergunta que se impõe, e se dirige a esses discursos, é a seguinte: por que ainda com os desenvolvimentos analgésicos e anestésicos que se multiplicam dia a dia, a dor parece crescer correlativamente como um assunto pandêmico? Se a dor é uma resposta do organismo ante um perigo, de que ameaça falamos? Se o organismo do homem do século XX e do século XXI parece não ter mudado, trata-se então do mesmo corpo e da mesma dor?

### **A dor como problema da vida**

A questão "O que é a vida?" é o problema ontológico e filosófico por excelência, que adquiriu para a modernidade o significado de "forma e poder do vivente" (CANGUILHEM, 1966, p. 193)<sup>130</sup>. A vida não chega a uma definição última, tem variações discursivas e históricas e, em todo o caso, as tentativas de sua conceptualização mostram seu lado enganador.

---

<sup>129</sup> "A nomeação é a única coisa que sabemos com certeza que vai fazer um buraco".

<sup>130</sup> Tradução livre.

Canguilhem (1955) e Foucault (1994) apontaram, que tal obstáculo é a própria opacidade que funda o vivo, uma opacidade que, em vez de inibir, deu origem a sucessivas elaborações nocionais e conceptuais. A única maneira de aproximação é não renunciar à criação de conceitos (CANGUILHEM, 1955). Para Foucault, formar conceitos "*c'est une manière de vivre et non de tuer la vie*" (FOUCAULT, 1994 [1985], p. 772). Ou seja, para eles, a vida é apenas meio-acessível através do simbólico.

No artigo "Vie" (1974), Canguilhem assinala que, após os fracassos de dar conta da natureza e dos princípios orientadores aristotélicos e cartesianos do vivo, o século XIX passou por mudanças significativas na noção de vida. Seguiu-se uma concepção da vida como organização e organismo, como matéria eminentemente científica, mudança que inclui Freud. A partir das investigações fisiopatológicas e nosológicas de Broussais, a vida passou a ser objeto de estudo da fisiologia e do método experimental, com programas de investigação do vivo baseados na medição de conceitos fisiológicos (CANGUILHEM, 1966). Este movimento deu origem a questões sobre a vida, principalmente por médicos e filósofos do século XIX, sobre as noções de saúde, autopreservação, homeostase e adaptação dos organismos vivos. Nos séculos XVIII e XIX, a vida entendida como a auto-preservação dos seres vivos dominou a investigação científica e filosófica. A sua conceptualização dominante era a de um poder de oposição e de luta contra a degradação e a morte. Grande influência no pensamento médico, científico e filosófico do século XIX foi o trabalho de Xavier Bichat; em *Recherches physiologiques sur la vie et la mort* escreveu a célebre fórmula "A vida é o conjunto das funções que resistem à morte" (1822, p. 2).<sup>131</sup> Com ela se coloca um antagonismo radical entre as noções de vida e de morte. Em 1953, em *O Nascimento da Clínica* (2004), Foucault disse sobre a noção de morte de Bichat, que "é aquilo a que a vida se opõe e a que está exposta; é aquilo em relação ao qual está em oposição viva, portanto a vida; aquilo em relação ao qual está analiticamente exposta, portanto a verdade" (2004, p. 206). O pensamento de Bichat instala a propósito do problema da vida o caráter de conflito, há forças em luta. Com a *pulsão*, e mais perto de Bichat, Freud oferece outro modo de entender a vida, sobretudo a partir das reflexões iniciadas em 1920.

Em *Porvenir de una ilusión* (1927), Freud explica de início que está interessado em revisar a cultura em que vive, sendo esta "a vida humana", que está elevada sobre "a vida animal" e separada desta (vol. XXI, 1992, p. 5-6). Essa "vida" inclui o conhecimento e o poder

---

<sup>131</sup> Idem.

– sendo a natureza dos homens a satisfação das necessidades, as normas de regulação entre as pessoas e a economia de distribuição de bens. Elas não são independentes entre si, e a razão é a satisfação pulsional, que explica que o homem é naturalmente e universalmente “inimigo da cultura” (p. 6). Nesse momento, Freud está preocupado com a vida dos homens em sociedade, suas necessidades e seu futuro, e volta sua atenção aos caminhos da pulsão. Quando, a propósito da utilidade das normas religiosas, ironiza “*¡qué hermosa sucesión de satisfacciones sería entonces la vida!*” (vol. XXI, 1992, p. 15), Freud está mobilizando o sentido mais corriqueiro do termo *vida*, como esse tempo entre o nascimento e a morte. Entre a filogenética e o evolucionismo, diz Freud que “*la vida en este mundo sirve a un fin superior; no es fácil colegir este, pero sin duda significa un perfeccionamiento del ser humano*” (p. 18-19).<sup>132</sup> A hostilidade do ser humano à cultura e à importância da educação e das normas ocupa amplo espaço nos primeiros capítulos do *Porvenir*, assunto que examinou ainda mais completamente dois anos depois em *El malestar en la cultura* (1930 [1929]). Nesse texto, Freud deixa claro que a felicidade é uma utopia, algo que todos nós buscamos, mas que só é dado ao homem episodicamente. As diversas tentativas de evitar o sofrimento inerente à nossa condição humana estão condenadas ao fracasso. Diz Freud que o sofrimento ameaça o homem em três lados (vol. XXI, 1992, p. 76):

- O próprio corpo, que, como organismo, está destinado à ruína e à sua dissolução, e não pode prescindir da dor e da angústia;
- O mundo exterior, que se sobrepõe ao homem a partir de suas forças destrutivas;
- Os vínculos com outros seres.

A vida, “difícil de suportar” (vol. XXI, 1992, p. 16), é constituída pela tentativa natural de aspirar a uma felicidade inalcançável, ou seja, evitar a dor e o desprazer. Trata-se de um programa de *princípio do prazer* – irrealizável, mas que insiste. A vida, “como ela nos é imposta”, de dentro e de fora, nos traz muitas dores, decepções, tarefas insolúveis, e para suportar isso, não podemos prescindir de analgésicos (p. 75). Em uma carta a Fliess, o 28 de maio de 1988, quase 30 anos antes, diz: “Em suma, estamos a viver, e a vida é, como sabemos, muito difícil e muito complicada, e há muitos caminhos que levam ao Cemitério Central, como se diz por aqui” (2008, Carta 4, p. 9). Para poder viver são necessárias, então, três tipos de

<sup>132</sup> “A vida neste mundo tem um objetivo mais elevado; não é fácil deduzi-lo, mas significa, sem dúvida, um aperfeiçoamento do ser humano”. Tradução livre.

analgésico: as distrações, as satisfações substitutas e as substâncias intoxicantes que nos tornam insensíveis. Vida e dor vão juntas, a vida é aquilo que precisa de dispositivos para aliviar a dor (vol. XXI, 1992).

A *humanização da natureza* (vol. XXI, 1992, p. 17) explicaria para Freud a formulação dos conhecimentos e a prática da Psicanálise. Freud coloca a dor em uma rede em princípio consistente: em primeiro lugar vem a substância viva, com suas energias internas em permanente tensão, as pulsões e a libido, e as experiências inefáveis produzidas pelo encontro com a realidade. A dor de Freud se apresenta, de forma ambígua, como produto de uma ferida real (em que está cada vez menos interessado) ou como *alucinação de dor* (pensamento excessivo), sempre de ancoragem física. Não é por acaso que depois de refletir sobre a cultura como natureza humanizada, ele diz, tal como refletia Descartes, que “*al fin todo sufrimiento es sólo sensación, no subsiste sino mientras lo sentimos, y sólo lo sentimos a consecuencia de ciertos dispositivos de nuestro organismo*” (vol. XXI, 1992, p. 77).<sup>133</sup>

Pontalis interpreta o *Projeto* como uma “lembrança encobridora” do trabalho freudiano (1977, p. 257) porque, sob o véu de uma linguagem neurofisiológica predominante, esconderia as ideias germinais da teoria psicanalítica. Consideramos que, ainda que Freud tenha conseguido se distanciar mais da Neurologia, na querela pela divisão da ciência, entre ciências naturais (*Naturwissenschaften*) e ciências do espírito (*Geisteswissenschaften*), edificou sua Psicanálise sobre o método das primeiras, reconhecidas por ele como a única forma de fazer ciência (ASSOUN, 1983). Isso foi reconhecido por Lacan, que afirmou que o percurso de Freud foi necessário para a descoberta do inconsciente:

Dizemos, ao contrário do que se inventa sobre um pretenso rompimento de Freud com o cientificismo de sua época, que foi esse mesmo cientificismo – se quisermos apontá-lo em sua fidelidade aos ideais de um Brücke, por sua vez transmitidos pelo pacto através do qual um Helmholtz e um Du Bois-Reymond se haviam comprometido a introduzir a fisiologia e as funções do pensamento, consideradas como incluídas neles, nos termos matematicamente determinados da termodinâmica, quase chegada a seu acabamento em sua época – que conduziu Freud, como nos demonstram seus escritos, a abrir a via que para sempre levará seu nome (E, 1998, p. 871).

O recurso das energias e, logo, das propriedades econômico-dinâmicas do inconsciente, responde à inclusão desses conhecimentos. Outros exemplos podem ser encontrados nos escritos sobre a histeria:

<sup>133</sup> “No fim de contas, todo o sofrimento é apenas uma sensação, só existe enquanto o sentimos, e só o sentimos como resultado de certos dispositivos do nosso organismo.” Tradução livre.

*Quizá quepa destacar todavía que en la histeria el influjo de procesos psíquicos sobre los procesos físicos del organismo está acrecentado (como en todas las neurosis), y que el enfermo de histeria trabaja con un excedente de excitación en el sistema nervioso, el cual se exterioriza ora inhibiendo, ora estimulando y es desplazado con gran libertad dentro del sistema nervioso (vol. I, 1991, p. 54-55)<sup>134</sup>*

Ou, posteriormente, em Pulsiones y destinos de la pulsión, de 1915:

*Por fuente (quelle) de la pulsión se entiende aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado (repräsentiert) en la vida anímica por la pulsión. No se sabe si este proceso es por regla general de naturaleza química o [...] mecánica. El estudio de las fuentes pulsionales ya no compete a la psicología, aunque para la pulsión lo absolutamente decisivo es su origen en la fuente somática (vol. XV, 1992, p. 215).<sup>135</sup>*

O uso de palavras como *influxo, processos, trabalho, excedente, excitação, sistema, exteriorização, inibição, estimulação, deslizamento, fonte e mecânico* não é aleatório, mas diz respeito a um modo de entender a vida. Com o modelo da Física, as teorizações energéticas trazem o dinamismo que explica a mudança dos estados, das variáveis, das tendências, das transformações, tal como Freud encontra nas teorizações de Gustav Theodor Fechner, que foram uma de suas referências. O que interessa sublinhar em nossa pesquisa é que a dor não pode ser entendida sem o fato de Freud conceber a energia como um fator endógeno do organismo e como um fator exógeno da natureza que tem uma influência psicológica no indivíduo. Esses fatores energéticos no corpo, endógeno e exógeno, têm seu fundamento no princípio da Lei Psicofísica de Fechner, alicerce da Psicologia experimental. Essa lei descreve como certas magnitudes físicas de energia são transformadas pelo sistema nervoso em energia psíquica, a partir de uma dinâmica que é organizada nas posteriores hipóteses, de acordo com as leis do princípio do prazer e o princípio da constância. O efeito das palavras no corpo, na eliminação ou na produção de dor, é dado neste contexto interpretativo.

Como vimos anteriormente, um primeiro modelo energético é apresentado no *Projeto*, onde delinea como a energia incidente – endógena e exógena – é descarregada através do sistema de representações, facilitando em seu curso certas conexões, como traços ou

---

<sup>134</sup> “Talvez valha a pena notar que, na histeria, a influência dos processos psíquicos sobre os processos físicos do organismo está aumentada (como em todas as neuroses) e que o doente histérico trabalha com um excesso de excitação no sistema nervoso, que é exteriorizado quer por inibição quer por estimulação, e é deslocado com grande liberdade dentro do sistema nervoso.” Tradução livre.

<sup>135</sup> “Por fonte (*quelle*) da pulsão entende-se o processo somático, interno a um órgão ou a uma parte do corpo, cujo estímulo é representado (*repräsentiert*) na vida anímica pela pulsão. Não se sabe se este processo é geralmente de natureza química ou [...] mecânica. O estudo das fontes das pulsões já não é uma questão para a psicologia, embora para a pulsão seja a sua origem na fonte somática que é absolutamente decisiva.” Tradução livre.



impressões. A mesma perspectiva energética também é encontrada explicitamente no esquema de pente da primeira tópica (vol. IV, 1991), em que a psique como sistema de representações é determinada pela incidência energética exógena sobre o polo perceptual e pelo polo motor como fonte endógena (vol. V, 1991, p. 534). Freud postula a estrutura do arco reflexo, e afirma manter-se no “*terreno psicológico y solo proponemos seguir esta sugerencia*” (vol. IV, p. 529).<sup>136</sup>

Além disso, o fato energético endógeno forma parte de concepção de pulsão, como limite entre o somático e o psíquico, no “grão de areia no centro da pérola” histérica (FREUD, vol. XII, 1992, p. 257), e nas pulsões de vida e de morte. A Psicofísica se faz também presente no conflito psíquico, produzido pelo encontro do efeito de uma energia de origem interna-externa – o *affect* – que afeta como inervação em uma rede de representações, como incidência energética original que vem das fontes naturais e orgânicas. A respeito do *Affekt*, em *Pulsiones y destinos de la pulsión*, Freud diz que se trata de um estímulo aplicado à mente, sinais de um mundo interno do organismo e a prova de necessidades que alcançam a mente (vol. XIV, 1992, p. 110). *Affect* é intensidade, energia, estímulo, a expressão no psiquismo de um *quantum* de excitação pulsional (*Triebreiz*), continuidade e fronteira entre o somático e o psíquico. Nesse ponto existe um dualismo entre Representação e Afeto, como realidade psíquica e realidade objetiva (vol. XIV, 1992), que de certa maneira a teoria de Newton sustenta, na separação entre a matéria e energia, que permite a Freud conceber um indivíduo como entidade biológica determinado pelas incidências energéticas internas do organismo e externas da natureza. A realidade psíquica de representações está determinada pelo desejo sexual, que é um efeito energético de uma experiência de satisfação originária e perdida, e pela pulsão de natureza orgânica, que supõem a libido como um conceito energético mais abrangente que explica as relações do indivíduo com seu ambiente.

Freud está fazendo conjecturas de diversos tipos, principalmente com fundamentos do campo das ciências naturais, para tentar formular o que não sabe. Parece ser indiscutível que, para Freud, “a vida” é um fato finalmente biológico e a realidade é um fato natural. Por isso, em *Television* perguntam a Lacan o que ele faz com a energia natural, o afeto e a pulsão de Freud, uma vez que é formulado que o inconsciente está estruturado como uma linguagem, a que responde com a extensão que reproduzimos:

---

<sup>136</sup> “No domínio da psicologia e apenas se propõe seguir esta sugestão”. Tradução livre.

A energia natural: isso serve de balão de ensaio para demonstrar que lá também há quem tenha idéias. A energia – é o senhor que a está rotulando de natural, porque, pelo que eles dizem, nem se discute que ela é natural: uma coisa feita para o consumo, na medida em que uma represa pode contê-la e torná-la útil. Só que, veja bem, não é pelo fato de a represa ser decorativa numa paisagem que a energia é natural.

Que uma "força vital" possa constituir o que se gasta ali constitui uma metáfora grosseira. Porque a energia não é uma substância que, por exemplo, se aprimore ou azede ao envelhecer – é uma constante numérica que o físico precisa encontrar em seus cálculos, para poder trabalhar.

Trabalhar de conformidade com o que, de Galileu a Newton, fomentou-se de uma dinâmica puramente mecânica: com o que constitui o núcleo do que é chamado, mais ou menos apropriadamente, de uma física rigorosamente verificável.

Sem essa constante, que nada mais é do que uma combinação de cálculo, não há mais física. Há quem pense que os físicos zelam por isso e arranjam as equivalências entre massas, campos e impulsos para que delas possa sair um número que satisfaça o princípio da conservação da energia.

Mas é preciso que esse princípio possa ser postulado, para que uma física satisfaça a exigência de ser verificável: esse é um fato da experiência mental, como se expressava Galileu. Ou, melhor dizendo: a condição de que o sistema seja matematicamente fechado prevalece inclusive sobre a suposição de que ele seja fisicamente isolado.

Isso não é da minha lavra. Qualquer físico sabe claramente, ou seja, de maneira pronta a ser afirmada, que a energia nada mais é do que a cifra de uma constância.

Ora, o que Freud articula como processo primário no inconsciente – isto é meu, mas podem ir lá e verão – não é alguma coisa que se cifra, mas que se decifra. Digo eu: o próprio gozo. Caso em que ele não constitui energia e não poderia inscrever-se como tal (OE, 2003, p. 520-521).

Se seguirmos a leitura de Lacan, temos então a energia entendida como:

- a) Substância, que é a interpretação da leitura médico-filosófica da vida.
- b) Cifra, a interpretação do físico, e dizer sem conteúdo hermenêutico.

Como entender a proposta de Freud sem reconhecer a persistência desta ambiguidade: a energia como substância e cifra (Q), ou melhor, decifração. A profunda ambiguidade dos desenvolvimentos de Freud permite-nos ler a dor na substância material do corpo orgânico (em sentido ingênuo, diz Lacan em 1970) e como um efeito enigmático da palavra sobre o corpo.

Tempos atrás, em 1954, Lacan lançou a ironia da idiotice de Descartes – idiota por sua raiz *ἴδιος* [ *ídiōs* ], que em grego significava *o singular*, como algo às vezes simplesmente natural e próprio: da divisão do que é suposto como indivíduo (*não dividido*)<sup>137</sup>. “A divisão está feita de vez” (S2, 2010, p.104) mas Lacan aponta a busca incessante de várias “elaborações de boa vontade” para reverter a divisão em favor da unidade, e que envolvem um retorno à natureza

---

<sup>137</sup> Lembremos que em Freud a divisão é interna.

e à harmonia. Na aula *Freud, Hegel e a máquina*, Lacan tratou do problema da energia, o problema do corpo como máquina. Nisso, Lacan afirma claramente que Freud começou com um ideal: fazer Anatomia patológica, Fisiologia anatômica e descobrir para que serve aquele “aparelhezinho” no sistema nervoso (S2, 2010, p. 120) que fala de energia. O importante para Lacan é que, relacionado a Freud sem significar que tenha sido sua busca ou sua referência epistemológica, a máquina encarna a atividade simbólica mais radical do homem. O que a resposta oferecida em *Television* recupera é a diferença significativa entre a energia concebida por Freud, que é predominantemente naturalista, e a de Lacan, que, pela teoria do significante, só pode implicar uma concepção simbolista. A energia só pode ser uma figura, não tem substância.

No *Seminário 2*, Lacan argumenta que a Biologia moderna tem a característica de nunca recorrer a qualquer noção sobre a vida; o pensamento vitalista é estranho a essa área, como mostrou Bichat, o fundador da Biologia moderna (S2, 2010). Como dissemos no início, Bichat e Freud mostram que não se trata mais do problema da vida, mas da relação com a morte, e para isso deve haver uma máquina. Lacan esclarece que os biólogos acreditam que se dedicam ao estudo da vida, mas não há razão para acreditar que a vida “permanece, em sua essência completamente impenetrável.” (S2, 2010, p. 107). Como argumentavam Canguilhem e Foucault, Lacan reafirma que “O fenômeno da vida continua escapando-nos, por mais que se faça, e apesar das reafirmações reiteradas de que nos estamos aproximando cada vez mais dela. Os conceitos biológicos permanecem totalmente inadequados a ela, o que não impede que guardem todo seu valor” (S2, 2010, p. 107). A ciência moderna não tem acesso à vida; ou podemos dizer que a vida biológica, no marco do paradigma biologicista, não é a vida “em si”, nem a vida de Lacan.

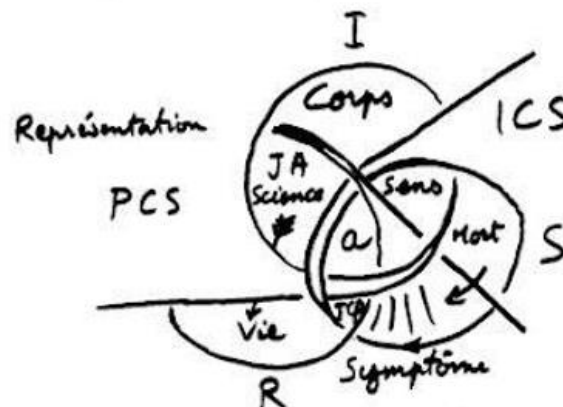
Como vimos, a Psicofísica será decisiva na elaboração do conceito de pulsão, a sexualidade, o prazer, o amor, que coloca de fundo o problema da vida, razão pela qual se acha ao longo dos textos de Freud o conceito atravessado pelos assuntos ontológicos: a vida e a morte do ser humano, a afetação das energias e as pulsões no que dói e é mortal. A substância viva é um elemento de divergência fundamental em relação a Lacan, que pergunta a seu auditório em *La Tercera*: “¿En qué me baso para escribir en el círculo de lo real la palabra ‘vida’?” (1991, p. 105). E continua:

*En que indiscutiblemente la vida, salvo esa vaga expresión que consiste en enunciar el gozar de la vida, de la vida no sabemos nada más, sino únicamente lo que la ciencia nos induce o sea que nada hay más real, lo cual quiere decir más imposible, que*

*imaginar cómo pudo iniciarse esta construcción química que, con elementos distribuidos en cualquier cosa y de manera que queramos clasificarla según las leyes de la ciencia, presuntamente empezó de repente a construir una molécula de ADN, esto es, algo en lo cual, permítanme decírselos, vemos ya formarse, muy curiosamente, la primera imagen de un nudo. Si algo debería llamarnos la atención es que hayamos tardado tanto en percatarnos de que algo en lo real – y no cualquier cosa: la vida misma- ser estructura con un nudo. Tras lo cual ¿cómo no extrañarnos de que no encontremos en ninguna parte, precisamente, ni en la anatomía ni en las enredaderas, que parecerían expresamente hechas para eso, imagen alguna de nudo natural? (1991, p. 105)<sup>138</sup>*

A opacidade que Foucault traz em *La vie: l'expérience et la Science* (1985) é para Lacan o impossível. Diremos, então: para Lacan, a vida é um nó, e por isso só pode ser escrita. Para melhor acomodar o raciocínio desenvolvido aqui, repetimos, na íntegra, a Figura 4:

Figura 4 – Nó borromeano



Fonte: La Troisième, 1975, p. 15.

Lacan adverte que o ensinamento das ciências (naturais) – o sentido mais comum da vida biológica – é justamente a impossibilidade estrutural de dar conta dela. “Vida” se depara no real não por ser o organismo, mas sim por ser o impossível. Uma das grandes divergências com Freud, no que concerne ao corpo, à vida e à morte, é que *corpo, vida e morte* são

<sup>138</sup> “Nessa vida, exceto por essa vaga expressão que consiste em afirmar o prazer da vida, não sabemos mais nada sobre a vida, mas apenas o que a ciência nos induz a saber, ou seja, não há nada mais real, o que equivale a dizer mais impossível, do que imaginar como essa construção química poderia ter sido iniciada, a qual, com elementos distribuídos da maneira que quisermos classificá-la de acordo com as leis da ciência, supostamente começou de repente a construir uma molécula de DNA, ou seja, algo em que, se me permitem dizer, já podemos ver a primeira imagem de um nó se formando, muito curiosamente. Se alguma coisa nos chama a atenção é o fato de termos levado tanto tempo para perceber que algo na real - e não qualquer coisa: a própria vida - é estruturado com um nó. Depois disso, como não nos surpreendermos com o fato de não encontrarmos em nenhum lugar, precisamente, nem na anatomia nem nas videiras, que parecem ter sido expressamente feitas para esse fim, qualquer imagem de um nó natural?”.

significantes, ou seja, produtos dos jogos da língua. De um lado, a cosmovisão ocidental do ser humano e do organismo; do outro, o sujeito – logo, o *parlêtre* – e o corpo, que é da linguagem, e o imaginário que dá sua consistência, pela qual acreditamos e sentimos que habitamos um corpo tridimensional. Então, onde localizar a dor? Para Freud, do lado da vida como funcionamento das substâncias que, contudo, precisa ser decifrada. Na sua união com o corpo vivo do ser humano, do organismo e suas ligações com o mal-estar e o sofrimento da realidade, que além de orgânico é afetado por uma história subjetiva. O corpo afetado pela palavra. Se fosse o caso de a dor estar para Lacan no corpo, feito de linguagem como única matéria, só pode ser situada no imaginário. Trabalharemos essa hipótese no capítulo 6.

Lembremos que a dor é um dos nomes que Freud e Descartes dão à união da alma com o corpo, e que “en el alma existe una fuerte tendencia al principio del placer” (FREUD, vol. XIV, 1992, p. 9), assim como afirma-se que “*la pulsión sexual es la encarnación de la voluntad de vivir*” (p. 49). Rodríguez Giménez estabelece uma hipótese: “o trabalho de manter unidos um corpo e uma alma permanece enigmático porque, como Freud disse nesse momento, não sabemos o que foi que ‘provocou a emergência da consciência num determinado estrato de matéria viva’” (FREUD, [1920] 2007, p. 38 apud PONTE, 2019, p. 37)<sup>139</sup>. E ainda argumenta que, “*Em Para Além do Princípio do Prazer*, Freud afirma que ‘a libido das nossas pulsões sexuais coincidiria com o Eros dos poetas e filósofos, o Eros que une todos o vivente’” (FREUD, 1999; [1920] 2007, p. 49 apud PONTE, 2019, p. 37).<sup>140</sup> A dor é um dos nomes do enigma, como conhecimento inatingível e furo da teoria – distinto do não saber –, quando a pulsão, ainda que seja definida como matéria viva e proveniente do organismo, é finalmente mítica (FREUD, vol. XXIII, 1992). A ambiguidade da bateria energética, que une e move a máquina, é eliminada quando é enunciado o sujeito, ou seja, depois de Lacan e a função significante; essa pulsão que “coincidiria com Eros” é uma metáfora para o impulso que leva à criação (dos poetas), quer dizer, ao jogo dos significantes. Lacan não nega a presença de uma Biologia em Freud, mas propõe lê-lo como uma “antifrase”, ou seja, uma figura retórica que consiste em afirmar o oposto do que se quer dizer. Se no *Seminário 2* (1954-1955) ele reconheceu um Freud que apela para o mito energético, como uma manipulação de símbolos (2010), dez anos depois Lacan dirá a seus ouvintes: “você não sabem que a energética não é outra coisa – seja lá o que creiam os ingênuos corações dos engenheiros – senão a sobreposição

---

<sup>139</sup> Tradução livre.

<sup>140</sup> Idem.

da rede de significantes ao mundo?” (S17, 1992, p. 46). Freud não era biólogo, não mais do que qualquer um de nós, diz Lacan, ele enfatizou a função energética no corpo (orgânico), mas subordinada à palavra. Lacan propõe revelar o sentido desse mito energético (p. 120), que conjectura o corpo como uma metáfora para a máquina, não como uma máquina, mas como uma metáfora, um problema simbólico. Freud partiu de uma concepção do sistema nervoso que, não sem tensão, tende a retornar a um ponto de equilíbrio, devido ao funcionamento do cérebro como um órgão amortecedor entre o organismo e seu meio – um par interior-exterior, um recurso que se impõe a qualquer método científico que lide com o corpo humano. Mas Freud percebe que o cérebro é uma máquina de sonho, na qual ele “reencontra o que já estava lá, desde sempre, e que a gente não se tinha dado conta, ou seja, de que é no nível do mais orgânico e do mais simples, do mais imediato e do menos manejável, no nível do mais inconsciente, que o sentido e a fala se revelam e se desenvolvem por inteiro” (S2, 2010, p. 108). Lacan interpreta e propõe um sentido: que não se trata de uma passagem do fisiologismo ao psicologismo em Freud, mas da revolução que a descoberta do funcionamento do símbolo – seu estado dialético, semântico, os deslizamentos, os jogos de palavras, os chistes, que funcionam por si só – significou no seu pensamento.

No *Seminário 4*, Lacan retorna ao tema da energia e retoma sua rejeição do valor da referência orgânica como a “Stuff primitiva” da Psicanálise, o que alguns médicos e psicanalistas reivindicavam e ainda reivindicam hoje:

A referência ao fundamento orgânico não responde, nos analistas, a nada mais que uma espécie de necessidade de segurança, que os leva a retomar incessantemente essa ladainha, como quem bate na madeira: Afinal de contas, só pomos em jogo mecanismos superficiais, tudo deve se referir, em última instância, a coisas que talvez saibamos um dia, à matéria principal que está na origem de tudo o que acontece. Existe aí uma espécie de absurdo para um analista, se é que este admite a ordem de efetividade em que se desloca (S4, 1995, p. 31).

A ordem mencionada é do significante. O problema da origem é geralmente resolvido com um corpo orgânico anterior que abrigaria a palavra que chega ao corpo, posteriormente, no entanto, não é essa dinâmica que Lacan propõe. Não por inexistir o que pode chamar-se de “carne”, mas porque na linguagem ela se perde; não há realidade pré-discursiva, “carne” já está na linguagem. Se o corpo é orgânico e anterior à palavra, é possível dizer que “a palavra afeta o corpo”. Portanto, num momento posterior, um corpo que já estava lá em sua substancial materialidade orgânica pode ser afetado, por dentro ou por fora, por um estímulo que pode ser uma faca cortando ou uma palavra ferindo. Outra questão é pensar que não há

corpo, nem dor, antes da palavra – são efeitos da linguagem, que a “união” só pode ser a língua, e que somente ela pode dar lugar ao corpo e à alma. Esse é um ponto fundamental para entender as posições díspares entre Freud e Lacan, e a diferenciação que intentamos formular entre um “corpo afetado pela palavra” e o “*corpolingüagem*”, chave para pensar a matéria e a localização da dor.

Já foi mencionado várias vezes que os desenvolvimentos dos conhecimentos da Biologia e da Física não bastaram a Freud para elaborar a novidade do funcionamento do inconsciente e que é impossível negar que ele concebeu a Psicanálise na lógica do “giro biologicista e naturalista” (EIDELSZTEIN, 2019), que foi sustentado por um grande número de pensadores de seu tempo e cultura, os “médico-filósofos”. No entanto, procurou superar a exigência metodológica da inteligibilidade do objeto das ciências naturais: o inconsciente só pode ser apreendido pelo método que lhe deu origem. Talvez por essa razão Freud tenha manifestado no fim de sua vida que o *Projeto* permaneceu, para ele, inconcluso e sendo uma dívida por conta do progresso da ciência. É nesse ponto que a leitura de Freud realiza o trabalho de conectar teorias antropológicas, biológicas, físicas, metafísicas, entre outras, como partes de um mesmo problema: elaborar o que ainda não existe, isto é, a Psicanálise. Esta que, finalmente, parece reconhecer até o final um corpo biológico como sistema com sua matéria – a substância viva, suas energias, suas pulsões e a libido – e as experiências inefáveis e misteriosas produzidas pelo encontro com a realidade exterior. O que queremos trazer à tona com isso é pensar suas consequências para a Psicanálise, e o que ela tem a contribuir para o campo da Linguística e dos estudos do corpo. A dor, como solução da continuidade entre o corpo e a psique, é a ideia atualmente predominante (BERLINCK, 1999; NASIO, 2014; MARBLÉ, 2001, PONTALIS, 2015) presente nos fundamentos das interpretações psicanalíticas ligadas às psicossomáticas e às neurociências. Afirmações do tipo “uma questão que atinge o corpo e penaliza a alma” (AUBERT, 2017, p. 29) tratam dos entes tangíveis e visíveis newtonianos. Dessa forma, a continuidade fica amparada numa ideia de matéria real “física” no sentido do empirismo ingênuo e até metafísico. É aquilo que encontramos em pesquisas que procuram partir do fenômeno ou da vivência da dor, como quando Medeiros (2021) fundamenta que o “caráter limítrofe dificulta situar a dor em apenas um registro, físico ou psíquico, como demonstram os relatos dos pacientes” (p. 17) e, portanto, a riqueza da Psicanálise seria poder “ler a dor” apresentada ou “escutar o real” (p. 2). Trata-se, para estes, de como “as diversas formulações freudianas demonstram que o corpo gera material psíquico como um agenciamento articulado do organismo” (MEDEIROS, 2021, p. 20).

Enquanto a ideia de “união” em Descartes oferecia outro corpo (MARION, 2013), às alternativas postuladas ao dualismo cartesiano trazem o principal problema da confusão, possível de se estabelecer a partir de Lacan, entre o real e a realidade “material”. Há, nesse sentido, um mundo que pode ser nomeado tridimensional, dos seres, do animal e das energias como substâncias – que as Físicas atuais já não concebem como Newton –, e outro bidimensional, próprio do significante. Há duas concepções opostas do real: para Freud, e algumas leituras atuais citadas, o real consiste no encontro da substância viva com os estímulos do ambiente, interno e externo; para Lacan, consiste em uma impossibilidade lógica matemática. Lacan rompe com isso ao introduzir o gozo (*jouissance*), que não é energia (*gozo*) e não emana da *res extensa*. Assim, para Freud, a ciência do “real” como vida parece ser a Biologia, ainda que não seja suficiente para descobrir os fenômenos inconscientes; para Lacan, trata-se da lógica matemática, que também não alcançou formalização. Contudo, e após estas distinções que não esquecemos, gostaríamos de deixar uma última conjectura, de uma dimensão que ainda não foi abordada, a da autoanálise de Freud. Na *carta 43* a Fliess, datada de 22 de junho de 1894, Freud escreveu-lhe: “A tua carta, que acabo de ler, recorda-me a dívida que, de qualquer modo, me preparava para pagar em breve. Hoje retirei-me da práxis para pensar, mas em vez disso vou escrever-lhe uma longa carta sobre ‘teoria e vida’” (2008, p. 77).<sup>141</sup> Freud separa teoria e vida, sendo esta última o relato dos seus acontecimentos pessoais, “sua vida”. Isso, que pareceria sem importância, adquire valor quando em linhas posteriores escreve: “Entre a quarta e a quinta páginas está inserida a confissão de meu prolongado mal-estar secreto. A coisa em si é, sem dúvida, muito instrutiva, foi decisiva para mim” (p. 78). Freud escreve sobre a vida como “sua vida” e sua autoanálise é teorizada; isso nos lembra que Lacan ao trabalhar o real, onde é localizada a vida, na clínica é “meu real”. No *Seminário 20*, Lacan pronuncia que a linguagem enquanto tal não existe, mas é uma elucubração do saber sobre a língua, ou seja, a linguagem existe em cada discurso particular, “*lalangue*” (S20, 2008). Os três registros são, portanto, elucubrações de um saber sobre a estrutura, que se enreda em tramas particulares. A vida (real) é assim a forma como o impossível se apresenta ao sujeito – no seu enquadramento fantasmático. É outro modo de ler a Freud, além dele e com Lacan. Nesse ponto, talvez a Psicanálise deva considerar o que, segundo Foucault (2003), é parte das ciências que trabalham com o *parlêtre*: o fato de ser marcado por contradições. Mas temos linhas que podem nos guiar: como se faz para “entrar no vivo do sujeito”? Lacan diria que basta que eu lhe mostre *o pior* (*le*

---

<sup>141</sup> Tradução livre.



*pire*); o real é o impossível, portanto, o vivo só pode ser produzido onde não está, a partir do eco do corpo.

### **Mais além... uma pseudo-pulsão**

Dissemos acima que o conceito de *pulsão* produziu uma mudança na forma de entender a "vida", a partir da ideia de conflito e como uma dimensão impossível de pensar sem a morte. No *Projeto* (1895), com o "princípio da inércia", Freud formulou pela primeira vez a ideia de que a vida (psíquica) tende a livrar-se da excitação intrassomática [*Q*] que torna possível sua manutenção e autoconservação. Desde este texto a vida se apresentará como luta, produto da tendência ao repouso que o mundo do inanimado oferece. Em *Pulsões e destinos das pulsões* (1915), Freud mostraria a impossibilidade de reduzir os dinamismos pulsionais às regularidades da ordem fisiológica e o incoercível impulso [*Drang*] que as pulsões determinam na vida de cada ser vivente. Foi sobretudo em *Para além do princípio do prazer* (1920) que as inquietações de Freud sobre a natureza da vida pulsional estarão localizados em redor da morte, a inércia e a degradação. Neste momento, e neste texto decisivo na classificação das pulsões<sup>142</sup>, Freud dilucida dos fenômenos clínicos sua irredutibilidade às exigências do princípio do prazer, quer dizer, manifestações que conduziriam o ser vivo à repetição incessante do desprazer, da dor e do sofrimento<sup>143</sup>. Freud encontra uma dimensão mais forte que a do prazer, a seu ver generalizável e extrapolável a toda a dinâmica da vida orgânica, de carácter conservador e regressivo: a *pulsão de morte*. Os mecanismos dos organismos vivos, portanto do ser humano, são entendidas como um esforço, inerente ao vivo, para reproduzir um estado anterior ou de retorno a estádios inferiores de desenvolvimento e evolução. Diz Freud que

*Una pulsión sería entonces un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior que lo vivo debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica* (vol. XVIII, 1992, p. 36).<sup>144</sup>

<sup>142</sup> O que foi finalmente designado por "pulsão" adquiriu vários nomes e tentativas de conceptualização na obra de Freud. Um resumo final está contido no capítulo II da sua obra póstuma *Compêndio da psicanálise* (1940).

<sup>143</sup> Por exemplo, no masoquismo, as perturbações da vida onírica na neurose, no jogo infantil (Fort-Da), na reação terapêutica negativa e a compulsão de repetição.

<sup>144</sup> "Uma pulsão seria então um esforço, inerente ao organismo vivo, para reproduzir um estado anterior ao qual o ser vivo teve de renunciar sob a influência de forças perturbadoras externas; seria uma espécie de elasticidade orgânica ou, se quiserem, a exteriorização da inércia na vida orgânica". Tradução livre.

Isto levou Freud a questionar a ideia da existência de algum impulso que conduzira os seres vivos na direção do progresso e do desenvolvimento (p. 41), e a formular o conceito de pulsão de morte. Com esse conceito Freud termina de colocar as pulsões no eixo das questões relativas à natureza, seus princípios orientadores e os sentidos da vida. Desde esse momento, a natureza das pulsões é radicalmente conservadora, o objetivo da vida é alcançar um estado arcaico: o estado do inerte à morte. Em suas palavras: "*La meta de toda vida es la muerte; y, retrospectivamente: Lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo*"<sup>145</sup> (FREUD, vol. XVIII, 1992, p. 38). No entanto, dez anos mais tarde, na 32ª Palestra. "Ansiedade e pulsão de vida" (FREUD, vol. XXII, 1992) ele diz que "*No aseveramos que la muerte sea la meta única de la vida; no dejamos de ver, junto a la muerte, la vida*" (p. 99-100)<sup>146</sup>. Sem negar o que havia formulado, esclarece que a pulsão de morte não pode estar ausente de nenhum processo vital, de modo que retoma aquilo que havia anunciado da vida em 1923: a vida é um "deslizar para a morte" (vol. XIX, 1992, p. 47). Com isso, e ao contrário de Bichat, Freud coloca as exigências do vivo no interior do organismo e, portanto, a morte como um evento orgânico, interno e imanente ao vivo.

*Una parte de destrucción de sí permanece en lo interior, sean cuales fueren las circunstancias, hasta que al fin consigue matar al individuo, quizá sólo cuando la libido de este se ha consumido o fijado de una manera desventajosa. Así, se puede conjeturar, en general, que el individuo muere a raíz de sus conflictos internos* (vol. XXIII, 1992, p. 148).<sup>147</sup>

Assim, se Bichat e outros entenderam a natureza da vida nas suas forças de auto-conservação, ou que viver é resistir à morte e restabelecer uma e outra vez os equilíbrios fisiológicos, Freud distinguiu, como princípio básico do funcionamento de todos os seres vivos, a sua tendência radical para a provocação da morte e a extensão da degradação. Isto interessa-nos porque Freud assimilou a dor a uma *pulsão*, chamando-lhe *pseudo-pulsão*, pelo que é importante rever como ela se insere na sua ideia de vida.

---

<sup>145</sup> "O objetivo de toda a vida é a morte; e, retrospectivamente, o inanimado existia antes da vida: O inanimado existia antes do vivo." Tradução livre.

<sup>146</sup> "Não afirmamos que a morte é o único objetivo da vida; não deixamos de ver, ao lado da morte, a vida" Tradução livre.

<sup>147</sup> "Uma parte da autodestruição permanece no interior, sejam quais forem as circunstâncias, até que finalmente consegue matar o indivíduo, talvez apenas quando a libido do indivíduo foi consumida ou fixada de uma forma desvantajosa. Assim, pode-se geralmente conjeturar que o indivíduo morre como resultado dos seus conflitos interiores." Tradução livre.

A dor foi considerada a experiência mais primitiva e fundamental do aparelho psíquico (FREUD, vol. I, 1992), e mais tarde classificada como uma *pseudo-pulsão*. Em *La represión* (1915), Freud compara a dor a uma *pulsão*, dizendo: “notable semejanza con una pulsión” (vol. XIV, 1992, p. 141). Na mesma linha também encontramos o texto de 1915, *El Inconsciente* (1915), no qual a dor constitui uma manifestação dessa *pseudo-pulsão*; ou mesmo, mais de dez anos depois, em *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), quando o pesquisador acrescenta algo ao que havia dito: a dor age como um estímulo pulsional contínuo (vol. XX, 1992, p. 159). Esta distinção é importante porque em 1920 ele esclarecerá a diferença entre um estímulo-choque (puramente fisiológico e proveniente do exterior) e a força constante da pulsão (interna ao corpo) (vol. XIV, p. 144). É esta segunda que o inquieta como uma questão sobre a vida (anímica), ao ser *como* um representante (*Repräsentant*) psíquico, dos estímulos que emanam do interior do corpo e alcançam a alma (vol. XIV, 1992, p. 117). A dor ao comportar-se *como* uma pulsão faria parte do mecanismo (medida da exigência de trabalho, *Q*, a decifrar) da vida, que teria o poder de “reconduzir o ser vivo orgânico ao estado inerte” (vol. XIX, 1992, p. 41). Neste sentido, e segundo as definições, tratara-se *como* uma força imposta ao anímico em resultado da sua união com o corporal. O prefixo *pseudo*, que vem do grego *ψεῦδος*, que refere a uma imitação, uma semelhança ou algo enganoso ou véu (CORONOMINAS, 1987, p. 533). Em *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), Freud parece esclarecer seu uso como um estímulo que procura ser representado, embora não seja possível determinar todas as características definidoras da pulsão. A dor é um afeto, ou um germe de afeto, em busca de representação, e assim como a pulsão, não a atinge. Poderíamos também dizer que a dor é uma manifestação da pulsão como aquilo que não é possível representar. Além disso, se pensarmos nos três elementos da pulsão – a excitação corporal (fonte), o objetivo de suprimir o estado de tensão, e o objeto –, somente o primeiro poderia ser adjudicado nos termos de Freud. *Pseudo*, então, parece ser um prefixo fundamental para entender o funcionamento da dor; por causa de sua semelhança, poderia então substituir a pulsão.

Ao dizer que a dor tem notável semelhança com uma pulsão (vol. XIV, 1992), Freud não esclarece a referência a “uma”, quer dizer, não diz o tipo de pulsão, considerando as variadas classificações feitas. Embora pudéssemos conjecturá-la mais próxima da *pulsão de morte*, a partir da ideia de “excesso de energia”, Freud não o afirma. Pelo menos podemos, sem nos determos no complexo percurso das nomeações sucessivas, dizer que, no final, todas as pulsões, mesmo as de vida (sexuais, Eros), tendencialmente conservadoras, cedem às pulsões de morte. Qualquer pulsão, entanto é um aumento endógeno de estímulo, não visam outra coisa

senão "dificultar la tarea de vivir"<sup>148</sup> (FREUD, 1992, p. 61), uma vez que introduzem tensões no aparelho psíquico que só podem ser sentidas como desagradáveis enquanto não tiverem sido psiquicamente elaboradas ou satisfeitas de forma real ou substitutiva (sublimação) no mundo externo. Assim, de um ponto de vista económico, também as pulsões de vida inauguram aspectos inadaptação e anti-homeostáticos na vida, não há nem equilíbrio, nem harmonia energética: "*casi todo el alboroto de la vida parte del Eros*"; "*la libido, [...] introduce perturbaciones en el curso vital*" (FREUD, vol. XVIII, p. 47).<sup>149</sup> A luta obstinada do organismo para perseverar revela assim a sua natureza mais prístina: é a expressão orgânica dos desvios [*Umwege*] efectuados pelo ser vivo no seu caminho de regresso ao inanimado, comandado pelas pulsões de morte. Lacan chamou-lhe "*una suerte de rodeo, de rodeo obstinado, y por sí mismo particularmente caduco, precario, transitorio, desprovisto de significación en tanto que vida*" (S2, 2006, p. 337)<sup>150</sup> A vida é, assim, a antífrase de um funcionamento orgânico tendente a sua própria destruição, trata-se do que Canguilhem (1966a) leu em Bernard:

o organismo que funciona é um organismo que é destruído. O funcionamento do órgão é um fenómeno físico-químico, é a morte. Podemos apreender este fenómeno, podemos compreendê-lo, podemos caracterizá-lo, e é a esta morte que somos levados a chamar, ilusoriamente, vida (CANGUILHEM, 1966, p. 215).

Poderíamos então dizer que a dor, enquanto *pseudo-pulsão*, seria para Freud parte desse mecanismo de retorno, na sua dualidade vegetativa ou representativa. A dor, como a vivência mais primitiva e fundamental do aparelho psíquico, de excesso não-quantificável de energia, faz parte do caminho inevitavelmente a qual a vida constrói formas de conservação. Como nota Lacan, a ideia de vida tornou-se vazia e sem sentido, ela está no real, é apenas uma diferença residual em relação à morte – que Lacan situa no simbólico. Canguilhem e Foucault diziam que, para a ciência moderna, só é possível contornar a vida pela palavra ou a vida é aquilo nomeado como tal. Com Lacan, poderíamos dizer que o carácter da vida como acontecimento antivital, anti-homeostático e anti-adaptativo é produto da palavra sobre o corpo, esta é a verdadeira ruptura, o corte que fere o dogma da conservação. A pulsão foi levantada como um conceito que colocou em questão a representação de vida, uma "organização universal

<sup>148</sup> "Tornar a tarefa de viver mais difícil". Tradução livre.

<sup>149</sup> "Quase todo o tumulto da vida tem origem em Eros"; "a libido, [...] introduz perturbações no curso da vida" (FREUD, vol. XVIII, p. 47).

<sup>150</sup> "Uma espécie de desvio, um desvio obstinado, e em si mesmo particularmente caduco, precário, transitório, desprovido de significação como a vida". Tradução livre.

da matéria da matéria" (CANGUILHEM 1966, p. 195) apenas para mostrar a vida como um buraco. Desta forma, se apresenta a vida, como um assédio obstinado de uma falta de sentido original, que, no entanto, parece precisar de ser preenchida com sentidos.

Freud afirma que desde o nascimento, e com o primeiro cuidado, a relação com a dor é construída. Por sua parte, Lacan diz que a pulsão é o que vem da demanda quando o sujeito desvanece (*fading*) (E2, 2009, p. 777); não se trata de outro como em Freud, mas do Outro (A) como tesouro dos significantes, do conjunto sempre incompleto de significantes e das leis de seu funcionamento, ou seja, o tesouro da língua. Ninguém antes de Lacan conseguiu ver nisso a função de demanda, com a chave que ele vai sublinhar em *Radiofonía e Televisión* (1970–1973): o corpo é um dom da linguagem. Assim, se a dor é uma presença imperativa no corpo, ela é talvez a principal testemunha dessa operação. A dor evoca, nesse sentido, as primeiras marcas (feridas) e a própria condição do ser falante. Como temos diferenciado, na descontinuidade, para Freud as pulsões têm origem no organismo, são a demanda de trabalho que o corpo biológico impõe ao aparelho psíquico, onde os outros, como parte da realidade e da cultura, cumprem sua função. Já para Lacan, as pulsões são *o eco no corpo do fato de que há um dizer* (S23, 2008). Para Freud, a *pulsão*, e a dor como *pseudo-pulsão*, são inefáveis, ou seja, nem o que vem do corpo, nem o que foi inscrito antes do aprendizado da fala pode ser expresso em palavras, assim como a dor é pensada em geral (AUBERT, 2017; PONTALIS, 2015; NASIO, 2013; LE BRETON, 2019; MEDEIROS, 2021). Com isso, queremos dizer que ( $\$ \leftrightarrow D$ ) (*pulsão*) para Lacan é gramatical, não psicofísico, e é escrita dessa forma porque ela é um produto da ordem significante. Se for assim, podemos dizer que a modernidade, e Freud é um de seus colaboradores, deu a esse matema o significado de *indizível*. Essa condição de *indizível* da dor, ou melhor, do *indizível* que vem do corpo orgânico para o ser moderno, é primordial se atendermos à dimensão histórica do discurso, à sua insistência de que ele se apresenta no padecer, ou seja, como correspondente ao funcionamento da máquina da linguagem. E assim voltamos novamente a perguntar, no final: que corpo inventou o corpo da dor?

#### Capítulo 4. A DOR QUANDO REPRESENTA ALGO PARA ALGUÉM

O signo é um assunto determinante para a clínica, seja ela médica ou analítica. Em relação à primeira, o signo foi analisado por Foucault (2004) em *Nascimento da Clínica, uma arqueologia do olhar médico*. Nesse texto é apresentado o limiar que demarca uma ruptura entre duas formas de perceber: desde meados do século XVIII, a de que “nos fala na linguagem, sem suporte perceptivo, dos fantasmas”; e, quase cem anos depois, através de uma descrição meticulosa que “guia nosso olhar em um mundo de constante visibilidade” (2004, p. 10)<sup>151</sup>. A prática médica clássica considera um signo como uma prova objetiva que pode ser recolhida pelo médico-observador, sem necessidade de implicação do padecente. Em função do signo ser objetivo, exige uma manobra premeditada por parte do médico, o que implica também um referente, que pode ser encontrado na classificação nosológica. Contrariamente a este signo, um sintoma implica o reconhecimento do padecente sendo a dor o mais típico deles. O sintoma é relatado e tem um caráter subjetivo, manifestando-se diretamente no exame ou na anamnese. A ordem médica institui o valor de verdade na exatidão do signo ao estabelecer uma correlação entre o manifesto visível e o elemento enunciável que lhe corresponde (FOUCAULT, 2004). Este último elemento cumpre uma função denominadora, que, através da sua articulação num vocabulário constante e fixo, autoriza a comparação e a generalização. Embora o signo e o sintoma sejam diferenciados, geralmente o olhar médico não os distingue, de modo que um sintoma é um dado, uma expressão direta de uma lesão ou do mau funcionamento fisiológico: os sintomas são facilmente substituídos por signos. O que importa é o mau funcionamento biológico, o significado do sintoma é irrelevante; é um ruído a ser eliminado para um diagnóstico preciso. Para a clínica moderna, signo e sintoma são e dizem a mesma coisa: o signo diz o que é o sintoma, seu material, ou seja, orgânico, a realidade. O sintoma é o suporte morfológico do signo (FOUCAULT, 2004), por isso não há signo sem sintoma, não há “fumaça sem fogo” – não há dor sem ferida. Entretanto, o que faz do signo um signo não vem do sintoma, mas de uma estratégia de observar a diferença, simultaneidade, sucessão e frequência dos fenômenos, que eles mesmos oferecem numa ordem: a linguagem natural do corpo. As mudanças no corpo são separadas entre o que é saúde e o que é doença, os signos atingem o status de significar a doença como uma existência puramente fenomenal. O olhar médico se concentrará em isolar o signo, nomeando-o e totalizando-o com antecedência, transferindo-o para a linguagem técnica médica. Essa concepção implica o fato de ser apenas um signo de

---

<sup>151</sup> Tradução livre.

doença porque não é um de saúde e porque é diferente de outros signos, ou seja, na diferença de valor, de modo que este “em si mesmo” permanece sob suspeita. É o problema que não reconhece o signo natural, a linguagem da natureza, que vem de Condillac e que acredita que é a própria doença que se manifesta e mostra sua verdade interior ao especialista.

Nesta clínica, a dor foi signo de uma doença e instrumento para conhecimento do corpo. A descrição do padecente da fonte e o uso de adjetivos como durável, rápida, aguda e cortante são importantes para que seja possível exibir as qualidades da sensação dolorosa. Da descrição se elaborava um índice para o médico realizar o diagnóstico e conduzir o tratamento até constituir um sintoma que permitia o diagnóstico das doenças e anunciava as crises (REY, 2012)<sup>152</sup>. Do lado do método clínico, que toma por óbvio que o corpo humano é o espaço de origem e circulação da doença, Freud eleva aquilo que Charcot mostrou com os signos distintivos da histeria: “ver consiste em deixar à experiência sua maior opacidade corporal”, como Charcot mostrou (DIDI-HUBERMAN, 2018, p. 14). A própria medicina não conseguiu argumentar que a dor era apenas um assunto do organismo, a dor gera um problema de difícil solução: evidenciava o complexo laço entre, o chamado naquela época, o físico e o moral. Mais uma razão para revisitar a ambiguidade da dor de Freud, que, no entanto, não parece ter as mesmas referências (REY, 2012). Em sua complexidade, a dor foi passa a assumir um estatuto de um signo de disfunção corporal, um sintoma e uma manifestação da alma que afeta as funções orgânicas. Nesse sentido, a clínica moderna não reduz a dor a um fenômeno puramente fisiológico de reação a um estímulo, e signo de sofrimento da alma. Já com a clínica médica moderna Freud parte da intuição de que a dor deve ser escutada. Neste contexto, Freud partilha com os médicos que a dor é o único sintoma que permanece como um fenômeno irredutível à objetivação, no entanto, em vez de a eliminar como subjetiva, nomeia-a como o processo imperioso e fundador do aparelho psíquico. Também, como vimos no capítulo anterior, o psicanalista não adjudica à dor a função de estimular fracas forças vitais (REY, 2012), pelo contrário o leva a pensar numa força irresistível para a morte.

---

<sup>152</sup> As escalas de medição da dor e os questionários são agora utilizados para fins objectivos. Por exemplo: a Escala Visual Analógica (EVA), a Escala Numérica (EN) e outras. São acompanhados de outros dispositivos, como o Questionário de Dor McGill (MPQ), o Questionário de Dor em Espanhol (CDE), o Questionário de Afrontamento perante a Dor crónica (CAD), o Questionário DN4 (DN4), o Inventário Multidimensional de Dor de West Haven-Yale (WHYMPI), o Teste Lattinen, o Questionário Breve da Dor (Brief Pain Inventory), as Escalas de Avaliação da Dor Neuropática 15: Escala de dor LANSS, Questionário de dor neuropática (NPQ), Pain DETECT (VICENTE-HERRERO *et al*, 2018).

A particular análise de Foucault (2004) permitiu formular que a percepção, a linguagem, o espaço e a relação entre o visível e o dizível do corpo, são dependentes das condições históricas, epistemológicas e políticas. Em outras palavras, destacamos a importância do gesto foucaultiano para nos perguntarmos sobre a dor na Psicanálise, no fundo da pergunta fundamental que sugere Le Gaufey (2002): que política do signo para que clínica. Le Gaufey (2002) alegou, em uma conferência na Costa Rica, que é possível afirmar que a semiótica que tece o funcionamento do signo na situação clínica corresponde perfeitamente à definição clássica do signo, ou seja, que representa algo para alguém. Entretanto, ele nos lembra que esse “algo” pode ser entendido de diferentes maneiras, assim como esse “alguém”, como explicaria Lacan em Radiofonia (1970) (OE, 2003). Neste sentido, estamos particularmente interessados em recuperar o alcance do signo, da clínica moderna onde os signos valem por si mesmos, quando em Freud a dor aparece como um fenômeno em si e por si, e quando a dor compõe uma mensagem que deve ser decifrada signo por signo, letra por letra (LE GAUFEY, 2002).

#### **A dor e o “si mesmo”**

É possível ver em algumas pesquisas de Freud como a dor aparece inicialmente como signo médico, ao considerar que “tudo na doença é um fenômeno em si” (FOUCAULT, 2008, p. 128), uma “verdade dada em forma total ao olhar” (p. 129) – por exemplo, ao se referir à dor “em si e por si”, que Freud menciona no *Manuscrito I, Migraña: puntos establecidos* (1895), onde toma a enxaqueca e a neuralgia como seu objeto para investigar seu quadro sintomático. Na descrição anatômica e fisiológica do quadro em relação à dor, diz que “*la inhibición es debida al dolor en si y por si*”<sup>153</sup> (vol. I, 1992, p. 255). A dor como sintoma se confunde com o signo no quadro da inibição. Contudo, se considerarmos o que desenvolvemos até agora, a afirmação da dor *em si*, se apresenta não pode ser assimilada inteiramente ao signo médico. Ou dito de outro modo, esta dor pode corresponder à indistinção signo-sintoma médico, no entanto, se considerarmos que para 1985 já estava a escrever o Projeto, outra dor é sugerida, voltemos a ela. Nos primeiros postulados sobre a constituição psíquica, Freud situa (vol. I, 1992):

- uma primeira perturbação que é endógena, proveniente do corpo;
- um primeiro traço ou marca fora do sentido;

---

<sup>153</sup> “A inibição é devida à dor "em si mesma". Tradução livre.



- um outro auxiliar que introduz a linguagem como função simbólica secundária à aquela perturbação.

As duas experiências que deixam marcas duradouras e indeléveis, que estão na base de todo o desenvolvimento posterior do psiquismo, são a vivência de dor e a vivência de satisfação. Essas primeiras marcas, são transcritas a partir da satisfação e da dor. Especificamente, os traços que a dor deixa no aparelho psíquico são:

- O desprazer, devido ao aumento de Q;
- Uma tendência para a descarga;
- Uma imagem mnémica do objeto hostil;
- A reprodução da experiência de fuga numa situação que suscita uma percepção semelhante à memória dolorosa;
- O afeto como vestígio desta experiência primitiva da dor.

É o fator quantitativo, o aumento de Q, que põe em movimento todo o desenvolvimento do aparelho psíquico sustentado na defesa contra esta quantidade perturbadora. Assim, a dor tem uma função complexa na constituição do psiquismo, longe de ser apenas um signo objetivo num quadro psicopatológico. No entanto, não podemos esconder o fato de que, tal como se elaboram dois corpos, se elaboram duas noções de dor, dor real e dor alucinada, que por vezes coexistem. Entendemos que a divisão entre dor orgânica e dor psíquica não é apropriada, pois o que seria uma “dor psíquica” está ancorada no corpo orgânico, razão pela qual se confundem. A diferença, na qual Freud insiste, e que alguns pós-freudianos esquecem, é a questão do alcance da psicanálise sobre o organismo. Freud parece compreender os limites, esse não é o seu território, e é por isso que ele o deixa nas mãos de Fliess desde o início.

Ao escutar a histeria de conversão, patologia em que o diagnóstico diferencial entre o orgânico e o psíquico estava no centro do debate clínico, Freud começou a ver que essa dor o levava para outra cena. Nos primeiros casos tratados por Freud, abundam as perturbações motoras e sensório-perceptivas, acompanhadas ou não de angústia, e a sua interpretação sobrepõe sintomas e signos, uma vez que a perturbação motora objetivável, tanto para o observador como para o sujeito, coexiste com um estado de angústia ou não, como a *belle indifférence* histerica. Freud procura signos objetivos, pois era essencial para distinguir o quadro claramente orgânico, mas encontra um contraste com signos que não se articulam com o saber médico e até o contradizem. Freud procura signos objetivos na dor ou na anestesia, mas

não encontra a sua referência. A dor ou a sua ausência anormal não encontram coerência entre os signos que o saber médico organizam, razão pela qual são associados a causas psíquicas na "esperanza de devolver al enfermo en breve tiempo su sensibilidad normal"<sup>154</sup> (vol. I, 1992, p. 34). Freud começa a atender ao que faz um signo de incongruência. À falta de sentido (médico) Freud propõe uma interpretação, ou seja, cria a intervenção do analista: propor sentido ao que se apresenta como falta de sentido. Para isso, ele não vai mais dar o valor de verdade ao que é visível em primeiro lugar, nem às lembranças e fantasias, mas aos signos sem sentido no que é dito. O que ele encontra assim é a formação e a dissolução do sintoma: ao falar, a dor aparece e desaparece. Freud não tem as referências de Lacan para teorizar a função da linguagem, mas podemos dizer que com esse gesto, que coloca a interpretação do analista como fundamental na elaboração do sentido, ele coloca a alteridade da palavra como função determinante no processo da cura – que nada tem a ver com um signo natural observado.

Le Gaufey (2002) nos oferece a distinção entre os signos “comemorativos” e os signos “indicativos”, e baseando-se no Sextus Empiricus, explica que o primeiro é o que foi claramente observado para ser associado à coisa significada no momento em que o último é óbvio, e nos induz, quando o último já não é mais óbvio, a lembrar daquela primeira associação, mesmo quando o objeto significado já não está mais presente de forma óbvia. A segunda forma, o signo “de indicação”, é aquele que não está claramente associado à coisa significada, mas designa, em virtude de sua própria natureza e constituição, aquilo que indica, como por exemplo quando “os movimentos do corpo são os signos da alma”. Indicativo, o alusivo, é o dedo levantado São João de Leonardo, a virtude alusiva como condição da interpretação. É com base nesse segundo tipo de signo que Freud trabalha, a partir do momento em que as representações adquirem um lugar destacado, já que a realidade à qual a maioria dos signos remeteria nunca havia sido vista por qualquer um. Sua “realidade psíquica” o colocou em outro terreno semiótico. Freud afirmou estar consciente desse problema, por exemplo, no caso de Elizabeth von R. Escreve o seguinte:

*No he sido psicoterapeuta siempre, sino que me he educado, como otros neuropatólogos, en diagnósticos locales y electroprognosis, y por eso a mí mismo me resulta singular que los historiales clínicos por mí escritos se lean como unas novelas breves, y de ellos esté ausente, por así decir, el sello de seriedad que lleva estampado lo científico. Por eso me tengo que consolar diciendo que la responsable de ese resultado es la naturaleza misma del asunto, más que alguna predilección mía; es que el diagnóstico local y las reacciones eléctricas no cumplen mayor papel en el estudio de la histeria, mientras que una exposición en profundidad de los procesos anímicos*

<sup>154</sup> “Esperanza de restaurar a sensibilidade normal do paciente num curto espaço de tempo”. Tradução livre.

*como la que estamos habituados a recibir del poeta me permite, mediando la aplicación de unas pocas fórmulas psicológicas, obtener una suerte de intelección sobre la marcha de una histeria (vol. II, 1992, p. 174).<sup>155</sup>*

A distância do signo médico se aprofundaria com a Metapsicologia, na medida em que a “realidade” de suas instâncias está totalmente incluída na lógica dos signos de indicação, e os signos observáveis têm cada vez menos importância para sua clínica.

O fato de a dor não ser “a dor em si” ou que na dor só há dor, foi retomado por Lacan, direta e indiretamente com o problema da não identidade. Passaremos do Volume XIV das Obras completas de Freud ao Seminário 14 de Lacan, a fim de rever como a dor em si mesma e por si mesma aparece em uma relação de identidade  $x = x$ ; a dor significa a si. Nesse seminário, Lacan discute o problema do significante que se significa, e diz: “É DA NATUREZA DE TODO E QUALQUER SIGNIFICANTE NÃO PODER EM NENHUM CASO SE SIGNIFICAR A ELE MISMO”<sup>156</sup> (S14, 2008, p. 25). Interessado no problema do ser, Lacan toma o problema matemático da não identidade para demonstrar, com Frege, Russell e Boole, a impossibilidade lógica do “si mesmo”:  $x^2 = x$  Esta fórmula explode o princípio de identidade, pois pressupõe a dualidade do elemento idêntico a si na operação de significar-se a si, o que implica que não há identidade consigo sem alteridade. Se  $x$  é um significante que não pode ser definido como não sendo  $x$ , então ele sozinho não é o que os outros significantes são. Em outras palavras, ele é definido por sua diferença de outros significantes como o único suporte de identidade; “pero no es porque sean diferentes que funcionan como diferentes, sino en razón de que la diferencia significativa es distinta de todo lo que se refiere a la diferencia cualitativa” (LACAN, 1961-1962, p. 33).<sup>157</sup> É por não ser qualitativo que o significante introduz a diferença como tal no real. Miller diz, ao se pronunciar nesse seminário, que

Essa fórmula  $X^2=X$  é uma mais elaborada que uma formulação do princípio da identidade. Mas uma formulação tal que ela faz explodir isso, que não deve ser indiferente para nós: que a identidade supõe a dualidade do elemento idêntico a si na operação de se significar a si mesma. Isso quer dizer, e para aqueles que conhecem o

<sup>155</sup> “Nem sempre fui psicoterapeuta, mas fui educado, como outros neuropatologistas, em diagnósticos locais e electroprognósticos, e por isso acho singular que as histórias de casos que escrevi se leiam como pequenos romances, e que o selo de seriedade que é impresso no científico esteja ausente, por assim dizer. Devo, portanto, consolar-me dizendo que é a própria natureza do assunto, e não uma predileção minha, que é responsável por este resultado; é que o diagnóstico local e as reacções eléctricas não desempenham um papel mais importante no estudo da histeria, ao passo que uma exposição aprofundada dos processos mentais, tal como estamos habituados a receber do poeta, me permite, através da aplicação de algumas fórmulas psicológicas, obter uma espécie de visão do curso de uma histeria” Tradução livre.

<sup>156</sup> Maiúsculas de Lacan.

<sup>157</sup> “mas não é porque são diferentes que funcionam como diferentes, mas porque a diferença significativa é distinta de tudo o que se refere à diferença qualitativa”.

sistema do Dr. Lacan, não é uma proposição sem eco: não há identidade a si sem alteridade (S14, 2008, p. 60).

E continua explicando que na significação, os signos são constituídos de tal forma que obedecem à lei de Boole, mas o significante, como matéria do signo ou como elemento exterior ao significado não obedece a essa lei. Freud não pode encontrar isso porque sua lógica não é matemática e a ambiguidade de sua dor é, em princípio, um fenômeno da realidade. Nesse seminário, Lacan (1966-1967) diferencia o que é uma existência factual de uma existência lógica. Podemos dizer que a dor em Freud corresponde a uma existência factual, ou seja, “remete-nos para a existência de seres (entre duas barras a palavra seres), seres – ou não falantes (LACAN, S14, 2008, p. 14). A existência lógica, sobre a qual Lacan propõe sua Psicanálise, tem outro estatuto: fazemos lógica quando manipulamos significantes (p. 4).<sup>158</sup> Em 13 de novembro de 1968, no Seminário 16, Lacan retoma que “um significante não poderia se representar” (2008, p. 20), e se pergunta: o que, na reviravolta dessa frase, pode significar o significante por si só? (p. 20). Numa tentativa de responder, dirá que quando ele fala do significante, ele fala de algo opaco, portanto, se é o que representa um sujeito (assunto) para outro significante, isso significa que ninguém saberá sobre ele, exceto o outro significante. O significante, que sabe, não tem cabeça, é um significante; o sujeito aparece e depois desvanece. Às vezes, em Freud, a dor aparece como signo porque “e que ele dá o signo como sendo uma marca arbitrária. Quer dizer que a significação é produto da ligação de uma palavra e uma ideia, ou melhor de uma palavra e de uma coisa” (MILLER apud S14, 2008, p. 57). Uma coisa é o signo como parte de um conjunto de representações, e outra é não ser mais do que uma letra ou uma simples marca. Freud parece brincar com o signo, podemos também dizer que desde os seus primeiros trabalhos, de 1985, Freud colocou a dor como produtora de uma marca determinante, mas vazia de conteúdo, como já referimos, um furo na teoria, uma união ao mesmo tempo que um buraco. Foi também entendida como impossível de representar, inefável, o que a deixaria em uma misteriosa mesmice.

Por sua vez, Lacan, mesmo considerando Freud “miope”, opta por retomar o que lhe permite repensar o signo: “Freud o disse antes de mim: numa análise, tudo deve ser recolhido [...] como se nada se houvesse estabelecido fora dela.” (OE, 2003, p. 553-554). Não há referente. Freud foi formado onde a Medicina procurou instruir o olhar através da arte de apreender o corpo sensível e concreto, descobrindo o sólido, o obscuro e o denso. No entanto,

<sup>158</sup> O fato de em Freud existir uma lógica, de acordo com o senso comum do que é mais ou menos coerente, não significa que ele faça lógica ou trabalhe com ela.

ele rapidamente compreendeu que seu método, mesmo que ainda não soubesse o que era, não funcionaria abrindo cadáveres ou colocando em ordem signos estabelecidos em manuais. A dor como signo de um organismo ferido está presente em termos médicos, mesmo que a ferida não seja visível, no período em que a dor é mais frequentemente usada como uma questão relevante, ou seja, desde a pesquisa neurológica até A Interpretação dos Sonhos. A partir desse ponto, a dor começa a ser articulada com a noção de representação (*Vorstellung*). Esse passo (pas) é de particular interesse para Lacan. Consideramos a iniludível ambiguidade de Freud, de modo que não podemos afirmar que os sintomas e signos sempre parecem ser transparentes em si, embora ele o diga. Mencionamos que a solução da dor em si e por si é influenciada pela clínica médica, mas que também foi uma resposta momentânea à falta de cientificidade e à dor como enigma, o que não a remove da epistemologia que a sustenta. Freud passará de uma clínica médica de percepção para uma clínica da representação, sendo esta última determinada pela ligação entre representações ouvidas, e, portanto, não poderia ser uma questão de signos fixados antecipadamente; é uma outra viagem, como vemos, por exemplo, em Orvieto (FREUD, vol. IV, 1991). O signo inicial da Psicanálise carrega o germe do discurso médico, mas permite que outra concepção surja em seu dizer.

Entretanto, se trata-se de uma questão de Epistemologia, devemos retomar que o suporte material da representação é o traço mnêmico, a energia e a transcrição, e estes vêm como vimos na Física newtoniana aplicada ao aparelho psíquico, ou seja, corpos em repouso e em movimento atraídos por uma força que os coloca uns em relação aos outros. Essa é a questão básica do corpo, mesmo que a dor a torne confusa e ambígua. Freud está pensando em outra cena, mas com base na ciência empírica – um modelo a partir do qual seu aparelho é composto de neurônios em rede, unidades que são os traços e atributos concomitantes de afeto (metáfora energética). Esse aparelho precisa de uma energia que o mova, em um espaço fechado que é o indivíduo: lá estão as representações como imagens derivadas de processos psicofísicos. O retorno de Lacan a Freud não se dá sem seu questionamento e abordagem do problema do significante – da palavra e da representação – e do signo.

O signo é retomado insistentemente por Lacan, uma vez que a análise é entendida como uma experiência de linguagem e da fala. A hipótese de que o inconsciente tenha uma estrutura de linguagem foi desenvolvida entre 1953 e 1960, do Seminário 1 ao Seminário 7, período conhecido pelo retorno a Freud. Nesse período, juntamente com Lévi- Strauss, Lacan começa a pensar o inconsciente na dimensão simbólica, diferenciado de um fenômeno mental

individual, em que a função de signo ocupa um lugar distinto. O signo será trabalhado a partir do método estrutural da Linguística moderna de Ferdinand de Saussure, para quem a linguagem é um sistema de signos e estes têm um valor dependente e diferencial dos outros signos do sistema (1983), não têm um valor “em si”. As perguntas “que valor tem esse signo? O que significa esse signo?” não são possíveis sem olhar para as relações com os outros signos. Freud já falava de representações ligadas a outras representações, o que é retomado por Lacan com Saussure, para pensar na cadeia em que o enlace será o significante. Lacan se apropria do signo linguístico para propor que o significante tem primazia sobre o significado, e que é a cadeia, ou a concatenação dos significantes, pela metáfora e a metonímia, que determina o significado. Lembremos do missing link (GRODDECK, 1970, p. 11), essa união procurada por Freud entre corpo e psique, apresentada no capítulo 1: com Lacan, isso será um problema da linguagem, pois nada há para o falante que fique fora dela.

### **Eu sou dor**

O enigma da dor será trabalhado como paradigma do narcisismo e do masoquismo, entre 1914 e 1919. Aubert (2017) reconhece neste período uma retomada das suas produções por volta de 1895. Nesses anos, Freud volta brevemente à dor como uma dobra sobre si mesmo, que ele já havia mencionado no Projeto (1985): na dor só há dor. Entretanto, neste novo contexto de produção, que já é uma conjectura no quadro de elaborações mais complexas de sua metapsicologia, a dor é trabalhada como um problema do eu e, nesta "*retirada para dentro de lo psíquico*" (vol I. 1991, p. 245) o eu e a dor são um só. Voltamos à nossa hipótese inicial, para pensar a dor como união, essa dor-eu como meu corpo, como uma noção primitiva que no modelo cartesiano, e aparentemente também em Freud (MARION, 2013). Isto não desconsidera, entretanto, o fato de que os processos, em um ou outro, são fisiológicos, mas sim de uma psicologia particular do corpo baseada em sensações a partir da qual corpo e alma se unem. Neste momento, Freud propõe que é a dor que torna o corpo presente, no próprio gesto em que ele se une ao eu.

Freud vê que a dor, nos casos de hipocondria e nos problemas da vida amorosa, é um meio de acesso ao narcisismo: quando há dor se perde o interesse pelo mundo exterior e tudo aquilo que não tenha vínculo direto com o sofrimento. Na *Introducción al narcisismo* (1914), vemos como o indivíduo retiraria a libido – energia psíquica – dos objetos do mundo, que são externos, a fim de focalizar apenas na parte dolorosa do corpo. Neste texto, no que diz

respeito aos dois tipos de "dor", Freud refere-se especificamente aos efeitos da doença orgânica e as dores orgânicas sobre a distribuição da libido (vol. XIV, 1992, p. 79). Também quem sofre, diz Freud (vol. XIV, 1992, p. 79), deixa de amar. A dor produz um desligamento dos objetos, ao retirar a libido deles e deslocá-lo para o corpo. Algo semelhante ocorre na hipocondria, que, tal como a doença orgânica, se manifesta por sensações corporais dolorosas, e coincide no que respeita ao seu efeito sobre a distribuição da libido no corpo. O hipocondríaco retira o interesse e a libido dos objetos do mundo exterior e, ainda que às vezes não se encontre a evidência de alterações orgânicas, sim existem perturbações e órgão (p. 79). Ao aumento da libido sobre um órgão, Freud atribui a condição de erogeneidade, que seria paralela a uma investidura libidinal do eu. Os retornos narcísicos concentram a atenção na parte do corpo afetada. As marcas da dor fazem sua inscrição na vida psíquica, tal como já tinha afirmado em 1985.

Para 1917, em Introdução à psicanálise, as “dores reais” da histeria (vol. I, 1992) são consideradas, mediante a problematização da libido, efeitos de uma intoxicação sexual. Na classificação de neuroses atuais e psiconeuroses, a gestão da libido permitirá separar os sintomas das primeiras (cabeça pesada, sensação de dor, enfraquecimento, etc.) como fora do campo da psicanálise e terreno do médico. Contudo, ao tratar-se de um excesso, as dores serão tratadas como apoio: a dor sustentaria a pulsão pelo movimento reflexo que produz, sem pertencer ao registro sexual (da pulsão, pois é uma pseudo-pulsão). Por exemplo, ainda que seja catalogada como neurose atual, a hipocondria é explicada como produto de uma lesão causada por uma intoxicação sexual de origem infantil, razão pela qual ainda pode ser e ingerência do psicanalista. A noção de "apoio" é importante porque permite a Freud não abandonar completamente a ancoragem orgânica com as teorias das pulsões, mas separar as vias da dor e distinguir aquela que se inscreve no seu discurso. Ao compartilhar algo da pulsão a dor pode percorrer dois caminhos:

- A dor do corpo, da medicina, das doenças orgânicas, que não tem recalçamento. É a dor *em si mesma* que Freud tenta abandonar.
- A dor do corpo da psicanálise, do meu – corpo, fantasmático ou produto de antigas dores reais transformadas que escolhem o caminho do sintoma psicanalítico.

Neste período, se conjectura que a sensação de dor informaria ao eu da presença do corpo, portanto, a dor faz evidente para o indivíduo que tem um corpo constituído de partes. Mas, ao eu ser completamente tomado pela dor eles se confundem, como reafirmam Le Breton

(2017), Nasio (2013, 2014) e Pontalis (2015). Freud cita uma frase de Wilhelm Busch do poeta que sofre de dor de dente: “*En la estrecha cavidad de su muela se recluye su alma toda*” (vol. XIV, 1992, p. 79). Esta formulação, de 1914, é a base da concepção do eu-órgão presente hoje em algumas leituras da melancolia e hipocondria e, por exemplo, no *eu-pele* de Green (1975). É um ego de natureza corporal, que Freud formularia em *O eu e o isso* (1923), como uma materialização e signo da presença do corpo:

*el dolor parece desempeñar un papel en esto, y el modo en que a raíz de enfermedades dolorosas uno adquiere nueva noticia de sus órganos es quizás arquetípico del modo en que uno llega en general a la representación de su cuerpo propio* (vol. XIX, p. 28).<sup>159</sup>

Freud esclarece em uma nota de rodapé que isto se deve ao fato de que o “eu” deriva de sensações corporais, semelhantes às sensações de Descartes como pensamentos corporais, principalmente aqueles que surgem da superfície do corpo, razão pela qual a dor é o objeto de interesse. Para 1920, a dor concerne à metapsicologia, quando a compulsão à repetição serve para o reconhecimento dos limites do princípio do prazer. A dor participa na regulação do traumatismo e o desenvolvimento de uma neurose, função chave na vida psíquica. No primeiro tempo a dor aparece como efração e reação, tempo em que o “eu” ganha sua primeira forma de organização, o eu – corporal (antes que intervenha o *après-coup* que autoriza a falar de traumatismo). Freud falará de “ligação dolorosa”, a união. Uma dor emerge como um signo, no registro da sensorialidade, e representa o corpo para o eu, separado de um mundo – exterior (lugar de outros corpos). Freud reconhece a possibilidade da dor não ser consciente ou evitar a dor como uma possível patologia, que diz respeito à capacidade de o aparelho psíquico vivenciar a dor de forma direta como sensação ou afeto. Esta conjectura de Freud, que parte da ideia da dor em termos de sensação e afeto é uma posição tradicional da psicologia: a dor teria a função de informar sobre os processos psíquicos, evidenciando as informações e representações do meu- corpo: “o próprio corpo que se descobre em sofrimento” (AUBERT, 2017, p. 176). Neste sentido, a dor faz signo, representa o corpo para o eu. Aubert (2017) diz que “o paradoxo da dor impensável é o de dar ao eu um meio de se conceber como *ele mesmo*” (p. 177), porque a dor só pode dar ao eu uma imagem fragmentada do corpo. A dor apresenta a união com o corpo, mas não sua unidade, o eu – corpo da sensação é fragmentado.

---

<sup>159</sup> “A dor parece ter um papel importante nisso, e a maneira pela qual uma pessoa adquire novos conhecimentos sobre seus órgãos como resultado de doenças dolorosas talvez seja um arquétipo da maneira pela qual uma pessoa chega, em geral, à representação de seu próprio corpo” Tradução livre.



Depois de mais de 30 anos teorizando a dor, em *Inibición, Sintoma e Angústia* (1924) diz Freud “*También acerca del dolor es muy poco lo que sabemos*<sup>160</sup>” (vol. XX, 1992, p. 159). No adendo “C”, que distingue *angústia, dor* e *luto*, depois de manifesta ignorância, faz o seguinte resumo do “pouco” de seu saber sobre a dor, mas como “contenido seguro” (p. 159):

*el dolor (...) nace cuando un estímulo que ataca en la periferia perfora los dispositivos de la protección antiestímulo y entonces actúa como un estímulo pulsional continuado, frente al cual permanecen impotentes las acciones musculares, en otro caso eficaces, que sustraerían del estímulo el lugar estimulado. En nada varía la situación cuando el estímulo no parte de un lugar de la piel, sino de un órgano interno; no ocurre otra cosa que el remplazo de la periferia externa por una parte de la interna. Es evidente que el niño tiene ocasión de hacer esas vivencias de dolor, que son independientes de sus vivencias de necesidad. Ahora bien, esta condición genética del dolor parece tener muy poca semejanza con una pérdida del objeto; es indudable que en la situación de añoranza del niño falta por completo el factor, esencial para el dolor, de la estimulación periférica. Empero, no dejará de tener su sentido que el lenguaje haya creado el concepto del dolor interior, anímico, equiparando enteramente las sensaciones de la pérdida del objeto al dolor corporal.* (vol. XX, 1992, p. 159)<sup>161</sup>

Se lemos atentamente, retoma do *Projeto* (1895) a dor como consequência de uma quebra ou passagem dos dispositivos do para-excitações; a dor como *pseudo-pulsão*, que age como uma excitação pulsional constante; a dor surge do corpo: da pele ou do interior; a vivência da dor, infantil e criadora de marcas/feridas, não depende das vivências de necessidades não satisfeitas; não tem que ver necessariamente com uma perda de objeto, mas poderia no caso da chamada dor interior. Seguidamente, voltará ao narcisismo, como uma investidura elevada resultado da dor corporal, gerada a partir do lugar doloroso do corpo; essa investidura aumenta cada vez mais e exerce sobre o eu um efeito de esvaziamento. Lembra que, por ocasião da dor nos órgãos internos, recebemos representações espaciais e outras de partes do corpo que não estão habitualmente sub-rogadas na representação consciente. Também o fato de que mesmo as dores mais intensas não ocorrem se um tipo diferente de interesse causar distração psíquica encontra a sua explicação no fato da concentração da investidura na agência psíquica

---

<sup>160</sup> “Também sabemos muito pouco sobre a dor” Tradução livre.

<sup>161</sup> “a dor [...] surge quando um estímulo que ataca na periferia atravessa os dispositivos da proteção anti-estímulo e atua então como um estímulo de impulso contínuo, contra o qual as ações musculares, de outro modo eficazes, que removeriam o estímulo do local estimulado, permanecem impotentes. A situação não muda em nada quando o estímulo não vem de um lugar da pele, mas de um órgão interno; nada mais acontece do que a substituição da periferia externa por uma parte da periferia interna. É evidente que a criança tem a possibilidade de ter estas experiências de dor, que são independentes das suas experiências de necessidade. No entanto, esta condição genética da dor parece ter muita pouca semelhança com uma perda do objeto; é inquestionável que na situação de desejo da criança, o fator essencial para a dor, a estimulação periférica, está completamente ausente. No entanto, não é sem sentido que a linguagem tenha criado o conceito de dor interior, psíquica, equiparando as sensações de perda do objeto inteiramente à dor corporal.” Tradução livre.

representativa do o lugar do sofrimento no corpo. Com esse resumo, Freud explica a analogia que havia proposto desde o início e o funcionamento paralelo das substâncias: as sensações dolorosas se transferem para a vida anímica. Mas, como?

¡La intensiva investidura de añoranza, en continuo crecimiento a consecuencia de su carácter irrestañable, del objeto ausente (perdido) crea las mismas condiciones económicas que la investidura de dolor del lugar lastimado del cuerpo y hace posible prescindir del condicionamiento periférico del dolor corporal! El paso del dolor corporal al dolor anímico corresponde n la mudanza de investidura narcisista en investidura de objeto (p. 160).<sup>162</sup>

Neste texto, o vienense tenta diferenciar dor, luto e angústia, em relação a perda do objeto amado que foi perdido. A dor passa a ser uma reação real à perda do objeto, diferente da angústia como reação ao perigo que essa perda e do luto como perda real do objeto. Depois dessa descrição e diferenciando da angústia, de maneira complexa e confusa, posso afirmar que na angústia há dor, dirá que a angústia é a *dor do eu*. Como resume Aubert (2017), entre 1900 e 1905, a dor é geralmente substituída pela angústia, e volta neste período onde Freud tenta separar os termos. Neste momento final, Freud retoma o problema pela via do investimento. Na imobilização temporal da dor, veremos depois que Lacan diz que “É, quem sabe, uma dor infinita, ser planta” (S17, 1992, p. 81), a sensação é que é sem fim, enquanto que não há o tempo de espera na angústia. Como um assunto temporal e também espacial, Pontalis (2005), dirá que a dor ocupa o corpo até modificar toda sua geografia e se revelar como desconhecida. Daí que afirma: “tenho angústia, sou dor” (PONTALIS, 2005, p. 271).

Essa forma de descrever a dor, como "dor total", aparece também no campo médico e psiquiátrico com influência freudo-lacaniana, como "o momento em que o indivíduo já não está ligado ao mundo a não ser pela irrupção do seu sofrimento, as suas sensações ou afetos estão imersos num sofrimento que o envolve completamente" (ISOLDI; VASCETTO, 2022, p. 36). Tal *antropologia da dor* adjudica o isolamento, a improdutividade, a solidão inquietante do sofredor e a presentificação do corpo (invisibilizado na ausência de dor), que do ponto de vista clínico aposta no "tratamento pela palavra" dirigido às perturbações físicas" (p. 40). É reconhecido, por eles, um “corpo torturado pela linguagem” (p. 41), que não esquece o “corpo biológico sede de estímulos dolorosos e de todos os mecanismos neurobiológicos implicados

---

<sup>162</sup> “A investidura intensiva e em constante crescimento do desejo pelo objeto ausente (perdido) cria as mesmas condições econômicas que a investidura da dor do local lesionado no corpo e torna possível dispensar o condicionamento periférico da dor corporal! A passagem da dor corporal para a dor anímica corresponde à mudança da investidura narcísica para a investidura de objeto”.

em suas aferências” (p. 42) que acolhe o efeito da palavra. É um exemplo de frequentes leituras que apelam à interdisciplinaridade, que problematizamos no capítulo 2, para pensar aquilo que hoje é nomeado *fibromialgia*, para um corpo orgânico que, sendo humano, é afetado pela palavra e que nos permite ir "da margem do somático para a margem da subjetividade" (CASTELLANOS, 2012, p. 110 apud ISOLDI; VASCHETTO, 2022, p. 43), meu- corpo (não – somente –orgânico) como corpo afetado pela palavra.

### **A natureza de uma ferida**

A dor moderna foi principalmente associada a uma ferida no corpo anatômico. A continuidade do princípio foi desenvolvida no campo médico e filosófico ocidental para todas as dores manifestadas, incluindo a dor na histeria. Com Sydenham, Pinel, Birqet e outros, a ideia de lesão precedeu Charcot, mas o conceito de *lesão dinâmica* ganha força em sua teoria: *se dói, há uma ferida*. É uma questão de localizar o signo no espaço do corpo, porque assim é possível conceber uma causalidade e depois uma racionalidade, que não requer mais o pensamento de essências metafísicas. O signo clínico baseia sua racionalidade nessa localização indispensável: “o espaço local da doença é ao mesmo tempo, e no ato, um espaço causal” (FOUCAULT, 2004, p. 245). Mas esse espaço precisa absolutamente de uma lesão, pelo menos a manifestação no espaço do corpo do signo que o autoriza a ser atribuído a uma causa direta ou indireta. Uma vez formulado por Charcot, o princípio médico como reitor diagnóstico valeu por si mesmo de tal modo que, quando a ferida não fosse visualmente localizável, se justificou com as dificuldades dos progressos da ciência. Charcot escreve no prefácio da tese de seu aluno Athanassio que

E importante que se saiba que a histeria suas leis, seu determinismo, absolutamente como uma afecção nervosa tem uma lesão material. Sua lesão anatômica ainda se nos escapa aos nossos meios de investigação, mas se traduz de uma maneira inegável ao observador atento [...] espero que um dia ou outro o método anatomo-clínico, em matéria de histeria, contará um sucesso a mais em seu ativo, ao permitir detectar enfim a alteração primordial, a causa anatômica da qual conhecemos atualmente tantos efeitos materiais (CHARCOT apud BERCHERIE, 1988, p. 73)<sup>163</sup>

Ao final do século XIX, há um consenso: a histeria é uma enfermidade do sistema nervoso, esse sistema se faz presente em todo o corpo e é diretor de todas as atividades corporais. Dessa premissa médica básica partirá Freud, mas, com matizes, vai além da

---

<sup>163</sup> Tradução livre.

reconhecida admiração que tem por Charcot e retoma outras conjecturas que circularam para pensar a lesão na histeria. Entre outros, destacamos a teoria de Sydenham, que tempos atrás propusera a importância etiológica das causas morais, das paixões da alma, como agente principal das perturbações do equilíbrio nervoso (BERCHERIE, 1988). Por sua parte e vinculado a Sydenham, Pinel definirá as neuroses como “lesiones da sensação e do movimento, sem inflamação nem lesões de estrutura” (BERCHERIE, 1988, p. 31).

Em *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas* (1893 [1888–1931]), Freud reconhece uma lesão orgânica tanto na paralisia motora orgânica (vol. I, p. 198) como na paralisia histérica (p. 202), que justifica os distúrbios de sensibilidade, ainda que as diferenças de intensidade sejam reconhecidas como inexplicáveis. O problema da lesão é um assunto de suma importância no *discurso psi* da época, porque a lesão é o caminho que leva às causas dos sintomas; assim, ele diz que é “preciso atender a la naturaleza de la lesión” (vol. I, 1991, p. 205)<sup>164</sup>. Freud não pode afirmar que não há lesão, mas coloca uma diferença em relação à sua localização: esta é independente da anatomia. A lesão é funcional, não se pode encontrá-la na autópsia, mas é orgânica:

¿qué es una lesión dinámica? Estoy bien seguro de que muchos de los que leen las obras de Charcot creen que la lesión dinámica es una lesión de la que ya no se encuentra la huella en el cadáver, como un edema, una anemia, una hiperemia activa. Pero, aunque no persistan necesariamente tras la muerte, aunque sean leves y fugaces, esas son genuinas lesiones orgánicas (vol. I, 1992, p. 206).<sup>165</sup>

Freud diz compartilhar a teoria de Janet que afirma que, embora seja orgânica, a lesão é independente da anatomia do sistema nervoso. Uma outra anatomia está em funcionamento, outro corpo, uma que ignora a distribuição dos nervos que o médico parece conhecer, e

*toma los órganos en el sentido vulgar, popular, del nombre que llevan: la pierna es la pierna, hasta la inserción de la cadera; el brazo es la extremidad superior tal como se dibuja bajo los vestidos. No hay razón para reunir parálisis del brazo y parálisis de la cara. La histérica que no sabe hablar carece de motivo para olvidar su*

<sup>164</sup> “a natureza da lesão deve ser tida em conta”. Tradução livre.

<sup>165</sup> “o que é uma lesão dinâmica? Estou certo de que muitos dos que leram as obras de Charcot acreditam que uma lesão dinâmica é uma lesão da qual já não há qualquer vestígio no cadáver, como o edema, a anemia, a hiperemia ativa. Mas mesmo que não persistam necessariamente após a morte, mesmo que sejam ligeiras e passageiras, são verdadeiras lesões orgánicas”. Tradução livre.

*comprensión de la lengua, puesto que afasia motriz y sordera verbal no tienen ningún parentesco según la noción popular, etc* (vol. I, 1992, p. 206).<sup>166</sup>

Freud deixa entrever que um saber sobre o corpo é a causa de um sintoma, ou seja, a anestesia, hiperestesia, paralisia, etc., respondem a um conhecimento sobre o corpo. Há um relevo de algo, ainda não definido, que acontece entre o discurso médico com seu saber/poder e as sensações e sintomas do corpo histérico. Em *Histeria*, texto contemporâneo de *Algumas considerações*, citado anteriormente, Freud descreve que na crise da histeria não se produzem feridas de gravidade (vol. I, 1992, p. 47). Não tem lugar uma dor orgânica, nem uma lesão anatômica; a histeria “*refuta toda conjetura de lesión material*” (p. 52).<sup>167</sup> Uma das respostas que Freud elabora é que as dores se relacionam com algo que não se pode ver pela visão médica com facilidade: as *zonas histerógenas*, que pertencem ao campo da Psicologia. Estas, são lugares hipersensíveis do corpo, que é um corpo que produz, inventa, desencadeia a dor no complexo de sensação (aura): a pele, ossos, mucosas, órgãos dos sentidos, órgãos internos e extremidades (p. 47-48), com uma “*libertad máxima, que no se alcanza en ninguna otra enfermedad*” (p. 48).<sup>168</sup> A dor mostra um corpo que inventa dores sem aparente fundamento, um corpo distinto daquele que já se conhece, que não seria compreendido de antemão pela Medicina e, portanto, num quadro. É um mistério, não se sabe dele, e goza de liberdade; mora fora dos conhecimentos instituídos da Medicina da época.

Freud leva seu argumento sobre a lesão voltando à perspectiva médica: é uma alteração de uma propriedade funcional e isso é consistente com a centralidade da energia – uma diminuição da excitabilidade ou de uma qualidade fisiológica que no estado normal permanece constante ou varia dentro de certos limites (p. 207). Vemos a influência de Pinel, que em 1799, na *Nosographi philosophique*, define a neurose como lesão de sensibilidade e movimento, e “*lesões mais ou menos acentuadas na respiração*” (BERCHERIE, 1988, p. 31), ou seja, uma lesão como uma mudança de função. Outra influência foi a de Birquet, que também serviu de referência para Bernheim, que, como vimos, foi fundamental para Freud pensar a transferência e o efeito da palavra. Referência da clínica moderna da histeria, com seu *Traité*

---

<sup>166</sup> “Tomar os órgãos no sentido vulgar e popular do nome que têm: a perna é a perna até à inserção da anca; o braço é o membro superior tal como se desenha por baixo da roupa. Não há razão para associar a paralisia do braço à paralisia da face. A histérica que não consegue falar não tem razão para esquecer a sua compreensão da linguagem, uma vez que a afasia motora e a surdez verbal não estão relacionadas, segundo a noção popular, etc.” Tradução livre.

<sup>167</sup> “*refuta toda conjetura de lesión material*”. Tradução livre.

<sup>168</sup> “*Liberdade máxima, que não é alcançada em nenhuma outra doença*”. Tradução livre.

de l'hystérie, Birquet reconhece a histeria como manifestações afetivas que “terminam por ocasionar lesões dinâmicas ou materiais” (BERCHERIE, 1988, p. 46). Desse modo, a histeria pode ser entendida como uma alteração da emotividade que acentua o caráter psicológico, e não anatômico, mas sendo sempre parte do sistema nervoso.

Neste contexto, para Freud a perturbação histórica da sensibilidade ignora a doutrina da estrutura do sistema nervoso, quer dizer, não encaixa com os conhecimentos, por isso é preciso rejeitar a ideia de que há na base da histeria um possível distúrbio orgânico, ainda que sua manifestação ocorra no corpo. A dor é uma perturbação psíquica, produto de uma ferida numa concepção ou ideia (os pensamentos como sensações?). A ambiguidade se apresenta porque, além dos sintomas físico-orgânicos da histeria, há uma série de distúrbios psíquicos ligados, alterações no curso e associação de representações, inibições, acentuação e sufocação de sentimentos, etc., que Freud resume como mudanças na distribuição normal de quantidades estáveis de excitação no sistema nervoso (vol. I, 1992, p. 45). De base newtoniana e darwinista, a histeria é observada através da lente da normalidade “constitucional” (p. 56): haveria um sistema nervoso “normal” descritível pelos cientistas com uma distribuição das excitações adequada que seria afetada por um excedente de estímulo do “órgão anímico”, excedente que provém de representações conscientes ou inconscientes (p. 63). Matéria e energia se separam, e a entra nesse sistema na mesma nomenclatura e jogo de explicações. É com essa noção de energia, de matéria que se move por fluxos, que a dor pode ser entendida neste ponto com o caráter de “excesso” (p. 52) – numa descrição que vai, nas palavras da paciente, “dolorosa al máximo” (p. 52) a uma tentativa de conceitualização no interior de uma teoria de modulação biologista e fisicalista, que antecede como referência epistemológica espontânea (Althusser, 1985) das palavras escolhidas: excesso, máximo, barreira, fluxos, absoluto, trajetória, distribuição, entre outras. Como observamos, esse movimento teve continuidade no Projeto, onde concebe a dor como uma ruptura (ferida) das barreiras de proteção devido a um excesso. A distância das conjecturas hegemônicas não foi fácil de estabelecer, visto que foi necessário estabelecer o lado objetivo dos sintomas. Em termos gerais, Freud segue a direção provisional marcada pela Salpêtrière, até que conseguiu enunciar a existência de uma “*esfera de la actividad cerebral inconsciente y automática*” (vol. I, 1991, p. 54). Os jogos na estabilidade energética – influência de Fechner – justificam os efeitos do pensamento no corpo. O modelo físico-químico explica os fenômenos biológicos, entre eles a dor e, logo, o prazer e o desprazer. No mesmo período frutífero do seu trabalho, sustentado pelo intercâmbio epistolar com Wilhelm Fliess, entre 1887 e 1902, especificamente no Manuscrito I e no Manuscrito E (1895),

Freud retoma o caráter de uma Física sexual ligada à dor, uma teoria da acumulação em que dores como enxaqueca encontram sua causa no acúmulo energético no corpo não liberado satisfatoriamente.<sup>169</sup> Contrariamente, como vimos acima, no Manuscrito G a dor se apresenta como um recuar no psíquico, sendo que a soltura das associações é “*siempre doliente*” (vol. I, 1992, p. 245). Há uma perda de libido e uma ausência de excitação sexual somática, presente na melancolia e no luto, assunto principal do manuscrito. A dor é aqui apresentada como perda de excitação, uma dissolução de associações, sendo análoga à de uma ferida aberta. Há uma espécie de hemorragia interna, metáfora com a qual Freud indica “ver a teoria da dor psíquica, análoga à dor” (p. 245), que ele retomará no Projeto, em *Mais além do principio do prazer* (1920) e em *Inibição, sintomae angustia* (1926). Com a ferida, Freud propõe um buraco no psíquico, difícil de separar e distinguir do corpo pelo qual a dor é, uma vez mais, um ponto de contato entre o psíquico e o somático.

A descrição da relação entre lesão e dor é confusa. Entendemos que a referência a um inconsciente como “corpo histórico” não é suficiente fundamento para a época, razão pela qual em todo momento se afirmar que são genuínas lesões orgânicas. Algo similar ocorre na elaboração de outras conjecturas, por exemplo, na Interpretação dos Sonhos, ao formular que a localização do inconsciente, ou a outra cena, não é anatômica e localizada no cérebro, mas é um assunto do sistema nervoso. Freud não consegue fugir do corpo orgânico, ainda que as localizações não sejam possíveis e a palavra cause certos efeitos. As ambiguidades e as contradições podem ser produto da procura por todos os meios de dar objetividade à teoria no uso do vocabulário científico. No capítulo dois revisamos o problema da matéria, que a função da lesão permite agora retomar. De que matéria se trata, de que corpo se trata, finalmente, a dor nos textos freudianos? Se partimos da ideia de que o corpo é o organismo, isso ensina a Medicina, mas a lesão que causa dor, a ferida como mudança na estrutura no corpo não é anatômica, fisiológica ou orgânica, então de que ferida se trata? Nesse momento, Freud ensaia a possibilidade de pensar a lesão como uma ruptura na cadeia associativa, excesso de representações, que causam dor. Se para Charcot a lesão é assumida como a pedra angular e a legitimidade do sistema referencial anatomo-clínico, a teoria do traumatismo aborda a lesão propondo uma “relação simbólica” que liga o que ela evoca a uma outra apresentação. Esta conjectura supõe a hipótese de um saber desconhecido, como já dissemos várias vezes, um buraco. Em *Letra a letra*, Allouch (2021) dirá que que a pirueta de imaginar a existência de

---

<sup>169</sup> Dor psíquica e angústia não apresentam diferenciação nesse momento.

uma lesão orgânica que não pode ser localizada como tal no organismo, que vem de Moreau de Tours, indica suficientemente que o importante é manter o suporte da lesão como significante. Será que é possível dar o passo de uma ruptura na cadeia associativa para uma ferida significante? Talvez só num outro discurso; a lesão funcional sem referente, que convoca ao saber não-sabido, é o passo para a psicanálise.

### ***Não há dor sem ferida***

O signo é uma consequência da existência de um referente, de algo que há. Para a clínica médica, a dor como signo supõe que há uma ferida, mesmo que não seja vista, como Freud cita a afirmação de Charcot: “*La théorie, c'est bon; mais ça n'empêche pas d'exister*” (FREUD, vol. I, 1991, p. 173)<sup>170</sup>. Mas continua a dizer: “Siempre que uno sepa cómo son las cosas...” (FREUD, vol. I, 1991, p. 173). O impedimento refere-se a um saber. Esse saber não fica para nada claro na relação entre o sintoma e o quadro, como vimos no capítulo 3, o museu patológico vivo falha. Ao se separar da lesão como referência e como causa, Freud instaura o sintoma que muda a própria causalidade ausente (ALLOUCH, 2012). A anestesia e a dor foram tomadas como signo do quadro histórico para Charcot, em Freud aloja a lesão na matéria representacional e coloca o valor do sintoma em suspenso entre dois significantes. Sem sabê-lo, Freud começava a fazer barulho com a concepção clássica do signo, tal como faria Lacan com o seu significante.

Em *Radiophonie* (1970), em resposta à pergunta inicial da entrevista de Robert Georjin sobre a suposta antecipação de Freud a Saussure e ao Círculo de Praga<sup>171</sup>, Lacan se esforça para distinguir signo de significante: se o primeiro é “o que representa algo para alguém”, como ele o toma de Peirce, o segundo é o que representa um sujeito para outro significante, como ele subverte o signo saussuriano. Com relação a esse “alguém” para quem o signo representa algo, se pode chamar como quiser, mas “será sempre uma estupidez.” (LACAN, OE, 2003, p. 401) Lacan já havia se pronunciado sobre esse “alguém”, em *Posição do inconsciente no Congresso de Bonneval* (1960/1964):

Os signos [...] representam alguma coisa para alguém; mas, desse alguém, o status é incerto [...] Esse alguém, em última instância, pode ser o universo, uma vez que nele

<sup>170</sup> “A teoria está muito bem, mas não nos impede de existir”. Tradução livre.

<sup>171</sup> A pergunta é a seguinte: “en los Escritos, usted afirma que Freud anticipa, sin darse cuenta, las investigaciones de Saussure y las del Círculo de Praga. ¿Puede usted explayarse acerca de este punto?” (OE, 2012, p. 425).



circula, dizem-nos, a informação. Todo centro em que ela se totaliza pode ser tomado por alguém, mas não por um sujeito (E, 1998, p. 854).

Esse “alguém”, insiste Lacan, não é nem o ser, nem uma consciência, nem um ego a que a linguagem espontaneamente parece dar lugar. Ele apresenta como absolutamente fundamental a necessidade de retomar aquilo que arrastaria o “alguém” do signo, que Foucault (2008) analisaria, um ano antes, com a tríade estruturante do signo, que inclui o clínico e o aluno, o que torna possível passar do signo ao seu referente. Assim configurado na clínica médica, o signo da dor se refere a algo (lesão/doença) que deve ser decifrado pelo aluno, mas que o clínico já conhece.

Longe de dizer que não esteja interessado no signo e somente no significante, em Radiofonia, Lacan admite que procura dar ao signo um lugar de destaque, “não se vá imaginar que o signo não seja assunto meu! Muito pelo contrário” (OE, 2003, p. 410). Não é uma questão de opor signo ao significante, muito menos de fazer o signo desaparecer, mas de recuperar seu lugar de direito. Ele diz a seu público que o signo aponta para algo com que ele tem que lidar, mas que ele o sabe porque encontrou na lógica do significante como quebrar a isca do signo, aparentemente transparente, e este algo é a divisão do sujeito. O que o signo sinaliza para lidar é a divisão: depende do outro ser o que faz o significante, de modo que o signo não poderia representar um sujeito, exceto por ser apenas um do outro (p. 411). Se o significante representa um sujeito, e não um significado, para outro significante, e não para outro sujeito, então ele pergunta: como esse significante pode ser rebaixado ao signo? Como ele pode representar algo para alguém? Lacan se encarrega da explicação de como o significante “vira” signo recorrendo à noção de que “Não há fumaça sem fogo” (OE, 2003, p. 411). Esse desvio é explicado pelo fato de que, se o significante nada mais implica do que o sujeito, o signo continua a precisar – de acordo com sua definição clássica – de alguém para funcionar.

Lacan recorre à ideia de que “não há fumaça sem fogo” e dá uma interpretação diferente do senso mais comum: a fumaça é um signo da presença de fogo. Explica que “alguém” que vê a fumaça não hesitaria em interpretá-la como um signo de fogo, mesmo que não o veja. Lacan diz: “Olhando mais de perto para o “não há fumaça”, se me atrevo a dizer, talvez possamos dar o passo de perceber que é do fogo que esse “não” sinaliza [*fait signe*].” (OE, 2003, p. 412). O que faz de um signo fogo é o “não há”. Lacan não parte da fumaça, ou seja, o dado sensível – neste caso, o observável – da positividade de uma fumaça que se referiria à positividade de um fogo, como a dor é signo de uma ferida ou uma inibição é signo de conflito,

mas deve ser entendida na linha de seu famoso comentário de que “não há traço”, no qual a positividade do traço foi confundida com o próprio instrumento da negação em francês (pas/pass) (LE GAUFÉY, 2022). O “não” (pas) apaga o signo e deixa apenas o significante “fumaça”, o que faz com que o signo “fogo” se refira a nada mais e para ninguém. A localização da negação é essencial aqui, onde o “não” (pas) [há fumaça] (de fumée) encontra o “sem” (sans) [fogo] (feu): não um sem o outro (*pas l'un sans l'autre*). Com isso, Lacan argumenta que o “não há fumaça” (*pas de fumée*) não é signo de fogo para alguém, mas faz signo ao fogo. Do que faz signo ao fogo, ele se pergunta, e ele responde: do sujeito, do fumante e de nada mais. Isso o leva à fórmula que define o sujeito pelo significante: uma fumaça é antes o signo daquele sujeito que representa um fósforo para sua caixa. Dessa forma, Lacan localiza o “alguém”, entre a fumaça e o fogo, o fumante; ou seja, entre dois significantes, fumaça e fogo (*fumée et feu*), eles apontam para um sujeito em que, no entanto, o signo permanece.

Com essa explicação, algo continua a representar algo para alguém, o que parece ser o que ele está tentando remover. Entretanto, ele prossegue com a explicação quando se volta para Prometeus e Ulisses. Este último é alguém que, ao chegar em uma ilha deserta e observar um incêndio ali, conclui que a ilha não está deserta, ou seja, que na fumaça ali está o sujeito, embora apagando-o na articulação lógica de um pas... sans. Com Ulisses, Lacan retoma, sem esclarecê-lo, a tontura do “alguém”, porque também ele é ninguém [*personne*]. Esse absurdo de que, se a fumaça é agora válida como o signo de um sujeito – o fósforo para a caixa/fumo para o fogo –, se esse sujeito se tornou agora o “algo” da fórmula do signo, não é tanto para alguém. Lacan continua sua argumentação com outro recurso, que é o apelo aos campistas que fazem fogo e se preocupam pouco com a fumaça que é emitida, ou seja, essa fumaça não é diretamente um signo para eles: eles a utilizam. É partindo de outra posição, a de Ulisses, que ele “é alguém”, que a fumaça é desde o início um signo na medida em que o fenômeno que ela apresenta se refere, para ele, a outro fenômeno: o fogo, que só para ele, para alguém, revela a presença desse sujeito preso entre a fumaça e o fogo como entre dois significantes decisivos. Não é possível pensar que os campistas fazem fogo para Ulisses, e isso, diz Lacan, nos convida a sermos mais rigorosos com o princípio do signo: o “para” da fórmula “aquilo que representa algo para alguém” de Peirce. O que Lacan diz é que qualquer coisa faz um signo, se é verdade que sempre há alguém, seja a quem for que o signo se dirige, e ele discorda disso, tudo (qualquer coisa) não faz necessariamente um signo, e ele pontua isso por uma fórmula final: “que isso nos ajude a colocar o “não há fumaça sem fogo” no mesmo pé que o “não há oração sem deus”, para que entendamos o que se modifica” (p. 412). O que muda, ao considerar o significante e o

sujeito, é colocar no mesmo passo (“pas”), regrar o significante e sua maneira de apagar o objeto, e não tanto o signo que resulta quando esse significante se articula a ponto de fazer sentido, “virando”, assim, o signo; encontrando ao mesmo tempo seu algo e seu alguém. Ou seja, esse alguém não poderá entrar em função sem dispensar o sujeito dividido, seu objeto chamado a e os significantes que o encerram até afogar seu traço na sintaxe pura de um “pas”, um “não”, uma negação, um passo, reduzida a um operador lógico dedicado a articular signos e nada mais que signos (LE GAUFEY, 2002). Com essa leitura, a dor como signo pode ser lida de outra forma, sem referente e nem localização dada de antemão, e sem agente, no jogo dos significantes.

### **Uma ironia entre a ciência e a verdade**

Em *A ciência e a verdade* (1965), Lacan menciona que quer responder a um filósofo que havia sido recentemente premiado pela academia, que teria escrito: “*la vérité de la douleur est la douleur elle-même*”. A primeira coisa que ele faz é se referir àquela “expressão”, traduzida ao português como “a verdade da dor é a própria dor” (E, 2008, p. 885). O que a tradução ao português parece apagar é a referência ao “si-mesmo” que remete ao assunto chave na obra do filósofo em questão, o ser, própria do domínio da fenomenologia e a metafísica.

Como Lacan chega ao problema da dor nesse texto? A expressão do filósofo torna-se o tema de interesse na primeira palestra, em 1º de dezembro de 1965, do seminário *O objeto da psicanálise*, nem mais nem menos do que na lição de abertura do seminário 1965–1966, na École Normale Supérieure. Essa palestra começa com a questão do estatuto do sujeito, que já havia sido trabalhada por Lacan no ano anterior em *Problemas cruciales para a Psicoanálise*, que, entretanto, havia sido anunciada como *As posições subjetivas do ser* (S12, 1964-1965, p. 14). Nela, ele teria afirmado que toda ciência busca esclarecer seu objeto e que sua formalização *forclui* o sujeito, enquanto para a Psicanálise o caso é exatamente o contrário. Nesse sentido, é preciso esclarecer que, embora a leitura mais comum seja que a ciência apaga o sujeito ou desconsidera o sujeito, Lacan propõe a conclusão como o mecanismo pelo qual o que é rejeitado no simbólico reaparece no real. Assim, quando Lacan se refere à formação no campo da ciência, trata-se da forclusão da verdade – como causa, *Das Ding* –, mas não a forclusão do sujeito. Justamente, ele irá dizer que há um sujeito da ciência, e é precisamente o sujeito sobre o qual opera a Psicanálise. A noção de “sutura” diz respeito a como a ciência falha em sua tentativa de suturar o sujeito que é produzido em seu campo. Isso significa que não é possível uma

reabsorção desse sujeito em um conjunto de afirmações que estabeleça uma racionalidade completa. Com o teorema de Gödel, Lacan mostra que o sujeito permanece dividido entre o saber e a verdade. Em relação ao saber, a ciência elimina a função da verdade subjetiva a fim de avançar um conhecimento formal não atribuível a qualquer sujeito – um saber universal. Na Psicanálise, por outro lado, o saber pode chegar ao lugar da verdade como causa material através do significante que representa o sujeito. Nessa distinção aparece a diferença entre o sujeito, da ciência, e o ser, objeto privilegiado dos filósofos:

*Lo que quiere decir que el punto de apoyo, el ombligo, como diría Freud, de este término de sujeto, no es propiamente más que el momento donde él se desvanece bajo el sentido, donde el sentido es lo que lo hace desaparecer como ser, pues ese "entonces soy" no es más que un sentido. ¿Acaso no es ahí que puede apoyarse la discusión sobre el ser? (S12, 1964- 1965, p. 16).<sup>172</sup>*

A dor é aludida por Lacan como local onde é imperativo questionar o estatuto do ser e do sujeito para a Psicanálise. É por isso que a alusão à dor para a Fenomenologia é inteiramente pertinente e a referência às palavras de Michel Henry é oportuna<sup>173</sup>: naquela época, a academia francesa reproduzia os desenvolvimentos do livro *L'Essence de la Manifestation*. Esse texto começou a ser escrito por Henry em 1946, com o objetivo de constituir “uma fenomenologia do eu”, intitulada então como *L'essence de la révélation* e depois “*de la manifestation*”, concluída em janeiro de 1961 e finalmente publicada no início de 1963, numa época em que Lacan estava lecionando o Seminário 10 (2005), sobre angústia, e escrevendo, por exemplo, Kant com Sade (1962). Em uma entrevista, o filósofo diz que esse ensaio responde a uma pergunta que ele havia feito a si quando decidiu tornar-se filósofo: “eu queria saber quem eu era” (VASCHALDE, 2022, [sem página]). Nele, Henry se propõe a resolver o problema que a filosofia cartesiana não teria resolvido: a questão do sum, ou seja, o problema do ego.

Henry havia estado vinculado à Résistance e morado meses escondido em Lyon, onde havia sido marcado por sua leitura de Maître Eckhart, de Kafka, de Kierkegaard, cuja visão da existência tinha como contra exemplo *A Crítica da Razão Pura*, o único trabalho que ele havia sido capaz de levar consigo na mochila quando partiu com os maquis de *l'Ain et du*

---

<sup>172</sup> “Isto significa que o fulcro, o umbigo, como diria Freud, deste termo sujeito, não é propriamente mais do que o momento em que ele desaparece sob o sentido, em que o sentido é o que o faz desaparecer como ser, pois este "então eu sou" não é mais do que sentido”. Tradução livre da versão crítica de Rodriguez Ponte.

<sup>173</sup> Devo a Marie-Lou Lery Lacaume a referência do nome ausente em *La ciencia y la verdad*, e a contextualização do filósofo.

*Haut-Jura*.<sup>174</sup> Foi depois de 1945 que ele começou a refletir sobre o Maine de Biran, que o orientou para a imanência ao mesmo tempo em que descobriu “filosofias que foram então trazidas à tona pelo sucesso do *L'être et le néant* (1943), Hegel, Heidegger e acima de tudo Husserl” – as duas últimas ainda não traduzidas. Husserl havia ajudado a definir a estrutura de seu trabalho, mesmo numa direção completamente diferente, uma iniciativa consagrada por A Essência da Manifestação, que trata do problema do ego em sua relação com a essência do que ele já chama de “vida”.

*Qu'est-ce que cela que nous appelons la vie?* Esse é o título de uma das palestras de Henry, uma pergunta que ele responde precisamente desta forma: “*vivre signifie être*” (1978, p. 133). Lacan retoma a expressão que representa a abordagem de seu pensamento: ser é a vida, um ser que, ao contrário da filosofia ocidental até Heidegger, segundo ele, desculpa a essência da vida. Henry assume a importância da essência da vida para rever o ser, e assim são apresentados estados “puros” como a dor, o problema de ser-vida. Há uma interioridade radical em Henry,

*Car la vie demeure en elle-même. Elle n'a pas de dehors, aucune face de son être ne s'offre à la prise d'un regard théorique ou sensible, ni ne se propose comme objet à une action quelconque.*

*Nul n'a jamais vu la vie et ne la verra jamais. La vie est une dimension d'immanence radicale. Pour autant que nous puissions penser cette immanence, elle signifie donc l'exclusion de toute extériorité, l'absence de cet horizon transcendantal de visibilité où toute chose est susceptible de devenir visible et qu'on appelle le monde* (1978, p. 141).

Pois a vida permanece dentro de si mesma. Ela não tem fora, nenhuma face de seu ser se oferece ao alcance de um olhar teórico ou sensível, nem se propõe como um objeto para qualquer ação.

Ninguém jamais viu a vida e nunca a verá. A vida é uma dimensão de imanência radical. Na medida em que podemos pensar esta imanência, significa, portanto, a exclusão de toda exterioridade, a ausência daquele horizonte transcendental de visibilidade onde tudo é suscetível de se tornar visível e que é chamado de mundo (1978, p. 141).<sup>175</sup>

Ser e vida são idênticos, porque a vida não tem exterior, não é algo possível de ser captado por qualquer olhar teórico ou sensível, nunca é um objeto. Pelo contrário, é uma dimensão de imanência radical; ao contrário do que vemos em Kant, não existe um horizonte transcendental de visibilidade em que todas as coisas são capazes de se tornar visíveis, o que

<sup>174</sup> Os *maquis* eram bandas rurais de guerrilheiros da resistência francesa e belga, chamados *maquisards*, durante a ocupação nazista da França na Segunda Guerra Mundial (BALU, 2019).

<sup>175</sup> Tradução livre.

chamamos de mundo. Assim, a vida, como a dor, “*se sent, s'éprouve elle-même*” (1978, p. 142)<sup>176</sup> – tal como Marion (2013) interpretava, influenciado por Henry, a dor como união, e no meu-corpo de Descartes<sup>177</sup>. A vida se sente e experimenta a si mesma, pois a essência da vida está no amor próprio. A autoafeição, esse “para si mesmo” que Lacan ironiza, é para Henry “*l'essence de l'ipséité si le Soi est le fait de se sentir soi-même, l'identité de l'affectant et de l'affecté*” (1978, p. 144)<sup>178</sup>, a essência da ipseidade, da individuação e do sentido de si mesmo. Como em um circuito fechado, a vida do indivíduo é um “*se souffrir soi-même*” (1978, p. 145)<sup>179</sup> em que a vida experimenta e alcança a si.

O problema da individualidade de Henry vai encontrar sua solução em uma experiência carnal radical de si que permite uma retirada do corpo fenomenológico de Husserl. A dor emana da carne, que é material, como afetividade, e coloca em evidência a ipseidade, já que a carne é a essência original da subjetividade (2003). Henry diz em *Incarnation* que

*Notre chair n'est rien d'autre que cela qui, s'éprouvant, se souffrant, se subissant et se supportant soi-même et ainsi jouissant de soi selon des impressions toujours renaissantes, se trouve, pour cette raison, susceptible de sentir le corps qui lui est extérieur, de le toucher aussi bien que d'être touché par lui. Cela donc dont le corps extérieur, le corps inerte de l'univers matériel, est par principe incapable* (p. 8- 9).

Nossa carne nada mais é do que aquela que, experimentando a si mesma, sofre por si mesma sofrendo, sofrendo e se sustentando e assim e assim se divertir de acordo com as impressões sempre renovadas, é, por este motivo, capaz de sentir o corpo que lhe é externo, de tocá-lo, assim como ser tocado por ele. Este que o corpo externo, o corpo inerte do universo material é, em princípio, incapaz de fazê-lo.<sup>180</sup>

A afetividade é o fenômeno originário que dá lugar à sensibilidade no ser humano, e não o contrário. É o sentido interno da autoafeição: um estar já afetado antes que possa ser determinado pelo tempo. Assim, a afetividade em geral, e a dor como sensação, escapam às variáveis do tempo por ser um ato prévio no qual o indivíduo padece de um autorreconhecimento de si, que experimenta imanência longe de qualquer transcendência possível. Nesse autorreconhecimento não há o que mediar, não é a consciência; a sensação sente a si (HENRY, 1963).

---

<sup>176</sup> “Se sente e experimenta a si mesmo”. Tradução livre.

<sup>177</sup> Nesse sentido, vale lembrar que para Freud, ainda que o indivíduo seja uma esfera fechada, é afetado pela realidade que é exterior. Não há autoafeição em Freud, mas divisão interna rodeado de um ambiente.

<sup>178</sup> “a essência da ipseidade do se mesmo é o facto de se sentir a si próprio, a identidade do afectante e do afectado” Tradução livre.

<sup>179</sup> “Sofrer a si mesmo”. Tradução livre.

<sup>180</sup> Tradução livre.

Henry dirá que o processo fenomenológico de elucidação, ou seja, toda a consciência, “*qu'elle soit celle de l'intellectualisme ou de la psychanalyse*” – seja intelectualismo ou Psicanálise –, todo pensamento repousa sobre essa possibilidade inscrita no curso da experiência é idêntica a ela (1963, p. 142); e acrescenta que “a vida não é consciente, nem subconsciente, nem inconsciente, nem capaz de chegar a se tornar” (p. 142). O problema do visível e do invisível o leva a afirmar que a invisibilidade da vida nada tem a ver com a não verdade original que estaria na base de toda verdade – como ele lê no intelectualismo e na Psicanálise. Ele dirá que o desvelamento é produzido a partir do que não é desvelado e o supõe: desvelar e não desvelar vêm de um mundo e devem ser entendidos a partir dele. Não sabemos a que Psicanálise Henry está aludindo, mas é impossível acreditar que no final dos anos 1970 ele não tivesse conhecimento dos desenvolvimentos de Lacan. Em todo caso, que Henry houvesse publicado um livro intitulado *Généalogie de la psychanalyse. Le commencement perdu* diz algo sobre sua distância do campo. Através das obras de Descartes, Kant, Schopenhauer, Nietzsche e Heidegger, ele tenta nos mostrar que a Psicanálise não é o começo de um novo pensamento, mas o fim de uma longa jornada: Freud, mesmo que se apoie em pensadores anteriores, não é um “resultado” de um pensamento, mas um “precursor”. Esse é o fim de um caminho que, para Michel Henry, marca o declínio do corpus teórico do pensamento ocidental: “a psicanálise já está usando o traje cinza da ideologia”.

Não é necessário deter-se no trabalho de Michel Henry para ver como esta breve apresentação de sua fenomenologia nos permite encontrar as bases da ironia de Lacan, que ele não só mencionará em 1965, mas também três anos mais tarde no Seminário 16 (2008). O *parlêtre*, a falta em ser, a banda de Moebius e o par interior-exterior, a identidade, o corpo, não puderam se encaixar na análise de Henry; ao contrário, ele usa a ontofenomenologia da individualidade como ponto de apoio para continuar seu ensinamento, mostrando sua inconsistência quanto à Psicanálise que propõe.

Essa questão da dor, em relação ao ser e ao sujeito, seria retomada por Lacan em 1968–1969, ou seja, três anos mais tarde. Nesse ponto, não mais lança uma expressão sem autor ou referência, mas nomeia diretamente *L'Essence de la manifestation* de Henry. Quando perguntado sobre o que justifica a livre associação, Lacan diz:

O que justifica essa regra é que, precisamente, a verdade não é dita por um sujeito, mas suportada.

Destaquemos aqui uma ocorrência do que chamaremos de fatuidade fenomenológica.

Já salientei um desses pequenos monumentos expostos num campo em que é comum os enunciados tirarem patente da ignorância. *L'Essence de la manifestation*, é esse o título de um livro muito bem acolhido no campo universitário, cujo autor não tenho razão para nomear, já que o estou qualificando de fátuo (S16, 2008, p. 67).

Como anos antes, ele ironicamente diz que “*esencia de su propia manifestación*”, retomando as palavras de Henry, é em todo caso “a força com que se articula [...] que, se há algo que nos é dado como certeza, é que o sofrimento não é nada senão o sofrimento” (S16, 2008, p. 67). E dizer isso produz algo que “basta ter sentido uma dor de dente e nunca ter lido Freud para achar que é muito convincente” (p. 67). Às vezes, e como em toda ironia, Lacan parece concordar, mas um momento depois diz que não concorda inteiramente com isso, ou seja, concorda com o possível efeito da palavra, de sua potência, mas não com seus fundamentos. É difícil hoje não se perguntar por que, por ocasião de seu 16º seminário, Lacan ainda precisa marcar essas diferenças com seus ouvintes, ou seja, repetir para continuar elaborando sua Psicanálise, a distância decisiva e inevitável entre a Psicanálise e a Fenomenologia fátua:

Se o que fazemos nós, os analistas, opera, é justamente porque o sofrimento não é o sofrimento.

Para dizer o que é preciso dizer, é preciso dizer que o sofrimento é um fato. Isso tem jeito de dizer quase a mesma coisa, mas não tem nada de igual, pelo menos se vocês tiverem ouvido bem o que eu lhes disse há pouco sobre o que é um fato.

Sejamos, de preferência, mais modestos. Existe o sofrimento que é um fato, ou seja, que encerra um dizer. É por essa ambiguidade que se refuta que ele seja inultrapassável em sua manifestação. O sofrimento quer ser sintoma, o que equivale a dizer: verdade. (S16, 2008, p. 67).

Essa distância que Lacan enfatiza afasta não apenas de Michel Henry, mas também de Freud e dos pós-Freudianos. Se, para os fins de nossa tese, recorrermos a leituras como a de Nasio sobre a dor, é para afirmar com Lacan a necessidade de marcar de novo os limites. Se o que nós analistas fazemos, se o que fazemos no trabalho com significantes funciona, é precisamente porque não tomamos como certo que a dor é univocamente “dor”, mas o que será colocado na estrutura da linguagem.

Em suas voltas sobre o sujeito e o ser, Lacan propõe que só há sujeito de um dizer, ele é o efeito, a dependência, deste dizer. “só existe sujeito de um dizer.” (S16, 2008, p.64). Não apenas qualquer coisa produz um sujeito, ou seja, o sujeito é algo que é produzido e não pode ser assimilado a um sujeito pensante. O que interessa a Lacan é o pathos do significante (p. 60), isto é, o *pathos* devido ao significante, que por si só não produz um sujeito. “Dor” em



si não produz um sujeito, ao contrário do que se poderia ler em Henry, ou hoje em outros como Le Breton, que o assimilam ao ego: “*l’homme souffre dans toute l’épaisseur de son être de son histoire*”, “*le douleur écarsase l’idividuo*” (2017, p. 322).<sup>181</sup> Esse *pathos* define, em cada caso, o que se chama um fato; é nesse sentido que o sofrimento é um fato, porque tudo o que há no mundo só se torna um fato propriamente se for articulado com o significante, ou seja, se fizer parte da linguagem: “o fato é dito” (S16, 2008, p. 61), e só assim produz um sujeito.

Novamente, como em 1965, surge o problema da verdade. Ele dirá então que o que não pode ser dito desse fato é designado, ou seja, é nomeado para uma função lógica no dizer, e essa é a verdade. Por isso, em Lacan, a verdade da dor, como um fato do significante, é sempre uma insinuação, a alusão do índice de San Giovanni Battista de Leonardo da Vinci, e não a dor em si. A dor deve ser elaborada, “como fiz a verdade dizer. Eu falo” (S16, 2008, p. 68). Ela tem sua linguagem, diz Lacan, mas essa linguagem nada tem a ver com o quadro médico, a linguagem natural do corpo ou com o dicionário sociológico do corpo (LE BRETON, 2019) (MERZANO, 2017): “es precisamente lo inconsciente de todo discurso” (S16, 2008, p. 60), que não possui palavras.

---

<sup>181</sup> ““O homem sofre em todas as profundezas do seu ser e da sua história”, "a dor ecarrega o indivíduo". Tradução livre.

## Capítulo 5. ONDE DÓI?

A questão da dor na alma ou no corpo, sua função de ligação de substâncias, as fronteiras e barreiras a serem superadas, a circulação de energia e o buraco indicam que existem lugares e posições. Uma das interpretações mais frequentes dos leitores de Freud é a da dor como assunto ou problema do Eu, o que é tomado dos trabalhos posteriores ao problema do narcisismo. Com a segunda tópica o "eu" é "o que somos". A dor que une corpo e alma desde as primeiras elaborações de Freud – mesmo que sempre com ancoragem somática – nos anos posteriores participará do conjunto de ideias que moldam a elaboração do aparelho psíquico. Se, como tentamos mostrar, a dor não pode ser tomada apenas como um problema de interpsicologia, parafraseando Lacan em 1966, requer uma evocação a topologia porque “*es en relación a su superficie, a sus límites fundamentales, a sus relaciones recíprocas, al modo en que ellas se entrecruzan y se anudan que pueden plantearse problemas*” (1966, p. 6)<sup>182</sup>. Como a topologia não é concebida para nos orientar na estrutura, mas esta é a estrutura (LACAN, OE, 2003), entendemos, portanto, que esta é uma linha de investigação necessária para adentrarmos na proposta de Freud e as leituras freudianas da dor, e suas distâncias com Lacan.

Embora seja um truísmo, sublinhamos que os três de Freud (Eu, Superego, Ego) não são os três de Lacan (RSI). Neste sentido, revisaremos os fundamentos da psicanálise de Freud do aparelho psíquico, para revisar o lugar, quer dizer, o espaço da dor.

### A dor no corpo e no Eu

A descrição da dor em Freud nos leva a um problema topológico: a dor alude a um excesso de energia ou pulsões originadas no interior do corpo e faz efração no interior do aparelho psíquico – uma representação (interna) de uma ferida – provocada pelos efeitos do mundo (exterior). A dor aparece dessa forma estruturante por trinta anos (AUBERT, 2017) e, com ela, Freud vai elaborar sua metapsicologia: a dor consciente, a dor inconsciente, a dor excessiva e a dor traumática, constituem uma instância que constrói o aparelho psíquico como sistema de organização, porém sempre no interior e de natureza corporal. Freud aventurou-se a repensar a questão moderna das ligações entre o corpo e a psique, para as quais a dor parecia ser um bom sinal, e as ligações são pensadas entre um organismo interior (corpo-psique) e o

---

<sup>182</sup> “É em relação à sua superfície, aos seus limites fundamentais, às suas relações recíprocas, à maneira como se entrelaçam e se entrelaçam que os problemas podem ser colocados”.

mundo exterior. As ligações entre corpo e psique ficam no interior ao tratar-se de uma topologia do indivíduo – dividido internamente.

Pode ler-se na segunda tópica, no esquema do ovo, descrita no *El yo y el ello* (vol. XIX, 1992), o modo como o aparelho psíquico apresenta uma espacialidade fechada, com um interior específico e um exterior absolutamente alheio. Freud escreve a Breuer, na carta do 29 de junho de 1892: *Me martiriza el problema de averiguar cómo se figuraría como superficie nuestra doctrina de la histeria, que es algo tan corpóreo*” (vol. I, 1991, p. 183)<sup>183</sup>. Freud se manifesta com o problema de descobrir como é possível representar de forma plana e bidimensional “algo tão corpóreo”, o que pode supor um interesse por escrever um problema que ele reconhece, em primeiro e último lugar, como um problema do corpo tridimensional. Ante esse problema, Freud escolhe explicitamente a teorização, entre a descrição do fenômeno e aquilo que o próprio exercício de pensamento conduz. Como já mencionamos anteriormente, Freud recorre à palavra falada como método e se adentra no problema do jogo das representações mentais, mas as tentativas de formalização revelam repetidamente a impossibilidade de fugir do modelo indutivo e do corpo orgânico – Freud dá conta da impossibilidade de localização anatômica precisa, não nega a importância do corpo como organismo (EIDELSZTEIN, 2015).<sup>184</sup> Nas palavras de Freud: “*Nuestra tópica psíquica provisionalmente nada tiene que ver con la anatomía; se refiere a regiones del aparato psíquico, dondequiera que estén situadas dentro del cuerpo, y no a localidades anatómicas*” (vol. XIX, 1992, p. 127).<sup>185</sup> Ao dizer provisoriamente, Freud deixa a localização para futuras investigações e reconhece que, nesta altura, ela não está correlacionada com o conhecimento anatômico.

Nos *Estudios sobre la histeria*, Freud já tinha localizado a dor como sintoma histórico – e, por tanto, inconsciente e automático – no interior da “esfera psíquica” (vol. I, 1991, p. 54). Tempo depois, no *El malestar en la cultura*, expõe que com o estudo do Eu “*tocamos el problema, más general, de la conservación en el interior de lo psíquico*” (vol. XXI,

---

<sup>183</sup> “O problema que me atormenta é o de saber como é que a nossa doutrina da histeria, que é tão corpórea, apareceria como uma superfície.” Tradução livre.

<sup>184</sup> Tentamos sustentar uma ambiguidade nas teorizações de Freud, razão pela qual não nos alinhamos plenamente com a leitura radical que Eidelsztein faz de Freud, quem lê pura biologia. Ao mesmo tempo, valorizamos de sua leitura a vigilância epistemológica necessária para não cair na negação do recurso insistente de Freud aos seus modelos, assim como aos da física, presentes em todos os seus escritos. Com tudo isso, tentamos seguir o caminho de Lacan de ler mitos e as metáforas onde há biologia e energia, não sem esforço.

<sup>185</sup> “A nossa tópica psíquica não tem *provisoriamente* nada a ver com a anatomia; refere-se a regiões do aparelho psíquico, onde quer que estejam situadas *no interior* do *corpo*, e não a localizações anatómicas.”. Tradução livre.

1992, p. 69)<sup>186</sup> e, no mesmo texto, dirá que a dor é um dos estímulos que permitem ao Eu aceitar que há um mundo exterior. Queremos ressaltar com isto que, seja como prova da existência de um interior ou como prova do reconhecimento do exterior, a dor estabelece sem dúvidas uma relação do organismo com o mundo ou “realidade” que o rodeia de tipo “dentro-fora”. Trata-se da dor dentro de um corpo tridimensional, refletido nas representações psíquicas e internas, afetado pela interação com o meio, “*así, aparece la tendencia a rechazar y apartar todo lo que pueda ser fuente de displacer, en ocasiones esto que el yo intenta alejar es extrínseco, pues pertenece a los objetos, pero otras veces es intrínseco, es decir forma parte del yo, es imposible desprenderse de esto*” (FREUD, vol. XXI, 1992, p. 70)<sup>187</sup>. E, na mesma página, se pode ler que:

*Es evidente que no tiene sentido seguir urdiendo esta fantasía; nos lleva a lo irrepresentable, y aun a lo absurdo. Si queremos figurarnos espacialmente la sucesión histórica, sólo lo conseguiremos por medio de una contigüidad en el espacio; un mismo espacio no puede llenarse doblemente. Nuestro intento parece ser un juego ocioso: su única justificación es que nos muestra cuán lejos estamos de dominar las peculiaridades de la vida anímica mediante una figuración intuible (1992, p. 70).<sup>188</sup>*

Freud está comparando o inconsciente à uma cidade, Roma – “a cidade” que é considerada eterna – e diz “*con esto tocamos el problema, más general, de la conservación en el interior de lo psíquico*” (p. 69)<sup>189</sup>. Sugere a comparação do psíquico com uma cidade, como uma suposição fantástica, e pensa Roma não como a morada de seres humanos, mas como um ser psíquico, cujo passado foi igualmente vasto e rico. Pensando na preservação, ele sugere considerar um ser no qual nada do que foi produzido um dia foi enterrado, no qual, junto com a última fase evolutiva, todas as anteriores sobreviveram (p. 70). Feita a comparação, Freud acaba por tropeçar na sua inadequação, que “é absurda”, pois, afinal, a cidade “está aí” para conciliar espaço e tempo, mas um lugar não pode conter a série de desenvolvimentos que a cidade concentra num lugar e, portanto, o tempo enquanto tal. E conclui: “*Quizá debimos conformarnos con aseverar que lo pasado puede persistir conservado en la vida anímica, que*

<sup>186</sup> “Tocamos no problema mais geral da conservação no interior do psíquico”. Tradução livre.

<sup>187</sup> “Assim, surge a tendência para rejeitar e afastar tudo o que possa ser fonte de desprazer, por vezes, isso que o eu tenta afastar é extrínseco, pois pertence aos objetos, mas outras vezes é intrínseco, ou seja, faz parte do eu, é impossível separar-se dele” Tradução livre.

<sup>188</sup> “É óbvio que não vale a pena prosseguir esta fantasia; ela conduz-nos ao irrepresentável, e mesmo ao absurdo. Se quisermos representar espacialmente a sucessão histórica, só o podemos fazer através de uma contigüidade no espaço; o mesmo espaço não pode ser preenchido duplamente”. Tradução livre.

<sup>189</sup> “Com isso tocamos no problema mais geral da conservação dentro do psíquico”. Tradução livre.

*no necesariamente se destruirá*<sup>190</sup> (p. 72). No Seminário 14 (2008), Lacan lembra que o inconsciente é Baltimore, mas a sua relação com o tempo não é arqueológica. Se para Freud o psíquico como sistema organizado aparece como ruínas hieroglíficas ou arqueológicas, impressões de uma civilização soterrada, Lacan (1966) liga o inconsciente a um lugar inseparável de uma indicação temporal: Baltimore ao amanhecer. É um espaço, mas um tempo lógico do despertar, diz Lacan na conferência de 1966: “*lo que está exactamente en cuestión es el estatuto del problema de la estructura*” (p. 3).<sup>191</sup> O que é que Lacan vê da janela do seu hotel quando se põe a escrever a conferência?<sup>192</sup> O sujeito como um objeto perdido, em Baltimore, Lacan apresenta o sujeito perdido, mas, fundamental, perdido em um país onde o sujeito é pura agência.

A este respeito gostaríamos de salientar que a representação do indivíduo de Freud, dividido internamente, mas longe de ser a agência estadunidense, leva em conta uma relação ao tempo e ao espaço bem distinta da utilizada por Lacan, quer dizer, bem distinta da topologia do sujeito. Justamente, a topologia estuda as deformações do espaço, espaço que sem advertir habitamos e que é relativo (POINCARÉ, 1946 apud EIDELSZTEIN, 2012). A geometria que dá conta da topologia do sujeito difere da geometria euclidiana, não explicitado em Freud, pois é um a priori intuitivo. Essa diferença permite pôr em questão o conceito de “realidade psíquica”. Em *La Interpretación de los sueños*, Freud escreve (vol. V, 1992, p. 529):

*Entre todas las observaciones sobre la teoría del soñar que pueden hallarse en la bibliografía, quiero destacar una que merece ser retornada. El gran G. T. Fechner expresa en su "Psychophysik", a propósito de algunas elucidaciones que ahí consagra al sueño, la conjetura de que el "escenario de los sueños es otro que el de la vida de representaciones de la vigilia. Ningún otro supuesto permitiría conceptualizar las peculiaridades de la vida onírica.*

*La idea que así se pone a nuestra disposición es la de una 'localidad psíquica'. Queremos dejar por completo de lado que el aparato anímico de que aquí se trata nos es conocido también como preparado anatómico y pondremos el mayor cuidado en no caer en la tentación de determinar esa localidad psíquica como si fuera anatómica.*<sup>193</sup>

<sup>190</sup> "Talvez devêssemos ter-nos contentado em afirmar que o passado pode persistir preservado na vida da alma, que não será necessariamente destruído". Tradução livre.

<sup>191</sup> “O que está exatamente em questão é o status do problema da estrutura”.

<sup>192</sup> Esta conferência oferecida em Baltimore, em 1966 no mesmo ano do início do *Seminário 14*, intitulava-se "Of structure as an immixing of otherness prerequisite to any subject whatever".

<sup>193</sup> “Entre todas as observações sobre a teoria do sonho que podem ser encontradas na bibliografia, eu gostaria de destacar uma que merece ser retomada. O grande G. T. Fechner expressa em seu "Psychophysik", em conexão com algumas das elucidações que ele dedica ao sonho, a conjectura de que o "cenário dos sonhos é diferente daquele da vida representacional da vida desperta. Nenhuma outra suposição nos permitiria conceituar as peculiaridades da vida onírica. A ideia assim disponibilizada para nós é a de uma "localidade

Freud alude a um espaço para o sonho, que sabemos que é a outra cena, mas o que nos interessa é o problema que reside na espacialidade que corresponde ao *aparelho psíquico*, porque ele não está como o sonho em uma outra cena. Freud propôs mantermo-nos no “terreno psicológico”, mas, quando diz “é conhecido também como preparado anatômico” está dizendo “é conhecido, mas vamos fazer caso omissis”, e, como consequência, o *aparelho psíquico* (p. 529) é descrito com a seguinte metáfora:

*imaginarnos el instrumento de que se valen las operaciones del alma como si fuera un microscopio compuesto, un aparato fotográfico; algo semejante. La localidad psíquica corresponde entonces a un lugar en el interior de un aparato, en el que se produce uno de los estadios previos de la imagen. En el microscopio y el telescopio, como es sabido, estas son en parte unas localizaciones ideales, unas zonas en las que no se sitúa ningún componente aprehensible del aparato (p. 529-530).<sup>194</sup>*

Eidelsztein (2012) sugere ler “cérebro” onde se diz “microscópio” e “telescópio”, mas o inconsciente seria virtual para Freud. Essa leitura de Freud admite a impossibilidade de achar o inconsciente na anatomia, mas seu modelo permite uma localização e esta não o é na outra cena – a outra cena é o local em que o sonho se realiza. O inconsciente está dentro da cena, mas falta-lhe uma localização anatômica precisa: não há correspondência entre uma seção do cérebro e o inconsciente. O psicanalista argentino propôs pensar que, talvez, o mais importante nas metáforas do microscópio composto é que tudo o que sai dele como imagem é produto de articulações. Não há nada que seja diretamente ou puramente acessível como inconsciente, pré-consciente ou consciente: é sempre uma questão da totalidade das articulações. Em Baltimore (1966), Harry Woolf pergunta a Lacan se seu uso da aritmética e a topologia não são, em si mesmas, um mito ou apenas uma analogia para explicar a vida da mente. A resposta foi: “analogia de quê?” (BALTIMORE, 1966, p. 13). Escrever não é fazer uma analogia, porque sem essa escrita não se pode localizar o sujeito, S não é um analogon, não é sequer uma abstração, a estrutura é a própria realidade (1966). Essa pode ser a diferença entre o desenho de Freud como analogia no aparelho psíquico, que estaria no interior do corpo, e a estrutura de Lacan, sem a qual não há nem inconsciente nem sujeito. A divisão no par

---

psíquica”. Gostaríamos de deixar de lado o fato de que o aparelho psíquico em questão aqui também é conhecido por nós como uma preparação anatômica, e tomaremos muito cuidado para não cair na tentação de determinar essa localidade psíquica como se fosse anatômica.”

<sup>194</sup> “Podemos imaginar o instrumento do qual as operações da alma se valem como se fosse um microscópio composto, um aparelho fotográfico, algo do gênero. A localidade psíquica corresponde, então, a um lugar dentro de um aparelho, no qual um dos estágios preliminares da imagem é produzido; no microscópio e no telescópio, como é bem sabido, esses são locais parcialmente ideais, áreas nas quais nenhum componente apreensível do aparelho está situado e nas quais, como é bem sabido, não há nenhum componente apreensível do aparelho”.

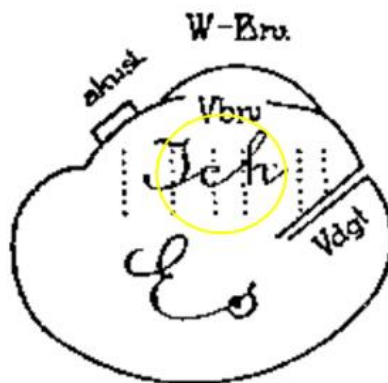
interior-exterior leva à Eidelsztein a localizar o aparelho diretamente no corpo orgânico, tão comum nas leituras dos freudianos que ele critica, mas que não é a mesma coisa que a referência a um modelo que afirma que o aparelho psíquico está no cérebro (EIDELSZTEIN, 2012). Se este par interior e exterior é inegável, a dor é, por exemplo, uma pergunta, um enigma, que traz consigo a existência de fronteiras onde tudo se esbate.

Freud trabalha com as noções do mundo interior e do mundo exterior. Com o modelo do arco reflexo (vol. XXI, 1992, p. 531) a realidade fica exterior ao sujeito que percebe. Entretanto, Freud nota que há também uma percepção “interna” de que, por exemplo, faz que a dor seja sentida como sendo interna quando viria de fora. Neste sentido, haveria “coisas” dentro do aparelho, incorporadas pela via da percepção, quer dizer, que vem de fora. Então, no caso das sensações, é de fora ou de dentro? Freud é ambíguo em seus desenvolvimentos, mas este dentro encarnado é, no próprio corpo, o corpo tornar-se a fonte do conteúdo de onde emerge a energia pulsional. Lacan, brincando, perguntou: “¿*Qué tiene que hacer el Welt ahí adentro?*” (1962, p. 15)? Por que é chamado de “mundo”? Poderíamos dizer “o mundo externo” e “o interno”, mas, neste caso, como seria possível colocar a mesma coisa no “mundo” que está fora, dentro? Novamente estamos com o problema das ligações; a concepção espacial apresentada para o aparelho psíquico é explicada por este modelo. Essa ambiguidade permite voltar a uma de nossas hipóteses iniciais: é possível pensar que neste ponto Freud se aproxima de Descartes, no sentido de que o conhecimento do corpo não é dado diretamente através dos sentidos, mas através do pensamento, um pensamento que é corporal, onde os sentidos adquirem outra função. O “eu” é aquele que nos permite conhecer este corpo de sensações, é um corpo que “muito distintamente” (DESCARTES, 1987b) pode ser explicado através de noções provenientes da física. O corpo do qual o pensamento se apropria através da compreensão, imaginação ou mesmo dúvida, é uma representação dentro do conjunto de representações que alcançam a alma. Como vimos antes, o eu-corpo de Freud poderia evocar o meu-corpo de Descartes (MARION, 2015), já que é uma projeção da superfície do corpo tridimensional, “*el yo es ante todo un cuerpo*”, diz Freud (vol. XIX, 1992, p. 27).

Com a psicanálise que Freud elabora, uma leitura até hoje frequente considera o aparelho psíquico como interno ao indivíduo – dividido internamente –, assim, também, como as pulsões de vida e de morte originadas no corpo que exige uma descarga no aparelho, o que é coerente com a consideração da dor como pseudo-pulsão, até o gozo que se afirma como proveniente da substância viva, como faz Nasio: a dor no Eu são as experiências pessoais, no

Isso como substância viva (2007, p. 20). Freud havia dito para a histeria que a dor era uma bússola, e esta serve para se orientar em um espaço, neste caso a dor que se lê os orienta num espaço tridimensional. Na sua análise, Aubert afirma que “a dor está ligada a uma dimensão espacial” (2017, p. 28), mas não diz qual é esse espaço, ou não parece ser preciso quando o recurso espontâneo de pensar a dor é localizado no corpo tridimensional. Como insiste Eidelsztein (2019), na tradição psicanalítica trata-se da aplicação na psicanálise de uma concepção espacial euclidiana que nada justifica, exceto o preconceito do senso comum, e que tem impedido que se faça a seguinte pergunta: qual será a geometria mais apropriada para aplicar ao sujeito do inconsciente? Se for utilizada a geometria euclidiana, o sujeito é colocado como um ovo com divisões internas, como todo o ovo tem (dentro da casca estão localizadas a clara, a gema etc.). Foi desenhada assim:

Figura 5 – Representação do aparelho pela geometria euclidiana



Fonte: Freud (vol. XIX, 1992, p. 20).

Freud desenhou o *ovo do indivíduo psíquico* (p. 20) que possui conteúdo e, como uma única célula, com barreiras e membranas, entrará em troca com o meio ambiente. Na explicação deste modelo, Freud localiza a dor no interior – ela está no isso, espaço das paixões e pulsões, mas o Eu, a parte alterada do isso, está na influência do mundo exterior. Desse modo, o Eu é uma “essência-corpo”, e a dor permite reconhecer o próprio corpo. Uma nota de rodapé é chave para entender:

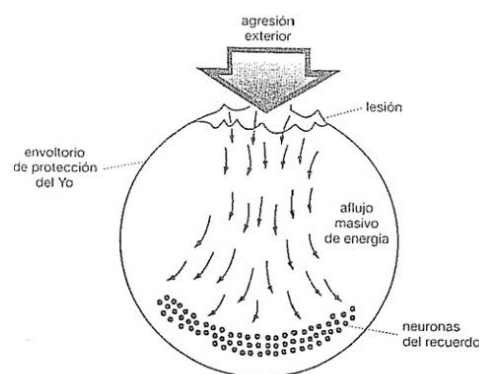
*O sea que el yo deriva en última instancia de sensaciones corporales, principalmente las que parten de la superficie del cuerpo [como a dor]. Cabe considerarlo, entonces, como la proyección psíquica de la superficie del cuerpo, además de representar,*



como se ha visto antes, la superficie del aparato psíquico. (vol. XIX, 1992, p. 27-28).<sup>195</sup>

O Eu é uma projeção psíquica da superfície, do corpo erógeno, no qual a fantasia deixa as suas marcas e forma uma geografia particular. Algumas leituras parecem ler a substância viva (isso) como lugar das pulsões e paixões. Se seguirmos essa segunda interpretação, poderíamos desenhar a dor no aparelho psíquico da seguinte forma:

Figura 6 – A dor no aparelho psíquico



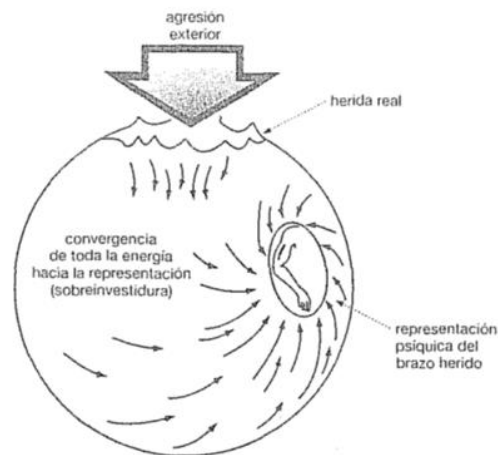
Fonte: Nasio (2017, p. 23).

Não é uma surpresa que esta representação seja de Nasio e seus fundamentos são completamente coerentes com a leitura freudiana. O desenho explica claramente a topologia em jogo, temos um Eu que “sim, sim representamos o eu como uma bolha”, que é agredido externamente provocando a ferida “real” (NÁSIO, 2017, p. 71) que entra no “eu, no sujeito, na pessoa, como uma espécie de bica d’água, como um influxo massivo de energia” (NÁSIO, 2017, p. 70). A dor são essas flechas que entram no corpo, no *Eu-bolha*, e alcançam as neuronas. Nasio parece remeter ao conceito de representação anterior, dentro da teoria anátomo-fisiológica, das localizações cerebrais do século XIX, a ideia de que há um duplo psíquico para o somático, quer dizer, que a cada representação corresponde um suporte neurológico localizado. Mas, desde os estudos das Afasias, Freud toma a palavra como uma representação complexa (elementos acústicos, visuais e motores), que supõe que qualquer operação de linguagem aciona simultaneamente funções relativas a mais de um ponto no território da

<sup>195</sup> “Em outras palavras, o “eu” deriva, em última instância, das sensações corporais, principalmente daquelas que se originam da superfície do corpo [como a dor]. Ele pode ser considerado, então, como a projeção psíquica da superfície do corpo, além de representar, como vimos acima, a superfície do aparelho psíquico.”

linguagem (SALZANO, 1999, p. 27). Mas, isto não é todo, também Nasio é encorajado a desenhar a imagem do corpo com a dor dentro da bolha:

Figura 7 – Dor e representação



Fonte: Nasio (2007, p. 101).

Dessa forma temos o Eu-bolha, assimilado ao corpo, agredido externamente e lesionado, e a dor como flechas invadindo internamente a representação psíquica interna da parte do corpo ferido. Essa outra possibilidade continua sendo completamente coerente com a epistemologia em jogo, pois dá conta de uma dor que “se vive erroneamente no corpo [como eu-corpo], mas em realidade está no cérebro” (NASIO, 2007, p. 101). Isto pode ser interpretado a partir de excerto como o seguinte:

*Si uno le busca una analogía anatómica, lo mejores identificarlo con el «homúnculo del encéfalo» de los anatomistas, que está cabeza abajo en la corteza cerebral, extiende hacia arriba los talones, mira hacia atrás y, según es bien sabido, tiene a la izquierda la zona del lenguaje (vol. XIX, p. 27-28).<sup>196</sup>*

A figura de Nasio (2007), lê a inscrição dos traços mnêmicos no aparelho psíquico de Freud da seguinte forma:

<sup>196</sup> “Se procurarmos uma analogia anatómica, é melhor identificá-la com o "homúnculo do cérebro" dos anatomistas, que fica de cabeça para baixo no córtex cerebral, estende os calcanhares para cima, olha para trás e, como se sabe, tem a área de linguagem à esquerda”.

1. São marcas indeléveis que, em particular as representações – coisas, reproduzem a realidade das vivências dentro do indivíduo. A dor são essas marcas indeléveis (NASIO, 2007).
2. São inscritos de forma linear: primeiro um, depois outro, depois outro... “o corpo é uma tela na qual as memórias são projetadas e que o sofrimento somático atual de seu paciente é o reaparecimento vívido de uma dor anteriormente esquecida” (NASIO, 2007, p. 30).
3. A representação – coisa está sujeita a nunca ser uma a representação – palavra e estas últimas estarão, em certos casos e por deslocamento da energia das representações – coisas, reprimidas e, portanto, não terá acesso à consciência. É o caso onde “Pode acontecer que o influxo de energia da dor atinja outros neurônios que não aqueles onde a imagem da agressão está inscrita” (NASIO, 2007, p. 31).

O modelo das camadas foi trabalhado por Freud em *Nota sobre o Bloco Mágico*, de 1925, onde ele faz uma analogia com o aparelho psíquico – que Lacan ironiza e, inclusive, chama de *mystic pad* (RIFFLET-LEMAIRE, 1970, p. 4). Sem misticismo e com a topologia, Lacan apresenta a banda de Möbius-Listing (EIDELSZTEIN, 2006, 2019), estabelecendo que (não as imagens) mas os significantes,

1. Não inscrevem nem experiências nem objetos, apenas diferenças com outros significantes (diferenças de valor de afetação saussuriana)
2. Não se inscrevem no interior de ninguém – tal como o braço ferido desenhado por Nasio na Figura 7 – já que o inconsciente é o discurso do Outro e não um homúnculo,
3. Em seu funcionamento é dos significantes, S1 – S2 cria o buraco, não há linearidade.

Quando Lacan anuncia sua *Cause freudienne*, na *Conferência de Caracas* (1980) declarou ter um debate com Freud:

*que no es de ayer.*

*He aquí: mis tres no son los suyos. Mis tres son el Real, el Simbólico y el Imaginario. Me vi llevado a situarlos en una topología, la del nudo, llamado borromeano. [...] Le di eso a los míos. Se los di para que se orienten (retrouvent) en la práctica. Pero, ¿se*

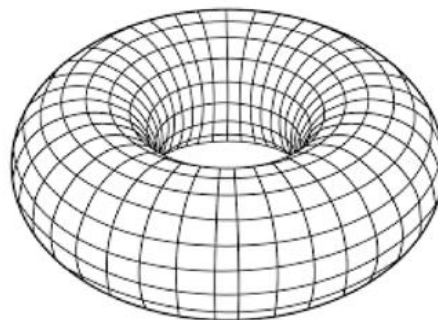
*orientan mejor que con la tópica legada por Freud a los suyos? Hay que decirlo: lo que Freud dibujó con su tópica, llamada segunda, adolece de alguna torpeza.<sup>197</sup>*

Lacannão se limita a criticar a torpeza de Freud, consegue ir mais além do dito e pergunta:

*¿No podríamos más bien sacar provecho de aquello que figura allí, la aproximación a mi nudo? Considérese el saco fofo que se produce como vínculo del Ello en su artículo llamado: Das Ich und das Es.<sup>198</sup>*

O saco, o modelo do ovo apresentado acima do texto de Freud e lido por Lacan como continente das *pulsões*, que “Solo se explica por considerar a las pulsiones como bolitas, que han de ser expulsadas sin duda por los orificios del cuerpo una vez ingeridas” (1980, s/p).<sup>199</sup> Sobre isso se ata um Ego, diz Lacan em Caracas, ao aparente final de seu ensino e retoma o apelo a garrafa de Klein e o toro, sem dentro e sem fora.

Figura 8 – Toro



Fonte: Lacan (S9, 1961, p. 28)

Foi em *Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise* (1953) que Lacan começa, por meio do toro, com a incorporação da topologia na base de suas concepções e a marcar uma distância com Freud e os pós-freudianos. Ali afirma:

<sup>197</sup> “que não é de ontem. Veja: meus três não são seus. Meus três são o Real, o Simbólico e o Imaginário. Fui levado a situá-los em uma topologia, a do nó, chamada Borromeu. [...] Eu dei isso aos meus. Eu a dei a eles para que pudessem se orientar (retrouvent) na prática. Mas será que eles estão mais bem orientados do que com a topicalidade legada por Freud aos seus? Deve-se dizer: o que Freud desenhou com seu assim chamado segundo tópico sofre de uma certa falta de jeito”.

<sup>198</sup> “Não poderíamos nos beneficiar do que está lá, a abordagem do meu nó? Considere o saco flácido que é produzido como um elo do Id em seu artigo chamado *Das Ich und das Es*”.

<sup>199</sup> “Isso só pode ser explicado considerando-se as unidades como pelotas, que devem, sem dúvida, ser expelidas pelos orifícios do corpo depois de ingeridas”.

Dizer que esse sentido mortal revela na fala um centro externo à linguagem é mais do que uma metáfora, e evidencia uma estrutura. Essa estrutura é diferente da espacialização da circunferência ou da esfera onde nos comprazemos em esquematizar os limites do vivente e de seu meio: ela corresponde, antes, ao grupo relaciona! que a lógica simbólica designa topologicamente como um anel.

Ao querer fornecer dele uma representação intuitiva, parece que, mais do que à superficialidade de uma zona, é à forma tridimensional de um toro que conviria recorrer, na medida em que sua exterioridade periférica e sua exterioridade central constituem apenas uma única região. Esse esquema satisfaz a circularidade sem fim do processo dialético que se produz quando o sujeito se apercebe de sua solidão [...]

Mas nele se pode apreender, ao mesmo tempo, que a dialética não é individual (E, 1998, p. 321-322).

O que Lacan critica é o que ele chamou na primeira citação de "saco fofo" da segunda tópica freudiana, uma superfície esférica com seu interior e exterior bem diferenciados, que possui até mesmo sua membrana e núcleo como uma célula em biologia. O que está tentando mostrar é que não se trata mais, como em Freud, de um indivíduo "saco" – que contém em seu interior a dor – seja qual seja e como seja a sua natureza. O toro mostra uma discrepância radical, pois não há mais Ego no centro do ovo (eu – corpo sensível), nem "mundo ou realidade exterior". Como colocamos já de início, no *capítulo 2*, esse aspecto é parte de algumas concepções de corpo como as de Nasio, Pontalis ou Le Breton, pelo qual a dor psíquica interior, afetada pelo meio ou entorno, é absolutamente coerente.

Tal como escreve em *Pulsões e destinos de pulsão*, para Freud o Ego constitui o núcleo do interior do aparelho psíquico devido à sua concepção do "Eu-prazer puro" – lembremos que Freud estabelece que tudo o que é bom é interiorizado e tudo o que é mau é expulso para o exterior. A dor, como pensamento corporal, é sentida no *eu-corpo*, no aparelho psíquico. No entanto, para Lacan o Eu (*moi*) é, já desde seu *Estádio do espelho*, uma figura imaginária que só existe na e através da visão idealizada da imagem do outro. De onde deduzimos que a pulsão vem do corpo? Por que supomos que o desejo vem do corpo? Como assegurar que a dor está no corpo? Porque no Ocidente, acreditamos que toda sensação vem da célula e dos tecidos, mas, até agora, nenhuma tecnologia pode mostrar a dor. Se temos dor num corpo, mas ele *ex-siste*, então sua topologia é outra: o corpo de Lacan é tridimensional por ser teórico. Será que podemos avançar nos fundamentos, com Lacan, numa dor bidimensional, no sentido que adota na ordem da metáfora e da metonímia, e a lesão sendo, então, um significante, um buraco? Na aula do dia 5 de março de 1962, no *Seminário 9*, sobre a identificação, Lacan diz:

*Los filósofos, los buenos, los que arrastran tras de sí un buen olor de tiza [...], les dirán que ya la tercera dimensión, ¡y bien!, es completamente claro que, desde el punto de vista, que adelanté hace un momento, de lo real, es completamente sospechoso. En todo caso, para el sujeto, dos son suficientes, créanme (LACAN, 1962, p. 17).<sup>200</sup>*

É repetido com frequência que Freud concebe o indivíduo psíquico como dividido, como se essa compreensão convergisse com a mesma divisão de Lacan, mas a divisão proposta por este último é a de um indivíduo em aparelhos internos, em órgãos, e, portanto, funcionando como uma unidade fechada. A biologia também aceita uma divisão como, por exemplo, o modelo que utiliza Freud: uma célula em relação ao mundo circundante, do qual é separado por uma membrana protetora antiestímulo, estímulo que é traspassado com a dor, tal como aparece de entrada no Projeto (1985). Para Lacan, no entanto, de acordo com a lógica e a procura de axiomas, "o inconsciente é estruturado como uma linguagem", quer dizer, a possibilidade de admitir uma divisão assim formulada por Freud implica, ao menos, postular a torpeza da divisão do aparelho psíquico em sistemas diferenciados como analogia da divisão presente na linguagem com os sintomas. Como Lacan (1966) disse em Baltimore, se abríamos um livro de Freud, especialmente aqueles livros que tratam propriamente do inconsciente, pode-se ter a certeza de cair numa página onde não se trata apenas de palavras, mas de palavras que são o objeto através do qual se procura uma forma de lidar com o inconsciente. Não se trata de cristalizar o significado das palavras, mas de elevar as palavras na sua carne, no seu aspecto material. Isto não apaga a distância fundamental entre Freud e Lacan materializada nos neologismos: Extimidade [*extimité*] (S7, 2008, p. 171) e internidade [*internité*] (S12, 1965).

Se, para o pensamento moderno, o corpo é uma esfera que contém outra, a psique, Lacan subverte este problema, recorrendo à topologia das superfícies. A clássica conceptualização do espaço euclidiano não é suficiente para Lacan, e, por isso, ele recorre à figura do Toro. Com isto, Lacan localiza o Outro e elimina os pares de dentro para fora e de fora para dentro, sendo este Outro a linguagem e o corpo. O que uso do Toro revela não é apenas uma metáfora, muito menos uma analogia, é a própria estrutura. Se admitimos que isto é assim, quer dizer, se tomamos uma posição topológica do sujeito não é possível admitir que o corpo contém a dor em seu interior. No Seminário 22, RSI (2002), diz afirmando aquela leitura que

---

<sup>200</sup> “Os filósofos, os bons, os que carregam consigo um bom cheiro de giz [...], lhe dirão que a terceira dimensão, e bem, é bastante claro que, do ponto de vista, que apresentei há pouco, do real, ela é completamente suspeita. Em todo caso, para o assunto, dois são suficientes, acredite”.

*en el tiempo de Freud lo que se nombra de ellos [simbólico, imaginario y real] no es más que imaginario. Quiero decir que la función, por ejemplo, llamada del Yo, es ese algo de lo que Freud, de manera conforme a esa necesidad, [...] [con el Yo] Freud designa lo que la representación hace agujero. No llega hasta decirlo, pero lo representa en esa tópica fantasmática que es la segunda [...]; es en la bolsa del cuerpo, es por esta bolsa que se encuentra figurado el Yo [...]. Es en tanto que tal que Freud, no designa, sino que traiciona [trahit], que el Yo no es más que un agujero.<sup>201</sup>*

Como enuncia Eidelsztein (2020): para Freud, o que tapa o buraco do significante, faz centro, substância e consistência é o Eu-corpo, e, portanto, se isso é aceitado, não é possível se defender ao mesmo tempo dos axiomas de Lacan: "o inconsciente é o discurso do Outro", "o desejo do homem é o desejo do Outro", "o gozo do Outro e fora do corpo", "a angústia é a sensação do desejo do Outro", "o sintoma é o significado do Outro", e assim por diante. Se aceitarmos a teoria de Freud de um centro do meu ser esférico, interno a mim mesmo, que sou Eu que contém a dor, e se esquece das Ding, a “coisa” que resiste à simbolização e que Lacan dirá que está perdida “a” (S7, 2008), então uma cascata de consequências inversas segue, entre elas: a responsabilidade subjetiva, a possibilidade de introspecção, o “fortalecimento” do Eu etc. A escolha forçada é entre o toro de Lacan e a cadeia borromeana ou o aparelho psíquico de Freud.

A difusão das concepções metapsicológicas da dor como problema do Eu, fechado como uma bolha, traz como consequências, por exemplo, como descreve o texto Dor Física, um enfoque psicanalítico publicado virtualmente pela *Federación Psicoanalítica de América Latina* (FEPAL), pesquisas que procuram “realizar uma reflexão sobre a clínica dos limites do funcionamento mental e sua compreensão psicanalítica” (ZUBIRI, 2020)<sup>202</sup>. Como trazíamos no capítulo 2, trata-se do “enfoque” sobre a dor como dado indubitável do corpo orgânico (saco) lido com os óculos da psicanálise e que tem como fim “fazer consciente” (ZUBIRI, 2020)<sup>203</sup> processos originários, isto é, procurar constatar o fenômeno na teoria que o antecede. No caso deste exemplo, o psicanalista declara que “Qualquer reflexão sobre a dor implica uma reflexão sobre as relações do psiquismo com a soma. É um sinal da soma que chega à psique, dando

---

<sup>201</sup> Na época de Freud, o que é nomeado de eles [simbólico, imaginário e real] não é nada além de imaginário. Quero dizer que a função, por exemplo, chamada de "eu", é aquela coisa que Freud, de acordo com essa necessidade, [...] [com o "eu"] Freud designa aquilo em que a representação faz um buraco. Ele não chega a dizer isso, mas o representa nesse tópica fantasmática que é a segunda [...]; está no saco do corpo, é através desse saco que o Eu é figurado [...]. É assim que Freud não designa, mas trai [trahit], que o Eu não é mais do que um buraco”.

<sup>202</sup> Tradução livre.

<sup>203</sup> Idem.

conta de sua existência e permitindo uma apropriação da corporeidade” (ZUBIRI, 2020).<sup>204</sup> Análises desse tipo consideram casos onde o Eu é afetado de forma que com a dor “não se pode pensar”, e, às vezes se categoriza psicopatologicamente como “despersonalização”; ou, tal como vimos, a dor que faz unidade de um si mesmo (ZUBIRI, 2020). A psicanálise, que admite a dor assim entendida, permite afirmar que “Curar-se é dar uma nova olhada em si mesmo” (NASIO, 2013, p. 12). O psicanalista de renome defende o pensamento de muitos *psi* e “terapias alternativas”, dispositivos proliferantes da função *psi* que falava Foucault (2007, p. 110);

Para nós psicanalistas [psicólogos, técnicos, gurus, etc.], o ideal supremo é que o paciente sofra menos – isso é evidente – mas fundamentalmente, que ele sofra menos de forma sustentável porque terá aprendido a conhecer melhor seu sofrimento e, acima de tudo, a se amar melhor a si mesmo. É uma questão de conhecimento, mas também de amor, autoconhecimento e amor-próprio (p. 12).

Qualquer praticante de quase qualquer terapia que trabalha com o indivíduo pode repetir tal ideal como direção de cura, menos Lacan. Trata-se de compreensão, de entendimento, do que cada um é, do imperativo do “ser consciente”. Segundo Nasio, “Freud nunca desistiu [...] a evolução da técnica psicanalítica não tem sido senão uma sucessão de ajustes para operar com mais segurança a passagem do inconsciente para o consciente [...isto é o] ressurgimento de uma emoção dolorosa e esquecida” (NASIO, 2013, p. 20). Inconsciente não é feito de palavras, mas de emoções e paixões, substancial. Esta epistemologia lança as bases para leituras psicopatológicas e normalizantes.

### **Da topologia à ética: dois problemas**

Nesta seção, queremos apresentar duas decorrências da localização da dor como um problema do eu e originado no corpo orgânico. Por um lado, um problema teórico fundamental específico da localização da dor no corpo – matéria orgânica, que implica a assimilação da carne ao “real do corpo”, para o qual tomaremos, apenas como exemplo, a lesão muscular. Com isso, procuramos elevar a questão da relevância e a forma como uma lesão (“real” ou funcional) definida organicamente, e dizer, construída pelo discurso médico, pode operar no discurso analítico. Por outro lado, um questionamento da leitura que, a partir da dor como assunto do ego, deduz uma “responsabilidade subjetiva” do sujeito (agente) diante sua dor, o que justifica a realização de uma análise.

---

<sup>204</sup> Idem.



### O músculo no divã (o homúnculo no divã)

Freud se referiu à função do músculo inúmeras vezes a propósito da lesão, principalmente em seus estudos sobre a histeria, isto é, no problema da origem das paralisias e da dor inexplicável. Ao tentar distinguir as lesões histéricas das lesões propriamente orgânicas, as primeiras paradoxalmente aparecem como ausência, nas paralisias, dores, entre outros. Nestas últimas, Freud não diz que não há lesão – posto que os estudos da época afirmam que *se há dor há lesão* – mas propõe que ela é de outra natureza, razão pela qual não se localiza na anatomia facilmente. A lesão dinâmica de Charcot permite a Freud avançar neste sentido, como vimos no capítulo 1, e a nova etiologia escreve-se assim: “*las parálisis histéricas comparten solamente los caracteres de las parálisis orgánicas de representación*” (vol. I, 1991, p. 199). Freud questiona a natureza da lesão na histeria e contrapõe que se trata de uma alteração na representação dos órgãos e outras partes do corpo em geral (corpo do eu). Propõe pensar que o problema é que uma representação não consegue se associar a outras ideias do eu – e, lembremos, o eu e o corpo se confundem. No conjunto destas conjecturas, Freud dirá que se trata da paralisia de uma função. Nas palavras de Freud:

*[las] parálisis motrices de la histeria ya no se dejan referir a partes del cuerpo, sino sólo a funciones; por ejemplo, la astasia y la abasia (incapacidad de mantenerse en pie y de caminar), que ocurren no obstante conservarse la sensibilidad de las piernas así como la fuerza tosca de ellas, y persistir la posibilidad de ejecutar todos los movimientos en posición horizontal. Esta división entre las funciones y sus músculos no se observa en caso de haber lesiones orgánicas* (vol. I, 1992, p. 52).<sup>205</sup>

Freud elabora a incapacidade de a representação do órgão ou de uma função de parte do corpo ter acesso às demais associações, explicada pela via da fixação do afeto numa lembrança traumática. O mecanismo consistiria em uma carga de afeto que não foi eliminada por uma reação motora adequada ou pela atividade psíquica consciente. Na consideração das ligações entre corpo e psique, o mecanismo da histeria que haveria dado o passo para uma psicanálise dá conta de outro elemento de descontinuidade entre Freud e Lacan. Para Freud, a fisiologia do corpo importa pela razão de ser afetada nos casos de histeria, isto é, ele está interessado na função como puro funcionamento, aquilo para o que uma parte da máquina –

---

<sup>205</sup> “[as] paralisias motoras da histeria já não se referem a partes do corpo, mas apenas a funções; por exemplo, astasia e abasia (incapacidade de ficar de pé e andar), que ocorrem embora a sensibilidade das pernas e a sua força grosseira estejam preservadas, e a possibilidade de executar todos os movimentos numa posição horizontal persista. Esta divisão entre as funções e os seus músculos não é observada no caso de lesões orgânicas.” Tradução livre.

corpo está feita, exemplo: as pernas para caminhar. Isto fica esclarecido, por exemplo, no caso de Elisabeth.

Lembremos brevemente que Freud conta, em *Estudios sobre la histeria* (vol. II, 1992) que Elizabeth von R. era uma jovem de 24 anos que sofria de uma incapacidade de ficar de pé e andar, medicamente chamada de *astasia-abasia*. Suas dores nas pernas eram intensas e isso a impedia de andar. O histórico médico narra os momentos traumáticos que deram origem às queixas e as descobre como a manifestação corporal do sofrimento anímico, que foi chamada de “conversão”. Esta era descrita como a transposição de um conflito psíquico em sintomas somáticos, como uma tentativa de resolvê-lo. Os sintomas somáticos expressariam representações reprimidas através do corpo, razão pela qual os sintomas corporais assim desenvolvidos, como as paralisias e as dores, são expressões simbólicas da dor psíquica. É por isso que Freud se pergunta: O que se torna dor no corpo? E responde: algo a partir do qual poderia e deveria ter se tornado dor psíquica. Segundo ele, é precisamente para evitar dor na alma que a excitação é transferida para o corpo como dor física. A dor da alma foi evitada, mas sua consequência, salientou Freud, foi a dissociação da consciência. Uma forma de ligação que, como já vimos, toma o caminho inverso, da psique para o corpo, e sempre confundindo suas substâncias. Além disso, e antes de ser tratado o simbolismo como uma questão chave em *La Interpretacion de los Sueños* (1900), o símbolo assume seu lugar. Diz Freud:

*Acaso se podía suponer que la enferma había establecido una asociación entre sus impresiones anímicas dolidas y los dolores corporales que por azar registrara de manera simultánea a aquellas, y que ahora en su vida mnémica empleaba la sensación corporal como símbolo de la anímica* (vol. II, p. 159).<sup>206</sup>

Freud descobriu que Elisabeth usava as sensações como símbolo psíquico, ou seja, que havia uma ligação íntima entre sua história, que é contada, e as suas dores. Elisabeth disse a Freud que sabia porque as dores começavam de um certo lugar da coxa direita e eram mais violentas ali: para que ela pudesse fazer os curativos na perna de seu pai, ele apoiava a perna dele sobre as dela, pressionando a região durante o processo. Segundo Freud, a evocação das lembranças aumentava a dor, que só desapareceu quando ela foi removida pela via da palavra. Freud chamou este processo de *abreacción* da excitação, isto é, um processo de descarrega um afeto-energia – que está ligado à uma lembrança traumática que não pôde ser elaborada,

---

<sup>206</sup> “Talvez se possa supor que a paciente estabeleceu uma associação entre as suas impressões mentais dolorosas e as dores corporais que por acaso registou em simultâneo com elas, e que agora na sua vida mnémica estava a usar a sensação corporal como um símbolo da mental”. Tradução livre.

impedindo assim que o evento se torne ou permaneça patogênico. O problema funcional do músculo é comandado pela disfuncionalidade representacional, pois há uma circulação da energia desconhecida (Q), que as palavras geram e removem. Esta energia, ligada às funções das pernas e afetando-as, indica uma passagem da dor da solidão para a dor das pernas e sua imobilidade.

Voltemos aos dois elementos que nos interessam: a função e o símbolo. Estes são certamente mais dois elementos que afirmam a descontinuidade entre o pensamento de Freud e Lacan para nosso estudo:

- a) Em Freud, a função é a tarefa particular realizada por uma coisa dentro de um sistema de elementos, e sinônimo do funcionamento fisiológico no caso do corpo e representacional no caso da psique, com um denominador comum: o que move um corpo, quer dizer, a energia. Esta é sim dúvida física, mas contém uma novidade: é mobilizada pela palavra, que permite aumentar o diminuir as dores. Para a psicanálise de Lacan, a função será evocada na fala e na escrita com a Linguística, e em sua distinção chegou à função matemática, como condição fundamental para a teoria, quando é a matemática que sustenta o pensamento (S23, 2007). Função é por exemplo  $i(A) = \text{função imaginária}$ , razão pela qual não há conteúdo, nem carne, nem energia, nem substâncias circulando, há apenas significante (na fala), letras e nós (na escrita). Lacan adverte que na escrita das ciências são utilizadas letras algébricas em sentido matemático, que não são fonológicas, e nestas os nós podem ser contados. O nó borromeano "cambia completamente el significado de la escritura" (LACAN, 1973, [11 maio 1976]). O ato de enlaçar pode ser pensado como um ato de escrever, e os nós que resultam podem ser considerados como escrita. Se a realização dos nós implica operações em um espaço tridimensional, sua leitura dá origem a uma escrita que é bidimensional (VAPPEREAU, 2006). Quando Lacan diz que o *falasser* está sempre em algum lugar, deslocado, entre duas e três dimensões (S21, 2002, p. 28), ele já terá incorporado a topologia e os nós. Lacan considera, para ler a Freud, que a matemática resiste aos encantos da representação imaginária, cuja incidência de desvio na psicanálise ele havia notado: a doutrina freudiana é racionalista e “é unicamente em função do que se pode articular em nome

de uma certa redução lógica, em proporções defensáveis, que isto ou aquilo pode ser aceito, ou, ao contrário, excluído” (S16, 2008, p. 261).

Nesta distinção, quando falamos “do corpo afetado pela palavra” estamos então no campo da interpretação freudiana, o que pode explicar a dor do organismo aliviada pela descarga da palavra falada. Quando falamos do *corpolingüagem*, isso já não pode entrar no conjunto epistêmico e epistemológico que a supõe, posto que o único corpo tridimensional com o qual opera a psicanálise é o Toro e o nó. Diz Lacan: “construir o sujeito como convém a partir do inconsciente, é de lógica que se trata” (OE, 2003, p. 220) e só esse “aparelho lógico” construído dá conta do que o desejo não pode dizer, nem mostrar, mas demonstrar (S16, 2008, p. 73). Este caminho o leva a definir o real como impossível lógico, um impossível de demonstrar.

- b) Com a lógica matemática as funções são reescritas, e nelas o simbólico não é nem o símbolo nem o simbolismo de Freud. O símbolo de Freud é o signo estável e fechado, que depois de *La interpretación de los sueños*, adquire um lugar destacado na teoria sob a forma do simbolismo, tomada Scherner e Volkelt, como ele indica (vol. V, 1992). Naquela época, o sonho trata de elementos mudos que são suscetíveis de uma tradução fixa e constante: o símbolo. Diz Freud: “Llamamos simbólica a una relación constante de esta índole entre un elemento onírico y su traducción, y al elemento onírico mismo, un símbolo del pensamiento onírico inconsciente”<sup>207</sup> (vol. XV, 1992, p. 137). Freud chega a dizer que o símbolo é um conhecimento inconsciente que estabelece comparações entre diferentes fatos, comparações que são forjadas de uma vez por todas e permanecem disponíveis para uso do indivíduo sempre que necessário. O símbolo é um modo arcaico de expressão, antigo e desaparecido, no patrimônio comum da espécie. É por isto que os símbolos são aquilo em comum dos homens através da filogenia “*Lo que hoy está conectado por vía del símbolo, en tiempos primordiales con probabilidad estuvo unido por una identidad conceptual y lingüística*”<sup>208</sup> (vol. V, 1992, p. 357-358). Freud salienta que o simbolismo não é exclusivo

<sup>207</sup> “Chamamos simbólica a esta relação constante entre um elemento do sonho e a sua tradução, e ao próprio elemento do sonho, um símbolo do pensamento inconsciente do sonho.” Tradução livre.

<sup>208</sup> “O que hoje está ligado por um símbolo, nos tempos primordiais estava provavelmente ligado por uma identidade conceptual e linguística.” Tradução livre.

dos sonhos, como também dos mitos, contos de fadas, a arte e as piadas, eles são: uma herança humana que vem da história da espécie. Outra coisa bem distinta é o simbolismo e o simbólico em Lacan. Na conferência de Yale, do 24 de novembro de 1975, sucede o diálogo seguinte:

PROF. DUPRÉ: *Pero ése es el problema: ¿cuál es el estatuto exacto del simbolismo de los matemas? ¿Es un simbolismo universal o un...?*

J. LACAN: *Es un simbolismo elaborado, siempre elaborado por medio de letras.*

PROF. HARTMAN: *¿Pero quid de las palabras? Incluso si la ciencia analítica contiene unos matemas, está la cuestión de la práctica y de la traducción de tales matemas en práctica analítica, que es verbal, ¿no es cierto?*

J. LACAN: *Hay sin embargo un mundo entre la palabra {le mot} y la letra.*<sup>209</sup>

Lacan trabalha com matemas, isto é, com letras com as quais elabora funções, elementos chave para o pensamento, e também com a palavra, que constitui a dimensão simbólica. Com o simbólico, Lacan introduz pela primeira vez na psicanálise a função do Outro; o simbolismo de Freud não se trata do Outro como função (A barrado), mas de um sistema de símbolos que são transmitidos hereditariamente, ou seja, pelos progenitores.<sup>210</sup> Para Lacan, a ordem simbólica é a cultura, isto é: o sistema articulado de ideologias, crenças, estruturas elementares de parentesco, códigos, etc., mas ela é sustentada na rede de significantes. Lacan (S22, 2002) lê em Freud que aquilo que manifestou como sendo sua realidade, sejam sintomas reais, atos falhos ou qualquer outra coisa que esteja inscrita, são sempre símbolos, muito especificamente organizados na linguagem e funcionando a partir do equivalente da articulação do significante e do significado: a própria estrutura da linguagem. “*¡En verdad, esto quizá no se nos aparecerá suficientemente en su relieve, si no tratamos de ver a pesar de todo qué es, del todo originariamente, el lenguaje!*” (LACAN, 2002, p. 11-12).<sup>211</sup> Com esforço e “apesar de tudo”, Lacan pode achar a linguagem.

<sup>209</sup> “PROF. DUPRÉ: Mas esse é o problema: qual é o status exato do simbolismo dos matemáticos? É um simbolismo universal ou um...? J. LACAN: É um simbolismo elaborado, sempre elaborado por meio de letras. PROF. HARTMAN: Mas e quanto às palavras? Mesmo que a ciência analítica contenha alguma matemática, há a questão da prática e da tradução dessa matemática em prática analítica, que é verbal, não é? J. LACAN: No entanto, há um mundo entre a palavra {le mot} e a letra.”

<sup>210</sup> O trabalho de Vallejo (2011) permite-nos compreender que, embora Freud nunca tenha abandonado o postulado hereditarista, de influência de Lamarck, Haeckel e Darwin, a sua posição a este respeito nunca deixou de ser ambivalente. Freud exprime, por um lado, uma paixão pela filogenética ao não abandonar o fator hereditário na sua conceptualização etiológica da doença, e, por outro lado, uma torção do entendimento clássico deste conceito, no sentido em que reflete o carácter social (sexual) da natureza humana e acentua o conflito da interação social que se transmite geracionalmente do passado.

<sup>211</sup> “Na verdade, isso pode não estar suficientemente claro para nós se não tentarmos ver o que é, originalmente, a linguagem!”

Lacan encontra em 1920, no momento em que Freud fazia surgir “o segundo tempo” na elaboração da teoria analítica com a teoria do eu, o “das Es” a partir do qual começamos a perceber no interior do registro da relação simbólica, disse Lacan que “há que mantê-lo sempre”! Lacan sugere manter o interior do registro onde se percebe que o sujeito resiste (S22, 2002, p. 12), tal interior não é o interior do Ego de Freud, nem é esse conhecimento inconsciente que durante os primeiros anos de seu trabalho, Freud mantém dentro do indivíduo e é projetado para fora. Depois, a passagem para a segunda tópica torna-se um Isso. Lacan pergunta qual é a posição do inconsciente: “Nosso seminário não estava ‘lá onde isso fala’, como sucedeu dizerem por brincadeira. Ele suscitava o lugar de onde isso podia falar, abrindo mais de um ouvido para escutar o que, na impossibilidade de reconhecê-lo, ele teria deixado passar como indiferente” (E, 1998, p. 852). E continua:

A estrutura daquilo que se fecha inscreve-se, com efeito, numa geometria em que o espaço se reduz a uma combinatória: ela é, propriamente falando, o que ali se chama de uma borda.

Ao estudá-la formalmente nas consequências da irredutibilidade de seu corte, nela poderemos reordenar algumas funções, entre a estética e a lógica, das mais interessantes. Nisso percebemos que é o fechamento do inconsciente que fornece a chave de seu espaço e, nomeadamente, a compreensão da impropriedade que há em fazer dele um interior (E, 1998, p. 852).

Com a borda, Lacan afirma que quando se trata de inconsciente não há nada dentro, nem dele, nem do corpo, eles não contêm nada. De fato, estão condicionados pela introdução da função do Outro, mas continuaremos com isto no ponto seguinte. Agora, o que tentamos recuperar com o papel da função e do simbólico é a crítica da instância onde uma teoria, tal como vimos que por exemplo com Nasio, assume um signo fechado da representação no aparelho psíquico, indo do modelo de lesão médica e de lesão representacional às teorizações de Lacan sem quebre. As funções impedidas no corpo como organismo, a continuidade energética que confunde o corpo e o eu que o possui, as sensações físicas que circulam e atingem as representações no aparelho psíquico e seu inverso, a metáfora do microscópio como mapa orientador da localização do eu que contém as representações, são elementos suficientes para aquelas leituras que, passando de Freud para Lacan, afirmam que existe para a psicanálise um organismo a ser considerado.

Vamos tomar o exemplo da chamada lesão muscular, que como vimos anteriormente Nasio se atreveu a desenhar no homúnculo freudiano. Com esta leitura, um

exemplo do tratamento que pode ser dado pela psicanálise é descrito por Medeiros como a seguir:

apreendemos a lesão como sendo da ordem do real, configurando-se como um acometimento de caráter imperativo ao infringir dor no sujeito (VILANOVA, 1997). Afinal, quando alguém quebra uma perna, um braço ou qualquer parte do corpo, ou quando tem uma lesão de pele, como queimadura, corte etc., impreterivelmente a dor se impõe. Logo, resta a questão de como podemos compreender a dor oriunda da lesão pela psicanálise? (2020, p. 120).

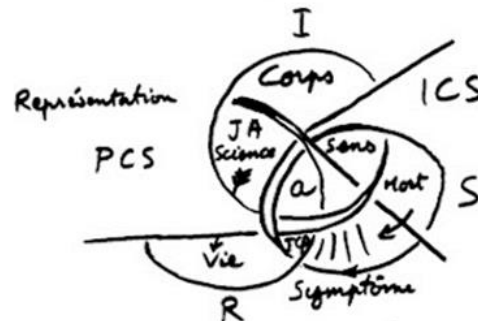
Este exemplo é suficiente para apresentar os problemas que temos desenvolvido, que são os de uma leitura que afirma uma continuidade substancialista, sendo o sujeito o agente que sofre e o organismo como sendo o real, chamado “o real do corpo”. Estas leituras localizam a dor como um efeito da lesão, em um sentido médico indiscutível. O diferencial psicanalítico é apenas o agregado do que o médico não contemplaria "correspondências psíquicas" (MEDEIROS, 2020, p. 120).

Eidelsztein (2015) propõe que entre 1900 e 1920 há uma viragem biologista em Freud <sup>212</sup>, que se impôs no Ocidente no século XIX, razão pela qual ele passa para um modelo tridimensional do ovo, que seria plano por ser um corte sagital. O ovo psíquico é concebido por Freud como um corte sagital do aparelho psíquico para poder apreciá-lo a partir do interior. O ovo de Freud não é o mesmo que o Toro de Lacan, embora ambos possam ser desenhados e apresentados como tridimensionais, como um corpo. Não é a mesma coisa porque o ovo é uma analogia do aparelho psíquico dentro do corpo orgânico e em Lacan é apenas linguagem e estrutura. Não é a mesma coisa porque para haver nó teve de passar o corte linguístico e matemático de 1950, muda a noção de tempo, espaço e matéria, e com estes o par interior-exterior. Se assumirmos que o corpo para Lacan, ao menos entre 1970 e 1980, é imaginário. O corpo que é cortado, lacerado, machucado, é imaginário, o que significa que ele mantém uma relação de não entrecruzamento com o real e o simbólico, da seguinte maneira:

---

<sup>212</sup> Se lermos a tese de Salzano (1999) citada acima, ela explica porque é que tudo é escrita, representação, traço, sem contradição, porque os textos lidos correspondem ao período entre 1891 e 1895.

Figura 9 – Representação do não entrecruzamento entre o real e o simbólico



Fonte: La Troisieme, 1975, p. 15.

Nos desenvolvimentos que Lacan realiza do nó borromeano desde o *Seminário 20* (1972-1973) até o *Seminário 27* (1979-1980) o corpo se localiza na consistência do imaginário, ou seja, o corpo é o maior (mas necessário) engano para o falasser. Como vimos no capítulo 1, corpo é constituído com base na imagem do outro, sem a qual o eu não poderia advir, de tal modo que a causa origem do eu fica fora e não no núcleo do corpo. A dialética da identificação tem um engano duplo: o primeiro é o corpo do outro unificado no “*J’est un autre*” de Rimbaud. Com essa frase, o eu e o corpo são distanciados (E, 1998, p. 118). Particularmente, nos interessa termos no segundo engano: o “eu” desconhece que a sua imagem é a do outro e que a sua unidade é ilusória. Poderíamos formular assim: o engano é a *sensação* do corpo biológico da nossa cultura ocidental. O corpo do falasser aparece como um corpo consistente e com substância, mas, reconhecido o engano a psicanálise só pode considerar a solidez materialista não sustancialista, quer dizer, a matéria das cadeias significantes e seus objetos: as sensações que importam são determinações e condicionamentos que são linguísticos. Em umas das conferências de Yale, do 25 de novembro de 1975, Lacan diz:

*La geometria (...) eso tiene mucho que ver con el cuerpo.*

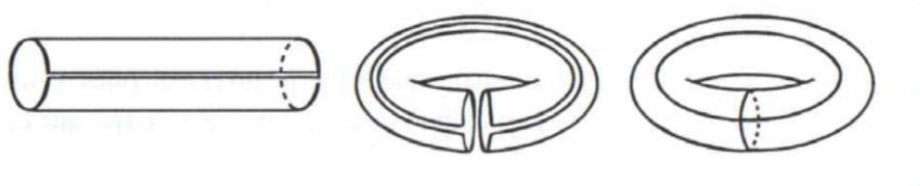
*El cuerpo tiene como propiedad que se lo ve y mal. Uno cree que es una sopladura, una bolsa de piel. Aquí se trata de soporte, de figura, es decir de imaginario, con un material que yo postulo como real (p. 40).<sup>213</sup>*

<sup>213</sup> “A geometria [...] tem muito a ver com o corpo. O corpo tem como propriedade ser visto, e mal. Pensamos que ele é um sopro, um saco de pele. Aqui é uma questão de suporte, de figura, ou seja, imaginária, com um material que eu postulo como real (p. 40).”



A consistência dá ao corpo a sensação de unidade como real, não como “o real”. Neste momento, Lacan está propondo outra geometria, onde “el cuerpo, el parloteo y lo real se vayan cada uno por su lado, se pierden...” (p. 41). No seminário 22, poucos anos antes já tinha dito que a verdadeira consistência do corpo é a do *toro-tripa* (2002, p. 11). A nova topologia do corpo é assim:

Figura 10 – A nova topologia do corpo



Fonte: S22, 2022.

Não se trata de um saco ou esfera (corpo do indivíduo) separada de um exterior (mundo), se trata de um tubo que submerso no espaço tridimensional o buraco comunica o exterior e o interior. Com esta nova figura, e depois com a garrafa de Klein, as perguntas se renovam: onde está a linguagem, o Outro, matéria das sensações, dentro ou fora? Lacan, convoca a não esquecer que ESTAMOS no imaginário (1975, p. 11). A topologia permite que a estética, isto é, que o que sentimos não seja transcendental e esteja ligado à contingência. Mas, a estética (ou a sensação) não é de um corpo só, há ainda o Simbólico e a *ex-sistência* do Real sem as quais o corpo-imaginário simplesmente não teria dor (p. 12). Isso muda tudo: se o corpo é imaginário e o “eu” está descentrado, se está fora e no outro, como é possível afirmar a dor – energia desconhecida e inefável – que torna o corpo orgânico um todo eu-dor? Como é possível continuar com a topologia da esfera que esta última noção implica? Se o corpo não é real, mas imaginário e o “eu” não é confundido com o sujeito, que é onde dói? O substancialismo do eu corpóreo não é mais logicamente sustentado. Dói o engano, a *ex-sistência* do corpo e a constante insistência da presença do Outro como um buraco<sup>214</sup>.

No Seminário 22 se diz “*lo que se cogita es de alguna manera retenido por lo Imaginario como enraizado en el cuerpo*” (S22, 2002, p. 2)<sup>215</sup>, poderia evocar esse outro corpo de Descartes, o corpo das sensações, esse eu corporal que engana. O corpo cogita “eu sou”, sou o imaginário do corpo; Lacan adverte: “a ideia de si como um corpo tem um peso [*poids*]” (S23,

<sup>214</sup> Continuaremos esta ideia no próximo capítulo.

<sup>215</sup> “o que é cogitado é de alguma forma retido pelo imaginário como enraizado no corpo”.

2007, p. 146). É claro que não se trata de negar que há uma realidade onde “peso” é quilograma e é onde corpo pode, segundo o princípio de Arquimedes, ocupar um espaço e deslocar volume de água, nem se trata de negar os resultados de um estudo médico-tecnológico que mostra uma fissura no músculo, chamada "desgarramento", mas de marcar os limites dentro dos quais a psicanálise pode operar. Isto parece demasiado óbvio, bastaria dizer que um analista não precisa ler um ultrassom ou qualquer outro estudo, mas o problema é quando ninguém hesita em dizer que o desgarro está no real, ou que um corte na carne e quando “é cortado o real” o real sendo o orgânico e, portanto, o analista poderia trabalhar com ele. Este é o problema com o qual vamos lidar, que traz o germe energético da continuidade das substâncias, no passo espontâneo de Freud a Lacan, e a recuperação forçada de um corpo de outra epistemologia, empírica e substancialista. Reconhecer o simples, mas arriscado, ato de Freud ter deixado a fisiologia a cargo de Fliess bastaria, pelo menos, como um primeiro corte.

Pontalis (2005) e Aubert (2017) consideram que, apesar das contribuições de Freud sobre a dor, existe uma resistência no campo da psicanálise para trabalhar neste assunto. A questão é: que dor e que psicanálise? E que epistemologia? Com a dor como paradigma de continuidade entre corpo e mente, presente na ambiguidade freudiana, trata-se do corpo afetado pela palavra e a dor como uma realidade que se confunde como o real. Estas posições afirmam que a dor, que não é outro senão a do senso comum ou médico, deve ser ouvida pelo analista para dar uma interpretação singular. É apenas uma extensão da dor da biologia que, em primeiro lugar, como qualquer psicologia, parte do lugar comum do ser humano "se há dor há ferida", como um fato natural do organismo, e daí tenta recuperar os sentidos como um meio de traduzir um signo da linguagem corporal. Se se trata apenas do corpo orgânico afetado pela palavra, então estamos no reino da psicologia, mesmo que ela possa ser justificada por citações de Freud e até mesmo de Lacan. Outra posição, e isto é fundamental, é uma posição e não uma verdade última, uma posição teórica, ética e política, é considerar a dor não como um dado óbvio do organismo, mas como uma dor elaborada em transferência, no que é possível elaborar em uma análise. A ideia do corpo como *si mesmo* tem um grande peso para o *fallasser* (S23, 2007) e não se trata de esquecê-lo, mas de revisar sua constituição epistêmica e os instrumentos “de medida”. O *si mesmo* é a representação um corpo pesado e padecente do ocidente, um corpo permanentemente aliado que procura obter alívio. Neste sentido, Freud contribuiu ao dizer que a vida é o que procura evitar o desprazer, mas dirige-se para a morte, por isso é conflituosa e dolorosa. O corpo do ser humano que exige satisfação, a substância viva que empurra e a cultura que se opõe a ele. Também, a pulsão e a libido que não deixam traços no "entre" o corpo e a

alma e a dor que se assemelha e, por isso, permanece inefável. Não se trata de não ouvir as explicações biológicas e fisiológicas que são ditas, mas como parte do *blá blá blá* fundamental. Se a constituição do ser moderno ocidental está atravessada por uma relação ao corpo biológico, o discurso médico e psicológico do corpo, governando o que é por eles chamado de “vida”, que mais seria possível senão ouvir o que está sendo feito com isso? O resultado de uma radiografia, a explicação de uma ruptura muscular também pode entrar numa análise, mas só como parte da cadeia significativa.

A passagem do corpo tridimensional para o corpo feito de linguagem, isto é, a consideração do corpo da metáfora e da metonímia como o corpo bidimensional da *dimension*, implica a localização da única questão possível para a psicanálise: a letra. Neste sentido, a psicanálise no sentido rigoroso, não introduziria uma leitura diferenciada no discurso biomédico e produziria contribuições sobre as dores que afetam o sujeito, porque diretamente a psicanálise não trabalha com a dor médica, ela não pode ser o objeto de sua teoria. A partir disso podemos deduzir a impossibilidade do chamado “trabalho interdisciplinar” quando o objeto não é compartilhado.

Propomos pensar na dor que, de estar num corpo, está em um corpo que o sujeito não possui como propriedade. Quando a pergunta pela localização da dor é respondida com “carne”, “músculo”, “osso”, “substâncias circulantes”, “neuronas”, etc., o problema é aplanado e a união, o elo criador, é esquecido, ou seja, uma dimensão pré-discursiva é assumida, ainda que “carne”, “músculo”, “osso”, “substâncias circulantes”, “neuronas”, etc., ainda que estes já estão num discurso. Este exemplo de lesão, como aquele da lesão esportiva, mas também qualquer outra, como das histéricas de Freud sem uma ferida verificável, nos permite distinguir posições epistêmicas e epistemológicas. A dor localizada na “carne” só pode ser muda, só pode responder ao equilíbrio mudo do organismo e, portanto, ao automatismo biológico e ao voluntarismo psicológico, enquanto que, se assumimos que um corpo é recortado, algo da dor poderá ser dita – ou seja, elaborada – em transferência entre (pelo menos) dois, nos jogos da língua. Poderíamos dizer que há um corpo não-vivo que pode abrigar a dor significativa, a negatividade desse corpo que não é possuído, o que então cria a ferida e não o seu reverso.

### **A responsabilidade do sujeito ante a dor**

Interessa-nos a dor uma vez que se apresenta no discurso analítico, mas também popularmente, como afeto intransmissível, incomunicável e próprio do padecente. Com o

problema da alteridade e do Outro, presente na psicanálise de Lacan, procuramos ir do assunto estrutural a um assunto ideológico, quando o solipsismo da dor aparece solidário ao discurso neoliberal. Nesta oportunidade, e depois de ter apresentado o argumento da dor na geometria do indivíduo, analisaremos uma possível consequência a propósito da denominada “responsabilidade subjetiva”. Para essa eleição se colocou em jogo a seguinte hipótese: o uso na psicanálise do operador “responsabilidade subjetiva” é possível quando o sujeito se confunde como pessoa, homem, agente, com um indivíduo biologicamente disposto, que implica supor que cada um em seu interior: sente, sofre, deseja, etc., é produto de uma leitura que é forçada pela ideologia do individualismo moderno.

Tal como vimos com anterioridade, a dor em Freud reemite a um “si mesmo” e a um Eu portador e afetado que isolaria ao indivíduo; a imagem, criticada por Lacan, da bolha fechada sobre si toma grande dimensão. Isto se apresenta com clareza para o caso do luto, nos textos *Duelo y Melancolía* e *Inhibición, síntoma y angustia*, mas está presente na constituição no que entende por sujeito. Neste último texto, a dor é apresentada como “*la genuina reacción frente a la pérdida de objeto*” (vol. XX, 1992, p. 159) e é para o luto especificamente uma dor que é uma separação do objeto “porque él ya no existe más” (p. 160). Nos dois textos se repete a mesma afirmação: é preciso realizar um trabalho [*Trauerarbeit*] (vol. XIV, 1992); este trabalho é parte do sentido mais comum hoje sobre as possibilidades de “sair” do luto, assim como a consideração de um “esforço” que o enlutado deve fazer para isso. Se atendemos a própria etimologia do termo, “trabalho” deriva do latim *tripaliāre*, “à tortura”, que por sua vez vem da palavra *tripalium*, “um instrumento de tortura composto de três madeiras” (COROMINAS, 1987). Em nossa cultura ocidental não é fácil de representar o trabalho como um caminho simples e para a satisfação, senão uma atividade rotineira, persistente e inevitável, também, às vezes, sobrecarregada de dor e sofrimento. O trabalho de luto, como Freud o chamou, envolve uma elaboração intrapsíquica dolorosa indispensável e quase inevitável para sua noção de saúde e bem-estar subsequente da psique humana. Mas, o trabalho de Freud alude ao gasto, que é intrapsíquico, e não tem nada a ver com um trabalho ou esforço consciente que a pessoa deveria fazer. É precisamente Freud quem reconhece como efeito do luto, em seu modelo energético, grandes desvios da libido do comportamento “normal”: tristeza, dor, desinteresse no mundo externo; assim como inibição da capacidade de trabalhar (criar, produzir) e da capacidade de amar. Portanto, trata-se do destino da libido, que também envolve inibições do eu.

Como vimos nas seções anteriores, Freud (1914) já apontava o caráter narcisista da dor. Nesta descrição, quando a dor se diferencia da angústia ou do sofrimento é porque designa um “além” que se apresenta num radicalismo que destrói os laços entre os afetos e as representações: é vivida como pura, passível de excluir o outro, se apela a um núcleo indizível e não representativo que o faz viver como o mais pessoal e intransferível. Para Freud, o ser humano está sozinho diante da morte e diante da vida; o mito pessoal do neurótico está lá no lugar deixado vazio pela perda do ritual, sem uma dimensão coletiva. Jean Allouch, em *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca* (2011), questiona Freud por não incluir em seu estudo o ritual, a dimensão pública do luto. Entendemos necessário destacar que os desenvolvimentos de Freud têm lugar no momento da emergência do sujeito da ciência.

O solipsismo de Freud também é visto na crítica de Allouch a esta "prova da realidade", entendido como “realidade” a pura percepção e lugar comum, onde a inexistência do outro é um fato que pode ser verificado sem mais delongas e por todos. O que queremos não é replicar aqui o que pode ser lido em Allouch (1995), mas destacar o fato de que o indivíduo de Freud não reconhece a *inmixção*. Freud toma o outro, o semelhante e o corpo orgânico que desapareceu e Allouch torna presente o problema da existência/in-existência do Outro. Existe ou não existe alteridade? E, se houver, que alteridade está envolvida? Nesta linha, perguntar sobre a dor precisa, no mínimo, colocar o sujeito, o outro e o Outro na equação, para colocar em questão o solipsismo. Já em seus primeiros seminários, em 1954, Lacan advertia:

Não fiquem embasbacados com isso, não se ponham a espalhar pelas ruas que [eu] é um outro – isso não produz nenhum efeito, creiam-me. E, além do mais, isso não quer dizer nada. Porque, primeiro, é preciso saber o que quer dizer isso – um outro. O outro não se deleitem com este termo.

Há um de nossos colegas, de nossos antigos colegas, que tinha transado um pouco com os Tempos Modernos, a revista do existencialismo, como se diz, e que nos trazia como uma audácia a de dizer que, para que alguém pudesse ser analisado, era preciso que fosse capaz de apreender o outro como tal. Era um sabichão, esse aí. A gente poderia ter perguntado a ele – O outro, o que é que o senhor quer dizer com isto? – é seu semelhante, seu próximo, seu ideal de [eu], uma bacia? Isso tudo são outros (S2, 2010, p. 17).

Seria impossível traçar aqui o que Freud e Lacan desenvolveram sobre sua possível elucidação, mas, de qualquer forma, perseguimos alguns pontos que nos permitem avançar; como diz Vassallo (2015), isolar temas implica uma forçagem, a única maneira de abrir ranhuras dentro de um longo patrimônio cultural. Nisto e com respeito ao luto, pelo menos para o Ocidente, como Agambem (2007) resgata e Allouch (2011) lembra, Freud fez seu trabalho. O luto é, depois de Freud, mesmo sem tê-lo lido, um conhecimento psicológico e popular:

*Sin quererlo, los psicólogos han hecho de sus análisis del duelo un documento histórico, una prueba de la relatividad histórica. Su tesis es que la muerte de un ser querido es un desgarramiento profundo, pero que cura naturalmente, a condición de que no se haga nada para retardar la cicatrización. El enlutado debe habituarse a la ausencia del otro, anular la libido, fijada obstinadamente todavía sobre el vivo, "interiorizar" al difunto. Las perturbaciones del duelo sobrevienen cuando esta transferencia no se hace: "momificación" o, por el contrario, inhibición del recuerdo. Poco importan aquí estos mecanismos. Lo que nos interesa es que nuestros psicólogos los describen como formando parte, desde toda la eternidad, de la naturaleza humana; como un hecho natural, la muerte seguiría provocando entre los más allegados un traumatismo tal que solamente una serie de etapas permitiría curarlo. Corresponde a la sociedad ayudar al enlutado a franquear esas etapas, porque él no tiene fuerza para hacerlo completamente solo (ALLOUCH, 2011, p. 59).*

Em mais ou menos palavras, isto descreveria o que acontece no luto, um fenômeno que é muito frequentemente representado no cinema e na literatura, e que convoca mecanismos de identificação. Um processo e etapas mais ou menos identificáveis são reconhecidas, de tal modo que a representação de um trabalho doloroso, que é apresentado como interno, que leva tempo e que é individual é comum. Pensar na dor em termos de propriedade individual é problemático para a teoria psicanalítica, pois ela desconsidera postulados fundamentais como a noção do sujeito, o outro-semelhante e o Outro.

Tal como vimos, o indivíduo que carrega isolado uma dor é topologicamente uma esfera, numa relação/não relação entre um Eu e um outro, um interior e um exterior, que Lacan foi capaz de rever em seu retorno a Freud. A esfera é o que prescinde da topologia (LACAN, OE, 2003, p. 484). Tomemos novamente duas das hipóteses capitais de Lacan: se o inconsciente é o discurso do Outro (E, 2003), e se o sujeito (assunto) é, em última instância, aquele que está entre dois significantes, a referência espacial não pode ser a esfera freudiana com seu par exterior-interior. Se o corpo advém de onde o vivo é levado para o campo do Outro, ou seja, de onde ele é levado pela linguagem e pelo efeito significante, nosso objeto "dor" deve então partir do reconhecimento do corpo em sua constituição significante e sua diferenciação do organismo, o que pressupõe pelo menos uma consideração topológica chave: a rejeição do par interioridade psíquica/exterioridade do corpo, o Eu/o outro-similar. Ou seja, o problema do indivíduo como esfera, a fim de abrir espaço para o sujeito como efeito do significante. Em 1955, Lacan diferencia "o outro pequeno" (com letra minúscula) e "o outro grande" (designado com o A de Autre), sendo o primeiro um reflexo ou projeção do Eu, inscrito na ordem imaginária, o que leva à problematização da chamada intersubjetividade. Em *A Lógica do Fantasma* será dito que:

O termo de intersubjetividade, com os equívocos que mantêm na ordem psicológica, e precisamente, em primeiro plano, aquela que desde sempre eu designei como uma

das mais perigosas a assinalar, a saber, o estatuto da reciprocidade, bastião de tudo que, na psicologia, é feito do melhor modo para assentar todos os desconhecimentos relativos ao desenvolvimento psíquico (S14, 2008, p. 174).

E mais tarde ele esclarece: “Certamente, isso de modo nenhum vai no sentido de um solipsismo, mas justamente no sentido de saber do que se trata relativo a esse grande Outro” (S14, 2008, p. 175). Um retorno ao solipsismo seria um retorno à esfera, o que a entrada do Outro não permite. A reordenação teórica de Lacan com Hamlet nos permite questionar todo o senso comum e psicológico sobre o luto, sobre a suposta relação entre pessoas que perderam algo ou alguém. Em *O desejo e sua interpretação* (1958-1959), Lacan dá um salto ao apresentar sua tese sobre os registros: real, simbólica e imaginária. Desta forma, o Outro da linguagem – que não é o semelhante – é introduzido, com sua antecedência simbólica de incidência na constituição do inconsciente. Outra topologia e outra relação, de *inmixion* Lacan (S6, 2016) diria que não pode deixar de ter efeitos na revisão da dor no luto solitário e o trabalho enérgico do processo interno e individual que não é facilmente sustentado: existe o significante. Isto rompe com a díade do indivíduo – objeto perdido, com outros laços estruturais, onde o desejo também pode encontrar seu lugar. Lacan, com Hamlet, é a operação lógica, epistemológica e ética que nos permite questionar a dor no indivíduo, na substancialização do Eu e do ser.

Como foi observado acima, o apelo de Lacan para estruturar, a fim de distanciar-se dos postulados da psicologia do Eu, dissolve a tendência para compreender a dor do luto com as metáforas espaciais do interior, ou profundidade, do indivíduo. Por que insistir nisso? Porque nos permite distanciar-nos do psicologismo simpático mais comum e repensar outras consequências epistemológicas e ideológicas. A pandemia deixou claro, mais uma vez, que a dor é política, como ensaiou Sontag (2003) no seu célebre "Diante da dor dos outros". Morte, a dor da perda, a impossibilidade do ritual fúnebre, a precarização da vida parece não atingir a vida do espectador neoliberal, neste sentido é possível dizer, pelo menos provisoriamente, que o luto Freudiano lhe calça bem.

Vale a pena fazer uma pausa para considerar as ambiguidades, características do trabalho de Freud. Não podemos ignorar que Freud propõe uma certa indissociabilidade entre o indivíduo e a sociedade, que é filogenética, assim como a importância dos outros na constituição subjetiva (mãe), como Lacan apontou “descobriu no homem o peso e o eixo de uma subjetividade que ultrapassa a organização individual como soma das experiências individuais, e até mesmo como linha do desenvolvimento individual” (S2, 2010, p. 61). Lacan recorreu a este ensino para falar da subjetividade, um conceito que ele mesmo discutiria e

revisaria mais tarde para separá-lo da psicologia, não se trata de multiplex individual – esferas interagindo. O ovo do indivíduo, com o mundo fora, conduz a leituras da dor no solipsismo do indivíduo, onde a responsabilidade tem lugar. A expressão "responsabilidade subjetiva", não é uma expressão utilizada por Freud nem "*responsabilité subjective*" por Lacan, sim, neste último, é possível de achar "sujeito responsável" e "responsabilidade do sujeito" (EIDELZSTEIN, 2021). De fato, é um termo do campo jurídico que reconhece a existência de um garante de outro ou de si mesmo frente a alguém, o que supõe que as condutas do indivíduo têm consequências e obrigações a serem assumidas. Isto vai necessariamente associado à ideia de culpa, quando o indivíduo é causa. Quando a psicanálise visa localizar a "cumplicidade do ser falante" com seu sintoma, queixa ou padecer, ela é confundida com o Direito, dito de outra forma, trabalha com o sujeito do direito e da psicologia. O *falasser* é colonizado pelo suposto domínio do Eu, dotado da qualidade de permanência, o inconsciente lido como saber desvelado que "eu reconheço". Quem é o responsável é a pergunta. Se o sujeito é o que um significante representa para outro significante, se ele existe porque é causado pelo significante, mas também fora dele, sendo apenas um suposto efeito do ato pelo qual ele é solicitado a responder (mesmo que reconheça que não foi seu agente) a própria noção de "sujeito responsável" é ilógica. No *Seminário 17*, Lacan diz:

Foi isto mesmo que Freud descobriu justamente em torno de 1920, e que é, de algum modo, o ponto de inflexão de sua descoberta. Sua descoberta foi ter soletrado, escandido o inconsciente, e desafio a dizerem que isto possa ser outra coisa que não a observação de que há um saber perfeitamente articulado, pelo qual, falando propriamente, nenhum sujeito é responsável. Quando de repente um sujeito chega a encontrar, a tocar esse saber que não esperava, ele fica, pois bem, ele que fala, fica bastante desconcertado (S17, 1992, p. 73).

A questão que se coloca aqui é sobre a ligação entre estrutura e ideologia, quando para o indivíduo a dor é própria interna e inefável. As consequências disto são, ao menos:

- a) a responsabilidade ante uma dor própria, e seu reverso;
- b) a representação da dor dos outros como estrangeiros. A dor pertencente a outros como indivíduos e não transmissível e solidário com o "cada um por si" do neoliberalismo.

A estrutura esférica, que representa topologicamente o indivíduo freudiano, nos permite pensar em um efeito de solidariedade com o neoliberalismo. O sujeito de Lacan é aquele da ciência moderna – e dizer histórico – mas não da verdade, é aquele assunto [*sujet*] que surge pela entrada na linguagem, sujeito sem naturalidade, da falta constitutiva que Lacan (S6, 2016)



aludiu à dor de existir. Não significa ignorar os efeitos das conjunturas históricas que moldam o sofrimento, de um lado, o corpo moderno como corpo biológico que suporta a dor inefável, do outro, o imperativo “empreendedor” do eu autossuficiente do neoliberalismo que, entre outras coisas, oferece ao doente várias técnicas farmacêuticas ou naturalistas de alívio da dor que permitiriam a autogestão do sofrimento, que nunca bastam.

## CAPÍTULO 6. DE(S)VELAR (D)A DOR

Desde o início deste texto, perguntamos se havia um lugar para a dor no discurso psicanalítico, aquele que hoje tentamos pensar, o que nos levou a colocar em questão a natureza epistemológica da nomeação e seu lugar na estrutura das teorizações. Vimos que na textualidade de Freud há, explicitamente, pelo menos em alguns momentos de seus desenvolvimentos, um trabalho direto e também lateral sobre a dor, que joga com o conhecimento da física e da fenomenologia – proveniente do conhecimento de seu tempo – e um inconsciente que está sendo elaborado. Podemos dizer, neste ponto que, com variações, a dor em Freud contém uma dimensão claramente energética que atravessa o corpo, mas que não preenche todas as condições newtonianas, ou seja, é, em última instância misteriosa, pois não se trata apenas de uma *res extensa* que se mobiliza. Embora concordemos que a presença no pensamento de Freud de uma dor interna ao corpo físico como um organismo seja inegável, como Eidelsztein defenderia vigorosamente, tampouco podemos esconder os conceitos vazios que também fazem parte do mesmo corpus e furam as totalizações. É por meio desses desdobramentos, da *peste* – carregada de incongruências, contradições, sonhos e conjecturas que a linguagem permite – que Lacan pode fazer uma outra psicanálise, que também não escapará aos impasses.

Até aqui, quisemos mostrar como a descontinuidade entre os desenvolvimentos de Freud e Lacan não nos permitiria, epistêmica e epistemologicamente, falar de "dor" como um objeto compartilhado. A novidade que dá origem à psicanálise inclui, em termos amplos de espaço, tempo e matéria, uma diferença radical com as conjecturas de Lacan, uma distinção que, como as noções de sujeito e corpo, se abre para muitas outras. Procuramos mostrar como esse corte nos permite marcar uma distância em relação ao senso comum ocidental que localiza a dor no corpo do sujeito, para o qual Freud contribuiu. É a partir desse diagnóstico que poderíamos dizer que Lacan elaborou o engano do corpo: o ser humano tem um corpo, próprio e individual, com um funcionamento que é explicado pelo conhecimento científico, ou seja, que ocupa um lugar no espaço e funciona com suas energias específicas – conhecidas ou misteriosas. Ao mesmo tempo, esse corpo contém em si uma dor inefável, paradoxal mutismo do organismo. Como consequência disso, algumas leituras relacionam esse mutismo com "o real do corpo", com o inconsciente como estando dentro desse corpo que se mostraria com sua linguagem corporal como, por exemplo, a psicossomática, retornando a uma dimensão pré-discursiva onde sensações, como a dor, que não encontrariam palavras, poderiam ser encontradas. Se a estrutura do sujeito padecente é dividida internamente (individual), então o

inconsciente e a pulsão são internas ao corpo – substanciais e investidos de energias – e a linguagem e o Outro fazem parte da realidade externa; conseqüentemente, toda a proposta de Lacan deve ser rejeitada.

As páginas anteriores e as que se seguem buscam estabelecer os fundamentos que nos permitem distinguir a "dor", que é de enorme valor porque responde ao modo moderno de entender a vida, daquela que Lacan encontra nos ditos de Freud, a partir da qual ele pode elaborar outros objetos e problemas. Embora parte disso já tenha sido adiantado nos capítulos anteriores, interessa-nos, neste capítulo, focalizar o que pode ser a "dor" como objeto de uma teoria que sustenta que: o inconsciente é o discurso do Outro; o desejo é o desejo do Outro; o gozo como gozo do Outro e fora do corpo; a pulsão é o eco no corpo do fato de que há um dizer; o sujeito está dividido entre o saber e a verdade etc. Tudo isso nos obriga a revisitar qual modelo funcionará como fundamento orientador das concepções psicanalíticas e práticas derivadas, sejam elas psicanalíticas ou outras que afirmam se basear nelas. O percurso escolhido<sup>216</sup> nos permitiu elaborar os seguintes cenários:

- a) A ferida em questão é significativa. Para que haja um corpo, deve haver uma inscrição significativa e essa marca fere, corta o corpo como a única matéria. Se existe um corpo que dói é aquele que entrou na linguagem e, portanto, está ferido/marcado para sempre. Essa ferida não é encontrada com a técnica médica, nem na época de Freud nem agora, ela é estrutural e só pode ser escrita.
- b) A frase comum "a dor ensina o corpo" implica que há um saber em jogo. Se há um saber, S2, há um Outro. Talvez seja por isso que o Outro é o corpo (Lacan) e que há dor porque o Outro está lá. Lacan diz que na dor há sujeito, portanto, é necessário recuperar o par S1 – S2.
- c) A dor em sua representação moderna é a da sensibilidade como um sentido corporal interior e inefável, é o que funciona discursivamente na repetição de sua aparente inacessibilidade, que deixa o indivíduo no solipsismo dos *corpos dos outros*, sim o Outro. Por outro lado, e com Lacan, a dor sentida pode ser a do *sens* do sentido e do *sens* da sensibilidade, ou seja, o efeito do significativo. Se há um Outro, o eco de que há um dizer ressoa no corpo, mas

---

<sup>216</sup> Não é a própria dinâmica da pesquisa que condiciona os caminhos possíveis? A escolha é forçada.

não tem articulação, é da ordem da língua. Reconhecer a dor como um *pseudo – pulsão* é reconhecer nela um enigma. Que desvela a dor, que “ensina”, senão que para o *falasser* só há véu?

### Uma *dit–mención* velada

No 16 de fevereiro de 1966, Lacan fez um discurso na Faculdade de Medicina, na Salpêtrière<sup>217</sup>, e, ao se dirigir a uma plateia de médicos, assinalou que a função do médico está ligada ao que ele chamou de “demanda”. Ali ele explica que o problema que a psicanálise pode trazer para a medicina é a discordância entre a demanda e o desejo, no que ele chama de *campo do Outro* e que faz junção com o polo do gozo (1966). Com essa confluência entre o desejo e o gozo, apresenta-se o que é fundamental para Lacan pensar a medicina: *o campo do Outro como excesso de linguagem*. Podemos lembrar agora, como apontamos no capítulo 3, que Freud pensava a dor como um excesso, mas ela não tem o mesmo sentido para Lacan. Voltando a Freud, ele lembra que é nesse lugar do Outro que o *princípio do prazer* adquire valor,

*¿Qué se nos dice del placer? – que es la menor excitación, lo que hace desaparecer la tensión, lo que más la atempera, es decir, lo que nos detiene necesariamente en un punto de lejanía, a muy respetuosa distancia del goce. Pues lo que yo llamo goce en el sentido en que el cuerpo se experimenta, siempre es del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Indiscutiblemente hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es solamente a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada* (1966, p. 17).<sup>218</sup>

Em 1971, em *Estou falando as paredes*, Lacan esclarece sua leitura do *princípio do prazer* que, longe do hedonismo, consiste de fato em um *princípio de desprazer*. Freud diz que se trata de diminuir a tensão e Lacan o questiona, perguntando: "de que gozar, senão de que se produza uma tensão?" (2011, p. 29). O fato de haver tensão é o princípio do gozo. Essa tensão é experimentada quando a dor se manifesta como excesso e franqueamento. Essa citação, por si só, é de enorme complexidade, mas podemos pelo menos demarcar algumas questões:

<sup>217</sup> As citações do presente texto são retiradas da versão crítica de Rodríguez Ponte.

<sup>218</sup> “O que é que nos foi dito sobre o prazer? - Que é a menor excitação, o que faz desaparecer a tensão, o que mais a tempera, isto é, o que nos detém necessariamente num ponto de distância, a uma distância muito respeitosa do gozo. Porque aquilo a que chamo gozo, no sentido em que o corpo se experimenta, é sempre da ordem da tensão, do forçamento, do dispêndio, até da façanha. Há, sem dúvida, gozo ao nível em que a dor começa a aparecer, e sabemos que é apenas a este nível da dor que se pode experimentar toda uma dimensão do organismo que, de outro modo, permanece velada.” Tradução livre.

- Gozo = corpo que *se experimenta*;
- Corpo que *se experimenta* = tensão, forçamento, gasto, façanha;
- Gozo (corpo que é experimentado = T, F, G, H) ≥ dor;
- Dor como excesso = revelação ou desvelamento de uma *dimensão* do organismo.

O gozo é apresentado como ("no sentido") o corpo experimentando a *si mesmo*. Não se pode contestar ou duvidar fundamentalmente ("incontestavelmente") do fato de que há gozo (tensão, forçamento, gasto e façanha) quando a dor é atingida ("no nível"). É nesse nível da dor que uma dimensão do organismo "pode", não necessariamente ou sempre, ser experimentada e revelada.

Veremos a seguir como a afirmação "toda uma dimensão do organismo pode ser experimentada que, de outra forma, permanece velada" não elimina um dos pilares de seu pensamento: aquilo que o discurso da biologia chama de organismo se perde com a entrada na linguagem. Vale a pena observar que, na época dessa palestra, 1966, Lacan estava trabalhando principalmente com a lógica e, a partir daí, estava pensando no corpo. Embora ele diga que fala aos médicos para evocar a ideia de uma topologia do sujeito (p. 17), ele ainda não tinha abordado pelos nós, e, no entanto, desde o início, seja lógico ou topológico, o corte com o organismo biológico é sublinhado. No seminário de 1966, ele se referirá ao sentido confuso que guarda o termo de *corpo*<sup>219</sup> (S14, 2008, p. 15), bem como ao estágio do espelho já trabalhado, ao jogo de identificações e à função do Outro. No entanto, ele diz: "não me é dado, nem doável, outro gozo senão aquele do *meu corpo*. Isso não se impõe imediatamente, mas divide-se disso" (S14, 2008, p. 208). Isso quer dizer que, em 1966, Lacan localizou o gozo no corpo, mas ele o situa como uma suspeita, razão pela qual ele se refere várias vezes à "questão do gozo"<sup>220</sup>. Sem ignorar as diferenças, é uma questão de ler com Lacan e além da cronologia... é como dizer que os fundamentos da psicanálise não se encontram apenas no *Seminário 11*, mas que podem ser reescritos.

É surpreendente que Lacan coloque, para 1966, corpo e organismo no mesmo nível; o fato de ele estar se dirigindo a médicos e, em suas palavras, considerando o assunto desde o ponto de vista do médico (p. 1) não justifica e não parece ser seu estilo; basta ler a palestra para

---

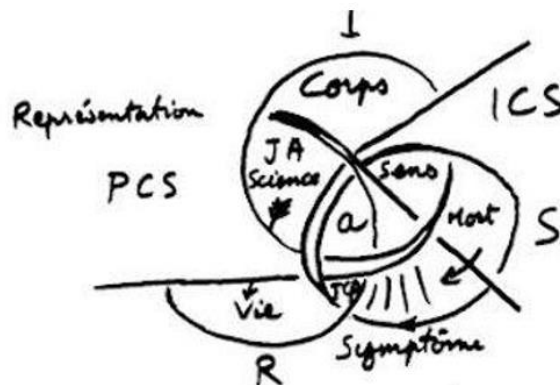
<sup>219</sup> Itálico de Lacan.

<sup>220</sup> Antes de se aprofundar no gozo, Lacan se referia a ele no sentido de satisfação sexual.

ver que ele não está falando como médico. Por um lado, vemos que ele não está dizendo que com o gozo ou a dor o sujeito conhece ou acessa ao organismo, mas que "uma dimensão", que não é explicitamente declarada, é revelada. Ele também diz que a questão que a psicanálise pode trazer para a medicina é sobre o saber e denuncia a *falha epistêmo-somática* do saber médico: o que antes de certas rupturas permanecia velado aparece com brilho! (1966, p. 13). O que é exposto é a impossibilidade do corpo purificado como organismo; o gozo e a dor mostram que o corpo não é caracterizado simplesmente pela dimensão da extensão: o corpo é feito para gozar de si mesmo (1966, p. 14).

Como vimos anteriormente, no capítulo 3, em todo o seu pensamento Lacan tem uma posição clara sobre a "vida": ela não é sinônimo de organismo vivo, ela é o que não se sabe. O fato de que o corpo pode-se experimentar (gozo-buraco) quando a dor é atingida, traz isso à tona. Freud já falava do mistério da dor. Mas o que é esse corpo que se experimenta a si mesmo e se revela por meio da dor? Como já vimos, é importante retomar o fato de que o gozo não está no corpo:

Figura 11 – O gozo não está no corpo

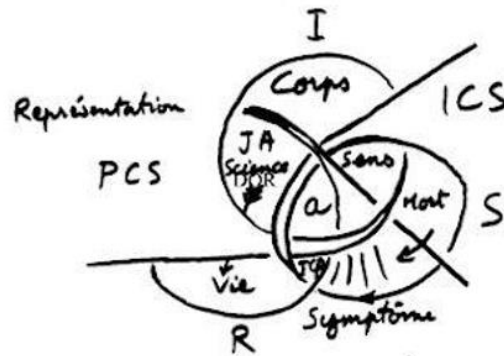


Em: La Troisième, 1975, p. 15.

Onde poderíamos localizar a dor? Se o corpo que se experimenta é o gozo, "gozo no sentido em que o corpo se experimenta", e a dor o desvela, poderia a dor ser localizada nesse corpo que se goza? O corpo que é feito para gozar é o buraco, que é "la lengua donde el goce se deposita"<sup>221</sup>, diz Lacan em *La Tercera* (1974, p. 12). Se seguirmos essa linha, localizaríamos a dor desta forma:

<sup>221</sup> "a língua onde se deposita o gozo". Tradução livre da versão crítica de Rodriguez Ponte.

Figura 12 – A localização da dor em Lacan



Fonte: La Troisieme, 1975, p. 15.

O gozo não está no corpo (imaginário), mas revela uma dimensão do corpo que está presente na dor: o corpo que está entrelaçado com o gozo do Outro (JA). Mas sabemos que o *não há gozo do Outro, não há Outro do Outro, e não há relação sexual*, os três ocupam o lugar do buraco que, entre imaginário e real, não traspassa o simbólico. São, diz Allouch “imaginariamente reais e realmente imaginárias” (2022, p. 163). Uma dimensão do corpo que goza, aparece e é a dimensão do Outro (inexistente) que a medicina rejeita. No início deste trabalho, dissemos: não há nada natural em dizer que a dor está no corpo como é sentida pelo indivíduo moderno; vemos aqui que o corpo do qual ela poderia se tratar para nós está longe de ser o corpo orgânico. Se assim for, a dor dá conta da *falha epistêmo-somática* e ela faz um buraco uma ferida – no corpo que é imaginário. Esse corpo é um suporte escrito, que está entrelaçado com o que *ex-siste* (a vida da qual não se sabe) e o que faz um buraco nele (gozo, no nível em que a dor aparece). Vamos ver se isso pode ser mantido.

Lacan diz: há gozo no nível em que a dor começa a aparecer, ou seja, a dor e o gozo não se sobrepõem. Dor e gozo não são a mesma coisa, mas parece haver pelo menos dois níveis e dois tempos: um, em que o prazer faz uma barreira ao gozo, se houver prazer não pode haver nem gozo nem dor<sup>222</sup>; outro, em que, uma vez transposta a barreira do prazer (mais de prazer), pode haver gozo e dor. Pode haver dor e gozo quando há transgressão, o que também é um “a mais”, como lembrou Pontalis (2017)<sup>223</sup>. Três anos antes dessa conferência, em *Kant com Sade* (1962), Lacan escreve que “a experiência fisiológica demonstra que a dor é de ciclo mais longo, sob todos os aspectos, do que o prazer, já que uma estimulação a provoca no ponto em que o

<sup>222</sup> Dizemos “pode não haver” e não “não há”.

<sup>223</sup> O uso do substantivo “excesso” de gozo é uma redundância desnecessária.

prazer acaba. Por mais prolongada que a suponhamos, no entanto, como o prazer ela tem seu fim: é o esvaecimento do sujeito” (E, 1998, p. 785). É o efeito de passagem, de atravessamento, onde é possível a experiência do corpo? Lacan não diz que o corpo é experimentado com o prazer, mas sim quando o prazer é franqueado. Nesse nível em que a dor é paradigmática, há tensão, nem prazer nem desprazer. Há forçamento, há dispêndio, que se torna extremo em uma *façanha*, ou seja, uma ação de grande esforço e coragem, em que um limite é ultrapassado. O esporte de alto risco mostra isso constantemente, a vida no limite e o Outro como espectador. E não é algo dessa façanha a que Lacan se refere sobre o obsessivo? Ele diz:

Está, justamente, do lado da testemunha invisível, do Outro que está ali como espectador, daquele que contabiliza os golpes e que dirá sobre o sujeito: *Decididamente* – como é dito em algum lugar no delírio de Schreber – *ele é um durão!* Encontramos essa exclamação, essa maneira de demonstrar que se foi afetado, como implícita, latente, desejada em toda a dialética da proeza. O obsessivo, aqui, acha-se numa certa relação com a existência do outro como seu semelhante, como aquele em cujo lugar ele pode colocar-se, e é justamente por poder colocar-se em seu lugar que não há, na realidade, nenhuma espécie de risco essencial no que ele demonstra, em seus efeitos de imponência, de espírito esportivo, de risco mais ou menos assumido (S5, 1999, p. 431).

A poética do esporte parece estar certa: “esse outro com quem ele joga nunca é, afinal, senão um outro que é ele mesmo, e que, de qualquer modo, desde logo lhe entrega os louros, como quer que ele tome as coisas” (S5, 1999, p. 431). O lugar de registro da façanha é o Outro, que é onde se inscreve a história: “manter acima de tudo, sem dar a impressão disso, com um jeito de quem almeja outra coisa, é esse Outro onde as coisas se articulam em termos de significante” (S5, 1999, p. 431-432). A dor, que reúne a tensão, a ultrapassagem de um limite, um dispêndio, não deixa de ser sem o Outro: há gozo no nível em que a dor aparece.

No *Seminário 7*, sobre a ética da psicanálise, Lacan apontou que “a dor não deve ser considerada pura e simplesmente dentro do registro das reações sensoriais” (2008, p. 78). Seis anos antes dessa conferência de 1966, ele já havia trabalhado sobre a complexidade da dor, onde sugeriu conceber a dor como *um campo na ordem da existência*, um campo que se abre no limite em que o ser não tem possibilidade de se mover. A dor que petrifica, que não permite a mobilidade, é retomada dez anos depois e o leva, por analogia, a dizer que “É, quem sabe, uma dor infinita, ser planta” (S17, 1992, p. 81). Em mais de dez anos de trabalho, com suas poucas menções à dor, Lacan parece estar sustentando o que teria anunciado aos médicos: que há uma dimensão do corpo que não é sentida até que doa, ou seja, até que se goza. Portanto, o sujeito não goza. Voltando a *Kant com Sade*, diremos: não importa o lapso cronológico da dor,



seja ele breve ou prolongado, ela sempre chega a um fim e este é: o *desaparecimento* do sujeito (E2, 2008, p. 753). Se no final da dor há um *fading* do sujeito, é porque há um sujeito na dor, o que isso significa?

1. há um sujeito na dor (que, ao final da dor, desaparece);
2. sujeito (insubstancial, irrefletido e sem identidade), é um efeito que se produz no intervalo da cadeia significante – não assimilável a um único significante, será sempre um sujeito dividido pela oposição dos significantes que compõem a cadeia.

Na dor há um sujeito, um efeito significante, e que é conveniente situá-lo no campo da existência, do ser que é *vociferado*. A primeira coisa que Lacan diz aos médicos em 66 é: há um saber médico, que molda a relação organismo-sofrimento e que não considera o Outro. Se ele faz uma breve digressão genealógica, é para trazer à tona o fato de que a suposição de que a dor está no organismo decorre da biologização predominante dos modos modernos de representação: o homem é um ser biológico. Assim, é a composição e o funcionamento de sua substância que determinam o sofrimento, ou seja, ele é, em última instância, uma disfunção de uma realidade que seria natural (orgânica). Obviamente, reconhecer isso não significa que Lacan esteja afirmando tal coisa. Como estamos argumentando desde o início deste texto, Lacan propõe outro suporte material:

Através dos tempos, pareceu natural que um mundo se constituísse, e correlato disto era, no além, O ser mesmo, o ser tornado como eterno. Esse mundo, concebido como um todo, com tudo aquilo que este termo comporta, qualquer que seja a abertura que lhe dêem: de limitado, continua sendo uma concepção – é mesmo esta a palavra – uma vista, um modo de olhar, uma tomada, imaginária. Do que resulta isto, que continua estranho, que um alguém, uma parte desse mundo, seja de saída suposto poder tomar conhecimento dele. Esse Um aí se acha nesse estado que podemos chamar existência, pois como poderia ele ser suporte do *tomar conhecimento*, se não fosse existente? Ai e que sempre se marcou o impasse, a vacilação resultante dessa cosmologia que consiste na admissão de um mundo. Ao contrário, não será que no discurso analítico há algo com que nos introduzirmos a que toda substância, toda persistência do mundo como tal, deve ser abandonada?

A linguagem – a língua forjada do discurso filosófico é tal que, a todo instante, como vocês veem, nada posso fazer senão tornar a escorregar para dentro desse mundo, desse suposto de uma substância impregnada da função do ser (S20, 2008, p. 60-61).

O significante é o suporte material, a linguagem do ser substancial moderno não fornece mais as respostas para pensar a existência. Após as palavras citadas acima, Lacan esclarece que seguir o fio de sua proposta, do discurso analítico, tende a quebrar o que produz

a falha: a descontinuidade, que é a *lalíngua*. *Lalangue* é aquilo que é feito da letra, que Lacan toma a partir do seu uso nas matemáticas, é aquilo que revela no discurso uma gramática, ou seja, aquilo que da linguagem só se revela na escrita. O paradoxo da linguagem é que, ao mesmo tempo em que ela revela um ser, um efeito de sentido, revela que “não é jamais senão lateral ao referente” (S20, 2008, p. 61). Dissemos: *lalangue* é onde o corpo é experimentado – no nível em que a dor começa a aparecer.

A dor é a sensação corporal pela incidência do significante, é o corpo disposto para o Outro. A "falha epistêmo-somática" da medicina é essa fissura que separa o saber médico do corpo como Outro, como impossibilidade. Na palestra, na breve recapitulação da história do saber médico, chega a se referir ao *Nascimento da clínica*, de Foucault, e não está interessado em fazer história, mas em apontar essa impossibilidade constitutiva do saber médico que não seria resolvida por um suposto progresso técnico e tecnológico. A dor é paradigmática nisso, e lembremos o sintagma médico *se há dor há ferida*, que Freud e Lacan mostraram na sua complexidade. Não se trata apenas de uma questão de *res extensa*, dos *corpos dos outros*, como diria Descartes, mas do Outro, esse *meu corpo* poderíamos agora dizer *meu (je)-corpo*? no qual se revela a passividade do inconsciente de Freud. Lacan diz aos médicos que o corpo não se limita a uma máquina que tende ao equilíbrio, mas a outro corpo, consistente, mas com outra substância, que, quando há dor, aparece como um objeto do Outro. Ele havia dito no início que a linguagem, o Outro, é onde ocorre a junção do desejo e do gozo, que marca e fere, mesmo que nada disso se saiba para um sujeito. Não se revela na dor a não ser isso: que a ferida vem do Outro: “A História é precisamente feita para nos dar a ideia de que ela tem um sentido qualquer” (S20, 2008, p. 63). Não se trata de colocar o discurso moderno sobre o organismo do ser vivo como descartável, pois ele entra pela janela. Trata-se de reconhecer que isso também aparece como parte do Outro, o lugar onde “se produz o *deus-ser – o deuzer – o dizer*” (S20, 2008, p. 62).

Mas, será que não se poderia dar que a linguagem tivesse outros efeitos além de levar as pessoas pela coleira a se reproduzirem em corpo ainda, em corpo a corpo mais e *mais ainda*, e *em corpo* encarnado, ainda?<sup>224</sup> [...] há um outro efeito da linguagem, que é a escrita (p. 63)

---

<sup>224</sup> Homofonia entre *encore* (ainda) e *en-corps* (em-corpo).

O efeito não é totalizante. O fato de haver gozo, onde aparece a dor, indica, aponta, alude, à dimensão do real. Entender esse gozo em "si mesmo"<sup>225</sup> é complexo, pois Lacan contradiz sua possibilidade várias vezes. No *Seminário 19*, ele diz:

*Et quant à la fameuse « connaissance de soi-même » : γνώθι σεαυτῶ [gnôthi séauton], supposée faire l'homme, partons de ceci qui est tout de même simple et touchable, n'est-ce pas : que oui si on veut, elle a lieu, elle a lieu du corps : la connaissance de soi-même c'est l'hygiène. Partons bien de là, n'est-ce pas. Alors pendant des siècles il restait la maladie bien sûr. Parce que chacun sait que ça se règle pas par l'hygiène. Il y a la maladie, et ça c'est bien quelque chose d'accroché au corps. Et la maladie ça a duré pendant des siècles, c'est le médecin qui était supposé la connaître. Connaître, j'entends « connaissance » et je pense avoir assez souligné rapidement lors d'un de nos derniers entretiens – je ne sais même plus où – l'échec de ces deux biais, n'est-ce pas. Tout ça est patent dans l'histoire, ça s'y étale en toutes sortes d'aberration (1972, p. 95).*

Quanto ao famoso conhecimento de si mesmo que é suposto fazer o homem: γνώθι σεαυτῶ [gnôthi séauton] comecemos por isto, que é de qualquer modo simples e palpável: que... sim. Pois bem. Se o quisermos. Se o quisermos, acontece. Realiza-se no corpo. O conhecimento de si mesmo é a higiene. Vamos começar por aí. Agora, século após século, a doença mantém-se. Toda a gente sabe que a doença não pode ser resolvida por meio da higiene e que é algo ligado ao corpo. Século após século, era suposto o médico conhecer a doença, quero dizer, no sentido do conhecimento. Numa das nossas últimas conversas, já nem sei onde, penso que sublinhei muito rapidamente o fracasso destes dois aspectos. Tudo isto é evidente na história. Manifesta-se em todo o tipo de aberrações.

Como estávamos demarcando, não é que o corpo seja gozado por um sujeito, que o sujeito goze de seu corpo, como se diz comumente, por exemplo, quando a liberdade corporal é reivindicada como propriedade, o que o "em si" alude é que não há acesso ao gozo do Outro. Lembremos que o gozo não está no corpo, ele não o parasita, além disso, Lacan diz que o gozo é precisamente aquilo que escapa à palavra, o gozo é aquilo que é impossível de apreender.<sup>226</sup> Mas a palavra não é o mesmo que o significante, este último é causa do gozo e da dor.

---

<sup>225</sup> Trabalhado no capítulo 4.

<sup>226</sup> Pelo qual "reduzir o gozo", como se pensa na cura parecer insustentável.

### A dor ensina o corpo

Para introduzir um discurso científico concernente ao saber, é preciso interrogar o saber aonde ele está. Esse saber, na medida em que é no antro da língua que ele repousa, quer dizer o *inconsciente* (S20, 2008, p. 194).

*Est-ce qu'il y a besoin de démontrer qu'il y a dans la psychanalyse – fondamentale et premier – le savoir.* (Sf, 1971, p. 6).

"A dor ensina o que é o corpo" é uma representação bastante comum. Se isto é assim, o que podemos dizer é que há um saber em jogo. Se há um saber, S2, então forçar S1 é necessário, ou seja, deve haver um Outro (S2) que não contém o sujeito (S1) (S16, 2008). Dissemos que na dor há um sujeito, mas isso não é algo que existe como uma realidade dada, deve ser produzido como uma conjectura em uma análise "decir que hay un sujeto no es sino decir que hay hipótesis" (S20, p. 171); e, no mais, supor um sujeito não pode ignorar que o saber, S2, vem do Outro<sup>227</sup> (S9, 1961).

Figura 13 – Elo, redução da cadeia significante, S1-S2



Fonte: produção da autora, 2022.

Na leitura lógica do significante, S1, que remete a S2, não pode ser tomado sozinho: se é S1 já existe S2. E se não é S1, é S; e se é S, não sabemos mais o que é, porque sem S1 não há S2. O 2 é porque se refere ao 1 e vice-versa. É no intervalo que a cadeia e o sujeito são fundados, poderíamos dizer que antes de S1 – que não é sem S2 – não há nada. É o S1-S2 que permite o surgimento de um sujeito, e, portanto, se Lacan admite que na dor há um sujeito, ele não é sem o S1-S2. É, na verdade, na metonímia, o leito do desejo. Recuperar isso, esse S2 fundamental, sem o qual não há S1 nem sujeito, é considerar o desejo do Outro (S6, 2016) – não um desejo como o "querer" do indivíduo. Lacan diz (S6, 2016) que, do lado do Outro<sup>228</sup>, se

<sup>227</sup> O analista se situa como um "sujeito suposto sabe", mas sabe que esse é um paradoxo necessário.

<sup>228</sup> "Do lado" do grafo do desejo.

é S2, há *fading* – desvanecimento do sujeito no processo de *alienação*. O desejo é alienado do Outro, porque ambos são produtos do mesmo ato fundador da linguagem: o desejo e o Outro não podem ser separados. No *Seminário 11* (1999), a noção de *afânise* ou desvanecimento é reformulada com a relação do sujeito e do significante: o sujeito pode se encontrar representado por algum significante sob o qual ele está inscrito, sempre em relação a outro significante ou significantes. Esse segundo significante mostra a falha do sujeito em acessar um termo que significa seu ser. É nessa perda, dada a ambiguidade do significante, que Lacan finalmente localiza o que produz a *afânise*. Esse desvanecimento é o mesmo que ocorre no fim da dor?

Para pensar o sujeito, Lacan elabora duas operações: *alienação* e *separação*. Distante da filosofia de Hegel<sup>229</sup> e Marx, ele trabalha com a lógica matemática dos conjuntos<sup>230</sup>. A operação de *alienação* introduz a noção de *Vel*, diferente do "ou" excludente e do "ou" inclusivo, a partir da qual propõe uma escrita da falta na estrutura. A *separação* será elaborada com a *interseção*<sup>231</sup> para escrever como o encontro com a falta do Outro é fundamental para resgatar o sujeito do *efeito letal* (S11, 1999, p. 220-221) da articulação significante. Esse é um tema de grande complexidade, por isso queremos apenas apresentar um possível caminho de análise com relação à dor. Em momentos diferentes, mas cronologicamente muito próximos, Lacan diz: há desvanecimento do sujeito quando a dor termina (1962) e há desvanecimento do sujeito na *alienação* (1963). O que isso significa? Lacan disse aos médicos que a dor desvela uma dimensão do organismo, que nomeamos anteriormente como o desvelamento da presença do Outro. Na operação de *alienação*, Lacan mostra o *vel(o)*, lógico e não metafórico, que há quando o sujeito é dividido pela demanda. Com essa operação, ele mostrará que, como a estrutura do inconsciente é a do significante, há um corte entre S1 e S2, há uma perda que repercute no sujeito. O que nos interessa recuperar dessa análise complexa é que, também nessa época, em 1961, no seminário chamado *A identificação*, Lacan atribui a S1 a função de máximo favorecedor da identificação ideal, que ele escreve I(A). A função de S1 é ocultar a divisão subjetiva, enquanto a de S2 é, como vimos, a função da *afânise*, do *fading* ou do desaparecimento do sujeito. Dizemos que quando a dor termina, há S2, desaparecimento do sujeito, então o que há quando há dor? Lacan (1960; 1966) havia proposto pensar a dor em um *campo de existência*. Não se pode dizer que "todo" significante provoca a *afânise* do sujeito,

<sup>229</sup> Nos primeiros seminários de Lacan, há uma afinidade maior com a leitura hegeliana, que ele abandona em favor da lógica, aproximadamente a partir de sua abordagem no *Seminário 11*.

<sup>230</sup> A teoria dos conjuntos é um ramo da lógica matemática atribuído a Georg Cantor na segunda metade do século XIX, precedido pela pesquisa de Gottlob Frege e Bertrand Russell, a quem Lacan se refere principalmente.

<sup>231</sup> Não se trata de uma metáfora, mas de uma operação da teoria dos conjuntos.

mas que é o segundo que provoca esse efeito, pois é através dele que se estabelece o lugar intervalar do sujeito. É a ligação metonímica do significante com o significante que instala a falta no ser, então: poderíamos pensar a dor mais do lado do S1? O ser poderia ser trazido pelo S1, mas ao custo da petrificação! "ser uma planta" (LACAN, S17, 1992, p. 81). Isso faria com que o sujeito (S1) caísse na falta de sentido: S2, a saída da dor, o sentido vindo do Outro, o desvanecimento do sujeito. Esse "1", que Lacan, na grafia do desejo, nomeia como I(A), mostra que S2 é um: é por isso que ele não o escreve como A barrado. Com S1, I(A), apresenta-se a única forma de onipotência que pode salvaguardar o sujeito da divisão – Freud disse que "dor é dor" – um eu, isto é, sem o Outro. Isso não contradiz o que temos trabalhado, que logicamente não há dor sem um Outro, pois não há S1 sem S2.

Se uma análise deve ir além dos ideais, além da petrificação dolorosa do ser, é necessário que S2, o Outro, a forma de saber em falta, seja colocado. Lacan pergunta: O corpo, o que é ele então? É ou não é o saber do um? (S20, 2006, p. 194). E ele responde: O saber do um acaba não vindo do corpo [...] ele vem do significante "Um". Este nunca é mais do que *um-entre-outros* referidos a esses outros, em sua diferença. Há Um, isso significa que de todos esses um S1 é então um enxame<sup>232</sup> zumbidor, ou seja, um que faz barulho.

S1 (S1 (S1 (S1 -----> S2)))

O S1, o enxame, é um significante-amo, é o que garante a unidade da cópula do sujeito com o saber. Não se trata de um significante qualquer, é a ordem significante na medida em que é estabelecida pelo envolvimento com o qual toda a cadeia subsiste. O Um está encarnado, mas na *lalíngua!* Essa é sua única carne.

Não é somente nesses anos que Lacan atribui um sujeito à dor; no *Seminário 5*, de 1958 e 1959, ele pergunta "qual é a natureza da dor da qual ele, o sujeito, participa então?" (S6, 2016, p. 132). Nesse caso, que trata da análise do sonho do pai morto, é a dor da existência como tal. Para esta época, Lacan não parece estar se referindo a *ex-sistencia*, mas do ser "limite em que essa existência subsiste num estado em que nada mais é apreendido além de seu caráter inextinguível e da dor fundamental que a acompanha quando todo desejo a abandona, quando todo desejo evanesceu dessa existência" (S6, 2016, p. 133). O sujeito assume a dor, que o

<sup>232</sup> *Essaim* (enxame) é quase homofônico em francês com S1.

motiva na ignorância do outro "ele não sabia". Mais uma vez aparece o problema do saber: essa ignorância é motivo de sua dor (S6, 2016, p. 133). Há aí uma *vertigem* em que "*se abre para él cada vez que se ve confrontado con el último término de su existencia*" (p. 134). O sujeito, nos diz Lacan, nos é apresentado como dor. Nesse caso, com relação ao luto, "o sujeito mergulha na vertigem da dor" (S6, 2016, p. 360). Essa sensação de movimento é uma dimensão intolerável, há uma perda que constitui uma *Verwerfung*, um buraco, no real. No seminário anterior, de 1957-58, ele já havia se referido à existência e à dor do ser, a fim de alertar seus ouvintes para a ideia de existência como sendo "do vivo".

Em matéria de retorno ao nada, nada é menos garantido. Aliás, o próprio Freud [...] num parêntese muito pequeno, que eu lhes rogaria buscarem no artigo "O problema econômico do masoquismo", onde ele torna a evocar seu *Mais além do princípio de prazer* – nos indica que, se o retorno à natureza inanimada é efetivamente concebível como o retorno ao nível mais baixo de tensão, ao repouso, nada nos garante que, na redução ao nada de tudo aquilo que se elevou e que seria a vida, também aí, por assim dizer, isso não se mexa, e que não haja, no fundo, a dor de ser. [...] resta alguma coisa no interior do sujeito sob a forma dessa dor de ser que, aos olhos de Freud, parece estar ligada à própria existência do ser vivo. Ora, nada prova que essa dor se detenha nos vivos, segundo tudo o que agora sabemos de uma natureza que é animada de um outro modo, estagnada, fermentante, fervilhante ou mesmo explosiva, mais ainda do que podíamos imaginar (S5, 1999, p. 254-255).

Nesse seminário 5, onde Lacan trabalha o masoquismo, ele está colocando a importância do reconhecimento do sujeito que é inconsciente e que se deve ao lugar do significante pelo qual o ser é dividido em relação à sua própria existência: como existência, o sujeito é constituído desde o início como uma divisão (S5, 2012).

Assim, o dito "dor ensina o corpo" poderia ser lido como contida nessa fórmula: para o *fallasser*, não há S1 sem S2 e vice-versa. No *Seminário 1*, Lacan lembra a análise de Freud do masoquismo primordial com o jogo infantil. Freud fala de uma substituição da *tensão dolorosa*, gerada pela experiência da presença e da ausência do objeto amado, que ele mesmo dirige (2001, p. 256) e diz: "é já na sua solidão que o desejo do homenzinho se tornou o desejo de um outro, de um alter ego, que o domina e cujo objeto do desejo é, daí por diante, a sua própria pena" (S1, 2009, p. 228-229). O Outro é o corpo (LACAN, S14, 2008) e, portanto, não há dor nem sujeito sem linguagem. Em *La tercera*, Lacan diz:

*el ronroneo es sin duda alguna el goce del gato. Si pasa por su laringe o por otra parte yo no lo sé; cuando los acaricio, parece que fuera por todo el cuerpo, y es eso lo que me hace entrar allí desde donde quiero partir. Parto de allí, lo cual no les da forzosamente la regla del juego, pero ya vendrá después. Je pensé donc se joutit*

("Pienso luego se goza").<sup>233</sup> Esto rechaza el «luego» usual, el que dice «je suis» (1974, p. 1).<sup>234</sup>

Rechazar debe entenderse aquí como lo que dije sobre la forclusión, que si se rechaza el «je suis» [eugozou] reaparece en lo real. [...] Descartes: nunca osó decir a propósito de su «je suis» que él *jouissait* (gozaba) de la vida. No es eso de ninguna manera. ¿Qué sentido tiene su «je suis»? Exactamente mi tema, el mío, el «je» del psicoanálisis. Naturalmente el pobre no sabía, no lo sabía, es obvio, es preciso que yo se lo interprete: es un síntoma. ¿Pues en qué piensa él antes de concluir que él sigue la música del ser, sin duda-? (1974, p. 1).<sup>235</sup>

Ao passar do ronronar do gato para *Je pense donc se jouit*, Lacan reafirma que o gozo não está no corpo como extensão, como o *corpo dos outros* de Descartes. A extensão do gato da qual o ronronar parece sair como gozo não é apenas isso, há uma aparência ou um engano do corpo. Após essas citações, Lacan (1974) diz que Descartes não podia ver isso por causa do saber com o qual ele trabalhava, que é a linguagem do ser, e, no entanto, há pelo fato de falar um saber impossível de alcançar para o sujeito porque, para o sujeito, há apenas um significante que o representa diante desse saber. Lacan coloca assim entre o gozo, a *lalíngua* e o corpo – que, em vez de aparecer, parece aparecer – o saber que para o sujeito está sempre perdido.

O sintagma "a dor ensina o corpo", que Lacan havia formulado como "toda uma dimensão do organismo que, de outro modo, permanece velada, pode se experimentar", refere-se ao Outro, S2, e estaria situado na ordem do parecer. A experiência, a sensação, não é da extensão, é, em todo caso e se pudermos, a relação com *meu corpo* que Freud e Descartes, a seu modo, propuseram no meio do caminho: um lugar que parece ser meu [*moi*], mas onde reina a passividade do pensamento [*Je*]. Na leitura frequente de Descartes, o sou vem do pensamento positivo, no entanto, vimos com a leitura de Marion (2013) que há outro pensamento passivo, o do *meu corpo*, a sensação. Lacan diz "sou uma coisa que goza", o que coloca o ser no registro do pensamento passivo, ou seja, o ser e o gozo não podem ser positividade. O pensamento

<sup>233</sup> Juego de palabras francés formado por la contracción del verbo ser en primera persona presente del indicativo del verbo ser «être» (je suis) y del verbo gozar (je jouis).

<sup>234</sup> "O ronronar é, sem dúvida, o gozo do gato. Se ele passa pela laringe ou por outro lugar, não sei; quando eu o acaricio, parece passar por todo o corpo, e é isso que me faz ir até lá, de onde quero começar. Começo de lá, o que não necessariamente lhes dá a regra do jogo, mas *Je pensé donc se jouit* ("Eu penso, então eu gozo"). Isso rejeita o "então" usual, aquele que diz "je suis". Tradução livre da versão crítica de Rodriguez Ponte.

<sup>235</sup> "A rejeição deve ser entendida aqui como o que eu disse sobre a forclusão, que se o "je suis" [eugozou] for rejeitado, ele reaparece no real. [...] Descartes: ele nunca ousou dizer sobre seu "je suis" que ele *jouissait* (gozava) a vida. Qual é o significado de seu "je suis"? Exatamente o meu assunto, o meu, o "je" da psicanálise. Naturalmente, o pobre homem não sabia, ele não sabia, é óbvio, eu tenho que interpretar para ele: é um sintoma. Então, em que ele pensa antes de concluir que continua a música do ser, sem dúvida? Tradução livre da versão crítica de Rodriguez Ponte.



consiste em que há palavras que introduzem no corpo certas “representações imbecis”, e isso é a chave para o assunto: o imaginário (1974, p. 3). Estas representações são imbecis pelo fato de não poder sustentar-se por si só, “imbecil” provém de *im-* (*sim*) *ebecillis*, diminutivo de *baculum*, bastão. “Baculum” vem do grego *βάκτρον* (*baktron* = bastão) e conjecturamos que Lacan escolhe esta palavra para marcar com força que ela necessita de um apoio: as outras das “consistências”. Longe de sugerir que elas não seriam importantes, como se dissesse “que imbecilidade é essa?”, trata-se, na verdade, do oposto, e, ainda assim, toda uma leitura do “Lacan do real” a menosprezou. Há alguma dúvida sobre o peso do corpo para o Ocidente? Esse peso para nós, ocidentais modernos, tem uma carga de significado, é o problema do ego que carrega, com pesos, com significados. Na aula de 8 de abril de 1975, no *Seminário 22*, Lacan diz que o que é cogitado é o imaginário enraizado no corpo. As sensações são cogitações, cogitações do corpo? São pensamentos corporais? O que é cogitado? Há cogitações que não são corporais? Parece que não, o que é cogitado – *ergo sum* – é o imaginário do corpo e isso tem seu peso. Logo no início, vejamos que vamos de 54 a 74, no *Seminário 2* ele diz que “ela [a função imaginária] é tanto um guia de nossa experiência quanto os diferentes registros que foram chamados guias de vida, isto é, as sensações” (S2, 2010, p. 56). Uma imagem é consistência, mas consistência não é o mesmo que positividade. Lacan usa o termo consistência de duas maneiras: consistência lógica e consistência imaginária.<sup>236</sup> A consistência do corpo é um fato da escrita: consistência como fio (LACAN, S22, 1974-1975), aquilo que mantém unido, o fio, sua apresentação. O corpo imaginário é a presença de uma ausência, aquilo que não se possui, o maior engano: “es que no solamente lo Real puede soportarse de una escritura, sino que no hay otra idea sensible de lo Real” (LACAN, 1974-1975).<sup>237</sup> Nesse sentido, a sensação não está nem no real, nem na extensão, nem no ronronar sugestivo do gato, o “*prrrrrrrrr*” que é vibração. O que ressoa no *falasser*? O significante. Pelo contrário, esse ronronar do gato, diz Lacan, é o gozo absoluto do ser, do qual não há prova. O recurso a um animal, como corpo vivo, lhe permite separá-lo do *falasser*, para quem seu habitat é a linguagem. Já dissemos: o significante é a causa do gozo, e esse gozo se faz presente na dor – causa da ferida significante.

---

<sup>236</sup> No *Seminário 22* e ao trabalhar com o nó, Lacan se afasta do uso lógico presente na década de 1960 e se refere às voltas da corda que se sustentam e não se rompem: “esta consistencia es otra cosa que lo que se califica en el lenguaje como la no-contradición, es precisamente esta especie de figura (...) es que una cuerda, eso se sostiene. No se piensa jamás en ello. No se piensa jamás en lo que hay de metáfora en el término consistencia” (1974-1975: 13/01/75).

<sup>237</sup> “é que não apenas o Real pode ser sustentado por uma escrita, mas que não há outra ideia sensível do Real” Tradução livre da versão crítica de Rodríguez Ponte.

É o lugar da *lalangue*, sendo "vida", como dissemos no capítulo 3, aquilo que a ciência não pode conhecer.

Quando há dor, há gozo, mas este "está vedado a quem fala" (E, 1998, p. 822), ou seja, o gozo não é uma satisfação dolorosa, muito menos pode ser representada. É lá que *se(r) vocifera, j'ouïs- jouïs/ oigo- gozo*, é ouvido porque há uma voz, por isso o gozo está do lado do S (*A*). Lacan dizia: "Sou no lugar de onde se vocifera", onde há uma voz que vem de A (E, 1998, p. 834). Referindo-se ao poema de Paul Valery "Esboço de uma serpente"<sup>238</sup>, alude ao sibilo: esvaziado de sentido, ele está "além" do "mundo" do prazer e do desprazer. O gozo é concebido no laço com o Outro. O que sou eu? Não é uma resposta que possa ser dada pelo eu, nem pelo corpo – o reconhecimento é enganoso –, nem pelo significante – porque este o representa para outro significante – nem no pensamento positivo cartesiano. E, o que se ouve? *j'ouïssens: ouço sentido*. Lacan dirá que esse gozo é do Outro, da linguagem, o que não podemos esquecer é que esse Outro falta, não há saber do gozo do Outro. É porque não é possível saber que o analista busca ouvir um sentido, ele interpreta (S23, 2007, p. 70), e assim, longe do gozo mudo do corpo, é preciso que algo se diga.

Schopenhauer diz: "Toda a dor do mundo" (2020), Lacan anota: talvez a análise nos introduza a considerar o mundo como aquilo que é: imaginário (1974, p. 3). O que é do mundo "só se torna fato, propriamente, quando com ele se articula o significante. Nunca, jamais surge sujeito algum até que o fato seja dito" (S16, 2008, p. 62). Há um sofrimento que é fato, ou seja, esconde um dizer, e sua ambiguidade refuta que ele seja insuperável em sua manifestação. Fazer emergir um sujeito é considerar que o que o sujeito recupera não tem nada a ver com o gozo, mas com sua perda (S1, 2009). Lacan propõe: "eu faço o sofrimento dizer, como fiz a verdade dizer, "Eu" falo, [...] O sofrimento tem sua linguagem, e é realmente uma pena que qualquer um possa dizê-lo sem saber o que diz. Mas, enfim, esse é precisamente o inconsciente de todo discurso" (S16, 2008, p. 68).

---

<sup>238</sup> A passagem em questão é: "Ó Sol, ó Sol! ... Falta estupenda! / Tu que mascaras o morrer, /sob o azul e o ouro de uma tenda/onde as flores vão se acolher;/em meio a mil delícias baças, /tu, o mais feroz dos meus comparsas, /dos meus ardis o mais perfeito, /aos corações não deixas ver/ que este universo é só um defeito/ na pureza do Não-Ser!"

### **Engasgado (o qui reste en travers de la gorge)**

A dor representada pelo discurso do ser moderno (no funcionamento dos seres vivos) extingue a função fundamental do Outro, razão pela qual a psicanálise, ainda operando com o sujeito da ciência moderna, é um discurso que se distancia dele. Essa ressalva, a introdução do Outro, é diferente de assumir que a natureza da dor é não ser compartilhada ou compartilhável, critério utilizado para distinguir a dor do sofrimento: o sofrimento é comunicável (psíquico), a dor é incomunicável (corporal e orgânica) (AUBERT, 2017; MEDEIROS, 2021; LE BRETON, 2017; NASIO, 2014). Considerar a função de A é considerar que se trata de um problema de estrutura, de linguagem; não é apenas uma questão de socializar sensações que seriam individuais e internas ao corpo, ou mesmo coletivas. Além disso, como apontamos no início deste trabalho, qual é o valor, pelo menos para a leitura que estamos propondo, de separar conceitualmente a dor (corporal) do sofrimento (mental)? Até Descartes e Freud colocaram-na em dúvida. Em *O aturdido*, de 1972, Lacan retoma o que havia insistido desde seus primeiros trabalhos: o órgão do discurso psicanalítico é a linguagem, o significante é aquele do qual se pode dizer que está isolado na realidade corporal como isca, porque aí funciona (a função lhe é delegada por um discurso). O órgão sensível à psicanálise é a linguagem, a estrutura que faz emergir o real. Se considerarmos que, com o RSI, estamos lidando com outra psicanálise, não achamos teoricamente necessário insistir em tal separação, basicamente porque, assim entendida (dor corporal vs. sofrimento mental), não é uma parte coerente do conjunto de noções e fundamentos. O fato de uma criança olhar para o adulto ao cair para saber se deve chorar ou continuar correndo pode ser lido dessa forma: a dor implica um saber e, portanto, o Outro, a entrada do *infans* na linguagem determina um corpo que é Outro-inconsciente. “O Outro, no fim de tudo e se não tiverem ainda adivinhado, o Outro, lá tal como está escrito, é o CORPO!” (S14, 2008, p. 361). Esse é o único peso que o corpo pode ter para a psicanálise, e ele de fato pesa *demais*.

Pensar na dor como uma condição do organismo autômato leva ao silêncio e isso leva à conhecida noção clássica de saúde de Leriche: o silêncio dos órgãos. Como é possível pensar no silêncio desse único órgão da psicanálise? Alguns se atreveriam a pensar que a saúde mental é o silêncio da tagarelice reflexa da “mente”, o silêncio do s(A). Será que isso é possível? No *Seminário de Caracas* (1980), ele diz:

Me contento con apuntar que el silencio atribuido al Ello como tal supone la palabrería. La palabrería que la oreja está esperando, la del 'deseo indestructible', que ha de traducirse en ella.<sup>239</sup>

O oposto do silêncio não é o barulho, mas o silêncio pressupõe palavraria. Isso foi dito no final de sua vida, mas já no *Seminário 10* (1962-1963) e em relação ao grito que ele já havia pronunciado sobre o assunto. Nessa ocasião, Lacan dirá que a angústia já aparece antes de qualquer articulação da demanda do Outro e sua manifestação é o grito. Esclarece que com esse primeiro grito o recém-nascido nada pode fazer, "ele cede alguma coisa e nada mais o liga a isso (S10, 2005, p. 354). A angústia é um ponto de partida e de chegada e se manifesta por meio do grito. É interessante ver como Lacan chega ao grito pela angústia e não pela dor; se não podemos entrar nesse terreno por sua complexidade, queremos ao menos assinalar que, com esse gesto, Lacan mostra o que já havia dito várias vezes: que a dor não é uma questão pré-linguística (S19, 1971-1972) ou do organismo fora da linguagem<sup>240</sup>, mas algo no campo da existência.

Dois anos depois, no *Seminário 12* (1964-1965), ele voltou ao grito para retornar ao silêncio, com a gravura de Eduard Munch, "O grito". Ele se pergunta: "*Qu'est-ce que c'est que ce cri?*". E responde: "*le cri semble provoquer le silence, et s'y abolissant, il est sensible qu'il le cause, il le fait surgir, il lui permet de tenir la note*"<sup>241</sup> (S12, Sf, p. 128). A leitura da pintura lhe permite dizer que é o grito onde a voz se distingue da linguagem articulada, mesmo das formas mais reduzidas de linguagem, *é l'implosion, l'explosion, la coupure, manquent* (S12, Sf, p. 128). É o buraco onde podemos dizer que o sujeito só aparece como significado, marcado em um canto da pintura por duas presenças humanas ausentes, como a estrutura do Outro. Munch não optou pela nitidez, mas pela forma de um reflexo, indicando-nos nesse algo uma forma fundamental que encontramos no confronto, a sutura de tudo o que se afirmar no mundo como organizado. Lacan resgata de um texto de Robert Fliess<sup>242</sup>, que o silêncio que está em questão em uma análise é o lugar mesmo onde aparece o tecido sobre o qual se desenrola a mensagem do sujeito, e onde a nada gravada permite que apareça o que é a palavra, e o que está em jogo é precisamente, nesse nível, sua equivalência com uma certa função do *objeto(a)*.

<sup>239</sup> "Contento-me em assinalar que o silêncio atribuído ao Isso como tal supõe a palavreria. A palavreria de que a orelha está à espera, o do "desejo indestrutível", há de ser traduzido em ela."

<sup>240</sup> De fato, não são apenas as primeiras palavras da criança, mas ela já nasce em um habitat que é a linguagem, e é por isso que a precedência é lógica, não cronológica.

<sup>241</sup> "O que é esse grito? Quem ouviria este grito " q u e não ouvimos? [...] o grito parece provocar o silêncio e, aí se abolindo, é sensível que ele o causa, ele o faz surgir, ele lhe permite manter a nota".

<sup>242</sup> Filho de William Fliess.

Ao contrário do senso comum, esse grito muito particular, por ser um grito que não é ouvido, permite que ele pense sobre o status da voz como objeto. O grito mudo não encontra saída, na vocalização, “resta atravessado na garganta do significante” (S11, 1988, p. 255); diz Lacan que “esse *a*” se apresenta como objeto indeglutível, que resta atravessado na garganta do significante. “É nesse ponto de falta que o sujeito tem que se reconhecer” (S11, 1988, p. 255). O que permanece engasgado na garganta do significante do padecente é o *objeto a*. O que torna a voz um objeto pulsional é o fato de que “ela é ouvida porque não é ouvida. Freud disse sobre Elisabeth que havia aprendido a usar sua dor despertada como uma bússola “*cuando ella enmudecia*” (vol. II, 1992, p. 163). Esse grito se faz presente pela ausência, indica, alude, a palavra como a possibilidade de sair do engasgamento.

estamos aqui diante de um dizer [S1 a-semântico] que é o dizer de um outro que nos conta suas besteiras [ab-sens], seus embarços, seus impedimentos, suas emoções, e que é isso que temos de ler, [...] trata-se de ler – o quê? [...] nada senão os efeitos desses dizeres. Esses efeitos, bem vemos no que é que isto agita, comove, atormenta os seres falantes (p. 63).<sup>243</sup>

O fato de haver um efeito dos dizeres implica que não é qualquer som que é um significante. Todo um trabalho sobre a linguagem, que parte do diálogo com os linguistas, leva Lacan a essa distinção fundamental. Poderíamos dizer: nem todo o som fere e marca, mas apenas aquele que é um significante. Com relação à sua cachorra Justine, na aula de 29 de novembro de 1961, do *Seminário de 1961*, Lacan distingue o que especifica a linguagem como tal, que não encontraria nela, o que ele chama de *efeitos de linguagem* (S9, p. 10). Para que haja efeitos de linguagem, é preciso que haja uma *implantação* do significante (S9, p. 26). Para isso, para que o som adquira valor de significante, ele deve ser diferenciado de outro, valor que Lacan toma de Saussure. A marca do significante que fere, em pelo menos dois S1-S2, ressoa e não é então o ronronar do gato, nem o latido do cachorro. Há uma sensibilidade que é o efeito do significante sobre o corpo, na Conferência de Genebra sobre o Sintoma, em 4 de outubro de 1975, assim se expressou:

*El significante es algo que está encarnado en el lenguaje. Resulta que hay una especie que ha sabido berrear de una manera tal que un sonido, en tanto que significante, es diferente de otro. (...) Hay un abismo entre esta relación con el berrido y el hecho de que finalmente, el ser humillado, el ser humus, el ser humano, el ser como ustedes quieran llamarlo – se trata de ustedes, de ustedes y de mí –, que el ser humano llegue a poder decir algo. No solamente a poder decirlo, sino todavía que ese chancro que yo defino que es el lenguaje, porque no sé cómo llamarlo de otro modo, ese chancro*

<sup>243</sup> Os colchetes retos aparecem na versão francesa do Staferla: [S1 a-sémantique] e [ab-sens].

*que es el lenguaje, implica desde el comienzo una especie de sensibilidad* (1975, p. 22).<sup>244</sup>

O som ressoa como significante, há o tom, do grego *tonos* = tensão, aludido por Freud e por Lacan para a dor. "Se 'algo manca' no acúmulo do tom [o misterioso excesso de energia de Freud], então é o corpo que é afetado de tal forma que o som é estritamente, para ele, afetado de dor" (FONTAINE, 1995, p. 31)<sup>245</sup>.

Se para o *falasser* há um lugar para a dor, ele não pode estar no silêncio das pulsões entendidas como energia inefável, porque o inconsciente está esperando por palavras (LACAN, 1980). O silêncio, como ausência de ruído, é a saúde dos órgãos com os quais trabalha o médico, não o analista. Na dor, se ela é uma manifestação de gozo, um lugar de *lalangue* que não é acessado pela palavra articulada, é necessário produzir um sujeito (S1) que, portanto, admite um S2, A, saber. Porque a dor não é um "gozo inacessível", não são sinônimos, muito menos é possível atribuir a ela apenas o automatismo mudo do organismo. Escutar o silêncio que grita, dar origem à uma pulsão, é o trabalho do analista e não é sem o *blabláblá*, que permite "fazer sair o que está engasgado", sem o qual o inconsciente não advém.

Dissemos acima que um sujeito deve emergir, mas isso não tem nada a ver com a chamada "responsabilidade subjetiva", como vimos no capítulo 4. É no instante em que parece haver um sujeito – na dor – que deve surgir o primordial "eu não sabia" (S12, 1965), ou seja, "isso pensa". Tampouco se trata do que é proposto por algumas leituras que postulam a dor no eu-corpo, o que não é o mesmo que aludir a ordem da existência do *falasser*, o que acaba evocando o organismo mudo. Ou seja, não se trata de responsabilizar um sujeito por sua dor – pois, em última instância, o sujeito é proposto como uma conjectura pelo analista – nem de deixá-lo ao automatismo do organismo, mas de considerar que uma verdade pode ser ouvida ali onde o silêncio diz mais do que aquilo que cala. Há um silêncio que supõe uma tagarelice, que não deixa dormir, razão pela qual propor o que se diz, uma verdade que fala, se justifica precisamente porque não é escutada.

---

<sup>244</sup> "O significante é algo encarnado na linguagem. Acontece que há uma espécie que conseguiu berrar de tal modo que um som, enquanto significante, é diferente de outro [...] Há um abismo entre esta relação com o berro e o fato de, finalmente, o ser humilhado, o ser humus, o ser humano, o ser como lhe queiram chamar - trata-se de vocês, de vocês e de mim -, o ser humano conseguir ser capaz de dizer alguma coisa. Não só poder dizer, mas também que esse cancro que se define como linguagem, porque não sei que outro nome lhe dar, esse cancro que é a linguagem, implica desde o início uma espécie de sensibilidade". Tradução livre da versão crítica em espanhol de Rodriguez Ponte.

<sup>245</sup> Tradução nossa.

**Então... Desvelando uma escuridão: issosesenteai**

No *Seminário 2* (2006), Lacan se pergunta por que os planetas não falam e responde que é porque eles não têm tempo (p. 356); o tempo é sempre humano, pois pelo fato de falar, há tempo. Assim, a dor fala e uma dor do falasser pode fazer com que algo seja ouvido onde não se escuta; mas do que ela fala? Lacan disse aos médicos: ela fala de uma dimensão e, se é uma dimensão, então é linguagem. Não é possível pensar a dor como aquilo que fala do corpo entendido como planeta, "como se não fosse justamente pelo inconsciente que o corpo adquire voz" (OE, 2003, p. 463), o corpo do *falasser* está no tempo, ele é falado. No *Seminário 25*, de 15 de novembro de 1977, em relação à temporalidade, Lacan assinala que o dizer tem a ver com o tempo (1977-1978):

« *Dire* » a quelque chose à faire avec le temps. L'absence de temps – c'est une chose qu'on rêve – c'est ce qu'on appelle « l'éternité ».

Et ce rêve consiste à imaginer qu'on se réveille. On passe son temps à rêver...

on ne rêve pas seulement quand on dort

...l'inconscient, c'est très exactement l'hypothèse qu'on ne rêve pas seulement quand on dort. (S25, p. 3)

"*Dizer*" tem algo a ver com o tempo. A ausência de tempo – é algo que se sonha – é aquilo a que chamamos "eternidade".

E esse sonho consiste em imaginar o despertar. O tempo se passa sonhando...

e não se sonha apenas quando se dorme.

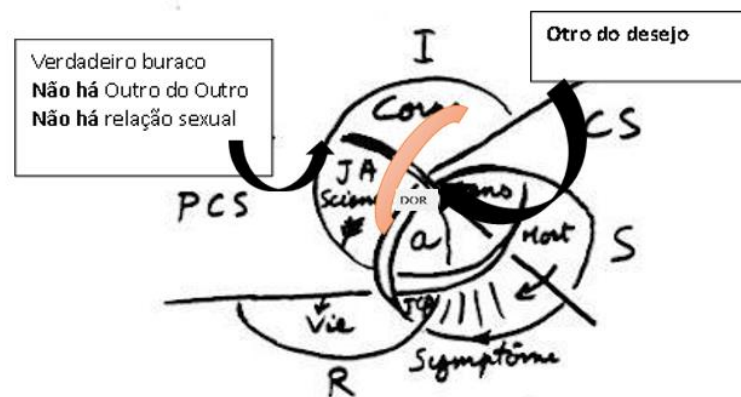
...o inconsciente, é exactamente a hipótese de que não sonhamos apenas quando dormimos.

O desvelar da dor não mostra um tempo? Um tempo que, no entanto, enquanto acordado, é passado sonhando. E a análise não é uma prática orientada pelo despertar? (S11, 1988) O que uma análise desvela? É o encontro sempre falho com um real, fracassado porque, no final, não há nada a ser revelado, e não se trata de dizer "faça-se a luz". A dor contém um dizer que não pertence a ninguém (A), e, portanto, ela dá conta do Outro, não que o Outro não exista, mas que não há nada que possa ser sabido dele, portanto, a dor dá conta do corpo como S (A). Essa escrita S (A), diz Allouch, é como "soprar uma sombra" [*souffler une ombre*] (2018, p. 32), que pode significar fazer desaparecer o que não existe.

Voltemos por um momento à primeira localização que demos à dor no nó borromeano; essa conjectura muda na conferência *La psychanalyse dans sa référence au rapport sexuel* apresentada no Museu de Ciência e Tecnologia de Milão, em 3 de fevereiro de

1973, em que Lacan nomeia uma quinta *pulsão parcial* como um desvio do gozo: “hay otra, que ocurre en las fronteras de eso por lo cual el goce es algo que concierne al cuerpo y sus confines. *Eso se llama: el dolor* (1978, p. 17).<sup>246</sup> A dor como substituto do gozo pode ser agora localizada vinda de  $a$ <sup>247</sup>.

Figura 14 – Dor no nó borromeano



Fonte: La Troisieme, 1975, p. 15.

Se antes a dor parecia encontrar seu lugar no "buraco verdadeiro" (LACAN, S23, 2008, p. 3), onde os "não há" estão localizados, entre a dimensão real e imaginária, um passo mais nos permite colocá-la em  $a$ . Se admitirmos que a dor é uma *pulsão parcial*, um substituto do gozo, devemos localizá-la dessa forma, nessa zona que é separada pelo traço do simbólico (em vermelho) de  $a$ , objeto causa de desejo. Esse é o espaço do *Outro do desejo* (4 de fevereiro de 1973), o que faz desejar o objeto que se haja "recortado": uma fantasia (ALLOUCH, 2017). Estando no espaço de  $a$ , do *Outro do desejo* a borda do simbólico opera de certa forma onde ocorre uma "passagem", onde "algo", "uma dimensão", que estava no buraco de  $a$  pode aparecer no buraco "verdadeiro". Uma barreira é atravessada, como disse Freud e afirmou Lacan, no excesso do Outro. Embora não exista tal inexistência do Outro tem uma *Bedeutung*, uma referência. "Nada pode cair exceto o que é", disse Lacan em 25 de janeiro de 1967 (ALLOUCH, 2018) e, depois, que não há lugar onde a verdade constituída pela palavra esteja assegurada. Há uma *Bedeutung* do Outro inexistente, suscetível de cair, que arrasta em sua queda o Outro

<sup>246</sup> “Há outra, que ocorre nos limites daquilo para o qual o gozo é algo que diz respeito ao corpo e seus confines. Isso se chama: dor” Tradução livre do espanhol.

<sup>247</sup> É muito interessante ler a leitura de Allouch (2018), que localiza ali uma "Análítica de  $a$ ", que ultrapassa nosso tempo, mas que será importante levar em consideração em pesquisas futuras.



ilusoriamente pensado como existente. Por essa razão, poderíamos pensar que o respeito da dor é o que está em jogo, e em uma análise é, finalmente, o que é construído *em torno* dessa falta de relação (textual, no sentido que a linguagem estabelece).

Mas o dizer não é a voz, ensinava Lacan nos anos 1970, razão pela qual é preciso incorporar a voz como alteridade do que é dito, lembrando que a pulsão invocante é a que mais se aproxima da experiência do inconsciente. Dizer e voz não se confundem, esta última aponta inexoravelmente para os limites da linguagem, para o que não pode ser dito e para o lugar vazio além do que pode ser ouvido (LACAN, 1974-1975). Por sua vez, Fierens (2012) lembra: só se está na posição de analisante quando se diz algo diferente do que se quer pronunciar. Ou seja, não se pode estar interessado em outra dor que não seja aquela que *se diz* como *outra coisa*. O pesquisador francês analisa o conhecido "o que se diz é esquecido atrás do que se diz no que se ouve" (2008, p. 24), pronunciado no *Seminário 20*, e com o qual em *O aturito* (1972) Lacan (OE, 2003) propõe que só se chega ao dizer porque *se ouve algo atrás do que se diz*. Em várias ocasiões ao longo de sua obra, Lacan separou o significado do sentido e da significação e afirmou que o que se ouve não são significados, mas significantes:

A lingüística, no campo em que se produz a fala, não é algo espontâneo. Um discurso a sustem, que é o discurso científico. Ela introduz na fala uma dissociação graças a qual se funda a distinção do significante e do significado. Ela divisa o que no entanto parece espontâneo. É que, quando falamos, isso significa, isso comporta o significado e, ainda mais, até certo ponto, isso só se suporta pela função de significação. [...] Ai esta um ato que só se institui por um discurso, o discurso científico. Isso não é espontâneo (S20, 2008, p. 42).

O diagnóstico é letal, essa tentativa desesperada está destinada ao fracasso: o significante só é postulado como não tendo nenhuma relação com o significado (S20, 2008, p. 42), o significado é o efeito do significante (p. 45). Lacan situa, a partir desse momento, seu discurso como *linguisteria*<sup>248</sup>, reformulando as bases de uma lingüística inoperante para a psicanálise com o par *dito-dizer*, o que nos permite sair da comunicação e situar a operação de *lalíngua* em relação ao inconsciente estruturado como uma linguagem. Nessa leitura, complexa e densa, que só pode ser abreviada aqui sob o risco de simplificação, Lacan propõe a significação, que está ligada a um dito e se inscreve em um discurso. O par S1-S2, o significante que se distingue e remete a outro, permite abordar a relação de significação. Lacan (1972) diz: "sem dizer, não vai" [*ça ne va pas sans dire*] (OE, 2003, p. 452), nesse deslocamento S2 é

<sup>248</sup> Neologismo de Lacan que une lingüística e histeria.

ouvido do dito (S1) e instaura um dizer, um enigma. Esse dizer *ex-siste* ao que é dito e ao que é ouvido (S1) e, portanto, não é ali que ele pode ser encontrado.

Nessa época, Lacan já havia elaborado a formalização dos quatro discursos – do mestre, da histórica, do universitário e do analítico. Essa invenção propõe uma estrutura discursiva caracterizada por relações estáveis, com quatro lugares: o agente, a verdade, o outro e a produção; e quatro termos mutáveis: o significante mestre, o saber, o sujeito e o mais-degozar. A combinação de lugares e termos especifica cada um dos quatro discursos. O que nos interessa nessa abordagem é que, com os quatro discursos, Lacan estabelece a importância de sua passagem: uma análise consiste em seus deslocamentos. No discurso do mestre, S1 representa o sujeito para outro S2 e esse S1, como semelhante, pode ser usado para qualquer S2, estabilizando a relação, ou seja, desenvolvendo uma relação de significação. Se a prática da associação livre defendida por Freud é sobre o significante, isso não parece corresponder a ela, não se trata de uma relação significativa. Essa relação de significação não é capaz de reconhecer o inconsciente (FIERENS, 2012)<sup>249</sup>. É preciso um deslocamento de um discurso para outro, levando cada um à sua impotência; no discurso analítico trata-se de acentuar a impossibilidade entre S1 e S2, separando-os, propondo que S2, sendo radicalmente Outro para S1, dá lugar ao *ab-sens*: a ausência de sentido.

Lacan havia separado a significação do sentido que nunca é produzido a não ser pela tradução de um discurso para outro (OE, 2003) – o sentido *issosesenteai* [*çasySENT*] (p. 561) – é interpretação e vai contra a significação. Passar para o discurso psicanalítico é localizar S2 separadamente de S1 e a significação é interrompida, de modo que a interpretação não se baseia no estabelecimento de sua relação. Os significantes permanecem "interditos", entreditos. Ao contrário de fixar sentidos, a interpretação analítica, partindo de um sentido, corta-o, pontua-o, cria um *abismo sem fundo*, que para o analista o "recurso, o dele, de todos os dias: que nada esconde tanto quanto aquilo que revela, que a verdade, Ἀλήθεια = *Verborgenheit*" (OE, 2003, p. 451). *Aletheia* é *Verborgenheit* é a escuridão sendo desvelada, para mostrar apenas outro véu. Dissemos que se está no discurso psicanalítico quando se diz algo diferente do que se pretende dizer, mas isso não significa que se chegue a algum "osso" ou "rocha" último e verdadeiro, o dizer não pode ser traduzido como verdade, porque nisso há apenas um *meio-dito*, que oferece um sentido. O dizer *ex-siste* ao que é dito e ouvido, mas, no entanto, esse dizer

---

<sup>249</sup> Três modos de interpretação são descritos pelo autor, de grande relevância para revisar os fundamentos da prática. Ver Fierens 2012.

não é livre, nem anterior, nem essencial, é produzido pelo deslizamento dos discursos. O que isso significa? Que o desvelamento é um véu, que a verdade só aparece a meio caminho entre um discurso que é velado e outro que é desvelado.

Se seguirmos essa linha, o analista opera aí na ronda dos discursos, "ciência, eu disse, do real" (OE, 2003, p. 474), ou seja, ele não pode operar sem eles. Mas a abstenção, a abstenção que Lacan propõe, não se trata de o analista não dizer nada, mas de se fazer ausente no discurso do mestre, ou seja, não dotar de significação tudo o que é dito. Eles são o inverso um do outro; o discurso analítico, ao contrário do discurso do mestre, põe em dúvida o saber de S2 e a verdade de todo discurso, inclusive o dele.

Por que fazer esse aparente desvio? Para poder pensar por que não se trata de dar sentido à dor, mas para deixá-lo cair e essa queda dá a vertigem que, em uma análise, provoca a *dit-mension* que se revela na dor. A vertigem é um assunto (*sujet*) de "ouvido": quem padece e tem "perda do ouvido" e dor. A dor sentida, entre o *sens* do sentido e o *sens* da sensibilidade que o significante instaura, longe de ser uma definição clara e distinta, deve se apresentar em sua opacidade. É em sua ambiguidade que a psicanálise pôde hospedá-la em seus fundamentos, marcando a impotência de outros discursos. Não é questionável o fato de Freud ter contribuído para a representação moderna da dor como inefável e interna ao corpo, nem é apenas isso. Recuperar dos ditos de Freud essa energia misteriosa que, em excesso, causa dor, permite-nos passar ao discurso analítico que recupera o enigma. Já situados nesse campo, esse sentido ambíguo da língua francesa nos remete à dor como *pulsão*, como um eco que ressoa no corpo do fato de que há um dizer, mas o corpo é A. O que é então que ensina a dor do corpo senão o *ab-sens*? Incompreensível e incognoscível, o que a dor revela é um puro evento de linguagem além e aquém de toda significação possível – que existe e, portanto, existe o dizer: A DOR É UM CORPO QUE CAI.

**PARA UMA POLÍTICA DA "LÍNGUA SOLTA" (palavras para não concluir)**

“a experiência ensina amplamente que os homens  
não têm sobre nenhuma coisa menos poder do que sobre sua língua”  
Spinoza

No Uruguai, quando se diz que alguém tem a "língua solta", isso pode ser interpretado como o gesto de "falar demais", ou seja, dizer mais do que deveria ou revelar o que deveria ser escondido. Se é uma questão de excesso, esta tese apresentou a dor como uma possível manifestação, um excesso de energia, como disse Freud, um excesso do Outro, como disse Lacan. Reconhecer que a fala está submersa na linguagem é presumir que estamos isentos de seu controle, que ela marca um ritmo e um tom, que podemos exigir “silêncio!” e ainda assim alguma coisa será dita.

A tarefa que empreendemos, a de estudar a dor nos escritos de Freud e nos seminários e escritos de Lacan, buscou traçar algumas linhas, incompletas e díspares, para continuar a pensar sobre a dor que aflige o sujeito ocidental moderno. Buscamos questionar, para a psicanálise, a aparente obviedade da dor contida no corpo como funcionamento biológico. Situa-la é fundamental, primeiramente porque não se trata de apontar que há um erro em outros discursos e teorias, mas de marcar seus limites epistêmicos e epistemológicos e a consistência de seus fundamentos, tarefa capital para delimitar os campos em que operam determinadas práticas. A psicanálise não pode dizer tudo sobre tudo, mas pode aludir e conjecturar algumas ideias, afetar outros campos e se deixar afetar. É a partir dessa posição que ela poderia operar na interterritorialidade, por exemplo, com a linguística ou a educação, ou com o campo da política: por exemplo, adverte-os para os limites da sua posição policial (que ela também não pode negligenciar). Apelamos para a coerência epistemológica, para sustentar o questionamento do que fazemos, um gesto foucaultiano por excelência. Não sabemos para onde iremos, mas sobre o que estamos fazendo talvez possamos esboçar, *desbocar*.

O dado óbvio de que o corpo contém dor pressupõe outras obviedades, como ser que o corpo tem uma anatomia e uma fisiologia, ou seja, uma dimensão e um funcionamento; que existe um eu que pode dar conta disso, não só porque é sentido e se reconhece seu, mas também porque isso é confirmado por artigos científicos ou pelo meu vizinho ou qualquer um, ou porque as políticas (de saúde, esportivas, sociais etc.) lhe dizem todos os dias que esse corpo articulado e esse eu têm uma saúde a ser cuidada; que existe uma realidade circundante, ou seja,

que nos movemos em um mundo de coisas; e, depois de Freud, é até absolutamente óbvio que existe um inconsciente dentro de nós. O indivíduo é confirmado a todo momento pela linguagem. O que não é óbvio é que o funcionamento da língua diz e revela não apenas isso.

Uma política de língua solta pressupõe que, em seu movimento, os deslocamentos do falante são possíveis: ela anda porque fala, e *isso não anda sem dizer*. Supõe também que, se é uma questão de *délire*, de leitura, de interpretação, é também ilusão ou engano. Quando dizemos que Lacan elaborou o corpo como o grande engano do Ocidente, é para marcar sua função elementar de suporte, esse engano que revela a função intransponível do véu. É a necessidade de que uma análise tenha uma passagem de discurso, que sua impotência seja revelada a cada vez. Para isso, é necessário retornar à questão do sujeito (assunto) que é colocado em jogo quando se diz "meu corpo dói". Não estamos ignorando o que isso pode implicar em termos de um organismo ferido, mas que isso só pode ser dito atingindo uma das fronteiras da psicanálise opera. Lacan insistiu nisso até seu último dia: o inconsciente pode adquirir muitos nomes, mas é somente quando se reconhece que ele é nada menos que o efeito do próprio funcionamento da linguagem que outra psicanálise é possível. Por que ele teria insistido se não fosse pelo fato de ver que isso ainda não operava em seus ouvintes?

Neste sentido, distinguimos um *corpo afetado pela palavra* de um *corpo feito de linguagem*. Marion (2015) deu-nos "o pé" para pensarmos num outro corpo, para além do corpo anatômico que Freud rejeitou, o *meu-corpo*, como corpo afetado pela linguagem. Ainda interpelado pela física, os furos na teorização de Freud permitem reconhecer um corpo funcionando com uma energia misteriosa. O corpo de Freud, "dá pé" para outro corpo, o *corpolingagem*. As relações e as dimensões mudam. Já não se trata de um corpo carregado de pulsões que já estavam lá, que o outro afeta depois, com a cultura, nem, portanto, de um resto impossível de traduzir em palavras, onde a dor fica como inefável. Depois de Freud, e com Lacan, o corpo é, desde a origem, o lugar do Outro. É o significante que cria a "zona de facilitação somática" da histeria, o corpo é sensível ao significante porque já é constituído por ele. Se a união de substâncias, que é sensação, é uma "*expérience de fait*", para Descartes (MARION, 2013, p. 168), dirá Lacan que se trata de fatos de palavras. Na dor, o corpo se experimenta como *pensamento negativo*, e não mediante uma experiência de dado – conhecimento sobre os *outros corpos*. Assim, a dor não se reduz à extensão ou ao pensamento, alude a um dizer, ecoa o *ab-sens*.

Estamos interessados em revisitar a política que é causada quando o discurso se conduz pela via do indivíduo e não do *falasser*, ou quando este último não deixa de ser um organismo falante. Um dos riscos que apresentamos aqui é a suposição de que o indivíduo é o dono de seu corpo e de uma dor nele, individual e inefável, o que fecha o círculo de um solipsismo, para o qual proliferam terapias que dão sentido fixado ao sofrimento, quando não propõem explicitamente o fortalecimento do eu. Se seguirmos o desenvolvimento aqui proposto, resta a dúvida de que meu corpo é meu e que minha dor é minha e somente minha, de tal modo que há um limite para a birra. A propriedade de seu corpo, sua dor e seu inconsciente é a maneira de garantir a integridade e a autonomia do indivíduo. A propriedade do corpo está em consonância com a questão moderna do direito, o alívio da dor foi declarado um direito no artigo 25 da Declaração Universal dos Direitos Humanos (ONU, 1948). Pela ética que o rege, o alívio da dor é um direito humano e uma obrigação dos profissionais de saúde. A responsabilidade dos profissionais de fornecer o controle adequado da dor está consagrada no Juramento de Hipócrates e na Declaração de Genebra (1948), que exige, antes de tudo, a saúde do paciente. Laporta (1987) apontou com relação às expressões do tipo "ter direito", que elas se encaixem adequadamente nas linguagens normativas e que sempre acabam fazendo parte delas, pois o estabelecimento de direitos só adquire significado em uma linguagem normativa (p. 24). Trata-se do âmbito da deontologia, ou seja, que opera com a "obrigação"- "permissão", "proibição" – e a ontologia – da ação humana (p. 25); disso para a patologização já se sabe que há um passo. Quais são os modos normais da dor? Vale a pena revisar as alegações sobre o discurso psicanalítico fazer parte dos sistemas de saúde, não para expulsá-lo dos hospitais de forma policiada, mas para perguntar em que maquinaria discursiva ele opera: a psicanálise pode fazer parte de uma política de saúde? No mesmo sentido, pode ser parte da educação? Pelo menos até agora essas políticas naufragaram no óbvio: elas são, antes de tudo, o governo da população e o gerenciamento do sofrimento. Mas o objetivo aqui não era questionar o óbvio? Será então necessário revisar esses lugares de fuga onde os discursos atingem sua impotência, como Freud aludiu e Lacan escreveu. O poder de seu fracasso permanece hoje do lado da aposta.

A dor com a qual a psicanálise pode lidar é feita da matéria da linguagem e é por isso que o único corpo ao qual ela pode aludir e apontar, como o índice do San Giovanni Battista de Leonardo da Vinci, é aquele corpo do qual não se é proprietário. É nesse sentido que podemos dizer que o que a dor está ensinando é precisamente que o corpo do *parlêtre* não pertence a ele, mas é do Outro. O vivo, a substância, não é o objeto dessa psicanálise e se há uma fisiologia, ou seja, uma forma de funcionamento, ela é do significante. Da mesma forma,

se há uma anatomia, ou seja, lugares, estes são apenas aqueles em que a metáfora e a metonímia distribuem na gramática do corpo suas leis e seus acidentes. Freud, sendo um leitor de Nietzsche, suspeitou disso e seu efeito foi enorme e irreversível, mas caiu no engano. Por isso, para Lacan, a recuperação de seu discurso foi fundamental. De que forma? Pela via do dizer. Então, a pergunta pela relação entre o corpo e a linguagem ainda é relevante? Sim, porque nem tudo está dito; e não, quando se conclui rapidamente que se trata de uma questão do efeito da palavra sobre a carne. Se admitirmos que estamos lidando com significantes, a aposta não pode ser outra senão fazer "corpo" ou "dor", S1-S2. O melhor material com o qual a psicanálise pode operar é com letras, razão pela qual convém desenvolver a prática teórica da única víscera que “não por acaso, curto-circuitando o dentro e o fora do corpo que ela habita, se consagra na talvez mais célebre – e também prosaica – das catacreses: a língua” (DE SOUZA, 2019, p. 538).

Os significantes se ligam, criam cadeias, são citados, tornam-se letras. Sua estabilidade, às vezes breve, é o que permite estabelecer certos sentidos em que, por exemplo, a "dor" adquire para um determinado falante, ou seja, há também uma conjuntura discursiva que possibilita o significado. Mas, para abandoná-la, é preciso supor uma temporalidade e a possibilidade de fazê-lo cair, porque quem diz “eu” é apropriado pela língua, e não o inverso. Isso não significa, como acreditam a medicina e a psicologia, que para todo ser a dor é algo comum, não é, pelo menos não se o significado é dado pela articulação com o significante. A dor como “experiência profundamente democrática; [que] em sua distribuição não tem privilégio de classe social, raça, sexo o gênero” (ISOLDI; VASCHETTO, 2022, p. 27), pode ter um efeito apolítico do organismo afetado pela palavra. A única coisa que os falantes têm em comum é a língua e ela não diz apenas o que deveria dizer, há um vácuo entre os significantes, o que significa que eles não estão fechados para os significados que poderiam carregar. Esse vazio, que Descartes nomeou como união, talvez sejam a principal dor; ... *o pior* (S19, 2012), com a qual a psicanálise lida. O que ocupa esse vazio é um dizer: *não há relação* (p. 12).

Recuperar o *corpolingagem* é reconhecer que o sujeito (assunto), como a dor, está dividido entre saber e verdade, e não entre organismo e palavra. O que recuperamos quando Lacan diz que a psicanálise trabalha com o sujeito da ciência não é sobre o inefável – nem a carne, nem o gene, nem o planeta –, mas sobre o impossível de escrever, o real que a matemática mostra, a vida como efeito da ciência. O desvelamento que encontramos é o de uma escuridão (do latim *ob* = sobre e *scurus* = coberto), o puxar o véu de um discurso que, no mutismo do organismo, esconde a existência do Outro e apenas nos revela que, por trás dele, há apenas

outro véu, outro discurso. A dor como enigma é aquela produzida por seu deslocamento; assim, desvelar é preciso a cada vez e, no entanto, também veda. Chegaríamos, então, ao final deste texto, com a verdade "ultimíssima": a estrutura (RSI), a linguagem, determina tudo. Trata-se, então, de uma questão de cosmovisão de mundo? Isso não é possível, pois se fosse assim, o buraco da linguagem não se sustentaria e é preciso reconhecer que ele também é falho. Então, teríamos de admitir que algo poderia permanecer fora da linguagem? Lacan falou do *sinthome*. Outra tese deve ser escrita, e outra, e assim por diante.... Não foi esse o movimento que Lacan fez com suas mãos? Ele pensou com as mãos, fazia e desfazia nós, dava formas, errava e continuava. Este trabalho acaba de mostrar que a tarefa de circunscrever um lugar para a dor como objeto teórico da psicanálise pode ser ampliada, mudada e descartada e a impossibilidade de totalizar as teorizações de Freud e Lacan não nos permite chegar a uma definição clara e distinta. Quando investigamos a dor, surge uma grande variedade de termos que levam a um grande número de incógnitas, de possíveis vínculos, de cortes, muitos dos que tivemos que evitar trabalhar aqui, que tomamos como compreendidos ou não, que assumimos explícita ou implicitamente como outras possíveis linhas de trabalho. Esta tese é, portanto, uma amostra de alguns caminhos possíveis de investigação sobre a dor; e ele também pretende mostrar uma tese como apenas a possibilidade de tecer outros nós. Resta que eles sejam questionados:

*Le savoir, ça a l'air de découvrir, de révéler – comme on dit – ἀλήθεια [aleteia], ma bien-aimée, je te montre au monde toute nue, je te dévoile. Le monde n'en peut mais, bien sûr ! Puisque c'est de lui qu'il s'agit : quand je la montre cette vérité-là- la bien-aimée – c'est lui que je montre. (...) chaque fois qu'on part d'un état du monde, comme on dit, pour y pointer la vérité, on se fout le doigt dans l'oeil ! Parce que le monde, eh ben, ça suffit déjà de l'affirmer, c'est une hypothèse qui emporte tout le reste, y compris l'âme (S21, Sf, p. 55).*

Como política, este não é um texto acabado: [...] que a linguística e os estudos do corpo sejam alcançados pelos movimentos da língua é um desejo.



**REFERÊNCIAS**

ABREU, M. A. C.; MONTES, M A. J.; QUINTEROS, G.; RETAMOSO, J.; RETAMOSO, I. Una experiencia de trabajo interdisciplinario en dolor crónico. Resultados y desafíos. *Revista Médica del Uruguay*. [S. l.], v. 35, n. 1, p. 36-41, 2019. Disponível em: <http://www.rmu.org.uy/revista/35/5/1/es/art5.pdf>.DOI:10.29193/RMU.35.5.5. Acesso em: 19 enero 2019.

AGAMBEN, G. *Infancia e historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2007.

AIRES, S. Corpo e afeto: considerações lacanianas. *Revista Diálogos Possíveis*. Salvador, ano 13, n. 2, p. 43-55, 2014.

ALLOUCH, J. Anthropotropisme . *Jean Allouch*. [S. l.], 2011. Disponível em: <http://www.jeanallouch.com/document/232/2011-anthropotropisme.html>. Acesso em: 04 nov. 2022.

ALLOUCH, J. Douleur, plaisir, jouissance. *Jean Allouch*. [S. l.], 2008. Disponível em: <http://www.jeanallouch.com/>. Acesso em: 20 maio 2022.

ALLOUCH, J. *Freud, y después Lacan*. Buenos Aires : Edelp. Ecole Lacanienne de psychanalyse, 1993.

ALLOUCH, J. *No hay relación heterosexual*. Traducción por Jorge Huerta. Córdoba: ELP, 2017.

ALLOUCH, J. *Para acabar con una versión unitaria de la erótica. Dos analíticas del sexo. Traducción Silvia Pasternac*. Córdoba: ELP, 2018.

ALLOUCH, J. *Spichanalyse*. Me cayó el veinte. n. 13. In: *AllesGutezumGeburtstag! Herr Professor Sigmund Freud*. [S. l.], 2006. p. 9-36.

ALLOUCH, J. *Letra por letra*. EPELE, Montevideo, 2021.

ALTHUSSER, L. *A Filosofia e a filosofia espontânea dos cientistas*. Lisboa: Editorial Presença, 1974.

ALTHUSSER, L. *Análise crítica da teoria marxista*. Tradução de Dirceu Lindoso. Rio de Janeiro: Zahar, 1967.

ALTHUSSER, L. *Curso de filosofía para científicos*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1985a.

ALTHUSSER, L. Freud y Lacan. *Marx y Freud*. Tradução crítica – histórica, tradução e notas de Walter José Evangelista. 2. ed. Rio de Janeiro: Graal, 1985b.

ALTHUSSER, L. *Para un materialismo aleatorio*. Madrid: Arena Libros, 2002.

ALTHUSSER, L. *Psychanalyse et sciences humaines*. Deux conférences (1963-1964). Edition établie et présentée par Olivier Corpet et François Matheron. Paris: Le livre de poche, 1996.

ALTHUSSER, L. *Sobre el trabajo teórico: dificultades y recursos*. Barcelona: Anagrama, 1970.

ALTHUSSER, L.; Ranciere, J. Macherey, P. *Ler o capital*. Tradução de Nathanael C. Caixeiro. ZAHAR: Río de Janeiro, 1979.

ALTHUSSER, L.; Balibar, E. *Para leer El Capital*. Tradução de M. Harnecker. México: Siglo XXI, 2010.

ANDRADE, C. *Corpo*. Rio de Janeiro: Record, 1984.

ARROYO GUILLAMÓN, R. El concepto de ciencia conjetural en la enseñanza de Jacques Lacan. Verba Volant. *Revista de Filosofía y Psicoanálisis*. [S. l.], v. 12, n. 1, p. 28-49, 2022. Disponível em: <https://www.academica.org/rafael.arroyo.guillamon/24.pdf>. Acesso em: 31 jan. 2023.

ASSOUN, P-L. *Introdução à epistemologia freudiana*. Rio de Janeiro: Imago, 1983.

AUBERT, A. *A Dor: originalidade de uma teoria freudiana*. Tradução de Carmen Lucia Montechi Valladares. Sao Paulo: Escuta, 2017.

BACHELARD, G. *La formación del espíritu científico*. [S. l.]: Siglo XXI. 2000.

BALIBAR, E. *Escritos por Althusser*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2005.

BALU, R. Les maquisards de France pendant la Seconde Guerre mondiale: Combattants irréguliers ou armée de la nation ?. *Revue d'histoire*. [S. l.], v. 20-21, n. 141, p. 81-95, 2019. DOI: [doi.org/10.3917/vin.141.0081](https://doi.org/10.3917/vin.141.0081). Disponível em: <https://www.cairn.info/revue-vingt-et-vingt-et-un-revue-d-histoire-2019-1-page-81.htm?ref=doi>. Acesso em: 19 out. 2022.

BEHARES, L.; RODRÍGUEZ, R. Hablo con mi cuerpo, y sin saber: observaciones sobre el saber del cuerpo y el significante. *Revista Pro-Posições*. Campinas, v. 31, p. 1-24, 2020. DOI: [doi.org/10.1590/1980-6248-2018-0104](https://doi.org/10.1590/1980-6248-2018-0104). Disponível em: <https://www.scielo.br/j/pp/a/YwCjKJ4fx7bLDf5hYK3S3NN/?lang=es>. Acesso em: 20 jun. 2022.

BERCHERIE, P. *Génesis de los conceptos freudianos*. Buenos Aires: Paidós, 1988.

BERLINCK, MT. A dor. In: \_\_\_\_\_ (org.). *Dor*. São Paulo: Escuta, 1999, p. 7-22.

BEZERRA, B. *Projeto para um psicologia científica: Freud e as neurociências*. Coleção para ler Freud. Rio de Janeiro: Editora Record, 2013.

BIRMAN, J. *Mal- estar na atualidade: a psicanálise e as novas formas de subjetivação*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 2005.

BIRMAN, J. *Ensaio de Teoria Psicanalítica*. Rio de Janeiro: Zahar. 1993.

BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J-C.; PASSERON, J-C. *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

- BRAUNSTEIN, N. *El goce: un concepto lacaniano*. 2. ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 1990.
- BUCCI, W. Caminos de la comunicación emocional. *Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas*. [S. l.], n. 10, 2002. Disponible em: <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000189#:~:text=Generalmente%2C%20el%20proceso%20de%20E2%80%9C, no%20saberlo%20y%20no%20decirlo.19/12/2022>. Acceso em: 19 maio 2022.
- CANGUILHEM, G. ¿Qué es la psicología?. Traducción de Anthony Sampson. *Revista Colombiana de Psicología*. Bogotá, n. 7, p. 7-14, 1998. Disponible em: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/16039>. Acceso em: 19 feb. 2021.
- CANGUILHEM, G. El cerebro y el pensamiento. *Revista colombianade psicología*. [S. l.], n. 5-6, p. 18-29, 1997. Disponible em: [http://www.elseminario.com.ar/Biblioteca/Canguilhem\\_Cerebro\\_Pensamiento.pdf](http://www.elseminario.com.ar/Biblioteca/Canguilhem_Cerebro_Pensamiento.pdf). Acceso em: 27 feb. 2021.
- CANGUILHEM, G. El problema de las regulaciones en el organismo y en la sociedad. In: \_\_\_\_\_. *Escritos sobre la medicina*. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.
- CANGUILHEM, G. *La formation du concept de réflexe aux XVIIe et XVIIIe siècles*. Paris: PUF, 1955.
- CANGUILHEM, G. Le concept et la vie. *Revue Philosophique de Louvain*. Troisième série, tome 64, n° 82, p. 193-223, 1966. Disponible em: [https://www.persee.fr/doc/AsPDF/phlou\\_0035-3841\\_1966\\_num\\_64\\_82\\_5347.pdf](https://www.persee.fr/doc/AsPDF/phlou_0035-3841_1966_num_64_82_5347.pdf). Acceso em: 19 maio 2022.
- CANGUILHEM, G. *Lo normal y lo patológico*. [S. l.]: Siglo XXI, 1986.
- COROMINAS, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua Castellana*. Biblioteca Románica Hispánica. Dirigida por Dámaso Alonso. Madrid: Gredos, 1987.
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A. El cuerpo en el quiebre epistemológico del psicoanálisis. In: DIGLIOTTI, P. (coord.). *Cuerpo, curriculum y discurso: Un análisis de políticas de educación física en el Uruguay*. Montevideo: CSIC, 2016. p. 59-72.
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A. *El sujeto entre la clínica y la escuela: la relación cuerpo-psique y la lectura de Freud en Uruguay (1900-1930)*. Trabajo de tese para obter o título de Magíster em Estudos Interdisciplinares de la Subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, 2017.
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A. How can i give this pain to someone else? Efectos de estructura del dolor ensimismado. *Cadernos de Estudos Linguísticos*. [S. l.], v. 65, 2021. Disponible em: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cel>. Acceso em: 19 feb. 2022.
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A; VENTURINI-CORBELLINI, J. (coord.). Saber, placer, verdad. *Michel Foucault y el psicoanálisis*. Montevideo: Biblioteca Plural, 2017.

CROIX, L. L'inévitable douleur du sujet. *Dans Cahiers de psychologie clinique*. [S. l.], v. 2, n° 23, p. 11-23, 2004. Disponible em: <https://www.cairn.info/revue-cahiers-de-psychologie-clinique-2004-2-page-11.htm>. Acesso em: 7 sept. 2019.

DAGFAL, A. *Sartre y Lacan: La noción de sujeto como problema (1936-1949)*. In: JORNADAS DE INVESTIGACIÓN, 19., 2012. p. 202-205, Buenos Aires. *Anais [...]*. Buenos Aires: 2012. Disponible em: <https://www.academica.org/000-072/759.pdf>. Acesso em: 13 jul. 2021.

DESCARTES, R. Correspondencia con Isabel de Bohemia. *Biblioteca de Grandes Pensadores*. Madrid: Gredos, 2012, p. 549-672.

DESCARTES, R. *Discurso del Método: otros tratados*, Madrid: EDAF, 1980.

DESCARTES, R. *El tratado del hombre*, Madrid: Alianza, 1990.

DESCARTES, R. *Meditaciones metafísicas*. Madrid: Gredos, 1987a.

DESCARTES, R. Primera parte sobre los principios del conocimiento humano. In: *Carta del autor a quien tradujo los principios de la filosofía*. Traducción y notas de Nicole OOMS. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987b.

DESCARTES, R. *Principios de Filosofía*. Buenos Aires: Losada. 1997.

DIDI-HUBERMAN, G. *La invención de la histeria. Charcot y la iconografía fotográfica de la Salpetriere*. Traducción de Tania Arias y Rafael Jackson. Segunda edición. Madrid: Catedra, 2018.

EDELSZTEIN, A. *El origen del sujeto en psicoanálisis*. [S. l.], 2012. Disponible em: <https://elreyestadesnudo.com.ar/portfolio/el-reyestadesnudo-n-5/>. Acesso em: 27 nov. 2021.

EDELSZTEIN, A. *El psicoanálisis por venir*. Buenos Aires, 2009. Disponible em: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/articulos/>. Acesso em: 19 maio 2021.

EIDELSZTEIN, A. *La ciencia y el psicoanálisis*. [S. l.], 2019. Disponible em: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/la-ciencia-y-el-psicoanalisis-2/>. Acesso em: 3 out. 2022.

EIDELSZTEIN, A. *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva, 2006.

EIDELSZTEIN, A. *Otro Lacan: Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva, 2015.

EIDELSZTEIN, A. Seminario Otro Lacan - Mitos y lecturas. *Apertura, Sociedad Psicoanalítica de Salta. Inédito*. [S. l.], [s. a.]. Disponible em: [https://www.academia.edu/28388859/Alfredo\\_Eidelsztein\\_Seminario\\_Otro\\_Lacan\\_Mitos\\_y\\_lecturas](https://www.academia.edu/28388859/Alfredo_Eidelsztein_Seminario_Otro_Lacan_Mitos_y_lecturas). Acesso em: 17 jul. 2023.

EVANGELISTA, W. *Introdução crítico-histórica: Althusser e a psicanálise*. In: Althusser, L. Freud e Lacan. Marx e Freud. 2. ed. Rio de Janeiro: Graal, 1985. p. 7-43.

FIERENS, C. *Lectura del sintoma: el Seminario 23 de Jacques Lacan de cabo a rabo*. Traducción Rithée Cevasco y Jorge Chapuis. Barcelona: SYP, 2021.

FONTAINE, A. La implantación del significante en el cuerpo. *Revista Psicoanálisis*. Córdoba, n. 18-19, p. 9-34, 1995. Disponible en: <https://pt.scribd.com/document/431568793/Litoral-18-19-La-implantacio-n-del-significante-en-el-cuerpo>. Acceso en: 19 mar. 2021.

FORRESTER, J. *Sigmund Freud: Partes de Guerra – La era del psicoanálisis a debate*. Barcelona: Gedisa, 2000.

FOUCAULT, M. ¿Qué es un autor?. In: \_\_\_\_\_. *Entre filosofía y lenguaje*. Obras esenciales. v. 1. Paidós: 1999, p. 329- 360.

FOUCAULT, M. *El nacimiento de la clínica: una arqueología sobre la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.

FOUCAULT, M. *La hermenéutica del sujeto: Curso en el Collège de France (1981-1982)*. Buenos Aires: FCE, 2006.

FOUCAULT, M. La vie: l'expérience et la science. *Revue de métaphysique et de morale*. Paris, 90<sup>e</sup>, n. 1, p. 3-17, 1985.

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

FOUCAULT, M. Qu'est-ce qu'un auteur ?. Bulletin de la Société française de philosophie, 63<sup>e</sup> année, no 3, juillet-septembre 1969, p. 73-104. (Société française de philosophie, 22 février 1969 ; débat avec M. de Gandillac, L. Goldmann, J. Lacan, J. d'Ormesson, J. Ullmo, J. Wahl.) Dits Ecrits Tome I texte n°69. Em: <http://1libertaire.free.fr/MFoucault349.html>

FREUD, S (1897 [1886-99]). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Carta 79. In: *Freud: obras completas*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. v. 1. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 314-316.

FREUD, S. *Hipnosis: obras completas*. v. I. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. *A Interpretação das Afasias*. Lisboa: Ed. Setenta, 1977.

FREUD, S. Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas (1893 [1888-1931]). In: *Freud: obras completas*. v. 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 193-214.

FREUD, S. Angustia y vida pulsional (1933 [1932]). In: \_\_\_\_\_. *Obras completas de Sigmund Freud*. v. XXII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1986.

FREUD, S. Carácter y erotismo anal (1908). In: \_\_\_\_\_. *Obras completas de Sigmund Freud*. v. 9, 1992, p. 149-159. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. *Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904*. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheveny. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.

FREUD, S. *Compêndio da psicanálise (1856-1939)*. Tradução Renato Zwick. Revisão técnica e apresentação de Noemi Moritz Kon. Ensaio biobibliográfico de Paulo Endo e Edson Sousa. 1. ed. Porto Alegre: L&PM, 2014.

FREUD, S. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914). *In: Obras completas. Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. v. 14. (1914 – 1916), Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 1-64.

FREUD, S. Contribuciones para un debate sobre el onanismo (1912). *In: Obras completas de Sigmund Freud*. v. 12. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. El chiste y su relación con lo inconsciente. *In: Obras completas*. v. 8. Buenos Aires: Amorrortu, 1995.

FREUD, S. *El malestar en la cultura* (1930 [1929]). *In: Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.). v. 21. (1927-1931). Buenos Aires: Amorrortu, 1992. p. 57–141.

FREUD, S. *El yo y el ello* (1923). *In: Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.). v. 19. Buenos Aires: Amorrortu, 1992. p. 1 – 64.

FREUD, S. *Escritos sobre la cocaína*, Anagrama, Barcelona, 1980.

FREUD, S. Estudios sobre la Histeria (1893-95). *In: \_\_\_\_\_. Obras completas*. v. 2. Buenos Aires: Amorrortu, 1995.

FREUD, S. *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico* (1911). *In: Obras completas de Sigmund Freud*. v. 12. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. Introducción al narcisismo (1914). *In: \_\_\_\_\_. Obras completas*. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. *Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. v. 14 (1914 – 1916), p. 65-98. Buenos Aires: Amorrortu, 1984.

FREUD, S. *La interpretación de los sueños*. *In: \_\_\_\_\_. Freud: obras completas*. v. 4. Primera Parte. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

FREUD, S. La represión. *In: Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. *Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. v. 14. (1914 – 1916). Buenos Aires: Amorrortu, 1984, p. 135-139.

FREUD, S. Las fantasías históricas y su relación con labisexualidad (1908). *In: Obras completas de Sigmund Freud*. v. 9, p. 139-148. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. Manuscrito G. Melancolía (1895). *In: \_\_\_\_\_. Freud: obras completas*. v. 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 239-245.

FREUD, S. Manuscrito I, Migraña: puntos establecidos (1895). In: \_\_\_\_\_. *Freud: obras completas*. v. 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 253-255.

FREUD, S. Más allá del principio de placer (1920). In: \_\_\_\_\_. *Freud: Obras completas*. v. 28. (1920-1922), Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. Moisés y la religión monoteísta: Esquema del psicoanálisis y otras obra (1937-39). In: \_\_\_\_\_. *Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.), vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. Prólogo y notas de la traducción de J.-M. Charcot, Legons du mardi de la Salpêtrière (1887-88)(1892-94). In: Freud: obras completas. v. 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. *Proyecto de psicología (1895/1950)*. In: \_\_\_\_\_. *Freud: Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.). v. 1. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 323-390.

FREUD, S. Pulsiones y destinos de la pulsión (1915). In: \_\_\_\_\_. *Freud: Obras completas*. J. L. Etcheverry (trad.). *Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. v. 15. (1914 – 1916), Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 107-152.

FREUD, S. Señorita Elisabeth von R. In: \_\_\_\_\_. *Freud: Obras completas*. v. 2. Buenos Aires: Amorrortu, 1995, p. 151- 195.

FREUD, S. Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: comunicación preliminar (Breuer y Freud). In: \_\_\_\_\_. *Freud: Obras completas*. v. 2. Buenos Aires: Amorrortu, 1995.

FREUD, S. Tres ensayos de teoría sexual (1978). In: \_\_\_\_\_. *Obras completas de Sigmund Freud*. v. 7, 1992, p. 109-223. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, S. Un caso de curación por hipnosis (1892-93). In: \_\_\_\_\_. *Freud: obras completas*. v. 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)*. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1992, p. 147-162.

GANDOLFO, E. Freud ante la controversia Salpêtrière-Nancy. *Revista Argentina de Psicología*. [S. l.], n. 31. 1982.

GASSMAN, C. La ruptura epistemológica según Bachelard. Althusser y Badiou. *Estudios de Epistemología*. [S. l.], X, 34-52. 2013. Disponible em: <https://www.aacademica.org/pedro.karczmarczyk/136.pdf>. Acceso em: 19 out. 2019.

GOLDENBERG, R. Algumas reflexões sobre o sofrimento. *Ágora*. Rio de Janeiro, v. 25, n. 2, p. 39-46, 2022. DOI: [doi.org/10.1590/1809-44142022-02-05](https://doi.org/10.1590/1809-44142022-02-05) Disponible em: <https://www.scielo.br/j/agora/a/J73bBGykjKMS9VcZfK5pSsL/?format=pdf&lang=pt>. Acceso em: 19 set. 2022.

GREEN, A. *La concepción Psicoanalítica del afecto*. México: Siglo XXI Editores, 1975.

GRODDECK, G. Correspondencia entre Georg Groddeck e Sigmund Freud. *In: O homem e o isso*. São Paulo: Perspectiva, 1970, p. 3-82.

HENRY, M. *Incarnation: une philosophie de la chair*. Paris: Seuil, 2000.

HENRY, M. *L'Essence de la manifestation*. Paris: Presses Universitaires de France, Coll. Épiméthée, 1963.

HENRY, M. *Phénoménologie de la vie: de la subjectivité*. Paris: Presses Universitaire de France, Coll. Épiméthée, 2003.

HENRY, M. Qu'est-ce que cela que nous appelons la vie?. *Philosophiques*, v. 5, n. 1, 1978, p. 133-150. DOI: [doi.org/10.7202/203087ar](https://doi.org/10.7202/203087ar). Disponível em: <https://www.erudit.org/fr/revues/philoso/1978-v5-n1-philoso1310/203087ar/>. Acesso em: 19 jul. 2021.

INTERNATIONAL ASSOCIATION FOR THE STUDY OF PAIN. Subcommittee on Taxonomy. Pain terms: a list with definitions and notes on usage. v. 6, n. 3. [S. l.], 1979.

ISOLDI, D; VASCHETTO, E. Sobre el dolor. *In: VASCHETTO, E. (coord.) Psicoanálisis y medicina: entre sufrimiento y satisfacción*. Buenos Aires: Xoroi, 2022, p. 27-54.

KARDINER, A. *Mi análisis con Freud. Reminiscencias*. [S. l.]: Ed. Joaquín Mortiz, 1979.

KOYRÉ, A. *Estudios de historia del pensamiento científico*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1978.

KOYRÉ, A. *Estudios galileanos*. México: Siglo Veintiuno, 1990.

LACAN, J. A coisa freudiana ou Sentido do retorno a Freud em psicanálise (1955). *In: RIBEIRO, V. (org.) Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 402-436.

LACAN, J. Discurso de Roma (1953). *In: RIBEIRO, V. (org.) Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 139-175.

LACAN, J. Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise (1953). *In: RIBEIRO, V. (org.) Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 238-324.

LACAN, J. Lituraterra (1971). *In: RIBEIRO, V. (org.) Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 15-28.

LACAN, J. ...o pior. Resenha do seminário 1971-1972. *In: RIBEIRO, V. (org.) Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 544-548.

LACAN, J. O estádio do espelho como formador da função do eu tal como nos é revelada na experiência psicanalítica. Comunicação feita ao XVI Congresso internacional de psicanálise, Zurique, 17 de julho de 1949. *In: \_\_\_\_\_. Escritos*. Versão brasileira: Vera Ribeiro, Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 96 – 102.

LACAN, J. 5 de enero de 1977. Apertura de la Sección Clínica. Versión en español: María del Carmen Melegatti, Rafael Perez. Revisión: Raquel Capurro. Mayo 2007. *Ecole-Lacanienne*.



Disponível em: [https://ecole-lacanianne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture\\_de\\_la\\_section\\_clinique.pdf](https://ecole-lacanianne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf). Acesso em: 09 out. 2019.

LACAN, J. A agressividade em psicanálise (1948). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 104-125.

LACAN, J. A ciência e a verdade (1965). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 855-888.

LACAN, J. A direção do tratamento e os princípios de seu poder. In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 591-652.

LACAN, J. A instancia da letra no inconsciente ou a razão desde Freud (1966). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 496- 535.

LACAN, J. *A Lógica do fantasma*: Seminário 1966-1967. Publicação não comercial exclusiva para os membros do Centro de estudos freudianos do Recife. Recife, 2008.

LACAN, J. A significação do falo (1958). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 692-702.

LACAN, J. Acerca de la estructura como mixtura de una otredad, condición *sine quanon* de absolutamente cualquier sujeto. Traducción directa del inglés de Leonel Sánchez Trapani. Baltimore, 1966.

LACAN, J. Apresentação das Memórias de um doente dos nervos (1966). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 213-218.

LACAN, J. Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, el 4 de Octubre de 1975. Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. *Lacanteria Freudiana*. Buenos Aires, [s. a.]. Disponível em: <https://lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudianajaqueslacanconferenciasescritos espaniol.html>. Acesso em: 13 jun. 2020.

LACAN, J. Conferencias y charlas en universidades norteamericanas, nov. - dic. 1975. Traducción R Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. *Lacanteria Freudiana*. [S. l.], [s. a.]. Disponível em: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.26%20%20%20%20CONFERENCIAS%20Y%20CHARLAS%20EN%20UNIVERSIDADES%20NORTEAMERICANAS,%201975.pdf>. Acesso em: 08 abr. 2019.

LACAN, J. De um desígnio (1966). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 365-368.

LACAN, J. De um silabário a posteriori (1959). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos*: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 725 – 732.

LACAN, J. *El objeto del psicoanálisis*. Seminario 13 (1965-1966). Traducción de J. Tarella para la Escuela Freudiana Argentina. Inédito.

LACAN, J. El psicoanálisis y su referencia a la relación sexual. Conferencia pronunciada en el Museo de la Ciencia y la Técnica, Milán, 3 de febrero de 1973. Traducción al español de Marcos Esnal con la colaboración de Claudia Vinuesa e Raquel Capurro. In: *Lacan in Italia 1953-1978*. La Salamandra: 1978. p. 58-77.

LACAN, J. *El seminario de Caracas*. Traducción de Juan Luis Delmont Mauri en Actas de la reunión sobre la enseñanza de Lacan y el psicoanálisis en América Latina. Editorial Ateneo de Caracas, 1982. Además en Jacques Alain Miller, Escisión. Excomunió. Disolució., Manantial, Bs.As. 1987, p. 264-267. Disponible em: <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2007/08/jacques-lacan-el-seminario-de-caracas.html>. Acceso em: 06 nov. 2022.

LACAN, J. *El Seminario RSI (1975 -1976)*. Traducción y notas a cargo de R. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito, 2002.

LACAN, J. *El Seminario RSI (1975 -1976)*. Traducción y notas a cargo de R. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito, 2002.

LACAN, J. *Estou falando com as paredes: conversas na Capela de Sainte-Anne, 1971*; tradução: Vera Ribeiro, Rio de Janeiro: Zahar, 2011.

LACAN, J. Formulações sobre a causalidade psíquica (1946). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 152-194.

LACAN, J. Introdução à edição alemã de um primeiro volume dos escritos, de 1973. In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 550-559.

LACAN, J. Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos. Versión Crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. **Lacanterá Freudiana**. [S. l.], 1973. Disponible em: <https://lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudianajaqueslacanconferenciasescritos espaniol.html>. Acceso em: 13 jun. 2020.

LACAN, J. Kant con Sade (1962). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 776-805.

LACAN, J. *L'insu que sait de l'une bévue s'aile a mourre*. Séminaire 24 (1976-1977). Traducción de S. Sherar y R. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

LACAN, J. La tercera: Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. *Lacanterá Freudiana*. Buenos Aires, 2009. Disponible em: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.35%20%20LA%20TERCERA.pdf>. Acceso em: 08 ago. 2019.

LACAN, J. Le Malentendu, do 10 junho 1980. In: *Seminário 27 – Dissolução (1980-1981)*, Disponible em: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>. Acceso em: 24 ago. 2022.

LACAN, J. Le Séminaire XII. [S. l.], 1965. Disponible em: <http://staferla.free.fr/>. Acceso em: 20 fev. 2019.

LACAN, J. *Logique du fantasme (1966-1967)*. Staferla. Disponível em: <http://staferla.free.fr/>. Acesso em: 20 fev. 2019.

LACAN, J. *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós, 2011.

LACAN, J. O aturdido (1972). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 449-497.

LACAN, J. *O Seminário 10: a angústia (1962-63)*. Rio de Janeiro: Zahar, 2005.

LACAN, J. *O Seminário 20: mais, ainda (1972-73)*. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

LACAN, J. O Seminário sobre a carta roubada (1955). In: \_\_\_\_\_. *Escritos*. Versão brasileira: Vera Ribeiro. Rio de Janeiro: Zahar, 1998. p. 13-68.

LACAN, J. *O Seminário: a ética da psicanálise, 1959-1960*. Livro 7. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

LACAN, J. *O Seminário: a relação de objeto, 1956-1957*. Livro 4. Rio de Janeiro: Zahar, 1995.

LACAN, J. *O Seminário: as formações do inconsciente, 1957-1958*. Livro 5. Rio de Janeiro: Zahar, 1999.

LACAN, J. *O Seminário: as psicoses, 1955-1956*. Livro 3. Versão brasileira Aluísio Menezes, Rio de Janeiro: Zahar, 1988.

LACAN, J. *O Seminário: de um outro ao outro*. Livro 16. Tradução Vera Ribeiro; preparação de textos André Telles; versão final Angelina Harari e Jésus Santiago. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

LACAN, J. *O Seminário: o avesso da psicanálise, 1969-1970*. Livro 17. Versão brasileira: Ari Roitman, Rio de Janeiro: Zahar, 1992.

LACAN, J. *O Seminário: o desejo e sua interpretação, 1958-1959*. Livro 6. Rio de Janeiro: Zahar, 2016.

LACAN, J. *O Seminário: o eu na teoria de Freud e na técnica da psicanálise (1954-1955)*. Livro 2. Tradutores Marie Christine Lasnik Penot; Rio de Janeiro: Zahar, 2010.

LACAN, J. *O Seminário: o sinthoma, 1975-1976*. Livro 23. Tradução Sergio Laia, Rio de Janeiro: Zahar, 2007.

LACAN, J. *O Seminário: os escritos técnicos de Freud, 1953-1954*. Livro 1. Versão brasileira de Betty Milan, Rio de Janeiro: Zahar, 2009.

LACAN, J. *O Seminário: os quatro conceitos fundamentais da psicanálise, (1964)*. Livro 11. Versão brasileira de M.D. Magno. Rio de Janeiro: Zahar, 1988.

LACAN, J. Posição do inconsciente no Congresso de Bonneval (1960-1964). In: RIBEIRO, V. (org.). *Escritos: Jacques Lacan*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 843-863.

LACAN, J. Psicoanálisis y medicina. El lugar del psicoanálisis en la medicina. *Psychanalyse et médecine. La place de la psychanalyse dans la médecine. Versión Crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. In: CONFERENCIA DURANTE UNA MESA REDONDA DEL COLLÈGE DE MÉDECINE. La Salpêtrière: 1966. Disponible em: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.9%20%20%20PSICOANALISIS%20Y%20MEDICINA,%201966.pdf>. Acceso em: 09 abr. 2021.*

LACAN, J. Radiofonia. Respostas a sete perguntas formuladas pelo Sr. Robert Georjin para a radiodifusão belga, 1970. *In: RIBEIRO, V. (org.). Escritos: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 400-447.*

LACAN, J. Radiofonia. Respostas a sete perguntas formuladas pelo Sr. Robert Georjin para a radiodifusão belga, 1970. *In: RIBEIRO, V. (org.). Escritos: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 403-448.*

LACAN, J. Respostas a estudantes de filosofia. *In: RIBEIRO, V. (org.). Escritos: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 210-218.*

LACAN, J. *Séminaire 19 ...Ou pire, (1971-1972).* Disponible em: <http://staferla.free.fr/S19/S19.htm>. Acceso em: 08 set. 2022.

LACAN, J. *Séminaire 21: Les non-dupes errent, (1973-1974).* Disponible em: <http://staferla.free.fr/S21/S21.htm>. Acceso em: 19 maio 2019.

LACAN, J. *Séminaire 23: Le sinthome, 1975-1976.* Disponible em: <http://staferla.free.fr/S23/S23.htm>. Acceso em: 19 set. 2019.

LACAN, J. *Seminaire 25: Le moment de conclure (1977-78).* Disponible em: <http://staferla.free.fr/S25/S25.pdf>. Acceso em: 06 abr. 2018.

LACAN, J. *Seminario 12 (1964- 1965): Problemas cruciales para el Psicoanálisis. Versión Crítica. Establecimiento del texto, traducción y notas: Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos, s/a. Disponible em: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudianajaqueslacan.html>. Acceso em: 16 mar. 2021.*

LACAN, J. *Seminario 9: La identificación, 1961. Versão crítica. Establecimiento del texto, traducción y notas: Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos, s/a. Disponible em: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudianajaqueslacanseminario9.html>. Acceso em: 13 jun. 2020.*

LACAN, J. Subversão do sujeito e dialética do desejo no inconsciente freudiano. *In: RIBEIRO, V. (org.). Escritos: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 793-828.*

LACAN, J. Televisão. *In: RIBEIRO, V. (org.). Escritos: Jacques Lacan. Rio de Janeiro, Zahar, 2003, p. 508-542.*

LANDINO, S. La Semiótica de Peirce aplicada a la semiología médica: El Infarto, el Electrocardiograma y la Quinoterapia como fenómenos de referencia. *Revista Miradas. [S. l.],*

n. 12, 2014, p. 89-98. Disponible em: <https://core.ac.uk/download/pdf/71398197.pdf>. Acceso em: 19 dez. 2022.

LAPLANCHE, J.; POTALIS, J. B. Diccionario de Psicoanálisis. [S. l.]: Paidós. 1999.

LE BRETON, D. *Antropología del dolor*. Traducción Daniel Alcoba. Santiago de Chile: Metales pesados, 2019b.

LE BRETON, D. Douleur. In: MARZANO, M. (dir.). *Dictionnaire du corps*. Paris: Presses Universitaires de France, 2017, p. 323-326.

LE BRETON, D. *El cuerpo herido: identidades estalladas contemporáneas*. Buenos Aires: Topia, 2019a.

LE GAUFEY, G. *El caso en psicoanálisis: ensayo de epistemología clínica*. Traducción Silvio Mattoni. Córdoba: Ediciones literales, ELP, 2021.

LE GAUFEY, G. El lazo corporal. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. [S. l.], n. 123, p. 20-27. Disponible em: <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201612303.pdf>. Acceso em: 19 maio 2022.

LE GAUFEY, G. El nudo corporal. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. [S. l.], 2016. p. 20-27. Disponible em: <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201612303.pdf>. Acceso em: 24 ago. 2022.

LE GAUFEY, G. *El sujeto según Lacan*. Buenos aires: El cuenco de plata, 2009.

LE GAUFEY, G. Para qué sirve la teoría psicoanalítica? (Para fundar un estatuto de la excepción). *Psicomundo*. [S. l.], 2004. Disponible em: <https://www.psicomundo.com/costarica/agenda/elp2.htm>. Acceso em: 27 jul. 2022.

LE GAUFEY, G. Qué política del signo?. Traducción de Marta Dubini. *Relatos de la Clínica*. n. 2. 2001. Disponible em: <https://www.psicomundo.com/relatos/relatos2/signo.htm>. Acceso em: 16 dez. 2022.

LE GAUFEY, G. Una clínica sin mucho de realidad. Conferencia en la Alianza Francesa de San José, Costa Rica, 28 de 08 de 2002. Disponible em: <https://clinicaypsicoanalisis1.webnode.es/news/una-clinica-sin-mucho-de-realidad-guy-le-gaufey/>. Acceso em: 16 dez. 2022.

LEADER, D. *El goce ¿de veras?* Traducción de Rodolfo Marcos – Turnbull. Ciudad de México: Ecole Lacanienne de psychanalyse, 2021.

LEITE, N. A singularidade como questão. *Cadernos de estudos Linguísticos*. Campinas, n. 38, janeiro/junho, 2000, p. 39-51. Disponible em: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cel/article/view/8636953/0>. Acceso em: 10 mar. 2020.

LEITE, N. Corporeidade. In: VORCARO, A. (org.). *Quem fala na língua? – sobre as psicopatologias da fala*. Salvador: Ágalma Psicanálise Editora, 2004. p. 180-188.

- LEITE, N. Riso e rubor: para falar do corpolinguagem. In: \_\_\_\_\_. (org.). *Corpolinguagem: gestos e afetos*. Campinas: Mercado de Letras, 2003. p. 81-92.
- LEITE, N.; AIRES, S. VERAS, V (org.). *Linguagem e gozo*. Campinas: Mercado de Letras, 2007.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M.; MORALES MESSEGUER, J. M. *Neurosis y psicoterapia: un estudio histórico*. Madrid: Espasa Calpe, 1970.
- MARBLÉ, J. La douleur, dernière frontière ?. *Revue Eres Psychanalyse*. [S. l.], v. 20, p. 41-51, 2011. Disponível em: <https://www.cairn.info/revue-psychanalyse-2011-1-page-41.htm?contenu=article#no41>. Acesso em: 10 de outubro de 2019
- MARION, J. L. *Sur la pensée passive de Descartes*. Paris: Presses Universitaires de France, 2013.
- MEDEIROS, C. *No limiar: a dor*. Curitiba: Apris, 2021.
- MERLEAU-PONTY, M. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta De Agostini, 1985.
- MILLER, J-A. *La fuga del sentido*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- MILLER, J-A. *La fuga del sentido*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- MILLER, J-A. La lógica de significante. In: \_\_\_\_\_. *Matemas II*. Buenos Aires: Manantial, 1994.
- MILLER, J-A. *Percurso de Lacan: uma introdução*. Rio de Janeiro: Zahar. 1998.
- MILNER, J. C. *Los nombres indistintos*. Buenos Aires: Bordes Manantial, 1999.
- MILNER, J-C. *Introducción a una ciencia del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2000.
- MILNER, J-C. *La obra clara: Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1996.
- MILNER, J-C. *Por una política de los seres hablantes: breve tratado político 2*. Buenos Aires: Grama Ediciones, 2013.
- MOREIRA DE ALBUQUERQUE, K; DE SOUZA ESCUDEIRO, R. Sobre a metapsicologia: a epistemologia freudiana. *RevisitaScientia*. [S. l.], ano 01, edição 02, p. 192-395, 2013.
- NASIO, J. D. Curarse, es dirigir una mirada nueva a sí mismo. Traducido por Héctor L. Bermúdez Katharsis. [S. l.], n. 16, p. 11-25, 2013.
- NASIO, J. D. *El dolor físico*. Barcelona: Gedisa, 2014.
- NIETZSCHE, F. *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*. Madrid: Alianza, 2004.
- OBSCURO. In: ONLINE ETIMOLOGY DICTIONARY. [S. l.], 2019. Disponível em: <https://www.etymonline.com/search?q=scurus>. Acesso em: 19 maio 2019.

- OGILVIE, B. *Lacan-La formación del concepto de sujeto*. Buenos Aires: Nueva visión, 2000.
- OREJUELA, J; SALAZAR, V. Entrevista a Jean Allouch. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. [S. l.], v. 7, n. 2, p. 161-167, 2009.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Conjunto de documentos sobre el dolor persistente en niños: directrices de la OMS sobre el tratamiento farmacológico del dolor persistente en niños con enfermedades médicas. Organización Mundial de la Salud. Disponible em: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/77943>. Acceso em: 17 feb. 2019.
- PAVESI, P. Cuerpo y carne en Descartes. *Revista Ideas y valores*. Bogotá, v. 63, n. 155, p. 219-234, 2014.
- POMMIER, G. *Cómo las neurociencias demuestran el psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva, 2010.
- PONTALIS, J. B. *Entre o sonho e a dor*. Tradução Claudia Berliner. São Paulo: Ideias e letras, 2015.
- PONTE, R. Psicoanálisis y medicina. [S. l.], 2008. Disponible em: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-cordoba/psicopatologia/psicoanalisis-y-medicina-rodriguez-ponte/7796042>. Acceso em: 19 abr. 2023.
- REY, R. *História da dor*. São Paulo, SP: Escuta, 2012.
- RHEAUME, J. (1999). La aproximación clínica en las Ciencias Humanas. *Proposiciones*. [S. l.], n. 29, 1999. Disponible em: [surcorporacion.cl/publicaciones/Revista\\_Proposiciones/PROP-29/25RHEAUM.DOC](http://surcorporacion.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP-29/25RHEAUM.DOC), Acceso em: 10 nov. 2020.
- RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R. *Consideraciones sobre la distinción entre cuerpo y organismo a propósito de la relación entre vida y política*. [S. l.], 2014. Inédito.
- RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R. *Saber do corpo: entre o político e a política*. Tese (Doutorado em Ciências Humanas). Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Ciências Humanas, Florianópolis, 2016. Disponible em: <http://www.bu.ufsc.br/teses/PICH0160-T.pdf>. Acceso em: 14 set. 2016.
- RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R.; SERÉ, C. Deporte y política: la actualización neoliberal del citius, altius, fortius. *Novos Olhares Sociais*. [S. l.], v. 3, n. 1, 2020.
- ROUDINESCO, E. *Lacan: esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2004.
- SALZANO MORAES, M. R. *Materna/estrangeira: o que Freud fez da língua*. Tese (doutorado) - Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1999.
- SAUSSURE, F. Curso de Lingüística General. Edición crítica de Tullio De Mauro. Traducción, prólogo y notas del original de 1916 por A. Alonso; Madrid: Alianza Universidad, 1983.

SAUVAL, M. Freud y la lingüística. *In: SEMINARIO "EL PSICOANÁLISIS Y SU DIÁLOGO CON OTRAS DISCIPLINAS*. Querétaro, México, 2011. Disponible em: <https://www.sauval.com/articulos/freudlinguistica.htm>. Acceso em: 18 mar. 2023.

SCHOPENHAUER, A. *Los dolores del mundo*. Madrid, Sequitur, 2020.

SERÉ, C. Propriedade do corpo: sujeito, direito e trabalho. Tese (doutorado em Ciências Humanas) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2017.

SOCIEDADE BRASILEIRA PARA ESTUDO DA DOR. Tradução para a língua portuguesa da definição revisada de dor. Tradução da Diretoria da Sociedade Brasileira para o Estudo da Dor - Gestão 2020-2021. Revisão de narrativa. [S. l.], 2020. Disponible em: [https://sbed.org.br/wp-content/uploads/2020/08/Defini%C3%A7%C3%A3o-revisada-de-dor\\_3.pdf](https://sbed.org.br/wp-content/uploads/2020/08/Defini%C3%A7%C3%A3o-revisada-de-dor_3.pdf). Acceso em: 19 out. 2021.

SÓFOCLES. *Edipo Rey*. Buenos Aires: Rueda, 2012.

SONTAG, S. *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires, Alfaguara, 2003.

SPINOZA, B. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Introducción, traducción y notas de Vidal Peña, Madrid: Orbis, 1980.

STENGEL, E. Introducción. *In: Freud, S. La afasia*. Buenos Aires: Nueva visión, 1973.

VALERY, P. Esboço de uma serpente. Disponible em: <http://www.arquivors.com/valery2.htm>. Acceso em: 19 nov. 2019.

VALLEJO, M. *Teorías hereditarias del siglo XIX y el problema de la transmisión intergeneracional: Psicoanálisis y Biopolítica*. Tesis. (doutorado). Facultad de Psicología da UNLP, 2011.

VAPPEREAU, J.M. *Nudo: La Teoría del nudo esbozada por J. Lacan*. Buenos Aires: Ed. Kliné, 2006.

VASCHALDE, R. Indications biographiques: Entretien. *In: DAVID, A.; GREISCH, J. (éds.). Michel Henry, l'épreuve de la vie, Actes du colloque de Cerisy*. Le Cerf, 2000.

VEZZETTI, H. Jacques Lacan. *Punto de vista*. [S. l.], n. 13, p. 17-18, 1981.

VEZZETTI, H. Jacques Lacan: la obra y el hombre. *Punto de vista*. [S. l.], v. 48, p. 45-48, 1994.

VICENTE-HERRERO, M.T., DELGADO-BUENO, S., BANDRÉS-MOYÁ, F., RAMÍREZ-IÑIGUEZ-DE-LA-TORRE, M.V., & CAPDEVILLA-GARCÍA, L. (2018). Valoración del dolor: Revisión comparativa de escalas y cuestionarios. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*. [S. l.], v. 25, n. 4, p. 228-236, 2018. Disponible em: <https://dx.doi.org/10.20986/resed.2018.3632/2017>. Acceso em: 06 abr. 2019.

VIEIRA, T. Edipo Rey. *In: \_\_\_\_\_ . Edipo Rey de Sófocles*. Perspectiva, 2001, p. 39-162.



# Educación física es salud: un sintagma en crisis

Agustina Craviotto Corbellini <sup>1</sup> 

## Artículo de investigación



<sup>1</sup> Universidad de la República (Uy)  
agustinacraviotto.isef@gmail.com 

Recibido: 18/08/2022  
Revisado: 26/09/2022  
Aprobado: 27/02/2023  
Publicado: 02/05/2023

## Resumen

Partimos de la crisis como representación o imaginario de la educación para revisar el lugar de la educación física en ésta, como parte del sistema educativo en Uruguay. Proponemos retomar los principales argumentos que sostienen la crisis como realidad y algunas medidas propuestas, conservadoras y progresistas, para cuestionar si el campo de la educación física acompaña o no estos discursos, una vez reconocida la crisis como la imposibilidad de hacer frente a las necesidades contemporáneas, llámense por ejemplo mercado-técnicas. Mientras que el amplio campo de la educación rechaza cualquier vínculo con la tradición, alguna vez defendida con orgullo, la educación física, que parece no escuchar el estruendo de la crisis, encuentra actores que defienden una “educación física de antes”. En este marco de crisis y crítica, proponemos retomar el sintagma “educación física es salud”, como un insumo más para revisar este asunto, siendo este uno de los argumentos que sostienen la obligatoriedad de la práctica en una escuela en crisis.

**Palabras clave:** educación, crisis, política, educación física, salud

**Para citar este artículo:** Craviotto- Corbellini, A. (2023). Educación física es salud: un sintagma en crisis. *Praxis & Saber*, 14(38), e14762. <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.14762>

## Physical Education is a Healthy Practice: A Statement in Crisis

### Abstract

We start by considering that the crisis is represented by the image of education in order to revise the standing of physical education within the crisis, as a part of the education system in Uruguay. We intend to return to the main arguments that sustain the crisis as a reality, and some conservative and progressive proposed measures that question whether the physical education activity goes hand-in-hand with these statements, once the crisis has been recognized as the impossibility of facing contemporary needs or the so-called market-technical requirements, for example. While the broad field of education rejects any links with tradition –once proudly defended– physical education which does not seem to be affected by the boom of crisis, still finds some role models who defend old-style physical education. Within this framework of crisis and criticism, we propose to return to the statement “physical education is a healthy practice”, as one additional input in revising this matter, this being one of the arguments that support its mandatory practice in a school in crisis.

**Keywords:** education, crisis, policy, physical education, healthy

## Educação Física é saúde: um sintagma em crise

### Resumo

Partimos da crise como representação ou imaginário da educação para rever o lugar da educação física nela, como parte do sistema educativo no Uruguai. Propomos retomar os principais argumentos que sustentam a crise como realidade e de algumas medidas propostas, conservadoras e progressistas, para pôr em questão se o campo da educação física acompanha ou não estes discursos, uma vez que a crise é reconhecida como a impossibilidade de fazer frente as necessidades contemporâneas, sejam, por exemplo, de mercado-técnicas. Enquanto o amplo campo da educação recusa qualquer vínculo com a tradição, algumas vez defendida com orgulho, a educação física, que parece não escutar o estrondo da crise, encontra agentes que defendam uma “educação física de antes”. Neste marco de crise e crítica, propomos retomar o sintagma “educação física é saúde”, como mais um insumo para rever este assunto, sendo este um dos argumentos que sustentam a obrigatoriedade da prática em uma escola em crise.

**Palavras-chave:** educação, crises, política, educação física, saúde

## Introducción: la crisis que no cesa

Uruguay también atraviesa importantes dificultades en el campo educativo, y sus causas exceden a las consecuencias de la pandemia generada por el COVID-19. Desde hace mucho tiempo se instaló la percepción generalizada de un sistema educativo despedazado y automático, que no consigue hacer frente a la deserción, a la repetición, al abandono de los ciclos de educación obligatorios, a la identificación de las “dificultades de aprendizajes” desde los primeros niveles hasta la universidad, bajo la sombra de una profunda desigualdad. Las instituciones educativas y sus principales actores, los medios de comunicación, el sistema político partidario y los investigadores en educación, vieron reforzados sus análisis con la creciente afirmación valorativa de las pruebas PISA. Con algunas variables, no quedó otra opción que afirmar la crisis educativa del país. Puede pensarse que se trata de un momento coyuntural, que en el mejor de los casos se solucionaría ajustando un par de propuestas que pongan en concordancia la educación y la realidad uruguaya. Sin embargo, habrá concluido el lector que es una respuesta ingenua, aunque algunas políticas recurran a esta. Las variables son diversas y los intereses también.

El historiador uruguayo Antonio Romano (2015) ha señalado que la educación era un orgullo para los uruguayos. En otro tiempo se reconocía una especie de “excepcionalidad” educativa de la población y su nivel cultural comparado con la región. Haya sido o no un simple prejuicio popular, marcó una clara diferencia con el posterior sentimiento de descontento generalizado. Actualmente no se enaltece una tradición educativa, sino que reina la crítica de no cumplir con las demandas de “la realidad” contemporánea. Si seguimos esta línea podemos pensar que, si hubo una educación de calidad acorde a lo esperado, también podemos identificar su cuándo y sus condiciones. El análisis histórico permite ver que el sintagma “el pasado fue mejor” no es tan claro; por ejemplo, el auge no estaría ubicado en la transición democrática, con el estado en que la dictadura había dejado a la educación pública<sup>1</sup>, tampoco ese tiempo pasado podría ser la dictadura, en la década de los 60. Los años 50, reconocidos por los grandes cambios en el país, tampoco dan cuenta de un contento generalizado. Romano (2008) recupera un testimonio claro del semanario *Marcha*, donde hace una encuesta realizada a intelectuales vinculados a la educación en 1955, con la siguiente pregunta: “¿Está en crisis la enseñanza secundaria?”. Las respuestas fueron las siguientes:

- En todos los países donde la Enseñanza Secundaria se ha organizado con un plan rígido inflexible y sostenido a través de décadas, como única solución, *hay crisis en ese grado de enseñanza pública*. (Rogelio de Pro)
- Quizás sea exagerado hablar de una ‘crisis’ de Secundaria. Existe desde luego, *un ‘problema’* de secundaria que es un problema de crecimiento, de desarrollo. (Oscar Secco Ellauri)
- *La Enseñanza Secundaria está en crisis en todo el mundo*. La situación docente nacional, por causas múltiples y complejas, no escapa a tal influjo. (José Pereira Rodríguez)
- ‘Crisis’ o ‘problemas’, el hecho real (...) es *que no satisface a nadie el resultado de nuestra*

<sup>1</sup> La ley 15.739, fue llamada Ley de Emergencia de la Enseñanza, y estuvo vigente desde la reapertura democrática hasta el 2008.

*Enseñanza cuya ineficacia se agrava año a año. Y no nos consuela saberlo universal.* (Héctor Cutinella)

- En todas partes y no solamente aquí la Enseñanza Secundaria ha sido conmovida. En lo nuestro, hay problemas que provienen del acelerado e incontenible y enorme crecimiento. [Por eso] si de crisis hemos de hablar, es a una *crisis de desarrollo* que asistimos. (Arturo Rodríguez Zorrilla)
- Me parece que en sentido estricto *hace más de treinta años* [la] *Enseñanza Secundaria está en crisis continua*<sup>2</sup>. Las causas varían pero *el fenómeno es permanente*, por lo cual sería más ajustado a la realidad expresar que nuestra enseñanza secundaria, por su crecimiento extraordinario, desbordó en su origen todas las previsiones y exige ahora un planteamiento de sus problemas que no es el simplista e ingenuo de un cambio de planes o de estructura administrativa. (Antonio M. Grompone). (Romano, 2008, p. 29)

Las respuestas nos indican que ya para 1955 se reconocía una crisis de la enseñanza secundaria en Uruguay, e incluso en el mundo, que va desde la mención de un “problema” que sugiere la posibilidad de alguna solución a la idea de “crisis” con su gravedad adyacente. Si atendemos a la respuesta de Antonio Grompone<sup>3</sup>, “desde hace más de treinta años [la] enseñanza secundaria está en crisis”, la educación estaría en una crisis continua aproximadamente desde los años 20 (Romano, 2008). Con esto queremos subrayar un aspecto clave para pensar la crisis de la educación: lejos de ser un problema coyuntural, la crisis es parte constitutiva de la representación o imaginario de la educación.

La referencia espontánea a la idea de “crisis”, puede adquirir un valor positivo, en sentido de productividad, al introducir las ideas de movimiento, crítica, inestabilidad. Marx insistió en este sentido como una función estructural dentro del sistema capitalista, Freud señaló a lo largo de su trabajo que el conflicto es una condición estructural y necesaria del hombre. Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que una vez reconocido el hecho de que la educación está en crisis, parece producirse un congelamiento donde no solo está restringido objetar la situación de crisis y lo que esta significa, sino que además, las salidas no se localizan fácilmente.<sup>4</sup> En este sentido, podemos agregar lo que Messina y Cano (2017) sostienen: la hipótesis de existencia de la crisis, no sólo no ayuda a comprender los problemas existentes en la educación, sino que, como construcción mediática y política, es parte del problema. La lectura de estos analistas (Messina & Cano, 2017), nos permite sintetizar algunas de las principales lecturas de la crisis de la educación:

- Los problemas de la educación en crisis son problemas exclusivamente educativos: los programas no son buenos o acordes a las necesidades de aprendizaje, los docentes no responden como se espera, falta tecnología.
- Los maestros y profesores no están preparados para la contemporaneidad. Las críticas van

<sup>2</sup> En cada fragmento la itálica es nuestra.

<sup>3</sup> Intelectual referente del país en materia educativa, fue fundador y primer director del Instituto de Profesores Artigas, institución encargada de formar a los profesores de secundaria del país. Profesor Catedrático de Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho, de la Universidad de la República. Fue decano de dicha facultad entre 1939 y 1945.

<sup>4</sup> Puede leerse la nota completa en Romano (2015).

desde una errada formación y actualización hasta el juzgamiento de poca profesionalidad cuando hacen paros, faltan mucho, rechazan los medios tecnológicos, imposibilitan cualquier reforma, etc.

- La desigualdad es otro factor que fundamenta la crisis, pero el acceso y los resultados es, para el pensamiento neoconservador, un problema de la Escuela, que no logra hacerle frente. Es la Escuela quien debe permitir el ascenso social e ingresar al mundo del trabajo.

Estas estimaciones, en las que se insiste, limitan las responsabilidades y también los movimientos posibles, sobre todo si la crítica no proviene de los propios docentes. Cuando se trata de lecturas conservadoras<sup>5</sup>, su estigmatización es moneda corriente y no sólo en nuestro país, es parte de una estrategia internacional que busca debilitar los sistemas educativos públicos y promover la educación que responde a las necesidades de la globalización capitalista. En este sentido, se reclama a los docentes la transformación y modificación de las prácticas de acuerdo a las reformas neoliberales y la ideología privatizadora. Esto es un movimiento clave para ubicar a sus organizaciones sindicales como fuerza de oposición (Puiggrós, 2010). Ante esta situación de crisis permanente, las respuestas y soluciones en Uruguay vienen actualmente de la mano de:

- La propuesta de reforma de un frente civil-empresarial: si la educación pública no funciona por sus medios, entonces hay que buscar otros modos. En Uruguay, el grupo Eduy21<sup>6</sup> viene, desde hace uno años, ganando terrenos con una fuerte apuesta en la promoción de los procesos de privatización y mercantilización. Un aliado, que no sorprende, es la Iglesia Católica; esta es una de las instituciones que ha impulsado las principales iniciativas de Liceo público-privado, por ejemplo: El Jubilar, El Providencia, Francisco, nucleados en la Asociación Uruguaya de Educación Católica (AUDEC).

Por parte de los docentes, la respuesta sindical se reclama como la principal causa de los problemas educativos en la insuficiencia presupuestal. Esto, si bien es una dimensión fundamental, es decir, no es posible enseñar y educar en condiciones materiales precarias, no abarca todo el problema. Gobierno tras gobierno se prometen aumentar los recursos, pero Uruguay continúa por debajo del promedio mundial. Una de las conocidas consecuencias del bajo salario docente, con su mensaje de desvalorización social, es el multiempleo y, por lo tanto, la imposibilidad de una dedicación a la preparación y la formación permanente. Este problema que es elucidario para explicar el funcionamiento de las prácticas y no caer en voluntarismos docentes, no puede descuidar el análisis de los elementos pedagógicos y de enseñanza. Los colectivos docentes lo saben, trabajan con estas dificultades y hacen propuestas, pero estas no logran articularse en un proyecto educativo alternativo capaz de sostenerse, que logre responder al programa tecnocrático y ocupar un lugar en el debate público (Messina & Cano, 2017).

La crisis entonces es representada como dato de la realidad, que se resume como la no respuesta a las necesidades de la actualidad, donde la iniciativa neoconservadora intenta dar

<sup>5</sup> La propuesta progresista en el país también ha caído innumerables veces en la crítica a los docentes y su quehacer como parte del problema de la crisis a atender.

<sup>6</sup> Para profundizar en los objetivos y propuestas de esta agrupación civil ver: <http://www.eduy21.org/servlet/com.eduy.web.versociosacademicos>.

respuestas con programas tecnocráticos y presión política. Enraizada esta nueva realidad, no se demoran los reclamos, las opiniones y las acusaciones de responsabilidad. Otros eventos afectan desde afuera la educación sin discutir sus consecuencias, pues se asumen de entrada como «innovaciones» o «proyectos especiales», desde las imposiciones de la razón tecnocrática. Por ejemplo, salta a la vista la defensa de las pedagogías de las competencias y el emprendimiento, y la llamada «educación financiera», que en Uruguay fue introducida por un gobierno de Izquierda.

El diagnóstico moribundo del sistema, su grave situación, movilizó propuestas de urgente atención. El vocabulario médico siempre al alcance de la política. En un artículo de 2016, analizábamos cómo el Frente Amplio proponía una reforma llamada “el cambio de ADN en la educación del Uruguay”, que finalmente sustentaba un redoblamiento de una apuesta estrictamente moderna, donde política y economía se confunden: la educación es un asunto público y es sinónimo de desarrollo. Unos y otros, de izquierda y derecha, buscando fundamentos en las *pedagogías psi*, en una relación solidaria con regímenes neoliberales, donde más ciudadanía parece significar más regulación de los organismos. Una educación que confunde demanda social con demandas de mercado, “adaptarse y resolver son los verbos de la educación” (Craviotto-Corbellini, 2016, p. 82)

Buscamos apenas recuperar un análisis general y sucinto de algunos elementos, por cierto insuficientes, para pensar la crisis de la educación en Uruguay; en los apartados siguientes retomaremos y ampliaremos este asunto con la mirada puesta en la educación física. Es que en Uruguay y en este panorama, como parte del amplio campo de la educación, se encuentra la Educación Física, que desde el 2006 es obligatoria en todas las escuelas primarias. Nos preguntamos a continuación qué papel juega la crisis de la educación.

#### *Y en la educación física ¿qué crisis?*

El problema de la crisis de la educación soporta un problema fundamental que es suponer que esta solucionaría todos los problemas del país: desigualdad, inseguridad, crecimiento económico y desarrollo cultural. Es propio del neoconservadurismo pedagógico, pero también está instalado en el sentido común, considerar que la “crisis de la educación” es por su disfuncionalidad al capitalismo o a la sociedad del conocimiento. Otros análisis, como los de Puiggrós (2010), nos permiten reconocer que la crisis de los sistemas educativos modernos es el espejo de la crisis o incapacidad de los propios estados modernos de alcanzar una integración social. La fragmentación continua y sostenida, la desigualdad, estalla en los sistemas educativos de pretensión universalista. En este sistema, formando parte y actuando cotidianamente, se encuentra la educación física, por lo que nos preguntamos cómo queda ubicada en la representación de la crisis, cuáles son sus problemas y cuáles son sus preguntas.

La educación física se encuentra en agenda política a partir de la aprobación de la Ley de obligatoriedad para todas las escuelas primarias y públicas del país en el 2006, y al mismo tiempo, respecto a la posibilidad de un nuevo engarce institucional con la conformación del Instituto Universitario de Educación (IUDE), en el marco del conocido como «Debate Educativo Nacional», con la elaboración final de una nueva Ley General de Educación 18.437<sup>7</sup>. Otro

<sup>7</sup> La Ley N° 18.437 del 12 de diciembre de 2008, publicada en el Diario Oficial de fecha 16 de enero de 2009, garantiza el derecho

hecho clave es que también en 2006 se concretó el pasaje del Instituto Superior de Educación Física a la órbita de la Universidad de la República. Estos movimientos han provocado que la Educación Física universitaria comience a formular otras preguntas sobre su integración al ámbito escolar, en todos sus subsistemas. Hoy, diecisiete años después, encontramos algunas investigaciones que dan cuenta de la necesidad de cuestionar el lugar políticamente otorgado, los planes y los programas, el lugar de los profesores en las escuelas, las condiciones de educación y de enseñanza, el diálogo entre las esferas políticas y las universitarias, los ejes de la formación de los licenciados en educación física, la pregunta por el cuerpo en la educación y la enseñanza y la historia de las prácticas, por nombrar algunas importantes. Por ejemplo, destacamos el trabajo del Grupo de Investigación *Cuerpo, educación y enseñanza*, coordinado por Rodríguez Giménez y Seré Quintero Rodríguez, abocado al estudio del cuerpo como objeto de enseñanza y la problematización epistemológica del conocimiento producido en ocasión de la educación del cuerpo, así como los aspectos teóricos y las consecuencias prácticas e ideológicas que organizan al cuerpo en la formación social capitalista, atendiendo a las formas específicas de educación del cuerpo. Las investigaciones dirigidas por Dogliotti, en el grupo *Políticas Educativas, Cuerpo y Curriculum*, centradas en el análisis de los modos de configuración de la educación y la enseñanza del cuerpo en las políticas educativas y curriculares en la educación y la educación física, de corte historiográfico, permiten evidenciar el carácter de práctica situada, no natural ni dada. Otros estudios, como los dirigidos por Torrón y Ruegger, en el grupo *Educación Física, enseñanza y escolarización del cuerpo*, colocan el eje sobre los sistemas educativos y las políticas educativas<sup>8</sup>. En relación a lo anterior, destacamos dos análisis, que en mayor medida comparten estos investigadores, para continuar nuestro argumento:

- El sostenido lugar de la educación física en la escuela como conjunto de actividades dispuestas para el gobierno de los cuerpos, entendidos como puro organismo, en detrimento de la enseñanza como legado cultural de acceso democrático.
- Las condiciones actuales de la educación física escolar, en la coyuntura de un gobierno de colación de derecha.

Lo que queremos señalar, siguiendo el hilo argumentativo, es que, si la educación ha estado en crisis desde siempre y la educación física forma parte de esta, entonces o la educación física acompaña la crisis, es decir, la no correspondencia mercado-realista, o no lo hace y se adapta perfectamente a las necesidades del mercado, lo que sería pensar en un funcionamiento enquistado “en sí mismo”, que funciona al interior de un organismo disfuncional. Esto no parece ser tan fácil de afirmar y de dilucidar, pero podemos nombrar algunos indicios para pensarlo:

- El cuerpo como organismo y la presencia de programas con fundamentos instrumentales y utilitarios, afines a la lógica del mercado y la biopolítica (Foucault, 2007). Rodríguez

---

de todos los habitantes del Uruguay a la educación. Regula en su totalidad el campo educativo, determina la función del Estado y de sus organismos descentralizados y la de los particulares que recibieren autorización o reconocimiento oficial a los estudios que imparten.

<sup>8</sup> Los aportes son innumerables, así como de otros investigadores que están o no dentro de estos grupos. Colocamos estos como muestra del trabajo destacado que se viene desarrollando en el Instituto Superior de Educación Física de la Universidad de la República.



Giménez (2013) señalaba cómo las propuestas de reformas recurren sistemáticamente a la figura de Varela<sup>9</sup> y el discurso pedagógico termina reproduciendo un neo-higienismo, esto es, la solidaria articulación al conjunto de acciones del Estado centradas en el gobierno del cuerpo, con centro en la salud individual “en una serie indisoluble que reúne la moral individual, los problemas sociales, la salud y la actividad física” (Rodríguez Giménez, 2013, p. 109). La educación física en la escuela se fundamenta como obligatoria por sus características, siendo por momentos sinónimo de actividad física o el deporte: el carácter instrumental, la utilidad social y su cualidad de agente de «perfeccionamiento físico, moral y social» (Hackenbruch; Caram, 2007). El gobierno de los cuerpos, su disciplina, su sanidad, es una preocupación económica de Estado, de todos los partidos y la educación física su medio.

- Actual reducción y recortes en las políticas de educación física, sin participación de docentes e investigadores. En un trabajo reciente, Dogliotti y Páez (2022) recuperan la existencia de una serie de recortes presupuestales que está sufriendo la educación física con el presente gobierno de coalición de derecha, lo que consideran como un freno al impulso democratizador del gobierno anterior de izquierda: escuelas primarias sin profesores, recorte de horas deportivas y recreativas en secundaria y destinadas a la función de profesor auxiliar. Así también, el desarme de las estructuras del área de educación física en los diferentes subsistemas, acompañada de una forma de gobierno centralizada y jerarquizada en actores políticos sin comunicación con los cargos medios y los docentes. Toda una nueva situación que mantiene en alerta, con gran descontento y preocupación, a sus principales actores: los profesores de educación física del sistema educativo. Las investigadoras destacan, con precaución, que la situación no se debe únicamente a una nueva dirección política, sino al accionar ambivalente e inconcluso del gobierno anterior de izquierda que promovió el enfoque privatizador (tal como señalábamos anteriormente) y no concretó la efectivización docente, lo que genera hoy un terreno fértil para el avasallamiento conservador en el recorte del gasto público que debilita a las instituciones educativas.

De estos dos puntos se impone una pregunta: si el oficialismo multicolor<sup>10</sup> está recortando la educación en todos los subsistemas<sup>11</sup>, afectando en la escuela primaria la democratización de la educación y de la educación física a los niños y niñas ¿cómo se articula este accionar con la defensa de las virtudes (morales, sociales e higiénicas) defendidas por todos los partidos de izquierda a derecha al hacerla obligatoria? Esto señala una realidad compleja para el campo de la educación física en una coyuntura donde, como vimos al inicio, la crisis es la principal bandera para direccionar la educación a intereses diversos. Recurrir a una apreciación polarizada, o una cosa u otra, o la educación física acompaña la crisis o responde al mercado,

9 El reformador de la escuela uruguaya. En 1876, y como director de Instrucción Pública, presenta el proyecto de ley para la enseñanza escolar laica, gratuita y obligatoria. Este proyecto fue ley el 24 de agosto de 1877 (Decreto Ley de Educación Común)

10 Se llamó multicolor a la coalición de derecha que ganó las últimas elecciones nacionales, liderada por el Partido Nacional.

11 Por ejemplo, la Universidad de la República se encuentra en conflicto por la rendición de cuentas de 2022, donde el Poder Ejecutivo proyecta un presupuesto para la educación que excluye a la Udelar y quita fondos, con graves consecuencias en el deterioro del salario, las condiciones de estudio, los programas de investigación y extensión, el desarrollo en el interior, la retención de jóvenes con formación y la asistencia en salud del Hospital de Clínicas. El reclamo por el 6% del PBI del Uruguay destinado a la educación pública, y un 1% al sistema de Ciencia y Tecnología, sigue siendo una lucha, con cada gobierno de turno.



es un recurso insuficiente. La polarización sirve apenas para mostrar su flaqueza y el uso de la metáfora biológica para evidenciar que esta no explica los asuntos de la educación. Basta con situar el carácter histórico y político de las prácticas, los movimientos y las detenciones para el pensamiento de los profesores en las escuelas, y de los investigadores en la universidad, para ver que la relación a las demandas no es tan simple y que, en todo caso, la educación física no cede tan fácilmente cuando estas se reconocen únicamente como mercadotécnicas, aun cuando su propia constitución les dé todas las herramientas para entregarse al funcionamiento del mercado.

Que haya tensión tampoco puede servir para olvidar el asunto pues, como vimos, el recurso a la educación física escolar sigue apostando mayoritariamente a activar organismos, a facilitar la economía del aula y la de los sistemas de salud, entre otras apuestas. Más que obligar a la escuela a una educación del cuerpo, así entendida, la obligación es seguir preguntando sobre su función y los intereses que persigue. Es el momento de insistir en la pregunta sobre el conservadurismo en la educación física, esto es revisar no únicamente lo que se hace en lo político y administrativo, con sus repercusiones en la estructura, sino también sobre la defensa en todos los niveles, desde los docentes en la escuela hasta los profesores en la universidad, del desarrollo de competencias y actitudes en detrimento de la democratización de la enseñanza y expansión de la cultura. Esto último no es posible sin un análisis sobre el cuerpo, el sujeto y su relación con el saber, epistemológico y político.

### ***La educación física y la salud: paradigma de una relación en crisis***

Cuando se defendió la obligatoriedad de la educación física en la escuela primaria se sostuvo como uno de los principales fundamentos los beneficios en la salud, esto es, los efectos del ejercicio físico en el organismo. Desde el Departamento de Educación Física y salud<sup>12</sup>, nos interesa tomar estas afirmaciones que sostienen a la educación física en un lugar aparentemente claro e indiscutible. Se ha repetido hasta el cansancio: “Educación física es salud.” Como señalábamos anteriormente, este fundamento insostenible científicamente calza como anillo al dedo en el pretendido gobierno de las poblaciones (Foucault, 2006). A propósito de la cientificidad del sintagma:

[Según] el estado actual del conocimiento, la afirmación de que el ejercicio físico constituye un factor de salud y prevención de enfermedades –para personas previamente saludables y normalmente activas– está fundada en criterios de valor, pero no en hechos científicos. Dicho con otras palabras, entre ejercicio físico y salud existen interrelaciones e interacciones complejas y recíprocas, pero no una relación positiva de causa-efecto. (Magallanes, 2015, p. 45)

Esta aclaración, producto de una investigación, se disipa rápidamente cuando se afirma que “tampoco decimos que el ejercicio físico no sea útil educacional y socialmente ni que, si se disfruta, pueda contribuir en el equilibrio psicológico e incluso en la autoestima y el bienestar de muchos individuos” (Magallanes, 2015, p. 45). Lo que el investigador señala es que estos beneficios no son específicos del ejercicio físico sistemático, sino comunes a cualquier actividad

<sup>12</sup> Departamento académico en el Instituto Superior de Educación Física (ISEF), de la Universidad de la República.

física y/o recreativa. No hay tampoco forma científica, entiéndase para este autor “fisiológica”, de afirmar la “utilidad educacional y social”, ni el “disfrute” o el “bienestar”. En cualquier caso, se trata de una relación históricamente constituida entre valoraciones y prácticas, nada naturales ni cuantificables cuando se trata de seres hablantes. Esta “filosofía espontánea” (Althusser & Balibar, 2010) paradójicamente proveniente en abundancia de un ámbito que la aborrece como el biomédico, se cuele tanto en el discurso universitario como en los dirigentes políticos. Dos pilares de los estados modernos: educación y salud, se convocan mutuamente. «La moral es para el espíritu lo que la higiene para el cuerpo», una cuestión de «salud e higiene públicas», como señalaba Varela. En la sesión de la Cámara de Representantes del 9 de octubre de 2007 (56ª Sesión ordinaria), de discusión del proyecto de ley sobre la obligatoriedad de la educación física, un integrante de la Comisión de Educación y Cultura afirmaba que:

En sentido más general, podemos intuir la importancia que este proyecto tiene en la promoción de la educación física, en particular en cuanto a revertir las tasas de sedentarismo de los uruguayos. Según la encuesta nacional sobre hábitos deportivos y actividad física de la encuesta continua de hogares de 2005, se toma la actividad física como un concepto amplio, basado en el ejercicio físico sistemático, que contempla acciones motrices que buscan desarrollar las capacidades aeróbicas, el control de la composición corporal y el fortalecimiento de los diversos grupos musculares. El sujeto controla y dirige todas las actividades de acuerdo con sus posibilidades e intereses. A partir de esta definición, se llega a la conclusión de que el 60,3% de los uruguayos son sedentarios. Este dato resulta de sumo interés al saber de la vinculación que la actividad física tiene con la salud y con la prevención de enfermedades. (Hackenbruch; Caram, 2007)

Respecto a estas afirmaciones podemos señalar varias cosas. La primera es que la afirmación de la existencia de sedentarismo, como fundamento para un accionar educativo, parte del sedentarismo como dato natural de la realidad y no como un concepto del campo médico, así como la construcción que establece que actividad física es igual a salud. De lo que se deriva: actividad física = educación física = salud. La segunda, que se afirma una verdad y un saber sobre el cuerpo a partir de un resultado estadístico, como si esto valiera por sí mismo: la mayoría de los uruguayos son sedentarios pues no cumplen con la norma (conjunto de condiciones arbitrarias). Así, parecería obvio que siendo un mal para la población, sedentarismo = enfermedad, la educación pública debería atender a esta. No hemos visto, hasta ahora, una real preocupación por la violencia de género en sus diversas manifestaciones, por ejemplo, manifiesta en el deporte y otras prácticas, como un mal social que debería ser objeto de educación desde la más temprana infancia, esto muestra una vez más el uso político ideológico de los conceptos y fundamentos.

Retomemos la cita anterior. El diputado señalaba también la importancia de la universalización de la educación física como forma de vencer el sedentarismo “para revertir su actual baja valoración social, por cuanto ella hace a la concepción integral de los hombres y mujeres y por su valor preventivo de múltiples enfermedades” (Hackenbruch; Caram, 2007). Esta cita acompaña la línea de los planteos anteriores, pero permite otra salida argumentativa: la baja valoración social de la educación física vinculada a la salud, dentro y fuera de la escuela. Desde la creación de los Estados nacionales y sus estrategias en las políticas públicas de salud, higienista y eugenésica, hasta el día de hoy con la gran influencia de los

organismos internaciones públicos y privados, la educación física continúa mayoritariamente ocupando la escuela o el club —sosteniendo las mismas epistemologías e ideologías más o menos tradicionales y/o criticistas y confundiendo fines pedagógicos con fines profilácticos o deliberadamente fines higienistas—, pero no tiene lugar en el sistema público de la salud, por lo que es imperioso preguntarse su causa. Sostenemos, provisoriamente, que si bien el sintagma «educación física es salud» se repite y se utiliza políticamente desde el segundo tercio del siglo XX, la ausencia de un vínculo sólido con el sistema de salud, es consecuencia de una producción de conocimiento insustancial y poco sostenible (para las demandas de campo de la salud), incluso en su hegemonía biológica (Craviotto-Corbellini & Corral, 2021).

Entendemos que es con el trabajo con la comunidad que se debe analizar el lugar actual y deseable de la educación física vinculada a la salud, tanto en la escuela como en otros sistemas, y no sostenerse como respuesta automática a las demandas lo que podría significar responder a la inercia que la economía política impone. Preguntarse por qué la educación física debe ser obligatoria y por qué debe estar presente en los sistemas de salud pública, es parte de un conjunto de disputas del campo que, como dice Bourdieu (2000), evidencian que “los conflictos epistemológicos son siempre, inseparablemente, conflictos políticos” (p. 78). Para estos casos, el de la obligatoriedad y el de su asociación espontánea con la salud, podemos decir, siguiendo el análisis de Rodríguez Giménez (2013), que los conflictos políticos que despliegan lo hacen ocultando siempre los conflictos epistemológicos que suponen.

Algo no ha sido dicho aún, y es que en el campo de la educación física no se reconoce fácilmente una crisis educativa, ni se cuestiona demasiado la mencionada crisis del sistema, lo que aparece es un reclamo no generalizado, de algunos alumnos y algunos egresados, que demanda “volver a la educación física de antes” e incluso “volver al ISEF de antes”. Esto que hace unos años circulaba en los pasillos, hoy circula en las redes sociales en forma de memes, para mostrar por ejemplo un “exceso de Foucault” como exceso de cloruro de sodio, es decir, malo para la salud:



*Excesos*<sup>13</sup>

Sin perder el humor, el reclamo resalta un supuesto exceso de ciencias humanas y sociales en una formación que antes habría sido más técnica<sup>14</sup>. De hecho, el reclamo no es la poca o

<sup>13</sup> Tomada de “Isefmemes”, en la aplicación y red social *Instagram*.

<sup>14</sup> Esta mención no pretende olvidar que el orden estudiantil, en una universidad co-gobernada como la Udelar, tiene todas las

mala enseñanza de la técnica, sino demasiada letra, algo que Mujica, en su mandato como presidente, habría señalado: “tenemos que disminuir enormemente la cuota de “viru viru” y multiplicar la capacidad del trabajo científico y técnico” (Mujica, 2014). Para estas ciencias humanas y sociales no son un camino científico válido, base y orientación para la acción educativa y política, desde aquí no hay interés para ocupar los espacios de pensamiento que se pregunten por cuestiones como las que señalamos aquí, el espacio queda para el sentido común y la repetición ideológica de sintagmas como: educación física es salud.

En este sentido, repensar la crisis de la educación y el lugar de la educación física en esta, en una coyuntura de avance conservadora, o con las flaquezas del período progresista (2005-2020), conlleva reconocer que “como no hay lectura inocente, digamos de qué lectura somos culpables” (Althusser & Balibar, 2010, p. 19). La nuestra es sobre la imperiosidad de cuestionar las naturalizaciones sobre la crisis, pero también el lugar de la educación física en esta así como sus fundamentos asociados a la salud, donde educación no sea sinónimo de gestión del organismo sino la apertura a un mundo que siendo humano habita lo simbólico, para pensar el cuidado del cuerpo del ser hablante con más fuerza cuando lo político conservador, de derecha a izquierda, pretende silenciarlo. Resulta fundamental pensar en nombre de qué se enuncia la crisis o su falta de reconocimiento, sus significados y sus consecuencias. Si finalmente la crisis es un problema de seres hablantes (Lacan, 2016) pensamos la asunción de tal realidad y al movimiento de la crítica como una *urgencia del decir*, una forma de que la educación se vuelva política. “La crisis de la educación” tomada no como una norma que regula la conducta, cuya naturalización se instale como dato de la realidad, sino como un enunciado, de eso de trata, funciona de acuerdo a un lugar que ocupa en el discurso. Si los problemas de la educación espejan la incapacidad de los propios estados modernos de alcanzar una integración social y la educación física no reconocen su papel en esta, habrá que preguntarse el porqué, es decir, de qué discurso es portavoz.

## Referencias bibliográficas

- Althusser, L., & Balibar, E. (2010). *Para leer El Capital* (M. Harnecker, Trad.). Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.
- Brovetto, J; Lescano, H. (2006, diciembre, 11). Proyecto de ley. *Obligatoriedad de la educación física en la enseñanza primaria*. [http://archivo.presidencia.gub.uy/web/proyectos/2006/12/EC510\\_15\\_09\\_2006\\_00001.PDF](http://archivo.presidencia.gub.uy/web/proyectos/2006/12/EC510_15_09_2006_00001.PDF) [consulta 02/04/2023].
- Craviotto-Corbellini, A. (2016). La educación entre diagnósticos y alteraciones genéticas. El cambio de ADN en la educación del Uruguay. *Cartografías del Sur, Revista de Ciencias, Arte y Tecnología*. 4, 75-85. <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/52>
- Craviotto-Corbellini, A., & Corral, M. (Coord.). (2021). *Aportes para pensar la relación: salud, cuerpo y política*. CSEP-Udelar (En edición).
- Dogliotti, P. (2011). *Aportes, desafíos y tensiones a partir de la universalización de la educación física escolar*. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión en

---

herramientas para cuestionar y modificar los planes y programas; de hecho, el plan actual 2017, criticado por su exceso de teoría, tuvo directa intervención de los estudiantes, primer plan elaborado como universitario de la institución. Destacamos entonces el humor como una visión desdramatizada del mundo, es decir, un camino para seguir produciendo.

- FHCE. En prensa. [www.fhuce.edu.uy/jornada/2011/ponencias%20jornadas%202011/gt%2021/ponencia%20gt%2021%20dogliotti.pdf](http://www.fhuce.edu.uy/jornada/2011/ponencias%20jornadas%202011/gt%2021/ponencia%20gt%2021%20dogliotti.pdf).
- Dogliotti, P., & Páez, S. (2022). Impactos de la política educativa actual en el área de la educación física. Las vicisitudes de actores, instituciones y definiciones políticas en las marchas y contramarchas de procesos inconclusos. En P, Martinis. ¿Se terminó el recreo? El proyecto educativo conservador. (pp. 123 -151). Sujetos editores.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Hackenbruch, T; Caram, R. (2007, octubre, 9). Diario de sesiones de la Cámara de Representantes. 56ª Sesión ordinaria, pp. 33-56. <https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/documentos/diarios-de-sesion/2808/IMG> [consulta 02/04/2023].
- Lacan, J. (2016). *El seminario de Jacques Lacan, libro 23: El sinthome, 1975-1976*. Paidós.
- Magallanes, C. (2015). Ejercicio Físico y Salud: un llamado a la prudencia. *Revista Universitaria De La Educación Física Y El Deporte*, 1, 45-53. <http://www.accede.iuacj.edu.uy/handle/20.500.12729/433?show=full>
- Messina, P., & Cano, A. (2017). Crisis educativa: ¿crisis de qué? En A, Elías., G, Oyhançabal., & R, Alonso. (Coord.) *Uruguay y el continente en la cruz de los caminos. Enfoques de economía política* (pp. 185-196). COFE, INESUR, Fundación Trabajo y Capital, Instituto de Estudios Sindicales.
- Mujica, J. (2014, julio, 1). *Palabras del Presidente de la República, José Mujica en su audición radial*. Medios Presidencia. En: [https://medios.presidencia.gub.uy/jm\\_portal/2014/noticias/NO\\_N382/Desgrabacion\\_01072014.pdf](https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2014/noticias/NO_N382/Desgrabacion_01072014.pdf). Consultado: 11 de agosto de 2022.
- Presidencia de la República. *Ley General de Educación 18.437*. Disponible en: [http://archivo.presidencia.gub.uy/sci/noticias/2010/03/ley\\_educacion.pdf](http://archivo.presidencia.gub.uy/sci/noticias/2010/03/ley_educacion.pdf) [consulta 02/03/2023].
- Puiggrós, A. (2010). *La tremenda sugestión de pensar que no es posible. Luchas por una democracia educativa (1995-2010)*. Galerna.
- Rodríguez Giménez, R. (2013). Educación del cuerpo y políticas educativas: De la formación superior al patio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 62, 107–117. <https://doi.org/10.35362/rie620585>.
- Romano, A. (2008). *De la Reforma al Proceso. Historia de la Enseñanza Secundaria en el Uruguay de 1955 a 1977*. [Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)]. [https://campus.fahce.unlp.edu.ar/pluginfile.php?file=%2F168417%2Fmod\\_folder%2Fcontent%2F0%2FROMANO%20%20De%20la%20reforma%20al%20proceso.pdf&forcedownload=1](https://campus.fahce.unlp.edu.ar/pluginfile.php?file=%2F168417%2Fmod_folder%2Fcontent%2F0%2FROMANO%20%20De%20la%20reforma%20al%20proceso.pdf&forcedownload=1) . Consultado: 2/04/2023.
- Romano, A. (2015). Pensar la “crisis” de la educación [Columna de opinión]. *La Diaria*. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2015/11/pensar-la-crisis-de-la-educacion/>



# INFANCIAS, PEDAGOGÍAS Y SABERES *PSI* EN EL URUGUAY DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

## Segunda parte

Facultad de Psicología

### **Coordinadora**

Ana María Fernández Caraballo

### **Autores**

Virginia Mórtola

Ana María Fernández Caraballo

Camilo Rodríguez Antúnez

Iael Acher

María Paula Gauna Zapata

Rossina Yuliani

Florencia Rigaud

Lucas Cabrera

María Gabriela Donya

Gimena Hernández

Gonzalo Grau-Pérez

Agustina Craviotto-Corbellini

Verónica Molina

Magalí Pastorino

COMISIÓN SECTORIAL DE EDUCACIÓN PERMANENTE



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

ÁREA CIENCIAS  
DE LA SALUD

**SD**





# INFANCIAS, PEDAGOGÍAS Y SABERES *PSI* EN EL URUGUAY DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

---

## Segunda parte

### **Coordinadora**

Ana María Fernández Carballo

### **Autores**

Virginia Mórtola

Ana María Fernández Carballo

Camilo Rodríguez Antúnez

Iael Acher

María Paula Gauna Zapata

Rossina Yuliani

Florencia Rigaud

Lucas Cabrera

María Gabriela Donya

Gimena Hernández

Gonzalo Grau-Pérez

Agustina Craviotto-Corbellini

Verónica Molina

Magalí Pastorino



**Rector de la Universidad de la República:** licenciado Rodrigo Arim

**Pro. Rector de Enseñanza:** doctor Juan Cristina

**Comisión Sectorial de Educación Permanente (CSEP)**

doctora Beatriz Brena (Presidente) / magíster Ingeniero agrónomo Mario Jaso (Director de la Unidad Central de Educación Permanente - UCEP) / arquitecto Javier Fagúndez (Área Tecnologías y Ciencias de la Naturaleza y el Hábitat) / magíster licenciada Gabby Recto (Área Salud) / licenciada Carla Tuimil (Área Social y Artística) / magíster Mario Piaggio (Orden Egresados) / magíster licenciada Lucía Cabrera (Orden Docente) / arquitecta Helena Heinzen (Centros Universitarios del Interior) / arquitecto Roberto Langwagen (Secretaría)

**Decana del servicio al que pertenece la publicación:** Doctora Ana Frega Novales

**Encargado de Educación Permanente del servicio:** Licenciado (ph.d.) Javier Taks

**Coordinadora:** Ana María Fernández Caraballo

**Autores de la publicación:** Virginia Mórtola / Ana María Fernández Caraballo / Camilo Rodríguez Antúnez / Iael Acher / María Paula Gauna Zapata / Rossina Yuliani / Florencia Rigaud / Lucas Cabrera / María Gabriela Donya / Gimena Hernández / Gonzalo Grau-Pérez / Agustina Craviotto-Corbellini / Verónica Molina / Magalí Pastorino

**Diseño Gráfico Original:**

Claudia Espinosa / arquitecto Alejandro Folga / arquitecta Rosario Rodríguez Prati

**Corrección de estilo:** Sofía Surroca - Graciela Muniz

**Puesta en página:** licenciada Andrea Duré

**Fecha de publicación:** Marzo de 2023

**Cantidad de ejemplares:** 200

**ISBN:** 978-9974-0-1990-4

ESTA PUBLICACIÓN FUE FINANCIADA POR LA  
COMISIÓN SECTORIAL DE EDUCACIÓN PERMANENTE

EDITADA POR EDICIONES UNIVERSITARIAS  
(Unidad de Comunicación de la Universidad de la República – UCUR)



## ÍNDICE

PRÓLOGO, <i>Virgina Mórtola</i> .....	11
PROEMIO, <i>Ana María Fernández Caraballo</i> .....	17
INFANCIAS Y SABERES <i>PSI</i>	
LA INFANCIA COMO UNA PROBLEMÁTICA EUGENÉSICA EN EL URUGUAY, <i>Camilo Rodríguez Antúnez</i> .....	35
La tecnología eugenésica.....	35
La infancia como problema de Estado .....	40
Reflexiones finales .....	50
HIGIENE MENTAL Y EL GOBIERNO DE LA INFANCIA EN EL URUGUAY (1937), <i>lael Acher</i> .....	55
Introducción .....	55
La higiene y el orden. El discurso higienista en el mundo occidental.....	56
La higiene mental. Entre el higienismo y la psiquiatría .....	58
La higiene mental en Uruguay.....	59
Reflexiones finales .....	71
IDEAS SOBRE LA NOCIÓN DE <i>NIÑO ANORMAL</i> EN EL URUGUAY DE 1919 A 1950 <i>María Paula Gauna Zapata</i> .....	75
Discursos sobre el «niño anormal» en el ámbito educativo .....	78
Reflexiones finales .....	84
Referencias bibliográficas .....	85
Anexo 1 .....	87
Anexo 2 .....	87

PSICOANÁLISIS Y DESARROLLISMO EN URUGUAY (1930-1960), <i>Rossina Yuliani, Florencia Rigaud, Lucas Cabrera, María Gabriela Donya, Gimena Hernández y Gonzalo Grau-Pérez</i> .....	89
Introducción .....	89
Paradigma del desarrollo y retóricas desarrollistas .....	91
Psicoanálisis y desarrollismo en Uruguay .....	98
Consideraciones finales .....	107
LA PEDAGOGIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS: DE LA IMPOTENCIA, AL RECONOCIMIENTO DE LO IMPOSIBLE, <i>Agustina Craviotto-Corbellini</i> .....	113
Freud y el discurso pedagógico .....	113
Un psicoanálisis fantástico e ingenuo .....	116
Posición de un discurso entre otros .....	120
IDEAS FREUDIANAS EN LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL URUGUAY (1900-1930), <i>Verónica Molina</i> .....	125
Las ideas freudianas en la doctrina de Paulina Luisi .....	128
A modo de conclusión .....	133
PSICOANÁLISIS E INFANCIAS EN EL URUGUAY DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX, <i>Ana María Fernández Caraballo</i> .....	137
Preámbulo .....	138
Aportes freudianos a las conceptualizaciones sobre las infancias.....	140
Efectos de las ideas freudianas sobre las infancias en el psicoanálisis con niños .....	147
Conceptualizaciones sobre las infancias a partir de las ideas freudianas en el Uruguay .....	150
INFANCIAS DESDE EL ARTE	
LA MIRADA DE PETRONA VIERA, <i>Magalí Pastorino</i> .....	173
Introducción .....	173
El arte, los métodos visuales y la exploración de las infancias locales.....	175
Petrona: artista mujer, hija de expresidente, sorda, y discípula de Laborde .....	177
El recreo .....	179
Reflexiones finales .....	181
DIBUJOS: UN CLÁSICO, EL LUGAR DE LA VULNERABILIDAD, EL LUGAR DE LA INGENUIDAD, EL LUGAR DEL IDEAL, EL LUGAR DE LO SINIESTRO, <i>Magalí Pastorino</i> .....	183
LOS AUTORES.....	187

Los pueriles, invadidos por la lengua  
que acaban de adquirir,  
lo recubren todo con la masa lingüística  
de su nuevo saber infinito  
(Pascal Quignard, *La noche sexual*, 2014).

Resulta fácil advertir que tal infancia  
no es algo que se pueda buscar  
antes e independientemente del lenguaje,  
en alguna realidad psíquica  
cuya expresión constituiría el lenguaje.  
No existen hechos psíquicos subjetivos,  
«hechos de conciencia» que una ciencia  
de la psique pueda creer  
que capta independientemente  
y más acá del sujeto, por la simple razón  
de que la conciencia no es más  
que el sujeto del lenguaje  
(Giorgio Agamben, *Infancia e historia.  
Destrucción de la experiencia  
y origen de la historia*, 2007, pp. 64-65).



## PRÓLOGO

### Discursos que construyen infancias en el Uruguay de la primera mitad del siglo XX

Virgina Mórtola

La primera mitad del siglo xx es fundacional en el auge de miradas, saberes, prácticas y espacios dedicados exclusivamente a las infancias. Destaco la idea de *infancias*, como pluralidad, porque da cuenta de la gran dificultad de apresar un único concepto, y de la variedad de miradas, disciplinas y prácticas que se posan e intervienen sobre niñas y niños.

En nuestra perspectiva, la variación histórica es esencial, no es de apariencia, de forma o de decorado, es constitutiva de los modos de ser, de hacer y de pensar. La historia de la infancia no es la historia de los accidentes que le sobrevienen a una sustancia que se llama infancia sino distintos modos de constituir algo con la carne humana en los primeros años de la vida. Infancia y adolescencia son construcciones históricas que se configuran y se desplazan una y otra vez. (Corea y Lewkowiz, *Pedagogía del aburrido*, 2004, p. 20)

La construcción de las infancias se configura y desplaza una y otra vez. Una y otra vez. Es a partir de Philippe Ariès y su libro *La infancia y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (1960) cuando se comienza a pensar sobre el lugar de la infancia diferenciada del adulto. Para Ariès se trata de una institución moderna que empieza a esbozarse a partir del siglo xvi y se instituye en el siglo xviii con la familia burguesa y el lugar preponderante que empieza a tener la escuela.

La niñez es un invento moderno: es el resultado histórico de un conjunto de prácticas promovidas desde el estado burgués que, a su vez, lo sustentaron. Las prácticas de conservación de los hijos,

el higienismo, la filantropía y el control de la población dieron lugar a la familia burguesa, espacio privilegiado, durante la modernidad, de contención de niños. La escuela y el juzgado de menores también se ocuparon de los vástagos: la primera, educando la conciencia del hombre futuro; el segundo, promoviendo la figura del padre en el lugar de la ley, como sostén simbólico de la familia (Corea y Lewkowicz, 1999, p. 13)

Barrán, en *La historia de la sensibilidad en el Uruguay* (1989), sigue la línea francesa de Ariès en la lectura de los documentos. El «descubrimiento» de la infancia se produce en el tránsito desde su inexistencia «bárbara» a la visibilidad «civilizada». En la época «bárbara» adultos, jóvenes, adolescentes y niños convivían y participaban de todos los hechos básicos de la cultura. Los niños y los mayores compartían las ejecuciones públicas y velorios, así como los juegos, hoy reservados a la infancia.

Las investigaciones que aquí encontrarán son decisivas en la historia del pensamiento sobre las infancias en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx. Quisiera destacar lo inaugural de los aportes surgidos en el grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje y psicoanálisis» y los proyectos «Infancias, pedagogías y saberes *psi*» y «Concepción del psicoanálisis con niños en el Uruguay» del Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación (FHCE, Udelar) y del Instituto de Psicología Clínica y Centro de Investigación Clínica en Psicología (CIC-P) de la Facultad de Psicología, dirigidos por la Dra. Ana María Fernández Caraballo.

Cada integrante se sumergió en un exhaustivo estudio de corte histórico-discursivo para analizar las ideas sobre la infancia y el vínculo que mantienen con las teorías y las prácticas pedagógicas, *psi* y artísticas. Los investigadores bucearon por diferentes fuentes documentales y, a partir de su análisis, visualizaron un entramado discursivo proveniente de diferentes ámbitos: médico, psicológico, psicoanalítico, pedagógico, artístico y jurídico. Entramado que acompasa el desarrollo de estos campos de estudio en las concepciones, siempre en movimiento, sobre las infancias.

La investigación se organizó en tres momentos: 1) primera mitad del siglo xx, 2) de 1951 a 1984 y 3) desde 1985 hasta 2019. En este libro encontrarán los hallazgos que surgieron a partir del análisis de la primera mitad del siglo xx, centrada en los discursos *psi* y una mirada desde el arte. Los seis trabajos que encontrarán en la sección de *Infancias y saberes psi* están conformados por artículos en los que se cruzan discursos de la medicina (pediatría, psiquiatría infantil), la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis con la psicopedagogía y la educación. Se



produce un diálogo interesante en el atravesamiento de ideas e ideales que construyen las infancias de esta primera mitad del siglo xx.

Eugenesia e higienismo vertebran todos los postulados de este período. ¡Qué la infancia no se degenera, sea vigorosa y robusta! Será visualizada como el momento vital propicio para desarrollar la inteligencia y detectar a tiempo lo «anormal», y así disciplinarla, domesticarla, encauzarla. Los trabajos *La infancia como problemática eugenésica*, de Camilo Rodríguez; *Higiene mental y el gobierno de la infancia en el Uruguay*, de Iael Acher; junto a *Ideas sobre la noción de niño anormal en el Uruguay de 1919 a 1950*, de Paula Gauna arman una trilogía donde la eugenesia, el higienismo, la higiene mental y lo anormal se potencian con el objetivo del disciplinamiento de los cuerpos y las sensibilidades de niñas y niños.

Camilo Rodríguez desarrolla los postulados de la eugenesia y su desenlace en la «puericultura» del francés Adolphe Pinard (1844-1934). Destaca que la puericultura estaba incluida en los programas de formación de las maestras normalistas, los escolares y las futuras madres, con la intención de propiciar un buen desarrollo y el «mejoramiento de la especie». Así, en 1910, por decreto del Consejo de Instrucción Pública, se creó el Cuerpo Médico Escolar que se encargó de fiscalizar la salud y la higiene de los escolares y los maestros. Camilo Rodríguez destaca:

La infancia comenzó a ser pensada —entre otras cosas— en función del valor productivo que representaba para la economía del país. Estas ideas se articularon a los postulados eugenésicos tendientes a garantizar que los niños por nacer fuesen lo más robustos, vigorosos, sanos, capaces de sostener a la industria y no generar un gasto «innecesario» para el Estado.

Los postulados eugenésicos se transformaron en un «horizonte utópico», guía crucial de la educación de la infancia, tomándola rehén en la búsqueda de sus ideales.

El higienismo, a la vez, persiguió un ideal de salud ligado al orden, la riqueza y la moral, que relacionaba la salud con la productividad. Iael Acher subraya que la educación también sirvió a estos fines:

[...] Como instancia disciplinar y herramienta privilegiada para la difusión y aplicación de sus medidas subjetivantes, utilizando estrategias de persuasión para producir un determinado tipo de conductas. Tuvo por objetivo la eliminación de los comportamientos considerados «no-higiénicos» y la producción y reproducción de aquellos que representaban el ideal de salud que perseguía.

En esta línea, la psicología y la educación comparten el mismo origen y fin, para el Dr. Camilo Payssé (1937), psiquiatra miembro de la na-

ciente Liga de Higiene Mental. Las conferencias que inauguraron la HM en nuestro país se orientaron hacia el ámbito educativo, propusieron el trabajo conjunto de las figuras del psicólogo y el pedagogo, y sugirieron asimismo la necesidad de incorporar al higienista mental, quien desde el campo médico actuaría en definitiva como árbitro, guiando esta labor, señalando las fallas y discriminando el desarrollo normal del patológico en el niño. De esta manera, afirma Acher, se introdujo el discurso *psi* en el ámbito educativo uruguayo. Y Paula Gauna profundiza en este aspecto al describir la irrupción de la psicología experimental en el ámbito educativo y sus efectos, claves para el estudio y tratamiento de los denominados «anormales por déficit intelectual». El ámbito escolar se convirtió en un laboratorio experimental para clasificar y diagnosticar; mediante la escala de inteligencia Binet-Simon se mide la inteligencia y empiezan a diferenciarse «normales» de «anormales». El ámbito educativo fue el espacio más visible en el abordaje de los «niños mentalmente anormales», funcionaba como un laboratorio experimental de otros discursos dominantes (médico, jurídico, eugenésico). Para captar más indicadores se suman otros discursos: el jurídico, el capitalista y el de la ciencia eugenésica.

Se ubica al «niño anormal» como un sujeto peligroso para el orden social (futuro criminal), para la biología humana (sujeto degenerado) y para la economía (representaba un gasto público). [...] Al revisar la idea de infancia anormal, nos encontramos con una infancia abandonada, segregada, sin derecho a la adultez y, por tanto, sin derecho a la humanidad. Significados que aplastan la posibilidad de una subjetividad deseante, reflexiva y que pueda, incluso, oponerse a algunas formas de coerción.

El trabajo de Rossina Yuliani, Florencia Rigaud, Lucas Cabrera, Gabriela Donya, Gimena Hernández y Gonzalo Grau Pérez, *Psicoanálisis y desarrollismo en Uruguay (1930-1960)* —junto a *La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible*, de Agustina Craviotto-Corbellini; *Ideas freudianas en la educación sexual en el Uruguay (1900-1950)*, de Verónica Molina, y *Psicoanálisis e infancias en el Uruguay de la primera mitad del siglo XX*, de Ana María Fernández Caraballo—, conforma otro grupo conceptual en diálogo que, por momentos, muestra sus contradicciones. Agustina Craviotto escribe:

Con la lectura de Freud, Morey Otero enseña al magisterio un sujeto conformado por «tres mundos», la primera tópica freudiana: consciente, preconsciente e inconsciente. Sostuvo que «en todo lo psicológico había algo inefable, que se escapa siempre» (1929, p. 46), y que lo más original y personal de cada hombre es

inaprensible. Sin embargo, de esta constatación, concluyó que la escuela sólo puede dirigirse a lo general y común. Por lo tanto, aunque «pensamos a menudo, sin saber que pensamos» (1929, p. 26) y a pesar de estar divididos en consciente e inconsciente, también se conoce que los reúne el sistema nervioso, el cerebro como rector del orden psíquico, determinante de la inteligencia y de las sensaciones.

La lectura de Freud fue direccionada por la biología y las teorías adaptacionistas. Agustina Craviotto se pregunta qué efectos podría haber tenido otra recepción de Freud sobre el discurso pedagógico, fuera de los términos meramente profilácticos: «¿Es posible una pedagogía (moderna) que sostenga un sujeto dividido?». El psicoanálisis freudiano fue higienizado. La teoría psicoanalítica se «vació de sexo y se inundó de fundamentos pedagógicos, morales y orgánicos». Es en este contexto que se produce la recepción de las ideas freudianas en el ámbito educativo. Ana María Fernández buscó visualizar rasgos y singularidades uruguayas sobre las nociones de *infancia* provenientes de esos discursos *psi*, sus teorizaciones y las prácticas subyacentes. Distingue un «tiempo oficial» de la historia del psicoanálisis en Uruguay, que refiere a las fundaciones y un período «preoficial» en el cual las teorías y prácticas psicoanalíticas se encontraban dispersas en otros campos de saber. Entonces, es posible decir que existe una recepción de las ideas freudianas «oficial» y una «no oficial», con sus particularidades. Además, el psicoanálisis se cruza con los otros saberes *psi* (psiquiatría, psicología, psicoterapias y, agreguemos, psicopedagogía), por lo tanto las historias de cada uno de esos discursos lo contienen de alguna manera. La «neurosis infantil», las teorías y las prácticas *psi* tuvieron efectos sobre las infancias. Esta cita muestra, de manera explícita, los discursos de la época (higienismo, eugenesia, desarrollismo)<sup>1</sup> que fueron aplicados a través de la educación, la medicina y los saberes *psi*. Hubo, entonces, un psicoanálisis que se alineó con dichos discursos y se aplicó siguiendo esas propuestas.

Es a partir de la institucionalización del psicoanálisis en el Uruguay que se puede decir que empieza a ser estudiado, teorizado y se comienza a practicar el psicoanálisis propiamente dicho. Antes de este tiempo, como hemos visto, en nuestro país, el psicoanálisis es utilizado parcialmente y en general articulado, sin distinciones epistemológicas, con teorías pedagógicas, psicológicas y psiquiátricas, aplicando a través de

1 Para un estudio en profundidad de estos tres discursos de la época en el Uruguay ver los artículos de lael Acher, Camilo Rodríguez y del Grupo FCPU en este libro.

dichas disciplinas los discursos higienistas, eugenésicos y desarrollistas con la intención de regular y controlar a la población.

Este libro culmina con una mirada de las infancias desde el arte con el trabajo: *La mirada de Petrona Viera: una reflexión a partir de la producción artística visual local sobre las infancias*, de Magalí Pastorino.

Explora el sentido local de las infancias, en el ejercicio de cruzar la mirada de los críticos de la prensa con la mirada de la artista uruguaya Petrona Viera sobre escenas cotidianas de niños en el recreo o jugando, que lleva a dibujos y pinturas realizadas en la década del 20 del siglo pasado, que, además de ser su sello personal en el campo artístico local, es la representación más remota que se tiene sobre las infancias locales. Con esto intentaremos aportar una reflexión, en clave discursiva, sobre el sentido de la mirada de la artista orientada hacia las escenas infantiles que se presentan en su entorno y sus actualizaciones. Surgieron lugares que se hicieron visibles de la temática de la infancia escolar para el adulto, que consideramos énfasis que se resaltan en función a las vicisitudes del contexto social: el lugar de la idealización, el de la vulnerabilidad, el de la ingenuidad y el de lo siniestro. Mirada que no aparece en otros ámbitos con tanta claridad.

En la primera mitad del siglo xx la mirada se colocó sobre el niño como objeto a disciplinar, vigilar, tutelar, normalizar, higienizar: preparar para el futuro. Las infancias no existían encarnadas en sujetos del presente, sino como promesa para el futuro. No tenían voz, fue el adulto a través de los saberes y las prácticas quien habló de ella.

## Referencias bibliográficas

ARIÈS, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus.

BARRÁN, J. P. (1994). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*, tomo 2. *El disciplinamiento*. Ediciones de la Banda Oriental.

———— (1999). Biología, medicina y eugenesia en el Uruguay. *Asclepio*, 51(2), pp. 11-50.

COREA, C., y LEWKOWICZ, I. (1999). ¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez. Lumen/Humanitas.

———— (2004). *Pedagogía del aburrido*. Paidós.

## PROEMIO

### Infancias, saberes *psi* y arte en la primera mitad del siglo XX en el Uruguay

Ana María Fernández Caraballo

La temática de este libro fue definida en las dos ediciones del curso de educación permanente Dificultades ante el Aprendizaje (Análisis de los Discursos y sus Prácticas, de 2019, y Psicopedagogía, Política y Sujeto, de 2020), y se fortaleció con la participación de investigadores locales de los campos de los saberes *psi*, de la educación, del arte y de las investigaciones realizadas en los proyectos «Infancias, pedagogías y saberes *psi*»,<sup>1</sup> «Dificultades ante el aprendizaje. Una revisión histórica discursiva»<sup>2</sup> y «Concepción del psicoanálisis con niños en el Uruguay»,<sup>3</sup> inscriptos en el Departamento de Enseñanza y Aprendizaje del Instituto de Educación de la FHCE y en el Instituto de Psicología Clínica y CIC-P de la Facultad de Psicología, bajo mi dirección.<sup>4</sup>

- 1 Se trata de la primera etapa del proyecto «Infancias, pedagogías y saberes *psi* en el Uruguay» (se divide en tres partes: 1. primera mitad del siglo xx; 2. años 1951 a 1984 y 3. años 1985 hasta 2019).
- 2 Dicho proyecto se inscribe en la línea de investigación «Estudios sobre psicopedagogía y saberes *psi*» bajo mi dirección. Se trata de la tercera etapa del proyecto «Dificultades ante el aprendizaje». Los dos anteriores fueron: 1. «Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje multidisciplinario» que culminó con la publicación de un libro del mismo nombre (ver Fernández Caraballo, 2020) y 2. «Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje crítico» que concluyó con el libro *Estudios sobre aprendizaje. Sujeto, psicopedagogía, psicoanálisis* (ver Fernández Caraballo y Venturini Corbellini, 2020).
- 3 Se trata de mi proyecto de investigación de posdoctorado inscripto en CIC-P de la Facultad de Psicología, Udelar.
- 4 Además, contamos con investigadores invitados con quienes mantenemos un fuerte vínculo intergrupos o interlíneas de investigación.

Dichas investigaciones se basaron en análisis de documentos que resultaron de un corpus constituido por varias fuentes documentales (*Anales de Instrucción Primaria; Archivos uruguayos de medicina, cirugía y especialidades; Revista Médica del Uruguay; Revista de Psiquiatría del Uruguay; Revista de Pediatría del Uruguay; Revista Uruguaya de Psicoanálisis*; códigos; libros diarios; prensa y arte de la época, entre tantos otros) que abarcan la primera mitad del siglo xx en el Uruguay. Nos interesó dar cuenta de las ideas sobre infancia presentes en las pedagogías y en los saberes *psi*, de forma tal que nos permitiera visualizar la manera en que se iniciaron y se inscribieron las teorías y las prácticas *psi* y pedagógicas en nuestro país.

Realizamos un estudio de corte histórico-discursivo<sup>5</sup> (Foucault, 1969) basado en técnicas descriptivas y comparativas, para analizar reglamentos, artículos, narrativas, historiales y relatos clínicos provenientes de las teorías y prácticas en los ámbitos de la medicina (pediatría, psiquiatría), de la educación (pedagogías y psicopedagogía), de la psicología y del psicoanálisis.

El material es tan abundante que resulta imposible realizar una muestra única u homogeneizarlo; de hecho, ese no ha sido nuestro propósito. Más bien, se trata de mostrar, señalar, indicar rasgos<sup>6</sup> y singularidades uruguayas sobre las infancias, sus teorizaciones y las prácticas subyacentes. En su mayoría se trata del abordaje y del hallazgo de documentos que no han sido antes analizados. El fin principal que buscamos consistió en desentrañar los diferentes discursos que instalaron ideas sobre las infancias en el Uruguay para problematizar el presente.

En esta segunda parte se despliegan los trabajos relacionados con los saberes *psi* y con el arte.

La sección *Infancias desde el arte* está conformada por los trabajos que Magalí Pastorino realizó, por una parte, sobre la artista uruguaya Petrona Viera y sus ideas sobre las infancias —con el ensayo *La mirada de Petrona Viera: una reflexión a partir de la producción artística visual local sobre las infancias*—, y, por otra, con sus dibujos que dan cuenta, desde

5 En este contexto la noción de *discursividad* equivale a la noción de *historicidad*. Desde esta perspectiva la historicidad es siempre de tipo discursivo, su materialidad está compuesta por redes de discursos. Dicha noción de *discursividad* y de *prácticas discursivas* proviene de la propuesta de Foucault (1969) en *La arqueología del saber*.

6 Como indica Ginzburg (1980 y 1994), el saber conjetural consiste en «juzgar por signos» o por «rasgos». Hay saberes que son indirectos, basado en signos, y vestigios de indicios que son conjeturales. Se trata de una «lectura del desciframiento» que implica trabajar con «rasgos» de una materialidad que consiste en encontrar, conjeturalmente, un saber que de otro modo se desecharía.



la producción artística, de las investigaciones en este libro. Como indica Pastorino, su estudio implicó «reflexionar sobre los alcances de una práctica de análisis discursivo de corte semiótico centrada en el enunciado icónico del campo artístico visual». Entiende que Petrona Viera (Montevideo, 1895-1960) «da una pista al incorporar el sentido crucial del ver del artista que toma elementos de su entorno existencial como puntapié de su producción». Ciertas pinturas y dibujos de Petrona Viera resultan príncipes desde el momento en que se trata de la «representación más remota que se tiene sobre las infancias locales» y, por lo tanto, permiten explorar el sentido local de las infancias «en el ejercicio de cruzar la mirada de los críticos de la prensa con la mirada de la artista uruguaya Petrona Viera sobre escenas cotidianas de niños». Pastorino plasma dichas ideas con los dibujos *El lugar de la ingenuidad*, *El lugar de la vulnerabilidad*, *El lugar de lo siniestro*, *El lugar del ideal* y *Un clásico*.

La sección *Infancias y saberes psi* la conforman artículos en los que se entrelazan discursos de la medicina (pediatría, psiquiatría infantil), la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis con la psicopedagogía y la educación.

El artículo de Camilo Rodríguez, *La infancia como problemática eugenésica en el Uruguay*, es base para desentrañar muchas de las prácticas que se aplicaron en la infancia en la primera mitad del siglo xx en el mundo y en nuestro país. La eugenesia fue una corriente discursiva hegemónica a escala mundial. La recepción de los postulados de Galton se inicia en el Reino Unido, y rápidamente estos se instituyen en diferentes países y en diferentes ideologías políticas. Las dos corrientes vinculadas a las figuras de Lamarck y de Mendel (constitución biológica y medio ambiente) dieron lugar a políticas orientadas a desarrollar «la evolución de la raza». Como muy bien indica Camilo Rodríguez:

Desde estos postulados, con sus matices, se puede pensar que se estructuró la «puericultura» del francés Adolphe Pinard (1844-1934), que fue una de las adaptaciones del discurso eugenésico que primó en América del Sur (Bashford y Levine, 2010) y específicamente en Uruguay, generando importantes afectaciones para pensar las políticas centradas en la infancia.

Los postulados eugenésicos, en nuestro país, fueron aplicados en los ámbitos médico, biológico, educativo, criminalístico, psiquiátrico y político, entre otros. Augusto Turenne y Paulina Luisi fueron los principales médicos uruguayos que se apoyaron en el discurso eugenésico y en la puericultura de Pinard. La infancia se vuelve un problema de Estado, se crea, como ya dijimos, en 1910 el Cuerpo Médico Escolar que se encargó de la «higiene» de los escolares y maestros.

Paulina Luisi, en 1916, presenta en el Primer Congreso Americano del Niño sus ideas sobre la eugenesia. Por su parte, el pediatra Luis Morquio preside el Segundo Congreso Americano del Niño y funda el Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura, y posteriormente el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. En las tres primeras décadas del 900 proliferaron congresos, instituciones y códigos sobre la infancia. De hecho, en 1933 se crea el primer Código del Niño en nuestro país. Al respecto, Camilo Rodríguez encuentra que:

La infancia comenzó a ser pensada —entre otras cosas— en función del valor productivo que representaba para la economía del país. Estas ideas se articularon con los postulados eugenésicos tendientes a garantizar que los niños por nacer fuesen lo más robustos, vigorosos, sanos, capaces de sostener a la industria y no generar un gasto «innecesario» para el Estado.

Es, en dicho código, donde quedan establecidas las principales medidas de eugenesia en el Uruguay en la primera mitad del 900. La infancia se convirtió en el momento principal de la vida del ser humano a ser abordada a través de políticas estatales. La idea de *infancia* que se desprende del eugenismo trasciende a la niñez o a la minoridad, se plantea desde antes de la gestación. Al respecto, Camilo Rodríguez resalta que:

Los niños que debían nacer y ser formados en este entramado discursivo debían ser gestados por progenitores con las capacidades para hacerlo y no degenerar a la raza. La infancia fue colocada como un importante elemento dentro del «horizonte utópico» al que buscaba alcanzar el discurso eugenésico como lo fue el perfeccionamiento racial.

En consonancia con la eugenesia, el discurso *higienista* se instala a nivel mundial también en el 900. Ligado a una medicina social, desarrolló una salud pública como estrategia política e ideológica de los Estados modernos. Al respecto, el trabajo de lael Acher *Higiene mental y el gobierno de la infancia en el Uruguay (1937)* también ha sido base para desentrañar discursos y prácticas *psi* sobre la infancia en el Uruguay. Allí, aborda, a partir del hallazgo de una serie de documentos del año 1937 (*Ciclo de conversaciones*, emitidas por Radio Nacional del Sordre), el acto fundacional de la Liga Uruguaya de Higiene Mental y de la Comisión de Higiene Mental (dentro del Departamento de Higienismo, Ministerio de Salud Pública), su recepción y particular despliegue. En dichos documentos se evidencia la articulación discursiva entre la psiquiatría, la psicología y la pedagogía, al mismo tiempo en que se revela la colaboración de este entramado de discursos *psi* con las raíces ideo-



lógicas que fundan la higiene mental (HM) en el Uruguay. Desde la psiquiatría, y sirviéndose de la educación como instancia disciplinar, la HM utilizó estrategias de persuasión para producir un determinado tipo de conductas. Acher encuentra que el «objetivo consistió en la eliminación de los comportamientos considerados “no-higiénicos” y la producción y reproducción de aquellos que representaban el ideal de salud que perseguía». Es más, operó «como un poder normalizador que fue instrumento de la biopolítica, donde lo médico jugó un papel fundamental en el diseño de la partición entre lo “normal” y lo “patológico”». De hecho, el Dr. Antonio Sicco, profesor de Psiquiatría, Facultad de Medicina, y representante de la Sociedad Uruguaya de Psiquiatría, determina que las enfermedades mentales repercuten en la economía y bienestar social, y, a través de la HM, se propone el tratamiento de la enfermedad mental, en particular, el tratamiento de los «inadaptados sociales». La educación y la psicología servirán para «corregir los comportamientos desviados». Así, Sicco (1937b) crea un Dispensario de Orientación Infantil (semejante a las 500 *Child Guidance* instaladas en los Estados Unidos), que realizará estudios psicológicos, en niños,

[...] con el objetivo de encauzar su desarrollo y preparar su perfecta adaptación para la vida social. Su labor se centraría en la detección y corrección de las irregularidades de la conducta y los trastornos del carácter, principalmente en aquellos niños que presentasen anomalías psíquicas discretas sin alteraciones sensibles de la inteligencia, conocidos como «falsos anormales», debiendo ser reconocidos previamente en las escuelas. Se trataba de la instalación de un organismo profiláctico que en articulación con el sistema educativo aspiraba a descubrir y corregir a los inadaptados apelando a una psicología científica para reconocerlos entre los normales a partir de la observación de su conducta y el estudio psicométrico de su inteligencia mediante la aplicación de test.

En este entramado discursivo entre disciplinas médicas, pedagógicas y saberes *psi* se evidencia la premisa de que la infancia es el momento ideal para la «corrección de los malos hábitos». Se desprende la idea de que el niño es plástico, en él se puede instalar al «sujeto social ideal». Para ello, se requiere de la intervención educativa en las familias y los dispositivos escolares. A través de la psicología, como ciencia auxiliar de la psiquiatría, y en particular de la psicológica conductista, se «habilitó la entrada del poder psiquiátrico en la escuela».

El artículo de Paula Gauna, *Ideas sobre la noción de «niño anormal» en el Uruguay de 1919 a 1950*, despliega el tratamiento del tema de la «anormalidad» en la infancia, ligada también a la eugenesia y a la HM. Analiza fuentes primarias de la época, *Anales de Instrucción Primaria*,

*Archivos de Pediatría del Uruguay*, y la publicación del Dr. José María Estapé y Julieta Baletti Bianchi, *Introducción al estudio de los niños mentalmente anormales*. También, en un montaje de discursos entre la medicina, la psiquiatría, la psicología, la educación y la reciente psicopedagogía se conforma un plan educativo para niños anormales. Las figuras de Bernardo Etchepare, Margarita Munar de Sanguinetti, Eloísa García Etchegoyen, Emilio Verdesio y Sebastián Morey Otero representan a dichas disciplinas en el Uruguay.

El abordaje de la anormalidad vinculada a lo «mental» en el ámbito médico surge a partir de la publicación de *Los débiles mentales* de Bernardo Etchepare (1913), texto que da cuenta de la psiquiatrización en la infancia. Por su parte, Margarita Munar de Sanguinetti, a través de su ponencia en el Segundo Congreso Americano del Niño (1919), aborda la educación de los «niños mentalmente anormales». En 1929, se crea, por iniciativa del consejero y docente Emilio Verdesio, la Escuela Auxiliar para «verdaderos anormales», que luego derivará en la Escuela de Recuperación Psíquica. En 1931, se oficializa el Plan Nacional de Educación para Niños Anormales, que clasifica a los alumnos mediante una tipología y propone opciones de institucionalización. Paula Gauna logra descifrar, con su trabajo, los diferentes discursos que subyacen:

A partir de la psicología experimental, mediante la escala de inteligencia Binet-Simon, fue posible medir la inteligencia y comenzar el intento de diferenciar normales de anormales, pero esta escala no fue suficiente, dado que solo mide la inteligencia. Las exigencias de la época para definir la clasificación de anormalidad y el tipo de tratamiento requerían otros indicadores, como el índice potencial de criminalidad y la capacidad productiva del sujeto, entre otros. Por lo que, para esto, fue necesaria la colaboración de otros discursos, como el jurídico y el capitalista, y de la ciencia eugenésica.

Es más, las nociones de *niño anormal* provienen de «diversas formaciones discursivas que se producen en los ámbitos médico, jurídico y capitalista»:

El mismo fue considerado un sujeto peligroso para el orden social (futuro criminal), para la biología humana (sujeto degenerado) y para la economía (representaba un gasto público). El ámbito educativo fue el espacio más visible en el abordaje de los «niños mentalmente anormales», funcionaba como un laboratorio experimental de otros discursos dominantes (médico, jurídico, eugenésico). La clasificación de la anormalidad hacia 1931 tuvo por efecto la inclusión de los «falsos anormales» en la escuela pública, por considerarse educables. Los «verdaderos anormales» y los «anormales de

carácter» quedan excluidos del sistema educativo formal. Para estos sujetos estarán destinadas las Escuelas Hogar y las Escuelas Auxiliares, como forma de control, aislamiento y exclusión.

Los últimos artículos están dedicados al análisis de la recepción del psicoanálisis, en particular de las ideas freudianas, en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx. En nuestro período de estudio, más que de psicoanálisis propiamente dicho, como se muestra en los artículos, se trata de ideas freudianas aplicadas en los campos psicoterapéutico, pedagógico y jurídico. De hecho, es en el ámbito médico-psiquiátrico donde se visualizan las primeras lecturas de Freud. Es más, la recepción de las ideas freudianas presentó elementos disímiles y similares en los ámbitos médico-psiquiátrico, psicológico y educativo en los que se instaló.

La investigación del grupo «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay» (FCPU) —de la Facultad de Psicología, dirigido por el Prof. Agr. Dr. Guillermo Milán— aportó un marco muy importante para comprender cómo se gestan los tratamientos psicoterapéuticos con influencia psicoanalítica en el Uruguay. El texto *Psicoanálisis y desarrollismo en el Uruguay (1930-60)*<sup>7</sup> analiza la confluencia entre el desarrollismo y el psicoanálisis entre las décadas del 30 al 60.

Es claro que los discursos desarrollistas son muchos y diversos, cuentan con una alta aceptación mundial durante el siglo xx, y, si bien no es posible reducirlos a sentencias, como muy bien establece el grupo FCPU siguiendo a Burman (2008), en pocas palabras:

El discurso del desarrollo produce sus propios objetos: individuos y sociedades desarrolladas, y, concomitantemente, individuos y sociedades subdesarrolladas. Establece también, entre ambos polos, fases, jerarquías, progresos, detenimientos, desvíos y retrocesos. Asimismo, produce indicadores de desarrollo, técnicas para su evaluación y corrección, y, al mismo tiempo, modalidades enunciativas específicas a partir de las cuales operan profesionales y técnicos encargados de esta tarea.

Como es bien sabido, la infancia y la adolescencia se constituyeron en los momentos principales de la vida del ser humano para los diferentes discursos desarrollistas. Al respecto, los autores indican que

[...] el estudio del *niño* ha ocupado un lugar prominente, al menos en lo que refiere al desarrollo individual. En torno a él se elaboraron

7 El artículo fue escrito por Rossina Yuliani, Florencia Rigaud, Lucas Cabrera, María Gabriela Donya, Gimena Hernández y Gonzalo Grau-Pérez. Aquí los identificaré por el nombre del grupo FCPU.

diversos métodos de investigación y herramientas de evaluación, con la finalidad de hallar los orígenes de la mente humana adulta.

El psicoanálisis no ha estado exento de estas ideas, solamente alcanza con reconocer en Freud postulados evolutivos (fases de la evolución psicosexual, complejo de Edipo, complejo de castración, etcétera). En particular, el inicio del psicoanálisis con niños tomó dichas conceptualizaciones para presentar sus posibilidades de tratamiento. Melanie Klein y Anna Freud harán uso, con sus diferencias, en dichos planteos y los reformularán según sus teorías.<sup>8</sup>

En el Uruguay de la primera mitad del siglo xx se encuentran las figuras de Santín Carlos Rossi, Etchepare, Marco, Paulina Luisi, Estapé, Sicco, Fracassi, García Austt, Baranger, Pereira Anavitarte, Freire de Garbarino, entre otros, haciendo uso de los postulados freudianos y kleinianos con una impronta desarrollista. De hecho, el grupo FCPU encuentra que

Frecuentemente, en los materiales hallados, el desarrollo individual es planteado en etapas o fases que se superan unas a otras de forma progresiva y «natural». Esto permitiría establecer diagnósticos basados en fijaciones, regresiones e interrupciones del desarrollo.

Como muy bien plantea el grupo, «la hipótesis que subyace y que el psicoanálisis colaboraría consiste en que la vida infantil tendría severas repercusiones en la vida adulta». Para los autores uruguayos estudiados —con importantes diferencias entre aquellos que asimilan el psicoanálisis a la psiquiatría (inicios de siglo xx hasta la década del 50) y aquellos que están enmarcados en la institucionalización del psicoanálisis (1955 en adelante)—, que se apoyan en algunos postulados psicoanalíticos, «los niños, los locos y los débiles mentales serían sujetos “no desarrollados”, que no alcanzaron el nivel de desarrollo esperado y para eso se diseñarán intervenciones terapéuticas y educativas».

El artículo de Agustina Craviotto, *La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible*, desarrolla, muy finamente, el fuerte vínculo que se estableció, en las primeras décadas del 900, entre la pedagogía y el psicoanálisis. Más específicamente, analiza la recepción de Freud en nuestro país por parte de la tradición universitaria médica y la normalista, reunidas bajo el discurso pedagógico. Al respecto, plantea, claramente, que la recepción de las ideas freudianas,

[...] se dio en condiciones donde el par civilizatorio salud-educación fue el centro de las preocupaciones, significado desde la teoría de la degeneración, el higienismo y la normalidad, que

8 Al respecto, ver Fernández Caraballo (2006, 2015, 2018, 2019, 2020a y 2020b).

servió de base, no únicamente a las ideologías conservadoras, sino también a intelectuales de izquierda, cientistas, anarquistas y socialistas.

Craviotto halla un documento, de 1900, del pediatra Luis Morquio citando al neurólogo Sigmund Freud, muy anterior al conocido texto de Etchepare (1913), cuando indica la aplicación a una histérica del «procedimiento de Freud». Desde entonces, comienzan a proliferar menciones a Freud entre las décadas del 20 y del 30. El trabajo de Agustina Craviotto desentraña el tratamiento que realiza el maestro Sebastián Morey Otero de algunas ideas freudianas extraídas de los textos *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* y *Más allá del principio de placer*. Dice: «La escuela exigió “maestros psicólogos” (Morey Otero, 1922) y, para entenderlo, se acudió a Binet, a Bergson y a Freud». Es con cierta lectura de Freud que Morey Otero «enseña al magisterio un sujeto conformado por “tres mundos”, la primera tópica freudiana: consciente, pre-consciente e inconsciente». Además, rescata a un Morey Otero (1929) que sostiene que «en todo lo psicológico había algo inefable, que se escapa siempre» y que lo más original y personal de cada hombre es inaprensible, y otro Morey Otero que

[...] concluyó que la escuela solo puede dirigirse a lo general y común. Por lo tanto, aunque «pensamos a menudo, sin saber que pensamos» (1929, p. 26) y a pesar de estar divididos en consciente e inconsciente, también se conoce que los reúne el sistema nervioso, el cerebro como rector del orden psíquico, determinante de la inteligencia y de las sensaciones. Tal como explicaba Etchepare en 1912 y Rossi en 1919, con su «criterio fisiológico».

En consonancia con este trabajo, el artículo de Verónica Molina, *Ideas freudianas en la educación en el Uruguay (1900-1930)*, analiza también la recepción temprana de las ideas freudianas, pero esta vez en el ámbito de la educación sexual. Para ello se basa en datos documentales extraídos de la Biblioteca Especializada Prof. Dr. Luis Morquio, del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN) y de la Biblioteca Pedagógica Central Mtro. Sebastián Morey Otero (BPC). Dice Molina:

De los documentos consultados surge la evidencia de que algunos intelectuales vinculados al ámbito educativo —tales como Paulina Luisi y Sebastián Morey Otero, entre otros— esgrimían ciertas ideas psicoanalíticas en sus producciones intelectuales, ya sea de forma explícita o implícita.

En 1922 se produce un importante debate entre Paulina Luisi y Juan B. Morelli, en el que las referencias médicas a las teorías sexuales infantiles presentaron diferencias de interpretación con las ideas de Freud. Al

respecto, Molina muestra cómo la Dra. Paulina Luisi, precursora de la educación sexual en el Uruguay, elaboró

[...] una doctrina que comprendía temas tales como la conducta sexual, el conocimiento, la voluntad y el carácter, así como los conceptos de conciencia y responsabilidad. Los trabajos de Luisi reflejan una extensa alusión a autores europeos e incluyen un amplio estudio sobre la educación sexual que proponía para las escuelas primarias.

En dicha doctrina, que prepara a lo largo de su vida y se encuentra compilada en el libro *Pedagogía y conducta sexual* (1950), «marca lo científico y lo moral haciendo alusión a lo que llamó *enseñanza biológica-eugenésica*». Apoyada en conceptualizaciones freudianas, sobre todo en las teorías sexuales infantiles que le permiten afirmar que la sexualidad en la infancia no puede ser negada desde el momento en que se encuentra en los juegos infantiles, planteará que «la enseñanza sexual es un conjunto de enunciados que reunirían a la educación y al conocimiento, o cultura, abarcando lo que sería una enseñanza general propuesta como instrumento para regular la conducta sexual».

En el campo de la pedagogía, como muy bien analiza Molina, la educación sexual consistía en «educar la voluntad y el carácter para poder controlar los instintos peligrosos, es decir, las fiestas (ocio), el alcoholismo y las enfermedades venéreas». Para Luisi, el saber-doctrina es una forma de prevención. Es más:

El discurso médico higienista opera sobre las prácticas pedagógicas, vehiculizando su poder sobre lo social y cultural. A su vez, el poder médico comienza a valorar la importancia de dichas prácticas en la prevención de las enfermedades. Es en el saber donde aparecen las ideas freudianas, pues ese saber va nutriendo tanto al discurso médico como al discurso pedagógico.

Finalmente, en el artículo *Psicoanálisis e infancias en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx* realicé un recorrido por las principales construcciones freudianas sobre el/la niño/a y «neurosis infantil», que dan cuenta de una manera de concebir la infancia. Freud fabrica una idea de niñez que es cronológica y a la vez no cronológica. A lo largo de su obra se puede visualizar la distinción entre la *neurosis de la infancia o del niño/a* y la *neurosis infantil* que se hace evidente desde el relato del adulto (el resto que queda de lo infantil en el adulto), como es el caso Hombre de los Lobos —que Freud nombra *De la historia de una neurosis infantil*—. Asimismo, remarqué la insistencia freudiana en términos como *normalidad*, *proceso* y *desarrollo*, todos ellos propios de la psicología evolutiva, de las edades o del desarrollo que se despliegan



y producen durante todo el siglo xx hasta hoy, afectando directamente al campo psicoterapéutico, psicológico, pedagógico y psicopedagógico. Dichas construcciones fueron aceptadas como verdades absolutas, sobre todo en los trabajos relacionados con el psicoanálisis con niños. Los primeros discípulos de Freud se dedicaron a buscar casos que demostraran sus postulados y construyeron algunos similares al de Hans o al Hombre de los Lobos. De hecho, Karl Abraham, Sandor Ferenczi, Anna Freud, y Melanie Klein afianzaron las ideas freudianas sobre el/la niño/a, la infancia y la neurosis infantil. Es así que, en nuestro país, sobre todo en las primeras décadas del 900, se leyeron más estas ideas freudianas que las novedades fundamentales del psicoanálisis. Al respecto, en 1965 se publica el libro *Grandes casos del psicoanálisis de niños*, a través de una editorial argentina, que compila casos de los más conocidos teóricos del psicoanálisis con niños que fueron referencias en Argentina y Uruguay (nombrado muchas veces como el psicoanálisis del Río de la Plata) desde décadas atrás. Los prologuistas del texto dicen de manera muy explícita cómo se conceptualizaba y aplicaba el psicoanálisis con niños:

El psicoanálisis de niños es una especialidad que cada vez se va difundiendo más y adquiriendo una importancia trascendental por sus implicaciones preventivas y curativas y por la influencia en la educación, la puericultura, la pediatría y la medicina en general (Vengerow y Dubcovsky, 1965, p. 8).

Esta cita permite visualizar un psicoanálisis que se alineó a los discursos de la época (higienismo, eugenesia, desarrollismo) aplicados a través de la educación, la medicina y los saberes *psi*. Al respecto, presenté algunos ejemplos extraídos de los *Archivos de Pediatría del Uruguay*, de la *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* y del *Informe* que Reyna Reyes presenta al Consejo del Niño, donde se lee, claramente, la adaptación de dichas nociones.

En los textos extraídos de los archivos se observa una de las características de la psicología en el Uruguay del 900: se trata de un entramado de teorías diversas que conviven sin discusiones epistemológicas. Además, el psicoanálisis comienza a tener un lugar privilegiado, a la vez que es altamente criticado; se lo vio como una herramienta fundamental para tratamientos relacionados con problemas «emocionales», «traumas» y «sexualidad».

Es a partir de la institucionalización del psicoanálisis en el Uruguay que se puede decir que este empieza a ser estudiado, teorizado, y comienza a practicarse el psicoanálisis propiamente dicho. Antes de este tiempo, en nuestro país, el psicoanálisis es utilizado parcialmente y en general

articulado sin distinciones epistemológicas con teorías pedagógicas, psicológicas y psiquiátricas, aplicando a través de dichos saberes los discursos higienistas, eugenésicos y desarrollistas con la intención de regular y controlar a la población.

A partir del análisis de los documentos es posible visualizar que la primera mitad del siglo xx fue un tiempo prolífero en la producción de trabajos sobre la infancia, la adolescencia y la minoridad. Como se muestra en varios artículos, las ideas sobre la infancia son diversas y no responden necesariamente a la entidad niño/a o a un momento de la vida, comprende más bien a la minoridad. En la mayoría de los autores se encuentra un montaje o entramado de discursos provenientes de los campos médico, psicológico, psicoanalítico, pedagógico y jurídico. Higienismo, eugenesia y desarrollismo aplicados a través de la educación, las disciplinas *psi* y el ámbito jurídico se constituyeron en los discursos predominantes para diseñar intervenciones y tratamientos profilácticos en la infancia. Se desprenden diversos rasgos que dan cuenta de diferentes maneras de conceptualizar la infancia. Dichos rasgos se podrían agrupar entre «lo angelical o puro», «lo salvaje o diabólico» y «el lugar futuro o lugar de la promesa»: ingenuidad, vulnerabilidad, idealidad, creatividad, fragilidad, pureza, sensibilidad, emotividad, libertad, salvajismo, capricho, violencia, irracionalidad, entre otros.



## Referencias bibliográficas

- FERNÁNDEZ CARABALLO, A. M. (2006). Lo niño y el psicoanálisis: ¿posibilidad o imposibilidad? *Educação Temática Digital, 150 años de Freud, 8*, 20-48. <http://www.fae.unicamp.br/revista/index.php/etd/article/view/1710/1554>
- (2015). Cuerpo-niño: una lectura desde el psicoanálisis. *Cadernos de Formação RBCE, 6*(1), 27-44. <http://revista.cbce.org.br/index.php/cadernos/issue/current/showToc>
- (2018). El psicoanálisis con niños y sus efectos en la psicopedagogía. *Didaskomai - Revista del Instituto de Educación, 9*. <http://didaskomai.fhuce.edu.uy/index.php/didaskomai/article/view/42>. Acceso: febrero de 2019.
- (2019). Neurosis infantil: una contribución freudiana a la idea de infancia. En J. ALLOUCH, J. ASSANDRI, P. BEHETTI, M. NEBRIL, A. M. FERNÁNDEZ CARABALLO, M. NOVAS, E. PORGE y A. VILLALBA. *Con piel de lobo: cien años de historia de una neurosis infantil* (pp. 127-143). Escolios.
- (2020a). *Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje multidisciplinario*. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE. Segunda edición revisada y modificada.
- (2020b). De la entidad niño para el psicoanálisis y los efectos en la psicopedagogía y en la educación. En A. M. FERNÁNDEZ CARABALLO y J. VENTURINI (dir.) (2020b). *Estudios sobre aprendizaje. Sujeto, psicopedagogía, psicoanálisis*. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE. Segunda edición revisada y modificada.
- FERNÁNDEZ CARABALLO, A. M., y VENTURINI CORBELLINI, J. (2020). *Estudios sobre aprendizaje. Sujeto, psicopedagogía, psicoanálisis*. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE. Segunda edición revisada y modificada.
- FOUCAULT, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- GINZBURG, C. (1980). Morelli, Freud and Sherlock Holmes. Cludes and Scientific Method. *History Workshop Journal, 9*, pp. 5-36. Recuperado: el 15 de setiembre de 2011. <http://hwj.oxfordjournals.org/content/9/1/5.full.pdf+html>
- (1994). Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. En *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia* (pp. 138-175). Gedisa.



INFANCIAS Y SABERES *PSI*



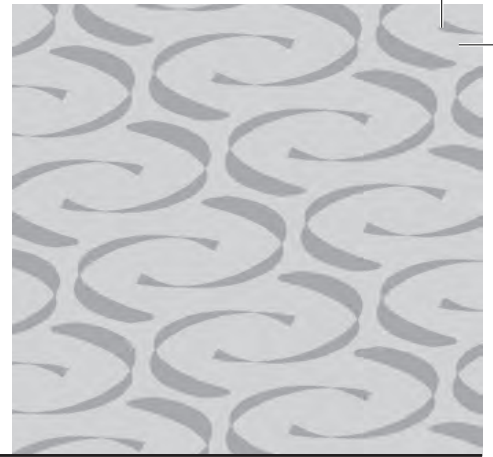




Un clásico, Magalí Pastorino.



# LA INFANCIA COMO UNA PROBLEMÁTICA EUGENÉSICA EN EL URUGUAY



Camilo Rodríguez Antúnez

## La tecnología eugenésica

La eugenesia fue una disciplina iniciada por Francis Galton (1822-1911) en Reino Unido sobre fines de siglo XIX. En términos generales, Galton se propuso crear una ciencia que indagara sobre las cualidades biológicas hereditarias de los seres humanos «eminentes», los que poseían el «genio», y a su vez dar cuenta de las condiciones biológicas hereditarias de aquellos que no lo eran, o no lo poseían. Esta información, siguiendo lo estipulado por el autor (Galton, 1909), debía servir como un insumo para que el Estado trazara políticas tendientes a que solo se reproduzcan los «eminentes», para favorecer la «supervivencia de los más aptos» y con ello propiciar la «evolución racial».

Sobre los últimos años de su vida, Galton vio proliferar un conjunto de instituciones que propiciaron el desarrollo de sus postulados, y que fueron iniciadoras de un movimiento a escala mundial. Son varias/os las/os investigadoras/es (Levine, 2017; Palma, 2005; Barrán, 1999, entre otras/os) que sostienen que la eugenesia, lejos de ser una corriente discursiva minoritaria, representó un movimiento a escala mundial, que en muchos casos fue un discurso hegemónico. A su vez, este hecho ha motivado que una gran parte de las/os investigadoras/es que abordan la temática adviertan como un error interpretativo importante pensar a la eugenesia como un producto exclusivamente vinculado al nazismo. En la actualidad se cuenta con un gran número de investigaciones (Stepan, 1991; Miranda y Vallejo, 2005, 2012; Bashford y Levine, 2010, entre otras/os) que visibilizan la recepción de los postulados de Galton en diferentes países y en diferentes ideologías políticas.

En términos generales, y siguiendo los apuntes de Levine (2017), se puede visualizar cómo el discurso eugenésico, desde los postulados de Galton a las readaptaciones del siglo xx, se estructuró sobre dos grandes temáticas: la inteligencia y la reproducción, siendo esta última su actividad principal. El discurso eugenésico en los diferentes Estados se configuró a partir de dos grandes corrientes marcadas sobre todo por la interpretación teórica vinculada a los efectos del ambiente sobre la constitución biológica del individuo y su posterior descendencia. Las dos vertientes se estructuraron por un lado a partir de los postulados de J. B. Lamarck (1744-1829), y por otro lado a partir de los de Gregor Johann Mendel (1822-1884). Desde el lamarckismo, que primó en los países de lengua latina y sobre todo de filiación francófona, a partir de considerar que, dentro del proceso evolutivo, era posible la transmisión de los caracteres adquiridos por la influencia del medio, se tendió a identificar al ambiente como un factor clave en el desarrollo biológico de la raza. En este sentido, se puede visualizar que las políticas con base en estas directrices estuvieron orientadas, en mayor medida, a propiciar el desarrollo de los factores sociales que colaboraban con la evolución de la raza. Desde estos postulados —con sus matices— se puede pensar que se estructuró la «puericultura» del francés Adolphe Pinard (1844-1934), una de las adaptaciones del discurso eugenésico que primó en América del Sur (Bashford y Levine, 2010), específicamente en Uruguay, y que generó importantes afectaciones para pensar las políticas centradas en la infancia.

Particularmente, Levine (2017) sostiene que la eugenesia positiva estuvo fuertemente vinculada a los postulados y adaptaciones de Pinard, quien es considerado uno de los principales referentes del discurso eugenésico francés durante los primeros 30 años del siglo xx (Fogarty y Osborne, 2010). Los postulados de Pinard vinculados a la puericultura son de vital importancia para pensar el vínculo entre infancia y eugenesia en el Uruguay, ya que fueron tomados por dos de los principales doctores que se vincularon con el discurso eugenésico en el país: Augusto Turenne<sup>1</sup> y Paulina Luisi.<sup>2</sup>Tanto en Luisi como en Turenne la

1 En cuanto a su vínculo con la eugenesia y los espacios institucionales, Turenne ocupó lugares de una gran relevancia, que lo posicionan, desde nuestro punto de vista, como uno de los actores con mayor vinculación a la temática en el Uruguay. Este supuesto puede ser apoyado por las referencias que realizaba Carlos Bambaren, en 1940 (Bambaren, 1940, en Miranda, 2012, p. 50) en una publicación de los *Anales de Biotipología Eugenesia y Medicina Social-Argentina*, donde mencionaba a Turenne como uno de los eugenistas más reconocidos del Uruguay y con presencia en el ámbito latino.

2 La figura de Paulina Luisi fue y es de una relevancia significativa para la vida política e intelectual del Uruguay. Su consagración como la primer mujer egresada en



figura del doctor galo tuvo un peso significativo en su desarrollo de sus indagaciones. Luisi, además de utilizarlo como referencia en varias ocasiones, compartió diferentes instancias de intercambio y discusión sobre la temática en el marco de un congreso de vital trascendencia para ella. Para Luisi, Pinard era el creador de la *eugenética*, concepto que la doctora diferencia de la *eugenesia*, pese a que no brindaba argumentos para establecer la diferenciación. Tanto la eugenética como la eugenesia fueron temas abordados en el plan de enseñanza sexual de Luisi (1950).

Turenne realizó parte de su formación postdoctoral junto a Pinard, a quien consideró, además de un maestro, un amigo. Además, fue continuador de sus postulados en Uruguay. Entre 1894 y 1896, Turenne viajó a Francia y tomó contacto con los abordajes de Pinard, hecho que, en parte, explica su preocupación temprana (1896) por la protección maternoinfantil, que fue uno de sus grandes objetos de trabajo. Entre 1901 y 1904, luego de finalizar su doctorado, Turenne se formó en la clínica Baudelocque de Francia donde impartía sus clases Pinard (Turenne, 1938).

Entre 1911 y 1925 Turenne viajó en reiteradas oportunidades a Europa, sobre todo a Francia, con el objetivo, entre otras cosas, de estudiar los centros de atención maternoinfantil. Esta formación, entendemos, lo condujo a la creación entre 1909 y 1914 de la Casa de la Maternidad y Refugio de Embarazadas. En 1915 «no existía un espacio similar» en América del Sur (Turenne, 1916, en Pou Ferrari, 2005, p. 130). Se puede pensar que este se constituyó como un espacio donde el discurso eugenésico se produjo en torno a los vínculos con la infancia en el Uruguay.

En diciembre de 1912, luego de concurrir al Primer Congreso Internacional de Eugenesia en Londres, Pinard fundó la *Société Française des Eugénisme*, y fue su primer presidente. En este congreso Pinard definió algunos de los lineamientos de su disciplina —la puericultura—, y la vinculó, explícitamente, a la eugenesia:

La eugenesia, tal como la ha definido François [sic] Galton, no es otra cosa que la «puericultura antes de la procreación» estudiada

---

la Universidad de la República con el título de doctora por la Facultad de Medicina (1908), su participación activa en la fundación del Partido Socialista del Uruguay (1907), la fundación del primer Consejo Nacional de Mujeres (1916), la fundación de la Alianza Uruguaya de Mujeres (1919) y la concreción de redes internacionales vinculadas a la causa de la mujer en diferentes países de Latinoamérica y Europa la posicionan como una gran referente discursiva de la época. Para un mayor abordaje de la figura de Paulina Luisi vinculada a las redes feministas, se recomienda el trabajo de Cuadro (2018).

en Francia desde un cierto número de años y que constituye la primera parte de la puericultura, «ciencia que tiene por objetivo la investigación de las condiciones relativas a la reproducción, a la conservación y el mejoramiento de la especie humana» (Pinard, 1912, en Reggiani, 2014, p. 22).

Pinard sostenía que era necesario instruir a las familias sobre los cuidados de los niños antes y después del parto como mecanismo para promover su buen desarrollo. En la enseñanza prenatal, dirigida sobre todo a las mujeres, se articularon en mayor medida los postulados eugenésicos vinculados a la selección. En las ideas generales se estipulaba quiénes eran los que debían reproducirse y quiénes no. La perspectiva de Pinard, y particularmente de la Société Française des Eugénisme, estuvo centrada en fortalecer la «pronatalidad» como mecanismo para propiciar la calidad (Fogarty y Osborne, 2010). Las prácticas higiénicas y las instrucciones a las futuras madres sobre cómo debían cuidar a sus hijos para propiciar un buen desarrollo fueron unas de las grandes estrategias empleadas a partir de los postulados de la puericultura para el «mejoramiento de la especie humana». La puericultura de Pinard llegó a formar parte tanto de los programas de formación de las maestras normalistas como de los escolares en Uruguay, y tanto Luisi como Turenne fueron defensores de los postulados del autor en el país.

La eugenesia positiva, como la promovida por Pinard y asumida por Luisi y Turenne, se configuró a partir de la consagración en federaciones y de sostenerlo en diferentes congresos (Bashford, 2010), como una oposición a la eugenesia de filiación mendeliana. Esta última, que primó en los países anglosajones, en términos generales no consideraba que hubiese una transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos como producto de los factores ambientales. En este sentido, se visualiza cómo bajo algunos de estos supuestos se estructuraron las políticas eugenistas en los países anglosajones, que tuvieron la particularidad de estar orientadas a promover que no se siguieran reproduciendo aquellos que tenían una biología «defectuosa». Dentro de las características generales de las políticas eugenésicas de los países anglosajones encontramos las esterilizaciones obligatorias, y en algunos casos la eliminación directa, como fueron las cámaras de gas dentro del régimen nazi.

A partir de algunas de estas generalidades, en los trabajos que en la actualidad abordan la temática se identifica a la eugenesia latina como de carácter positivo, en cuanto promovió a los factores sociales como elementos que influyen en el desarrollo de la raza; y, por otro lado, a la eugenesia anglosajona como negativa, debido a que sus políticas se dirigieron, en mayor medida, a la eliminación de aquellos que no

poseían las características orgánicas «normales». La caracterización de positivo y negativo, como podemos deducir, aunque puede ser una idea ambigua, no se vincula a valoraciones morales de tipo *bueno* o *malo*, sino al tipo de práctica que se promovía. Aun así, si bien estas dos vertientes del discurso eugenésico tienen sus matices, tal como señala Bashford (2010, p. 261): «El impulso de dar forma a las poblaciones nacionales a través de una ciencia aplicada de la herencia fue ampliamente compartido».

Los postulados eugenésicos en el Uruguay tuvieron visibilidad y fueron producidos en una gran cantidad de espacios e instituciones. Se destacan el ámbito médico, biológico, educativo, criminalístico, psiquiátrico y político, entre otros. En relación con el ámbito político, como lo ha abordado en profundidad Sapriza (2001), a partir de la década del 1930 se confeccionaron un conjunto de leyes fundamentadas específicamente desde los postulados eugenésicos: Consultorios Médicos Prematrimoniales (1932), Control Sanitario de Extranjeros (1934), Despenalización del Aborto (1934), Código del Niño (1934), Comisión de Eugenesia (1935) y Consultorios de Eugenesia (1937). Estas políticas, como visibiliza la autora, generaron una gran cantidad de espacios e instancias donde los enunciados sobre la eugenesia fueron puestos en circulación por actores representantes de diferentes ideologías, y luego marcaron un «auge» de los postulados eugenésicos en el país.

En este marco, se puede identificar que, si bien el discurso eugenésico tuvo adaptaciones locales vinculadas a problemáticas de contexto, las enunciaciones realizadas por las/os referentes uruguayas/os mantuvieron importantes continuidades discursivas con lo expresado en el contexto europeo y anglosajón. La proliferación de estos discursos en el Uruguay acompañó y generó un proceso al que Barrán (2009) ha denominado pasaje de lo «bárbaro a lo civilizado», y que —dentro de nuestro período indagado— se articuló a lo que el autor categoriza como «medicalización de la sociedad» (Barrán, 1995). Acorde a nuestra perspectiva teórica-metodológica, entendemos que estos procesos vinculados a la producción del discurso eugenésico —tanto a nivel local como internacional— están asociados a las lógicas biopolíticas modernas, y son efecto de estas.

En el próximo apartado nos detendremos a analizar específicamente las vinculaciones entre la infancia y la eugenesia en el Uruguay.

## La infancia como problema de Estado

La visibilización del discurso eugenésico en el Uruguay y su producción se generó en el marco de una transformación vinculada a las formas de significar a la asistencia y protección de la población. Las prácticas asistenciales —como los centros de cuidados hospitalarios o la educación, entre otras— desde mitad del siglo XIX pasaron de estar bajo la órbita de las diferentes congregaciones caritativas a conformarse como un deber del Estado. Este cambio, al que un número importante de investigadores ha denominado «proceso de secularización», no fue de un momento para el otro, sino que, siguiendo los apuntes de Duffau (2019, p. 56-57), «tuvo inicio a fines de la década del setenta del siglo XIX y se intensificó en la del ochenta y duró hasta la segunda década del siglo XX».

En este entramado donde la salud de la población comenzó a ser visualizada como una problemática de Estado, uno de los focos se colocó sobre la infancia, que se constituyó como una instancia específica en la vida del ser humano que debía ser abordada por políticas estatales específicas. En torno a la infancia y su educación en el Uruguay, y también en el continente, se erigieron las principales políticas de eugenesia, que fueron generando una institucionalidad específica para el desarrollo de la temática en el país.

En este proceso, nos resulta oportuno resaltar que en 1910, por decreto del Consejo de Instrucción Pública, se creó el Cuerpo Médico Escolar, que «tuvo a su cargo la fiscalización y gobierno de la salud e higiene de los escolares y del personal docente» (Conde et al. col, 2018, p. 2). El ámbito escolar fue un espacio destacado donde el discurso higienista y también el eugenista fueron puestos en circulación. El «Cuerpo Médico Escolar fue el encargado de legitimar y traducir las propuestas de los higienistas y médicos» (Conde et al. col, 2018, p. 13) en el ámbito escolar y en uno de los espacios privilegiados de regulación de la población como fue el sistema educativo moderno (Álvarez y Varela, 1991). En este marco, en 1913, bajo la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez, se designó a Paulina Luisi —quien desempeñaba tareas como integrante del Cuerpo Médico Escolar (y lo hizo durante 17 años) — la tarea de viajar a Europa (sobre todo a Francia) para indagar sobre las políticas que se estaban desarrollando en materia de higiene social, y específicamente sobre educación sexual.

En el Río de la Plata se puede observar que los primeros trabajos vinculados a la eugenesia emergieron en torno a la configuración de la infancia como una problemática. En 1916, en el marco del Primer Congreso Americano del Niño desarrollado en la ciudad de Buenos Aires, la

doctora Paulina Luisi presentó su trabajo *Algunas ideas sobre Eugenia*. Particularmente, este trabajo, que fue publicado posteriormente (1917) en formato de libro, es la primera referencia que hemos encontrado donde una referente uruguaya aborda explícitamente a la eugenesia como problemática.

En el Segundo Congreso Americano del Niño, desarrollado en Montevideo en 1919, Augusto Turenne presentó *Eugenismo*, su primer trabajo sobre la temática. Este es el segundo trabajo escrito por un autor uruguayo donde se aborda específicamente la temática de la eugenesia vinculada a la infancia. Este hecho resulta significativo para visualizar el supuesto manejado por Saprizá (2001) en cuanto a que la eugenesia tuvo su período de auge entre la década del 20 y el 40 en el Uruguay. Si bien la constelación discursiva de la que procede la eugenesia estaba circulando en Uruguay antes de estas fechas, es a partir de allí que en el país, y también en la región, se comenzó a enunciar a la eugenesia como una nueva «ciencia» que colaboraba en la lucha contra las enfermedades y el fortalecimiento racial. Para este trabajo es significativo resaltar el vínculo de estas primeras producciones con la temática de la infancia porque nos brinda elementos para comprender cómo esta fue uno de los principales objetos en torno a los que se constituyó el discurso eugenésico en el país.

El Segundo Congreso Americano del Niño estuvo presidido por Luis Morquio (1867-1935).<sup>3</sup> La figura del doctor, como menciona Turnes (2014), tuvo una importancia significativa en cuanto a la consolidación de la infancia como un problema de Estado. Dentro de los elementos más destacados del doctor se podría mencionar que, en 1929, luego de una importante labor vinculada al desarrollo de la pediatría en el Uruguay, tuvo un rol clave en la fundación del Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura dentro de la órbita de la Facultad de Medicina. A su fallecimiento en 1935, y dada su larga trayectoria vinculada al desarrollo de la temática en el país, el Poder Ejecutivo presentó un proyecto de honras públicas que establecía que la clínica pasara a denominarse Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura Dr. Luis Morquio. Si bien en este trabajo no nos hemos abocado a indagar sobre las prácticas realizadas en el marco de la Clínica Pediátrica y de Puericultura, partimos del supuesto de que puede haber sido uno de los espacios específicos donde el discurso eugenésico fue puesto en circulación en el Uruguay. Por medio de la puericultura se establecieron las pautas que los adultos debían llevar adelante para propiciar que la infancia no se

3 Entre 1892 y 1894 —antes que Turenne y Luisi—, Morquio se formó en las universidades francesas en temas vinculados a la higiene, los cuidados maternos y la infancia.



degenere. Entre estas, como mencionaba Pinard, se incluían referencias vinculadas a las conductas específicas que debían desarrollar los niños —las relativas a la sexualidad y a la educación física tuvieron un peso significativo—, y la selección de los padres para propiciar una buena descendencia. En este sentido, entendemos que en la formación específica de las/os pediatras, así como en las sugerencias que estos últimos pueden haber realizado a los padres/madres, el discurso eugenésico en circulación pudo haber generado una afectación en la educación del cuerpo. Aunque no encontramos dentro de los trabajos de Morquio referencias específicas a la eugenesia, no era una temática que desconociera, y, de hecho, este autor postulaba la necesidad de que dentro de la nipiología —una «ciencia» surgida por esa época y de la cual Morquio fue su gran promotor— se incorporen «los estudios de la eugenesia y del lactante» (Morquio, 1932, en Turnes, 2014, p. 182). A su vez, en 1934, fue uno de los médicos que elaboraron el Primer Código del Niño uruguayo, en el que figuraban, dentro del primer ítem, la puericultura y la eugenesia como las primeras medidas a implementar para la protección de la infancia.

En la misma línea, vale destacar que en el Segundo Congreso Americano del Niño también se dio un hecho significativo para el proceso de consolidación de la infancia como problemática de Estado. En este, y en función de una propuesta iniciada por Morquio, se resolvió la creación de un organismo internacional, con sede en Montevideo, vinculado a la protección de la infancia. Su instalación no fue inmediata, se concretó en 1927 luego de la presión generada en el Tercer Congreso Americano del Niño (Río de Janeiro, 1922), y en el Cuarto (Santiago de Chile, 1924). Se denominó Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, y se designó a Luis Morquio como su director (cargo que ocupó hasta su fallecimiento); a Víctor Escardo Anaya<sup>4</sup> como su secretario, y a Gregorio Aráoz Alfaro (1870-1955) como presidente del Consejo Directivo (cargo que también ocupó hasta su fallecimiento en 1955). Su Consejo Directivo se reunía una vez por año y contó con la participación de referentes de la gran mayoría de los países americanos (Turnes, 2014).

4 Víctor Escardó y Anaya (1885-1971) fue un médico pediatra que se formó en puericultura junto a Luis Morquio. Anaya ocupó el cargo de secretario del Instituto Interamericano de Protección a la Infancia, y durante el período 1956-1966 fue su presidente. Particularmente en relación con la eugenesia, como detalla Sapriza (2001), Anaya formó parte de la delegación uruguaya en el Segundo Congreso Panamericano de Eugenesia y Homicultura desarrollado en Buenos Aires en 1934. En 1935 integró, junto a Meliton Romero, Carlos M. Prando, Emilio Fournier, Augusto F. Gonzáles, Nicolas Leoane Bloise, Roberto Berro y Augusto Turenne, el Comité Uruguayo de Eugenesia (Sapriza, 2001, p. 189).

A partir de la creación del Instituto Internacional se comenzó a publicar trimestralmente un boletín de vital importancia para la institución. Rojas (2018) —quien se ha detenido a estudiar en profundidad sus implicancias en torno a la «infancia como una problemática social en América»— menciona que el boletín

configura una plataforma de estudios generalmente descriptivos, informativos o estadísticos, que respondían al llamado del Instituto a configurar un panorama general de la «realidad» de las infancias locales, así como a compartir experiencias y modelos de las incipientes medidas de intervención (leyes, órganos estatales especializados, tipos de centros materno-infantiles, escuelas, comedores, juzgados, etc.). [...] Según las estadísticas de Anne-Emmanuelle Birn (2006), este Boletín resultó ser uno de los diarios «más internacionales» por esos años, participando alrededor de mil autores en las primeras dos décadas, de los cuales 1/5 eran de Europa y EE. UU., y 4/5 de América Latina (casi 1/3 de uruguayos) (Rojas, 2017, pp. 14-19).

Según la autora, las publicaciones del boletín son importantes documentos donde identificar el proceso de consolidación de las redes internacionales que se tejieron en torno a la infancia en América del Sur. Este se constituyó en un importante medio a partir del cual se pusieron en circulación los diferentes sentidos sobre la infancia, en especial desde el discurso biomédico. Como menciona Rojas (2017, p. 16), los postulados eugenésicos no fueron ajenos a la revista, y su presencia fue constante en las diferentes publicaciones. Desde ella se impulsó la regulación de la nupcialidad y un conjunto de técnicas vinculadas a la «normalización» y «purificación» de la sexualidad que podemos vincular al discurso eugenésico:

Este tipo de declaraciones son bastante frecuentes en el boletín y dan cuenta de un posicionamiento bastante homogéneo de los actores sociales que ahí circulan respecto de la utilidad de la eugenesia y el rol de los Estados cuando se trata de pensar en el desarrollo de la región. Así las cosas, esta vez se observa una serie de tecnologías que buscan estandarizar ciertas prácticas, tanto en lo que respecta al cuidado de los hijos como a la propia sexualidad, naturalizando una distribución predefinida de los roles de género y una responsabilización de ciertas prácticas definidas como privadas en orden del bienestar colectivo (Rojas, 2017, p. 16).

El abordaje de Rojas contribuye significativamente con nuestro trabajo en la medida en que brinda elementos para analizar el rol de las políticas de Estado sobre la infancia y su relación con el discurso eugenista en América del Sur. A su vez, se puede observar cómo la educación

ocupó un lugar destacado en los diferentes acuerdos internacionales que se dieron en torno a la infancia. En este sentido, es posible suponer que este discurso pudo haber generado afectaciones significativas para la educación del cuerpo en la región. Por otra parte, la vinculación del instituto con el discurso eugenésico también puede ser pensada en función de las importantes relaciones que se establecieron entre algunas/os de los principales referentes institucionales y los postulados eugenésicos. Particularmente, nos interesa resaltar la figura de Gregorio Aráoz Alfaro, ya que fue su presidente durante un largo período, mantuvo fuertes vínculos con las/os médicas/os uruguayas/os y fue un importante actor en el proceso de institucionalización de la eugenesia en Argentina (Vallejo, 2018).

Aráoz fue un reconocido médico de la época, vinculado a diferentes áreas en las que la infancia tuvo un peso importante. Particularmente en el Uruguay mantuvo estrechos vínculos con Luis Morquio; en 1905 fundaron la revista *Archivos Latinoamericanos de Pediatría*. La publicación se mantuvo durante 25 años, y se configuró como uno de los espacios a partir del cual se edificó el campo de la pediatría en el Río de la Plata y también en América del Sur (Turnes, 2014). A su vez, Aráoz mantuvo estrechos vínculos con el Dr. Roberto Berro (importante referente para la eugenesia en el Uruguay), quien, en calidad de director del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia (cargo que ocupó durante 20 años), le dedicó una importante reseña al doctor argentino en el boletín del instituto por su fallecimiento. Como señala Vallejo (2018), Aráoz fundó y presidió, junto a Víctor Delfino<sup>5</sup> (uno de los más importantes representantes de la eugenesia en América del Sur) la primera institución vinculada específicamente a la eugenesia en Argentina: la Sociedad Eugénica Argentina creada en 1919. En ella convergieron importantes personalidades médicas identificadas con el discurso eugenésico y religioso (Vallejo, 2018).

Se resalta que Aráoz fue un importante actor para la consolidación de un modelo de eugenesia que coexistió con los postulados religiosos en América del Sur. Esta articulación con las posturas religiosas, que dentro de otras cosas no posibilitaron las medidas eugenésicas coercitivas sobre el cuerpo (características de los anglosajones), fue una de las par-

5 Víctor Delfino (1883-1941) fue uno de los más importantes médicos eugenistas de la década de 1920 a nivel latinoamericano. En 1921, como señala Vallejo (2018), fue el único representante latinoamericano invitado por Charles Davenport al Segundo Congreso Internacional de Eugenesia, desarrollado en Nueva York. A su vez, el autor estuvo vinculado a las principales redes internacionales de eugenesia emergentes en la década de 1920.



particularidades del modelo de eugenesia positiva al que adhirió, por su condición religiosa, Roberto Berro en el Uruguay (Pou Ferrari, 2005).

Del Segundo Congreso Americano del Niño y del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia también formó parte Julio A. Bauzá (1881-1971). El doctor en Medicina, al igual que Morquio y Berro —entre otras/os—, fue un importante actor en la consolidación de la infancia como problema en el Uruguay. En cuanto a su labor vinculada a esta área se destaca su participación en la dirección del Servicio de Protección a la Primera Infancia y Oficina de Nodrizas creado en 1919, y en la fundación de la Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia en 1924. Asimismo, en 1925 fue uno de los delegados del Poder Ejecutivo para la instalación del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, cuyo consejo directivo integró durante 13 años (1927-1940). Podríamos agregar el dictado de un curso sobre puericultura en la Facultad de Medicina durante 19 años (1932-1951), la actuación durante 15 años (1934-1949) en el Consejo del Niño, y la presidencia de este último entre 1943 y 1949. En este sentido, si bien no nos hemos centrado en el abordaje minucioso de las diferentes prácticas desarrolladas en estos espacios, es posible pensar que el discurso eugenésico proliferó, circuló y generó afectaciones sobre la educación del cuerpo en el Uruguay.

En los trabajos de Bauzá no hemos encontrado referencias específicas a los postulados de la eugenesia, aunque resulta evidente que era una materia que conocía. En 1927 Bauzá fue nombrado representante de Uruguay en el Primer Congreso Panamericano de Eugenesia desarrollado en La Habana. De ese evento participaron representantes de la eugenesia a nivel mundial como Charles Davenport, Adolphe Pinard y Gregorio Aráoz Alfaro, entre otros (Miranda, 2012). A su vez, el congreso reunió también importantes figuras en materia de eugenesia a nivel panamericano; esto posibilitó la construcción de redes en torno a la temática, y las/os delegadas/os uruguayas/os que estuvieron presentes se incorporaron a ellas de forma activa. Dentro de estos referentes, Bauzá tuvo un papel destacado en la consolidación de la infancia como problemática de Estado. De hecho, a partir de la década del 30, y en sintonía con el avance del discurso eugenésico, comenzó a pensar con relación a esta última disciplina. Ya en 1919, el doctor, en ocasión de una publicación realizada en la *Revista Médica de la Facultad de Medicina*, visibilizaba el valor de los niños, su natalidad y mortalidad en función de la economía del Estado. Hablando particularmente sobre la mortalidad infantil en el Uruguay, el doctor uruguayo mencionaba que

estimando cada vida de ellos en 2000 pesos oro, tenemos que la República ha perdido, aparte de lo que podría haber representado para el progreso del país y para la alegría de sus padres, la bonita cifra de 28.000,000 de pesos oro. Aparte del interés directo que el país tiene en conservar la vida del niño, el autor considera que el Estado está en el deber de proteger su salud y de mejorar sus condiciones de vida. La felicidad y la prosperidad de un país dependen de la economía de las vidas infantiles (1919, p. 492).

La infancia comenzó a ser pensada —entre otras cosas— en función del valor productivo que representaba para la economía del país. Estas ideas se articularon a los postulados eugenésicos tendientes a garantizar que los niños por nacer fuesen lo más robustos, vigorosos, sanos, capaces de sostener a la industria y no generar un gasto «innecesario» para el Estado. En este sentido, Bauzá, ya en la década del 30 y en continuidad con las políticas impulsadas por el fascismo vinculadas a promover una mayor natalidad, entendía que se debía impulsar la generación de una mayor producción de niños sin descuidar su calidad:

La racionalización de la procreación, que un poco tímidamente ha iniciado nuestro Ministerio de Salud Pública, deberá con el tiempo encauzar en forma inteligente y científica, el problema de la natalidad, realizando una obra de eugenesia o sea de mejoramiento de la raza, tan descuidada hasta el presente entre nosotros (Bauzá, 1936, p. 259).

Sobre todo, en la línea de las políticas impulsadas por Mussolini de premiar a las familias numerosas, pero también de los concursos Fitter Family en boga por esa época en los países anglosajones, Bauzá sostenía que se debían generar impuestos para los solteros, y también que se debía premiar a las familias numerosas. En 1952, en ocasión de un informe sobre el estado de la infancia en el Uruguay presentado en la Reunión Regional de Delegados Técnicos del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, Bauzá, además de sugerir que los controles matrimoniales se debían imponer de forma «obligatoria», visibilizaba que la política vinculada a la «premiación de las familias numerosas» estaba funcionando, y que debía generarse a nivel nacional: «La Institución de la Semana del Niño, con premios a las madres con niños más robustos y con mayor número de hijos, debe ser mantenida, dándose un carácter nacional. Su importancia educativa es obvia» (Bauzá, 1952, p. 22).

Se puede pensar que la consagración del vínculo entre infancia y eugenesia en el Uruguay quedó plasmada con la creación del primer Código del Niño que tuvo el país. El 28 de abril de 1933, el presidente de la República, Gabriel Terra, decretó la creación de una comisión honoraria

para la elaboración de un código que abordase las diferentes dimensiones de la protección a la infancia. Esta comisión estuvo integrada por importantes médicos que hasta ese momento se habían abocado tanto a la temática de la infancia como a la eugenesia. La presidencia de la comisión estuvo a cargo del Dr. Roberto Berro, quien en ese momento era el responsable del Ministerio de Protección a la Infancia. Además, la integraron Luis Morquio, Melitón Romero (abogado y magistrado), Julio A. Bauzá, Sofía Álvarez Vignoli de Demicheli (abogada y esposa del ministro del Interior, Dr. Alberto Demicheli), Emilio Fournié (maestro de segundo grado y contador público), Víctor Escardó y Anaya y José Infanzozzi (profesor de obstetricia).

El código fue promulgado el 6 de abril de 1934, y como consecuencia de este hecho también se creó el Consejo del Niño. A este último se le encomendó la tarea de llevar adelante lo estipulado en el código, y su representación estuvo dada por el director del Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura; un abogado, designado por la Alta Corte de Justicia; un maestro, designado por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; un delegado del Consejo de Trabajo; y un delegado de las instituciones privadas de protección a la infancia (Código, 1934, p. 77). El consejo era responsable de los problemas de la infancia «desde aquellos que son anteriores a su existencia y formación, en la eugenesia bien entendida, la gestación y el desarrollo del niño» (Código, 1934, p. 15), pasando por las diferentes etapas catalogadas como primera infancia, segunda y adolescencia. Resulta importante para este trabajo que las prácticas de eugenesia propuestas en el código, desde el punto de vista de las/os creadoras/es y en clara sintonía con lo propuesto por Pinard en el Congreso de Eugenesia de Londres, quedaban comprendidas dentro de la puericultura prenatal:

Cómo hemos concebido la división de puericultura prenatal: de la manera más amplia posible. Comenzando por donde se debe comenzar, que es por la eugenesia y por el consultorio prenupcial tomando los gérmenes del niño y llegando hasta su nacimiento (Código, 1934, p. 19).

En la medida en que la puericultura era el gran marco para pensar al infante, y que dentro de ella se colocaba a la eugenesia, entendemos que cobra cierta relevancia lo planteado por Bashford y Levine (2010) en cuanto a que uno de los modelos predominantes de eugenesia en América del Sur fue el de la puericultura. Si asumimos con Barrán (1999) que en el Código del Niño se estipularon las principales medidas de eugenesia del período en el Uruguay, y si, como se menciona en el código, estas quedaban comprendidas dentro de las lógicas

de la puericultura, es posible sostener que el postulado de Bashford y Levine también se adapta al contexto uruguayo. Bajo la orientación de propiciar una buena descendencia es que se colocaba a las prácticas de eugenesia, ya que posibilitaban anticiparse a la gestación de niños que no se correspondiesen con el ideal que se estaba promoviendo. Los mecanismos para propiciar estos controles, en continuidad con las posturas que articulaban eugenesia y religión —como la de Araóz y la de Berro— no se propusieron de forma coercitiva, sino que fueron sugerentes, una especie de «coerción disimulada» (Miranda, 2011).

Dentro del código promulgado en 1934, las medidas vinculadas a la eugenesia se plasmaban de la siguiente forma:

Artículo 23. La protección prenatal, comprende la protección del niño antes de su nacimiento entendida en la forma más amplia, moderna y científica. Ella abarca la parte médica, social y moral, siendo la primera realizada por el Ministerio de Salud Pública. Artículo 24. Comprenderá por lo tanto: a) La eugenesia y el consultorio prenupcial; b) [...] Artículo 25. La eugenesia será dada como consejo y en forma amplia y completa. Ella se realizará por los distintos organismos sin perjuicio de la enseñanza especial como lo prevé el inciso h). Las medidas de orden eugénico no podrán aplicarse contra el parecer de los interesados. Artículo 26. El Consejo del Niño estudiará las condiciones eugénicas de la inmigración, aconsejando los medios más convenientes para la conservación de la raza. Artículo 27. Se hará propaganda persuasiva para obtener la mayor concurrencia de futuros cónyuges a los «controles médicos prenupciales» a cargo del Ministerio de Salud Pública. Los oficiales del Registro Civil aconsejarán a los futuros cónyuges acerca de las ventajas de la consulta prenupcial, dejando constancia en el acta de inscripción de haberlo hecho así (Código, 1934, p. 82-83).

La articulación de las medidas eugenésicas en el primer Código del Niño del Uruguay entendemos que representan un importante hecho donde visualizar parte del proceso mediante el cual la infancia y su educación se fueron constituyendo en el Uruguay en torno a este entramado. Los ideales eugenésicos vinculados a propiciar la evolución racial quedaban plasmados en el código, y se puede suponer que se ramificaron y se materializaron en un conjunto de prácticas específicas sobre los cuerpos de la población. Los postulados eugenésicos se consolidaban como el «horizonte utópico» a partir del cual se debía orientar la educación de la infancia en el Uruguay. Se puede pensar que en torno a este horizonte se articularon un conjunto de prácticas específicas, por ejemplo las desarrolladas por la Comisión Nacional de Educación Física, entre otras.

La elaboración del Código del Niño quedó bajo la activa dirección (Turnes, 2014) del Dr. Roberto Berro, quien, al igual que sus pares Bauzá y Morquio —entre otros—, fue un importante actor en la consolidación de la infancia como problema en el Uruguay. En su carácter de médico eugenista mantuvo fuertes lazos con importantes referentes de la región, y se consolidó como un actor protagónico vinculado al desarrollo de la eugenesia en el país. Particularmente, Álvarez y García (1998, p. 235) sostienen que Berro participó, junto a Bauzá, de la primera conferencia de eugenesia y homicultura desarrollada en La Habana. Si bien en los datos de las actas aportados por Miranda (2012) Berro no figura en esta primera conferencia, es posible suponer que efectivamente participó de ella, porque por esas fechas, como señalan Berro y Turnes (2012, p. 31), estaba participando del Quinto Congreso del Niño desarrollado en la misma ciudad. En la misma línea, y ya sobre las décadas de 1930 y 1940, Berro integró diferentes comitivas afines a la producción de la eugenesia en el continente. En 1939 figuraba como miembro de la Sociedad Mexicana de Eugenesia, y en 1944 como socio honorario de la Sociedad Boliviana de Eugenesia (Oruro). A su vez, como visibiliza Miranda (2011, p. 153), también en la década de 1940 integró la Comisión para los Estudios Científicos de Población del Museo Social Argentino junto con Pou Orfila y Augusto Turenne. En términos de la autora, esta comisión fue un espacio donde se congregaron importantes médicos de la región y donde el discurso eugenésico fue puesto en circulación. En 1934, en ocasión del Segundo Congreso Panamericano de Eugenesia y Homicultura desarrollado en Buenos Aires, Berro fue quien presidió la delegación uruguaya. En actas (Miranda, 2012) figura que lo acompañó Víctor Escardó y Anaya, y, por su parte, Sapriza (2001) sostiene que también fue acompañado por Pou Orfila.

Este segundo congreso, siguiendo lo propuesto por Miranda (2012), tuvo la peculiaridad de que impuso una nueva mirada sobre la eugenesia en el continente, mayoritariamente centrada en los valores de la eugenesia positiva. La postura de Aráoz, que pugnaba por la no intervención directa sobre el cuerpo de la población por medio de las medidas de esterilización, fue la que primó allí, anteponiéndose al modelo de los anglosajones manifestado en los congresos anteriores. Es significativo como en este segundo congreso, como menciona Miranda (2012), y también Berro y Turnes (2012), se reconoció la importante labor que estaba desarrollando Berro en relación con la temática de la eugenesia, y se lo felicitó por la creación del Código del Niño en el Uruguay. En su exposición en el congreso, como destaca Sapriza (2001), y también García y Álvarez (1998), Berro aludió a la importancia de las medidas vinculadas a los consultorios médico-prematrimoniales y al control mi-



gratorio que se estaban desarrollando en el país. En relación con este último hecho, el doctor uruguayo mencionaba que «los preceptos constitucionales obligan, no solo a proteger el porvenir de la raza, sino a defender al país de alguna agresión de carácter racial que pueda venirle del lado externo» (Berro, 1934, en García y Álvarez, 1998, p. 235).

Asimismo, hizo explícita su posición en cuanto al modelo de eugenesia que debía primar en el continente. Dentro de sus argumentos mencionaba que la eugenesia debía estar centrada en mayor medida en promover un ambiente adecuado a partir del cual desarrollar a la raza, y no tanto preocupada por los elementos hereditarios. Este hecho resulta significativo porque fue el modelo predominante de la eugenesia en el continente, y porque guardaba estrechos vínculos con la posición de Aráoz:

Si nos detuviéramos demasiado en los problemas de la herencia, desconociendo todo el poder social que en los tiempos modernos se realiza y que ha de realizarse en favor de las generaciones que nacen y del desarrollo de toda sociedad, nosotros llegaríamos a sustituir en realidad lo que queremos erigir como una eugenesia legítima y lógica (Berro, 1934, en Sapriza, 2001, pp. 123-124).

En el segundo congreso desarrollado en Buenos Aires se resolvió que el tercer congreso se hiciera en Bogotá-Colombia. A este último, que tuvo lugar en setiembre de 1938, asistió Juan Justo González como representante de Uruguay. A partir de este evento, los congresos eugenésicos se hicieron en el marco de los encuentros panamericanos sobre infancia, lo que, según Miranda, selló definitivamente la pérdida de autonomía de la eugenesia en el continente. A su vez, desde nuestro punto de vista, esta articulación entre los congresos marca y sella la evidente vinculación entre la infancia y la eugenesia en América del Sur.

## Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos buscado describir y analizar el proceso mediante el cual la infancia en el Uruguay, y su educación, se produjo por medio del discurso eugenésico.

En este recorrido señalamos como un hecho histórico importante para pensar estas articulaciones al proceso de secularización. Sobre finales del siglo XIX se comenzó a dar una transformación en las formas de significar a la asistencia y protección de la población. La salud de la población comenzó a ser visualizada como una problemática que el Estado debía asumir, y dentro de este entramado la infancia se afirmó

como una instancia específica en la vida del ser humano que debía ser abordada por políticas estatales específicas.

Los primeros trabajos en el continente vinculados a la eugenesia fueron puestos en circulación en ocasión de las problemáticas vinculadas a la infancia, y además las principales políticas de eugenesia desarrolladas, sobre todo en las décadas del 20 y el 40, también se dirigieron a la infancia. Dentro de este marco, se destaca que una de las principales políticas de eugenesia que tuvo el país se dio con la creación del primer Código del Niño, en 1934. En su elaboración participaron importantes médicos vinculados al discurso eugenésico, que plasmaron sus ideas en torno a la temática en un conjunto de recomendaciones para el abordaje de la infancia. Resulta significativo que este conjunto de medidas quedaba comprendido dentro de las lógicas de la puericultura. Este hecho es importante porque el modelo de eugenesia que primó en el Uruguay mantuvo fuertes continuidades con el modelo positivo de la eugenesia, y sobre todo una fuerte vinculación con las interpretaciones francesas.

La infancia se constituyó en uno de los principales objetos sobre los que se centró el discurso eugenésico, y en torno al cual este se erigió. La preocupación por propiciar la evolución y perfeccionamiento racial, propia del discurso eugenésico, identificó en la infancia una instancia específica en la cual incidir para obtener los resultados deseados. A su vez, a la infancia no solo se la pensó desde el momento del nacimiento, sino desde antes de la gestación. Los niños por nacer, que iban a ser formados en este entramado discursivo, debían ser gestados por progenitores con las capacidades para hacerlo y no degenerar a la raza. La infancia fue considerada como un importante elemento dentro del «horizonte utópico» al que buscaba alcanzar el discurso eugenésico: el perfeccionamiento racial.

## Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ-URÍA, F., y VARELA, J. (1991). *Arqueología de la escuela*. La Piqueta.
- ÁLVAREZ, R., y GARCÍA, G. (1998). *En busca de la raza perfecta: eugenesia e higiene en Cuba (1898-1958)*. Consejo Superior de Investigación Científica.
- BARRÁN, J. P. (1995). *Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. La invención del cuerpo*. Banda Oriental.
- (1999). *Biología, medicina y eugenesia en el Uruguay*. *Asclepio*, 51(2), pp. 11- 50.
- (2009). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Banda Oriental.
- BASHFORD, A. (2010). Internationalism, Cosmopolitanism, and Eugenics. En A. BASHFORD y P. LEVINE (ed.). *The Oxford Handbook of the History of Eugenics* (pp. 261-290). Oxford University Press.
- BASHFORD, A., y LEVINE, P. (2010). *The Oxford Handbook of the History of Eugenics*. Oxford University Press.
- BERRO, G., y TURNES, A. (2012). *Roberto Berro (1886-1956). El gran reformador de la protección a la infancia*. Granada.
- CONDE, S., DARRIGOL, M., y PÁEZ, S. (2018). Configuración del cuerpo médico escolar en Uruguay (1903-1915). Significaciones en torno a la arquitectura escolar y los sujetos de la educación. *Didáskomai*, (9), pp. 1-17.
- CUADRO, I. (2018). *Feminismos y política en el Uruguay del novecientos*. Banda Oriental.
- DUFFAU, N. (2019). *Historia de la locura en el siglo XIX. Alienados, médicos y representaciones sobre la enfermedad mental en Uruguay (1860-1911)*. CSIC.
- MIRANDA, M. (2011). *Controlar lo incontrolable. Una historia de la sexualidad en Argentina*. Biblos.
- (2012). La argentina en el escenario eugénico internacional. En M. Miranda y G. Vallejo (eds.). *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales 1912-1945* (pp. 11-64). Biblos.
- MIRANDA, M., y VALLEJO, G. (2005). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Siglo XXI.
- (2012). *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales 1912-1945*. Biblos.
- POU FERRARI, R. (2005). *Profesor Augusto Turenne: fundador de la obstetricia social en el Uruguay*. Departamento de Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, Udelar.
- PUERTA, A. (2017). *La eugenesia ayer y hoy: La biopolítica en la historia*. Dykinson.
- REGGIANI, A. (2014). Eugenesia y cultura física. Tres trayectorias históricas: Francia, Gran Bretaña y Argentina. En P. Scharagrodsky (ed.). *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina 1880-1970* (pp. 17-58). Prometeo.



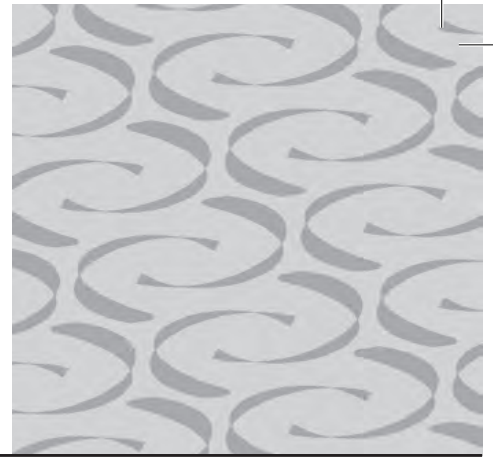
- ROJAS, M. (2017). *La protección de la infancia en América: una problematización histórica del presente. El caso del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (1916-1989)*. [Tesis de doctorado. Programa de Doctorado en Antropología de la Universidad de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6005>. Acceso: 16/12/19.
- (2018). La infancia como una preocupación social en América. El caso del Instituto Internacional Americano de Protección de la Infancia (1927-1949). *Revista de Ciencias Sociales*, pp. 13-27.
- SAPRIZA, G. (2001). *La «utopía eugenista». Raza, sexo y género en las políticas de población en el Uruguay (1920- 1945)*. [Tesis de Maestría, inédita. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Udelar, Montevideo].
- STEPAN, N. (1991). *The hours of eugenics. Race, Gender, and Nation in Latin America*. Cornell University Press.
- TURNES, L. (2014). *La sociedad uruguaya de pediatría en su centenario (1915-2015). Evolución de la Pediatría en el Uruguay con una referencia al surgimiento en el Mundo*. Sociedad Uruguaya de Pediatría.
- VALLEJO, G. (2018). La hora cero de la eugenesia en la Argentina: disputas e ideologías en el surgimiento de un campo científico, 1916-1932. *História, Ciências, Saúde*, 25, pp. 15-32.

## Fuentes documentales

- BAUZÁ, J. (1919). La mortalidad infantil en el Uruguay. *Revista Médica del Uruguay*, tomo 2, pp. 489-494.
- (1936). La crisis de la natalidad en el Uruguay. *Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades*, tomo 9, pp. 253-260.
- (1952). Situación de la infancia en el Uruguay. *Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia*, tomo 26, (3), pp. 2-27.
- CÓDIGO DEL NIÑO (1934). Ley promulgada el 6 de abril de 1934. Montevideo, Edición Oficial, pp. 1-124.
- GALTON, F. (1909). *Essays in eugenics*. The eugenics education society.
- LUISI, P. (1950). *Pedagogía y conducta sexual*. El siglo ilustrado.
- TURENNE, A. (1938). Obstetricia clínica y obstetricia social. *Anales de la Universidad*, (142), pp. 4-341.



# HIGIENE MENTAL Y EL GOBIERNO DE LA INFANCIA EN EL URUGUAY (1937)



Iael Acher

[...] Un niño, un hombre primitivo, un neurótico, un psicópata no son más que gradaciones de un mismo descontrol.

Camilo Payssé, *La higiene mental en la infancia*

## Introducción

El trabajo se desprende de una revisión bibliográfica en archivos históricos que tomó como principales fuentes de análisis dos ciclos de conversaciones que representaron el acto fundacional de la Liga de Higiene Mental (HM) en nuestro país. Estos documentos fueron recuperados a partir del relevamiento del archivo de la *Revista de Psiquiatría del Uruguay* (RPU) en la cual fueron publicados poco tiempo después de ser emitidos oficialmente por la Radio Nacional del Sodre en 1937. La selección de estos materiales responde a la claridad con la que muestran una articulación discursiva entre la psiquiatría, la psicología y la pedagogía al mismo tiempo que evidencian la colaboración de este entramado —que conceptualizamos como *discursos psi*— en la plataforma teórica que sostuvo la obra de la HM, movimiento internacional que este trabajo aborda intentando esclarecer las raíces ideológicas que lo fundan mientras indaga sobre su recepción y particular despliegue en el Uruguay. Se coloca el énfasis en la relación de este movimiento con las prácticas *psi* dirigidas a la infancia —que se reconoce como su población objetivo—, y su participación en el sistema educativo. Se destacan los discursos predominantes dentro del campo de la ciencia médica que sostuvieron la articulación de la estrategia profiláctica de la HM con la herramienta edu-

cativa, señalando la convocatoria de una psicología científica para tratar el problema político y económico que representó la infancia «anormal».

## La higiene y el orden. El discurso higienista en el mundo occidental

Con la intención de esclarecer la procedencia del fenómeno a estudiar, a saber: la higiene mental (HM), es necesario en primer lugar separar los términos que lo nominan para observar que algo del orden sanitario se encuentra en juego. No es posible comprender su función sin detenernos brevemente en los temas de la «higiene» y los postulados del discurso higienista, lo cual implica recurrir/recorrer la historia colocando el acento en el surgimiento de la salud pública.

El higienismo, instalado en Europa a fines del siglo XVIII y principios del XIX junto con la aparición de la idea moderna de Estado-nación, no fue otra cosa que una instancia de normativización de las poblaciones que operó como tecnología de gobierno donde el discurso médico tuvo especial protagonismo. Surgió en el contexto de la segunda revolución industrial, proceso que se acompañó de una alta demanda de mano de obra industrial que produjo una migración masiva del campo a las ciudades, aumentando en ellas la densidad y la concentración de personas viviendo en condiciones precarias. Esto trajo como consecuencia la diseminación de una serie de enfermedades como la tuberculosis, la lepra, la fiebre tifoidea, entre otras, que contribuyeron al aumento de los índices de mortalidad y morbilidad —principalmente infantil—, lo que se presentó como un serio problema para los nacientes Estados. Según Quintanas (2011), a medida que avanzaban estos efectos de la revolución industrial, fue tomando protagonismo el problema de la salud del trabajador, y fue quedando en evidencia que el proletariado, como fuerza de trabajo, tenía sus límites, y que existía el riesgo de que menguara su potencia y su rentabilidad. Con este argumento los médicos higienistas intentaron convencer a los poderes públicos y a los patrones de que había buenas razones para invertir en la mejora de las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos de la sociedad; mostrándoles que la aplicación de medidas de higiene pública provocaría un aumento en el rendimiento y en la productividad de los trabajadores.

En este contexto, surgió en Europa la moderna salud pública como medida que procuró organizar el caos, es decir, la diseminación de las enfermedades que relacionó tanto a las condiciones del saneamiento básico como a los hábitos personales. En este sentido, su intervención

se centró en la modificación de los aspectos sociales y personales potencialmente patogénicos, teniendo por objetivo no la cura, sino el despliegue de una estrategia preventiva (Albertini, 2007).

Por su parte, en la segunda mitad del siglo XIX, la revolución pasteuriana y sus enormes consecuencias intelectuales transformaron radicalmente el universo humano al descubrir la existencia del mundo microscópico. Según lo expresa Vomero (2016), las experimentaciones sobre el microbio modificaron profundamente la sensibilidad. Nacieron los temores hacia la presencia invisible del riesgo, del agente que puede matar, que está al acecho, que aguarda esperando la debilidad del cuerpo y de la mente. Se produjo entonces una revolución en torno a la noción de lo que es peligroso, lo que provocó una transformación en la estructura de los controles sociales. La idea de que todo debe ser cuidadosamente esterilizado —como la leche y el agua, las piezas médicas, etcétera— migró dando paso a las esterilizaciones simbólicas, como prácticas dirigidas a las personas y los grupos (Vomero, 2016, p. 91). Los problemas sociales comenzaron a codificarse en términos sanitarios y se atribuyó al medio un importante papel en la causa de las condiciones sanitarias de la población, tomando un lugar central el carácter social de las formas de contagio (Ortega, 2008). A los efectos de controlar este aspecto social, la medicina colocará la mirada en el plano de las formas de vida, los hábitos y las costumbres, agregando un nuevo objeto a su práctica: los comportamientos.

El higienismo, entonces ligado a una medicina social, puede leerse también en términos de ideología; posibilitó el desarrollo de la salud pública como estrategia política de los Estados modernos. Persiguió un ideal de salud que formaba parte de un conglomerado unitario donde entraba el orden, la riqueza y la moral, partiendo de la premisa que relacionaba necesariamente la salud con la productividad. Consideró a la sociedad como un organismo vivo y se centró en sus patologías (patologías sociales), representadas por todas aquellas alteraciones del orden político, económico y moral vigente que perjudicaban de alguna manera el estado de salud de la población. Entre ellas se incluyó desde el nicotismo, el alcoholismo, la prostitución, la mendicidad, la vagancia y la criminalidad hasta el suicidio, la ignorancia, el fanatismo, las huelgas, los motines y las revoluciones.<sup>1</sup> En definitiva, constituyó una forma «global» de ejercicio del poder con el objeto puesto en «hacer vivir» a una población y dirigir su producción.

1 En los tratados médicos de la época, se encontraba la tesis de que la aplicación de los principios higiénicos mejoraría las condiciones de salud de la población al mismo tiempo que sus condiciones de vida y de trabajo, pero además tendría efectos positivos en la consolidación del orden político y en el buen funcionamiento de la economía.

Lo que destacamos en este trabajo es que el higienismo se sirvió de la educación como instancia disciplinar y herramienta privilegiada para la difusión y aplicación de sus medidas subjetivantes, utilizando estrategias de persuasión para producir un determinado tipo de conductas. Tuvo por objetivo la eliminación de los comportamientos considerados «no-higiénicos», y la producción y reproducción de aquellos que representaban el ideal de salud que perseguía. En este sentido, podemos decir que operó precisamente como un poder normalizador que fue instrumento de la biopolítica, donde lo médico jugó un papel fundamental en el diseño de la partición entre lo «normal» y lo «patológico».

## La higiene mental. Entre el higienismo y la psiquiatría

Ahora, colocando la lupa sobre el segundo término de este fenómeno: lo *mental*, veremos la relación con la psiquiatría y su articulación con el discurso higienista.

Sabemos que la HM se trató de un movimiento impulsado desde Estados Unidos a principios del siglo XX que rápidamente se extendió a Europa. Fue estimulado por la publicación, en 1908, de *La mente que se encontró a sí misma*, libro escrito por el psiquiatra y expaciente psiquiátrico Clifford W. Beers (Agüero y Correa, 2018; Desviat, 1999). En este texto, que conmovió a la opinión pública, el autor denunció la precariedad de la atención prestada por los asilos psiquiátricos y defendió «el pasaje de la atención individualizada a la atención dirigida a toda la comunidad y por plazo indefinido, identificando los objetivos de la psiquiatría con los de la salud pública» (Desviat, 1999, p. 57).

Según Rosen (1994), si bien en sus inicios la acción de la HM tuvo como propósito la mejoría de las condiciones de la atención al enfermo mental, denunciando las condiciones pavorosas de los asilos psiquiátricos; posteriormente, el foco del movimiento se amplió de acuerdo con la perspectiva sanitarista, pasando de la asistencia al enfermo a una posible actuación preventiva a nivel social. Se constituyó así un entramado cuyo campo de acción puede definirse como global, procurando la producción y reproducción de un ideal de salud y un tipo particular de ciudadanía a partir de una estrategia normalizadora.

Foucault (2008) sostiene que la psiquiatría, tal como se constituyó a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, no se caracterizó por ser una especialidad de la medicina general, sino que funcionó como una rama especializada de la higiene pública. Afirma que «antes de ser una especialidad de la medicina se institucionalizó como dominio particular

de la protección social, contra todos los peligros que pueden venir a la sociedad debido a la enfermedad o a todo lo que se puede asimilar directa o indirectamente a esta» (p. 115).

Según explica Allende (2005), en 1909, un año después de la publicación de Beers (1917), se fundó en Nueva York el Comité Nacional de HM y, a partir de entonces, entidades semejantes se fueron organizando por el mundo. En 1919 una de estas entidades, la Comisión Nacional de HM de Estados Unidos exportó algunas de sus actividades a Europa, comenzando así la internacionalización del movimiento. Albertini (2007) señala que, en 1930, con el Primer Congreso Internacional de HM, que se realizó en la ciudad de Washington (con representantes de 52 países), se concretó la aproximación de la psiquiatría con los objetivos de la moderna salud pública.

Podemos decir que la higiene mental es un campo que, si bien nace en los Estados Unidos, es heredero de una Europa en la que predominan las ideas higienistas. Lo novedoso es el protagonismo de la psiquiatría que, operando desde una dimensión social de la salud, toma un papel central a nivel internacional en el proyecto moderno de los Estados. Esto no ocurre sorpresivamente, sino que es parte de un proceso de conquista que bien ilustra Foucault (2005). Caponi (2015) señala que es partir de la segunda mitad del siglo XIX que el saber psiquiátrico amplía sus fronteras más allá del dominio asilar para convertirse en el encargado de «resolver» gran parte de los problemas sociales; reorientando su objetivo de cura a un objetivo preventivo. En este sentido, señala la constitución de una red institucional que procuró establecer interconexiones con diferentes instancias de poder. En este trabajo destacamos a la educación dentro de estas instancias fundamentales de poder con las que se va a articular la psiquiatría, precisamente para capturar al futuro adulto a través de la infancia, punto de referencia central a partir del cual va a desplegar todo su poder normalizador.

## La higiene mental en Uruguay

A partir del análisis de los documentos seleccionados, sabemos que la HM se introdujo en el Uruguay en la década de 1930 de la mano de la psiquiatría. Se trató de una estrategia política que desplegó el Estado uruguayo respondiendo a los postulados sanitaristas del higienismo. Su modelo fue copiado de los Estados Unidos, y se instaló en nuestro país junto con la fundación de una Liga Nacional y una Comisión de HM dentro del Departamento de Higienismo del Ministerio de Salud Pública, de



las que se tiene noticia a partir de la difusión en 1937 de dos ciclos de conversaciones, emitidos por la Radio Nacional del Sodre, y que fueron publicados en 1937 en la *RPU*.

El Dr. Antonio Sicco, profesor interino de Psiquiatría en la Facultad de Medicina, fue uno de sus principales propulsores y al mismo tiempo una de las figuras que promovió el interés por la psicología dentro de la formación médica. En 1930 fue representante de la Sociedad Uruguaya de Psiquiatría en el Primer Congreso Internacional de HM, realizado en Washington, y ese mismo año, a partir de su visita por instituciones de profilaxis mental en los Estados Unidos, presentó el Plan de Profilaxis Mental propuesto para Uruguay en un informe dirigido a la Asistencia Pública Nacional. En este documento destacó la importancia social y económica de las enfermedades mentales, señalando los altos costos del mantenimiento de los internados en instituciones de asistencia mental, a lo que se sumaban «las cantidades que la nación perdía, por la inutilización de tantos miles de habitantes» (Sicco, 1937a, p. 9). Así trató de convencer al Dr. José A. Martirené, director de la Asistencia Pública Nacional, de que las enfermedades mentales repercutían en gran medida sobre la economía y el bienestar social, y que su combate traería un beneficio general a partir del aumento en el rendimiento del país. Se esboza aquí un ideal de salud en directa relación con la producción capitalista, al mismo tiempo que se instala una suerte de patologización de la «improductividad».

La HM se orientó hacia el tratamiento preventivo de la enfermedad mental, problema que se traducía tanto a nivel de la salud como de la economía, y que no era otro que el de la inadaptación social. Se centró en el abordaje de sus causas, reconociendo al factor hereditario y a los conflictos morales (también llamados «causas psicológicas») como las principales. La enfermedad mental estaba vinculada con cierta idea de inmoralidad o mala conducta. Estaba asociada a los individuos no productivos que generaban enormes gastos al Estado, y al problema de la degeneración social, elementos que evidentemente amenazaban al «progreso» que perseguía la modernidad. Todo esto da cuenta del gran estigma que se depositó en la figura del «alienado», idea que se apoyó en el discurso fóbico de la peligrosidad que se instaló junto con el miedo a la pobreza y a la delincuencia; elementos que proliferaron en tiempos de crisis económica del país —sobre la década de 1930— y que respondían en definitiva a una profunda preocupación por la degeneración de la raza.

La HM se orientó hacia el mejoramiento de la condición humana. Por un lado, destacó su preocupación por la ascendencia enferma apoyándose en el discurso científico de la eugenesia, que promovía «engendrar



lo sano o lo bello» y aseguraba la «feliz» continuidad de la especie en el refinamiento de la raza humana a través del cultivo del «súpernormal», del mejor dotado física e intelectualmente. Este sesgo racista propio de la posición higienista muestra su alcance en el extremo de la promoción de medidas para evitar la reproducción de los alienados.<sup>2</sup> Para Sicco (1937a), este afán se correspondía con una mentalidad higienista que debía incorporarse al organismo social y presidir incluso a la elección de pareja a fin de garantizar la eficaz prevención de las causas hereditarias de la enfermedad mental. Incluso sostuvo la necesidad de imponer algunas medidas destinadas a evitar la reproducción «de los actuales enfermos mentales hasta que la mayor parte de la gente hubiera adoptado voluntariamente las normas eugenésicas» (p. 17).

Por otro lado, la HM persiguió el objetivo de prevenir las causas morales (psicológicas) que conducían a la enfermedad mental apuntando fundamentalmente a la corrección de toda alteración que significara una amenaza contra el orden establecido asociado a la idea de *salud*. Para ello se sirvió de estrategias de disciplinamiento a través de la educación y la psicología que calaron hondo en la subjetividad de la población buscando corregir los comportamientos desviados del ideal de ciudadano productivo. Una de las estrategias centrales para la prevención de estas «causas psicológicas» responsables de agravar las situaciones de herencia mórbida fue la protección de los «predisuestos», que eran detectados tempranamente en la población infantil. En este sentido, Sicco (1937a) propuso la creación de un Dispensario de Orientación Infantil que, a imagen y semejanza de las 500 *Child Guidance*<sup>3</sup> instaladas en los Estados Unidos, se dedicara al estudio psicológico del niño con el objetivo de encauzar su desarrollo y preparar su perfecta adaptación para la vida social. Su labor se centraría en la detección y corrección de las irregularidades de la conducta y los trastornos del carácter, principalmente en aquellos niños que presentasen anomalías psíquicas discretas sin alteraciones sensibles de la inteligencia, conocidos como «falsos anormales», que debían ser reconocidos previamente en las escuelas. Se trataba de la instalación de un organismo profiláctico que,

2 En el artículo que presenta Camilo Rodríguez Antúnez en este libro encontramos la referencia a una relación directa entre eugenesia e infancia. El autor sostiene que el discurso eugenésico fue producido en el Uruguay en torno a los vínculos con la infancia, precisamente a partir de la puericultura. En este trabajo veremos como la higiene mental se articula también en este entramado.

3 Instituciones para la orientación de la infancia por medio de las cuales se produjo cierto fenómeno de socialización del discurso de la HM en los Estados Unidos. Con ellas se popularizaron los preceptos de higiene, creando «una sabia preocupación por la salud del espíritu» y estableciendo un «ambiente favorable para el desarrollo de la acción profiláctica» (Sicco, 1937a, pp. 7-8)

en articulación con el sistema educativo, aspiraba a descubrir y corregir a los inadaptados apelando a una psicología científica para reconocerlos entre los normales, a partir de la observación de su conducta y el estudio psicométrico de su inteligencia mediante la aplicación de test. La infancia fue tomada como la «edad de oro» de la HM, partiendo de la premisa de que el niño es plástico y permite la corrección de los malos hábitos y las «posiciones viciosas del espíritu», desviaciones mínimas que en el futuro pueden conducir al sujeto a la criminalidad o a la alienación (Sicco, 1937b), en otras palabras: las causas psicológicas de la degeneración expresadas en los modos de comportarse potencialmente contagiados por las influencias de un medio insano. Esta idea conducirá inevitablemente a una particular intervención educativa sobre la familia y los dispositivos escolares.

El Dr. Camilo Payssé (1937), uno de los psiquiatras que participó en el primer ciclo de estas conversaciones publicadas en la *RPU*, miembro de la naciente Liga de Higiene Mental instalada en nuestro país, habla de «ciencias hermanas» cuando se refiere a la psicología y a la educación, haciendo referencia a una íntima relación entre ambas. Afirma que es «imposible desunir los problemas del psicólogo y los del pedagogo» (p. 35-36) dado que comparten el mismo origen y el mismo fin: parten de premisas comunes para construir y estabilizar la mente humana en el periodo de la «simiente mental» para «convertir al ser en una entidad que resuma la felicidad para sí misma y la utilidad de los demás» (p. 35). La idea de *felicidad* representa el estereotipo de salubridad que se busca diseñar y «contagiar» —con la connotación patológica que trae esta acción—; esto es: un hombre conforme y agradecido con un Estado que lo protege y le da de comer a cambio de su trabajo. Adaptado y obediente, respetuoso y moderado en su ambición. Eficiente, productivo y rendidor, lo que es igual a la felicidad/utilidad para los demás (el Estado).

Al respecto, Sicco (1937a) afirma que una vida higiénica y sana es una vida inteligentemente organizada para la felicidad, una vida tranquila y en perfecta armonía con la sociedad, «una vida como puede lograrla en cualquier ambiente un espíritu sereno y equilibrado, bien adaptado, que trabaje regularmente y que tenga ambiciones moderadas» (p. 21). La HM, en tanto «arte de la vida saludable y bella», representa el ideal de la vida mental higiénica, por lo tanto, debe ser conocida y aplicada por todos los hombres. «Sus preceptos deben orientar el pensamiento del legislador y del estadista, del padre y del maestro, del médico y del sacerdote. Y a su vez sus principios deben dirigir el comportamiento particular de cada hombre» (p. 20).

Analizando la intención que hay detrás de la promoción de esta felicidad directamente vinculada con la salud, podemos presumir hacia dónde apuntaban los procedimientos que buscaron la «estabilización de la mente» del niño mediante la intervención de la psicología en la educación. Payseé (1937) afirma que las malformaciones psíquicas y los comportamientos anormales son el resultado de una mala educación. ¿Se trató entonces de la aplicación de una «buena educación»? ¿Una educación que corrigiera las conductas mal aprendidas mediante el adiestramiento/aprendizaje de «buenas» conductas? Apoyado en el discurso científico de una psicología experimental, el doctor expresa con claridad la influencia del conductismo para la producción de nuevas subjetividades.

Si el reflejo psíquico constituye la mejor parte del mecanismo ideativo o afectivo, el reflejo condicionado (proceso indiscutible para la fisiología de hoy) reproduciendo tenazmente el estímulo, establece y afirma una función nueva, hace surgir un nuevo pensar o un nuevo sentir (Payseé, 1937, p. 36).

En esta conferencia Payssé (1937) deja ver cómo la psicología será la ciencia y la excusa que autorice al «poder psiquiátrico»<sup>4</sup> a introducirse en el ámbito educativo con el objetivo de forjar mentalidades adaptadas. Esto queda claro cuando afirma que la psiquiatría es la «cumbre» de la medicina, y que «el caudal de psicología de cada psiquiatra, autoriza su intromisión en la forjación de mentalidades, impidiendo su manifestación por lo mórbido» (p. 37). Al mismo tiempo destaca el tiempo de la infancia como el mejor momento para esta tarea, dando a conocer la idea de una inteligencia que debe ser desarrollada, y manifestando la posibilidad de detectar a tiempo al anormal para reconducirlo a la norma. En este sentido, sostiene que «es en la mente inculta, todavía desazonada y aún tierna del niño, donde mejor pueden discriminarse y justipreciarse las anomalías hereditarias y las imperfectas evoluciones por viciosa dirección» (Payssé, 1937, p. 37).

Se destaca la referencia que hace este autor al control de la vida afectiva y emocional del niño como tarea esencial de la obra de la HM, afirmando que es en la vida afectiva del niño donde se encuentran las fallas, su función indisciplinada indica la existencia de los «vicios mentales». Propone que tanto el educador como el psicólogo y el higienista tomen a su cargo la tarea de «adaptar serena y autocontroladamente sin desmedido rigor, toda eflorescencia excesiva de la emoción del sentimiento de la pasión» (p. 38). Según Payssé (1937), esta excesiva sensibilización emotiva «inhibe la comprensión exacta de “lo real”», priva al niño

4 Al decir de Michel Foucault (2008).

de su autocontrol y contribuye a un «afectivismo mal condicionado: [...] llanto inmotivado, la risa sin causal suficiente, el gesto de impaciencia, la cólera impulsiva, el malhumor, la inquietud, el movimiento reactivo, mal deliberado, mal ejecutado» (p. 39).

Todo esto indica la propuesta de una acción dirigida al control de la voluntad del niño y al establecimiento forzoso de pautas y normas de conducta que rigen un comportamiento que es valorado como «saludable». Se supone al niño como portador de un instinto primitivo que se expresa en la exacerbación de su vida afectiva, el cual es preciso dominar. Payssé (1937) considera que «su funcionalismo afectivo maximizado, rompe el equilibrio necesario para el comportamiento proficuo. De ahí sus despotismos, sus intolerancias, sus indisciplinas, como frutos de su vida instintiva liberada, que se coloca en plano superior y dirigente» (p. 39). Entiende que educar es sanear mentalmente al niño, esto es, adaptarlo a la sociedad, encarrilando su psiquis desviada, del mismo modo que el tallo torcido de aquello que será un árbol se endereza con rectitud ante el apoyo de un tutor. En esta tarea converge el trabajo del psicólogo con el del educador, por lo que Payssé (1937) se refiere al «psicólogo educador», cuyo propósito será dirigir y guiar los sentimientos infantiles con la finalidad de encaminarlos con eficacia, estimulando ideas sanas y provocando acciones productivas para el hombre del mañana. Enfatiza la necesidad de la intervención del higienista mental como elemento clave en la díada psicólogo-educador, quien desde el terreno médico podrá supervisar el curso de un desarrollo normal.

Para el mejor desarrollo, que ha de ser uniforme y armonioso, de esa contextura psíquica, forzosa es la intervención de un tercer factor constructivo, que, participando de la labor común, aun los esfuerzo otros [sic] contribuya con sus valores propios. Tal es el rol del higienista mental que conocedor sagaz del terreno más o menos mórbido en que la simiente se siembre, oirá de sus defectos y descubrirá sus fallas indicando el surco propicio (p. 36).<sup>5</sup>

5 Acerca del *desarrollo* tomamos los aportes del grupo de investigación FCPU, que lo estudia como concepto organizador o paradigma. Estos investigadores proponen una equivalencia entre la noción de *desarrollo* y la de *progreso*, y suponen una correlación entre los discursos de desarrollo económico y los discursos de desarrollo psicológico o evolutivo. Señalan la idea o la creencia de que tanto los individuos como las sociedades se desarrollan hacia una forma «mejor», más adaptativa y beneficiosa de organización, que sostendría este paradigma (FCPU). Me interesa particularmente resaltar que estos modelos ideales no vienen solos, sino que traen consigo a su par antinómico, el par subdesarrollado (Cabrera et al. 2020). Claros ejemplos que pueden verse en este trabajo son los pares «civilizado/salvaje» o «normal/anormal», principalmente para calificar a los niños. Según estos autores, se trataría de un paradigma que es transversal a diferentes ámbitos y disciplinas.

En relación con el discurso jurídico de la época, es posible sostener que la HM se plegó a la idea de «protección» a la infancia que resonó en el territorio a partir de la creación del Código del Niño en 1934, y así disimuló el miedo y la peligrosidad que representaban los niños, vistos como primitivos bárbaros que había que civilizar, sin descuidar que en ellos se encontraba el futuro de la nación. Cabe destacar que los niños eran doblemente estigmatizados en caso de ser pobres, siendo el binomio minoridad/pobreza la clave de la delincuencia infantil, que fue relacionada al mismo tiempo con la psicopatía, lo que justificó la actuación de la HM como una prédica o una enseñanza que debía llegar a todos los niños y a las familias a modo de defensa social.

Garmendia (1937) fue uno de los psiquiatras que expresó su especial preocupación por el impulso del vagabundaje y la delincuencia infantil en nuestro país, insistiendo en la relación entre psicopatía y delincuencia. Su conferencia «Importancia de las enfermedades mentales» inauguró el *Primer ciclo de conversaciones* planteando la necesidad de «tomar las medidas que puedan evitar estos hechos, haciendo llegar las enseñanzas de la higiene mental a las escuelas y a los niños en la edad escolar» (p.10). Asimismo, se refirió al uso profiláctico de la educación, asegurando que «la higiene mental tratará de eliminar en lo posible todas las causas de intoxicación que puedan provocar las enfermedades, y buscará eliminar por la educación todas las principales causas morales, que, influyendo sobre los predispuestos, puedan engendrar las psicosis» (p.11).

Aquí encontramos una referencia a las psicosis que las identifica con un polo opuesto (subdesarrollado) con respecto a un ideal de normalidad que se asocia fundamentalmente a un modo «desadaptativo» —peligroso— de comportarse. Por lo tanto, es necesario detectar cuándo se está frente a tal desviación del desarrollo evolutivo (valga la redundancia) esperado. El subdesarrollado era visto como un degenerado mental, lo que refería a un estado biológicamente inferior. Se observa la relación directa con la teoría de la degeneración. Así lo anormal era condenado junto con lo criminal, lo marginal y lo enfermo, evocando el terror y el rechazo; señalando la ruptura del acuerdo con un orden establecido y la tendencia hacia la idea de un «declive» de la raza humana. Gauna (2021), a partir de un relevamiento de los *Archivos de Pediatría* de la época, sostiene que la anormalidad fue una de las principales problemáticas eugenésicas. Su trabajo, como en el Rodríguez Antúnez (2020), concibe a la eugenesia como ciencia y discurso predominante.

---

En este trabajo podemos observar claramente cómo circula y produce saberes y prácticas tanto en el ámbito *psi* como en el ámbito pedagógico y el ámbito jurídico.

---



Aunque aclara que

la conceptualización de anormalidad está entramada no solo por el discurso eugenésico, sino por otros discursos como el jurídico, debido a la preocupación de la criminalidad; el discurso moral (condenando los vicios, la prostitución y malos hábitos) y el discurso capitalista, por la preocupación de la productividad y el progreso económico (Gauna, 2021, p. 6).

En *La lucha contra las enfermedades mentales* (1937), conversación que le sigue a la de Garmendia, el Dr. Antonio Sicco señala la difusa diferencia que amenaza con pasar desapercibida entre una infancia normal y otra anormal. Para ello será crucial la tarea del higienista, quien sabrá distinguir, dentro de una infancia aparentemente normal, a los predispuestos a enfermar de la mente para tratarlos preventivamente o bien encauzar su desarrollo. Esta figura, si bien proviene del ámbito médico, sobrepasa este dominio interviniendo directamente en la educación. Su tarea será tanto dentro de las escuelas —supervisando el trabajo del maestro— como dentro de las familias, donde pretende inspeccionar y asegurar que no se transmita ninguna herencia de vicios, enseñando a los padres a educar a sus hijos. La práctica del higienista está orientada al espíritu infantil «en el que se está modelando, como en una cera blanda, el perfil psicológico del hombre del mañana» (p. 19). El obediente trabajador será el hombre en que debe convertirse el niño de hoy, y en ello se abocará el Estado a través de la educación y la salud promoviendo formas ideales de hacer y de pensar.

En el próximo número de la revista tuvo lugar la publicación del *Segundo ciclo de conversaciones de la Comisión Uruguaya de HM*. Este se inauguró con la conferencia del Dr. Rafael Schiaffino (1937), bajo el título *La higiene mental en la escuela*. En ella se reforzó nuevamente la necesidad de implementar este discurso en las escuelas, escenario que destaca como «el campo más fértil» para la intervención del psicólogo en el estudio de «los caracteres y las modalidades de reacción del temperamento infantil» (p. 69), operando a su vez como espacio de reclutamiento donde se entrena al niño para el mundo adulto, que se corresponde con el mundo del trabajo, el de «la vida real», dirá Schiaffino (1937).

La escuela es para el niño un llamado a la realidad de la vida que exige una apropiada adaptación. [...] el niño debe abandonar su libertad y sus juegos y someterse a la disciplina, ruda exigencia ante la que se rebela instintivamente como el potro a la doma; se siente obligado al trabajo cotidiano [...] y empieza entonces a saber lo que son las obligaciones. La conciencia de su deber se despierta para permanecer ya en el futuro (pp. 69-70).

Al mejor estilo de un servicio militar, en la escuela —«pequeño mundo reflejo de la vida» (p. 72)— se prepara al niño a través del disciplinamiento con el objetivo de lograr la mejor adaptación posible, lo que, en su mayor grado, dice el doctor, representa la *salud mental*, entendiendo que este concepto no existe en su forma absoluta. La adaptación va a permitirle rendir al máximo y ser productivo para la sociedad, y esto se expresa claramente como ideal de salud.

Schiaffino (1937) manifiesta su preocupación con respecto a la falta de preparación de los maestros para tratar la psicología del niño y los problemas psíquicos de la infancia en general; por este motivo convoca la colaboración del médico, el pedagogo, el psicólogo y el sociólogo, con el objetivo de que los maestros logren llevar a la práctica aquellos métodos de corrección de las deficiencias y deformaciones que aparecen en la escuela.

Por otra parte, al mismo tiempo que demostró la importancia del período de la infancia en la formación de la personalidad, y de la contribución de la psicología para brindar conocimientos sobre esta, acentuó la necesidad de extender la obra de la HM desde la escuela hasta el hogar, fundamentando que

sufre el niño la influencia paralela del hogar. A él pues que hay que llevar también la obra de la higiene mental, como un procedimiento indirecto para llegar al niño; y para obtener una colaboración efectiva se hace necesario instruir a los padres a través de la escuela, por medio de conferencias, de folletos [...], por los que reciban las enseñanzas que reclaman los niños en el problema de su salud mental, tanto o más importante que el de su salud física (Schiaffino, 1937, p. 71).

En estos años dentro del ámbito médico-psiquiátrico circulaba el *Manual de psiquiatría* del Dr. W. Radecki y R. A. Rocha. Al final del artículo de Schiaffino (1937), la *Revista de Psiquiatría del Uruguay* ofrece un comentario del Dr. Alfredo Cáceres que hace referencia a dicha publicación y señala la utilidad que allí se encuentra de una psicología «funcional» y científica que se pone al servicio de la interpretación de muchos de los fenómenos que estudia la psiquiatría, ya que le otorga precisión. Resalta su carácter científico que la distingue de otro tipo de psicología que se nombra como «especulativa» y que carece de consecuencias prácticas. Al respecto señala que

el criterio psicológico adoptado, dinámico y biológico, exige un examen del enfermo lo más minucioso posible y esta psicología «científica» que se aplica a la interpretación de muchos fenómenos que estudia la psiquiatría, no tiene nada que ver con *la* otra

psicología, la «especulativa», a la que temen con razón los especialistas puesto que la conciben más bien como una serie de hermosas descripciones, pero estéril en consecuencias prácticas (Cáceres, 1937, p. 80).

Detectamos aquí la referencia a una corriente psicológica que proviene claramente del positivismo, al mismo tiempo que la expresión de un fuerte rechazo al psicoanálisis, visto como otro tipo de psicología.<sup>6</sup> Podemos pensar que la sexualidad fue vista como objeto intrusivo y amenaza para el buen desarrollo. Aún hoy estas ideas nos resultan muy cercanas en el tiempo, incluso contemporáneas. El asunto de la educación sexual también se inscribió dentro de las tareas de la HM, dado que presentó especial importancia para abordar el problema de la pubertad y el desequilibrio que implicaba para la salud psíquica, individual y colectiva. El Dr. Ángel Fascioli fue otra de las figuras que participó de los ciclos de conversaciones. En su conferencia *Higiene mental en la adolescencia* (1937) explica que «[...] el pasaje de la niñez a la adolescencia se caracteriza por un estado de desarmonía que comprende no solamente las proporciones somáticas, sino y preponderantemente el equilibrio nervioso y mental» (p. 25).

La «inestabilidad afectiva» y los «apasionamientos injustificados» son considerados por el doctor como trastornos o alteraciones del humor, propios de esta etapa, que la educación debe corregir actuando como complemento de la instrucción que se inició en la infancia. Se exhorta a los educadores y padres a «encauzar estas tumultuosas fuerzas vivas, ordenarlas de modo tal que constituyan personalidades bien equilibradas, haciendo por consiguiente difícil la fijación viciosa de tendencias o instintos, posibles futuras causas de estados psicopáticos» (Fascioli, 1937, p. 26).

En esta conversación las teorías freudianas también fueron atacadas: fueron categorizadas como exageraciones pansexualistas; sin embargo, la idea de una importante carga afectiva que no parece mensurable está presente en el origen de trastornos que nombra como *psiconeuróticos*.

Por último, la conversación que cierra la comunicación oficial pone en conocimiento el funcionamiento de la clínica de conducta; esta se titula *Contribución a la higiene mental-clínica de conducta* y es de autoría del Dr. Gonzalo González Danrée (1937), responsable del funcionamiento y la organización de esta clínica. En ella destaca la profilaxia

6 Molina, a partir de la extracción de datos documentales en la Biblioteca Especializada Dr. Luis Morquio del Instituto Interamericano del Niño y Adolescente (IIN) y en la Biblioteca Pedagógica Central señala las severas críticas que recibieron especialmente las teorías sexuales de Freud a partir de 1916.



de las enfermedades mentales y de la delincuencia como finalidad de este organismo, estableciendo prácticamente una indiferenciación entre ambas. Esta clínica, creada por el Consejo del Niño —siguiendo los postulados de la campaña pro HM—, fue la primera en nuestro país y se constituyó como una réplica del Instituto de Investigación de la Infancia que nació en 1917 en los Estados Unidos y funcionó en estrecha colaboración con los juzgados de menores. Se aprecia en el discurso de González Danrée (1937) cómo se solapan las nociones de *anormalidad* y *enfermedad* con relación a la conducta; cuando explicita la población que atiende esta clínica aclara que «está destinada a enfermos de la conducta, o, en otras palabras, a los que tienen conducta anormal» (p. 50). Pero explica que su labor no se dirige a la atención del extremo patológico de la conducta, es decir, a los inadaptados —ya existía un lugar para ellos en establecimientos de reeducación—, sino al resto de los anormales de conducta que se encuentran en la frontera con la normalidad. Dentro de esta gama identifica un amplio espectro de casos entre los que destaca «trastornos del carácter (reacciones de impulsividad, coléricas, crisis vulgarmente denominadas “de nervios”, etc.), anomalías de comportamiento, reacciones contradictorias, anomalías del comportamiento moral, etc.» (p. 51).

Señala el problema que constituyen estos enfermos tanto para sus familias como para el medio escolar, dada la dificultad que presentan para responder ante la disciplina y someterse a la autoridad. En este sentido explica que

tienen desorientados a los padres, quienes han agotado todos los medios de que puedan disponer en el medio familiar, sin éxito alguno. Son niños (la mayoría) que sistemáticamente se oponen a la disciplina [...]. En el colegio son los insubordinados crónicos, ineducables; cuando se nos consulta, han peregrinado en varias escuelas, ya por expulsados, ya porque fugaron [...]. Otros [...] se fugan del hogar, reincidiendo a pesar de amenazas, castigos o estímulos. Otros no aceptan ser contrariados, refugiándose en una crisis de nervios o colérica, que desconcierta a los padres y hace que se conviertan en verdaderos tiranos del medio familiar (p. 51).

Según el autor, el objetivo de este organismo está puesto en la corrección a tiempo de estas anomalías de conducta, evitando así que terminen en la inadaptación, ya sea por reacciones antisociales o por enfermedad mental. De esto se trata la estrategia profiláctica que va a emprender esta clínica en el marco de la campaña pro HM, pero para entender su funcionamiento es preciso considerar qué se entiende por *conducta*. En esta conferencia asistimos a una explicación apoyada en

un discurso psicológico que la define como un mecanismo determinado por la síntesis de tres grandes grupos psicológicos: intelectual, afectivo y volitivo. Es la idea de un funcionamiento mecánico sostenido en un perfecto equilibrio. González Danrée (1937) expresa que «cualquier vicio en este mecanismo repercute fatalmente en la conducta» (p. 54). Estos vicios quedan asociados discursivamente a la fragilidad de un componente moral al que llamaré «sentimiento moral» o «capacidad moral», de vital importancia. Citando al neurólogo francés Ernest Dupré, indica que

la actividad moral, expresión más elevada de la sensibilidad afectiva y del instinto de simpatía, más necesaria a la armonía y al progreso de la vida social que la actividad intelectual, representa la coronación, la cumbre y también la parte más frágil y vulnerable del edificio psíquico (p. 54).

El discurso de la peligrosidad está presente sin excepción en esta conferencia; las irregularidades de la conducta se vinculan con la delincuencia, que se entiende como efecto directo de la inadaptación a la que puede llevar en gran medida la influencia del factor social, del medio ambiental en el que se inscribe. Sobre la técnica que se aplica para corregir a estos menores, es decir, su tratamiento, González Danrée (1937) da cuenta de un proceso de diagnóstico que comienza con la visita voluntaria a la clínica que hace la familia acompañada por el niño. Allí se obtienen datos generales sobre antecedentes hereditarios, personales y ambientales que luego son cotejados por una visitadora social en el domicilio. Por otro lado, el médico le realiza un examen clínico al niño, asesorado por un especialista psicopedagógico para orientar las directivas terapéuticas que determinarán un tratamiento en la misma clínica, en institutos especializados para inadaptados o directamente en el medio familiar. En este último caso la vigilancia y aplicación del tratamiento queda a cargo de la visitadora social, figura central en toda la obra higiénica de corrección moral orientada a las familias. Asimismo, se destaca la figura del psicopedagogo que, integrando la función pedagógica al discurso psicológico, va a intervenir en esta clínica asesorando al médico sobre los tratamientos más efectivos para la corrección de la conducta.

## Reflexiones finales

La HM en Uruguay se trató en definitiva de un aparato para la confección del futuro adulto adaptado y productivo, del ciudadano ideal, que encontró en el sistema educativo su anclaje más efectivo. La escuela le permitió abarcar casi la totalidad de la población infantil y le prestó al mismo tiempo la poderosa herramienta de la educación que utilizó como principal método profiláctico de corrección moral para encauzar las conductas desviadas que podían llevar al niño hacia la criminalidad o la alienación. A su vez, la escuela habilitó el nexo con la familia, considerada por el Código del Niño como unidad de crianza básica donde se promovía la propagación de los valores sociales. Esto facilitó la penetración de la HM en el ámbito del hogar, argumentando que se trataba de un procedimiento indirecto para llegar a los niños. Allí se encargó de hacer llegar a los padres las recomendaciones para llevar una vida higiénica, y las instrucciones que entendió necesarias para la crianza y educación de sus hijos. Esto efectivizó el andamiaje de un dispositivo de control social a través de la familia en el que tomaron especial protagonismo las figuras de la visitadora social y el psicopedagogo. Este último actor devino de la síntesis del rol del educador con el del psicólogo, iniciativa que introdujo el propio movimiento.

Se encuentra una relación entre la idea de *progreso* que determinó el rumbo de las políticas de la época y la noción de *desarrollo normal* que procuraron las acciones sanitarias dirigidas a la infancia. La evolución social que persiguió la modernidad estaba apoyada en la razón, vinculada directamente al valor de la civilización y encarnada en la figura del adulto, representando al mismo tiempo un ideal de salud y de orden. Por su parte, el niño estaba del lado de la barbarie y el caos, representando lo inacabado y lo peligroso; lo irracional, donde el instinto ganaba terreno, que, cuando no era domado, podía dar surgimiento a la enfermedad mental. Esta es la idea de *infancia* que se obtiene del análisis de los documentos: un sujeto primitivo y peligroso que hay que rescatar de la barbarie mediante la educación para que no perturbe el orden de una «evolución» que se presume. El *desarrollo* fue el concepto que tomó la ciencia para explicar precisamente este proceso que lo llevaba de la infancia a la adultez. Podemos decir que la HM se encargó de capturarlo y estandarizarlo para garantizar una efectiva «evolución» hacia la civilización.

La confianza absoluta en la ciencia que caracterizó a la época promovió el interés por el discurso de una psicología experimental que fue tomada por la HM como instrumento central. Esta ciencia colaboró en la explicación del proceso de desarrollo asimilándolo a la idea de una «evolución psíquica», y contribuyó al estudio de la personalidad de los niños reco-

nociendo la posibilidad de modelar en ellos un «perfil psicológico» para diseñar al hombre del mañana, ajustado a los criterios de adaptación social que requería. Esto último implicó la búsqueda por mantener un equilibrio ideal que se asoció al control de la afectividad y la conducta de los niños o «su buen condicionamiento». En esta tarea, la psicología se articuló con la educación participando de la difusión de valores morales para constituir «espíritus serenos» con ambiciones moderadas; en otras palabras: sujetos dóciles y obedientes. Bajo estos preceptos se inculcaron en la infancia los hábitos del trabajo relacionados discursivamente con la salud y el equilibrio psíquico con el fin de someterla a la disciplina y despertar en ella la conciencia de su deber ciudadano.

Las conferencias que inauguraron la HM en nuestro país se orientaron hacia el ámbito educativo, propusieron el trabajo conjunto de las figuras del psicólogo y el pedagogo y sugirieron asimismo la necesidad de incorporar al higienista mental, quien desde el campo médico actuaría en definitiva como árbitro, guiando esta labor, señalando las fallas y discriminando el desarrollo normal del patológico en el niño. De esta manera se introdujo el discurso *psi* en el ámbito educativo uruguayo.

Gran parte de los doctores que participaron de esta liga nacional se encontraban vinculados de alguna manera con la redacción del Código del Niño (1934). Esto refuerza lo que sostiene Camilo Rodríguez Antúnez cuando explica que este código se diseñó junto a otros conjuntos de leyes desde los postulados de la eugenesia, discurso que orienta evidentemente el movimiento de la higiene mental.

En este trabajo observamos una infancia que no se describe tanto como etapa cronológica, sino como un modo de existir, de comportarse y de responder a los estímulos que proporciona el sistema capitalista. Modos que son precisos de transformar, adaptar y disciplinar para gobernar.

Para concluir, entendemos que en el Uruguay la corriente psicológica del conductismo constituyó la llave que habilitó la entrada del «poder psiquiátrico» en la escuela. Introduciéndose como herramienta que tomó la psiquiatría para la regulación de los comportamientos de los niños, aportó al mismo tiempo conocimientos específicos a los maestros, a los efectos de llevar a cabo la obra efectiva de adaptación social que persiguió la HM. Podemos pensar que este movimiento se despliega junto con la introducción de esta corriente psicológica dentro de la educación, y junto a la instalación de la figura del psicólogo según el modelo estadounidense.

## Referencias bibliográficas

- AGÜERO, M., y Correa, G. (2018). Salud mental y ciudadanía: una aproximación genealógica. *Revista de Historia de la Psicología*, 39(1), pp. 40-46.
- ALBERTINI, P. (2007). Reich e o movimento de higiene mental. *Psicologia em Estudo*. 12(2), pp. 33-401.
- ALLENDE, S. (2005). *Higiene mental y delincuencia*. [Tesis para optar al título de Médico Cirujano de la Universidad de Chile]. Ediciones Cesoc.
- BEERS, C. W. (1917). *A Mind That Found Itself: An Autobiography*. Longmans.
- CAPONI, S. (2015). *Locos y degenerados. Una genealogía da psiquiatría ampliada*. Lugar Editorial.
- DESVIAT, M. (1999). *A reforma psiquiátrica*. Fiocruz.
- DUFFAU, N. (2019). *Historia de la locura en Uruguay (1860-1911). Alienados, médicos y representaciones sobre la enfermedad mental*. Ediciones Universitarias.
- FERNÁNDEZ CARABALLO, A. M. (2018). El psicoanálisis con niños y los efectos en la psicopedagogía. *Didáskomai*, (9), pp. 5-18.
- FOUCAULT, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Altamira.
- (2005). *El poder psiquiátrico*. Fondo de Cultura Económica.
- (2008). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica.
- ORTEGA, E. (2008). *El servicio social y los procesos de medicalización de la sociedad uruguaya*. Trilce.
- QUINTANAS, A. (2011). Higienismo y medicina social: poderes de normalización y formas de sujeción de las clases populares. *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, (44), pp. 273-284.
- ROSEN, G. (1994). *Uma história da saúde pública*. HUCITEC/UNESP.
- VOMERO, F. (2016). *Enfermedad mental, saber psiquiátrico, cultura y orden social en el URUGUAY DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX. Pedro Rodríguez Bonaparte, un anarquista en el Vilardebó*. [Tesis de maestría en antropología de la Cuenca del Plata. Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar].

## Fuentes documentales

CÓDIGO DEL NIÑO (1934, Uruguay).

FASCIOLI, A. (1937). Higiene mental en la adolescencia. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(10), p. 25-33.

GARMENDIA, F. (1937). Importancia de las enfermedades mentales. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(10), p. 9-12.

GONZÁLEZ DANRÉE, G. (1937). Contribución a la higiene mental-clínica de conducta. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(11), p. 49-56.

PAYSEÉ, C. (1937). La higiene mental en la infancia. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(10), p. 35-40.

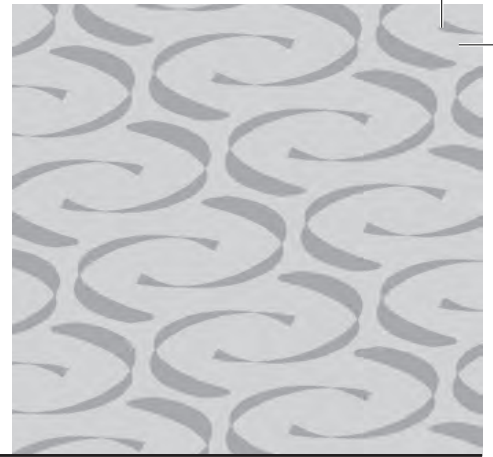
SCHIAFFINO, R. (1937a). La higiene mental en la escuela. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(11), p. 67-75.

SICCO, A. (1937a). Plan de profilaxis mental. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, (9), p. 3-30.

————— (1937b). La lucha contra las enfermedades mentales. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 2(10), p. 13-22.

VERDESIO, E. (1931). *Clases diferenciales*. Imprenta Nacional.

## IDEAS SOBRE LA NOCIÓN DE NIÑO ANORMAL EN EL URUGUAY DE 1919 A 1950



María Paula Gauna Zapata

En este artículo se revisa la noción de *niño anormal* que predominaba en el Uruguay de la primera mitad del siglo *xx*. Para ello, se exploran algunas fuentes primarias publicadas entre los años 1919 y 1950, principalmente los *Anales de Instrucción Primaria* (AIP), los *Archivos de Pediatría del Uruguay* (APU) y la publicación del Dr. José María Estapé y Julieta Baletti Bianchi, *Introducción al estudio de los niños mentalmente anormales*.

A inicios del siglo *xx*, en nuestro naciente Estado moderno, los «niños anormales» fueron considerados un problema en el proceso de consolidación de reformas sociales, prosperidad económica y perpetuación de la raza blanca. Problema que debía atenderse, y cuyas respuestas provinieron de los ámbitos médico, educativo y jurídico; los cuales incidieron en la construcción de prácticas disciplinarias y discursos normativos sobre el «niño anormal». Por lo que, la producción de subjetividad de estos niños estuvo condicionada por el discurso de lo anormal, de la degeneración y la imposibilidad.

En la primera mitad del siglo *xx*, comenzaron a implementarse dispositivos que detectaban a los niños que no respondían a las exigencias de la escuela pública, a la vez que planteaban posibilidades de intervención educativa o médica. Se encuentran así las primeras referencias sobre las instituciones que se ocuparon de la educación de los niños denominados «anormales». En un principio, se atendía a los «anormales sensoriales» (auditivos y visuales) y luego a los «anormales mentales» (intelectuales y de carácter).

En 1882, se registró la primera clase para sordos, por iniciativa del maestro don Manuel Collazo y Villar, que consistió en el primer ensayo para tratar a los niños anormales. Al respecto:



El primer ensayo realizado en el país a favor de los niños anormales data, según informes que pude obtener, del año de 1882. Fue la escuela de 2.º grado n.º 13, dirigida por el Profesor don Manuel Collazo y Villar, la primera en fundar una clase para la enseñanza de los sordomudos (Munar, 1919, p. 585).

A partir de esta experiencia, se resuelve fundar en 1891 el Instituto de Sordomudos,<sup>1</sup> un anexo de la mencionada escuela. Posteriormente, se lleva a cabo el primer censo de sordos y se documenta el primer viaje realizado por maestras para formarse en educación de sordos.<sup>2</sup> Como resultado de estas iniciativas, en 1910 se crea el Instituto Nacional de Sordomudos, en régimen de internado y mixto.

En 1913, comienza una clase para niños ciegos, anexa al Asilo de Huérfanos y Expósitos Dámaso Antonio Larrañaga, y en 1914 se crea el Instituto Nacional de Ciegos General Artigas, que propone el método de enseñanza de Montessori (Munar, 1919, p. 587).

El abordaje de la anormalidad vinculada a lo «mental», en el ámbito médico, surge a partir de la publicación de *Los débiles mentales*, de Bernardo Etchepare (1913), informe que realiza luego de visitar diversos asilo-escuelas en Europa. Según Fabricio Vomero (2014), este texto da cuenta de la preocupación por la infancia y de los inicios de su psiquiatrización. Es más, «la psiquiatría debía ocuparse de ellos, clasificarlos, identificarlos y ordenar su estar en el mundo» (s. n.).

Por su parte, Margarita Munar de Sanguinetti, a través de su ponencia en el Segundo Congreso Americano del Niño (1919), se pregunta sobre la educación de los «niños mentalmente anormales»<sup>3</sup> y presenta las novedades de Etchepare, afirmando que dicho informe es «lo más notable que se ha escrito en la materia» (p. 589).

La primera clase para «niños mentalmente anormales» se dicta en el Asilo de Huérfanos y Expósitos Dámaso A. Larrañaga, en 1916, a ella asistían «anormales, donde podrán adiestrarse como obreros. [...] También pueden ir normales del Asilo Larrañaga y reformatorio de me-

1 Instituto que funciona hasta 1894. Para un estudio en detalle sobre la temática de los niños sordos en el Uruguay, ver en este libro el artículo *La institucionalización de las infancias sordomudas en el Uruguay a comienzos del siglo xx* de Famularo y Oviedo.

2 En 1901 viajan seis maestras a Buenos Aires, Argentina, para formarse durante dos años en educación para sordos.

3 Una particularidad que podemos anticipar de Uruguay fue el interés por la anormalidad y la ejecución de las políticas para su abordaje, como lo evidencia la ponencia de una maestra uruguaya en el Segundo Congreso Americano del Niño, de 1919. Fue en este congreso la primera vez que se plantea la pregunta sobre la educación de los «niños anormales» y se expone como reclamo la creación de cursos para ellos. Los educacionistas uruguayos así lo afirmaban en ese tiempo.



nores porque puede haber ejemplares anormales de conducta moral. Evitando la influencia malsana de su ejemplo sobre los demás» (Munar, 1919, p. 587).

En 1927, se aprueba la educación de «niños mentalmente anormales» en las escuelas públicas y se llevan a cabo las clases diferenciales para «falsos anormales» psíquicos,<sup>4</sup> «paralelas a las clases ordinarias» (Verdesio, 1931, p. 5). Estas clases se basaron en las de Argentina y en modelos europeos, y tuvieron la particularidad de incluir los conceptos teóricos que Sebastián Morey Otero introdujo en los cursos de psicología experimental del Instituto Normal de Señoritas María Stagnero de Munar, y los que propuso Enriqueta Compte y Riqué en la creación del primer jardín de infantes de Montevideo en 1892.<sup>5</sup>

Con este entramado conceptual se construye la «ficha sintética médico-psicopedagógico-social» de cada alumno que ingresa a la clase diferencial. En el mismo año en que se efectivizan estas clases, se autoriza la creación de la Escuela para Retardados Psíquicos en Montevideo, en el barrio Prado, dirigida por Eduardo Acevedo, y también la Escuela Hogar para niños de conducta irregular (Diez-Abella, 1946).

Al siguiente año, en 1929, se crea también en Montevideo por iniciativa del consejero y docente Emilio Verdesio, la Escuela Auxiliar para «verdaderos anormales» que luego derivará en la Escuela de Recuperación Psíquica. En 1931, se oficializa el Plan Nacional de Educación para niños anormales, que clasifica a los alumnos mediante una tipología y propone opciones de institucionalización. Al respecto, dice Verdesio (1934): «Tal esfuerzo nos permitirá educar a toda la masa escolar: a los normalmente constituidos y a los débiles, física, intelectual y moralmente considerados» (p. 9). Debemos destacar que las escuelas para anormales y las clases diferenciales incluían la participación del médico en el equipo de trabajo, ya sea en la dirección o en comisiones.

En 1948, se realiza la apertura de la Obra Morquio,<sup>6</sup> con el fin de asistir, educar y rehabilitar a los «menores mentalmente anormales». Esta institución surge como propuesta privada y se oficializa 10 años después.

4 *Falso anormal* refería a los sujetos cuya anomalía provenía de causas no orgánicas y, por tanto, podrían «normalizarse» mediante la educación.

5 La inclusión de las bases conceptuales de Enriqueta Compte y Riqué da cuenta de una particularidad de Uruguay. Para poder analizar su inserción en la educación, sugerimos la lectura del artículo de Gabriela Ferreira en este libro, *La construcción de la infancia en Enriqueta Compte y Riqué ante las influencias montessorianas*.

6 La Obra Morquio estaba integrada por una comisión, entre sus miembros se encontraban el Dr. José María Estapé y Emilio Verdesio.

En 1949, Eloísa García Etchegoyen se torna un referente crucial en la educación especial. Fue directora de la Escuela Auxiliar y luego de la Escuela de Recuperación Psíquica. Como lo refiere Alejandro Vega (2020), «en este período la figura de la maestra María Eloísa García Etchegoyen de Lorenzo es la que guía los cambios tanto en la escuela especial como en la formación de maestros especializados».<sup>7</sup>

## Discursos sobre el «niño anormal» en el ámbito educativo

La noción de *niño anormal*, atravesada por un complejo territorio discursivo, fue referida con mayor frecuencia en el discurso pedagógico, pero no sin enunciarse en los discursos médico, jurídico, capitalista y psicológico.

A partir del año 1925 irrumpe la psicología experimental en el ámbito educativo,<sup>8</sup> con el cursillo de psicopedagogía experimental para maestros, dictado en el Museo Pedagógico,<sup>9</sup> luego, en 1926, con el primer curso en el Instituto Normal de Señoritas y, en 1933, con el Laboratorio de Psicopedagogía Sebastián Morey Otero, fundado por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal. Esta psicología fue clave para el estudio y tratamiento de los denominados «anormales por déficit intelectual», ya que su objeto principal era el estudio del desarrollo de la inteligencia. La propuesta central fue convertir el ámbito escolar en un laboratorio experimental para clasificar y diagnosticar. De hecho, Otero (1928), citando a Binet (1913), solicita a los maestros que «tomen con decisión la actitud de experimentadores cuando sea necesario; les invitamos, en los casos de duda, a aplicar algunos de estos mental test» (p. 225). La psicología experimental aportó clasificaciones y métodos exactos para diferenciar, por ejemplo, los «niños mentalmente

7 Para ampliar esta referencia, se recomienda la lectura de la tesis de maestría de Alejandro Vega (2020), *Concepciones y estrategias de enseñanza en la escuela especial uruguaya para el caso de niños con discapacidad intelectual*.

8 Esta psicología tiene como principal referente al Maestro Sebastián Morey Otero, quien recepciona a los franceses Alfred Binet (1857-1911) y Théodore Simon (1872-1961). El hallazgo central de los franceses será la creación de una escala que mida la «edad mental» a través de la ecuación «nivel de edad» y «nivel mental» (escala de inteligencia Binet-Simon).

9 Otras ideas provenientes de la psicología, como las ideas freudianas, también se recepcionan en el ámbito educativo. En el cursillo de pedagogía experimental, Morey Otero incluye una clase de psicoanálisis. Para ampliar la información sobre la recepción de las ideas freudianas en la educación, sugerimos la lectura del artículo de Verónica Molina en este libro.

anormales» de los «retrasados» por faltas escolares. La influencia de la psicología experimental sobre el ámbito educativo da cuenta de una nueva forma de pedagogía: la pedagogía científica. Según Otero (1928), «la psicopedagogía experimental es una necesidad de la nueva escuela de tipo educativo. [...] Ella impide las antojadizas interpretaciones subjetivas que tanto daño han hecho y siguen haciendo al ámbito pedagógico» (p. 226).

Esta propuesta dejaría de lado la labor pedagógica «tradicional», desestimada por poseer una visión «subjetiva» y poco científica. Al respecto, Verónica Habiaga indica que la psicología en la educación ha tenido efectos en la práctica «que se traducen en los cuerpos de los sujetos, a partir de los designios acerca de sus formas de aprender, sus tiempos y sus ritmos». Si bien la psicología experimental se instaló en el ámbito educativo, este hecho no se dio sin la resistencia de sus docentes que defendían el modelo «tradicional»:

Los «que no entienden que no entienden» se han opuesto a la introducción de nuevos estudios psicológicos con base experimental en los planes magisteriales. Es verdad que la guerra ha sido solapada y cobarde [...]. Los nuevos maestros encaran ya la psicología en forma menos abstracta, teórica y literaria (Otero, 1928, p. 220).

A partir de la psicología experimental, mediante la escala de inteligencia Binet-Simon, fue posible medir la inteligencia y comenzar el intento de diferenciar normales de anormales, pero esta escala no fue suficiente, dado que solo mide la inteligencia. Las exigencias de la época para definir la clasificación de anormalidad y el tipo de tratamiento requerían otros indicadores, como el índice potencial de criminalidad y la capacidad productiva del sujeto, entre otros. Por lo que, para esto, fue necesaria la colaboración de otros discursos, como el jurídico y el capitalista, y de la ciencia eugenésica.<sup>10</sup>

Como indica Barrán (1999), la eugenesia postuló las causas de la degeneración de la raza, hereditarias o adquiridas, o su posible mejora, aumentando el «máximo de sus posibilidades mediante el cruzamiento entre los mejores y la esterilización de los seres biológica y mentalmente defectuosos» (p. 38). Las principales causas de la degeneración eran atribuidas a la herencia de enfermedades, como sífilis y tuberculosis, o «vicios» populares, en particular, el alcoholismo. Algunos autores

10 Se recomienda el artículo de Camilo Rodríguez *La infancia como una problemática eugenésica en el Uruguay*, en este libro, y su tesis de maestría en Enseñanza Universitaria, *A cien años del primer plan y métodos de enseñanza sexual en el Uruguay. Sus vinculaciones con el discurso eugenésico* (2020), ya que da cuenta de la eugenesia y sus consecuencias en el tratamiento de la infancia.

refieren incluso a una herencia de lo morboso, «así, por la herencia morbosa se multiplican los tuberculosos, los alcoholistas, los sifilíticos, los epilépticos, etc., y por eso hay en el mundo tanto ser con graves anomalías» (Diez-Abella, 1946, p. 15).

En Uruguay se dio lo que Foucault (1974) describió como lo novedoso de la psiquiatría de final de siglo XIX, es decir, se incluyó la herencia de los «vicios o defectos» y no solamente la enfermedad; el carácter criminal, la tendencia a la prostitución o el alcoholismo también podría heredarse. De esta forma, se incorpora el factor hereditario en la explicación de la anomalía mental, forzando así el concepto de *anormalidad* como una ley natural y no solo como una condición socioambiental, lo que hace que se incluya la idea de *incurabilidad* de la anomalía; «el degenerado es quien, de todas formas, será incurable» (Foucault, 1974, p. 295).<sup>11</sup> El discurso eugenésico dirige entonces el diseño de las políticas estatales de Uruguay en busca de la supervivencia de los sujetos de raza blanca «normales». Como refiere Barrán (1999), la creencia dominante entre los médicos del novecientos condenaba lo «anormal, lo criminal y lo enfermo en perfecto acuerdo con el orden establecido, aunque con una dureza y frialdad científica que solo lograron imitar —y superar— los regímenes nazi-fascistas» (pp. 35-36). La eugenesia tenía un aliado importante que permitió concretar sus prácticas: el higienismo y su consecuente higiene mental como poder normalizador en la corrección de comportamientos que se desviaban de la moral. Este movimiento caló hondo en el ámbito escolar como poder normalizador.<sup>12</sup>

La influencia de la eugenesia impone, como vimos anteriormente, la idea de *incurabilidad*, que se refleja en el ámbito educativo en la idea de *ineducabilidad*, mostrando el racismo contra el anormal. Un racismo que Foucault (1974) nominó como «neoracismo», característico del siglo XX, para defender a la sociedad del anormal.

A partir de la noción de degeneración, a partir de los análisis de la herencia, puede engancharse o mejor, dar lugar a un racismo, un racismo que fue en esa época muy diferente de lo que podríamos llamar el racismo tradicional, histórico, el racismo étnico (p. 294).

11 Foucault (1974) desarrolla este hecho: lo anormal remite a causas hereditarias y definitivas, «no se trata de una enfermedad a curar, sino de proteger a la sociedad contra los peligros definitivos de que puede ser víctima por parte de gente que se encuentra en un estado anormal» (pp. 293-294).

12 Para profundizar en la intervención de la higiene mental en Uruguay, se sugiere la lectura, en este libro, del artículo de lael Acher, *Sobre la higiene mental y el gobierno de la infancia en el Uruguay (1937)*.

En la revisión de archivos provenientes de los ámbitos educativo y médico, en Uruguay, encontramos el discurso eugenésico en la definición y clasificación de «anormales», desde inicios del 1900: «La palabra [*anormal*] es sinónimo de *morboso*, *patológico* y *teratológico*, vale decir, correspondiente a *enfermo*, *deforme*, *monstruoso*». Se propone la educación diferenciada debido a que los «niños anormales» «no pueden vivir en comunidad con los niños sanos; el sistema no conviene ni a uno ni a otros» (Munar, 1919, pp. 585-589).

En 1930, el Dr. José María Estapé y la Mtra. Julieta Baletti, a través de la alianza entre medicina y pedagogía, presentan sus ideas eugenésicas. Dedican un capítulo entero para desplegar las teorías de Bénédict Morel y Cesare Lombroso en relación con el fondo biopatológico común de la degeneración mental, explicativa del adulto loco o criminal.<sup>13</sup> Elaboran el «árbol de la degeneración mental» (ver *Anexo 1*) en el cual presentan causas y tipos de degenerados. Dentro de las causas mencionan las hereditarias (sífilis, alcoholismo o tuberculosis), congénita o adquiridas (intoxicaciones). Dentro de los degenerados mentales se encuentran los alienados mentales, los criminales, las personas que se prostituyen y los genios. Como tratamiento plantean la profilaxis, imponer una «ley seca justa y racional» y la «castración de las personas portadoras de una tara degenerativa». De fracasar, se plantea el aislamiento o, más extremo aún, la incomunicación (Estapé y Baletti, 1930, p. 208).

En los *Archivos de Pediatría del Uruguay* (1930) vemos el discurso eugenésico al inicio de cada presentación de casos estudiados en escuelas por médicos pediatras. Se realiza la aclaración acerca de si el niño posee herencia alcohólica o sifilítica, y se evalúan las costumbres morales y los antecedentes étnicos como la prostitución o la honestidad de la familia:

Antecedentes étnicos: Sin importancia. Antecedentes hereditarios: Es hijo de prostituta y nieto también de prostituta, ambas atacadas de sífilis. La abuela inició a la madre del niño en la prostitución, desde los 13 años. El padre, persona honesta y trabajadora, es sano, habitando desde hace 10 años el departamento de San José (p. 497).

13 La biologización del loco y el delincuente, en Uruguay, se recepciona a partir de Bénédict Morel y Cesare Lombroso. El primero fue quien propuso la degeneración como un resultado de factores hereditarios y medioambientales. El segundo define la clasificación de los tipos criminológicos a través del carácter y características antropomórficas. Las teorías de Lombroso presentan una marcada influencia de los postulados de Charles Darwin, al vincular la delincuencia con la evolución del hombre.

En 1946, se continúa con una lectura basada en la teoría de la degeneración: «Podemos luchar para que las generaciones futuras sean mejores desterrando vicios como el alcoholismo y combatiendo terribles enfermedades como la tuberculosis y la sífilis, causas que originan el 81 % de las anomalías mentales» (Diez-Abella, 1946, p. 59).

Vemos hasta el momento que la noción de *niño anormal* se va construyendo a través de la biología, así como por aspectos morales y sociales. Algunas nociones de la biología se trasladan al discurso social y moral, como son las de *contagio*, *parásito* y *herencia*. Los denominados «niños anormales» eran considerados parásitos sociales, incluso se pensaba que se podía contagiar la anormalidad dentro de un salón de clases y que se podían heredar o contagiar las conductas como la criminalidad, el vicio o la prostitución. Este pasaje de terminologías biológico-médicas a las morales-sociales genera una confusión intencionada, porque provienen del discurso médico, el discurso más predominante y respetado por la sociedad.

En este entramado biológico-social-moral se evaluaban los potenciales de educabilidad del sujeto y su futura peligrosidad. Esto es fundamental en la práctica educativa, dado que el maestro podía detectar un «niño anormal educable», pero si presentaba causa moral de su anormalidad —es decir, peligrosidad— sería excluido de continuar en la escuela normal.

Recordemos que, hacia 1925, en el ámbito educativo, la psicología experimental aportaría el conocimiento de la inteligencia y, por tanto, de la educabilidad; la eugenesia, las causas y predicciones del futuro niño «anormal» según herencia y características. El «sujeto anormal» para Foucault (1974) está en el límite de la clasificación de sujeto delincuente (regulado por un poder jurídico) o de sujeto enfermo (regulado por un poder médico) debido a que no es portador de una enfermedad, «sino de síndromes anormales en sí mismos, de excentricidades consideradas como anomalías» (p. 287). Foucault identifica el origen del problema de la anormalidad en el orden del discurso jurídico y la pericia psiquiátrica del siglo XIX con la preocupación por la peligrosidad del sujeto, su posible corrección y la susceptibilidad de sanción penal.

Si avanzamos en la revisión de documentos, encontramos dos discursos que dominan el escenario de la anormalidad: el capitalista y el jurídico. El primero define a los «anormales improductivos», es decir, aquellos que generan gastos públicos; el segundo, al «niño anormal de carácter» por su potencial criminal.

La alianza del discurso educativo con el discurso capitalista se evidencia en la clasificación de los anormales según su productividad. Estaban



los «educables», los de «educabilidad limitada» y los «ineducables». Esta clasificación ya se anticipaba en 1919. Los sujetos educables eran los retardados, sordomudos y ciegos, ya que «pueden, por la educación, llegar a la normalidad y ser elementos productivos en la economía social». <sup>14</sup> Los ineducables, pero «capaces de algún trabajo manual», son los degenerados, locos, imbéciles o idiotas, «si bien es cierto que la educación no puede dar lo que la naturaleza ha negado, puede en cambio disciplinar las fuerzas, vigorizarlas y convenientemente habituadas, hacer a los individuos capaces de algún trabajo manual» (Munar, 1919, p. 585). Estos individuos improductivos se consideraron los parásitos de la sociedad, «a la par que se realiza la obra piadosa de mejorar la vida de esos seres, se coopera en la acción económico-social, haciendo útiles a los individuos que hasta ayer no eran más que parásitos de la sociedad» (Munar, 1919, p. 591).

Hacia 1928, se especifica aún más la clasificación de los «niños mentalmente anormales». El principal acontecimiento lingüístico fue la creación de la noción de *falsa o verdadera anormalidad*. Si bien todos los anormales «carecen de los conocimientos correspondientes a su edad», la falsa o verdadera anormalidad es definida según su causa: causa extrínseca (social o enfermedad adquirida) o intrínseca (hereditaria o lesión cerebral). De esta definición se concluye que los falsos anormales serán educables, y los verdaderos anormales, ineducables o de educabilidad limitada. Estapé y Baletti (1930) agregan, a la definición de *falso y verdadero anormal*, a los atrasados pedagógicos (debido a faltas escolares) y a los subnormales (producto de alguna enfermedad). Para estos autores, algunos verdaderos anormales, como eran los «débiles mentales» y los «imbéciles morales», podrían educarse. La ineducabilidad total es para el idiota, el cretino y el imbecil (p. 189).

En 1934, Emilio Verdesio crea el Plan Racional de Selección de Niños Anormales (ver *Anexo 2*) en el que se clasifica a los anormales según deficiencia intelectual, física o moral. La deficiencia moral indicaba la presencia de anormalidad de carácter o patologías afectivas. A estos deficientes morales se los definió como los «indisciplinados, inestables o impulsivos». Los deficientes intelectuales eran los idiotas, imbéciles y débiles mentales. Estos últimos, a su vez, podían ser verdaderos o

14 Las categorías que registramos en Uruguay se asemejan a las investigaciones que se pudieron revisar en Argentina, entre los niños que presentaban problemas de aprendizaje y aquellos que eran indisciplinados (Talak, 2005, p. 575). Para el caso de España el problema remitía de forma similar: se clasificaba a los deficientes mentales por un lado y a los inestables por otro (Huertas y Del Cura, 1999, p. 119). Estas investigaciones nos permiten revisar la particularidad en Uruguay, la que, como veremos más adelante, diferencia al sujeto con déficit mental (causa física de la anormalidad) del indisciplinado (causa moral de la anormalidad).

falsos anormales. En esta clasificación se reitera que los «falsos anormales» cuentan con las capacidades de ser educables y podrían estar incluidos en instituciones educativas compartidas con los «niños normales» mediante la creación de las clases diferenciales.

## Reflexiones finales

La infancia anormal como problema se afianzó con el nacimiento del Estado moderno y sus políticas. Esta problemática de la «anormalidad» proviene de los países europeos y anglosajones, y se reproduce en América Latina.

A inicios del siglo xx encontramos ideas divididas en torno a la infancia: surge el binomio normal-anormal. La noción de *niño anormal* no proviene de un solo discurso, sino de las formaciones discursivas que se gestan dentro del ámbito jurídico, médico y capitalista. Se ubica al «niño anormal» como un sujeto peligroso para el orden social (futuro criminal), para la biología humana (sujeto degenerado) y para la economía (representaba un gasto público). A través de un entramado discursivo complejo de dispositivos y tecnologías se logra clasificar la anormalidad para su selección y tratamiento. Esta clasificación se basaba en los principios de la eugenesia, ciencia que define la *anormalidad* como el principal problema de la degeneración de la raza. La clasificación del tipo de anormalidad varía según los niveles de inteligencia, educabilidad y peligrosidad del sujeto, a los cuales se llega según mediciones del intelecto y del carácter. Los antecedentes hereditarios también revistaron importancia para la clasificación; los médicos creían en la herencia no solo de los aspectos biológicos, sino también comportamentales, como el carácter, el afecto y la moral.

El ámbito educativo fue el espacio más visible en el abordaje de los «niños mentalmente anormales», funcionaba como un laboratorio experimental de otros discursos dominantes (médico, jurídico, eugenésico). La clasificación de la anormalidad hacia 1931 tuvo por efecto la inclusión de los «falsos anormales» en la escuela pública, por considerarse educables. Los «verdaderos anormales» y los «anormales de carácter» quedan excluidos del sistema educativo formal. Para estos sujetos estarán destinadas las escuelas hogar y las escuelas auxiliares, como forma de control, aislamiento y exclusión.

Si bien podemos detectar en la lectura de archivos sentimientos humanitarios en la motivación del tratamiento de anormales, estos se contradicen con los sentimientos de desprecio. Aquel problema de de-



generación puede ser pensado hoy como un tipo de nuevo racismo o neoracismo, como lo planteaba Foucault (1974), y como tal debe ser revisado. Nos preguntamos sobre los efectos de estas prácticas y discursos en la constitución subjetiva de aquellos niños, ya que fueron significados como sujetos peligrosos, degenerados y futuros criminales. Las barreras sociales y educativas son mecanismos que controlan a ese sujeto peligroso, que puede convertirse en criminal en su adultez. Por ello, el «anormal», cuando llega a la edad adulta, continúa siendo considerado como un eterno niño, infantilizado, vigilado y supervisado por el mundo adulto. Al revisar la idea de *infancia anormal*, nos encontramos con una infancia abandonada, segregada, sin derecho a la adultez y, por tanto, sin derecho a la humanidad. Significados que aplastan la posibilidad de una subjetividad deseante, reflexiva y que pueda, incluso, oponerse a algunas formas de coerción.

Entendemos que investigar la denominada «infancia anormal» permite develar una historia aún oscura en Uruguay, principalmente porque la educación del «niño anormal» se funda en teorías pseudocientíficas, mitos y creencias que se legitimaron y mantienen hasta nuestro tiempo.

## Referencias bibliográficas

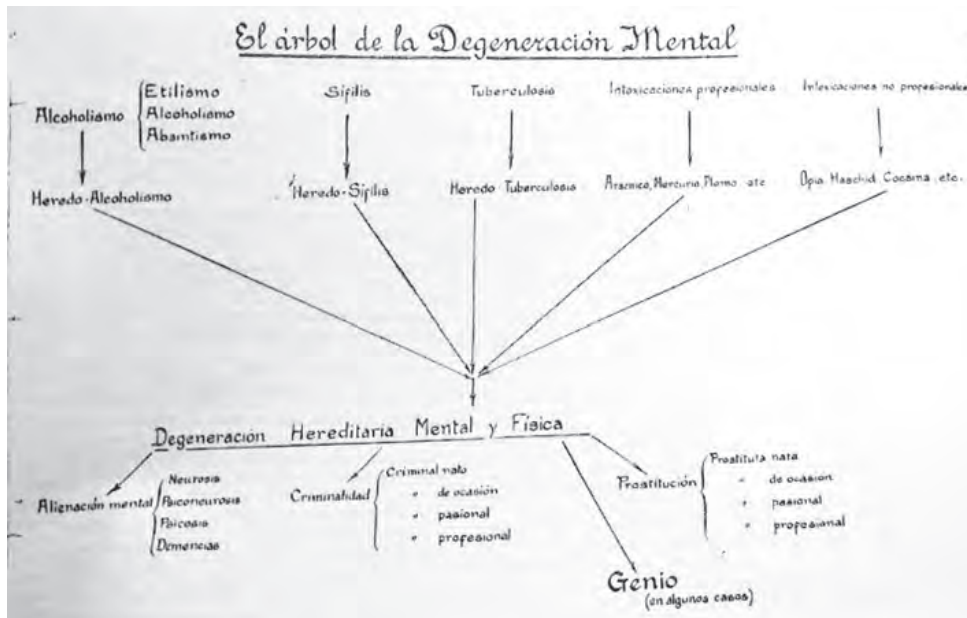
- BARRÁN, J. P. (1994). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. El disciplinamiento*, tomo 2. Ediciones de la Banda Oriental.
- (1999). Biología, medicina y eugenesia en Uruguay. *Asclepio*, 51(2), pp. 11-50. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1999.v51.i2.309>
- DIEZ-ABELLA, Z. (1946). *Hacia la educación de los deficientes mentales*. Monteverde.
- FOUCAULT, M. (1974-1975). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica, 2000.
- HUERTAS, R., y DEL CURA, M. (1996). La categoría «infancia anormal» en la construcción de una taxonomía social en el primer tercio del siglo xx. *Asclepio*, 48(2), pp. 115-127. <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/400/398,%20e-issn:%201988-3102>
- RODRÍGUEZ, C. (2020). *A cien años del primer plan y métodos de enseñanza sexual en el Uruguay. Sus vinculaciones con el discurso eugenésico*. [Tesis de maestría en Enseñanza Universitaria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar, Montevideo, Uruguay].
- VEGA, A. (2020). *Concepciones y estrategias de enseñanza en la escuela especial uruguaya para el caso de niños con discapacidad intelectual*. [Tesis de maestría en Ciencias Humanas opción Teorías y Prácticas en Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar, Montevideo, Uruguay].

- VOMERO, F. (2014). La psiquiatrización de la infancia en el Uruguay. Parte I: Bernardo Etchepare y el nacimiento de los débiles mentales. *Articulando*. <http://articulando.com.uy/la-psiquiatrizacion-de-la-infancia-parte-i/>
- TALAK, A. M. (2005). Eugenesia e higiene mental: usos de la psicología en la Argentina, 1900-1940. En M. Miranda y G. Vallejo. *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Siglo XXI.

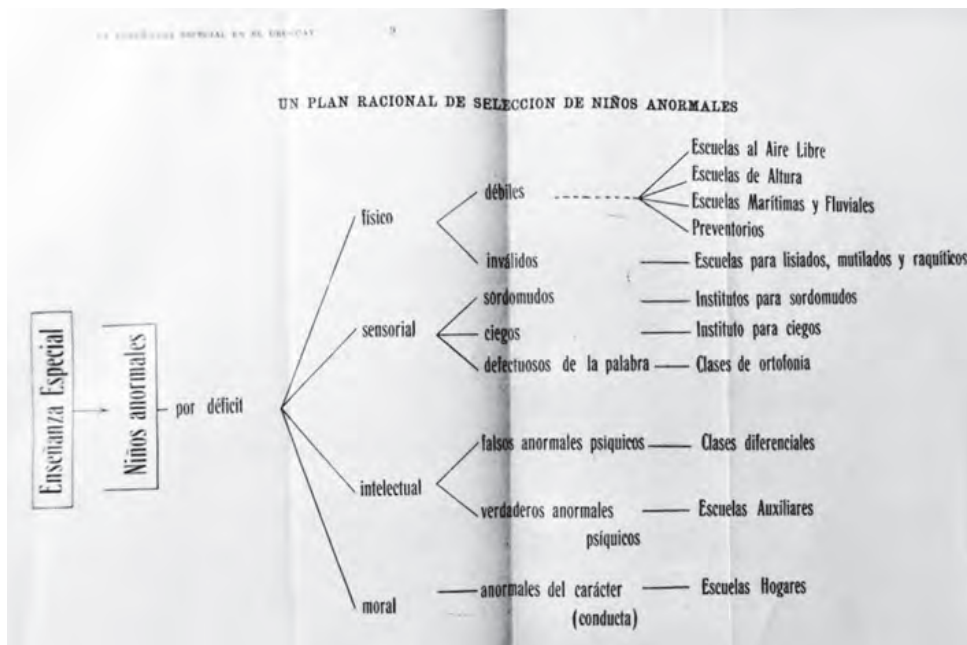
## Fuentes

- CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL. *Anales de Instrucción Primaria*, primera época. Imprenta Nacional.
- BINET, A. (1913). *Las ideas modernas acerca de los niños*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-ideas-modernas-acerca-de-los-ninos--0/html/>
- BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA DE MONTEVIDEO* (1927 a 1928) y *Archivos de Pediatría del Uruguay* (1930 a 1950). Editorial Paul Cuter.
- ESTAPÉ, J. M., y BALETTI, J. (1930). *Introducción al estudio de los niños mentalmente anormales*. Monteverde.
- ETCHEPARE, B. (1913). *Los débiles mentales*. El Siglo Ilustrado.
- MOREY OTERO, S. (1928). La psicología experimental como auxiliar de la labor docente. *Anales de Instrucción Primaria*, tomo 24.
- (1930). *Elementos de psicología: antecedentes filosóficos e históricos de la psicología*. Claudio García Editores.
- MUNAR, M. (1919). ¿Qué hemos hecho por la educación de los niños anormales? *Anales de Instrucción Primaria*, tomo 16.
- VERDESIO, E. (1931). *Clases diferenciales*. Imprenta Nacional.
- (1934). *La enseñanza especial en el Uruguay*. Imprenta Nacional.

Anexo 1

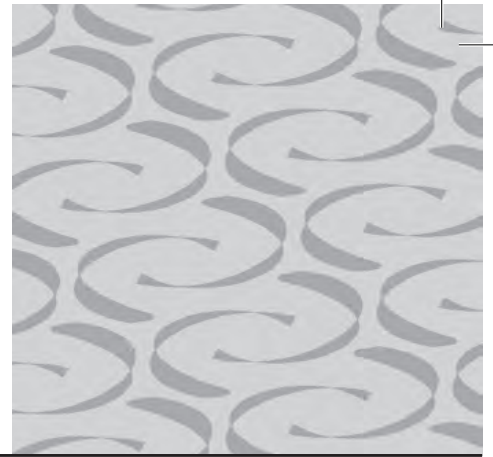


Anexo 2





# PSICOANÁLISIS Y DESARROLLISMO EN URUGUAY (1930-1960)



Rossina Yuliani, Florencia Rigaud,  
Lucas Cabrera, María Gabriela Donya,  
Gimena Hernández y Gonzalo Grau-Pérez

## Introducción

En el presente trabajo buscaremos mostrar, desde un enfoque discursivo, el modo en que el paradigma del desarrollo y, en especial, las retóricas desarrollistas, se inscriben en las prácticas psicoanalíticas en Uruguay entre 1930 y 1960.<sup>1</sup> Para esto, construimos un corpus de datos a partir de diferentes fuentes: artículos teórico-doctrinales y casos clínicos de revistas especializadas, artículos y textos breves de revistas de divulgación, notas de prensa y ensayos publicados en la época.

Durante el período aquí comprendido, las ideas psicoanalíticas comienzan a tener en Uruguay una amplia difusión en el mundo médico e intelectual, y también en la cultura popular. Asimismo, se las ve funcionar

1 Este trabajo es un avance de investigación que se inscribe en el proyecto I+D «Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960)», financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República en 2018. Es realizado por el grupo de investigación «Formación de la Clínica Psicoanalítica en el Uruguay» (Facultad de Psicología, Universidad de la República), coordinado por el Prof. Agdo. Dr. Guillermo Milán. El proyecto tiene como finalidad realizar un estudio discursivo de la constitución de las prácticas psicoterapéuticas en Uruguay, entre 1930 y 1960. En especial, procura vincular las teorías de transformación subyacentes en las psicoterapias con los discursos de transformación social de la época (liberalismo, intervencionismo estatal, marxismo, anarquismo, fascismo, etcétera). Así, no solamente se busca describir el campo psicoterapéutico, sino también las teorías de transformación social asociadas a estas diferentes prácticas. Para su ejecución se establecieron cuatro grupos de trabajo, en función de las diferentes temáticas y objetos de la investigación general. Este texto fue producido en el grupo dedicado a estudiar la práctica del psicoanálisis, —coordinado por el Asist. Mag. Gonzalo Grau Pérez—.

en diversos contextos; por ejemplo, en el campo psicoterapéutico, el campo pedagógico y, también, en el campo jurídico. Dentro del campo psicoterapéutico, el psicoanálisis habría sido una de las corrientes más influyentes de aquel momento.<sup>2</sup> Por un lado, se lo puede localizar en el ámbito médico-psiquiátrico, donde muchas de sus nociones son incorporadas a la doctrina y a los tratamientos, aunque conviviendo con técnicas terapéuticas y referencias teóricas heterogéneas. Por otro lado, un grupo reunido alrededor de la figura del Dr. Valentín Pérez Pastorini comienza a formarse específicamente en psicoanálisis, especialmente a partir de intercambios con la Asociación Psicoanalítica Argentina (Donya y Florio, 2019; Milán y García, 2017).<sup>3</sup> Varios de ellos fundaron luego la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU) en 1955, institución que se caracterizó, hasta la década de 1970, por una tendencia kleiniana dominante (lo mismo ocurrió en la Asociación Psicoanalítica Argentina y en la mayoría de las instituciones psicoanalíticas de la región durante aquella época).<sup>4</sup> Esta distinción —entre las ideas psicoanalíticas asimiladas al ámbito médico-psiquiátrico y la autonomía del psicoanálisis— es insoslayable; posiblemente, las retóricas desarrollistas no se presenten de la misma forma en ambos casos. Sin embargo, este trabajo no hará foco en estas distinciones, que serán abordadas en otra oportunidad.

- 2 Muchos psicoanalistas no consideran al psicoanálisis una psicoterapia. Pero aquí nos referimos a *psicoterapia* en un sentido lo suficientemente amplio como para incluir allí al psicoanálisis. En cualquier caso, aunque el psicoanálisis no pueda ser reducido a una psicoterapia, la dimensión psicoterapéutica no puede ser excluida completamente del psicoanálisis (Dunker, 2011). Para los fines de este trabajo, tampoco haremos énfasis en la distinción *psicología-psicoanálisis*.
- 3 El Dr. Valentín Pérez Pastorini (1895-1948) fue un psiquiatra y psicoanalista uruguayo. Se formó como psicoanalista en Buenos Aires, donde se analizó con Ángel Garma. Se lo considera el pionero de la práctica psicoanalítica en Uruguay, y el precursor del movimiento que dio lugar a la fundación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- 4 Recientemente se han publicado algunos trabajos que estudiaron, desde un enfoque discursivo, el período de «hegemonía» kleiniana en la APU, y especialmente la recepción de las ideas lacanianas en dicho contexto (Grau-Pérez y Guillermo Milán, 2019, 2020, 2021; Grau-Pérez, 2018).

## Paradigma del desarrollo y retóricas desarrollistas

La problemática del desarrollo es muy extensa; abarca campos diversos (desarrollo humano, desarrollo social, desarrollo cultural, desarrollo económico, desarrollo psicológico, desarrollo biológico) y puede ser abordada desde distintas perspectivas. Aquí tomaremos como referencia la perspectiva crítica del desarrollo y la teoría del posdesarrollo (Escobar, 1998/2014; Sachs, 1992/1996a), y en especial los trabajos de Erica Burman (1994/1998, 2008). El motivo de esta elección es muy preciso: permite establecer una articulación entre las teorías de transformación social y las teorías de transformación individual, eje de la investigación general en la que se enmarca este trabajo. Además, esta perspectiva crítica trata al desarrollo como un discurso, y no como un objeto natural, lo que la aproxima al enfoque teórico y metodológico del que partimos.

¿Qué entendemos por *desarrollo*? Este término parecería poseer, en los diferentes contextos en los que interviene, una misma resonancia semántica:

*Desarrollo* no puede desligarse de las palabras con las cuales se le formó —*crecimiento, evolución, maduración*—. Del mismo modo, quienes la emplean actualmente no pueden liberarse de la red de sentidos que da una ceguera específica a su lenguaje, su pensamiento y su acción. No importa el contexto en que se emplee, o la connotación precisa que la persona que lo usa quiera darle, la expresión se encuentra calificada y coloreada por significados acaso indeseables. La palabra implica siempre un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo peor a lo mejor. La palabra indica que uno lo está haciendo bien, porque avanza en el sentido de una ley necesaria, ineluctable y universal y hacia una meta deseable (Esteva, 1996, p. 57)

Por un lado, la imprecisión que caracteriza a la noción de *desarrollo*, sus límites difusos, le ofrecen la posibilidad de funcionar en muy diversos contextos; pero al mismo tiempo, en el momento en que se utiliza, arrastra consigo —en casi todos los lugares en los que interviene— el mismo conjunto de presupuestos:<sup>5</sup>

- 5 «El desarrollo ocupa la posición central de una constelación semántica increíblemente poderosa. Nada hay en la mentalidad moderna que pueda compararsele como *fuera* conductora del pensamiento y del comportamiento. Al mismo tiempo, muy pocas palabras son tan tenues, frágiles e incapaces de dar sustancia y significado al pensamiento y la acción como esta» (Esteva, 1996, p. 54).



Por ahora *desarrollo* ha llegado a ser un concepto amebiano, sin forma pero inerradicable. Sus contornos son tan borrosos que no denotan nada, mientras se difunde por todos lados porque connota la mejor de las intenciones. El término es celebrado igualmente por el FMI y el Vaticano, por los revolucionarios que portan sus fusiles, así como los expertos de campo que llevan sus maletines Samsonite. Aunque el desarrollo no tiene contenido, posee una función: permite que cualquier intervención sea santificada en nombre de un objetivo superior (Sachs, 1992/1996b, p. 5).

[*Desarrollo* es] un término cuyos contornos resultan tan precisos como los de una ameba. Es ahora un simple algoritmo, cuyo significado depende del contexto en que se emplea. Puede aludir a un proyecto de vivienda, a la secuencia lógica del pensamiento, al despertar de la mente de un niño, a la parte media de una partida de ajedrez o a la explosión de los pechos de una quinceañera. Sin embargo, aunque carece, por sí mismo, de toda denotación precisa, se encuentra firmemente asentado en la percepción popular e intelectual. Y siempre aparece como la evocación de una red de significados en que la persona que lo emplea está irremediablemente atrapada (Esteva, 1992/1996, p. 57).

Esta peculiar característica permitiría que, en los diferentes discursos en los que interviene, funcione de forma relativamente similar. Por ejemplo, tanto en el liberalismo como en el marxismo hay una noción de *desarrollo* que puede operar en términos de avance natural e inevitable hacia un final dichoso y armonioso.<sup>6</sup> Se trataría de un discurso del desarrollo cuyo surgimiento histórico puede ser establecido. Este surgimiento estaría determinado, en parte, por los procesos de industrialización y por el colonialismo europeo; la conjunción del capitalismo con el imperialismo habría dado lugar a un discurso sobre el desarrollo centrado en la maximización de la ganancia, reservando al desarrollo económico

6 «El desarrollo se convirtió en la categoría central del trabajo de Marx: lo mostró como un proceso histórico que se desenvuelve con el mismo carácter necesario de las leyes naturales. Tanto el concepto hegeliano de *historia* como el concepto darwinista de *evolución* se entrelazaron en el desarrollo, reforzados con el aura científica de Marx. Cuando la metáfora regresó al terreno vernáculo, adquirió un virulento poder colonizador, pronto aprovechado por los políticos. Convirtió la historia en programa: un destino necesario e inevitable. El modo industrial de producción, que no era sino una forma, entre muchas, de la vida social, se convirtió en la definición del estadio terminal del camino unilineal de la evolución social. Este estadio llegó a ser la culminación natural de las potencialidades ya existentes en el hombre neolítico, como su evolución lógica. La historia fue así reformulada en términos occidentales [...]. Marx rescató una iniciativa factible, basada en el conocimiento de estas leyes [científicas]. Truman se apoderó de esta percepción, pero transfirió el papel de primer motor —la condición de *primum movens*— de los comunistas y el proletariado a los expertos y el capital» (Esteva, 1992/1996, pp. 55-56).



un lugar fundamental para el crecimiento y el progreso social, así como para el bienestar nacional e internacional (Burman, 2008, p. 8).<sup>7</sup>

En su trabajo, Burman (2008) muestra que el mismo discurso del desarrollo, la misma retórica desarrollista, opera tanto en la psicología como en la economía, dos campos disciplinares en apariencia heterogéneos. Habría una homología entre los discursos de desarrollo económico —y también, de desarrollo social y cultural— y los discursos de desarrollo individual. Así, se podría establecer un paralelismo discursivo entre las formas de describir el desarrollo de los países y aquellas que describen el desarrollo infantil (p. 164). De la misma forma que los países pobres pueden devenir —si los gobiernos «hacen las cosas bien»— en países ricos, los niños pueden devenir —si sus familias «hacen las cosas bien»— en adultos sanos. Este paralelismo estaría dado, entre otras cosas, por la noción de *progreso* (p. 42), que revelaría una secreta complicidad entre los discursos de desarrollo económico y los discursos de desarrollo psicológico. La fe en el progreso, presente en ambos discursos, supondría la creencia de que tanto los individuos como las sociedades transitan hacia una mejor forma de organización, más adaptativa y beneficiosa, cuyo horizonte es la razón (p. 42). Por otra parte, los modelos de desarrollo humano — en especial de desarrollo infantil— y los modelos de desarrollo económico se influirían y complementarían recíprocamente (p. 7). El título de una conferencia dictada por Vladimir Safatle en Montevideo (2019) evoca una idea similar: «La economía es la continuación de la psicología por otros medios». <sup>8</sup> Estaríamos ante un paradigma del desarrollo que vincularía modelos y prácticas psicológicas, culturales, sociales, económicas y políticas, tanto a nivel nacional como internacional. Aunque tal vez sería mejor referir, como lo hace Burman (2008, p. 196), a «retóricas desarrollistas», ya que el desarrollo no sería solamente un modelo o matriz teórica que los autores utilizarían de forma intencional. Su enfoque pone énfasis en el discurso, acentuando así su autonomía en relación con el sujeto. Siguiendo el método arqueológico propuesto por Foucault (1969/2002), se trataría de caracterizar este paradigma del desarrollo como una formación discursiva que atraviesa diferentes ámbitos y disciplinas. Según Foucault, una formación discursiva se constituye a partir de un sistema de disper-

7 Si bien tuvieron un lugar fundamental, no abordamos aquí el papel de las teorías biológicas —en especial las de Darwin y Lamarck— en el proceso de constitución de la noción de *desarrollo*. Para un abordaje exhaustivo de este punto, consúltese Esteva (1992/1996) y Morss (1990).

8 Conferencia dictada en las jornadas de investigación «(Neo)liberalismo, cuerpos, clínicas de la transformación», realizadas el 9, 10 y 11 de septiembre de 2019 en la Facultad de Psicología (Udelar). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=49QdORq7JS8>

sión de enunciados que exhibe una regularidad. Esta regularidad está regida por reglas que establecen relaciones entre objetos, modalidades de enunciativas, conceptos y elecciones temáticas en una formación discursiva determinada:

Para entender el desarrollo como discurso es necesario mirar no a los elementos mismos sino al sistema de sus relaciones recíprocas. Es este sistema de relaciones el que permite la creación sistemática de objetos, conceptos y estrategias; él determina lo que puede pensarse y decirse (Escobar, 1998/2014, p. 92).

El discurso del desarrollo produce sus propios objetos: individuos y sociedades desarrolladas, y, concomitantemente, individuos y sociedades subdesarrolladas. Establece también, entre ambos polos, fases, jerarquías, progresos, detenimientos, desvíos y retrocesos. Asimismo, produce indicadores de desarrollo, técnicas para su evaluación y corrección, y, al mismo tiempo, modalidades enunciativas específicas a partir de las cuales operan profesionales y técnicos encargados de esta tarea. Este discurso produce así una verdadera «ingeniería social» (Burman, 2008, p. 8). Cabe recordar, por ejemplo, que la psicología del desarrollo participó, desde sus inicios, en los movimientos sociales preocupados por la comparación, regulación y control de grupos y sociedades (Burman, 1994/1998, pp. 21-22).

Como acabamos de mencionar, en toda noción de *desarrollo* subyace de forma simultánea una noción de *subdesarrollo*, constituyéndose así jerarquías relacionales y comparativas: los «más desarrollados» exhiben los rasgos que le faltan a los «menos desarrollados» (Burman, 2008, p. 164). Por ejemplo, la categoría *niño* solamente puede existir en relación con la categoría *adulto*. De esta forma, en cada modelo de desarrollo puede identificarse, junto al elemento «desarrollado», su complemento «subdesarrollado». A continuación, introducimos una tabla en la que se pueden identificar diferentes pares de este tipo, presentes en diversos discursos (psicológico, psicoanalítico, filosófico, económico, político, etcétera):

Desarrollo	Subdesarrollo
Norte/Primer Mundo	Sur/Tercer Mundo
Rico	Pobre
Hombre	Mujer
Blanco	Negro
Humano	Animal
Urbano	Rural
Civilizado	Salvaje/primitivo
Adulto	Niño
Maduro	Inmaduro
Racional	Irracional/instintivo
Responsable	No responsable/inimputable
Adaptado	Inadaptado
Normal/sano	Anormal/enfermo (loco, débil mental, perverso)
Heterosexual	Homosexual
Autónomo/independiente	Dependiente
Aloerótico	Narcisista/autoerótico
Edípico/genital	Preedípico/pregenital

Evidentemente, no son los únicos pares posibles. Podrían agregarse más, en función de otros modelos de desarrollo.<sup>9</sup> Estos pares suelen funcionar, en diferentes contextos discursivos, en términos de desarrollo-subdesarrollo. En ellos, cada una de estas categorías termina adquiriendo una carga ontológica que disimula su propio proceso de surgimiento, su contingencia histórica:

La discusión misma del origen o las causas actuales del subdesarrollo ilustra la medida en que se admite como algo real, concreto, cuantificable e identificable: un fenómeno cuyo origen y modalidades pueden ser objeto de investigación. La palabra define una

9 Por ejemplo, desde cierta concepción marxista del desarrollo, podríamos introducir el par comunismo-capitalismo.

percepción. Y esta se convierte, a su vez, en un objeto, un hecho. Nadie parece poner en duda que el concepto aluda a fenómenos reales. Nadie se da cuenta que es un adjetivo comparativo cuya base de sustentación es el supuesto, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unidad, homogeneidad y evolución lineal del mundo (Esteva, 1992/1996, p. 59).

En este sentido, la noción de *desarrollo* es teleológica; está constituida a partir de una causa final que introduce —frecuentemente de forma encubierta— una perspectiva moral, un ideal de sujeto o de sociedad. Es por tanto inevitablemente normativa. En el caso de la psicología, cuando el desarrollo individual no continúa el camino evolutivo esperado, se identifican los puntos de detenimiento, retraso o desvío, y también los agentes causales, que pueden ser, por ejemplo, la educación familiar o la herencia (Burman, 2008, p. 164). A partir de este diagnóstico se pueden ejecutar una variedad de intervenciones orientadoras y correctivas con el fin de encauzar el desarrollo «normal» y «natural». Esteva (1992/1996) afirma:

En el lenguaje común, el desarrollo describe un proceso a través del cual las potencialidades de un objeto u organismo se liberan, hasta que alcanza su forma natural, completa y desarrollada. De ahí el uso metafórico del término para explicar el crecimiento natural de plantas y animales. A través de esta metáfora, se hizo posible mostrar el objetivo del desarrollo y, mucho más tarde, su programa. En tales casos de falla, su crecimiento no fue un desarrollo sino más bien una anomalía patológica e incluso un comportamiento antinatural. El estudio de estos «monstruos» adquirió importancia crítica para la formulación de las primeras teorías biológicas (pp. 54-55).

El estudio de «monstruos», «anormales» o «enfermos» no quedó restringido al campo de la biología; forma parte del mismo discurso desarrollista: «El desarrollo avanzó creando “anormalidades” (como “iletrados”, “subdesarrollados”, “malnutridos”, “pequeños agricultores” o “campesinos sin tierra”), para tratarlas y reformarlas luego» (Escobar, 1998/2014, p. 93).<sup>10</sup> Aquí se puede reconocer una paradoja de la noción de *desarrollo*: si el desarrollo es natural e inevitable, ¿por qué se hace necesario, frecuentemente, vigilarlo, tratarlo y corregirlo?

Dentro del problema del subdesarrollo, el estudio del niño ha ocupado un lugar prominente, al menos en lo que refiere al desarrollo individual. En torno a él se elaboraron diversos métodos de investigación y herramientas de evaluación, con la finalidad de hallar los orígenes

<sup>10</sup> Ejemplos de esto puede encontrarse en el artículo de Paula Gauna —*La conceptualización del niño anormal en el Uruguay*— publicado en este mismo libro.

de la mente humana adulta. De este modo, en los primeros estudios sobre la infancia se llegó a considerar que los niños y los bebés estaban más próximos a la naturaleza, dado que aún no contaban con la formación que la cultura y la civilización podría brindarles (Burman, 1994/1998, p. 22). Así, a mediados del siglo XIX el estudio de los bebés —y también de los «primitivos»— cobró un lugar fundamental. Estas investigaciones estaban relacionadas a la antropología y a la observación animal, que, según Burman (1994/1998), se aliaron al imperialismo europeo que buscaba legitimar sus aspiraciones colonialistas. Algunas teorías biológicas, como el lamarckismo, el darwinismo y la teoría de la recapitulación, habrían influido notoriamente en esos estudios (p. 23). Esta última sostendría que los individuos, durante su desarrollo, reproducen las etapas del desarrollo de la especie. Se trata de la conocida tesis de Haeckel (1868/1880, p. 309): *la ontogenia recapitula la filogenia*; una idea que nació en el campo de los estudios biológicos, pero que se aplicó luego en el campo social y cultural. En este marco, los niños comienzan a ser equiparados con los salvajes o los subdesarrollados, todos ellos considerados intelectualmente inmaduros (Burman, 1994/1998, p. 23). En esta serie de equivalencias se introduce también al enfermo mental:

Las creencias y las conductas aparentemente estafalarias tanto de los primitivos como de las niñas [y niños] se consideraban relevantes para la comprensión de la conducta neurótica y patológica. [...] Se elaboró una serie de equivalencias mediante las cuales se relacionó la concepción de la niña [y niño] con la de «el salvaje» quien, a su vez, era considerado como semejante al neurótico (Burman, 1994/1998, p. 23).

El primitivo (o salvaje), el enfermo mental, el niño, y las mujeres habrían sido tomados como versiones inmaduras de la mente humana adulta, masculina y racional (Burman, 2008, p. 42). Veremos luego cómo esto se manifiesta en las prácticas psicoanalíticas en Uruguay.

Burman (2008, p. 43) apunta que hoy día es relativamente fácil realizar críticas al desarrollo cuando este refiere a la economía o a la sociedad, pero, cuando refiere a la psicología del desarrollo, y en especial a la noción de *desarrollo infantil*, la crítica encuentra mayores resistencias. El desarrollo infantil parece salir indemne de la crítica general del desarrollo. La razón estaría, según la autora, en el poder retórico que ejerce la noción de *niño*, que se presenta a nuestros ojos como un objeto evidentemente natural; estaría en el terreno de la biología y sería, por

tanto, previo a las atribuciones sociales y culturales.<sup>11</sup> La autora subraya que es más difícil percibir la constitución histórica y contingente del *niño* que la del *género*, la *raza*, la *sexualidad* o la *clase*. Tal vez por esta razón Ian Hacking (2002/2009), en la presentación de su *Ontología histórica*, refiere al desarrollo infantil como un ejemplo especialmente ilustrativo de cómo ciertos conceptos, constituidos históricamente, organizan y crean regiones de la realidad, de tal forma que ya parece imposible escapar de ellos.

## Psicoanálisis y desarrollismo en Uruguay

Esta retórica desarrollista estaría también presente en nuestro país durante el período estudiado. En el discurso psicoanalítico la vemos funcionar de forma muy ostensible. Aquí es necesaria una aclaración preliminar: dentro del campo psicoanalítico son frecuentes los esfuerzos por deslindar al psicoanálisis de otras prácticas y disciplinas; por ejemplo, no es inusual escuchar a psicoanalistas aclarar permanentemente que determinada práctica no es psicoanálisis. Estos movimientos de demarcación y exclusión ocurren incluso en el interior del psicoanálisis; psicoanalistas que afirman que aquello que practican otros «psicoanalistas» no es un verdadero psicoanálisis. Aquí estamos lejos de esa discusión; examinamos por igual todos los casos en los que se hace uso de nociones o conceptos psicoanalíticos, sin importar, por el momento, cómo se usen y quién los use —cuestiones que podrán ser abordadas en otro trabajo—. <sup>12</sup>

11 Uno de los más famosos estudios sobre la transformación histórica de la categoría de *niño* es el realizado por Philippe Ariès (1960/1987). Allí plantea que la *infancia*, tal como la entendemos hoy, es un concepto moderno. En la sociedad medieval no se encontraría un sentimiento de infancia: «Dicha sociedad no podía representarse bien al niño [...]. La duración de la infancia se reducía al período de su mayor fragilidad, cuando la cría del hombre no podía valerse por sí misma; en cuanto podía desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartía sus trabajos y juegos» (pp. 9-10). Posteriormente se comenzaría a construir paulatinamente la idea moderna de *niño*, acompañada del proceso de escolarización —que separa a los niños de los adultos— y de los cambios en la organización familiar: «La familia comienza entonces a organizarse en torno al niño, el cual sale de su antiguo anonimato y adquiere tal importancia que ya no es posible, sin una gran aflicción, perderle, reemplazarle o reproducirle muchas veces, y conviene limitar su número para ocuparse mejor de él» (p. 12). De esta forma surge un sentimiento completamente nuevo: «Los padres se interesan por los estudios de sus hijos y los siguen con una solicitud propia de los siglos XIX y XX, pero desconocida antes» (p. 12).

12 En este trabajo presentamos solo algunos ejemplos. El corpus es, sin embargo, mucho más extenso.



Frecuentemente, en los materiales hallados, el desarrollo individual es planteado en etapas o fases que se superan unas a otras de forma progresiva y «natural». Esto permitiría establecer diagnósticos basados en fijaciones, regresiones e interrupciones del desarrollo:

(1) Si el super yo es demasiado severo, la energía sexual se ve contenida de suerte que no sólo no progresa, sino retrocede a épocas evolutivas anteriores (etapas edípica, fálica, anal, oral) y entonces el joven se retrae del mundo, se concentra en sí mismo y busca de refugiarse en su fantasía, retirándose de la realidad y así se vuelve narcisista o neurótico. Su tensión sexual encuentra salida sólo en la masturbación y no la sublima en los juegos y en los deportes.

Más tarde se hará incapaz de adaptarse al sexo opuesto y su matrimonio no será satisfactorio [...].

Con este breve resumen del desarrollo psicosexual del niño, el práctico puede orientarse para saber en qué período se ha detenido o interrumpido la evolución sexual o bien, cuáles dificultades ella ha sufrido que han hecho retroceder la libido a etapas anteriores superadas (Fracassi, 1951, p. 53).

(2) El bebé [...] localiza pronto su foco de placer en los labios, y en esa etapa oral, o del chupeteo, el lactante es solo un par de labios prontos para la succión. Con el crecimiento del ser, la energía libidinosa tiene nuevas localizaciones y experimenta los desplazamientos que ya son conocidos. Llega así a ubicarse en los padres durante cierto tiempo, y estos constituyen entonces el centro y eje de sus afectos. Esta etapa, llamada edipiana por los psicoanalistas —el complejo de Edipo— es también superada, y ya al final del segundo decenio de su existencia el cariño hacia los padres es superado por el amor hacia el novio o la novia; y aparecen más tarde múltiples localizaciones exteriores o sociales de aquellos afectos: los hijos, los intereses, los amigos, las satisfacciones sociales, económicas, profesionales.

Ahora bien, para que en la evolución de la libido esta siga correctamente su marcha progresiva es preciso que reciba oportunamente el estímulo necesario a fin de que avance de cada grado al que le sigue; y desde luego es fundamental que no sea entorpecida por ningún obstáculo o barrera en su desarrollo, puesto que si los afectos, en tal desenvolvimiento, tropiezan con una barrera o impedimento retroceden y se fijan en la etapa inmediatamente anterior, en la que pueden quedar definitivamente detenidos.

Cuando F. terminaba su infancia era un muchacho retozón, alegre, cordial, pleno de afecto y necesitado, por ello mismo, de una retribución semejante y equivalente de cariño de parte de quienes

vivían con él. Pero los padres, siempre ocupados en el comercio, no tenían tiempo para tales cosas y rechazaban con frialdad sus expansiones [...]. Se produjo bien claramente una frustración de afectos, un impedimento exterior para el desarrollo de la libido y una privación de cariño, el cual, volviendo entonces sobre sus pasos, se fijó en una etapa primitiva de su desenvolvimiento. Es así que en F. pueden encontrarse con facilidad todos los rasgos de lo que se denomina temperamento oral y que significa que psicológicamente F. ha quedado fijado o estancado en esa etapa primaria de su evolución porque no tuvo los estímulos necesarios para el desarrollo de los estadios siguientes (Más de Ayala, 1943, pp. 146-147).

(3) Todos los experimentos y las observaciones sobre las vivencias muy regresivas [...] muestran la relación esencial entre la integración del esquema corporal y la diferenciación del mundo interno y del mundo externo. En el mismo sentido, el test de construcción de casas de Arminda Pichón-Rivière permite apreciar la alteración del esquema corporal en los estados de regresión o de detención del desarrollo.

Podemos admitir entonces que la diferenciación entre mundo externo y mundo interno no se produce con su pleno sentido, sino en el momento de la integración adulta del esquema corporal [...] (W. Baranger, 1956, p. 323).

(4) Klein [...] describe estos rasgos [esquizoparanoides] como fase normal en la evolución psíquica infantil y anterior cronológicamente a la depresiva [...]. Denomina esta fase «fase esquizoparanoide» considerándola por tanto período al que regresa el esquizofrénico y al que regresa o reactiva cualquier enfermo neurótico y aun personas normales frente a un fracaso en la elaboración de una situación depresiva [...] (Pereira Anavitarte, 1957, p. 169).

(5) Freud retorna el problema de la psicosis, donde aplica nuevos conocimientos respecto a la evolución de la libido, en especial su concepto de un estadio «intermedio entre el autoerotismo y el amor objetivado» y que designa con el nombre de *narcisismo* [...]. Señala que muchas personas se estancan en ella durante un tiempo inhabitualmente prolongado y que perdura en los estadios posteriores de evolución de la libido. La elección de objeto homosexual sería entonces el ejemplo de una elección objetal narcisísticamente determinada por la que se pasaría antes de llegar a la elección heterosexual (Pereira Anavitarte, 1957, pp. 151-152).

(6) La doctrina psicoanalítica ha demostrado que entre los cinco y seis años comienza el período de latencia sexual. Sus tendencias genitales se acallan hasta el comienzo de la pubertad y durante ese lapso la energía será utilizada para el aprendizaje. [...] Sus defectos de adaptación aparecerán en forma evidente entonces.



La exploración del plano afectivo muestra cambios frecuentes en los escolares, muy a menudo problemas psicosexuales que deben merecer la mayor atención (Marcos, 1949, p. 16).

(7) Me propongo demostrar cómo se repite en el tratamiento psicoanalítico el proceso del desarrollo emocional del niño. Se podrá ver, sobre todo, en el material que presento, cómo un niño no podía superar su posición depresiva, cómo regresó a la fase esquizoparanoide y utilizó las defensas características de esta fase y el mecanismo mediante el cual fue capaz de abandonarlas (Freire de Garbarino, 1958, p. 280).

(8) Estos brotes psicóticos se refieren a las estructuras de las posiciones esquizoparanoide y depresiva y permiten una comprensión generalizada y coherente de todo el desarrollo, tanto en su línea «normal», desde la infancia, como en sus líneas perturbadas que llevan a la psicosis, a la perversión o a la neurosis (M. Baranger, 1960, p. 249).

En esta concepción de *desarrollo* está presente habitualmente el supuesto de que lo que ocurre en la infancia determinará de forma decisiva la vida adulta. En otros términos, el pasado del sujeto será la causa de su futuro. En su plan de profilaxis mental, Antonio Sicco lo expresa de la siguiente forma: «El niño es plástico y los malos hábitos son como posiciones viciosas del espíritu, que dejan cicatrices para toda la vida [...]. El adulto será lo que ha sido el niño; [...] “el niño es el padre del adulto”» (Sicco, 1937, p. 27).<sup>13</sup> Veamos ahora cómo esta idea opera a partir de nociones psicoanalíticas:

(9) En la niñez debe evitarse a todo trance el conocimiento inoportuno y escueto del amor carnal para no apagar prematuramente la llama de la jovialidad pagana, de dulce irreflexión que requiere el pleno amor de los sentidos. Con gran perspicacia han valorado los psicoanalistas, con el profesor Freud a la cabeza, estas visiones turbadoras ocurridas durante la infancia; y les han atribuido ser la causa de muchas alteraciones nerviosas en la madurez (Marañón, citado en revista *Vivir*, 1939, p. 1201).

(10) Si el niño en la etapa oral está bien alimentado con pecho de la madre, será más tarde un tipo satisfecho, optimista y expansivo.

13 Además, cuanto antes en el desarrollo se produzcan las dificultades, mayor será la gravedad del trastorno futuro: «Hasta Fenichel las ideas de distintos psicoanalistas respecto a la esquizofrenia giran en torno al concepto de *ruptura con la realidad*, preocupándose en la determinación del punto de fijación de la libido, considerando todos que ese punto es mucho más primitivo que en las neurosis, según Abraham sería en la primera etapa oral, carente de objeto» (Pereira Anavitarte, 1957, p. 157); «cuando la fijación se ha hecho en períodos pregenitales, el caso es más grave y la curación más difícil que cuando se produce en los períodos genitales» (Fracassi, 1951, p. 53).

Si ha sufrido hambre y afecciones digestivas, el niño será más tarde un carácter insatisfecho, ambicioso, pesimista y se sentirá menospreciado. En el orden anal, si el niño es obligado a un control excesivo de sus esfínteres y de su higiene, será más tarde un sujeto escrupuloso, minucioso y muy prolijo. Si en cambio se resiste a este control, se hace constipado, testarudo, egoísta, avaro, agresivo, etc. (Fracassi, 1951, p. 53).

(11) Estos complejos afectivos y psicosexuales es necesario despistarlos desde la pubertad y la adolescencia, para evitar la eclosión en la juventud o en la edad adulta de cierto número de psiconeurosis y de algunos tipos de perversiones psicosexuales (Etapé, 1932, p. 519).

(12) Toda la inmensa labor del psicoanálisis está fundamentalmente orientada a poner de manifiesto la génesis psicoafectiva infantil de todos los componentes de la neurosis. Por más reservas que se tengan al respecto, un hecho es cierto: que la personalidad de cada uno se hace, se modela, se conforma, a base de inhibiciones que se fijan, creadas todas por conflictos que se renuevan en cada etapa de la vida, y de modo especialísimo en la infancia. Cuando tales conflictos no se resuelven favorablemente o cuando contingencias adventicias levantan algunas de las inhibiciones creadas, el desajuste, la desadaptación, siempre latente, se hace efectiva, se exterioriza en el comportamiento (García Austt, 1950, pp. 6-7).

Como consecuencia de esta hipótesis —según la cual la vida infantil tendría severas repercusiones en la vida adulta— se plantean una serie de acciones preventivas sobre la infancia. A partir del diagnóstico de la «falla» —o potenciales fallas— del desarrollo y de su causa (etiología), se diseñan intervenciones y tratamientos sobre los niños, frecuentemente de carácter profiláctico. En este punto, el desarrollismo se enlaza con el higienismo y la higiene mental: «la higiene mental y la psicología evolutiva ayudan a la correcta formación de la personalidad del hombre» (Darder, 1957, p. 7).<sup>14</sup> A continuación, mostramos ejemplos en los que se busca la prevención o corrección de las interrupciones y desvíos para lograr un desarrollo «normal», orientando al niño en la dirección «apropiada»:

14 Para profundizar sobre la relación entre higiene mental e infancia en Uruguay se recomienda el trabajo de lael Acher —*Sobre la higiene mental y el gobierno de la infancia en el Uruguay (1937)*— publicado en este mismo libro. Allí se muestra cómo la noción de *desarrollo* habría funcionado como soporte de las medidas profilácticas implementadas en los niños. Según Radecki: «La concepción de higiene mental se reduce a un conjunto de acciones prácticas, hechas con el fin de crear condiciones que faciliten el desenvolvimiento psíquico de los individuos adaptando ese desenvolvimiento a las exigencias sociales y a la felicidad personal» (citado en Cáceres, 1940, p. 7).

(13) Como es de suponer, no es mi pretensión dar una lección de psicoanálisis —en esta media hora radiofónica— [...]; solo es una charla en [la] que si bien recorreré algunos de sus mecanismos psicológicos, no tiene ello otra finalidad que los padres y educadores que me escuchan sufran la impresión al menos de que para la educación del niño esta joven ciencia les es indispensable conocerla en sus fundamentos si se quiere evitar tropiezos en la evolución instintiva del niño (Pérez Pastorini, *Manuscrito 1*, p. 1).

(14) Pues bien; en esta charla no puedo entrar [...] a tratar someramente más que ciertas reglas que hay que tener en cuenta en la educación de nuestros hijos en los primeros 5 años [...] para poder daros algunos datos de esa libido que tanto nos preocupa a objeto de estar prevenido de sus exteriorizaciones y a practicar ciertas reglas de educación que al descuidarlas puedan acarrear profundas perturbaciones anímicas para el futuro [...] hombre y defectos fuera de la herencia en su carácter y personalidad.

Así que conocer esa evolución entra también dentro de los postulados de la higiene mental por cuanto así como el cuerpo o la inteligencia pueden quedar estancadas en el desarrollo en algunas de sus etapas normales debido a procesos patológicos, así también la evolución libidinal [...] puede sufrir tropiezos, cayendo en la neurosis [...] (Pérez Pastorini, *Manuscrito 2*, pp. 5-6).

(15) Llevada la situación a una cierta normalidad impulsé a la madre a hacer jugar al niño, le indiqué cuáles eran los juegos más convenientes, hice suprimir el chupete y la mamadera y sugerí que comenzarán a darle carne y, en general, alimentos que exigieran de él una masticación más adecuada a su edad. Al mes y medio después las crisis habían desaparecido, habiéndose mantenido la mejoría. Tres años después supe que su desarrollo seguía normalmente (Aberastury de Pichon-Rivière, 1951, p. 44).

(16) Explicué el caso a los padres, haciéndoles entender que la niña desempeñaba en su hogar el doble rol de Electra (Eurípides) y de la Malquerida (Benavente), y propuse como único tratamiento eficaz y radical, el alejamiento temporario de la enfermita de su hogar.

[...] Hice ver al atribulado padre que este amor incestuoso por su hija (complejo de Electra) era necesario destruirlo desde el comienzo para evitar consecuencias desastrosas, como ser: el incesto propiamente dicho, la neurosis ansiosa crónica o la demencia precoz.

Actualmente esta enfermita tiene 16 años y no solamente sacudió el «yugo incestuoso», sino también se «emancipó afectivamente» de su padre, entrando en noviazgo con un joven, cuyo parecido con el padre es sorprendente (Etapé, 1932, p. 518).

(17) Por eso es aconsejable que antes de los 4 años se saque el niño del dormitorio de los padres, realizando así una obra de gran valor profiláctico, impidiendo, como lo admiten los psicoanalistas, las fijaciones del complejo de Edipo en los niños y el de Electra en la mujer (Darder, 1957, p. 9).

(18) Al proceder así y al poner en descubierto sus experiencias infantiles y las causas originarias de su desarrollo sexual, resuelve fijaciones y corrige errores de desarrollo que habían alterado toda su línea evolutiva (Aberastury de Pichon-Rivière, 1951, p. 38).

Vemos también en estos materiales la equivalencia entre el niño, el salvaje y el enfermo mental, que son considerados intelectualmente inmaduros e incapaces de controlar sus instintos:

(19) Lo que caracteriza especialmente al hombre normal es su capacidad no solo de renunciar momentáneamente al placer y de reservarlo para más adelante, sino también de soportar el malestar. El neurótico, en cambio, como el niño y el salvaje, no sabe soportar el malestar. El adulto normal se distingue de ellos por la capacidad de mantener en suspenso o derivar —sin perjuicio para su equilibrio anímico— la obtención de un placer (Más de Ayala, 1943, p. 11).

(20) [Ferenczi] compara la actitud psíquica referida por Schopenhauer y los dos principios investigados y desarrollados por Freud: de placer, acaecer de los seres primitivos (animales, salvajes, niños), estados mentales regresivos (sueños, fantasías, neurosis, psicosis) y el principio de realidad, suceder psíquico, más evolucionado e integrado (Sesser, 1956, p. 274).

(21) La práctica del análisis de psicóticos, lo mismo que del análisis de niños, permite un afinamiento y una profundización de la técnica y de la comprensión analítica en general permitiendo al analista manejar en forma más dúctil a los pacientes comunes (M. Baranger, 1960, p. 250).

El dominio de la vida instintiva parece ser, frecuentemente, el horizonte del psicoanálisis:

(22) [...] Ahora poseemos [a partir de Freud] un método que nos permite obrar sobre lo irracional de nuestro ser para someterlo al imperativo de nuestra razón. Los enfermos, los demonios, los torrentes de nuestras pasiones no serán ya, más [...] fuerzas ciegas delante las cuales la voluntad debe plegarse sumisa, sino que ellas podrán ser disueltas por el análisis (Pérez Pastorini citando a Thomas Mann, *Manuscrito 1*, p. 3).

(23) En este clima aparece Freud. No es reprimiendo lo instintivo, que es indestructible, que se evitan sus efectos, sino que su inofensividad depende de su concienzualización. Solo puede

disciplinar los instintos quien los conozca. Tal es su posición revolucionaria. (R. T., 1956, p. 4).

Nótese que algunos de estos materiales permiten identificar el ideal de sujeto vehiculizado por el desarrollo. Transcribimos uno en que esto se aprecia muy claramente:

(24) Veamos cómo sale de esta sumersión en el mundo interno y cómo se hace adulto un adolescente.

Solo cuando su madurez biológica esté acompañada de una madurez afectiva e intelectual que le permite su entrada en el mundo del adulto, reconciliándose con los padres y sustitutos en los que reconoce y acepta tanto lo bueno como lo malo, puede sentir agradecimiento y hacer críticas —tomando distancia de ellos—. [...] Todo este proceso exige un lento desarrollo donde son negados y afirmados sus principios, donde lucha entre su necesidad de independencia y su nostalgia y necesidad de reaseguramiento y dependencia (Aberastury de Pichon-Rivière, 1959, pp. 6-7).

¿Qué ideal de sujeto está presente en los materiales presentados? Si se tienen en cuenta todos los ejemplos introducidos, podemos reconocer elementos recurrentes. Por un lado, se aspira a la independencia familiar y a la exogamia: «Actualmente esta enfermita tiene 16 años y no solamente sacudió el “yugo incestuoso”, sino también se “emancipó afectivamente” de su padre, entrando en noviazgo con un joven» (16); «reconciliándose con los padres y sustitutos en los que reconoce y acepta tanto lo bueno como lo malo, puede sentir agradecimiento y hacer críticas —tomando distancia de ellos—. [...] Todo este proceso exige un lento desarrollo [...] donde lucha entre su necesidad de independencia y su nostalgia y necesidad de reaseguramiento y dependencia» (24). La independencia y autonomía en relación con la familia de origen es aquí una de las metas del desarrollo.

Por otra parte, y asociado con lo anterior, el desarrollo se dirige a la genitalidad, el amor heterosexual y el matrimonio: «La elección de objeto homosexual sería entonces el ejemplo de una elección objetal narcisísticamente determinada por la que se pasaría antes de llegar a la elección heterosexual» (5); «más tarde se hará incapaz de adaptarse al sexo opuesto y su matrimonio no será satisfactorio» (1); «ya al final del segundo decenio de su existencia el cariño hacia los padres es superado por el amor hacia el novio o la novia» (2); «esta enfermita [...] se “emancipó afectivamente” de su padre, entrando en noviazgo con un joven» (16). Una vez lograda la independencia en relación con la familia de origen será preciso formar otra familia, y, en especial, a partir de una elección heterosexual.

En varios materiales aparece, como logro a alcanzar, la diferenciación entre lo externo y lo interno, la adaptación a la realidad, y, junto con esto, el abandono de la niñez y el paso a la adultez: «Podemos admitir entonces que la diferenciación entre mundo externo y mundo interno no se produce con su pleno sentido sino en el momento de la integración adulta del esquema corporal» (3); «la energía sexual se ve contenida de suerte que no solo no progresa, sino retrocede a épocas evolutivas anteriores [...] y entonces el joven se retrae del mundo, se concentra en sí mismo y busca de refugiarse en su fantasía, retirándose de la realidad» (1); «aparecen más tarde múltiples localizaciones exteriores o sociales de aquellos afectos: los hijos, los intereses, los amigos, las satisfacciones sociales, económicas, profesionales» (2). El desarrollo avanza en el sentido de la adaptación social, del contacto con la «realidad», de la diferenciación entre lo propio y lo ajeno («mundo interno» y «mundo externo») y de la integración: «Reconciliándose con los padres y sustitutos en los que reconoce y acepta tanto lo bueno como lo malo» (24). Esto último sería signo de «adultez», de «madurez afectiva».

Finalmente, también encontramos como meta la razón y el dominio de los instintos: «Ahora poseemos un método que nos permite obrar sobre lo irracional de nuestro ser para someterlo al imperativo de nuestra razón» (22); «solo puede disciplinar los instintos quien los conozca» (23); «lo que caracteriza especialmente al hombre normal es su capacidad no solo de renunciar momentáneamente al placer [...], sino también de soportar el malestar» (19). El psicoanálisis, al poner en primer plano los «instintos», permitiría conocerlos y por esa vía dominarlos. El sujeto puede ahora ser «dueño de sí». El ideal de sujeto presente en estos materiales discursivos, aquel que estaría en el horizonte del desarrollo, parece estar muy próximo al sujeto del liberalismo: un individuo racional, autónomo, libre e independiente, y de esta forma, responsable y dueño de sí. Aquellos que no alcanzan este ideal son considerados «subdesarrollados»; pueden estar en vías de desarrollo —como los niños— o haber sufrido una interrupción o desvío —como los enfermos y débiles mentales—.

En estas retóricas desarrollistas se inmiscuyen con facilidad, disimuladas en descripciones «científicas», prescripciones morales: «Reconciliándose con los padres» (24); «se emancipó afectivamente de su padre» (16); «disciplinar los instintos» (23); «su tensión sexual encuentra salida solo en la masturbación y no la sublima en los juegos y en los deportes» (1); «si en cambio [el niño] se resiste a este control [de esfínteres], se hace constipado, testarudo, egoísta, avaro, agresivo» (10); «el neurótico [...] no sabe soportar el malestar» (19); «puede sentir agradecimiento y hacer críticas» (24). A partir de ciertas



nociones psicoanalíticas —*Edipo, desarrollo libidinal, sexualidad infantil, sublimación, principio de placer y principio de realidad, posición depresiva y esquizoparanoide*— se vehiculizan preceptos morales: emanciparse afectivamente de los padres y al mismo tiempo reconciliarse con ellos, hacerles críticas pero estarles agradecido, disciplinar los instintos y soportar el malestar, no descargar la tensión sexual con la masturbación sino con juegos y deportes (y de ser posible con una pareja heterosexual).

## Consideraciones finales

En ocasiones el psicoanálisis se presenta a sí mismo como una disciplina o una práctica radicalmente autónoma e independiente. Los hallazgos de esta investigación apuntan en otra dirección. Partimos de la base de que el psicoanálisis —su historia, sus puntos de inflexión, sus cambios teóricos y prácticos, sus controversias internas y externas— no puede ser correctamente comprendido por fuera de un campo de prácticas y discursos más extenso (Dunker, 2011). Se ha visto aquí cómo la retórica desarrollista, presente en diversos campos (economía, sociología, antropología, psicología, etcétera), se halla de forma muy ostensible también en el psicoanálisis. Algunos lectores podrían suponer que los psiquiatras y psicoanalistas que aquí citamos no leían correctamente la teoría psicoanalítica, que la interpretaban de forma inadecuada, o que su lectura estaba dominada por la ideología de la época. Pero, la obra de Freud, ¿no está impregnada de retóricas desarrollistas?<sup>15</sup> ¿No es el desarrollismo una característica esencial de los trabajos de algunos de

15 Estas retóricas desarrollistas pueden encontrarse en muchos lugares de la obra de Freud. Por ejemplo, en su teoría sexual: «El punto de llegada del desarrollo lo constituye la vida sexual del adulto llamada normal; en ella, la consecución de placer se ha puesto al servicio de la función de reproducción, y las pulsiones parciales, bajo el primado de una única zona erógena [genital], han formado una organización sólida para el logro de la meta sexual en un objeto ajeno» (Freud, 1905/1976, p. 179). También puede encontrarse en Freud la similitud entre el niño, el primitivo y el neurótico: «Así, en virtud de esta segunda analogía entre el salvaje y el neurótico, parece que llegamos a entender cuánto, en el vínculo del salvaje con su gobernante, proviene de la actitud infantil del niño hacia el padre» (Freud, 1913/1986, p. 56). Además, Freud suscribe a la teoría de la recapitulación: «Una proporción parecida gobierna la relación entre ontogénesis y filogénesis. La primera puede considerarse como una repetición de la filogénesis en la medida en que esta no es modificada por un vivenciar más reciente. Por detrás del proceso ontogenético se hace notar la disposición filogenética. Pero, en el fondo, la disposición es justamente la sedimentación de un vivenciar anterior de la especie, al cual el vivenciar más nuevo del individuo viene a agregarse como suma de los factores accidentales» (Freud, 1905/1976, p. 118).

sus principales discípulos? ¿No ocurre algo similar en la obra de Anna Freud y, tal vez en menor medida, en la de Melanie Klein? El psicoanálisis siempre ha tenido en su seno discursos desarrollistas; más aún, muchas de sus nociones están constituidas a partir de allí. Probablemente ha sido Jacques Lacan, en la historia del psicoanálisis, el mayor crítico de estas nociones y estos discursos; y si hoy día podemos leer pasajes verdaderamente antidesarrollistas en la obra Freud, tal vez solo sea posible a partir de la relectura introducida por Lacan.

Cabe recordar que la investigación general en la que se enmarca este trabajo busca poner en relación las teorías de la transformación presentes en las prácticas psicoterapéuticas con teorías de la transformación social (Milán, 2018). La noción de *desarrollo psicológico* es especialmente propicia para esto, en la medida en que parecería cumplir una función muy específica en el liberalismo. Esta ideología sustenta la idea de que el individuo es libre y autónomo, o más precisamente, dueño de sí; pero, sin embargo, hay casos en que esto ya no se puede sostener de ninguna forma: el caso de los niños, los locos y los débiles mentales. Allí resulta demasiado evidente que el sujeto no es dueño de sí. Es precisamente en este punto donde entra la noción de *desarrollo*, para resolver esta especie de contradicción de la ideología liberal. Los niños, los locos y los débiles mentales serían sujetos «no desarrollados», que no alcanzaron el nivel de desarrollo esperado, aquel que les permitirá ser verdaderamente libres y autónomos. Pero, de cualquier forma, virtualmente, teleológicamente, existe en ellos ese horizonte, ese ideal. Entre el sujeto ostensiblemente dependiente y el sujeto independiente hay una fisura, una discontinuidad; la noción de *desarrollo* viene a suturar esa fisura, a restablecer la continuidad, de forma de «salvar» al sujeto liberal. No solamente es una noción explicativa, sino que también organiza una serie de dispositivos y técnicas para detectar y enmendar la discontinuidad, de modo de encauzar a los sujetos «subdesarrollados» en un «desarrollo normal», para que se conviertan en el sujeto que deberían y siempre debieron ser. Aquí se hace evidente una notable paradoja —ya comentada— en el discurso del desarrollo: si el desarrollo es natural, y casi inevitable, no habría razón para monitorearlo, estimularlo y corregirlo permanentemente, para guiarlo hasta su destino final: «Para que en la evolución de la libido esta siga correctamente su marcha progresiva es preciso que reciba oportunamente el estímulo necesario a fin de que avance de cada grado al que le sigue» (2). No basta con remover los obstáculos; hay que realizar acciones específicas para asegurar que el desarrollo siga su «curso natural». Tal como diría Dunker (2011), no se trata solo de una ambición negativa, sino también, y principalmente, de una ambición positiva.



Estudiar esta retórica desarrollista —en el psicoanálisis de aquella época— permite identificar el ideal de sujeto que orientaba ciertas prácticas psicoterapéuticas; y permite, al mismo tiempo, ponerlo en relación con el ideal de sujeto presente en discursos sociales, políticos y económicos. El interés de este enfoque no es puramente histórico, si se entiende por historia la «historia del pasado». Apuntamos, más bien, a una «historia del presente» (Foucault, 1975/2008, p. 40).<sup>16</sup> Tal como afirma Dunker (2011, p. 46), estudiar la formación y constitución histórica del psicoanálisis contribuye a su reinención.

Al comienzo hemos adelantado que, probablemente, las retóricas desarrollistas no funcionen igual cuando se las encuentra en el psicoanálisis asimilado a la psiquiatría y cuando se lo hace en el psicoanálisis institucionalizado. Estas diferencias no han sido abordadas aquí. Se puede conjeturar que, tal vez, la influencia del kleinismo haya amortiguado ciertas tendencias desarrollistas que, previamente, ocupaban un lugar predominante. O, al menos, pudo haberlas modificado. Téngase en cuenta que, aunque la perspectiva kleiniana conserva elementos desarrollistas importantes, al mismo tiempo desplaza ciertos abordajes genéticos clásicos (Grau Pérez, 2017). Por ejemplo, la noción de *posición*, a diferencia de la de *fase*, es más estructural que genética. Lo mismo ocurre con la tesis que postula un yo, un Edipo y un superyó tempranos, que estarían —casi que se puede decir— desde el comienzo. Además, las nociones psicoanalíticas más utilizadas en la psiquiatría durante las décadas de 1930 y 1940 no son las mismas que predominan en el psicoanálisis institucionalizado, durante las décadas de 1950 y 1960. Las posibles diferencias en las retóricas desarrollistas merecen ser examinadas con atención y en esa dirección avanza ahora nuestra investigación.

16 Para un análisis exhaustivo sobre la «historia del presente» en Foucault, consúltese Dreyfus y Rabinow (1982/2017, pp. 216-220).

## Referencias bibliográficas

- ARIÈS, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus.
- BURMAN, E. (1998). *La deconstrucción de la psicología evolutiva*. Visor Dis.
- (2008). *Developments. Child, image, nation*. Routledge.
- DONYA, M. G., y Florio, M. (2019). Entre «magos persas y poetas»: la biblioteca psicoanalítica del Dr. Valentín Pérez Pastorini. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 129, pp. 165-189.
- DREYFUS, H., y Rabinow, P. (2017). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Monte Hermoso.
- DUNKER, C. (2011). *Estrutura e constituição da clínica psicanalítica. Uma arqueologia das práticas de cura, psicoterapia e tratamento*. Annablume.
- ESCOBAR, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Universidad del Cauca.
- ESTEVA, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs (ed.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pp. 52-78). Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.
- FOUCAULT, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- FREUD, S. (1976). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas*, tomo 7. Amorrortu.
- (1986). Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos. En *Obras completas*, tomo 13. Amorrortu.
- GRAU PÉREZ, G. (2017). La concepción de historia en Melanie Klein y Jacques Lacan: un análisis comparativo. En J. Milán-Ramos, N. de Araújo Leite y S. Aires (eds.). *A Historicidade não é o que se espera: caso, ficção e poesia em psicanálise* (pp. 177-194). Mercado de Letras.
- (2018). *Klein con Lacan: un estudio discursivo de la recepción de las ideas lacanianas en Uruguay (1955-1982)*. [Tesis de Maestría, Universidad de la República]. Recuperado de [www.colibri.udelar.edu.uy](http://www.colibri.udelar.edu.uy)
- GRAU-PÉREZ, G., y MILÁN, J. G. (2019). Hibridación y diferenciación discursiva entre kleinismo y lacanismo (Uruguay, 1955-1982). *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 22(4), pp. 884-908. <https://doi.org/10.1590/1415-4714.2019v22n4p884-12>
- (2020). Klein with Lacan: A Study on the Reception of Lacanian Ideas in Uruguay and Its Effects on Clinical Practices (1955-82). *Psychoanalysis and History*, 22(3), pp. 341-361. <https://doi.org/10.3366/pah.2020.0353>
- HACKING, I. (2009). *Ontología histórica*. Unisinos.
- HAECKEL, E. (1880). *The History of Creation. Or the Development of the Earth and its Inhabitants by the Action of Natural Causes* (vol. 1). D. Appleton and Company.

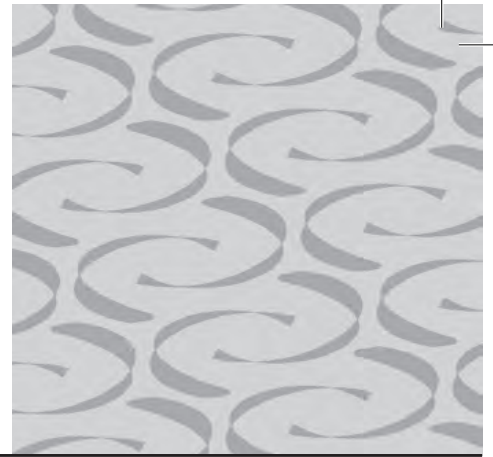
- MILÁN, J. G. (2018). Proyecto I+D «Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960)». Presentado a CSIC (Universidad de la República) en 2018.
- MILÁN, J. G., y García, F. (2017). "Um caso de mutismo": cura, palavra, poder (Uruguai, 1925). En C. Dunker, H. Ramirez, y T. Assadi (eds.). *A construção de casos clínicos em psicanálise. Método clínico e formalização discursiva* (pp. 233-260). Annablume.
- MORSS, J. (1990). *The Biologising of Childhood. Developmental Psychology and the Darwinian Myth*. Lawrence Erlbaum Associates.
- SACHS, W. (ed.). (1996a). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.
- (1996b). Introducción. En W. Sachs (ed.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pp. 1-7). Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.

## Fuentes documentales

- ABERASTURY DE PICHON-RIVIÈRE, A. (1951). Psicoanálisis de niños. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 96, pp. 35-48.
- (1959). El mundo del adolescente. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 3(1), pp. 3-25.
- BARANGER, M. (1960). El significado de la obra de Melanie Klein en el pensamiento psicoanalítico. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 3(4), pp. 239-253.
- BARANGER, W. (1956). Fantasía, objetos y estructura psíquica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 1(3), pp. 303-340.
- DARDER, V. (1957). Aspectos psiquiátricos de la educación sexual. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 131, pp. 7-17.
- ESTAPÉ, J. M. (1932). Complejo de Electra y neurosis ansiosa en una niña de 14 años. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 3(1), pp. 517-519.
- FRACASSI, T. (1951). Impotencia sexual. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 94, pp. 49-60.
- FREIRE DE GARBARINO, M. (1958). La posición depresiva en el análisis de un niño. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 2(3), pp. 280-297.
- GARCÍA AUSTT, E. (1950). Neurosis y vida moderna. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 90, pp. 3-8.
- MARAÑÓN, G. (1939). Los misterios sexuales y el niño. *Vivir*, (16), 1201.
- MARCOS, J. (1949). *La clínica médico-psicológica infantil del Hospital Dr. Pedro Visca en la clínica médico-psicológica del hospital de niños Dr. Pedro Visca* (pp. 11-38). Rosgal.
- MÁS DE AYALA, I. (1943). *Por qué se enloquece la gente. Dinámica de la conducta humana y normas para la salud psíquica*. El Ateneo.

- PEREIRA ANAVITARTE, J. (1957). Psicoanálisis de la esquizofrenia; breve reseña histórica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 2(1-2), pp. 150-177.
- PÉREZ PASTORINI, V. (inédito). Manuscrito 1. *Archivo Valentín Pérez Pastorini*.
- (inédito). Manuscrito 2. *Archivo Valentín Pérez Pastorini*.
- R. T. (1956). Nuestro homenaje a Freud. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 124, pp. 3-5.
- SESSER, M. (1956). Reseña: Sandor Ferenczi. La representación simbólica de los principios del placer y de realidad en el mito de Edipo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 1(2), pp. 273-275.
- SICCO, A. (1937). Plan de profilaxis mental (1). *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 9, pp. 3-30.

# LA PEDAGOGIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS: DE LA IMPOTENCIA AL RECONOCIMIENTO DE LO IMPOSIBLE



Agustina Craviotto-Corbellini

## Freud y el discurso pedagógico

Algunos textos freudianos fueron recepcionados a comienzo del siglo xx en Uruguay. Dentro de los tres períodos identificados en Craviotto-Corbellini et al. (2014), nos ubicamos aquí en el momento de los antecedentes y precursores, desde 1900 hasta 1930, período de despliegue del modernismo que ubicó a la salud como motor del país productivo. De acuerdo con los fines de este trabajo, y de modo simplificado, diremos que la recepción se dio en condiciones donde el par civilizatorio salud-educación fue el centro de las preocupaciones, significado desde la teoría de la degeneración, el higienismo y la normalidad, que sirvió de base no únicamente a las ideologías conservadoras, sino también a intelectuales de izquierda, científicos, anarquistas y socialistas.<sup>1</sup>

Con una gran influencia de La Salpêtrière, Jean-Martin Charcot fue de los psiquiatras más leídos, así como Alfred Binet fue el referente de la psicología experimental; aun así, es preciso decir que no faltó eclecticismo en la apropiación de los paradigmas *psi*. De su «matrimonio», se creó una extensa narrativa justificadora de proceder a partir de la insistencia en la comprobación científica de las capacidades y aptitudes. La tradición universitaria médica, psiquiátrica y la normalista confluyen en «el discurso pedagógico», como aquel que se dispone a gobernar y conducir a la infancia. Particularmente, el niño como escolar se presentó como el portador de un cuerpo que habla de una incompletud, sobre el que el saber médico y normal indicó su falta. Las conductas se suturaron rápidamente con problemas pedagógicos-morales y retrasos o fallas orgánicas, que dejaron al médico y al maestro maravillado,

<sup>1</sup> Ver el texto de Camilo Rodríguez en este libro.

sorprendido y confundido ante diversas manifestaciones que el saber biomédico y psicológico no supieron explicar.

Si bien Barrán (1999) señala la primera mención a Freud en 1913, por Bernardo Etchepare, en el artículo *Ceguera histérica*, encontramos una referencia en 1900 en el texto del pediatra Luis Morquio, titulado *Displegia espasmódica familiar*. Esta primera mención trae el comentario de un neurólogo reconocido que ofrece su saber sobre la lesión cerebral. Del Freud neurólogo de 1900 damos un salto a 1913, con Etchepare, cuando señala la aplicación histérica del «procedimiento de Freud» (tal cómo refería Barrán). Entre la lectura del Freud neurólogo o el metapsicológico no parece haber diferencias en la lectura de los síntomas, y es por esto que aquella primera referencia adquiere valor. En todos los casos los médicos ensayan posibles correlaciones orgánicas, al tiempo que señalan la oscuridad, el desacuerdo y tal vacío explicativo sobre las manifestaciones del cuerpo. Y concluyen: si no es orgánico —cosa que dudan— es moral, por lo tanto, un problema de voluntad que se combate con la educación. Principalmente, las mujeres y los niños fueron simuladores y mitómanos, y por esto los principales a educar. Débil por naturaleza, la psiquis de la mujer y el niño se abordó en su único funcionamiento orgánico, y en concordancia, sus trastornos fueron considerados el efecto de su incompleta maduración y su mal funcionamiento moral (razón y voluntad).

Al igual que para el caso argentino, las escasas y breves menciones a Freud, al inaugurarse el siglo xx, aumentan en las décadas de 1920 y de 1930.<sup>2</sup> En Uruguay, el maestro montevideano Sebastián Morey Otero introdujo las ideas freudianas al ámbito escolar en los cursos de formación de maestros.<sup>3</sup> Las dificultades del trabajo escolar se fueron montando como problemas de aprendizaje, específicamente como deficiencia del desarrollo del aparato psíquico (orgánico). Como parte de las adquisiciones medibles, el aprendizaje es enmarcado en un tiempo de producción «normal», que implicó la noción lineal como proceso natural anclado en la estabilidad psíquica de un sujeto concebido como una unidad orgánica. El escolar normal es representado como individuo capaz de sostener una relación transparente, clara y sana entre el saber y el lenguaje.

Si presentamos anteriormente la primera entrada de Freud por el discurso psiquiátrico es porque un modo de entender cómo se representó

2 Ver en este libro el texto de Yuliani *et. al.* para profundizar en la relación entre desarrollismo y psicoanálisis en los años 30 en Uruguay.

3 Este análisis nos separa de los antecedentes que postularon la entrada de estas nuevas ideas por el discurso pedagógico del Laboratorio de Pedagogía del Instituto Normal, a partir de las visitas de Waclaw Radecki y Emilio Mira y López (Bruno, 2004).



el cuerpo en la escuela es por la vía, para siempre indisoluble con el saber, que representaron, aun así, es preciso decir que la lectura inicial de Freud en el ámbito normalista no fue necesariamente determinada. Quizás se deba a que Freud fue leído directamente por el magisterio, mientras que para el caso de la psiquiatría no es posible afirmarlo. Diversos textos de Morey Otero (1922, 1928, 1929, 1930), entre la década del 20 y el 30, refieren al modo de entender lo psicológico y su importancia para la formación del magisterio, recurriendo a teorías provenientes de la psiquiatría y la psicología, donde ubica el psicoanálisis de Freud. El 5 febrero de 1925, año en que Etchepare anuncia por última vez su rechazo absoluto al psicoanálisis, Morey Otero dictó el curso teórico «IncurSIONES de la psi-análisis en los dominios pedagógicos», dirigido a más de 60 maestros y estudiantes montevideanos y del interior del país. En 1929 presenta referencias bibliográficas directas, donde se detalla: Freud, S. *Obras completas*. Trad. de Luis López Ballesteros y de Torres. Biblioteca Nueva S. A. Especialmente para este fascículo: «Cinco conferencias sobre psicoanálisis» y «Más allá del principio de placer» (Morey Otero, 1929, p. 104).

El interés por la teoría psicoanalítica lo lleva a escribir un apartado sobre *La psicoanálisis*. Lo que era celebrado en 1929, y afirmado en este mismo texto, sobre la popularidad de la teoría, presenta para 1930 un llamado de atención sobre una especie de falso uso, producto de la ignorancia de los legos, y con ello el efecto de corrimiento de su cientificidad. Es el tercer texto en que Morey Otero retoma el psicoanálisis, y en cada uno de estos, agrega nuevos y diferentes elementos, lo que da cuenta de su estudio entre los años 1925 y 1930. Para entonces, señalará que además de ser una teoría sobre el psiquismo, elemento mayormente profanado, es «un método de observación de lo inconsciente y de lo subconsciente, una hipótesis etiológica de las neurosis, un sistema terapéutico de estas dolencias, y una filosofía de la cultura espiritual humana» (1930, p. 258). Una lectura particular de Morey Otero presenta al psicoanálisis como otro método experimental, no introspectivo, sino retrospectivo, donde el trabajo del yo consciente y el análisis son dos métodos diferentes, separables e independientes (Morey Otero, 1929). La primera referencia al psi-análisis, en 1925, ofrece el dato no menor de haber sido acompañado por un curso práctico llamado «Experiencias para fijar valor cualitativo de la inteligencia individual». Estos integraron el conjunto de cursos cuyo eje fue la psicología experimental. Cinco años después, describió al psicoanálisis como más «psicologista» que «fisiologista» (1930, p. 254) y por fuera de leyes positivas, pero afirmó que, gracias a este, «la funcionalidad biológica del psiquismo se pone cada día más en claro» (1930, p. 254). La escuela exigió «maestros

psicólogos», ni apriorismo ni experimentalismo, sino «comprensión viva de las dificultades» (Morey Otero, 1922, p. 563), para entenderlo se acudió a Binet, a Bergson y a Freud.

Si en el debate de 1922 entre Paulina Luisi y Juan B. Morelli<sup>4</sup> las referencias médicas a las teorías sexuales infantiles presentaron algunas diferencias de interpretación con las ideas de Freud, en 1930 Morey Otero se limita a describir la sexualidad infantil como elemento característico de la propuesta freudiana, donde la *libido* aparece como un concepto ampliado de la función reproductora y siendo refractaria a la experiencia infantil e inconsciente. No aparece ninguna mención al pansexualismo denunciado anteriormente por los psiquiatras Etchehpare y Morelli, entre otros.

Con la lectura de Freud, Morey Otero enseña al magisterio un sujeto conformado por «tres mundos», la primera tópica freudiana: consciente, preconsciente e inconsciente. Sostuvo que «en todo lo psicológico había algo inefable, que se escapa siempre» (1929, p. 46), y que lo más original y personal de cada hombre es inaprensible. Sin embargo, de esta constatación, concluyó que la escuela solo puede dirigirse a lo general y común. Por lo tanto, aunque «pensamos a menudo, sin saber que pensamos» (1929, p. 26), y a pesar de estar divididos en consciente e inconsciente, también se conoce que los reúne el sistema nervioso, el cerebro como rector del orden psíquico, determinante de la inteligencia y de las sensaciones. Tal como explicaba Etchehpare en 1912 y Rossi en 1919, con su «criterio fisiológico».

## Un psicoanálisis fantástico e ingenuo

De forma sucinta y a modo de introducción, presentamos indicios de cómo fueron recepcionados los textos freudianos por el discurso médico y normal (magisterial), entre 1920 y 1930. Podemos resumir, asumiendo el riesgo, que si bien Freud fue leído de forma diferente, tanto por el acceso directo a los textos o por la vía de los comentaristas, sea por su absoluto rechazo o por su fagocitación en el conjunto de los discursos *psi* imperantes, finalmente se lo ubicó como una teoría fantástica y poco realista, legible pero inmadura. Si fueron objeto de desvelos y sorpresas de los médicos, las explicaciones sobre las conductas se debieron, sin dudarlo, a problemas morales y a retrasos o fallas orgánicas de la maduración. Aún hoy ciertos estudios ubican a Freud bien cerca de la neurología y la biología; al contrario, para 1930 los urugua-

4 Para ampliar el contenido del debate sugiero leer Craviotto-Corbellini (2017).



yos no encontraron posibilidades reales de amalgamarla a las doctrinas médicas y pedagógicas predominantes. Como a un niño, entendido en aquel entonces según el modelo de adulto en desarrollo, aún restaba mucho para que su opinión sea aceptada por la palabra autorizada. No es novedad que «lo adulto» y «lo niño» son representados en una fantasía de la proporción o de la relación: la diferencia entre estos es el desarrollo que falta. Parafraseando a Agamben (2004), estaría en una dinámica del antes-después, en un proceso evolutivo que tiende a dejar atrás algo para dirigirse a un nuevo estado posterior y natural. Recordemos que los niños, las mujeres y los locos fueron desplazados por encontrarse siempre en el límite de la norma, así también Freud.

La lectura de Freud fue consecuentemente direccionada, educada, por la biología y las teorías adaptacionistas, es decir, fue leído y forzado a ingresar en un discurso que, como el niño, opuso resistencias. Finalmente, y una vez más, lo extraño fue desechado. Esto nos conduce a una pregunta sobre qué efectos podría haber tenido otra recepción de Freud sobre el discurso pedagógico, fuera de los términos meramente profilácticos que de hecho Freud propuso y posteriormente habría enterrado, o en todo caso, podemos preguntar: ¿es posible una pedagogía (moderna) que sostenga un sujeto dividido?

El psicoanálisis freudiano fue higienizado. Como decía Sebastián B. Rodríguez, miembro del Cuerpo Médico Escolar Nacional, en un artículo *La educación médico-pedagógica de los retardados* (1910), era fundamental realizar un «doble saneamiento» (1910, p. 46), del cuerpo y de la mente, para garantizar un desarrollo sinérgico y científico. La única forma de aceptar la teoría freudiana era entender la mente ligada a la razón, y al cuerpo como el lugar de la experiencia básicamente fisiológica.

Etchepare adjetiva a Freud de «soñador de ensueños, de pesadillas», y a su obra, de «invención novelística» (1926, p. 79); el problema de la sexualidad será el punto determinante del rechazo de Freud. Veamos como Etchepare culmina una presentación de 1925, señalando:

Sufrimos la influencia del buen criterio, del razonamiento, fuera de la sugestión terrible del doctor Freud, que ha hecho arrojar al mundo una corriente de inspiración malsana [...], la doctrina de Freud no es más que un tejido de inmundicia, de pornografía (1926, p. 83).

Podían ser aceptadas diversas hipótesis de forma transitoria, siempre y cuando no contradigan la dirección natural del instinto, que acompañaba la moral. Desde hacía algunos años atrás Pierre Janet (1913) dejaba establecido al psicoanálisis como doctrina «pansexual». De allí en adelante, se instalará como eje del cuestionamiento al freudismo, «recibido [...]

una y otra vez como un eco de las lecturas aportadas por la psiquiatría y la neuropatología francesas» (Vezzetti, 2007, p. 19). Tal caracterización sería retomada por José Ingenieros en Argentina, por Angelo Hesnard en Francia y por Enrique Fernández Sanz en España. La medicina uruguaya leyó a Freud directamente de sus escritos y mediada por estos autores: Hesnard, Ingenieros y Fernández Sanz, discípulos de Janet o negadores de la metapsicología. Puede verse en diversos documentos algo que se puso en palabras de Santín Carlos Rossi respecto de Etchepare: «Hombre de ciencia [...]. Inclina la enseñanza de la realidad; por eso, sin abandonar su eclecticismo de latino, fue un sincero devoto de las teorías bioquímicas» (1925, p. 139).

Con Paulina Luisi y Juan. B. Morelli, voceros de un debate sobre la educación sexual entendida como el mejor modo de encauzar la más impetuosa de las pasiones del cuerpo, y por esto base para proyectar una reforma higiénico-pedagógica, aparece una nueva influencia: la anglosajona y norteamericana. Específicamente Morelli aporta para el debate la lectura de Rivers, inglés de Cambridge que en 1920 había escrito *Instinct and the Unconscious*, y que Morelli reconoce como partidario del psicoanálisis. Como se ve en la tapa del libro al cual refiere Morelli, el título versa *Instinct and the Unconscious. A Contribution to a Biological Theory of the Psycho-Neuroses* de W. H. R. Rivers.

INSTINCT  
AND THE UNCONSCIOUS

A CONTRIBUTION TO A BIOLOGICAL  
THEORY OF THE PSYCHO-NEUROSES

BY

W. H. R. RIVERS, M.D., D.Sc., LL.D., F.R.S.

FELLOW AND PROFESSOR OF NATURAL SCIENCE,  
ST. JOHN'S COLLEGE, CAMBRIDGE

CAMBRIDGE

AT THE UNIVERSITY PRESS

1920

Williams Rivers, antropólogo con formación médica, habría introducido en Gran Bretaña los desarrollos de Freud, en ruptura con el darwinismo y el evolucionismo, movilizados por los trabajos de Franz Boas y posteriormente Malinowsky, quien fuera estudiante suyo (Roudinesco; Plon, 2008). El prefacio presenta al libro de la siguiente manera:

The book has two parts. The first gives the substance of lectures delivered in the Psychological Laboratory at Cambridge in the summer of 1919 and repeated in the spring of the present year at the Phipps Clinic of the Johns Hopkins Medical School, Baltimore, under the direction of Professor Adolf Meyer. The second part consists of appendices in which are republished occasional papers written as the result of clinical experience gained during the war (Rivers, 1920, p. 5).

Es destacable la dirección de Aldof Meyer de los trabajos de laboratorio y una segunda parte de escritos republicados, producto del trabajo clínico durante la guerra. Meyer, que inició sus estudios de psiquiatría en la Clínica del Burghölzli (con August Forel, de quien Morelli y Luisi destacan sus aportes sobre la educación sexual), fue un psiquiatra suizo con gran repercusión en Estados Unidos. Se lo reconoce como el fundador de la psiquiatría dinámica norteamericana y por haber introducido el término *higiene mental* desde un punto de vista psicobiológico. Sus estudios en psicobiología fueron fundamentales para unir a la psiquiatría clásica con la interpretación psicodinámica. El libro al que refiere Morelli aclara en su prefacio lo que el título sugiere, que «the general aim of the book is to put into a biological setting the system of psycho-therapy» (1920, p. 5), criterio base de las Ego y Self Psychology norteamericanas. Para seguir nuestra línea de análisis, recordemos las palabras de Lacan:

Mi oposición es categórica, agresiva, y se acentúa ante una teoría y una práctica totalmente centradas en las doctrinas llamadas «del ego autónomo», que dan a la función del ego el carácter de una «esfera sin conflictos», como se le llama. Este ego, en substancia viene a ser el ego de siempre, el ego de la psicología general, y en consecuencia nada de lo que pueda discutirse o resolverse sobre él es freudiano. Simplemente, es una manera subrepticia y autoritaria, no de incluir el psicoanálisis en la psicología general como pretenden, sino de llevar la psicología general al terreno del psicoanálisis, y en definitiva de hacer perder a éste toda su especificidad (1969, s. n.).

En definitiva, tanto la lectura francesa de Freud como la anglosajona sostuvieron a la lectura de los uruguayos «del buen criterio» (Etchepare, 1925, p. 86) direccionada a la razón, al instinto y su conducción, como condiciones de una pedagogía moderna. Negando el sexo, como

irreductible, los argumentos condujeron a poner en juego los bioconocimientos para el *self control* o reprimir explícitamente para no agitar las imprudentes aguas del saber y el deseo.

## Posición de un discurso entre otros

A quien nos pregunte a dónde va nuestro discurso, responderemos, a riesgo —un riesgo asumido de buen grado— de descartar la suficiencia clínica y el fariseísmo prevencionista (Lacan, *Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología*).

Este texto propone revisar el modo en que algunas lecturas externas acogen la teoría psicoanalítica. Particularmente proponemos retomar la recepción de Freud en Uruguay en las primeras décadas del 1900, específicamente en la tradición universitaria médica y la normalista, reunidas en «el discurso pedagógico», como aquel que se dispone a gobernar y conducir a la infancia. Intentamos mostrar cómo el psicoanálisis fue para el discurso pedagógico (médico y magisterial) lo que niño al médico y al maestro: un objeto asexuado y gobernable. De esta forma, mientras que las conductas infantiles ocuparon progresivamente el centro de las preocupaciones, la teoría psicoanalítica se vació de sexo y se inundó de fundamentos pedagógicos, morales y orgánicos.

Se trató (¿y aún hoy?) en definitiva de eliminar en la teoría y en el cuerpo cualquier rastro de lo sexual. Nos interesa destacar lo que el psicoanálisis enseña sobre ese sexo, que no se confunde con la sexualidad; decir que el punto determinante del rechazo de Freud es «la cuestión de lo sexual» es decir que se trata de la negación de lo imposible, de lo real. Si bien podemos ubicar cronológicamente fechas y datos sobre los textos que se han leído y es fácil caer en una lectura de los orígenes, entendemos que conduce a una mirada reduccionista, sobre todo si es posible constatar cómo aún hoy, un siglo después, encontramos lecturas similares de la obra de Freud (y de Lacan). En este sentido, nos preguntamos si el psicoanálisis, casi de modo estructural, no es un niño para las ciencias humanas y para las biológicas; al no reconocer la dimensión humana, lo real se vuelca hacia una pedagogización de la teoría. Es decir, en el sentido de una investigación que tienda a fundamentos totalitarios y a técnicas y procedimientos que tengan una finalidad normativa y adaptativa (Lacan, 1969).

A partir de lo expuesto hasta ahora, cabe preguntarse por las condiciones de posibilidad de recibir al discurso freudiano o, en todo caso, cuestionar de qué hablamos cuando hablamos de *recepción del psicoanálisis*.

*sis*. Esta pregunta podemos hacerla sosteniendo la crítica anacrónica, si analizamos hoy, en el siglo XXI, lo que algunas lecturas promueven, como las neurociencias y algunos discursos feministas, por ejemplo. Si por la recepción de una obra referimos a la primera vez en que un libro llega a manos de alguien, podríamos sostener lo dicho hasta ahora, sin embargo, si por recepción entendemos acoger una lectura, estamos en serios problemas. No porque no sean posibles varias lecturas o porque se desconozca lo activo del lector en la interpretación y en la creación, mucho menos porque se trate de la repetición de dogmas; queremos resaltar con esto que no se trata de un asunto de buenos modales, de moral o de opinión, en definitiva, de evitar la resolución ideológica<sup>5</sup> y dirigirse a la congruencia epistemológica que al menos hoy, después de Lacan, necesitaría de la revisión de tres palabras claves: goce, saber y verdad.

El impulso insistente de establecer narrativas de certeza y completud evidencia el punto de oscuridad siempre presente, fracaso del bien intencionado proyecto iluminista, que anima toda empresa pedagógica cuando ignora la potencia de lo imposible. Como al resto de proporción entre las generaciones, lo infantil, el psicoanálisis descompone cualquier cuenta evolutiva. Esto no quiere decir que el psicoanálisis sea una práctica (teoría y clínica) completa, al contrario, si hacemos la pregunta de por qué entonces la recepción de Freud y del psicoanálisis no puede representarse fácilmente, podemos ensayar una respuesta: porque el sexo no se deja aprehender. Al contrario de un impedimento, esta es su fortaleza. Como recuerda Millot (1982) de Freud, el único movimiento que la experiencia psicoanalítica autoriza a esperar es el que va de la impotencia al reconocimiento de lo imposible. El sexo estorba a la teoría porque no permite cerrarla, justamente un cerramiento que conduce a las teorías totalitarias tal como dice Milner (2011), una teoría es verdadera a condición de no ser omnipotente. Una teoría sin sexo, sin real, sin *infans*, es decir sin la entrada a la lengua, y con esto a la división absoluta; solo resta un juego en lo puro simbólico, y así apenas una insuficiente manipulación de los fantasmas.

Lo que el psicoanálisis puede ofrecer a otros campos, como el de la educación, la enseñanza o de los cuidados en general, necesita pre-

---

5 Del lado de las ciencias humanas vemos como aún hoy la teoría de Freud es leída como obsoleta, arcaica y hasta inútil. No será posible analizarlo aquí, pero tomemos por su importancia actual a algunas de las lecturas feministas norteamericanas, como la de Monique Wittig y Gayle Rubin, que dicen tomar del psicoanálisis algunos elementos para finalmente tirar a la basura lo que incomoda: el falo, la castración, la diferencia sexual, por nombrar algunos. Al respecto, sugiero la lectura de Leguil (2015). *L'être et le genre. Homme/Femme après Lacan*. PUF.

sentarse bajo una lectura antipedagógica y antideontológica.<sup>6</sup> Lo que muestra el «sano» rechazo de la lectura de Freud a comienzos de siglo xx en Uruguay por parte de la medicina y la pedagogía es que el psicoanalista nunca será un funcionario de la salud, ni un educador tal como estos se acomodan al interior de las narrativas salvíficas de cómo llegar a buen puerto. Como señala De Lajonquiere, «¡el espíritu tecnocientífico no le cae bien a la infancia!» (Pullol, 2011, p. 197). Diremos nosotros: al psicoanálisis tampoco.

## Fuentes documentales

- ETCHEPARE, B. (1913). Ceguera histérica. *Revista Médica del Uruguay*, pp. 113- 122.
- (1916). Educación de los niños nerviosos [trabajo presentado al II Congreso Científico Panamericano, Washington, el 3 de enero de 1916]. *Revista Médica del Uruguay*, 5(19), pp. 208-227.
- (1925). Sobre el psicoanálisis. *Revista Médica del Uruguay*, pp. 77-83.
- LUISI, P. (1922). Educación sexual. En G. V. Mariño. *Segundo Congreso Médico Nacional*, tomo 1 (pp. 144-179). El Siglo Ilustrado.
- MOREY OTERO, S. (1922). La educación moral y cívica; métodos y programas. *Anales de Instrucción Primaria*, tomo 19, pp. 549-611.
- (1928). La psicopedagogía experimental como auxiliar de la labor docente. *Anales de Instrucción Primaria*, tomo 24, pp. 220-229.
- (1929). *Elementos de psicología. Introducción a los estudios psicológicos. Curso de la asignatura adaptado a los programas universitarios y magisteriales*. Claudio García Editor.
- (1930). *Elementos de psicología. Antecedentes filosóficos e históricos de la psicología*. Claudio García Editor.
- MORELLI, J. B. (1922). A propósito de la educación sexual. En G. V. Mariño. *Segundo Congreso Médico Nacional*, tomo 1 (pp. 179-239). El Siglo Ilustrado.
- MORQUIO, L. (1989). Parálisis dolorosa de los niños. *Revista Médica del Uruguay*, (10).
- RODRÍGUEZ, S. (1910). Educación médico-pedagógica de los retardados. *Revista Médica del Uruguay*, pp. 47-54.

6 Entiendo que así se puede definir el trabajo que durante varios años ha dirigido Luis Behares, por ejemplo, y apenas por destacar una producción, véase Behares (2010) *Saber y terror de la enseñanza*. Psicolibros Waslala.



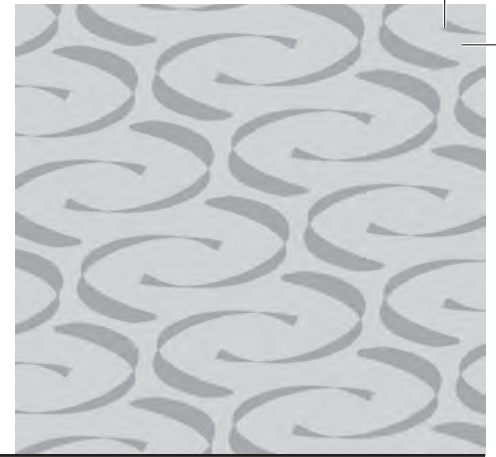
## Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, G. (2011). *Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia*. Adriana Hidalgo Editora.
- BARRÁN, J. P. (1999). *Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. La invención del cuerpo*. Ediciones de la Banda Oriental.
- BRUNO CAMARES, G. (2004). *Notas para una historia del psicoanálisis en el Uruguay*. [http://www.querencia.psico.edu.uy/revista\\_nro3/gabriela\\_bruno.htm](http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro3/gabriela_bruno.htm). Consultado: 10/10/2006.
- CARUSO, P. (1969). Entrevista a Jacques Lacan. En *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan* (pp. 95-124). Ed. Anagrama. <https://psicoanalisislacaniano.com/entrevista-a-lacan-por-caruso-1969/> Consultado: 12/10/2020
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A. (2017). *El sujeto entre la clínica y la escuela. La relación cuerpo psique y la lectura de Freud en Uruguay (1900-1930)*. [Tesis para optar por el título de magister en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires].
- CRAVIOTTO-CORBELLINI, A.; GARCÍA PRESS, F.; MORAES, M. y MÓRTOLA, V. (2014). *Recepción de las ideas freudianas en el Uruguay: cronología y datos para un estudio comparativo*. Ponencia en XIX Jornada Corpolingüagem/VI Encontro Oustrarte. Prática da letra, uso do inconsciente, noviembre del 2014, Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas.
- LACAN, J. (1969). Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología. Comunicación presentada a la XIII. Conferencia de Psicoanalistas de Lengua Francesa (29 de mayo de 1950), en colaboración con Michel Cénac. En *Escritos I* (traducción: Tomás Segovia), (pp. 129-150). Siglo XXI.
- MILLOT, C. (1982). *Freud antipedagogo*. Paidós.
- MILNER, J. C. (2000). *Introducción a una ciencia del lenguaje*. Manantial.
- PULLOL, M. T. (2011). El psicoanálisis en la educación: un recorrido posible. Entrevista a Leandro de Lajonquière. *Revista de Educación*, (2011), pp. 193-204. [http://www3.fe.usp.br/secoes/inst/novo/acervo\\_lajonquiere/PDF\\_SWF/259.pdf](http://www3.fe.usp.br/secoes/inst/novo/acervo_lajonquiere/PDF_SWF/259.pdf) Consultado: 20/10/2020.
- ROUDINESCO, E., y PLON, M. (2008). *Diccionario de psicoanálisis* (traducción de Jorge Piatigorsky). Paidós.





## IDEAS FREUDIANAS EN LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL URUGUAY (1900-1930)



Verónica Molina

Ahora, desligada de muchas actividades, he resuelto revisar los dos informes mencionados, los he refundido y ampliado, tocando la parte que se refiere a interpretaciones absurdas de la Enseñanza Sexual, que comenzaron a difundirse posteriormente a la publicación de mis trabajos, y en la que se invocaba para sostenerlas las doctrinas freudianas. Ya antes de esta última gran guerra mundial habían tomado un incremento inquietante (Luisi, 1950, p. 17).

Este artículo aborda la recepción temprana de las ideas freudianas en el ámbito de la educación sexual en el Uruguay, entre 1900 y 1930, a través de un relevamiento de datos documentales presentes en la Biblioteca Especializada Prof. Dr. Luis Morquio, del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN), y en la Biblioteca Pedagógica Central Mtro. Sebastián Morey Otero (BPC).

De los documentos consultados surge la evidencia de que algunos intelectuales vinculados al ámbito educativo —tales como Paulina Luisi y Sebastián Morey Otero, entre otros— esgrimían ciertas ideas psicoanalíticas en sus producciones intelectuales, ya sea de forma explícita o implícita.<sup>1</sup>

En Uruguay, la recepción de las ideas freudianas presentó características disímiles según los ámbitos académicos —médico-psiquiátrico o educativo— en los que se instaló. Su introducción tuvo lugar en las primeras décadas del siglo xx, momento en que se inicia el proceso de modernización del país.

<sup>1</sup> Al respecto, ver Behetti, Gauna y Molina (2016), y el artículo de Agustina Craviotto en este libro.

En dicho proceso, la separación entre la Iglesia y el Estado, y el acceso a la educación pública y gratuita fueron las principales reformas que contribuyeron a una sociedad más unificada e integrada. Se promulgaron una serie de leyes —avanzadas para la época—, como la Ley de Educación Común de 1876 y la Ley de Matrimonio Civil Obligatorio de 1885,<sup>2</sup> que fueron delineando un Estado-nación laico. Como plantea Barrán (2015), estos cambios coexistieron con sistemas económicos y culturales de diversas épocas, que la emigración europea y la influencia decisiva de los países imperiales aceleraron.

En este período, la secularización que atravesaba nuestro país se profundiza con la supresión total de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, hecho relevante en la instauración de un Estado moderno.

Es en este contexto que se produce la recepción de las ideas freudianas en el ámbito educativo. Las condiciones sociales fueron propicias para ello. Según Barrán (2015), desde mediados de 1800 y hasta 1900 prima en Uruguay una sensibilidad dominante, que puede dividirse en dos etapas: la de sensibilidad bárbara —desde 1800 hasta 1860 aproximadamente—, que define las formas de ser, pensar y sentir propios del período colonial en el Uruguay; y la de disciplinamiento, que se inicia justamente a partir del proceso de modernización del Estado, y se destaca por la regulación de espacios e instituciones públicas y privadas. Ante el establecimiento de lo civilizado y sus valores, el disciplinamiento refiere a nuevas imposiciones de tipo moral en todo lo relativo al cuerpo, además de profesar una postura altamente puritana frente a la sexualidad humana. Así, se consolida una época de vergüenza y de culpa.

Este proceso de modernización del Estado —iniciado con el primer mandato de José Batlle y Ordóñez (1903-1907)— significó años de progreso, el sistema social se estratifica, se producen cambios económicos y sociales que muestran poco a poco el nacimiento de una sociedad burguesa. El apogeo se alcanza en el segundo mandato de Batlle y Ordóñez (1911-1915), con un legado importante en lo que refiere a los derechos de los trabajadores, a la estatización de organismos y a la promulgación de la Ley de Divorcio (1913) que incluía la disolución del matrimonio por la sola voluntad de la mujer. Estas transformaciones —que no hacen sino acentuar la separación entre Iglesia y Estado— causaron un fuerte y sostenido avance en la ciencia y en la educación, gracias a la influencia de muchas personalidades públicas destacadas que eran enviadas a Europa para conocer y traer avances en todos los ámbitos (Nahum, 1975).

---

2 Ver Barrán, Caetano y Porzecanski (1996).

En este contexto se encuentran las primeras publicaciones uruguayas sobre las ideas freudianas en la psiquiatría de principios del siglo xx. Hasta la década del 40, las referencias al psicoanálisis responden al interés puntual de algunos médicos y psiquiatras que realizaron intentos limitados por difundirlas, referían a este como una técnica integrada al campo de la medicina que convivía sin contradicción con otras. Se relatan intervenciones que hoy podríamos calificar, aun siguiendo a Freud, de salvajes, principalmente por no tener en cuenta aspectos esenciales, tales como la transferencia. Por ello, es importante hablar de *ideas freudianas* y no de *prácticas psicoanalíticas*, ya que aquellos lectores de Freud no entendían aún que estaban ante un nuevo método que cuestionaba sus prácticas.<sup>3</sup>

En las primeras tres décadas del siglo xx, la recepción de las ideas freudianas se caracterizó por una postura entre el eclecticismo y el rechazo. Hasta el año 1920, la psiquiatría uruguaya se dedicó específicamente al estudio de la alienación, la parálisis general, la medicina legal y la histeria, rechazando las ideas freudianas, particularmente en lo que refiere a las concepciones sobre sexualidad y la etiología sexual de la neurosis (Milán, 2014).

Según Barrán (1995), la primera mención médica a Freud en el Uruguay data de 1913 y fue realizada por el Dr. Bernardo Etchepare —primer catedrático de Psiquiatría de la Facultad de Medicina— en la *Revista Médica del Uruguay* (RMU). Formado en el pensamiento psiquiátrico francés, Etchepare solo estimó válidas las teorías biológicas, incluso al interpretar la psicología freudiana. Tres años después, en 1916, el Dr. Santín Carlos Rossi presentó una memoria en la Sociedad de Medicina titulada *Contribución al psicoanálisis*. Estos datos cobran cierto significado en el marco de un dispositivo en el que descripción, interpretación y análisis de contenido hacen a la historia.

3 Al respecto, ver Behetti (2017).

## Las ideas freudianas en la doctrina de Paulina Luisi

Como se indicó anteriormente, los autores de las primeras publicaciones uruguayas que mencionaban el psicoanálisis fueron algunos psiquiatras que no contaban con una formación específica en la teoría psicoanalítica y que adherían a un enfoque vinculado a la biología, el cual imperaba en la clínica psiquiátrica de ese entonces. Pese a ello, avanzada la primera mitad del siglo xx, la psiquiatría uruguaya comenzó a interesarse paulatinamente por los aportes del psicoanálisis hasta que la influencia de este se volvió evidente.

En los *Archivos de Pediatría del Uruguay* (APU) y los *Anales de Instrucción Primaria* (AIP) se recogen una serie de publicaciones —entre 1900 y 1930— que integran y tensionan el ámbito médico pedagógico con relación a la educación sexual en el Uruguay. Entre ellas se destaca la obra de la Dra. Paulina Luisi (1875-1949) —en cuyo discurso se centra este artículo— quien fuera precursora en el tema de la educación sexual. Elaboró una doctrina que comprendía temas tales como la conducta sexual, el conocimiento, la voluntad y el carácter, así como los conceptos de *conciencia* y *responsabilidad*.<sup>4</sup> Los trabajos de Luisi reflejan una extensa alusión a autores europeos e incluyen un amplio estudio sobre la educación sexual que proponía para las escuelas primarias. Estos trabajos —que concluyen en una doctrina biológica-eugenésica— estaban prioritariamente orientados a la protección de ciertos aspectos de la salud de los uruguayos en una época en que la sífilis era un tema de honda preocupación social (Miranda y Vallejo, 2012, p. 45).

Es imperativo considerar también que los agentes represores de la época, como el cura, el maestro, la policía, el padre y el médico, se constituyeron en la salvaguarda de la salud moral y reprimieron la sexualidad. Todos ellos —simbólicamente: la autoridad, la educación, el clero y la ciencia— fueron los agentes más importantes y eficaces de la represión sexual; los consultorios eran los confesionarios laicos de principios del siglo xx con el énfasis en la prevención de las enfermedades venéreas, verdadero flagelo social.

En esta doctrina—elaborada a lo largo de su vida y compilada luego de su muerte (1949) en un libro llamado *Pedagogía y conducta sexual*— Luisi (1950) marca lo científico y lo moral de una manera excepcional, haciendo alusión a lo que llamó *enseñanza biológica-eugenésica*.<sup>5</sup>

4 Su doctrina fue recogida en el compilado *Pedagogía y conducta sexual*, que incluye el programa, actas y ensayos, y que fue prologado por el Dr. Luis Jiménez de Asúa.

5 La eugenesia, teoría que propugnaba combatir la «degeneración» de la «raza» amenazada por las enfermedades y los «vicios» populares, en particular el alcohol-

En todo mi trabajo, he mantenido inalterada la doctrina, tal como la concibo; más de una vez combativa agresiva [...] me esforcé principalmente en demostrar la utilidad de introducir en la enseñanza de nuestras escuelas las cuestiones comprendidas bajo el nombre de enseñanza sexual (p.17).

Así la presenta en el Congreso Internacional de Higiene Social y Educación Profiláctica (París, 1923), y la define como la acción pedagógica que pretende someter el instinto sexual a la acción frenadora de la voluntad bajo contralor de la inteligencia instruida y consciente.

Luisi pertenecía a aquellos científicos que veían a la eugenesia como una ciencia que pondría orden y que tenía al higienismo como prioridad en sus prácticas.<sup>6</sup> Su convicción de introducir la educación sexual en las escuelas primarias suscitó una controversia en la comunidad intelectual y en la sociedad en sí, de la que ella no era ajena. Expongo textuales palabras:

A pesar de los numerosos trabajos que se han escrito en estos últimos veinte años, de los que muchos no concuerdan con mi punto de vista; y después de haberlos estudiado cuidadosamente, mis convicciones, expuestas aquí, no han sufrido, repito, la más leve alteración, ni he debido modificar para nada la doctrina psicopedagógica desarrollada (Luisi, 1950, p. 18).

Este debate preocupaba a Luisi (1950), ya que, como dice Barrán (2015), «una sexualidad negada — considerando que se debía ser lo más realista posible — asomaba permanentemente en el silencio y el eufemismo, cual idea fija que aprovecha cualquier oportunidad para presentarse y adueñarse del alma» (p. 332). No podía negarse porque esta aparecía en los juegos infantiles, en los bailes, en los cuartos cerrados de los adolescentes, en el ejercicio y práctica del estilo de vida del sacerdote, en la vigilancia del padre o madre sobre aquellas hijas que tenían novios.

Debía entenderse que la llamada *enseñanza sexual*, según Luisi, no es la revelación a los niños del fenómeno de su venida al mundo, así como tampoco es enseñar el peligro de las enfermedades venéreas, su fácil contagio y difusión, ni la prédica de la castidad y la abstinencia. Por el contrario, para ella la enseñanza sexual es un conjunto de enunciados que reunirían a la educación y al conocimiento, o cultura, abarcando

lismo, la sífilis, la tuberculosis y las dolencias mentales, fue la creencia dominante entre los médicos del 900, y dio el marco adecuado a la utópica pretensión de una sociedad gobernada por principios extraídos de la biología. Para un estudio en detalle, se sugiere el artículo de Camilo Rodríguez en este libro, *La infancia como una problemática eugenésica en el Uruguay*.

6 Se sugiere la lectura, en este libro, del artículo de lael Acher *Sobre la higiene mental y el gobierno de la infancia en el Uruguay (1937)*.

lo que sería una enseñanza general propuesta como instrumento para regular la conducta sexual.

Dicha doctrina —construida sobre la base de la educación, enseñanza e instrucción— se erigía sobre los pilares, ya mencionados, del conocimiento, la voluntad y el carácter, la conciencia y la responsabilidad, y se estructuraba en los siguientes ítems o temas:

1. Moral biológica y pedagogía;
2. psicología adulta y pedagogía;
3. prejuicio, placer, pornografía;
4. higiene y moral;
5. ¿a qué edad?;
6. ¿cómo proceder?

La doctrina de Luisi surge de recorrer un arduo camino en el que podemos visualizar ciertos conflictos entre la medicina y la pedagogía, tal como lo señala en el congreso realizado en París: «El problema de la educación sexual, es, ante todo, repito, una cuestión de Pedagogía y en buena parte, según mi criterio, lo es, simplemente de didáctica» (Luisi, 1923, p. 148).

Y afirmaba años después:

La enseñanza comprende educación e instrucción o conocimiento intelectual o científico, y moral; la educación es el desarrollo y orientación de las diversas funciones del espíritu y del cuerpo; la habituación de sus actividades; se educan los músculos, se educa la inteligencia; se educan las facultades morales dándole el hábito de someter los impulsos primarios al cumplimiento del deber; se educa habituando al niño a controlar su conducta (Luisi, 1950, p. 25).

La moral biológica apelaba al saber médico, en consonancia con la pedagogía quien se ocuparía de la educación moral de cada individuo: la educación moral del punto de vista colectivo o social, es así que se comienza a organizar por parte del Estado normas éticas, sociales, políticas y culturales a partir del saber médico, como único saber (Luisi, 1950, p. 40).

Al niño se le debe enseñar a mirar de frente la verdad, toda la verdad de la vida. La escuela es así un laboratorio que lo prepara para la vida adulta, había que imponer la voluntad, la conciencia y la inteligencia; el conocimiento es la primera condición de la libertad. Es importante observar que palabras tales como *voluntad*, *conciencia*, *inteligencia* y *conoci-*



*miento* predominaban en la doctrina de Luisi, fuertemente influenciada por otros autores como, en este caso, Sicard de Plauzoles.<sup>7</sup>

Cobra aquí un especial interés el niño, pues es él quien por su juventud podría modificar sus conductas como consecuencia de lo aprendido. Por ello es que

se debe enseñar y realizar una acción educativa continuada, donde la época civilizada comienza a visualizarse porque el niño será visto como un ser diferente, con derechos y obligaciones propio de su edad, en el cual le serán vedado los actos fúnebres, tendrán que ir a la escuela, podrán jugar, pero sobre todo adultos y niños serán separados de las habitaciones de sus padres (Barrán, 2015, p. 295).

Gélis (1990)<sup>8</sup> sostiene que el niño está en relación directa con la madre-mujer. Podemos pensar en un principio en una concepción «naturalista» de la vida, ya que la sociedad era puramente rural: la tierra madre era el origen de todo tipo de vida, garantizaba la renovación de la especie, y en particular de la especie humana. Los adultos establecían un vínculo entre pasado y futuro, la mujer era la responsable, ya que llevaba en su seno al niño, era quien lo alumbraba, era la responsable de la familia, de ahí los ritos de la fecundidad como si la semilla del niño se encontrara en la naturaleza.

Luisi (1950) veía la necesidad de que la educación sexual se realizara desde que el niño iba a la escuela, ya que «la educación de los instintos y sentimientos del hombre van modificándose y expandiéndose bajo la influencia directriz de la educación y sometiéndola en buena parte a la fuerza del hábito adquirido» (p. 44). Esto lo encontramos en *Psicología adulta y pedagogía*, segunda parte de su doctrina, en la que nos muestra cómo la psicología atraviesa toda su enseñanza, a través de referentes de otras latitudes, como Gustave Lanson, Forel y otros.

Por lo expuesto anteriormente, podemos observar que Luisi continuamente trae la medicina, desde lo biológico, a la pedagogía, entrando así en una verdadera confrontación. Considera que la educación sexual no atañe únicamente a lo biológico, sino que era un problema de la sociedad toda. Así, va adaptando su discurso según las circunstancias y el

7 Sicard de Plauzoles: médico francés que trabajó en cuestiones de higiene. Fue figura clave en el movimiento antivenéreo y asumió la dirección de la Liga contra las Enfermedades Venéreas (París) hacia 1923. Paulina Luisi toma contacto con él en el Congreso Internacional de Higiene Social y Educación Profiláctica (París, 1923).

8 Jacques Gélis: investigador/escritor sobre el rol de la niñez en los procesos de cambio en la sociedad entre los siglos XVI y XVIII. Refleja la evolución de los códigos de la vida privada que primaron en la Europa occidental y que llegan a nuestra sociedad producto de la inmigración.

rol que desempeñe, de maestra a médica o viceversa, siempre tomando como fuente a los distintos intelectuales de la época. Un claro ejemplo lo constituye su permanente referencia a Lanson, profesor de la Sorbona. La autora sostiene que «no hay en toda la higiene una cuestión en donde la pedagogía y la medicina se hallen más íntimamente unidas» (Luisi, 1922, p. 148).

Pese a ello, y en esas contradicciones, Luisi (1950) demuestra un saber científico y comienza entonces a mencionar a Freud:

Yo sé bien que hay toda una escuela siguiendo las teorías de Freud quien ha querido cambiar completamente las concepciones de la psicología infantil, dando a la sexualidad una importancia preponderante sobre todos los estados del alma y desde el nacimiento. Sin entrar a discutir las doctrinas de Freud, que, si bien cuentan con numerosos adeptos, enfrentan también numerosos adversarios (p. 48).

Y manifiesta que las doctrinas freudianas pueden muy bien ser de utilidad para la orientación de una buena enseñanza sexual, y que sería más fácil tal vez fundamentar sobre esa concepción que sobre la nuestra:

Me he preguntado sin embargo si Freud y sus discípulos, cuando explican algunas de las manifestaciones que dicen de la sexualidad en los niños, no consideran como causa lo que no es más que una consecuencia de la educación actual, que falsea desde las primeras edades la psicología de la infancia (Luisi, 1950, p. 48).

Este hecho (las manifestaciones de la sexualidad que niños y niñas realizan en la escuela) haría pensar, tal vez, en que Freud no carece de razón en su psicología sexual, si no diésemos en pensar que es el resultado del concepto pedagógico dominante aún en la educación actual bajo todas las latitudes: la hipocresía (Luisi, 1921, p. 153).

Al mismo tiempo, alega en favor de cierto sometimiento a la disciplina moral, del sometimiento del instinto a las reglas de la moral individual y social, bajo la acción de la voluntad efectiva, pues «toda nuestra pedagogía fracasa, si el individuo, ineducado en su voluntad, es preso de las inclinaciones y los deseos del instinto» (Luisi, 1950, p. 158). Esta manifestación permite vislumbrar una lectura de la obra de Freud *Tres ensayos de teoría sexual*, publicada hacia 1905.

Por otra parte, también manifestará en su doctrina que

en la conferencia Panamericana de Washington sobre enfermedades venéreas, las doctrinas de Freud han sido objeto de vivas y acaloradas controversias. Se llegó, sin embargo, a aceptar la



proposición siguiente: la II Sección declara que si una interpretación superficial de psicología de Freud, en lo que se refiere a la represión del instinto sexual, puede ser contraria a la ejecución de un programa de lucha antivenérea, una interpretación más exacta y científica de esta doctrina es susceptible de contribuir al éxito porque marca especialmente los medios prácticos de guiar el instinto sexual hacia un objetivo socialmente útil y creador (Luisi, 1950, p. 49).

## A modo de conclusión

Luisi fue una de las precursoras en la educación sexual; considerada como una visionaria en la cultura uruguaya y entre los participantes de las concepciones pedagógicas de la época. Por ello, considero importante decir que fue una de las primeras científicas en pensar en el niño y tenerlo en cuenta desde el comienzo de su vida, ya que decía que por su juventud era posible «modificar conductas».

El niño comienza a ser visualizado diferente, se pone esperanza en él, pues ya desde muy pequeño se lo podía educar, pues su mente era muy dócil para aprender todo lo de la vida.

En este contexto de avances, las ideas freudianas fueron recibidas en el Uruguay en un período de apogeo cultural en el que científicos y políticos eran enviados frecuentemente a Europa para nutrirse de los avances de la época, y volvían al país promoviendo y expandiendo los conocimientos adquiridos. Primero sucede en la medicina: se observa un discurso médico que se sustenta en un discurso pedagógico, y un discurso pedagógico que se nutre de uno médico. En este contexto, en el campo de la pedagogía se hablaba de que la educación sexual significaba educar la voluntad y el carácter para poder controlar los instintos peligrosos, es decir, las fiestas (ocio), el alcoholismo y las enfermedades venéreas. Para otros, la castidad era lo más importante, en el sentido de una raza pura; la moral cristiana era sinónimo de prevención de la sífilis.

Para Luisi, el saber-doctrina que elabora a lo largo de su vida profesional es una forma de prevención. El discurso médico higienista opera sobre las prácticas pedagógicas, vehiculizando su poder sobre lo social y cultural. A su vez, el poder médico comienza a valorar la importancia de dichas prácticas en la prevención de las enfermedades. Es en el saber donde aparecen las ideas freudianas, pues ese saber va nutriendo tanto al discurso médico como al discurso pedagógico. Las condiciones biopolíticas que vieron surgir el proceso de medicalización de la moral (Barrán, 1999), e instalaron la salud como valor supremo a principios

del siglo xx, se desarrollaron en un clima de secularización y avance del eugenismo, con el aval de los médicos como agentes controladores, muy eficaces, de la represión sexual.

Desde mi punto de vista, entiendo a la educación sexual dentro de lo que Foucault (1978) llama «hipótesis represiva». En su libro *La voluntad de saber*,<sup>9</sup> el autor reseña la hipótesis tradicional que señala a la era victoriana como la era en la que primaron una serie de prohibiciones en torno al sexo y también una profunda represión. Estas prohibiciones abarcarían incluso la de hablar de sexo, haciéndolo desaparecer de los discursos. Foucault refuta esta hipótesis —sobre todo en los primeros dos capítulos del libro— al mostrar el juego mediante el cual se instala la sexualidad en el discurso sexual como ejercicio de un poder que busca el saber, y el placer en la búsqueda de tal saber. Esta puesta en discurso, aun con sus prohibiciones y lenguajes asépticos, no será otra cosa que el juego de una «voluntad del saber» sobre el sexo, del que se pide que sea, en definitiva, el lugar de la verdad del sujeto. Como señala Foucault (1978), «al menos hasta Freud, el discurso sobre el sexo en el discurso de científicos y teóricos no habría cesado de ocultar aquello de lo que hablaba» (p. 67).

El saber que es poder, el saber que se ejerce directamente desde múltiples ámbitos —como las estructuras religiosas, las formas pedagógicas (educación sexual), las prácticas sobre los cuerpos, etcétera— lleva a comprender que las ideas centrales del pensamiento de Luisi, en torno a la sexualidad, se asientan en el modo en que estos comportamientos han llegado a ser objeto de saberes, cómo se han constituido estas prácticas en objeto de saber y, finalmente, por qué y cómo se ha organizado el conocimiento de la sexualidad en las escuelas.

Uruguay no estuvo exento de esa repetición de acciones como las que establece Foucault, en la que la sexualidad es introducida como un punto de pasaje para las relaciones de poder, como uno de los elementos de mayor instrumentalidad, utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo a las variables estratégicas. No hay una estrategia única, global, válida para todas las sociedades que se enfoque de manera uniforme sobre todas las manifestaciones del sexo. Luisi, pionera en lo relacionado a la educación sexual en nuestro país, promueve a través de su doctrina el control, orientando la promoción y aplicación de la educación sexual como estrategia de disciplinamiento social.

9 En *La voluntad de saber*, Foucault plantea la sexualidad como objeto y objetivo del saber, a la vez que dispositivo de poder; estudia el conjunto de estrategias desarrolladas en la cultura occidental para someter a los sujetos a través de ese discurso que llamamos *sexualidad*, en tanto ese saber constituye el poder de los cuerpos, de los sujetos. Aparecen así los dispositivos de control y disciplinamiento.

## Referencias bibliográficas

- BARRÁN, J. P. (1995). *Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. La invención del cuerpo*. Ediciones de la Banda Oriental.
- (1999). Biología, medicina y eugenesia en Uruguay. *Asclepio*, 51(2), pp. 11-50.
- (2015). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. La cultura «bárbara». El disciplinamiento*. Ediciones de la Banda Oriental.
- BARRÁN, J. P., Caetano, G., y Porzecanski, T. (1996). *Historia de la vida privada en el Uruguay. El nacimiento de la intimidad 1870-1920*. Taurus.
- BEHETTI, P. (2017). *Escribir la clínica: aportes del psicoanálisis a la lectura de casos clínicos*. [Tesis de maestría. Facultad de Psicología, Universidad de la República, Uruguay]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/9902/1/Behetti%2c%20Paola.pdf>
- BEHETTI, P., Gauna, P., y Molina, V. (2016). «Negada y omnipresente: un debate sobre sexualidad en el Uruguay del novecientos». En actas del VI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 29 de setiembre a 1.º de octubre 2016, Buenos Aires, Argentina, vol. 17, pp. 291-300.
- FOUCAULT, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo XXI, 2002.
- (1978). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- FREUD, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 7. Amorrortu Editores, 1992.
- (1913). El interés por el psicoanálisis. *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 13. Amorrortu Editores, 1990.
- (1920-1922). Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras. *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 18. Amorrortu Editores.
- (1925). Prólogo de «Juventud descarriada de August Aichhorn». *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 19. Amorrortu Editores, 1990.
- (1932). Conferencia n.º 34. *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 23. Amorrortu Editores, 1990.
- (1937-1939). Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras. *Sigmund Freud. Obras completas*, vol. 23. Amorrortu Editores.
- GÉLIS, J. (1990). La individualización del niño. En P. Ariès y G. Duby (1990). *Historia de la vida privada. El proceso de cambio en la sociedad del siglo XVI a la sociedad del siglo XVIII* (pp. 311-330). Taurus.
- MILÁN, J. G. (2014). *Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay: antecedentes y precursores en el ámbito psiquiátrico (1910-1955)*. [Proyecto presentado a programa CSIC, I+D].

MIRANDA, M., y Vallejo, G. (2012). *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales*. Biblos.

NAHUM, B. (1975). *Historia uruguaya de la Banda Oriental. La época batllista 1905-1929*. Ediciones de Banda Oriental.

## Fuentes documentales consultadas

ARCHIVO LITERARIO DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, Paulina Luisi, Congreso Internacional de Higiene Social y Educación Profiláctica.

CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL. *Anales de Instrucción Primaria*, primera época. Imprenta Nacional.

*BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA DE MONTEVIDEO* (1927 a 1928) y *Archivo de Pediatría del Uruguay* (1930 a 1950). Ed. Paul Cuter.

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA (1921). *Legislación escolar vigente*, tomo 7. Imprenta Nacional.

LUISI, P. (1922). Educación sexual. *Actas del Segundo Congreso Médico Nacional (I)*. Sociedad de Medicina de Montevideo. El Siglo Ilustrado.

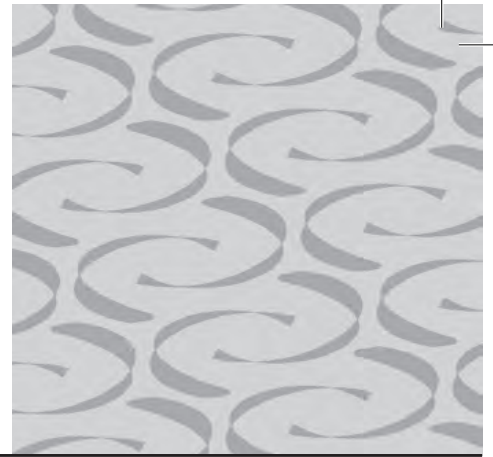
————— (1950). *Pedagogía y conducta sexual*. El Siglo Ilustrado.

MORELLI, J. (1922). A propósito de la instrucción sexual. *Actas del Segundo Congreso Médico Nacional (I)*. Sociedad de Medicina de Montevideo. El Siglo Ilustrado.

MOREY OTERO, S. (1929). *Elementos de psicología: antecedentes filosóficos e históricos de la psicología*. Claudio García Editores.

ESTAPÉ, J. M. (1929). El traumatismo psicosexual en la etiología de ciertas neurosis y psicosis. *Ingeniería*, 19(4), pp. 24-30. Recuperado el 30 de julio de 2016 de <http://www.fing.edu.uy/biblioteca/revistas/422223.pdf>

## PSICOANÁLISIS E INFANCIAS EN EL URUGUAY DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX



Ana María Fernández Caraballo

La idea de una infancia como una «sustancia psíquica» presubjetiva se revela entonces como un mito similar al de un sujeto pre-lingüístico. Infancia y lenguaje parecen así remitirse mutuamente en un círculo donde la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje, el origen de la infancia (Agamben, 2007, p. 66).

Una infancia que no es una edad de la vida y que no pasa. Ella puebla el discurso. Éste no cesa de alejarla, es su separación. Pero se obstina, con ello mismo, en constituirla, como perdida (Llyotard, 1997, p. 13).

En los albores del siglo xx se intentó dignificar esta figuración del hijo que mira cómo ama su padre, de nombre Edipo, rey de Tebas: el hijo prefirió la noche antes que a su madre convertida en su mujer. El conflicto edípico atañe a los protagonistas a quienes se suma el que ve, el que cree ver, el que sujeta la vela, el que levanta la antorcha. Este es el hijo que es su fruto (Quignard, 2014, p. 23).

## Preámbulo

En este trabajo<sup>1</sup> me propuse, de manera sintética, dar cuenta de las ideas sobre las infancias vinculadas al psicoanálisis, más específicamente al psicoanálisis con niños/as, en la primera mitad del siglo xx en el Uruguay.<sup>2</sup> En particular, he intentado desentrañar qué concepciones sobre las infancias se desprenden del psicoanálisis leído e interpretado en nuestro país. Se trata de un estudio de corte histórico-discursivo (Foucault, 1969)<sup>3</sup> que me permitió analizar documentos (artículos, historiales y relatos clínicos) provenientes de las teorías y prácticas médicas (pediatría, psiquiatría de la infancia), y de los saberes *psi* (psiquiatría, psicología y psicoanálisis). Asimismo, me ha interesado visualizar rasgos<sup>4</sup> y singularidades uruguayas sobre las nociones de *infancia* provenientes de esos discursos *psi*, sus teorizaciones y las prácticas subyacentes.

Para ello, partí de las siguientes preguntas: ¿se puede decir que existen particularidades respecto de las teorías y prácticas *psi* en la infancia (psicología, psicoterapia, psicoanálisis, psiquiatría) en el Uruguay? Más allá de la utilización de autores y teorías psicoanalíticas ya existentes, ¿hay alguna producción propia de esos saberes y discursos en el Uruguay? Es más, ¿cuál fue la incidencia de la llegada del psicoanálisis en los discursos y prácticas *psi* en la infancia? Para acercarme a dichos cuestionamientos, trabajé con documentos extraídos de la *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, *Archivos de Pediatría del Uruguay*, *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* y con el «Informe» que en 1945 Reina Reyes presenta al Consejo del Niño (publicado en 1946, en Bue-

- 1 Producto de mi proyecto de investigación de posdoctorado, «Concepción del psicoanálisis con niños en el Uruguay», inscripto en el Instituto de Psicología Clínica y CIC-P de la Facultad de Psicología, Udelar, y del proyecto «Infancia, pedagogía y saberes *psi* en el Uruguay» (pertenecientes al grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje, psicoanálisis», del Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE, y del Instituto de Psicología Clínica y CIC-P de la Facultad de la Psicología, Udelar, bajo mi dirección).
- 2 La investigación sobre las ideas de *infancia* que se desprendan del psicoanálisis en el Uruguay la dividí en tres partes: 1. Primera mitad del siglo xx, 2. Década del cincuenta hasta 1984 y 3. De 1985 hasta 2019.
- 3 En este contexto la noción de *discursividad* equivale a la noción de *historicidad*. Es más, la historicidad es siempre de tipo discursivo, su materialidad está compuesta por redes de discursos.
- 4 En este sentido, sigo la propuesta de Ginzburg (1980 y 1994) cuando plantea que hay saberes que son indirectos, basados en signos y vestigios de indicios, que son conjeturales. Se trata de una «lectura del desciframiento» que implica trabajar con «rasgos» de una materialidad que consiste en encontrar, conjeturalmente, un saber que de otro modo se desecharía.



nos Aires, en el libro *Psicología y reeducación*) que abarcan la primera mitad del siglo xx.

Según Caetano y Rilla (1994) en *Historia contemporánea del Uruguay*, los movimientos del psicoanálisis en nuestro país siguen la siguiente periodización: 1930-1955 «Génesis del psicoanálisis en el Uruguay»; 1956- 1972 «Consolidación y entrada del psicoanálisis en la Universidad»; 1973-1984 «Dictadura militar, exclusión y formación de grupos de estudio “no oficiales”» y de 1984 en adelante «La actualidad con una gran proliferación de escuelas y asociaciones psicoanalíticas». Entonces, de acuerdo con lo anterior, es claro que esta investigación, que abarca la primera mitad del siglo xx, cubre un período anterior a la «Génesis del psicoanálisis en el Uruguay» y a la vez lo incluye. Por consiguiente, hay un tiempo en el que el psicoanálisis se encontraba disperso en diferentes campos de saber. Vale decir, que hay un «tiempo oficial» de la historia del psicoanálisis en Uruguay (como lo hay en Argentina, Brasil, Chile o cualquier otro país), que refiere a las fundaciones, en cada sitio, de las asociaciones o escuelas psicoanalíticas,<sup>5</sup> y un período «preoficial», en el cual las teorías y prácticas psicoanalíticas estaban dispersas en otros campos de saber. Ahora bien, sabemos, a través de varios estudios realizados por historiadores e investigadores,<sup>6</sup> que el psicoanálisis en Latinoamérica entró,<sup>7</sup> inicialmente, por vías diversas: psiquiatría, psicología, educación, escritura, arte. Es más, de manera similar a otras partes del mundo, los textos y el pensamiento de Freud fueron utilizados por un público muy heterogéneo. Entonces, es posible decir que existe una recepción de las ideas freudianas «oficial» y una «no oficial», con sus particularidades. Además, el psicoanálisis se cruza con los otros saberes *psi* (psiquiatría, psicología, psicoterapias y, agreguemos, psicopedagogía); por lo tanto, las historias de cada uno de esos discursos lo contienen de alguna manera.

5 La Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) es la primera en fundarse en Latinoamérica, en 1942; la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH) lo hizo en 1949, y la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU), en 1956.

6 En la actualidad contamos con varios libros que estudian la historia de las disciplinas *psi* en el Uruguay y aledañas: historia de la medicina, historia de la locura, historia de la psicología, historia de la psiquiatría, de la eugenesia, de la criminología, entre otras. Al respecto, ver Barrán (1993, 1995), Duffau (2017), Caetano y Rilla (1994), Pérez Gambini (1999), Bruno (2001), Medici de Steiner (1988), Vomero (2009), Tuana (1993), entre tantos otros.

7 Sobre la historia del psicoanálisis en la región, ver Ruperthuz (2017), Ruperthuz y Plotkin (2017), Bloj (2013), Marín (1995), Faccinetti (2018) y Alfonso y Mandelbaum (2017).

## Aportes freudianos a las conceptualizaciones sobre las infancias

La impronta profiláctica del psicoanálisis de principio del siglo xx está bastante clara. Por intermediación del freudismo, la psicología de esta época se define por su capacidad de *aplicación* en un campo definido por las contradicciones que vendrán establecidas en función de la anomalía que las fundamenta: frente al subdesarrollo una psicología del desarrollo; frente a la inadaptación una psicología de la adaptación... y así en una producción que le es propia, la psicología se insinúa como una *analítica de lo anormal*, lo patológico, y en el esfuerzo de dominar los conflictos que se dan tanto en el individuo como en la sociedad se transforma al mismo tiempo en una psicología de segundo orden, es decir, en una psicología de lo normal, lo adaptado, lo regular, etc. (Calvo Ortega, 2014, p. 124).

No es por nada, que este período (de 1930 en adelante) comienza en el momento en el que se extingue la investigación clínica en la psiquiatría del adulto, y que el relevo de la investigación psicopatológica es tomado, evidentemente, por el psicoanálisis. En efecto, lo que caracteriza este nuevo período es la influencia dominante que ejercen sobre la clínica infantil las ideas psicoanalíticas que pretenden, de ahora en adelante, estructurar ampliamente la gestión. El descubrimiento de que toda manifestación psicopatológica es el resultado del conflicto psíquico, y que ese conflicto, en su expresión actual en el adulto, repite la historia infantil del sujeto, toma en el cuadro de la clínica infantil una resonancia muy particular, puesto que es de una situación conflictual actual, o por lo menos reciente, que dependen entonces las perturbaciones psicológicas (Bercherie, 1983, p. 5).

Como ya fue indicado, las conceptualizaciones modernas sobre las infancias y la entidad niño/a se constituyen desde el siglo xvi hasta el siglo xix<sup>8</sup> como resultado de diversos discursos en los que afloran, fuertemente, procedimientos médicos, psicológicos, educativos y jurídicos. Por lo tanto, los estudios sobre las infancias (o la entidad niño/a) deben abarcar los discursos que las han constituido. Al respecto, varios es-

8 Al respecto, los trabajos de Philippe Ariès (1986, 1987), Ariès y Duby (1991), Marc Bloch (1987), Élisabeth Badinter (1981) y Michel Foucault (1975-76), entre otros, nos enseñan que el lugar de la infancia ha variado en el tiempo, según las sociedades y, sobre todo, se ha modificado sustancialmente desde el siglo xix. Es en ese tiempo que terminó de imponerse una visión rousseauiana de la infancia, y el/la niño/a se convirtió en un «objeto» de apego que se acrecentó con los «progresos» de la medicina y la escuela en las sociedades industriales.



tudiosos sobre las infancias en Latinoamérica (Zapiola, 2018; Lionetti, 2018; Espiga, 2015; Bustelo, 2012; Carli, 2015; Skliar, 2012, entre otros) señalan la complejidad que implica abordar dichos discursos. Es más, como plantea Zapiola (2018):

[...] El desarrollo del campo de la historia de la infancia se produjo, en gran medida, como resultado de los diálogos concertados con la sociología, la antropología, la psicología, el derecho, los estudios culturales y literarios, las ciencias de la educación y la historia de la educación (p. 28).

Ahora bien, el psicoanálisis no ha estado por fuera de la determinación que el discurso moderno produjo en la condición de las infancias, la minoridad y *lo niño*,<sup>9</sup> y, si bien desde sus comienzos ha desarticulado los planteos provenientes de la psicología y de la pedagogía, también es posible observar que se vio, muchas veces, entrampado en dichos discursos. Una de las nociones freudianas que aportó ideas sobre las infancias es la de *neurosis infantil*, vinculada a varios conceptos psicoanalíticos. En la obra de Freud se construye, por un lado, como una noción que se deduce en el análisis del adulto neurótico, y, por otro, como la neurosis en sujetos de corta edad (vale decir, niño/a). Dicha formulación atraviesa gran parte de su obra, siguiendo los avatares teóricos sobre sexualidad (fundamentalmente, sobre los complejos de Edipo y de castración, las fases de la evolución psicosexual y las teorías sexuales infantiles), la pulsión, el síntoma y la angustia. En tres de sus casos (Dora, Hans y el Hombre de los Lobos) se leen las concepciones de Freud sobre *niño/a*, *infancia* y *neurosis infantil*. Es más, es en el caso del Hombre de los Lobos en el que enuncia de forma explícita dicha noción y, de hecho, nombra el caso como «de la historia de una neurosis infantil». Ahora bien, ¿en qué ha contribuido la neurosis infantil en la creación de las nociones sobre las *infancias*?, ¿qué efectos teóricos produjo en las teorías y prácticas *psi*? y ¿cómo se ha abordado en nuestro país en la primera mitad del siglo xx?

Si bien es posible afirmar que Freud necesitó tiempo para interesarse en el psicoanálisis con niños/as, muy tempranamente en su investigación deduce que, para comprender la neurosis en el adulto, es fundamental «estudiar la vida sexual de los niños». Esto es, hay sexualidad en los niños y es a partir de ella y con ella que el niño construye un saber al modo de investigación y de teorías — «Tres ensayos de teo-

9 Con la expresión *lo niño* hago referencia a una condición que ha sido conflictiva en los planteos del psicoanálisis. Refiere a la infancia como condición, a la niñez como un tiempo determinado de la vida, pero también a aquello que de lo niño se conserva en el adulto. Al respecto, ver Fernández Caraballo (2020b, 2019, 2018, 2015 y 2006).

ría sexual» y «Sobre las teorías sexuales infantiles» (Freud, 1996 a y c). Dice al respecto que: «A la par que la vida sexual del niño alcanza su primer florecimiento, entre los 3 y los 5 años, comienza, también, una actividad que se adscribe a la pulsión de saber o de *investigar*» (Freud, 1996a, p. 175). Para Freud (1996a), es central la relación que existe entre la pulsión de saber y la vida sexual, no solamente del niño, ya que esta la ha deducido de los tratamientos con adultos: «Por los psicoanálisis hemos averiguado que la pulsión de saber de los niños recae, en forma insospechadamente precoz y con inesperada intensidad, sobre los problemas sexuales, y aun quizás es despertada por estos» (pp. 175-76). El germen de histeria aparece cuando plantea que los neuróticos habían padecido en la niñez la seducción de un adulto, indicando allí un factor causal. En el caso Dora (Freud, 1996b) ya se visualiza el planteo sobre la neurosis infantil a pesar de que no se diga explícitamente. Indica que los trastornos y los síntomas neuróticos de Dora comenzaron a los 8 años:

En esa época contrajo una disnea permanente, en la forma de ataques muy agudos, que le apareció por primera vez tras una pequeña excursión por las montañas [...]. Ese estado cedió poco a poco en el curso de unos seis meses (Freud, 1996b, pp. 20-21).

Y, a medida que avanzaba el tratamiento, Freud se ve llevado a indagar y explorar, cada vez más, en el material de la infancia de la paciente, localizando síntomas infantiles (migrañas, disnea asmática, enuresis infantil, etcétera).

En ese mismo tiempo produce una teoría sobre la sexualidad humana que plasma en los *Tres ensayos de teoría sexual* (Freud, 1905a). Finaliza el primero diciendo que los neuróticos conservan «*el estado infantil* de su sexualidad o han sido remitidos a él». Entiende que «nuestro interés se dirige a la *vida sexual del niño*; estudiaremos el juego de influencias en virtud del cual el *proceso de desarrollo de la sexualidad infantil* desemboca en la perversión, en la neurosis o en la *vida sexual normal*» (Freud, 1996a, p. 156).<sup>10</sup> Le dedica el segundo de los ensayos a la sexualidad infantil, definiéndola como «autoerótica» y «perversa polimorfa», además, señala que «un estudio a fondo de las manifestaciones sexuales de la infancia revelaría probablemente los rasgos esenciales de la pulsión sexual, dejaría traslucir su *desarrollo* y mostraría que está compuesta por diversas fuentes» (Freud, 1996a, p. 157). Los trastornos y síntomas en los niños son conceptualizados como marcas de su sexualidad que tendrán como efecto la formación

10 Todos los resaltados en cursiva de las citas son míos.

del carácter en el adulto o puntos de fijación donde remiten los síntomas de los adultos neuróticos.

Por su parte, en 1909, en el caso Hans (*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*), Freud, si bien aún no habla de una neurosis infantil —e incluso plantea que Hans no es el único niño que produce una fobia en algún momento de su infancia—, considera que las fobias son frecuentes en los niños, ceden y se curan. Agrega un dato más, si las fobias se tratan en la niñez, entonces no predispone al sujeto a contraer una neurosis:

[...] El pequeño Hans no es un niño normal, sino, como lo enseña lo que después sucedió —a saber, que contrajo enfermedad—, un niño predispuesto a la neurosis, un pequeño «hereditario», y por eso no sería lícito transferir a otros niños, normales, unas inferencias que quizá se le apliquen (Freud, 1996d, p. 91).

El caso Hans le sirve para confirmar las construcciones que ha realizado sobre la sexualidad infantil extraídas del análisis de adultos.

Mi impresión es que la imagen de la *vida sexual infantil* tal como surge de la observación del pequeño Hans armoniza muy bien con la pintura que he esbozado en mis *Tres ensayos de teoría sexual* según indagaciones psicoanalíticas realizadas en adultos (Freud, 1996d, p. 84).<sup>11</sup>

Una década después, en las *Conferencias de introducción al psicoanálisis* de los años 1916 y 1917 (Freud, 1996e), dirá que el síntoma repite de algún modo una modalidad de satisfacción de la temprana infancia desfigurada por el conflicto. Ahora sí, de manera explícita, habla de la existencia de neurosis infantiles que se contraen como consecuencia directa de lo que denomina las «vivencias traumáticas». No existe en estas últimas un diferimiento temporal, como en las neurosis del adulto, entre el momento traumático y la eclosión de los síntomas. De hecho, confirma que las neurosis infantiles son muy frecuentes y que, viéndolas retrospectivamente, desde algún momento posterior siempre es fácil individualizarlas. Si en períodos más tardíos de la vida estalla una neurosis, el análisis revela que es la continuación directa de aquella enfermedad infantil, constituida únicamente por indicios. Es más, hay casos en los que la neurosis infantil prosigue sin interrupción y dura

11 Agrego esta cita a modo de muestra: «En sus lazos con su padre y su madre, Hans confirma de la manera más flagrante y palpable todo cuanto yo he afirmado, en “La interpretación de los sueños” y en “Tres ensayos de teoría sexual”, sobre los vínculos sexuales de los hijos con sus progenitores. Él es realmente un pequeño Edipo que querría tener a su padre «fuera» {«weg»}, eliminado, para poder estar solo con la bella madre, dormir con ella» (Freud, 1996c, p. 91).

toda la vida. Por otra parte, está la idea de que en el «adulto neurótico persisten *elementos infantiles* que se expresan en los síntomas» y

[...] la indagación analítica muestra que la libido de los neuróticos está ligada a sus *vivencias sexuales infantiles*. Así parece conferir a estas una importancia enorme para la vida de los seres humanos y las enfermedades que contraen. Y la siguen poseyendo, incólume, en lo que concierne al trabajo terapéutico (Freud, 1996e, p. 330).

En esta época, Freud se lamenta de no haber podido analizar más que unos pocos casos de neurosis infantil, en su estado de neurosis actuales en el niño, y que, con mayor frecuencia, es a través de la enfermedad contraída en la edad adulta que se puede entender, con posterioridad, la neurosis infantil de esa persona. Es en el caso del Hombre de los Lobos de 1918 que Freud (1996f) tiene la posibilidad de evidenciar una neurosis infantil:

[...] Lo que está en discusión es el *valor del factor infantil*. La tarea se circunscribe a *hallar un caso apto para demostrar ese valor* fuera de duda. Ahora bien, lo es el caso clínico que tratamos aquí con tanto detalle, cuyo carácter distintivo radica en que a la neurosis luego contraída le precedió una neurosis de la primera infancia. Por eso lo escogí para su comunicación (p. 52).

Empieza por «pintar *el mundo del niño* y por comunicar de su *historia infantil* todo aquello que se averiguó sin esfuerzo y a lo largo de varios años» (p. 14). Localiza la aparición de una fobia a la imagen del lobo cuando contaba alrededor de cuatro años, una fobia que se inicia con el sueño de la ventana abierta y la visión de los lobos blancos encaramados a un árbol, mirándolo fijamente, sueño que provoca el despertar del niño gritando angustiado. Tras ese sueño se esconde la «causación de una neurosis infantil que será tema de estas comunicaciones» (p. 32). En su primera infancia el paciente

[...] estuvo dominado por una grave perturbación neurótica que se inició, poco antes de cumplir los 4 años, como una histeria de angustia (zoofobia); se traspuso luego en una neurosis obsesiva de contenido religioso, y sus ramificaciones llegaron hasta su décimo año (pp. 9-10).

Esta fobia infantil «evoluciona», para Freud, hacia una neurosis obsesiva grave de carácter religioso, con ritos, compulsiones y pensamientos obsesivos severos. Además, la causa de la neurosis del adulto es la incidencia de un trauma sexual infantil (la supuesta visión del *coito a tergo* entre los padres cuando el niño contaba con 18 meses y la experiencia posterior de la seducción sexual por parte de la hermana). Por

tanto, Freud se ve llevado a establecer a partir de este caso la hipótesis de la existencia de una neurosis infantil anterior a la neurosis del adulto. Entonces, para él, el Hombre de los Lobos es un caso de neurosis en la infancia que se continuó con la neurosis del adulto. Ello le sirvió para probar su hipótesis de que en el adulto neurótico persiste la neurosis de la infancia. Y, a partir de ahora, pone a prueba dicha hipótesis mediante el acceso a la clínica directa con niños, como sucede con Hans. De hecho, a partir de 1926, en *Inhibición, síntoma y angustia* (Freud, 1996h), realiza una nueva lectura del caso Hans, comparándolo con el caso el Hombre de los Lobos, y deja plasmado lo que entiende allí por neurosis infantil:

Las fobias a la soledad, a la oscuridad y a los extraños, de los niños más pequeños, fobias que han de llamarse casi normales, se disipan las más de las veces a poco que ellos crezcan; «pasan», como se dice de muchas perturbaciones infantiles. Las zoofobias, tan frecuentes, tienen el mismo destino; muchas de las histerias de conversión de la infancia no hallan luego continuación alguna. En el período de latencia es frecuentísimo el ceremonial, pero solo un mínimo porcentaje de esos casos se desarrolla después hasta la neurosis obsesiva cabal. *Las neurosis de la infancia* son en general [...] episodios regulares del desarrollo [...]. En ningún neurótico adulto se echan de menos los signos de la neurosis infantil, pero ni con mucho todos los niños que los presentan se vuelven después neuróticos (Freud, 1996h, p. 139).

Si bien todavía Freud no ha logrado la distinción entre la neurosis infantil que se reconstruye en el análisis del adulto y la neurosis infantil propia del niño (a través de los síntomas en el niño), en este momento, como bien indica Porge (1990, p. 68), «la cuestión que se plantea es saber si esta neurosis se encuentra en los niños o no». Además, el concepto de *neurosis infantil* resultó clave no solo para la teoría y clínica del psicoanálisis con niños, sino también para la teoría y clínica con los adultos.

Desde el historial del Hombre de los Lobos hasta el texto *Inhibición, síntoma y angustia*, la neurosis infantil es el tiempo que el sujeto requiere para elaborar el encuentro con la castración. De hecho, la subjetivación de la castración es una condición necesaria para el logro de una construcción psíquica, salida por represión (*verdrängung*), a diferencia de la salida por la forclusión o desestimación (*verwerfung*) propia de la psicosis, y de la salida por la desmentida (*verleugnung*) propia de la perversión. Por otra parte, a lo largo de la neurosis infantil se juega la culminación de la sexualidad infantil. Es un «episodio *regular del desarrollo*, trascendental, cuya duración es más o menos larga y cuya curación es espontánea en la mayoría de los casos». Freud recorta en

su investigación clínica sobre la neurosis del adulto un doble complejo, el complejo de Edipo y el complejo de castración. El niño se encuentra confrontado, de forma necesaria, a este doble complejo, aproximadamente, entre los 3 y los 5 o 6 años.

Al año siguiente, en 1927, en *El porvenir de una ilusión*, Freud (1996i) precisa más su noción de *neurosis infantil*. La identifica con la crisis edípica:

[...] Acerca de los niños, sabemos que no pueden recorrer bien su *camino de desarrollo* hacia la cultura sin pasar por una fase de neurosis [...]. La mayoría de estas neurosis de la infancia se superan espontáneamente en el curso del crecimiento; en particular, las neurosis obsesivas de la niñez tienen ese destino (p. 42).

Finalmente, en las «Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis», en la Conferencia n.º 34, de 1932, realiza una diferenciación fundamental entre *estados propios de los niños* y *neurosis*. Dichos estados pasan a ser la regla en los niños y no la neurosis infantil.

En estos últimos textos se leen de forma explícita las construcciones freudianas sobre niño/a y neurosis infantil y, por lo tanto, una manera de concebir la infancia. Fabrica una idea de niñez que es cronológica y a la vez no cronológica. En el recorrido de su obra, se puede visualizar la distinción entre la neurosis de la infancia, o entre el niño/a y la neurosis infantil, que se hace evidente desde el relato del adulto (el resto que queda de lo infantil en el adulto) como en el Hombre de los Lobos.

Por último, me interesa remarcar la insistencia freudiana en términos como *normalidad*, *proceso*, y *desarrollo*, todos ellos propios de la psicología evolutiva, de las edades o del desarrollo que se despliegan y producen durante todo el siglo xx hasta hoy, afectando directamente al campo psicoterapéutico, psicológico, pedagógico y psicopedagógico. Como veremos, en nuestro país, sobre todo en las primeras décadas del 900, se leyeron más estas ideas freudianas que las novedades fundamentales del psicoanálisis.



## Efectos de las ideas freudianas sobre las infancias en el psicoanálisis con niños

Toda la tentativa de Anna Freud consiste en pensar el psicoanálisis como la interioridad de lo biológico en lo psicológico, para ponerlo en relación con lo social: la del «ello», la de los instintos, la de las pulsiones, la de las tendencias, etc., que va a encontrarse relacionada con la sociedad. De ahí toda una serie de conflictos. La psicología se convierte, entonces, en el «yo» que es la categoría central de toda la teoría de Anna Freud. Afirma, por ejemplo, que «en la historia del psicoanálisis la investigación genética ha evolucionado del estudio del desarrollo libidinal al de las fuerzas inhibitoras, ha establecido la descripción de dos líneas principales, simultáneas y paralelas que la personalidad humana sigue en su crecimiento» (Althusser, 2014, pp. 86-87).

Ahora bien, ¿qué consecuencias tuvieron estas ideas en los posteriores psicoanálisis? ¿Qué efectos produjo en la región y en particular en Uruguay? Dichas construcciones fueron aceptadas como verdades absolutas, sobre todo, en los trabajos sobre psicoanálisis con niños. Los primeros discípulos de Freud se dedicaron a buscar casos que demostraran sus postulados y construyeron algunos similares al de Hans o al Hombre de los Lobos. De hecho, Karl Abraham, Sandor Ferenczi, Anna Freud y Melanie Klein afianzaron las ideas freudianas sobre el/la niño/a, la infancia y la neurosis infantil. Al respecto, es muy importante indicar que en 1965 se publica un libro que compila casos de los más conocidos teóricos del psicoanálisis con niños que se leían y utilizaban en Argentina y Uruguay (nombrado muchas veces como «el psicoanálisis del Río de la Plata») desde décadas atrás. Dicho libro se editó con el título *Grandes casos del psicoanálisis de niños*, bajo la autoría de Klein, Abraham, Ferenczi, Spitz, Anna Freud, Ackerman, Winnicott, Erikson, y con el prólogo de Evelina Vengerow y Santiago Dubcovsky (1965).<sup>12</sup> Los prologuistas inician el texto diciendo:

El psicoanálisis de niños es una especialidad que cada vez se va difundiendo más y adquiriendo una importancia trascendental por sus implicaciones preventivas y curativas y por la influencia en la educación, la puericultura, la pediatría y la medicina en general (Vengerow y Dubcovsky, 1965, p. 8).

12 Si bien dicha publicación excede las décadas estudiadas, como he indicado, se publica esta compilación dado el gran interés que revestían estos autores en el Río de la Plata desde décadas anteriores. Por lo tanto, se vuelve un material especial para nuestros fines.

Esta cita muestra, de manera explícita, los discursos de la época (higienismo, eugenesia, desarrollismo)<sup>13</sup> que fueron aplicados a través de la educación, la medicina y los saberes *psi*. Hubo, entonces, un psicoanálisis que se alineó con dichos discursos y se aplicó siguiendo esas propuestas.

Los prologuistas, además, reconocen que el caso Hans de Freud debería formar parte de esta colección, dado que es «el origen del psicoanálisis infantil». Seleccionaron casos de Abraham y Ferenczi por tratarse de los «precursores del psicoanálisis de niños» que «utilizan las mismas técnicas que Freud empleó con Juanito» (p. 8). Aunque entienden que es con Melanie Klein y Anna Freud que «nace el verdadero psicoanálisis de niños», y ellas resultaron ser las «dos grandes psicoanalistas, líderes de dos distintas escuelas» (p. 9). Continúan con otros autores que no me detendré, ya que pertenecen a un tiempo posterior a la década del 50. A modo de muestra presentaré algunos ejemplos que visibilizan la manera en que se leyó y se aplicó el psicoanálisis en el Uruguay.

En *Psicoanálisis clínico*, en especial en los capítulos «La niña que tenía pesadillas», «El chico que no quería pasear» y «La “novia” de papá», Karl Abraham (1959, p. 15) dice que tiene la oportunidad de mostrar sueños infantiles en los que «el sujeto del sueño presencié el comercio sexual a una edad temprana», y de dar cuenta de la «reacción ante ese hecho en un niño predispuesto a la neurosis». Se trata de extractos clínicos destinados a demostrar los postulados freudianos relacionados a la neurosis infantil y a la clínica con niños: la importancia de la sexualidad infantil, la influencia de la escena primaria y la represión del complejo de Edipo en las neurosis infantiles y en la formación de síntomas en los niños.

Sandor Ferenczi en *Sexo y psicoanálisis* (1959), con el caso Arpad, un niño de 5 años, «El pequeño gallo», puede dar cuenta del desarrollo psicológico infantil y su relación con el análisis de adultos. Arpad es similar a Hans, genera una fobia a los gallos a partir de vivir la experiencia en el gallinero que narra de la siguiente manera:

Una vez él se había metido en el gallinero y había orinado en un nido, luego de lo cual el gallo de plumas amarillas vino y le mordió el pene; entonces Ilona, la sirvienta, le vendó la herida. Luego le cortaron el pescuezo al gallo y murió (p. 32).

Para Ferenczi, el niño Arpad, a partir de allí, desarrolla una serie de síntomas, miedos e inhibiciones que se producen en el entramado entre la

13 Para un estudio en profundidad de estos tres discursos de la época en el Uruguay, ver los artículos de lael Acher, Camilo Rodríguez y del Grupo FCPU, en este libro.



escena vivida en el gallinero y por haber sido «testigo auditivo del coito entre los padres».

Anna Freud (1951), en el texto de 1927, *Psicoanálisis del niño*, en el caso denominado «El demonio», contribuye a plantear la idea de la existencia de un desarrollo sexual e intelectual en el niño ligada a la invención freudiana de las teorías sexuales infantiles y a la neurosis infantil: «Comprobé que una niña de 6 años sufría una neurosis obsesiva extraordinariamente grave y definida para su edad» (p. 43), «el demonio comenzó a comunicarme un sinnúmero de fantasías anales» (p. 53), entiende que si la niña no hubiese tenido un tratamiento analítico a los 6 años, «su neurosis infantil hubiese terminado en la curación espontánea, como sucede en tantos casos, pero como herencia de aquella neurosis hubiera quedado un superyó muy severo» (p. 60).

Anna Freud busca un método que permita adaptar la técnica creada por Freud y aplicarla a pacientes de poca edad. Introduce en su teoría del desarrollo libidinal y yoico la idea de una potencialidad que llevaría al individuo a la salud entendida como logro de una vida genital y de la constancia objetal. Plantea una idea de «desarrollo normal», un progresivo crecimiento desde la inmadurez a la madurez sobre líneas congénitas. Categoriza desórdenes infantiles y perturbaciones como trastornos en el desarrollo: demoras, trabas, fracasos, inhibiciones y regresiones normales y patológicas en el proceso del desarrollo. Realiza un perfil diagnóstico detallado, una semiología del yo y del superyó, de la libido y de la agresión. El final del análisis con niños consiste en la adaptación que el individuo y el ambiente tienen en potencia. Es más, justifica la labor «pedagógica» del analista. Este debe tener «conocimientos pedagógicos teóricos y prácticos y si las circunstancias lo hiciesen necesario, asumir las funciones de educador durante todo el curso del análisis» (p. 126).

En el mismo tiempo, 1932, si bien Melanie Klein emprende una reestructuración teórica de la obra de Freud y otro psicoanálisis de niños, también corrobora las ideas sobre la neurosis infantil. En *Erna no puede dormir* describe un caso de neurosis obsesiva en la infancia. A través del juego y materiales lúdicos extrae conclusiones teóricas sobre la intensidad de «las fantasías sádicas en los niños y su influencia en la formación de síntomas y en la creación de una neurosis infantil» (Klein, 1971, p. 62). Dice expresamente que el caso de Erna es «una analogía interesante con el caso descrito por Freud en “Historia de una neurosis infantil”» y quiere demostrar de qué modo la «experiencia de la escena primaria cuando tenía 2 años y medio, combinada con factores constitucionales, desencadenó el desarrollo de la neurosis» (Klein, 1971, p. 85). Es más, entiende que «en el caso de Erna, así como en el del Hombre de los Lo-

bos, la escena primaria estaba completamente reprimida, pero luego fue reactivada y traída por un momento a la conciencia» (Klein, 1971, p. 85). Es, a partir del análisis, que se puede afirmar que «el ver a los padres copulando desencadenó la neurosis con toda fuerza» (Klein, 1971, p. 86).

## Conceptualizaciones sobre las infancias a partir de las ideas freudianas en el Uruguay

Entre todas las aplicaciones del psicoanálisis, ninguna ha despertado tanto interés, suscitado tantas esperanzas y, por eso, atraído a tantos investigadores capaces como la teoría y la práctica de la educación infantil. Esto es fácil de comprender. El niño ha pasado a ser el objeto principal de la investigación psicoanalítica; en este sentido ha sustituido al neurótico, con quien había iniciado su trabajo. El análisis reveló en el enfermo, lo mismo que en el soñante y en el artista, al niño que pervive apenas modificado, iluminó las fuerzas pulsionales y tendencias que imprimen su sello peculiar al ser infantil, y estudió el desarrollo que lleva desde él a la madurez del adulto. Por eso no asombra que naciese la expectativa de que el empeño psicoanalítico en torno del niño redundaría en beneficio de la actividad pedagógica, la cual se propone guiarlo en su camino hacia la madurez, ayudarlo y precaverlo de errores (Freud, 1996g, p. 296).

Presentaré algunos ejemplos extraídos de los *Archivos de Pediatría del Uruguay*, de la *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* y del *Informe* de Reina Reyes, donde se lee, claramente, la adaptación de nociones freudianas relacionadas con la infancia, aplicadas a través de la educación, la medicina y saberes *psi*, basándose en los discursos predominantes de la época: desarrollistas, eugenésicos, higienista y jurídicos<sup>14</sup> con una intención de control y normalización de la población.

En los *Archivos de Pediatría del Uruguay* encontramos varios informes de casos de niños/as y adolescentes en los que el diagnóstico involucra nociones freudianas. Es importante destacar que en todos ellos se hace referencia a los «antecedentes étnicos», «antecedentes morales» y «antecedentes hereditarios y familiares», vale decir, que las nociones

14 Al respecto, remito a los textos de Camilo Rodríguez, *La infancia como problemática eugenésica*; lael Acher, *Higiene mental en la infancia*, y del grupo FCPU, *Psicoanálisis y desarrollismo en el Uruguay (1930-60)*, presentes en este libro.

freudianas están entrelazadas y transformadas, como ya indiqué, con los discursos de la época.<sup>15</sup>

En el tomo 1, 1930, el Dr. José María Estapé presenta cuatro casos de «histeria infantil»:

(1) El examen clínico de esta enfermita, el estudio de sus antecedentes y su curación completa (*restitutio ad integrum*) en 15 días nos hicieron rectificar el diagnóstico, orientándonos, como lo hizo desde un principio nuestro maestro, el profesor Morquio, hacia la *histeria infantil* (p. 616).

(2) Niño de 3 años [...] cuando caminaba claudicaba su pierna izquierda, atrasándola con cierta rigidez. Fue entonces que obtengo este dato interesante: días antes de aparecer la claudicación había llegado a la casa, como huésped, un pariente que tenía una hemiplejía; el niño lo veía casi diariamente subir una escalera entre los pisos, que había en la casa. Esto aclaró todo: el niño imitaba la claudicación de este hemipléjico y bastaron algunos días de reposo y el alejamiento del pariente enfermo para normalizarse definitivamente la situación. Conclusión: claudicación de la pierna izquierda, de *naturaleza histérica*, por imitación, en un niño de 3 años de edad (p. 617).

(3) Niña de 14 años de edad, ingresada al instituto, en agosto de 1928. Conclusión: se trata de una polineuritis pitiática derecha, simulando el nervo-tabes periférico de Dejerine. La *naturaleza histérica* de este síndrome se afirmó cuando la enferma hizo una *crisis típica de histeria*, el día en que sus padres vinieron al hospital, para llevársela (p. 618).

(4) Niño de 18 meses, traído al consultorio porque hace días que camina torciendo el pie izquierdo, dirigiendo la punta hacia adentro. El niño trataba de *imitar* la enfermedad del hermano. Conclusión: claudicación del miembro inferior izquierdo, de *naturaleza histérica*, por imitación, en un niño de 18 meses de edad (p. 619).

En los cuatro ejemplos de viñetas clínicas el Dr. José María Estapé hace uso de las nociones de *histeria* e *histeria infantil* en una franja

---

15 Barrán (1993) ya había estudiado y señalado el lugar del médico y el higienismo en el 900: «El poder médico del novecientos fue también un poder de clase, de género y cultural por estar inmerso en una sociedad dividida ostensiblemente en clases, géneros, y por la cultura, y lo fue de múltiples formas, algunas inequívocamente reveladoras de esa característica, otras, en cambio, más oscuras, como correspondía a un poder que derivaba del saber y no de la estructura económica» (p. 11). Es más, «el higienismo dominante en el novecientos fue una de las más exitosas empresas de control social jamás imaginadas por cuanto se sirvió de una obsesión que ya era colectiva —la salud y la vida larga—, para propagar e imponer cambios funcionales a la “modernización” de la sociedad» (p. 14).

etaria amplia que va desde los 18 meses hasta los 14 años. Dichas nociones están vinculadas a otras, por ejemplo, *identificación y sexualidad infantil* (complejos de Edipo y de castración). Estapé reconoce en el maestro y profesor Luis Morquio la utilización de estas nociones. De hecho, Morquio fue uno de los primeros lectores de Freud en el Uruguay.<sup>16</sup> En el tomo 3 de 1932 y el tomo 5 de 1934, el Dr. Estapé relata otros casos que denomina «complejo de Edipo» y «complejo de Electra»:

(1) *Complejo de Edipo y anorexia mental en un niño de 7 años*: A. J. B., de 7 años de edad, hijo único. Se trata de un niño precoz, de 7 años de edad, hijo único. Como el padre trabaja de noche y duerme de día, el niño siempre ha estado en contacto con la madre y como ella misma dice, «pegado a sus faldas» (p. 176). Conclusiones: 1.º Estamos frente a un caso de *anorexia mental* en un niño precoz de 7 años, hijo varón único, de un padre débil y nervioso y de una madre un poco emotiva. 2.º Esta anorexia mental precocísima, en un *niño precoz y neurótico*, responde al llamado *complejo psicosexual de Edipo* o sea el amor incestuoso del hijo por la madre, y recíprocamente, sobre el cual insiste el profesor Freud y la escuela de Viena, como factor poderoso en la *etiología de ciertas neurosis y psiconeurosis*. 3.º En este caso de anorexia mental infantil convergen en «dantesco connubio», por una parte, el *complejo psicosexual de Edipo*, y por otra la «patología del hijo único» (pp. 175-178).

(2) *Complejo de Electra y neurosis ansiosa en una niña de 14 años*: A. es una enfermita de 14 años de edad cuyos padres la llevan a mi consultorio porque desde hace varios meses padece de una *afeción nerviosa*. Conclusiones: Se trata de una niña de raza israelita, que por su factor étnico está predispuesta a ciertos desequilibrios nerviosos y mentales, como las constituciones psicopáticas o polipsicopáticas (en este caso, la ansiedad constitucional). El *complejo de Electra* (amor incestuoso del padre con la hija), habiendo sido reprimido por la censura, engendró en esta enfermita (ansiosa constitucional), una *psiconeurosis ansiosa*. *Estos complejos afectivos y psicosexuales es necesario despistarlos desde la pubertad y la adolescencia, para evitar la psico-neurosis y de algunos tipos de perversiones psicosexuales* (pp. 517-9).

(3) Se trata de un joven de 17 años, cuya emotividad constitucional fue sacudida fuertemente a los 11 años, por un *traumatismo psicosexual violento*, al ser amenazado por su padre de que sería castrado si seguía masturbándose. Así surgió en el psiquismo atormentado de este adolescente un conjunto de *estados psi-*

16 Al respecto, remito al artículo de Agustina Craviotto en este libro, *La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible*.

*coafectivos o psicosexuales*, que constituyeron un complejo de castración, el cual, evolucionando en el terreno de la emotividad constitucional, originó una depresión melancólica consciente. El pronóstico tenía que ser reservado, porque era de temer la evolución hacia la esquizofrenia o demencia precoz. Destaca, del punto de vista psicopedagógico, el error gravísimo del empleo de los procedimientos clásicos de la escuela coercitiva, en la educación psicosexual del niño y del adolescente (p. 436).

Sin lugar a dudas, las conceptualizaciones freudianas sobre la sexualidad infantil, el complejo de Edipo, el complejo de castración, las pulsiones, la histeria, entre otros, fueron las nociones más conocidas y más aplicadas en la psicología, la medicina y la educación. Barrán (1993, p. 117) ya había planteado que

[...] el médico, por su saber —y por su prestigio social—, era el único capacitado para enseñar la higiene de la sexualidad. [...] *La higiene de la sexualidad* exigía el control estricto de las pulsiones, ese era el principio rector de la nueva pedagogía.

Las ideas freudianas, de hecho, fueron leídas a nivel evolutivo, y por lo tanto con posibilidades de tratamientos profilácticos. Es más, el Dr. Estapé no escatima en recomendaciones de aplicación de estas nociones en la educación: «La educación en general y la educación psicosexual en particular deben orientarse suavemente, mediante la simpatía y la persuasión, evitando la intimidación brutal y explicando los hechos y fenómenos de la esfera psicosexual de una manera natural, lógica y familiar» (p. 436).<sup>17</sup>

En el tomo 7 de 1936 se presenta el Congreso Panamericano del Niño que fue realizado en México en octubre de 1935. Allí se declara que

son cuatro los campos de actividad profesional que deben participar en los programas educativos, a saber: *la educación, la medicina, la psicología y el servicio social*, que debe procurarse que exista una estrecha cooperación entre ellos, la que es todavía más necesaria si la escuela debe prestar un servicio social mucho más amplio; considera también que es preciso que haya un propósito tenaz de *colaboración entre el maestro, el médico, el psicólogo y el trabajador social, para edificar la «escuela nueva sobre la vieja»* (p. 312).<sup>18</sup>

17 Para un estudio en detalle sobre la educación sexual en el Uruguay, remito al artículo de Verónica Molina en este libro, *Ideas freudianas en la educación sexual en el Uruguay (1900-50)*.

18 Respecto del lugar que tuvo la escuela nueva en el Uruguay, remito a los siguientes textos de este libro: *Experiencias escolanovistas en Uruguay: palabras de Olaizola y Niemann respecto del método Decroly*, de Victoria Mujica; *Discursos sobre*

Además, se establece que «las recreaciones de los niños deben ser establecidas mediante el conocimiento de la psicología de la infancia y de los fines que les corresponden en relación con el mejoramiento individual y social», entienden que deben participar «los hogares, las escuelas, las autoridades municipales, las diversas agencias sociales y la comunidad en general» (p. 313). Destacan la importancia de la «*higiene escolar* en sus diversos aspectos, tanto en los *jardines de niños*<sup>19</sup> como en las *escuelas primarias*» y dentro de ella «a todo lo que sirva para proteger y estimular el crecimiento y *desarrollo* de los niños». Para ello se exhorta a «una estrecha *cooperación entre los médicos y los maestros*» (p. 314).

En el tomo 20 de 1949 encontramos que en esa época se empieza a exigir que

cada centro de enseñanza médica debería realizar enseñanza de psiquiatría en forma activa y vinculada a los otros sectores de estudio. La preparación de los alumnos en psiquiatría debería comprender: a. Estudio de neurosis, psicosis moderadas, psiquiatría infantil, en los sectores de asistencia externa de los hospitales de enseñanza (p. 150).

Es más, «*la psicología y la psiquiatría infantiles* deberían enseñarse en colaboración con las cátedras correspondientes, a fin de que el conocimiento del niño fuera integral, aunque en grado mínimo, no solo en lo físico, sino además en lo psíquico» (p. 243). En ese mismo número se presentan las «Investigaciones psicoanalíticas sobre epilepsia» realizadas por Pichón-Rivière, donde se lee un psicoanálisis medicalizado:

El Dr. E. Pichon-Rivière, en una reciente monografía de gran interés, ha expresado muy bien cuáles son los dinamismos de la epilepsia desde el punto de vista analítico. La epilepsia giraría toda alrededor de la agresividad considerada como un instinto, y sería la forma de expresarse esta agresividad (descarga o inhibición), la que le da los distintos aspectos fenomenológicos. El síntoma epiléptico de cualquier especie que sea debe ser considerado como un síntoma neurótico (p. 501).

---

*educación de la infancia y propuesta de una escuela «verdaderamente popular»:* Albano Rosell, obrero y pedagogo, de Gerardo Garay, *Relatos sobre el niño rural en Uruguay (1935-1955)*. *Afectaciones desde México a través de los planteos de Julio Castro*, de y Limber Santos.

19 Respecto de la temática de los inicios de los jardines de infantes en el Uruguay, ver el artículo *La construcción de la infancia en Enriqueta Compte y Riqué ante las influencias montessorianas* en este libro.



El tomo 21 de 1950 incluye un apartado sobre libros, nos interesa resaltar *La Clínica Médico-Psicológica del Hospital de Niños Dr. Pedro Visca*, del Dr. Julio R. Marcos (1949). Se trata de la producción de dicha clínica, se presentan allí los motivos de su creación y cinco trabajos: «Psicología del niño epiléptico», de Julio R. Marcos y Laura Achard de Barbé; «Exploración del desarrollo en la primera infancia» y «La inteligencia y sus alteraciones», de Julio R. Marcos; «Aspectos psicológicos del niño lisiado» y «Técnicas exploratorias psicológicas en la segunda infancia», de la Sra. Achard de Barbé, y «Desarrollo psicosexual del niño»,<sup>20</sup> de Luis Prego Silva.

En estos textos se observa una de las características de la psicología en el Uruguay, se trata de un entramado de teorías diversas que conviven sin discusiones epistemológicas. Se ve, además, que el psicoanálisis comienza a tener un lugar privilegiado, a la vez que es altamente criticado. Al respecto cito:

De estos trabajos sólo diremos, en resumen, que son clara muestra del método, disciplina y espíritu de estudio que preside las actividades de la clínica y que constituyen desde ya una excelente base documental sobre los temas que tratan y aunque alguno de ellos aparece en demasía influenciado por la *ortodoxia psicoanalista*, nada pierde como seriedad de observación (p. 322).

En la *Revista de Psiquiatría del Uruguay (RPU)* de las décadas del 30 en adelante se presentan los trabajos relacionados con la higiene mental y los efectos de dicho discurso:

La directriz principal de la reeducación de los histéricos debe consistir en desviar sus intereses de la propia persona hacia los objetos externos. Naturalmente, el educando histérico se opone a la influencia reeducadora, que procura la destronación de su «YO» hipertrofiado, empleando todas las posibilidades de imponerse. Si el reeducador demuestra impaciencia con el alumno histérico, este último buscará irritarlo todavía más, para volverse objetivo de su preocupación. Por esta razón el profesor reeducador debe parecer indiferente, inafectable en el contacto inmediato con el niño histérico (*RPU*, 1937, p. 16).

Se trata de un ejemplo claro en el que se propone prevenir la histeria infantil, considerando al educando histérico como un sujeto que se opone a la educación. El psiquiatra encuentra que las anomalías de conducta

20 Sobre la temática de los inicios de la educación sexual en el Uruguay ver los artículos de Verónica Molina, *Ideas freudianas en la educación sexual en el Uruguay*, y de Agustina Craviotto, *La pedagogización del psicoanálisis: de la impotencia al reconocimiento de lo imposible*, en este libro.

deben ser abordadas desde diversas disciplinas. Al respecto, en «Anomalías de la conducta infantil», del Prof. Agr. de Psiquiatría Dr. Fortunato Ramírez (Trabajo de la obra *Morquio*), claramente, se plantea:

El niño que presenta anomalías del comportamiento en sus diversos medios de acción (familiar, escolar, social) plantea problemas que interesan y deben ser resueltos por el psiquiatra, el psicólogo, el médico pediatra, el neurólogo, el endocrinólogo, el maestro, el juez, etc. Con ello queremos señalar, de inmediato, la multiplicidad de factores que la determinan y las consecuencias también variadas que se derivan (p. 33).

Nuevamente, los «problemas del niño» deben ser abordados por una gran cantidad de disciplinas: psiquiatría, psicología, pediatría, educación, y además agrega una serie de especialidades y, por supuesto, el discurso jurídico. Resalto el término *reeducación*, propio de los discursos psicopedagógicos de la época que comenzaron a tener un lugar importante. Con relación a los discursos provenientes de la psicología, me detengo en un material que considero *príncipeps* para dar cuenta de cómo, a través de esta,<sup>21</sup> se leyó el psicoanálisis en nuestro país. En 1946, Reina Reyes escribe su «Informe» presentado al Consejo del Niño y lo publica en el libro *Psicología y reeducación* en Buenos Aires por la editorial Americalee (con una segunda edición en 1963). En 1989 (a más de 40 años de la primera publicación) aparece una tercera edición titulada *Psicología y reeducación de la adolescente*, por iniciativa del Centro de Formación en Educación Especializada (CFEE)<sup>22</sup> y de Ediciones Populares para América Latina (EPPAL).<sup>23</sup> Es importante recordar el alto reconocimiento con el que contaba Reina Reyes en el Uruguay, pero aún más en el exterior, cuando, desde la llegada de la dictadura cívico-militar de 1973, fue prohibida. Los editores del libro, en la «Presentación», explicitan dicho reconocimiento:

La vinculación de ambas instituciones y la concreción de este libro tiene origen en la elaboración de un estudio investigativo,

21 Pérez Gambini (1999), en su *Historias de la psicología en el Uruguay. Desde sus comienzos hasta 1950*, fija «el centro de atención en la primera mitad del siglo xx por ser la época en que se dio el desarrollo de la Psicología en el país, más allá de que la búsqueda de las raíces conduzca a épocas anteriores» (p. 9).

22 Institución independiente, no gubernamental, creada en 1986.

23 Es definida en la «Presentación de los editores» de dicho libro como «una joven editorial, con una definida vocación por los temas sociales. La configuración de su especificidad en el campo de la edición está sugerido por sus colecciones: Trabajo Social, Pensamiento Social, Psicoanálisis y —la cual es inaugurada por este libro— denominada Psicología Social. Todas ellas le dan un singular perfil a su línea editorial» (p. 7).



en el cual el CFEE identificó *Psicología y reeducación de la adolescente*, obra que por claros bloqueos y juegos de poder nunca pudo ser editado en nuestro país. Hoy su 3.ª edición, la nacional, se vuelve realidad como consecuencia de la sensibilidad e interés de EPPAL. Hemos querido rescatar de un injusto e inmerecido silencio un libro que, a nuestro juicio, mantiene una enorme vigencia (Reyes, 1989, p. 7).

Me importa, acá, detenerme en la primera edición del libro de Reina Reyes (1946), dado que dicha edición se ubica en el período estudiado. En su «Informe» presentado al Consejo del Niño del Uruguay, del 1 de junio de 1946, indica, de entrada, que su propósito es «dar a ese informe una cuidada orientación psicopedagógica para que pueda tener inmediatas aplicaciones prácticas» (p. 9). El Consejo del Niño era la institución para la «reeducación de adolescentes que carecen de orientación técnica-pedagógica» (p. 9). Allí se plantea la problemática de los «menores» que cuentan con situaciones de «desamparo» fruto de «situaciones sociales adversas». Denuncia que en el Hogar Femenino n.º 1 las condiciones de vida del internado constituyen «un atentado a las más elementales normas de higiene física y mental» (p. 10).

He dedicado mi mayor esfuerzo al logro de conocimientos utilizables para restablecer científicamente las condiciones de un establecimiento con un régimen reeducativo correcto, a lo que no podrá llegarse sin una comprensión de los procesos psicológicos y las influencias sociales que determinan la conducta de las adolescentes sobre las cuales el Estado ejerce tutela (p. 11).

Entiende que se necesita crear un plan pedagógico científico y una «clínica de la conducta al servicio de los padres y de las menores» (p. 11).<sup>24</sup> Estudia a 115 mujeres menores de edad con una «marcada oligofrenia mental y afectiva»<sup>25</sup> como «causante de la desviación de la conducta» (p. 69) que las llevó a ingresar al albergue. Al respecto,

24 Pérez Gambini (1999), en el capítulo 6, dedicado a la psicopedagogía, encuentra que «el campo en que más rápidamente se aplicó y desarrolló la psicología nacional fue psicopedagógico» (p. 9). Tuana (1993) también muestra que es a partir de 1925, con la creación, por parte de Sebastián Morey Otero, de la Cátedra de Psicología y Pedagogía Experimental del Instituto Nacional de Señoritas María Stagnero de Munar, que se comienza a aplicar la psicopedagogía en nuestro país. En 1933, el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal crea el Laboratorio de Psicopedagogía.

25 Respecto de la temática sobre las nociones de *anormalidad* en la infancia, ver el texto de Paula Gauna *Ideas sobre la noción de «niño anormal» en el Uruguay de 1919 a 1950* en este libro.

[...] las menores ingresan al Albergue no como medio de defensa del ambiente social sino para salvaguardarlas, de acuerdo al Código del Niño, de influencias perjudiciales y es doloroso comprobar que el actual «remedio uniforme de reclusión» que se les ofrece es una droga nefasta en la inmensa mayoría de los casos. El *problema reeducativo* ofrece serias dificultades porque requiere tratamientos adecuados a cada caso particular, tratamiento tanto más difícil y necesario en la medida que las menores han sufrido traumas psíquicos desde su infancia que las hacen psicológicamente indefensas frente a las frustraciones (p. 70).

Reina Reyes estaba familiarizada con las líneas de trabajo que se realizaban en Europa con niños «desamparados» o con «problemáticas disociales»;<sup>26</sup> una de dichas líneas se relacionaba con las ideas freudianas y su aplicación en la educación y la «reeducación». Es más, Freud (1925) escribe el tan conocido<sup>27</sup> prólogo al libro de August Aichhorn (1925) *Juventud desamparada*, reconociendo el vínculo entre el psicoanálisis y la pedagogía (y sus diversas ramas). «El libro de A. Aichhorn se ocupa de un sector del gran problema, el influjo pedagógico sobre los *jóvenes desamparados*» (Freud, 1996g, p. 297). Además, entiende que el psicoanálisis podría «enseñarle muy poco de nuevo en la práctica», pero sí aportarle «la clara intelección teórica de lo justificado de su obrar, permitiéndole fundamentarlo ante los demás» (Freud, 1996g, p. 297). Agrega tres «advertencias que derivan de las experiencias y resultados de August Aichhorn»:

La primera: que el pedagogo debe recibir instrucción psicoanalítica, pues de lo contrario el objeto de su empeño, el niño, seguirá siendo para él un enigma inabordable. [...] La segunda advertencia suena más conservadora, y es que el trabajo pedagógico es algo *sui generis*, que no puede confundirse con el influjo psicoanalítico ni ser sustituido por él. El psicoanálisis del niño puede ser utilizado por la pedagogía como medio auxiliar, pero no es apto

26 Términos de la época.

27 Me refiero a la conocida frase relacionada a las tres profesiones imposibles: «Mi participación personal en esa aplicación del psicoanálisis ha sido muy escasa. Tempranamente había hecho mío el chiste sobre los tres oficios imposibles —que son: educar, curar, gobernar—, aunque me empeñé sumamente en la segunda de esas tareas. Mas no por ello desconozco el alto valor social que puede reclamar para sí la labor de mis amigos pedagogos» (Freud, 1996g, pp. 296-297). Tizio (2006, p. 13) recuerda que Freud retoma algo que ya había planteado Kant (1983) e introduce un tercer oficio imposible. «Efectivamente, Kant (1983) en *Pedagogía* habla de educar y gobernar, Freud agrega curar, precisando que su oficio no le hace desconocer el valor social de la educación. Esta forma de introducir lo imposible es aclarada por Freud años más tarde, (“Análisis terminable e interminable”, 1937, p. 126, nota 10) cuando describe que se trata de cierta insuficiencia de los resultados».

para reemplazarla. [...] Es que un niño, aunque sea un niño *descarriado* y *desamparado*, no es en modo alguno un neurótico; y poseducación no es lo mismo que educación de alguien inacabado. [...] Agregaré una última inferencia, ya no referida a la pedagogía, sino a la posición del pedagogo. Cuando este ha aprendido el análisis por experiencia en su propia persona, habilitándose para aplicarlo en apoyo de su trabajo en casos fronterizos o mixtos, es preciso, evidentemente, concederle el derecho de practicar el análisis, y no es lícito estorbárselo por estrechez de miras (Freud, 1996g, pp. 297-298).

El texto de Aichhorn contó con una importante aceptación en su época, por lo que, además de la publicación de 1925, hubo otras ediciones en 1951 y en 1987. En el Río de la Plata se leía,<sup>28</sup> además del prólogo de Freud, el texto de Aichhorn, que comienza dando cuenta de que su libro es el resultado de la «aplicación del psicoanálisis» a «una rama especial de la pedagogía» y que,

[...] mostrará cómo puede ayudar a quien trabaja en el problema infantil, dándole la comprensión psicológica requerida para su tarea. El psicoanálisis capacita al educador para reconocer en las manifestaciones *disociales* el resultado de una interacción de fuerzas psíquicas, para descubrir los motivos inconscientes de los comportamientos y para encontrar los medios de devolver la conformidad social al disocial (Aichhorn, 2006, p. 33).

Como muy bien muestra Tizio (2006, p. 14) en su análisis del citado libro: «A Aichhorn le resulta difícil definir la categoría “disocial” porque engloba variedad de casos». Ahora bien, «la pista siempre es lo pulsional», dado que «el ser humano, en los primeros tiempos de vida, es un ser asocial porque exige una satisfacción pulsional directa sin preocuparse por lo demás». Dicho comportamiento «normal en los niños» se considera «disocial en el adulto». Para la época, en palabras de Aichhorn (2006), «el tratamiento del delincuente es una cuestión de reeducación» y una de las «opciones permite pensar que el desarrollo del niño es determinado, única y exclusivamente, por causas hereditarias y que la educación no puede cambiarlo» (p. 34). Sin embargo, hay otra opción que piensa que «la educación puede llevar a cabo cualquier fin deseado y vencer, además, las dificultades hereditarias» (p. 35). Es el psicoanálisis la teoría que le aportaría nociones relacionadas a la «regulación pulsional» propia del «proceso civilizador» cuando la educa-

28 Actualmente se sigue leyendo y reconociendo dicho texto. De hecho, hoy contamos con una edición publicada por Gedisa del año 2006, a cargo de Hebe Tizio (2006), que se basó en las publicaciones de 1951 y 1987.

ción fracasa.<sup>29</sup> De ahí otra rama de la pedagogía, la reeducación o psicopedagogía, de la cual Reina Reyes hace uso y se basa en su trabajo con las niñas del Hogar Femenino n.º 1. Y, para ello, se debate entre las teorías con las que contaba, psicoanálisis, conductismo y las técnicas psicológicas propias de la psicología y la psicopedagogía, los test de inteligencia y emocionales. Al respecto, Reina Reyes (1946) realiza una crítica importante a los test de mediciones de la inteligencia. Dice:

La supervaloración de los procesos intelectuales abstractos dentro del dinamismo psíquico y la seducción que ejerce el conocimiento esquematizado y simple de la mente condujeron a exagerar la importancia de la medida de la inteligencia para determinar las características psíquicas individuales, lo que, en sí, implica el desconocimiento de que todo hecho intelectual no es un fenómeno aislado, sino un proceso «animado» y que la realidad psíquica es un conjunto complejo de procesos (p. 80).

Quiere fundamentar las razones que le hacen desvalorizar el «cálculo del cociente intelectual dentro del estudio psicológico», y para ello en 1945 le escribe a Carlos Vaz Ferreira solicitando su opinión. El 28 de noviembre de 1945 Vaz Ferreira le envía una carta en la que expresa su perspectiva:

Explicar en detalle todo lo que habría que decir al respecto me sería imposible aquí; pero, sobre esa y otras tendencias y prácticas similar, me propongo tratar en algunas de mis conferencias del año próximo, ya que constituyen esas tendencias y prácticas, la más absurda, anticientífica y dañosa de las aberraciones en que se ha hipertrofiado el paralogismo de la falsa precisión, que yo analicé hace tanto tiempo en mi *Lógica viva* [...] la tendencia de esta práctica es, precisamente, la contraria a la Psicología. La verdadera Psicología (individual) estudia, por sus distintos métodos, y describe, las aptitudes mentales tales como se presentan en cada persona (Vaz Ferreira, 1945, en Reyes, 1946, p. 83).

Es posible visibilizar que por *niño/a* Reina Reyes entiende un período de la vida que incluye desde el nacimiento hasta la mayoría de edad. Si bien ya se utilizaba la palabra *adolescente*, esta se incluía dentro de la entidad *niño/a*. Utiliza diversas teorías psicológicas, Janet, Kofka, además, el psicoanálisis de Freud, Adler, Jung, Deutsch, etcétera, y aplica para los psicodiagnósticos los test de Rorschach y el TAT. Con respecto al psicoanálisis, reconoce la propuesta de Anna Freud: el psicoanálisis es un «método terapéutico-educativo y profiláctico a nivel “emocional” y “sexual”», que deriva de la línea que había iniciado Aichhorn.

29 Para un estudio en profundidad, ver Tizio (2006).

Los conceptos psicoanalíticos son los que permiten una integración mayor para la comprensión de los estados emocionales. Creo que hay que acordarle importancia al psicoanálisis, más que como método terapéutico, largo y costoso, una orientación pedagógica profiláctica. La divulgación de los conocimientos psicoanalíticos entre padres y educadores será, en el futuro, un precioso recurso preventivo (Reyes, 1946, p. 73).

Al respecto, se lee en Reina Reyes, también, la influencia de los trabajos de Anna Freud y Dorothy Burlingham (1936), publicados en *La guerra y los niños*, para dar cuenta de los tratamientos que venían realizando, auspiciadas por el Foster Parents Plan for War Children durante la segunda guerra mundial.<sup>30</sup> Anna Freud y su colaboradora Dorothy Burlingham dirigen las *nurseries* de guerra en Inglaterra, las prácticas allí realizadas se replican en España y Francia trabajando con niños españoles, franceses, polacos, belgas y holandeses. Las repercusiones de dicho abordaje fueron tan grandes que pronto se llevaron a cabo en Norteamérica y en Latinoamérica. Es más, en 1945, en Buenos Aires, se publica dicho libro y, por supuesto, Uruguay no quedó exento de la lectura e influencia de las prácticas allí expuestas. Entienden que la labor que realizan en las *nurseries* «está basada en la creencia de que la educación y el cuidado de los niños no debe ocupar un lugar secundario en tiempos de guerra, ni estar sujetos a las condiciones creadas por las mismas» (Freud y Burlingham, 1945, p. 9). Consideran que los primeros años de la infancia son «decisivos para el desarrollo físico y mental» y «si no se satisfacen ciertas necesidades esenciales, la consecuencia será una deformación psicológica duradera», describen los elementos esenciales, «la necesidad del vínculo personal, del afecto estable y la permanencia de su influencia en la educación». Además, proponen los fines que deben cumplir estas instituciones: 1. Reparar el daño físico y mental. 2. Evitar que el niño sufra nuevos trastornos. 3. Investigar las necesidades psicológicas esenciales del niño. 4. Instruir a los que se interesan por los métodos educativos basados en el conocimiento psicológico de la criatura. Finalmente, destacan que el «personal está formado por grandes expertos en medicina, psicología, pedagogía y ciencias domésticas» (Freud y Burlingham, 1945, pp. 9-12).

En el texto de Reina Reyes se devela esta particularidad de la psicología y el psicoanálisis en el Uruguay, que consistía en mezclar teorías de la época con una fuerte indiscriminación de las propuestas teóricas. Además, el psicoanálisis entra a través de la psiquiatría (locura), por un lado, y, por otro, con relación a la educación, fundamentalmente a través de los planteos de Anna Freud. De ahí una psicoterapia psi-

30 Plan de padres adoptivos para niños durante la guerra.

coanalítica vinculada a la educación. De hecho, se vio al psicoanálisis como una herramienta fundamental para tratamientos relacionados con problemas emocionales, traumas, sexualidad, pero este debía ser aplicado principalmente a través de la educación.

Para finalizar, me detendré en un material proveniente del «psicoanálisis oficial», es decir, a partir de la fundación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU), de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Utilizaré el trabajo que realizó Carmen Medici de Steiner (1988) y que publicó con el nombre *Hacia la construcción de una historia. El psicoanálisis de niños y los psicoanalistas de principios de siglo*, dado que allí se cita directamente aquello que es considerado por ellos como el psicoanálisis de niños y los autores principales en el Uruguay y en el Río de la Plata. Se reconoce que los autores psicoanalíticos que han trabajado en psicoanálisis con niños, y que entienden que han influido en la región y en particular en nuestro país son:

Hermine Von Hug Hellmuth, precursora en introducir el juego en la situación analítica.

Sigmund Pfeifer, innovador en asimilar el simbolismo entre el sueño y el juego.

Sophie Morgenstern, quien fue la primera en observar, psicoanalíticamente, el simbolismo del juego.

Anna Freud, que, si bien en su actitud como psicoanalista puede suscitar controversias, supo realizar teorizaciones que fueron tomadas por el psicoanálisis, la psiquiatría, la pedagogía, la medicina y otras disciplinas más.

Melanie Klein, que logró fundamentar la técnica de juego y hacer teorizaciones trascendentales sobre el psiquismo temprano (p. 23).

Ahora bien, el «mojón final» lo tiene Melanie Klein, y, de hecho, en su valoración, Medici de Steiner comienza reconociendo a Arminda Aberastury como la psicoanalista «considerada por muchos como el pivote en el Río de la Plata del psicoanálisis de niños», quien sigue la propuesta de Melanie Klein desde el año 1937. A partir de 1942, comienza su «análisis didáctico» e inicia su trabajo con la técnica de juego de Melanie Klein.

En aquel entonces, el medio carecía de asesores acerca de la misma, y lo que hizo fue confrontar los resultados de sus experiencias analíticas con su propio análisis. Había incluido entre los juguetes, el juego de construir casas, y durante los tratamientos pudo ir descubriendo las simbolizaciones que el niño construye en torno a la casa.



Como es muy sabido, el psicoanálisis institucional en el Uruguay (APU) estuvo fuertemente influido por el trabajo que se hacía en Buenos Aires, en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), que se basó, desde la década del 40 en adelante, en la escuela inglesa, primero en Melanie Klein y posteriormente en sus seguidores. De hecho, Medici de Steiner (1988) cita a Aberastury cuando hace explícita su afiliación a la obra de Klein: «Fue en esta época, a través de una frecuente correspondencia con Melanie Klein, lo que me permitió, gracias a las generosas indicaciones, solucionar muchas de las dificultades técnicas que se me presentaban diariamente». Y, agrega que en este período otras personas de la APA

[...] se interesaron en el trabajo con niños y en 1948 presentan, en Inglaterra ante Melanie Klein, fragmentos de un análisis infantil. Desde esta fecha, se dictó en la citada Asociación el primer curso de Psicoanálisis de niños, y durante años brindó Aberastury sus conocimientos en Argentina y Uruguay (p. 21).

Además, entiende que en nuestro país «dicha especialidad fue integrada a la APU desde sus inicios. Tanto en uno como en otro país, durante prolongados años, constituyó un seminario curricular obligatorio». A partir de 1957, cuando Mercedes F. de Garbarino y Héctor Garbarino asistieron en Buenos Aires a un simposio sobre el tema; «Arminda Aberastury, con posterioridad al mismo, comenzó a dictar en nuestro medio un seminario, y a supervisar a muchos de los primeros psicoanalistas de niños del Uruguay» (p. 22).

Es a partir de la institucionalización del psicoanálisis en el Uruguay que se puede decir que empieza a ser estudiado, teorizado y se comienza a practicar el psicoanálisis propiamente dicho. Antes de este tiempo, como hemos visto, en nuestro país el psicoanálisis es utilizado parcialmente, y en general articulado, sin distinciones epistemológicas, con teorías pedagógicas, psicológicas y psiquiátricas, aplicando a través de dichas disciplinas los discursos higienistas, eugenésicos y desarrollistas con la intención de regular y controlar a la población.

## Referencias bibliográficas

- ABRAHAM, K. (1922). *Psicoanálisis clínico*. Hormé, 1959.
- AGAMBEN, G. (2007). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Adriana Hidalgo Editora.
- ALTHUSSER, L. (1963-64). *Psicoanálisis y ciencias humanas. Dos conferencias (1963-64)*. Ediciones Nueva Visión, 2014.
- AICHHORN, A. (1925). *Juventud desamparada*. Gedisa, 2006.
- BADINTER, E. (1981). ¿Existe el amor maternal? Paidós.
- BLOCH, M. (1987). *Introducción a la historia*. Fondo de Cultura Económica.
- BUSTELO, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. *Salud Colectiva*, 8(3), pp. 287-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73125097004>
- CALVO ORTEGA, F. (2014). *Lo normal y lo patológico en educación. Nacimiento de la psicopedagogía*. Endymion.
- CARLI, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Paidós.
- ESPIGA, S. (2015). *La infancia normalizada. Libros, maestros e higienistas en la escuela pública uruguaya 1885-1918*. Antitesis.
- FERENCZI, S. (1920). *Sexo y psicoanálisis*. Hormé, 1959.
- FERNÁNDEZ CARABALLO, A. M. (2006). Lo niño y el psicoanálisis: ¿posibilidad o imposibilidad?, *Educação Temática Digital, 150 años de Freud*. Faculdade de Educação da Unicamp, 8. <http://143.106.58.55/revista/index.php>
- (2015). Cuerpo-niño. Una lectura desde el psicoanálisis. *Cadernos de Formação RBCE*, Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte (CBCE), 6(1), pp. 27-44.
- (2018). El psicoanálisis con niños y sus efectos en la psicopedagogía. *Didaskomai - Revista del Instituto de Educación*, 9. <http://didaskomai.fhuce.edu.uy/index.php/didaskomai/article/view/42>. Acceso: febrero de 2019.
- (2019). Neurosis infantil: una contribución freudiana a la idea de infancia. En J. Allouch, J. Assandri, P. Behetti, M. Nebril, A. M. Fernández Caraballo, M. Novas, E. Porge y A. Villalba. *Con piel de lobo. Cien años de la historia de una neurosis infantil* (pp. 127-143). Escolios.
- (2020a). *Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje multidisciplinario*. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE. Segunda edición revisada y modificada.
- (2020b). De la entidad niño para el psicoanálisis y los efectos en la psicopedagogía y en la educación. En A. M. Fernández Caraballo y J. Venturini (dir.) (2020). *Estudios sobre aprendizaje. Sujeto, psicopedagogía, psicoanálisis*. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, FHCE. Segunda edición revisada y modificada.



- FOUCAULT, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- (1975-76). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica, 2000.
- FREUD, A. (1927). *Psicoanálisis del niño*. Editorial Imán, 1951.
- FREUD, S. (1905a). Tres ensayos de teoría sexual. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas* (pp. 109-121). Amorrortu Editores, 1996a, tomo 7.
- (1905b). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996b, tomo 7.
- (1908a). Sobre las teorías sexuales infantiles. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996c, tomo 9.
- (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas* (pp. 7-117). Amorrortu Editores, 1996d, tomo 10.
- (1916-17). *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. En J. Strachey (comp.), *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996e, tomos 16 y 17.
- (1918). De la historia de una neurosis infantil. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996f, tomo 17.
- (1925). Prólogo a August Aichhorn, *Verwahrloste Jugend*. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996g, tomo 19.
- (1926). Inhibición, síntoma y angustia. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996h, tomo 20.
- (1927). El porvenir de una ilusión. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996i, tomo 21.
- (1932). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996j, tomo 22.
- (1937). Análisis terminable e interminable. En J. Strachey (comp.). *Sigmund Freud. Obras completas*. Amorrortu Editores, 1996k, tomo 23.
- FREUD, A., y Burlingham, D. (1945). *La guerra y los niños*. Editorial Imán.
- GINZBURG, C. (1980). Morelli, Freud, and Sherlock Holmes. Clues and Scientific Method. *History Workshop Journal*, 9, pp. 5-36. <http://hwj.oxfordjournals.org/content/9/1/5.full.pdf+html>. Recuperado el 15 de setiembre de 2011.
- (1994). *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia*. Gedisa.
- KANT, E. (1983). *Pedagogía*. Akal.
- KLEIN, M. (1932). *Contribuciones al psicoanálisis*. Hormé, 1971.
- KLEIN, M., ABRAHAM, K., FERENCZI, S., FREUD, A., WINNICOTT, D., SPITZ, R., ERIKSON, E., y ACKERMAN, N. (1965). *Grandes casos del psicoanálisis de niños*. Hormé.



- LIONETTI, L. (2018). *La historia de las infancias en América Latina*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- LLYOTARD, J.-F. (1997). *Lecturas de infancia*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- PORGE, K. (1990). La transferencia a la cantonade. *Littoral 10: La transferencia*. Editorial La Torre Abolida.
- QUIGNARD, P. (2014). *La noche sexual*. Editorial Funambulista.
- Skliar, C. (2012). La infancia, la niñez, las interrupciones. *Childhood & Philosophy*, 8(15), pp. 67-81.
- TIZIO, H. (2006). Prólogo a la presente edición. En A. Aichhorn (1925). *Juventud desamparada*. Gedisa, 2006.
- VENGEROW, E., y Dubcovsky, S. (1965). Prólogo. En M. Klein, K. Abraham, S. Ferenczi, A. Freud, D. Winnicott, R. Spitz, E. Erikson y N. Ackerman (1965). *Grandes casos del psicoanálisis de niños*. Hormé.
- ZAPIOLA, M. (2018). Estado e infancia en Argentina: reflexiones sobre un recorrido historiográfico. En L. Lionetti (2018). *La historia de las infancias en América Latina*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

## Historias

- ALFONSO, R., y MANDELBAUM, B. (2017). El psicoanálisis y sus pioneros en Brasil: notas sobre el vigoroso psicoanalista Karl Weissmann. *Analytica*, 6(11), pp. 34-68. [www.analytica.ufsj.edu.br](http://www.analytica.ufsj.edu.br)
- ARIÈS, P. (1986). *El tiempo de la historia*. Paidós.
- (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Alfaguara.
- ARIÈS, P., y DUBY, G. (1991). *Historia de la vida privada. La vida privada en el siglo xx*, tomo 9. Taurus.
- BERCHERIE, P. (1983). La clínica psiquiátrica del niño. Estudio histórico. *Ornicar?*, 26-27(1).
- BARRÁN, J. P. (1993). *La ortopedia de los pobres. Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos*, tomo 2. Banda Oriental.
- (1995). *Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. La invención del cuerpo*, tomo 3. Banda Oriental.
- BLOJ, A. (2013). *Los pioneros. Psicoanálisis y niñez en la Argentina 1922-1969*. Letra Viva.
- BRUNO, G. (2001). Notas para una historia del psicoanálisis en el Uruguay. *Revista Querencia*, 3. [www.querencia.psico.edu.uy](http://www.querencia.psico.edu.uy)
- CAETANO, G., y Rilla, J. (1994). *Historia contemporánea del Uruguay. Fin de Siglo*.
- DUFFAU, N. (2017). *Historia de la locura en Uruguay (1860-1911). Alienados, médicos y representaciones sobre la enfermedad mental*. Ediciones Universitarias.



- TUANA, É. (1993). Psicología en el Uruguay. Vista a través de 40 años de historia de la Sociedad de Psicología. *Revista de la Sociedad de Psicología del Uruguay*, 4(7, 8, 9), 9-24.
- FACCINETTI, C. (2018). Historia de las psicoterapias y del psicoanálisis en Brasil: el caso de Río de Janeiro. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 18(número especial), pp. 1106-1117.
- MARÍN, H. R. (1995). Apuntes para una historia del psicoanálisis en Argentina. *Asclepio*, 47(1), pp. 81-100. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1995.v47.i1.452>
- MEDICI DE STEINER, C. (1988). *Hacia la construcción de una historia. El psicoanálisis de niños y los psicoanalistas de principios de siglo*. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- PÉREZ GAMBINI, C. (1999). *Historia de la psicología en el Uruguay. Desde sus comienzos hasta 1950*. Arena.
- RUPERTHUZ, M. (2013). *Freud y los chilenos. Historia de la recepción del psicoanálisis en Chile (1910-1949)*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- RUPERTHUZ, M., y Plotkin, M. (2017). *Estimado doctor Freud. Una historia cultural del psicoanálisis en América Latina*. Edhasa.
- VOMERO, F. (2009). *Enfermedad mental, saber psiquiátrico, cultura y orden social en el Uruguay de la primera mitad del siglo xx. Pedro Rodríguez Bonaparte, un anarquista en el Vilardebó*. [Tesis de maestría en Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, Udelar, Montevideo].

## Fuentes

- ARCHIVOS DE PEDIATRÍA DEL URUGUAY (1930 a 1950). Editorial Paul Cuter.
- BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA DE MONTEVIDEO (1930-50). Editorial Paul Cuter.
- MARCOS, J. (1949). *La Clínica Médico-Psicológica del Hospital de niños Dr. Pedro Visca*. Rosgal.
- MEDICI DE STEINER, C. (1988). *Hacia la construcción de una historia. El psicoanálisis de niños y los psicoanalistas de principios de siglo*. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- Revista Uruguaya de Psicoanálisis* (1955-60). <http://www.apuruguay.org>
- Revista de Psiquiatría del Uruguay* (1930-50).
- REYES, R. (1946). *Psicología y reeducación*. Americalee.
- (1989). *Psicología y reeducación de la adolescente*. EPPAL, CFEE.



INFANCIAS DESDE EL ARTE





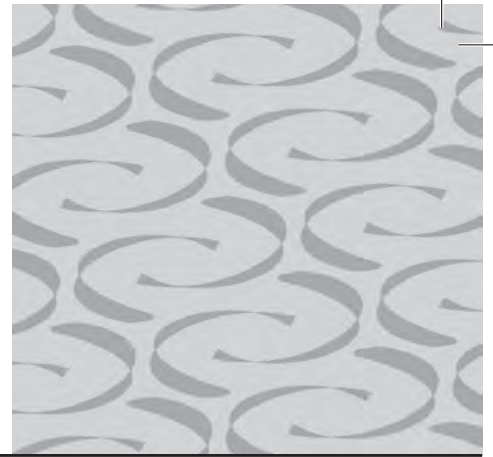


*El lugar de la vulnerabilidad, Magalí Pastorino*





## LA MIRADA DE PETRONA VIERA



Una reflexión a partir de la producción  
artística visual local sobre las infancias

Magalí Pastorino

El artista no debe limitar, encerrar la  
satisfacción de ver en un círculo pequeño.  
Apenas levante los párpados, sus ojos  
han de tener un objetivo, estar despiertos,  
terriblemente despiertos, amargamente  
despiertos, si es necesario. Ante los ojos  
del que tiene capacidad de crear, todo ha  
de quedar desnudo; o vestido  
según su ilusión.

Petrona Viera (1940).<sup>1</sup>

### Introducción

¿Tiene algo para decir la producción artística visual sobre la sociedad, los modos de ser y de habitar el mundo?

Esta pregunta nos orienta en el campo de la investigación en ciencias sociales y humanas, y nos lleva a reflexionar sobre los alcances de una práctica de análisis discursivo de corte semiótico (Filinich, 1998) centrada en el enunciado icónico del campo artístico visual, cuando dicho enunciado es propuesto como material empírico para la producción de datos y cuando este hace referencia a un contexto sociohistórico determinado. De este modo, dicha práctica analítica implica un método visual (Banks, 2010).

1 En Sobremonte, C. (1940). Entrevista a Petrona Viera. *Revista Atlántida*.

En este sentido, consideramos que la artista uruguaya Petrona Viera (Montevideo, 1895-1960) nos da una pista al incorporar el sentido crucial del ver del artista que toma elementos de su entorno existencial como puntapié de su producción. El epígrafe nos sugiere que se trata de un ver despierto y atravesado por la ilusión, como condición inherente, mediante el cual se genera la producción; y que ante la posibilidad de encontrarse con lo terrible o lo amargo, el artista amortigua el efecto, vistiendo o desnudando la situación de significaciones. A esta condición le llamaremos *mirada*, y consideramos que se aproxima al sentido lacaniano, que no desarrollaremos en esta oportunidad, en cuanto a que algo que tiene que ver con la mirada se manifiesta siempre en el cuadro. Así, «la relación de la mirada con lo que uno quiere ver es una relación de señuelo», y como funge a nivel escópico, nos ubica ante el deseo (Lacan, 2017 [1964], p. 111). Y esto «bien lo sabe el pintor, porque su elección de un modo de mirada, así se atenga a ella o la varíe, es en verdad su moral, su indagación, su norte, su ejercicio» (Lacan, 2017 [1964], p. 108).

Es así que nos proponemos explorar el sentido local de las infancias, en el ejercicio de cruzar la mirada de los críticos de la prensa con la mirada de la artista uruguaya Petrona Viera sobre escenas cotidianas de niños en el recreo o jugando, que lleva a dibujos y pinturas realizadas en la década del 20 del siglo pasado, que, además de ser su sello personal en el campo artístico local, es la representación más remota que se tiene sobre las infancias locales. Con esto intentaremos aportar una reflexión, en clave discursiva, sobre el sentido de la mirada de la artista orientada hacia las escenas infantiles que se presentan en su entorno y sus actualizaciones.

## El arte, los métodos visuales y la exploración de las infancias locales

Es sabido que la complejidad del estudio de las infancias lleva a integrar los esfuerzos de los investigadores del campo social y humanístico, y, de hecho, «el desarrollo del campo de la historia de la infancia se produjo, en gran medida, como resultado de los diálogos concertados con la sociología, la antropología, la psicología, el derecho, los estudios culturales y literarios, las ciencias de la educación y la historia de la educación» (Zapiola, 2018).

En este sentido consideramos integrar el arte visual y su práctica al campo de los métodos visuales, y vincularlo al campo interdisciplinar, en diálogo, sobre la cuestión de las infancias.

Banks (2010) fundamenta el uso de material visual en el campo de la investigación social en dos planos; en el plano social, por la omnipresencia de la imagen en nuestras sociedades, y en el académico, porque incluirlo en la recogida o en la producción de datos podría permitir una revelación oculta para la comprensión sociológica.

A nivel local se pueden encontrar algunos ejemplos de estas prácticas de integración de la producción visual en la investigación. Es el caso que se dio a finales del siglo pasado en el ámbito del museo histórico municipal, del encargo de producción de prácticas artísticas que intencionalmente buscó apoyar narrativas históricas en el cruce de una investigación histórica local sobre los orígenes de la población montevideana y del arte visual (Pastorino, 2000).

En efecto, Oribe Cures, el director del Museo y Archivo Histórico de Montevideo (Cabildo) de aquel momento, le encomendó al artista local Enrique Badaró, que también oficiaba como director del Centro de Exposiciones Subte, la tarea de apoyar la información histórica con piezas artísticas para su exhibición en las salas del Cabildo. Se trató de una cooperación entre funcionarios dependientes del Departamento de Museos de la intendencia capitalina.

Concretamente, se le encargó al artista Badaró una producción artística realizada a partir de ciertos datos históricos de los que no se tenían objetos históricos testimoniales en el acervo. Y el artista en este caso eligió el lenguaje de la instalación para cumplir con dicha tarea. La instalación se puede definir como un modo que permite al artista un mayor desarrollo de la experimentación al integrar otros lenguajes artísticos en la misma propuesta artística.

De esta manera, la instalación suplantaba la evidencia empírica que faltaba para poder dar cabida a un relato histórico acorde con la investigación histórica realizada por el equipo de investigadores del Cabildo.

Dicho relato contenía varios eventos, a saber: la situación de los primeros pobladores civiles de la ciudad-puerto, de personas muy jóvenes que cruzaban el océano dejando atrás lo conocido con la expectativa de tener tierras y asentarse y cuyo único testimonio existente era una talla pequeña en madera representando *La dolorosa*, una imagen sagrada de la Virgen María y Jesús yacente en su regazo; la de los indios tapes que llegaban desde las misiones jesuíticas con el oficio de albañilería, que construyeron la muralla de la novel ciudad; la de los negros que, escapando de los regímenes esclavistas, llegaban a Montevideo enriqueciendo con sus aportes, valores, creencias y estéticas, la vida cotidiana. En este sentido, el artista, desde su mirada, conseguía incorporar a través de la instalación dichas escenas al recorrido del museo; y se reforzaba la mediación con cartelera de referencia donde aparecía el relato histórico referido, y guías de sala con formación artística que introducían el sentido del arte contemporáneo y la propuesta del artista.

En este caso, podríamos decir que las instalaciones formaron parte del método visual para la producción (creación) de datos. Y deja en evidencia que su carácter es exploratorio más que confirmatorio, pues: «Los métodos visuales no se emplean tanto en calidad de método para recoger datos de un tamaño y forma predeterminados que confirmarán o refutarán una hipótesis planteada previamente, como en calidad de método diseñado para llevar al investigador a dominios que podría no haber considerado y hacia hallazgos no anticipados previamente» (Banks, 2010, p. 29).

Y es en este sentido que proponemos incursionar en las infancias a partir de las piezas producidas por la artista Petrona Viera —dibujos y pinturas de la década del 20— que tienen como tema niños jugando y en sus repercusiones en la crítica periodística.

Anticipamos que con esto no se cubre totalmente los aspectos que se juegan en relación con la obra ni con la artista, ni con respecto a la cuestiones estético-artísticas ni sobre la cuestión de las infancias locales. Pero augura un modo de integrar la producción artística en las discusiones de relevancia social.

## Petrona: artista mujer, hija de expresidente, sorda, y discípula de Laborde

Sobre Petrona Viera existen varios trabajos monográficos (Pereda, 1987; Bottero et al. 2006; Sanguinetti, 2014, entre otros) que buscan comprender la figura de la artista en el contexto social, su obra y estética; sin embargo, en los libros de historia de la pintura nacional local no existe un lugar destacado para ella, incluso, en algunos de ellos apenas es mencionada. Peluffo (2015), por ejemplo, le dedica un comentario al pie del registro fotográfico de la obra *Recreo* donde simplemente dice: «Pinturas y dibujos de Petrona Viera aluden reiteradamente al tema de los niños en un ámbito bucólico. Persiste allí la reivindicación de una “pureza original” —verificada también en cierta literatura de la época— señalando la necesidad de recuperar, en una década especialmente promisorio, pautas de lo humano esencial, dormidas bajo la retórica ya caduca del modernismo» (Peluffo, 2015, p. 97). A su vez, Di Maggio (2013) la incorpora en su diccionario crítico de artes visuales uruguayas, donde señala que su obra es frecuentemente revisitada en catálogos, libros y exposiciones después de su muerte (Di Maggio, 2013, p. 250).

Con esto podemos intuir la situación de la artista y su obra en la historia del arte nacional; en breves palabras, si hay monografías es porque no hay un tratamiento específico sobre la artista. Pues, en los libros de historia, si se la nombra es para destacar otras cosas: el movimiento artístico de la llamada Escuela de Montevideo (el movimiento planista); el maestro Guillermo Laborde; o una época histórica del país.

Sin embargo, consideramos que su obra está latente y tiene vigencia; actualiza un estado de cosas que importan y que se encuentran en sus obras para ser revisitadas, es decir, actualizadas.

En marzo del año 2020, se exhibió en el Museo Nacional de Artes visuales (MNAV) una obra de la artista, se llamó *Petrona Viera: el hacer insondable*, cuya curaduría fue realizada por Ma. Eugenia Grau y Verónica Panella. A propósito de su curaduría, en entrevista de prensa, Grau señala que hoy existen más investigaciones sobre la artista, y conjetura que es porque existe a nivel social una mayor reivindicación de la mujer (García, 2020); y Panella señala que no es natural considerar a una mujer artista como referente en su genealogía de artistas, acotando que la única forma en que una mujer entra al museo es desnuda, haciendo referencia a las declaraciones del grupo de artistas feministas de Nueva York Guerrilla Girls (Prieto, 2020).

En una lectura exploratoria de la crítica que circula por medios digitales sobre la artista a propósito de dicha exhibición (Di Maggio, 2020; García, 2020; Souza, 2020; Prieto, 2020), y también de la crítica de las exposiciones realizadas en vida de la artista en medios gráficos locales y regionales (*La Pluma, La voz del Sur, Atlántida, Sintonía, Mundo Uruguayo, El Bien Público*), y de otros documentos compilados en el sitio web de Anáforas,<sup>2</sup> la artista es presentada marcando ciertos aspectos. El primero es su condición de mujer en un mundo del arte dominado por hombres y en una sociedad de impronta paternalista; el segundo es que es hija de un expresidente, pues su padre, Feliciano Viera fue presidente entre 1915 y 1919; el tercero es su sordera, que es un hecho asociado posiblemente a una meningitis de infancia; y el cuarto es el hecho de ser discípula del artista Guillermo Laborde, un destacado artista de la llamada Escuela de Montevideo, antes mencionada, cultor del planismo en pintura.

Por parte de ella no se conserva más que un álbum con recortes de sus exposiciones; su vida personal se reconstruye a través de los recuerdos familiares porque no se dispone información sobre su vida amorosa; solo existe información sobre su relación con una hermana que oficiaba de acompañante en sus viajes y con la que mantenía un estrecho vínculo, su relación con la madre que era una mujer estricta y de rutinas, con el crítico Luis Pombo y con sus maestros de arte.

En este sentido, las curadoras Grau y Panella remarcan el sentido de lo insondable en la artista, pero, a la vez, su tenacidad mostrada en la cantidad de obra que cuenta el acervo del Museo Nacional de Artes Visuales: 1001 obras (pinturas al óleo, xilografías, pasteles, etcétera). La lectura de algunas de las entrevistas realizadas a las curadoras que circulan por internet nos lleva a pensar que la asimetría entre la falta de documentos personales que expresaran las vivencias de la artista y la abundancia de obra acumulada en el acervo del museo intensifica el sentido de lo insondable.

No deja de ser llamativo, si bien puede ser un lugar común, el nombre de la artista que nos remite etimológicamente a la piedra, lo pétreo; metafóricamente nos traslada también a lo insondable, por su dureza, pero también a lo resistente en el tiempo.

Lo que no es llamativo, en el contexto social local, si bien hoy puede ser un lugar común, es que como mujer (¿de su tiempo?) se encuentre

---

2 Anáforas es un proyecto de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, cuya responsable es la Profa. Lisa Block de Behar. Apunta a conservar y difundir, en forma digital, obras impresas del acervo cultural nacional, así como otros materiales de carácter documental.



nombrada asociada al padre (que además fuera presidente y dirigente colorado que tuvo diferencias con José Batlle y Ordóñez) y al maestro del Círculo de Bellas Artes, Guillermo Laborde. Asimismo, consideramos que remarcar su sordera, y sus orígenes (no confirmados) en una enfermedad grave, también nos lleva a considerar un intento de situar a la artista desde el tono dramático de la incapacidad, si bien, como es sabido, la sordera en aquel tiempo era un obstáculo para el desarrollo social del sujeto, como lo señala Oviedo (2007) con respecto a las dificultades de Petrona Viera para comunicarse, a pesar de haber tenido una maestra particular especializada que enseñaba a sordos.

## El recreo

El MNAV ha publicado un catálogo de la muestra de las curadoras antes mencionadas con algunas de las obras expuestas (MNAV, 2020). Es notable cómo la artista capta a los niños jugando, en tiempo del recreo; según cuentan, ella iba a las escuelas para observarlos en el recreo y participaba de sus juegos.

En un intento de agrupamiento temático, observamos que lo que nos muestra mayoritariamente el catálogo son niños jugando en rondas u otros juegos colectivos reconocibles, o en juegos colectivos de competencia, o agrupados en un sitio (del recreo); niños de a dos caminando abrazados, de espaldas al espectador; niños de a dos mirando por la ventana, que expresa desánimo o tristeza.

La pintura llamada *Niñas* (MNAV, 2000, p. 27), pintada cerca de 1922 en óleo sobre tela, de tamaño medio (114 x 105 cm), nos muestra a dos niñas con sus túnicas. Se ve un portafolio. Están sentadas en un escalón (agregamos que están con las piernas juntas y, según la sentencia, «como se sientan las niñas bien educadas») compartiendo la vista de un cuaderno.

Entre las resonancias que hoy encontramos de esta escena, que nos reenvía a lo que se puede observar en las calles montevidéanas, podemos señalar que el cuaderno se cambió por la ceibalita, el *laptop* personal que el niño usa para sus estudios; y quizás otra diferencia es que se pueden ver niños solos, con o sin túnica, sentados correcta o incorrectamente en las veredas, cerca de una red de internet, viendo (inmersos) la pantalla de la *laptop*.

Y revisando estas imágenes nos preguntamos: ¿qué es lo que nos hace mirar la artista al captar las escenas cotidianas de niños en la escuela? Y también: ¿es posible captar cómo esto repercute en cada

uno de nosotros, como sujetos inacabados y deseantes? ¿Cómo actualizamos las infancias presentes?, ¿qué nos deja actualizar esta producción artística sobre un tema de relevancia social y que genera repercusiones afectivas?

Ahora bien, en un ejercicio para ver qué era lo que señalan los críticos sobre las escenas infantiles nos encontramos con sus repercusiones. Se trata del estudio de la crítica que se obtuvo de una búsqueda por internet, especialmente a través de la web Anáfora, que dispone de forma libre el acceso a material de prensa en función a los autores nacionales, y de las entrevistas que se han realizado a las curadoras de la exposición artística de la obra de Petrona Viera.

Ordenado en una línea de tiempo, pero colocando el centro en el orden discursivo, encontramos que en el artículo de Restone (1939) se señala el gran ballet de la infancia perdida, el mundo de la fábula y el ensueño, mientras que, en el mismo año, Pinto (1939), más dramáticamente, ve allí a los niños «no vencidos por la maldad de una sociedad bestial» y enmarca su relato en los estragos de la Segunda Guerra Mundial. Un año después Kemp (1940) subraya la ingenuidad, el candor y la inocencia; mientras que hoy se señala lo secreto y dramático de las escenas, incluso la intranquilidad que suscita al centrar la atención sobre qué estarán diciéndose los niños, como señalan Pannella y Grau (García, 2020), y que nos lleva a encontrarnos con cierto aspecto asociado con lo siniestro.

De este modo, arribamos a que, desde esta perspectiva discursiva, la mirada de la artista nos acerca a los adultos estos aspectos de la infancia para el adulto, que se pueden recuperar (y producir) según el contexto epocal, como lugar de la idealización de la infancia, lugar de lo vulnerable en la sociedad, lugar de la ingenuidad, lugar de lo siniestro.



## Reflexiones finales

En el recorrido que nos propusimos incursionar en los métodos visuales, en el que partimos de la noción de *mirada* desde la articulación de lo que Petrona Viera señala como condición del artista y de la investigación clínica lacaniana de los años 60, fuimos en busca de los enunciados discursivos que nos permitieran ubicar la producción artística como un método visual, y rever de qué manera aporta el arte al campo de las ciencias sociales y humanas.

En el trayecto surgieron preguntas que nos fueron guiando en esta exploración, e integramos la repercusión afectiva de la crítica artística con la reflexión social sobre la infancia en el ámbito escolar, actualizando la temática que permite que la obra artística sea utilizada como material empírico del análisis discursivo.

Y del análisis discursivo de las repercusiones de los críticos sobre las escenas dichas y las entrevistas a las curadoras surgieron lugares que se hicieron visibles de la temática de la infancia escolar para el adulto, que consideramos énfasis que se resaltan en función a las vicisitudes del contexto social: el lugar de la idealización, el de la vulnerabilidad, el de la ingenuidad y el de lo siniestro.

Nos queda pendiente seguir ahondando en este estudio y en los lugares de la mirada sobre la infancia escolar local que hizo visible el método visual basado en la producción artística.

## Fuentes documentales

- GARCÍA, L. (2 de marzo de 2020). Premio a la tenacidad de Petrona Viera. *Galería*. <https://galeria.montevideo.com.uy/Revista-Galeria/Premio-a-la-tenacidad-de-Petrona-Viera-uc745307>
- KEMP, M. (7 de agosto de 1940). Sintonía. *Sintonía*, (375). [http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona\\_viera/sobre\\_viera/sintonia\\_maximo\\_kemp.pdf](http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_viera/sintonia_maximo_kemp.pdf)
- MNAV (2020). *PETRONA VIERA - El hacer insondable* [catálogo de la exposición de la muestra que se exhibió del 20 de febrero al 1.º de noviembre de 2020. Textos en español e inglés de la vicepresidente de la República, Beatriz Argimón; el ministro de Educación y Cultura, Pablo da Silveira; el director del Museo Nacional de Artes Visuales, Enrique Aguerre, y las curadoras de la exposición, Verónica Panella y María Eugenia Grau. Montevideo, 2020, 264 páginas]. <http://mnav.gub.uy/m.php?c=107>
- OVIDO, A. (2007). *Petrona Viera, pintora sorda uruguaya (1895-1960)*. <https://cultura-sorda.org/petrona-viera/>

- PINTO, E. (agosto-setiembre de 1939). Petrona Viera. La función social. *Aiape*. [http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona\\_viera/sobre\\_viera/ernes-to\\_pinto\\_aiape.pdf](http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_viera/ernes-to_pinto_aiape.pdf)
- PRIETO, A. (6 de marzo de 2020). *El hacer insondable, la muestra que reivindica el poder transgresor de Petrona Viera*. <https://www.montevideo.com.uy/Tiempo-libre/-El-hacer-insondable--la-muestra-que-reivindica-el-poder-transgresor-de-Petrona-Viera-uc746175>
- RESTONE (19 de agosto de 1939). La pintura de Petrona Viera. *El Bien Público*. de:[http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona\\_viera/sobre\\_viera/el\\_bien\\_publico\\_1939.pdf](http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_viera/el_bien_publico_1939.pdf)
- SOBREMONTTE, C. (1940, setiembre). Entrevista a Petrona Viera. *Atlántida*. [http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona\\_viera/sobre\\_viera/entrevista\\_petrona\\_viera.pdf](http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_viera/entrevista_petrona_viera.pdf)
- SOUZA, R. (8 de marzo de 2020). Conocer a Petrona Viera a través de su obra: un recorrido para «El hacer insondable». *El País*. <https://www.elpais.com.uy/domingo/conocer-petrona-viera-traves-obra-recorrido-insondable.html>

## Referencias bibliográficas

- BANKS, M. (2010). Los datos visuales en investigación cualitativa. Ed. Morata.
- BOTTERO, M., Haber, A., Loustaunau, F., Patrone, V., y Pereda, R. (2006). *Petrona Viera*. Comisión de amigos del Museo Zorrilla.
- DI MAGGIO, N. (2013). *Artes visuales en Uruguay: diccionario crítico*. Zonalibro.
- FILINICH, M. I. (1998). *Enunciación*. Eudeba.
- LACAN, J. [1964] (2017). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós.
- PASTORINO, M. (2002). Museo archivo histórico municipal (MAHM): un ejemplo local. En IENBA (2002). *Los productos del arte: su circulación, exhibición, conservación y restauración*. IENBA.
- PELUFFO, G. (2015). *Historia de la pintura en Uruguay: el imaginario nacional-regional 1830-1930*. Eds. Banda Oriental.
- PEREDA, R. (1987). *El planismo y Petrona Viera*. Ed. Galería Latina.
- SANGUINETTI, E. (2014). *Petrona Viera*. Editorial Sudamericana.
- ZAPIOLA, M. (2018). Estado e infancia en Argentina: reflexiones sobre un recorrido historiográfico. En L. Lionetti (2018). *La historia de las infancias en América Latina*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.



El lugar ideal. Magalí Pastorino



*El lugar de la ingenuidad, Magalí Pastorino.*





*El lugar de lo siniestro, Magalí Pastorino.*



## LOS AUTORES

---

### VIRGINIA MÓRTOLA

Licenciada en Psicología (Facultad de Psicología, Udelar), máster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil (Universidad Autónoma de Barcelona), psicoanalista. Miembro del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje y psicoanálisis» (Departamento de Enseñanza y Aprendizaje [DEYA] del Instituto de Educación, FHCE, Udelar). Docente a cargo del curso de literatura infantil en la formación de Educación Inicial de la Universidad Católica de Montevideo. Coordinadora de talleres de expresión escrita para docentes en diversos proyectos de Plan Ceibal y en instituciones educativas, y del taller de escritura para niños y niñas Bosque de historias en Espacio Hiedra. Es columnista de literatura infantil y juvenil en *No Toquen Nada*, Emisora del Sol, y en el portal de Escaramuza. Es escritora de libros sobre literatura infantil y ha obtenido varios premios nacionales sobre dichos productos.  
virginiamortola@gmail.com

### ANA MARÍA FERNÁNDEZ CARABALLO

Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, magíster en Psicología y Educación, licenciada en Psicología (Facultad de Psicología, Universidad de la República [Udelar]) y licenciada en Lingüística (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación [FHCE], Udelar). Profesora titular en el Instituto de Psicología Clínica ([IPC], Facultad de Psicología, Udelar) y en el Departamento de Educación y Aprendizaje ([DEYA] del Instituto de Educación, FHCE, Udelar). Directora del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje, psicoanálisis (EEAP) de la línea «Infancias, pedagogías, arte y saberes *psi* en el Uruguay» y del proyecto «Concepción del psicoanálisis con niños en el Uruguay» (IPC, Centro de Investigación Clínica en Psicología, Facultad de Psicología [CIC-P], Udelar). Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). Psicoanalista, miembro de la Ecole Lacanienne de Psychanalyse.  
amfernandezcaraballo@gmail.com

**CAMILO RODRÍGUEZ ANTÚNEZ**

Licenciado en Educación Física (ISEF-Udelar), Magíster en Enseñanza Universitaria (Maestría en Enseñanza Universitaria CSE-FHCE-Udelar), docente efectivo grado 2 del Departamento de Educación Física, Tiempo Libre y Ocio (ISEF-Udelar). Actualmente integra dos grupos de investigación inscriptos en la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Udelar: «Cuerpo, educación y enseñanza», dirigido por los/as doctores Raumar Rodríguez Giménez y Cecilia Seré Quintero, y el grupo «Educación, sociedad y tiempo libre», dirigido por las Mgs. Karen Kühlsen Beca e Inés Scarlato. En el marco del trabajo en estas dos líneas de investigación, en la actualidad integra el proyecto I+D, aprobado por la CSIC-Udelar denominado «Juego y juguetes del Uruguay», a cargo de las profesoras adjuntas Cecilia Seré Quintero y Karen Kühlsen.  
camilo.rodriguez.ur206@gmail.com

**IAEL ACHER**

Licenciada en Psicología (Facultad de Psicología, Udelar). Miembro del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje, psicoanálisis» (DEYA-Instituto de Educación, FHCE, Udelar).  
acher.iael@gmail.com

**MARÍA PAULA GAUNA ZAPATA**

Licenciada en Psicología (Facultad de Psicología, Udelar), maestranda en Psicología Clínica (Facultad de Psicología, Udelar). Miembro del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje y psicoanálisis» (DEYA-Instituto de Educación, FHCE, Udelar). Miembro del proyecto «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay» (FCPU, Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar). Coordinadora del proyecto «Continuidad educativa para personas con discapacidad intelectual (2015-2016)» en el Consejo de Capacitación Profesional (COCAP), a pedido de la Comisión para la Continuidad Educativa y Socio-profesional para la Discapacidad, integrada por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de Enseñanza (ANEP) y el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (Inefop). Consultora para la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) para los siguientes proyectos: «Atención educativa de personas con discapacidad» y «Espacio de diálogo para la educación en contexto de encierro (2017-2018)». Coordinadora del programa Projovent (2013-2017) de Inefop.  
pau.gauna@gmail.com





ROSSINA YULIANI

Licenciada en Psicología, maestranda en Psicología Clínica (Udelar). Docente del Instituto de Psicología, Educación y Desarrollo Humano (Facultad de Psicología, Udelar) e integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar).

rossina.yuliani@gmail.com

FLORENCIA RIGAUD

Licenciada en Psicología (Udelar). Integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar).

florigaud95@gmail.com

LUCAS CABRERA

Licenciado en Psicología, maestrando en Psicología Clínica (Udelar). Integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar).

lucas.cab.rod13@gmail.com

MARÍA GABRIELA DONYA

Licenciada en Psicología, maestranda en Psicología Clínica (Udelar). Becaria de Iniciación a la Investigación (CSIC-Udelar) e integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar).

mgdonya@gmail.com

GIMENA HERNÁNDEZ

Licenciada en Psicología (Udelar). Integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar).

gimenahernandezartasco@gmail.com

**GONZALO GRAU PÉREZ**

Licenciado en Psicología y magíster en Psicología Clínica (Udelar). Docente del Instituto de Psicología Clínica (Facultad de Psicología, Udelar) e integrante del grupo de investigación «Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay (FCPU)» (Instituto de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Udelar). Coordinó el grupo de trabajo sobre psicoanálisis en el marco del proyecto I+D «Constitución de las prácticas psicoterapéuticas en el Uruguay: acción psicoterapéutica, transformación subjetiva y social (1930-1960)», cuyo responsable es el Prof. Agdo. Dr. Guillermo Milán.  
gongrau@gmail.com

**AGUSTINA CRAVIOTTO-CORBELLINI**

Es licenciada en Ciencias de la Educación (FHCE, Universidad de la República); licenciada en Educación Física (ISEF, Udelar); magíster en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA); doctoranda en Lingüística en el Instituto de Estudos da Linguagem (IEL). Es profesora adjunta del Instituto Superior de Educación Física (ISEF, Udelar). Integra el Centro de Pesquisa Outrarte, IEL-UNI-CAMP, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp) y es miembro del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, aprendizaje y psicoanálisis» del Instituto de Educación (FHCE, Udelar) y del grupo «Formación de la clínica psicoanalítica del Uruguay» (Facultad de Psicología, Udelar).  
agustinacraviotto@gmail.com

**VERÓNICA PATRICIA MOLINA CABRERA**

Licenciada en Psicología y maestranda en Psicología y Educación (Facultad de Psicología, Udelar). Psicoanalista. Miembro del grupo de investigación «Estudios sobre enseñanza, Aprendizaje y psicoanálisis» del Instituto de Educación (DEYA-Instituto de Educación, FHCE, Udelar). Integrante de la Mesa Ejecutiva de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay y miembro de la Red Lacaniana de Psicoanálisis.  
veromolina2122@gmail.com

**MAGALÍ PASTORINO**

Licenciada en Artes Plásticas y Visuales y en Psicología (Udelar); magíster en Psicología y Educación (Udelar) y doctoranda en Educación (Udelar). Es profesora adjunta del Primer Período de Estudios del Departamento de las Estéticas en el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes (Facultad de Artes, Udelar). Su línea de investigación se constituye en el cruce de campos de la enseñanza artística universitaria, las prácticas estético-artísticas y la subjetivación.  
magalipastorino@gmail.com





La temática de este libro fue definida en los cursos «Dificultades ante el Aprendizaje» (2019 y 2020) y se fortaleció con las investigaciones realizadas en los proyectos «Infancias, pedagogías y saberes *psi*» y «Concepción del psicoanálisis con niños en el Uruguay», inscriptos en el DEYA del I.E. (FHCE) y en el Instituto de Psicología Clínica y CIC-P (Facultad de Psicología).

Dichas investigaciones se basaron en análisis de documentos que resultaron de un corpus constituido por varias fuentes documentales que abarcan la primera mitad del siglo xx en el Uruguay. El estudio se dividió en tres secciones: *Infancias y pedagogías*, *Infancias y saberes psi* e *Infancias desde el arte*. En esta segunda parte se presenta la sección *Infancias y saberes psi* y un sector de la sección *infancias desde el arte*.

#### COEDITORES Y AUSPICIANTES DE LA PUBLICACIÓN



	<b>Expediente Nro. 008440-000022-24</b> <b>Actuación 2</b>	Oficina: COMISIÓN DE DEDICACIÓN TOTAL - CENTRO MONTEVIDEO - ISEF Fecha Recibido: 14/02/2024 Estado: Cursado
--	---	--

**TEXTO**

Se adjunta informe de la Comisión de Dedicación Total del 18/03/24, en relación a la solicitud de prórroga del RDT de la docente Agustina Craviotto.

Pase a UGP para informe de disponibilidad presupuestal.

Firmado electrónicamente por ANA CECILIA BOZZATTA ARRUA el 21/03/2024 16:49:27.
---

Nombre Anexo	Tamaño	Fecha
Craviotto informe DT.pdf	1118 KB	20/03/2024 10:18:59

## INFORME DE LA COMISIÓN DE DEDICACIÓN TOTAL

La docente solicitante **CRAVIOTTO CORBELLINI AGUSTINA** es docente del Departamento de Educación Física y Salud, (ESC. G, G3, 30 horas semanales, efectiva) en el ISEF de Montevideo.

### Período que se informa: 1-02-2021 a 31-01-2024

Cuenta con un Doctorado en Lingüística en UNICAMP, Brasil (2019-2023), dos maestrías, en Políticas y gestión universitaria en la Universidad de Barcelona, España (2016-2017) y en Estudios interdisciplinarios de la subjetividad en la UBA, Argentina (2014-2017). A ellos suma dos licenciaturas, en Ciencias de la Educación, Opción investigación (2007-2015) y en Educación Física (2005-2011), ambas en Udelar.

### Actividad de Formación propia

Durante el período la docente realizó (8) cursos de formación en torno a la temática del psicoanálisis y la salud mental en Brasil y Francia, articulados a su formación doctoral.

### Actividad de Investigación

Su informe sobre las actividades desarrolladas en torno al plan de trabajo titulado “Cuerpo-lenguaje: a-tributos y determinaciones”, se indica que la mayor parte se realizaron con radicación en el Centro de Pesquisa Outarte (UNICAMP) y se concentró en dos de sus cuatro objetivos: la producción de conocimiento sobre el cuerpo en su dimensión del lenguaje, y desarrollar actividades académicas que favorecieran los vínculos regionales. En el período se organizó un GI que hasta allí se encontraba disperso lo que permitió sistematizarlo y a sus trabajos, así como proyectar sus objetivos 3 y 4 en el nuevo Plan de Trabajo.

Su investigación del período se concentra en dos líneas de investigación *Políticas del placer y del dolor y Prácticas del cuerpo y acción terapéutica*, de carácter nacionales, sin financiación, actuando como responsable. Su producción académica se origina en grupos de investigación de la Universidad de la República, con conexiones internacionales está centrada en prácticas educativas del cuerpo y discursos psi. Actualmente, lidera el Grupo Analítica y Erótica del Cuerpo, explorando políticas del placer y sufrimiento, así como prácticas corporales y acción terapéutica. Su enfoque busca desafiar perspectivas higienistas y contribuir al desarrollo de políticas públicas en la educación del cuerpo, respaldado por colaboraciones locales e internacionales.

En relación con la producción académica, su actividad se ha traducido en la generación de (3) artículos arbitrados: (2) internacionales como autora y (1) nacional como coautora. Ha sometido un artículo a evaluación. Durante 2023 ha participado en (4) capítulos de libro y ha compilado (2) libros. Ha elaborado (2) textos de divulgación en periódicos. Asimismo, realizó (7) presentaciones en congresos y reuniones científicas nacionales y 1 internacional. Participó del arbitraje de (5) artículos científicos. Fue evaluadora de proyectos de ingreso al Programa de Maestría en Educación Física (ProMEF, 2023). Participó como evaluadora de CSIC en proyectos de Investigación Científica (2023). Colaboró en la organización de (3) eventos científicos: (1) congreso, (1) mesa redonda y la presentación de (1) libro.

### **Actividad de Enseñanza y formación de recursos humanos**

Es responsable de dos cursos de grado en la Licenciatura en Educación Física, Psicología y Teorías del aprendizaje (curso anual dictado desde 2015) y Sexualidad y género (curso anual dictado desde 2015). A nivel de posgrado, organizó 1 curso en el Programa de Maestría en Educación Física (ISEF-Udelar) Analítica y Erótica del cuerpo (curso de 64 horas, semestral, dictado en 2023). Entre marzo de 2019 y agosto de 2022 ha participado como profesora visitante en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Uruguay) en la Maestría en Educación sociedad y política, y hasta 2023 como becaria en la UNICAP (Brasil). Actuó en tutorías estudiantiles de la Maestría en Educación sociedad y política. Ha dictado (4) cursos de corta duración. En el período participó en (2) pasantías: en la Universidad de París Diderot (octubre y noviembre 2021) y con el Grupo de Investigación Cuerpo y textualidad del Departamento de Filología Española de la UAB, España (entre agosto y octubre de 2021). Actuó como miembro de (4) tribunales de tesis de grado (ISEF), y de la tutoría de un trabajo. Actuó como tutora de un proyecto de iniciación a la investigación (financiación CSIC-Udelar, 2023).

### **Actividad de Extensión y en el Medio**

En cuanto a extensión universitaria, participó durante noviembre de 2023 en el proyecto Callecitas (nacional, sin financiación). Se integró en marzo de 2022 al primer encuentro e intercambio entre las Unidades de Apoyo a la Investigación y la Extensión y Actividades en el medio (ISEF, Udelar).. Asimismo, participó en diversas instancias de divulgación de la ciencia y ha brindado varias entrevistas y notas a medios de prensa radial y escrita.

### **Actividad de Cogobierno y Gestión Universitaria**

Desde 2023 en representación del Orden Docente, se suma a la Comisión de Gestión de ISEF e integra la Asamblea General del Claustro en carácter alerno (2023-2025).

### **Plan de trabajo (PT) para el siguiente período de RDT (2024)-2029 – Analítica y erótica del cuerpo.**

El plan de actividades relacionadas con su DT, afirma, es una continuidad del llevado a cabo entre 2021-2023 y se enmarca en las actividades del GI bajo su responsabilidad, *Analítica y erótica del cuerpo*, inédito para el campo de la EF. El GI y el PT se fortalecen con los vínculos académicos creados en el período pasado. El objetivo central del plan en cuanto a **investigación** es contribuir al desarrollo del campo estudios en las temáticas del placer y del dolor y su lugar en las prácticas del cuerpo destinadas a la salud. Para ello se plantea profundizar en dos grandes líneas: *políticas del placer y del dolor*, *prácticas del cuerpo y acción terapéutica*. En **enseñanza y formación de recursos humanos**, plantea seguir dictando los cursos de grado y otros cursos posibles sujetos a la dinámica institucional. A nivel de posgrado, el objetivo central es ofrecer un seminario anual vinculado a la línea de investigación que coordina, trabajando con docentes extranjeros. En **extensión**, planea seguir trabajando en proyectos vigentes a corto plazo y a mediano plazo (2025-2026), desarrollar un proyecto de extensión sobre *el dolor*, en coordinación con la Unidad Interdisciplinaria del dolor del Hospital Maciel. No se plantea actividades de **gestión académica**.

**Recomendaciones:**

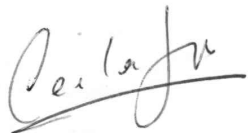
Agustina Craviotto Corbellini ha realizado una adecuada actividad de investigación y docencia y de formación de recursos humanos. Durante el período ha cursado y finalizado en Brasil sus estudios doctorales, lo que la llevó a acceder a una formación regional y europea la que ocupó gran parte de sus actividades. Ha dirigido dos proyectos de investigación sin financiación y ha participado como integrante del equipo docente de otros dos proyectos.

Sus dos líneas de investigación se han traducido en publicaciones regionales, escasamente en revistas y, especialmente, en formato de libros o capítulos de libros, varios en calidad de autora. Ha generado dos actividades de extensión y de divulgación científica. En el período ha desarrollado actividad de gestión universitaria y de cogobierno puntuales.

El Plan de Trabajo plantea retomar, continuar y profundizar en objetivos pendientes en el anterior, aportando a la consolidación del grupo local que coordina y a la red de colaboración creada durante sus estudios doctorales.

Esta comisión sugiere la renovación del RDT de la docente por el plazo máximo de 5 años.

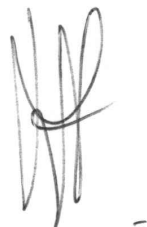
Sin que afecte su renovación se le sugiere: ampliar la divulgación de sus trabajos en revistas arbitradas y enfatizar claramente la relación de sus estudios con el campo de la Educación Física.



Cecilia Seró



Bruno Lora



M. SARZANI



	<b>Expediente Nro. 008440-000022-24</b> <b>Actuación 3</b>	Oficina: SECCIÓN CONTADURÍA - CENTRO MONTEVIDEO - ISEF Fecha Recibido: 21/03/2024 Estado: Cursado
--	---	---

## TEXTO

Montevideo, 2 de abril de 2024

Exp.008440-000022-24

La Unidad de Apoyo a la Gestión Presupuestal y Contable (UGP) informa que:

Toma conocimiento de la presente solicitud de prórroga de dedicación total, de la docente Agustina Craviotto, cargo efectivo N°556172, Esc G, G°3, 20 horas, con extensión permanente a 30, con DT, desde el 01/02/24 al 31/01/29.

Se financia con fondos de la partida central, traspaso a recibir de DGAF.

Llave presupuestal 155110100

Pase a División Contaduría de Oficinas Centrales, cumplido vuelva a Secretaría de Comisión Directiva.

Sin otro particular se despide muy atentamente.

Firmado electrónicamente por Walter Antonio Da Luz Varela el 02/04/2024 15:06:50.

	<b>Expediente Nro. 008440-000022-24</b> <b>Actuación 4</b>	Oficina: DIVISION CONTADURIA OFICINAS CENTRALES - DIRECCION Fecha Recibido: 02/04/2024 Estado: Cursado
--	---	--

## TEXTO

La División Contaduría Central informa que:

- 1) Existe disponibilidad presupuestal a nivel global en el ISEF.
  
- 2) La presente solicitud de prórroga de dedicación total, para la docente Agustina Craviotto, Esc. G, G<sup>o</sup> 3 20 hs, (con extensión de 20 a 30 hs permanente), efectivo, cargo N°556172, según actuación N°3 (tres), por el periodo del 01/02/24 al 31/12/24, se financia con fondos a recibir de DGAF, Fin. 1.1, prog. 347.
  
- 3) De mantenerse para los ejercicios 2025 a 2029 la misma asignación presupuestal que la operada en el presente ejercicio existirá disponibilidad para financiar la presente solicitud al 31/01/29

Llave presupuestal 155110100

Pase a Comisión Directiva ISEF

Firmado electrónicamente por Walter Antonio Da Luz Varela el 03/04/2024 16:14:30.
Firmado electrónicamente por Director de División - Contaduría Oficinas Centrales Cr. Bolivar Gustavo Morales Del Valle el 03/04/2024 16:15:07.

	<b>Expediente Nro. 008440-000022-24</b> <b>Actuación 5</b>	Oficina: SECCIÓN SECRETARÍA A COMISIÓN DIRECTIVA - CENTRO MONTEVIDEO - ISEF Fecha Recibido: 04/04/2024 Estado: Para Actuar
--	---	---

**TEXTO**